This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

+ *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.

+ *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.

+ *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.

+ *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at `http://books.google.com/`

Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

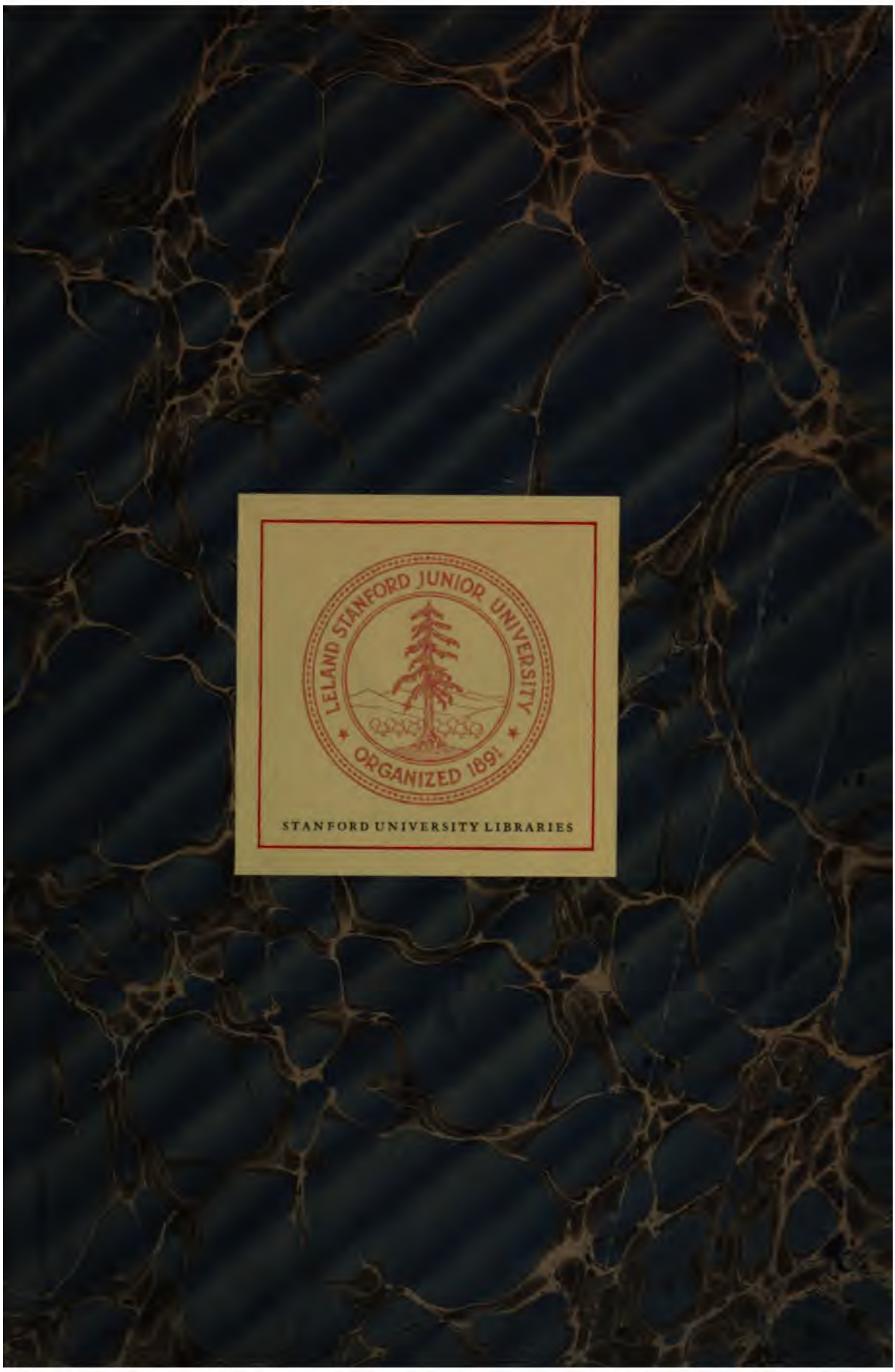
+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`

CREDO ET SPERO
JOHANNES SOUTOMAYOR
BIBLIOPOLA BONIS AURIS
DOMUS CREATA ANNO DOMINI
MDCCCLXXXIII
50 -
Ich will
Staudt


LELAND STANFORD JUNIOR UNIVERSITY
ORGANIZED 1891
STANFORD UNIVERSITY LIBRARIES

Argentine Republic. Ministerio de Guerra y Marina.

CAMPAÑA DE LOS ANDES

AL SUR DE LA PATAGONIA

POR LA

2ª DIVISION DEL EJERCITO

1888

PARTES DETALLADOS
Y
DIARIO DE LA EXPEDICION

PUBLICACION OFICIAL

BUENOS AIRES

160—IMP. Y LIT. «LA TRIBUNA NACIONAL», BOLIVAR 98

1883

SC

F2936
A69

Buenos Aires, Mayo 10 de 1883.

A S. E. el señor Ministro de Guerra y Marina, Dr. D. Benjamin Victorica.

Tengo el honor de elevar á V. E. el parte detallado de las operaciones que ha llevado á cabo la 2ª Division del Ejército, al mando del señor General D. Conrado Villegas.

El parte del señor General, Gefe de la Division, es un documento importante; sus detalles son tan precisos que me parece inútil entrar en mayores consideraciones.

La actividad y arrojo con que han sido llevadas á cabo esas operaciones por los encargados de ejecutarlas y los hechos heróicos que se han producido, son de aquellas acciones que las ordenanzas recomiendan como distinguidas y dignas, por lo tanto, de justa recompensa.

Me hago, pues, un deber de recomendar á la consideracion de la superioridad, los méritos y servicios contraidos en esta ruda campaña por el señor General, Gefes, Oficiales y tropa que forman la segunda Division del Ejército.

Dios guarde á V. E.

Joaquin Viejobueno.

Mayo 11 de 1883.

Solicitado del Honorable Congreso por el Mensage y Proyecto de Ley fecha 8, el premio de honor á que se han hecho acreedores el General, Gefes, Oficiales y soldados de la 2ª Division del Ejército por la última y meritoria campaña de los Andes de que dá cuenta el parte y diario que preceden, publíquese con todos sus antecedentes y planos en edicion especial que se repartirá como anexo á la Memoria de Guerra.

Contéstese al señor General Villegas aprobando en todas sus partes sus procedimientos y estimando el acierto con que ha dirijido las operaciones, mereciendo bien del pais y el aprecio del Gobierno así como los demàs gefes, oficiales y soldados que recomienda nominalmente, lo que se dará en la órden del dia del Ejército, y se asentará en los cuadros generales de ascensos. La Comandancia é Inspeccion General propondrá los que los hayan merecido y no se les haya aun acordado, usando de la atribucion conferida por el artículo 27, 38 y 39 de la Ley de 3 de Noviembre de 1882.

Comuníquese á quien corresponda, dése en la órden general del Ejército y publíquese.

ROCA.

BENJAMIN VICTORICA.

2ª División del Ejército Nacional

—

COMANDANCIA EN GEFE

—

Patagones, Mayo 5 de 1883.

Al Sr. Inspector y Comandante General de Armas, Genera de Division, D. Joaquin Viejobueno.

Tento el honor de dar á V. S. cuenta de las operaciones llevadas á cabo con fuerzas de la Division á mis órdenes sobre los indios que habitaban los territorios comprendidos entre los Rios Neuquen y Limay, cordillera de los Andes, Lago Nahüel-Huapí y Patagonia Austral.

Despues de la espedicion que en 1881 llevé hasta el Lago Nahüel-Huapí y la que como V. S. sabe marchó en tres columnas, que saliendo de Ñorquin, Roca y Choele-Choel, debian de batir todos los indios que encontrárán en su marcha y reunirse el dia 10 de Abril en el gran Lago, y lo cual se efectuó con toda felicidad; desde entonces me convencí, como

lo demostré á V. S., de la necesidad de variar en lo sucesivo el género de guerra. Ya no seria conveniente operar con columnas pesadas y sí colocar éstas en puntos estratéjicos, y de allí por medio de fuertes ó pequeñas partidas, innundar todo el territorio que se iba á batir, guerra que se debia de llevar con toda actividad y rapidez, no suspendièndola hasta concluir con los moradores de aquellos territorios, sometiéndolos á las leyes de la Nacion, hacièndolos emigrar allende las cordilleras ó destruyéndolos. En consecuencia de haberse adoptado este plan, tomé mis disposiciones, las cuales consistian en primer lugar en sus dos necesidades mas apremiantes: manutencion y medios de movilidad.

Habiendo sido provisto de lo primero convenientemente y á pesar que de lo segundo solo se recibió la mitad de lo solicitado, dispuse no esperar para llevar à cabo la operacion, contando como contaba con la voluntad decidida de todos mis gefes subalternos y no trepidé en tomar las demás disposiciones, que consistian en marcar su colocacion á cada Brigada y su ràdio de operaciones. No podia poner en movimiento todas las fuerzas de la Division, pues la línea del Agrio, Neuquen y Negro, debia de quedar resguardada á fin de repeler toda tentativa de los indios que pudieran pasarse á retaguardia por alguno de los flancos de las fuerzas que los batirian en sus guaridas; fué pues en consecuencia de ello que ordené á los Gefes de la 1ª, 2ª y 3ª Brigada, estuvieran prontos à marchar dejando, como he dicho antes, cada una la fuerza necesaria para el cuidado de su línea.

Instrucciones escritas se enviaron á los Gefes de aquellas y las que encontrará V. S. en el encabezamiento de sus respectivos partes. Por ellas, la 1ª debia emprender las operaciones de su campamento de Ñorquin, la 2ª pasando el Neuquen por la confluencia remontaria el Limay y se situaria en la union de los rios Collon-Curà y Quemquemtren, base de sus operaciones, y la 3ª despues de pasar el mismo rio por el

mismo punto que la 2ª, remontaria el Limay hasta llegar a Lago Nahüel-Huapí, punto designado para base de las suyas.

Empezaré, señor Inspector, á detallar las operaciones de cada Brigada por su órden numérico:

Primera Brigada

Habiendo los caciques Reuquecurá, Namuncurá y otros, solicitado por repetidas veces la paz enviando parlamentarios, pero siendo su conducta y miras las de siempre, es decir entretener y ganar tiempo, el Coronel Ortega me comunicó que habiendo recibido un enviado secreto del capitanejo Millamauque, en que le pedia proteccion de fuerzas para presentarse, pues se lo impedian aquellos caciques, se ponia en marcha de Ñorquin el 22 de Noviembre con 4 gefes, 20 oficiales y 310 individuos de tropa con el objeto de marchar ràpidamente sobre Millamauque y apresurar su presentacion, la que se efectuó el 28 del mismo. Desde ese dia continúan con rapidez las operaciones de esa Brigada y en la zona que se le habia encomendado, hasta el dia 1º de Enero en que terminaba, despues de haber batido mas de 1200 leguas cuadradas de territorio sin dejar un solo cajon de las cordilleras que no fuera recorrido y reconocido, librando distintos combates y consiguiendo el siguiente resultado: 120 indios muertos, 27 de lanza y 61 de chusma presentados, 52 de lanza y 396 de chusma prisioneros, 5 cautivos rescatados y 200 caballos tomados. Puede decirse sin exageracion, que esta Brigada ha hecho desaparecer del territorio que ha batido, 700 personas. Por su parte, ha tenido la pérdida de un soldado muerto en combate y cinco ahogados en el rio Aluminé, un gefe y dos soldados heridos.

Segunda Brigada

Se puso en marcha del pueblo General Roca el 19 de Noviembre de 1882, con 6 gefes, 32 oficiales y 512 de tropa, en direccion al paso del Neuquen. El 24 del mismo, estando toda la fuerza al Sur de dicho rio, continuó su marcha hácia el punto que se le habia designado en las instrucciones. Esta Brigada debia de batir la zona comprendida entre los rios Aluminé ó Collon-Curá y Caleufú desde el nacimiento de ambos, por su frente hasta el límite con la República de Chile y sus flancos hasta encontrarse con los destacamentos de la 1ª y 3ª, batir á las tribus de los caciques Naucucheu, Reuquecurá, Namuncurá y otros que pudieran escapar á la persecucion que les haria la 1ª. El 26 empezaron las operaciones de esta Brigada, las que continuaron sin interrupcion y con la mayor actividad hasta fines del mes de Marzo del corriente año.

Combates heróicos se han librado por los bravos de la 2ª Brigada, de lo que me haré un deber y un honor ocuparme mas adelante al hablar de las acciones distinguidas. Los esfuerzos y sacrificios de estos veteranos, han dado los siguientes resultados: 100 indios muertos, 700 personas entre prisioneros y presentados de lanza y chusma y alguna hacienda tomada. Si grandes han sido, señor Inspector, los resultados conseguidos por la 2ª Brigada, grandes y sensibles han sido tambien sus pérdidas. Tres jóvenes oficiales, tres esperanzas de la patria han caido como buenos à la sombra de su sagrado pabellon, derramando su sangre en holocausto de la grandeza y esplendor de ella y en aras de la civilizacion. Capitan Crouzeilles, Teniente Lescano y Teniente Nogueira, son los nombres de esas ilustres víctimas, sus cuerpos descansan en las nevadas cordilleras que nuestros padres treparon para

llevar la libertad á nuestros hermanos de allende. Sus tumbas han sido dignas de Argentinos. Han muerto tambien al lado de sus benemèritos oficiales, diez bravos veteranos de esta Brigada y tres han sido arrebatados por las impetuosas corrientes andinas. En la zona batida por aquella, y la que no baja de 2,400 leguas cuadradas, no ha quedado un solo indio. Valles, montañas, desfiladeros, todo ha sido recorrido y reconocido.

Tercera Brigada

El 15 de Noviembre de 1882 se puso en marcha de Choele-Choel en direccion á la confluencia con 4 Gefes, 22 oficiales y 437 de tropa. Llegada allí, efectuó el paso poniéndose en seguida en marcha el 25 del mismo hácia Nahüel-Huapí punto designado para base de sus operaciones y adonde llegó el 15 de Diciembre. Desde el 25 de Noviembre, dia en que fué desprendido el Teniente Coronel D. Rosario Suarez con la vanguardia de esta Brigada, empiezan sus operaciones, las que han sido constantes y activas hasta el 15 de Marzo en que terminaron. El territorio del cuadrilàtero que no ha sido batido por la 1ª y 2ª Brigada, lo ha sido por la 3ª, de suerte que no queda una vara de tierra de las 5,000 leguas cuadradas que lo componen, que no haya sido pisada por la planta de nuestros soldados.

Esta Brigada ha librado brillantes combates, no solo en la region Andina, sinó tambien en el corazon mismo de la Patagonia. Ha recorrido al Sud del Limay una zona inmensa de territorio, dando un combate á 125 leguas al S. E. del gran Lago y á un dia y medio de jornada del Rio Chico afluente del Santa Cruz. Sus esfuerzos han sido coronados de gran-

des resultados; 3 capitanejos y 140 indios de lanza muertos, muchos heridos, 2 caciques, 4 capitanejos, 114 indios de lanza y 361 de chusma, entre prisioneros y presentados. Ocho rifles, 6 sables, 180 lanzas y un buen número de caballos, vacas y ovejas tomadas; pero tambien ella tiene que lamentar la pérdida de un jóven oficial y 11 individuos de tropa ahogados en los torrentosos Collon-Curá y Trafúl, un sargento, 5 soldados y 3 indios auxiliares muertos en combate, 2 oficiales y 16 de tropa heridos; sin embargo hay la satisfaccion de que estos últimos se encuentran completamente restablecidos.

En resúmen, el resultado conseguido por las fuerzas á mis órdenes es el siguiente: 364 indios de lanza muertos en combate, muchos heridos, 1721 prisioneros y presentados entre lanza y chusma; pero puedo asegurar á V. S. sin temor de ser tachado de exagerado, que han desaparecido del territorio batido mas de 3,000 personas. Por nuestra parte tenemos que lamentar la pérdida de 4 oficiales, y 38 de tropa muertos, y heridos 1 gefe, 3 oficiales y 40 de tropa, pero como digo mas arriba estos se encuentran ya restablecidos.

Flora, fauna, topografía, rios y arroyos y demás observaciones del territorio.

En los itinerarios de las Brigadas y diario de la Comandancia, encontrará V. S. las observaciones sobre la topografia del territorio recorrido, su flora, fauna, rios y arroyos.

Plano y Cróquis

Se está confeccionando un plano y un cróquis de los territorios recorridos por las fuerzas, y así que sean terminados serán elevados á V. S.

Paso de Bariloche

En cumplimiento de la comision que le fué confiada al Capitan del Batallon 2 de línea, D. Jorge Rohde, se puso en marcha de Nahüel-Huapí el dia 22 de Febrero del corriente año, con el objeto de operar el reconocimiento de dicho paso lo que efectuò con toda felicidad, llegando hasta 2 leguas del Golfo de Reloncari en el Pacífico. Segun este oficial, se puede abrir con toda facilidad un camino de comunicacion entre Nahüel-Huapi y el Pacífico y el cual tendria de estension menos de 25 leguas. El capitan Rohde regresò de su comision el 14 de Marzo segun òrdenes terminantes que se le habian dado. Así que éste oficial concluya el informe y cróquis que se le ha pedido, serán elevados á manos de V. S.

Acciones distinguidas

Durante la campaña han tenido lugar varias acciones distinguidas llevadas á cabo por gefes, oficiales y soldados de la Division.

Combate de Cumullú

Persiguiendo el segundo Gefe del Regimiento 11 de caballeria D. Manuel Ruibal al cacique Queufú y escalando las fragosas cordilleras de Cumullú, lo que efectuó á pié, pues la espesura del bosque no lo permitia hacer á caballo, se estravió del resto de su fuerza acompañado del alférez D. Teófilo O'Donell y 5 soldados, y al llegar á la cima de la sierra se encuentra con un grupo considerable de indios. Este bizarro gefe, sin mirar el número superior del enemigo lo carga con arrojo, pero aquellos, alentados por su superioridad, combaten tambien con valentia. El comandante Ruibal recibe tres lanzasos y dos balazos y hubiera sido víctima á no ser la decision y valentía del jòven alférez O'Donell y sus 5 soldados que defendieron con denuedo á su gefe. Un veterano nuestro cayó en la refriega muerto de bala y otro herido de lanza. Los salvajes dejaron en aquel pequeño teatro donde habia tenido lugar tan heróica lucha, 15 muertos, entre ellos el cacique Ranquelino Hueiquiñer y capitanejo Millaqueo. Esta distinguida accion fué premiada por el Gobierno, pues el teniente coronel graduado D. Manuel Ruibal recibió la efectividad de su empleo y los cuatro veteranos que sobrevivieron fueron ascendidos á Sargentos.

Combate de Chimehuin

Habiendo sido desprendido el Teniente Coronel, Gefe accidental del Regimiento 2 de Caballeria, D. Roque Peitiado á sorprender al cacique Naucucheu en sus propias tolderias, desprendió à su vez al Capitan del mismo cuerpo, D. Vicente Bustos, llevando á sus órdenes al Teniente 2° D. Vicente Grimau y 25 soldados. El Capitan Bustos diò de improviso con la tribu de Neucucheu que prevenida de antemano estaba reunida, y libró un heróico combate à arma blanca y cuerpo á cuerpo contra 150 salvajes que lo atacaron, 100 de ellos pié á tierra y los restantes montados. La lucha fué cruda y encarnizada por ambas partes. El valiente Capitan secundado por el no menos valiente Teniente Grimau, dieron pruebas de intrepidez y energia. El combate duró media hora cediendo los salvajes en completa dispersion, dejando en el campo, teatro del valor de nuestros veteranos, 13 cadàveres, arrojándose otros aterrorizados al torrentoso Chimehuin, donde perecieron junto con sus familias devorados por las aguas algunos, y otros por el fuego de nuestros soldados. Por nuestra parte hubo que lamentar la pérdida de un cabo y 4 soldados muertos, el Capitan Bustos, 4 de aquellos heridos y el resto contusos de bola.

Combate de la Trinchera

Habiendo sido desprendido el 2° Gefe del Batallon 2 de Línea, D. Juan G. Diaz á batir al mismo Cacique que se encontraba en el punto denominado « Huichú-Lauquen », y fortificado éste en un desfiladero donde habian amontonado gran cantidad de piedras para lanzarlas sobre nuestras tropas en caso de ser atacados, avanzó dicho gefe resueltamente al punto que se encontraban los salvajes, donde fué recibido à piedra y bala por ellos. Viendo la resistencia que oponian, fué desprendido el Teniente Sonntag del Batallon 2 de Línea con un piquete del mismo, cuyo oficial, escalando á pié el cerro, los dispersó con bastantes bajas, pero sufriendo la sensible pérdida del Teniente 1° del Regimiento 2 de caballeria D. Joaquin Nogueira, que siendo el primero en asaltar la trinchera, fué mortalmente herido de bala como asi mismo un soldado que lo seguia. Muchos otros veteranos recibieron contusiones de piedra pero sin mayores consecuencias. Forzado el desfiladero, penetró nuestra tropa al valle donde se encontraba la tribu siendo completamente dispersada y cayendo parte de ella en poder de los nuestros. La pericie y valor del Comandante Diaz fué recomendable en esta ocasion como así mismo la de sus bravos oficiales.

Combate de Pulmary

El dia 2 de Enero fué desprendido el Capitan del Regimiento 5° de caballeria, D. Emilio Crouzeilles, acompañado del Teniente 2° D. Nicanor Lescano y 46 de tropa, á perseguir una partida de indios que se habia hecho sentir por la línea de comunicacion. El valiente oficial lo hace con tenacidad, y el dia 6 del mismo les dá alcance en Pulmary, punto que queda casi en el límite con la República vecina. El Capitan Crouzeilles se adelanta con 10 hombres y en un desfiladero es atacado por 100 indios que lo esperaban emboscados. Se traba una lucha desigual y cuerpo á cuerpo. El bravo Capitan y sus soldados se batian con ardor, pero aislados unos de otros por las dificultades del terreno. En medio de la lucha llega el Teniente Lescano acompañado de 5 soldodos más, pero sin poder unirse á sus compañeros hecha pié á tierra y se bate con desesperacion dispuesto á vender cara su vida y la de sus soldados.

Tan desigual lucha debia de tener fatales consecuencias. El Capitan Crouzeilles y el Teniente Lescano rindieron sus vidas en cumplimiento de su deber, como asi mismo el soldado Francisco Carranza del Regimiento 5° y un indio amigo, pero al rededor de sus cuerpos quedan tambien tendidos porcion de bárbaros. La noche protejió al resto de nuestros bravos, los que reunidos y bajo las órdenes del Sargento José Mallorca, buscaron la incorporacion de sus compañeros que habian quedado á retaguardia al cuidado de la caballada y volviendo al dia siguiente al lugar del combate, recogieron los cadáveres de sus dos malogrados oficiales conduciéndolos al campamento de la Brigada.

Segundo combate de Pulmary

Habiendo sido desprendido el 2 de Febrero el Teniente Coronel D. Juan G. Diaz con 50 hombres á fin de avanzar hasta el antiguo campamento de Reuquecurá, situado en el valle de Pulmary, y practicar batidas por los bosques de pinos adyacentes, con el fin de evitar que los indios se proveyesen del alimento que aquellos producen y obligarlos así à someterse ó emigrar de nuestro territorio, en una de sus batidas nota huellas frescas de indios y fraccionando sus fuerzas los persigue dejando solamente á su lado un oficial y diez y seis soldados. Seguía el Comandante Diaz su marcha cuando de improviso se encuentra con un número de 120 á 150 indios; en vista de tal desproporcion, tomó posesion de un cerro y se parapetó á la defensa. Como los indios se concretaran á hacerle algunos disparos á la distancia, sin llevarle ataque, resolvió retirarse hácia su campamento de Pulmary, y cuando lo verificaba, fué alcanzado por los mismos y un grupo de 40 hombres armados á fusil que parecian ser soldados; suspende entónces su retirada en presencia de un enemigo que lo estrechaba por todos lados y echando pié á tierra se prepara á la defensa. Los indios le habian rodeado completamente y el grupo de gente á pié se le venia encima dispersado en guerrilla, y á menos de un tiro de carabina levanta un trapo blanco pero sin detenerse aquella. El Comandante Diaz, con la esperiencia de sucesos análogos en que los indios valiéndose de igual supercheria habian atacado traidoramente en el curso de esta campaña al Sargento Mayor Vidal, al Capitan Bustos y al malogrado Capitan Crouzeilles, rompió el fuego sobre aquella tropa que avanzaba y sostuvo un brillante combate, rechazando completamente á esa fuerza superior en número que avanzó

hasta 40 pasos de sus posiciones. Quedaron tendidos en el campo de parte de ellos: 6 soldados uniformados y un indio. Por nuestra parte hubo que lamentar la pérdida de los soldados Estéban Godoy y Pedro Leal del Batallon 2 de Línea, muertos, y herido el de igual clase Domingo Rios.

El Comandante Diaz y el Sub-Teniente Wappers han demostrado en esta accion, valor y energía, y son dignos de la consideracion del Gobierno y del país.

Combate de Apulé

Habiendo el Teniente Coronel D. Nicolàs H. Palacios, marchado el 9 de Febrero del campamento de su Brigada en el Lago Nahüel-Huapí, con 4 gefes, 14 oficiales, 250 soldados y 79 indios amigos, con objeto de efectuar una operacion sobre los Caciques Shayhueque é Inacayal que se hallaban al Sur del Limay, vadeó ese rio el espresado dia y despues de marchas forzadas, llegó á Lipanduan, punto donde se creía estuviera el último Cacique, y el cual dista 118 leguas al S. E. del Lago; llegado allí, se encontró con que los indios habian mudado su toldería. El 22 del mismo, á fin de practicar una descubierta y reconocimiento, y averiguar el rumbo que habian tomado los salvajes, desprendió al Capitan del Regimiento 7° de caballeria D. Adolfo Drury, con una partida de soldados de línea é indios amigos. Dicho oficial, despues de avanzar 7 leguas del punto de que habia sido desprendido, se encuentra de improviso en las llanuras de Apulé con 380 á 400 indios; desprende chasque urgente à aquel gefe dándole cuenta de lo ocurrido y comunicàndole que se disponia á cargar á la indiada, pues temia que huyera con la chusma y hacienda. La partida del Capitan Drury era muy pequeña

en ese momento, pues se componia de 15 soldados del Regimiento 7° y 10 indios amigos; sin embargo, este arrojado oficial carga decididamente acompañado de los bravos soldados del 7° y se apodera en el primer momento de toda la chusma de los indios que consistia en 1000 personas mas ó menos. En ese momento siente un fuerte fuego de fusilería que se rompe sobre él, el que le ocasiona 11 bajas, siendo todas ellas de los soldados de línea. Eran los Thehuelches los que habian roto el fuego sobre el Capitan Drury.. Desde ese momento se traba un combate terrible entre el diminuto número de nuestros valientes veteranos y la numerosa indiada, la que en sus cargas contínuas consiguió rescatar su chusma y hacerla huir. Nuestros bravos se defendieron con esa valentía con que lo hacen en todos los momentos difíciles; ciertamente que su situacion era terrible, pues el Comandante Palacios, á pesar de marchar en su proteccion reventando caballos, tardó tres horas en llegar al lugar donde se batian con desesperacion el bravo oficial y sus soldados. Los salvajes al ser atacados por la columna del Comandante Palacios huyeron dispersados en todas direcciones, pero dejando en aquel teatro de tan heróica lucha mas de 80 cadáveres. Por nuestra parte hubo un sargento muerto de los Indios Auxiliares, el capitan y 11 soldados heridos. Cumplo, pues, con el deber de poner en conocimiento del Gobierno tan distinguida accion que es la sesta que han llevado á cabo fuerzas de la Division á mis órdenes durante esta campaña.

Provision de la Division

Tengo la satisfaccion de decir á V. S. que la Division á mis órdenes es la primera vez que al efectuar una operacion á distancias tan inmensas como lo ha hecho y en terrenos inesplorados, no ha carecido un solo dia de alimentos, siendo los que se le han suministrado abundantes y de primera calidad. El racionamiento extraordinario suministrado por e Gobierno ha estado bajo la direccion del Teniente Coronel D. Alejandro Montes de Oca, cuyo gefe, al dar cumplimiento á comision tan delicada, ha dado pruebas de inteligencia, actividad y administracion. Así que ese racionamiento sea consumido por las fuerzas que han quedado destacadas en las Cordilleras daré de ello cuenta detallada, y desde ya puedo asegurar á V. S. que el tesoro público ha economizado lo menos un 60 %, lo que viene á importar muchos miles de miles de fuertes.

Caballadas y haciendas tomadas á los Indios

De las caballadas tomadas á los indios se han patriado algunas para reponer las pérdidas y el resto ha sido distribuido entre los gefes, oficiales, tropa é indios amigos. De las haciendas vacuna y lanar algunas se han consumido por las fuerzas y el resto se ha distribuido, por los gefes de Brigada, entre los gefes y oficiales de sus respectivas tropas por autorizacion del que firma. Todos los indios presentados han recibido caballos, yeguas y ovejas, siendo el mayor número de estas últimas.

Línea sobre los Andes

Al practicar la operacion que acabo de efectuar, he creido de suma necesidad trazar una línea de defensa paralela á la Cordillera á fin de evitar que los salvajes que habian sido arrojados de nuestro territorio volvieran á pasar á él; con tal objeto se nombraron varias comisiones de gefes y oficiales para que estudiasen los puntos mas convenientes para la colocacion de fuertes y fortines en los boquetes de aquella, dominando y vigilando los caminos que conducen del oriente al occidente de los Andes.

Concluidas las operaciones de guerra empezaron las de ocupacion y al retirarme con algunas fuerzas á los cuarteles de invierno, han quedado establecidos y paralelos á las cordilleras 3 fuertes y 13 fortines los que guardan desde Nahüel-Huapí hasta Pulmary los principales caminos que conducen á Chile. Estos fuertes y fortines están situados en los puntos que á continuacion se determinan y cuyos nombres se denominan: en Nahüuel-Huapí fuerte "Chacabuco", Vega Chapelco fuerte "Maypú", Cuncunnieiu en el rio Chimehuin fuerte "Junin", en Huichú-Lauquen fortin "Teniente Lescano", en Mamui-Malal fortin "Capitan Crouzeilles" y en Pulmary fortin "Paso de los Andes". A mas se ha construido á retaguardia del fuerte "Junin" á 12 leguas de él y sobre la márgen derecha del rio Collon-Curá un fortin, el cual se denomina "Subteniente Sharples" y es el depósito de víveres de todas las fuerzas que han quedado en el cuadrilátero. Del fortin Subteniete Sharples al paso del rio Neuquen, se han construido otros dos más, los que sostienen la comunicacion con Roca: el primero sobre el arroyo Pichi-Leufú, se denomina "Teniente Nogueira", y el segundo sobre el arroyo Pichí-Picun-

Leufú " Cabo Alarcon". Estos nueve fuertes y fortines han quedado guarnecidos por 4 gefes, 17 oficiales, 438 soldados de línea y 100 indios amigos. Tambien han quedado en ellos 120 familias pertenecientes á la tropa é indios.

Observaciones y consideraciones generales

Cuando la operacion llevada á cabo en 1881 hasta el Lago Nahüel-Huapi, tuve en mi poder al Cacique Inacayal con sus caciquillos, capitanejos é indios, mas como tenia la creencia que dicho Cacique era de índole mansa, pues segun la relacion de algunos viajeros, les habia prestado su proteccion, despues de hablar largamente con él, dándole consejos de obediencia y respeto á las leyes de la Nacion y á su Gobierno, resolví dejarlo en su territorio, pero con la condicion de no admitir en él al Cacique Shayhueque, lo cual me prometió Inacayal. Mas tarde supe que no solo Shayhueque se habia refugiado en los territorios del Sur del Limay, sinó tambien que el hijo de Inacayal cuidaba los intereses del Cacique Naucucheu, el indio mas reacio é indómito de los que habitaban la Cordillera. Convencido, pues, de la índole desleal y falsa de los indios, resolví, al efectuar la operacion que acabo de terminar, no dejar indios que no sintieran el poder de la Nacion, sometiéndolos à sus leyes ó esterminándolos.

Esta observacion la hago, señor Inspector, porque no ha faltado quien diga que al indio se le trata con sumo rigor y que se ha decretado su esterminio.

Mucho antes de esta campaña, mantenia comunicaciones con los caciques mas importantes, y en todas ellas les aconsejaba su sumision al Gobierno, garantiéndoles en su nombre sus

vidas, familias é intereses; pero todo ha sido en vano, siendo necesaria la represion de las armas para convencerlos que son impotentes contra el poder de la Nacion.

En el territorio comprendido entre los rios Neuquen y Limay, Cordillera de los Andes y Lago Nahüel-Huapí no ha quedado un solo indio, todos han sido arrojados al Occidente, y con la vijilancia que ejercerán en lo sucesivo nuestros destacamentos colocados en los boquetes, les será imposible pasar al oriente.

Al Sur del Limay, y en lo que propiamente se puede llamar Patagonia, queda Shayhueque, pero huyendo pobre, miserable y sin prestigio. Inacayal se someterá á la primera insinuacion, lo mismo los Thehuelches, gentes de índole mansa y dulce y que por una fatalidad para ellos se encontraron sin pensarlo en el combate de Apulé.

Hoy puede decir la Nacion que tiene los territorios del Sur despejados de indios, prontos á recibir en su fértil suelo á millares de séres que sacarán de él sus ricos productos.

La Patagonia tan calumniada, será un emporio de riqueza el dia que el vapor concluya con el desierto y que sus moradores puedan llevar los productos de su fértil tierra del Atlántico al Pacífico y del Pacífico al Atlántico.

El territorio del Sur del Limay recorrido por la 3ª Brigada, es inmenso, es rico y está brindándose á la colonizacion. La vía de Bariloche que conduce al Pacífico será para los futuros pobladores de la Patagonia el fácil y corto camino por donde conduzcan los frutos que saquen á aquella fértil tierra. En el territorio del cuadrilátero existen inmensidad de lagos, sinó tan grandes como el Nahüel-Huapí, son al menos importantes. En sus márgenes podrán establecerse millares de hombres y conducir por sus arterias fluidas los productos que la naturaleza les está brindando. Todo allí se produce y solo falta que la mirada inteligente del hombre se fije en aquel suelo

para sacar de él un céntuplo de lo que hoy el indio ignorante le arranca.

Como V. S. verá por el cróquis anexo à la memoria de la 2ª Brigada, en el Fuerte "Junin" se ha delineado un pueblo y creo que muy pronto será aquello un regular centro de poblacion.

En Chapelco ó Fuerte "Maypú" se ha delineado otro, y creo que allí concurrirá pronto mucha poblacion chilena, pues bastantes personas me han significado el deseo de poblar, con la sola condicion de que el Gobierno les dé tierras.

Al terminar, señor Inspector, solo me resta recomendar á la consideracion del Gobierno á los señores gefes de Brigada Coroneles D. Enrique Godoy y D. Rufino Ortega y Teniente Coronel D. Nicolás H. Palacios; á los Teñientes Coroneles D. Alejandro Montes de Oca, D. Rosario Suarez, D. Benjamin Moritan, D. Manuel Ruibal, D. Juan G. Diaz, D. Roque Peitiado, D. Saturnino Torres, D. Pedro Diez Arenas y D. Juan Terréz; Sargentos Mayores D. José S. Daza, D. Julio Morossini, D. Cárlos E. O'Donell, D. Miguel E. Vidal, D. Baltazar Peñiñory, D. Ponciano Torres y D. Francisco Riveiro, como así mismo á todos los oficiales que son recomendados en sus partes por los gefes de Brigada. Son así mismo dignos de recomendacion, los Cirujanos D. Antonio Canellas y D. Abraham Perez, practicante D. Tadeo Styrle y farmacéutico D. Miguel N. Tagliafico.

El Teniente Coronel D. Leon Orma Comisario de Guerra de la Division y el de igual clase D. Martin Diaz encargado de la provision extraordinaria en Roca, son así mismo dignos de una mencion especial como sus ayudantes Sargento Mayor don Segundo Molina, Tenientes D. Santiago Baez y D. Gregorio Ganduglia y el de igual clase D. Eliezer Grandoli encargado del depósito de víveres en el Collon-Curá. El gefe de la oficina de pagos D. Adolfo Escalada y su ayudante D. Ambrosio P. Escalada, son así mismo dignos de una recomendacion, pues me han servido de secretarios en campaña. El Sargento

Mayor D. Márcos Clavel, Teniente 1° del Regimiento 1° de Artilleria D. Eduardo Oliveros Escola, y Teniente 2° D. Saturnino Gorordo, mis ayudantes, han cumplido con actividad é inteligencia todas mis órdenes, siendo el Teniente Oliveros Escola el encargado del diario de campaña, el cual lo ha llevado á mi satisfaccion.

El presbítero D. José M.ª Beauvoir que ha acompañado las fuerzas hasta Nahüel-Huapí en cumplimiento de su sagrado ministerio es tambien acreedor á una recomendacion.

Todos los gefes, oficiales y soldados de la 2ª Division han cumplido dignamente con su deber y es un honor para el que firma estar á su frente.

Dios guarde á V. S.

Conrado E. Villegas.

INSTRUCCIONES

Al gefe de la primera brigada, señor Coronel Don Rufino Ortega

---

Habiendo demostrado la anterior campaña al Lago Nahuel-Huapí, que ya no son necesarias las operaciones combinadas en grandes columnas, puesto que los indios se han diseminado en el territorio comprendido entre los rios Neuquen, Limay y cordillera de los Andes, habiendo el cacique de los "Manzaneros" pasado al Sud del último con algunos de su tribu, debemos concretarnos á hacerles una guerra contínua y activa á fin de desalojarlos de sus últimas guaridas, reducirlos ó apresarlos. Es con este objeto, que la primera Brigada observará las siguientes instrucciones:

1° La primera Brigada situada en Ñorquin, desprenderá fuertes partidas en distintos rumbos à fin de batir su frente y flanco derecho.

2° Las partidas se compondrán de 50 á 100 hombres ó de mayor número si el gefe de aquella lo creyere necesario.

3° Las partidas de la primera Brigada, batirán su frente

hasta 40 leguas de distancia y hasta encontrarse con las de la segunda, que situada en la confluencia del Collon-Curá con el Quemquemtren, batirá su frente y flancos hasta encontrarse las de su derecha con las de la primera.

4° La batida de las partidas debe llegar hasta el límite de la República con la vecina, en la línea de las cordilleras, sin ultrapasarlas bajo ningun pretesto.

5° Todo gefe ú oficial que salga con una partida, llevará un diario en el que marcará el itinerario que siga, rumbos, horas de marcha, descansos, topografía del terreno, calidad de campos y aguadas, arroyos, rios y sus direcciones, y todo aquello que observare y fuere de utilidad para el mejor conocimiento del terreno, recomendando en esto la mayor atencion y minuciosidad.

6° El ingeniero de la Brigada, agregado á alguna de las partidas que operen, hará los estudios correspondientes á fin de levantar un plano del territorio que ella bata.

7° Debiendo las fuerzas de la frontera de Chile ponerse en movimiento en Enero del año próximo, con el objeto de tomar posiciones, se recomienda á los gefes y oficiales que manden partidas, observen el miramiento que es debido entre naciones amigas, prestando auxilio en todo aquello que les fuere requerido y poniéndose en buena armonía en las operaciones á fin de conseguir de ellas los mayores y mejores resultados posibles.

8° El Comandante en gefe de la Division no tendrá lugar determinado, pues andará recorriendo las Brigadas, así que, toda novedad de la primera le será comunicada por su gefe y por telégrafo al fortin "Primera Division", de donde le será enviada por la línea de comunicacion que se establecerà al respecto, al punto en que se encuentre.

9° Como las distintas partidas de la Division que se desprendan, pueden encontrarse durante la noche, á fin de evitar

accidentes desgraciados, se previene que las palabras de órden serán: Barbarie, Atrás.

10. Como los caciques Renque-Curá, Namuncurá, Rumay y otros han solicitado las paces enviando rehenes en prueba de buena fé, el gefe de la primera Brigada prevendrá á todos sus subordinados, que todo grupo de indios que se presente en actitud pacifica, sea recibido y tratado con la humanidad que es debido á naciones civilizadas.

11. Las batidas de la Brigada serán constantes y no se suspenderán hasta que el Comandante en gefe de la Division lo ordene.

12. Se previene al gefe de la primera, que las partidas de la segunda, á mas de batir su flanco derecho hasta encontrarse con las de él, batirán su frente hasta el límite nacional en las Cordilleras, y su flanco izquierdo hasta el rio Caleufú, y la tercera que se situará en el Lago Nahüel-Huapí, lo hará por su derecha hasta encontrarse con las de la segunda y por su frente hasta el límite sobre las Cordilleras.

13. El Comandante en Gefe de la Division ordenará el dia en que deban de ponerse en movimiento las partidas de esa Brigada, para cuyo efecto se trasladará á ese campamento.

14. Dejo á la inteligencia y pericie del Gefe de la primera Brigada, todo aquello que pudiere ocurrirse en el curso de las operaciones y que no estuviere determinado en estas instrucciones, siempre que ello responda al mejor resultado de aquellas.

Choele-Choel, Noviembre 8 de 1882.

Conrado E. Villegas

INSTRUCCIONES

Al gefe de la segunda brigada, señor Coronel Don Enrique Godcy

---

Habiendo demostrado la anterior campaña al Lago Nahüel-Huapí, que ya no son necesarias las operaciones combinadas en grandes columnas, puesto que los indios se han diseminado en el territorio comprendido entre los rios Neuquèn, Limay y Cordillera de los Andes, habiendo el cacique de los «Manzaneros» pasado al Sud del último con algunos de su tribu, debemos concretarnos á hacerles una guerra contínua y activa á fin de desalojarlos de sus últimas guaridas, reducirlos ó esterminarlos. Es con ese objeto que el gefe de la segunda Brigada observará las siguientes instrucciones:

1° La Brigada se pondrá en marcha del pueblo General Roca con el mayor número de fuerza posible el dia 19 del corriente, en direccion á la confluencia de los rios Neuquen y Limay.

2° Llegada á la confluencia, efectuará el pasage del Neuquen al Sud en los botes que están destinados para el efecto.

3° Efectuado el pasage, seguirá la marcha por la banda Norte del Limay hasta llegar á la confluencia de los rios Collon-Curá y Quemquemtrem, punto en que hará su campamento.

4° Cada soldado irá á dos caballos y una mula, llevando de estas últimas una reserva para los casos necesarios.

5° La Brigada se proveerá de víveres hasta fines del presente mes, los que cada individuo llevará personalmente.

6° Las raciones consisten en los siguientes artículos: diaria: tres libras de carne, diez onzas de harina y media de sal; mensual: cinco libras de yerba paranaguá, veinte onzas de tabaco negro y treinta y dos colorado, seis pliegos de papel de hilo, una libra de jabon; extraordinarios: una onza de café, dos de azúcar y una cuarta de caña para diez individuos (diaria).

7° En el arroyo Pichí-Picun-Leufú dejará un destacamento de un oficial y veinte individuos de tropa y en el Pichí-Leufú otro del mismo número de fuerza á fin de mantener y sostener la comunicacion con el fortin «Primera Division».

8° Una vez en el campamento que se le ha designado y que sus caballadas se hayan refrescado de la marcha, desprenderá partidas á fin de batir su frente y flancos.

9°. Las partidas se compondrán de 50 á 100 hombres ó de mayor número si el gefe de la Brigada lo creyera necesario.

10. Las partidas batirán su frente hasta el límite argentino sobre las Cordilleras, su flanco derecho hasta encontrarse con las de la primera Brigada que saliendo de Ñorquin batirá su izquierda hasta encontrarse con las de la segunda, y ésta su flanco izquierdo hasta el rio Caleufú, donde se encontrará con un destacamento de la tercera Brigada, la que situada en el Lago Nahüel-Huapí, batirá su frente hasta el límite argentino sobre las Cordilleras y su flanco derecho hasta el espresado rio.

11. El Detall de la Brigada, llevará un diario en el que

marcará el itinerario que siga, rumbos, horas de marcha, descansos, topografía del terreno, calidad de campos y aguadas, arroyos, rios y sus direcciones, fauna y flora, las novedades de la marcha y todo aquello que observare y fuere de utilidad para el mejor conocimiento del terreno, recomendando en esto la mayor atencion y escrupulosidad.

12. Ordenará á todos los gefes y oficiales que marchen al frente de una partida, lleven el diario que se les recomienda en el anterior artículo.

13. Debiendo las fuerzas de la frontera de Chile ponerse en movimiento en Enero del año próximo, con el objeto de tomar posiciones, se recomienda á los gefes y oficiales que manden partidas, observen el miramiento que es debido entre naciones amigas, prestando auxilio en todo aquello que les fuere requerido y poniéndose en buena armonía en las operaciones á fin de conseguir de ellas los mayores y mejores resultados posibles.

14. El Comandante en gefe de la Division no tendrá lugar determinado pues andará recorriendo las Brigadas, así es que, toda novedad ocurrida en la tercera, le será comunicada al gefe de la segunda, segun órdenes dadas y el de esta última las pasará donde se encuentre el Comandante en gefe.

15. El gefe de la tercera Brigada, ha recibido órdenes de dar cuenta al de la segunda, de todas las novedades que ocurran, mientras no esté en aquella el Comandante en gefe de la Division.

16. Como las distintas partidas de la Division que se desprendan pueden encontrarse durante la noche, á fin de evitar accidentes desgraciados, se previene que las palabras de órden serán: Barbarie, Atrás.

17. Como los caciques Renque-Curá, Namuncura, Rumay y otros han solicitado las paces, enviando rehenes en prueba de buena fé, el gefe de la segunda Brigada prevendrá á todos sus subordinados, que todo grupo de indios que se pre-

sente en actitud pacífica, sea recibido y tratado con la humanidad que es debida á naciones civilizados.

18. Las batidas de la Brigada serán constantes y no se suspenderán hasta que el Comandante en gefe de la Division lo ordene.

19 Se previene al gefe de la segunda Brigada, que las partidas de la primera batirán su derecha hasta el límite argentino sobre las Cordilleras, su frente hasta 40 leguas de distancia, y en las mismas Cordilleras y su izquierda hasta encontrarse con las de la segunda.

20 En el campamento de la Brigada estará el depósito de racionamiento extraordinario á cargo del teniente coronel don Alejandro Montes de Oca, cuyo gefe entregará por relacion y recibo, aquello que le fuere solicitado para la manutencion de la tropa.

21. En Roca recibirá la Brigada las herramientas de zapa necesarias para la coustruccion de alojamientos para ella ú obras de defensa si fuere necesario.

22. Dejo á la intelijencia del señor Coronel, gefe de la Brigada, todo todo aquello que pudiera ocurrir en el curso de las operaciones y que no estuviere determinado en estas instrucciones, siempre que ello responda al mejor resultado de ellas.

Choele-Choel, Noviembre 8 de 1882.

Conrado E. Villegas.

INSTRUCCIONES

Al gefe de la tercera brigada Ten'te. Coronel Don Nicolás H. Palacios

---

Habiendo demostrado la anterior campaña al Lago Nahüel-Huapí, que ya no son necesarias las operaciones combinadas en grandes columnas puesto que los indios se han diseminado en el territorio comprendido entre los rios Neuquen, Limay y Cordillera de los Andes, habiendo el cacique de los «Manzaneros» pasado al Sud de este último con algunos de su tribu, debemos concretarnos á hacerles una guerra contínua y activa á fin de desalojarlos de sus últimas guaridas, reducirlos ó esterminarlos. Es con este objeto que el gefe de la tercera Brigada observará las siguientes instrucciones:

1° La Brigada se pondrá en marcha de este campamento con el mayor número de fuerza posible el dia 15 del corriente y con direccion al pueblo General Roca.

2° Cada soldado irá á dos caballos y una mula por hombre, llevando de estas últimas una reserva para los casos necesarios.

3° Llegada á Roca, se proveerá de víveres y vicios para 15 dias, los que cada individuo llevará personalmente.

4° Conducirá en su árreo el mayor número de raciones posibles para cuyo efecto harà pedidos al oficial encargado del racionamiento extraordinario.

5° En Roca recibirá órdenes del señor Coronel D. Enrique Godoy, quien permanecerá allí hasta el pasaje de la Brigada.

6° Las raciones consisten en los siguientes artículos: diaria: 3 libras de carne, 10 onzas de harina y media de sal; mensual: 5 libras de yerba paranaguá, 20 onzas tabaco negro ó 32 colorado, 6 pliegos papel de hilo y una libra jabon; extraordinarios: una onza de café, dos de azúcar y una cuarta de caña para diez individuos (diaria).

7° Recibido el racionamiento, se pondrá en marcha para la confluencia, efectuando allí el paso del Neuquen en los botes establecidos para esa operacion.

8° Una vez efectuado el pasage, remontará el Limay por su banda Norte haciendo jornadas convenientes á fin de que laa cabalgaduras y arreos no sufran, hasta llegar al Lago Nahüel-Huapí, punto en que se situará.

9° En el rio Caleufú dejará un destacamento de un oficial y 30 individuos de tropa á fin de mantener la comunicacion con la segunda Brigada que se situará en la confluencia del Collon-Curá con el Quemquemtrem.

10. Una vez en el Lago y que sus caballadas se hayan refrescado de la marcha, desprenderá partidas á fin de batir su frente y flanco derecho

11. Las partidas se compondrán de 50 á 100 hombres ó de mayor número si el gefe de la Brigada lo creyese necesario.

12. Las partidas batirán su frente hasta el límite argentino sobre las Cordilleras y su flanco derecho hasta encontrarse con el destacamento establecido en Caleufú.

13. El Detall de la Brigada llevará un diario en el que marcará el itinerario que siga, rumbos, horas de marcha, descansos, topografia del terreno, calidad de campos y aguadas, arroyos, rios y sus direcciones, fauna y flora, las novedades de su marcha y todo aquello que observare y fuere de utilidad para el mejor conocimiento del terreno, recomendando en esto la mayor atencion y minuciosidad.

14. Ordenará á todos los gefes y oficiales que marchen al frente de una partida, lleven asimismo el diario que se recomienda en el artículo anterior.

15. Debiendo las fuerzas de la frontera de Chile ponerse en movimiento en Enero del año próximo, con el objeto de tomar posiciones, se recomienda á los gefes y oficiales que manden partidas, observen el miramiento que es debido entre naciones amigas, prestando auxilio en todo aquello que les fuere requerido y poniéndose en buena armonía en las operaciones á fin de conseguir de ellas los mayores y mejores resultados posibles.

16. El Comandante en gefe de la Division no tendrá lugar determinado, pues andará recorriendo las Brigadas, así es que toda novedad de la tercera le será comunicada al de la segunda, quien la pasará á donde se encuentre el Comandante en gefe.

17. Mientras el Comandante en gefe no esté presente en la tercera Brigada, se observará lo que determina el artículo anterior.

18. Como las distintas partidas de la Division que se desprendan, pueden encontrarse durante la noche, á fin de evitar accidentes desgraciados, se previene que las palabras de órden serán: Barbarie, Atras.

19. Cómo los caciques Renque-Curá, Namuncurá, Rumay y otros han solicitado las paces, enviando rehenes en prueba de buena fé, el gefe de la tercera Brigada prevendrá á sus subordinados, que todo grupo de indios que se presente en actitud

pacífica, sea recibido y tratado con la humanidad que es debida à naciones civilizadas.

20. Las batidas de la Brigada seràn constantes y no se suspenderán hasta que el Comandante en gefe de la Division lo ordene.

21. Se previene al Gefe de la tercera, que las partidas de la segunda, á mas de batir su frente hasta el límite en las Cordilleras, lo hará por su derecha hasta encontrarse con las de la primera, y por su izquierda hasta el rio Caleufú, y que la primera situada en Ñorquin batirá su derecha hasta el límite en las Cordilleras, su frente hasta 40 leguas de distancia y su izquierda hasta encontrarse con las de la segunda.

22. El Gefe de la tercera Brigada mandará por su racionamiento, siempre que lo necesitare, a campamento de la segunda, punto en que se hará el depósito general de hacienda, víveres y vicios.

23. Siempre que necesitare raciones enviará sus relaciones al encargado del depósito quien se las entregará mediante recibo.

24. En Roca recibirá la Brigada, las herramientas de zapa necesarias para la construccion de alojamientos para ella ú otros de defensa si fuere necesario.

25. (Reservado) Como los indios pertenecientes à la tribu del cacique Inacayal, que en la expedicion pasada fueron encontrados en el Lago, tratados con toda consideracion y miramientos posibles, fueron dejados allí con ciertos compromisos con el Comandante en Gefe de la Division, á los cuales han faltado, él Gefe de la tercera Brigada dispondrá al encontrarse á una distancia conveniente de aquel punto, que una buena partida mandada por un oficial activo, avance á las tolderias.

26. (Reservado) Si la operacion que determina el artículo anterior, es llevada á cabo con felicidad, sacará baqueanos en los prisioneros tomados y mandará una fuerte partida que caiga.

sobre Saihueque, que al decir de algunos indios prisioneros que están en nuestro poder, se encuentra en el Cumallo-Leufú, que como se sabe, dista solo 12 leguas del Lago.

27. Se recomienda al Gefe de la Brigada que para las operaciones que determinan los dos artículos anteriores, ponga al frente de las partidas que las van á efectuar, gefes ú oficiales expertos y activos, y que en ocasiones anteriores hayan demostrado competencia en comisiones tan delicadas, debiendo tener presente que ésta que se les confía será de benéficos resultados para la Nacion, lustre para las armas de la Brigada de la Division y buen nombre del que la lleve á cabo.

28. Dejo á la inteligencia del Gefe de la tercera Brigada, todo aquello que pudiera ocurrir en el curso de las operaciones y que no estuviere determinado en estas instrucciones, siempre que ello responda al mejor resultado de ellas.

Choele-Choel, Noviembre 8 de 1882.

Conrado E. Villegas.

CONSIDERACIONES GENERALES

La campaña al Lago Nahüel-Huapí llevada á cabo por la segunda Division del Ejército, coronada con la llegada de las fuerzas á las márgenes de él, ha dado la solucion de grandes problemas que la civilizacion buscaba pacientemente para estender su imperio en aquellas regiones. El primero es el reconocimiento del terreno, su topografia y accidentes, estudiando en general su aspecto mineralógico, zoológico, botánico y geológico, sus condiciones climatéricas, que sin duda alguna, superan á las mas hermosas regiones de la República, el carácter feraz y productivo que convertirá esos terrenos en un verdadero tesoro cuando nuestras riquezas agrícolas y ganaderas tomen en su seno incremento y progresion. Los campos de Balcheta, del Chasí-Leufú, Trapal-Leufú, del Maquinchegna, hablan por sí solos. Mas que los fines positivos, fué éste el resultado de mas inmediatas consecuencias que se obtuvo, resultado que envuelve el segundo problema tambien hoy resuelto: la idea estratégica de las posiciones ocupadas por los vándalos, que encarna en sí las probabilidades de una conclusion final ó de un sometimiento total de todas las tribus. Con estos conocimientos prácticos y esta esperiencia geográfica,

la guerra indígena toma una faz opuesta en esta campaña, ó mejor dicho, recupera la que ha tenido anteriormente: la faz ofensiva por medio del órden disperso.

Los cuerpos fraccionados y subdivididos operarán como grandes guerrillas en las zonas del Limay, Neuquen, Cordillera de los Andes y Lago Nahüel-Huapí; sus partidas esparcidas recorrerán los valles y cajones de las montañas, penetrando en sus cubiles, agotando toda vijilancia y actividad para interceptar la huida del salvaje, como los medios mas concluyentes para atraerlos pacíficamente.

En el mes de Octubre los caciques Rumay, Manquel, Renque-Curá y Namuncurà, enviaron parlamentarios para combinar medios, que consultando sus intereses, los pusiera á cubierto de peligros, ofreciendo en cambio un completo sometimiento al Gobierno Nacional. Esto dice implícitamente que su situacion no es halagüeña ni se halla en perspectivas satisfactorias. De ellos, pues, se espera acatamiento á las fuerzas nacionales dentro de un tiempo mas ó menos limitado.

El cacique Sayhueque, cuyas lanzas son las mas numerosas pudiendo llegar de 600 á 700, encuéntrase, segun últimas averiguaciones, al Sur del Limay. Allí será perseguido, ó en defecto de no morar en ese punto, buscado en las quebradas de las serranías.

Los mas reácios de estos príncipes del desierto son *Ñancucheo* y *Queupo* como lo manifiestan las comunicaciones recibidas en la Comandancia en Gefe de esta Division, pero no son los mas numerosos y por consiguiente menos temibles. Las fuerza de ambos no pasa de la mitad de las de Sayhueque.

Quedan en escala terciaria *Foyel*, *Chagallo*, *Pichí-huincá ó Peineo*, *Morfiqueo*, *Millahuincá*, *Nahüel* y otros capitanejos, algunos de los cuales buscan reconciliaciones y han escrito anunciando su disposicion de transar y concluir con el estado de su vida rebelde y nómade. El remate de estas disposicio-

nes conciliatorias, es ir á provocarles su sometimiento. Últimamente, cuando ya las fuerzas se pusieron en movimiento, el cacique *Manquel* ha ofrecido presentarse.

En las circunstancias mencionadas, las Brigadas inician sus operaciones divergentes sobre el cuadrilátero, comprendiendo todas las radiaciones fluviales nacidas de las Cordilleras y penetrando en sas cajones mas ocultos por medio de las partidas volantes y lijeras que para el efecto se desprenderán.

Las Brigadas de la Division segregadas, batirán el cuadrilátero de la siguiente manera:

La primera, bajo el mando del Coronel don Rufino Ortega, estacionada en Ñorquin, lanzará sus partidas compuestas de 50 á 100 hombres al frente hasta 40 leguas de distancia, al flanco derecho buscando el contacto con las partidas pertenecientes á la segunda Brigada, no pasando en ningun caso mas allá de nuestro límite internacional con la República de Chile.

La segunda Brigada á las inmediatas órdenes del coronel don Enrique Godoy, marchando del fuerte General Roca y salvando el paso del Neuquen en su confluencia con el Limay, costeará la ribera izquierda de este último, buscando el punto donde su afluente el Collon-Curá es alimentado por el Quemquemtren. En el mencionado paraje establecerá su campamento general. Con rápidas partidas que no lleguen al número de 100 hombres, sinó en casos extraordinarios, batirá su frente y flancos.

El primero hasta el límite argentino-chileno, en la cordillera de los Andes, el flanco derecho, tratando de comunicarse con la derecha de la Brigada de Ñorquin y el izquierdo hasta el rio Caleufú.

La tercera Brigada, al mando del teniente coronel don Nicolás Palacios, se moverá desde su acantonamiento en Choele-Choel, marchará por el Norte de los ríos Negro y Limay, vadeará á este último en su confluencia con el Neuquen. Al

pasar por el rio Caleufú, destacará en sus márgenes un oficial y 30 individuos de tropa para que mantenga la comunicacion con la segunda Brigada.

Campado en las orillas del gran Lago, buscará con sus partidas por la izquierda las tolderias del cacique Inacayal, por su retaguardia las del rey de las "Manzanas", Sayhueque, hasta el arroyo Cumallo-Leufú, por su derecha hasta el rio Caleufú, y por su frente hasta el límite de la República con la nacion chilena.

Así pues, la zona accidentada del Limay, Neuquen, Nahüel-Huapí y cordillera de los Andes, queda cruzada en todas direcciones. Las fuerzas de la Division irradiadas, batirán aquella arrojando á su morador al Occidente y Sur del Lago.

Las Brigadas expedicionarias para poner en práctica el plan estratégico descrito, cuentan con el siguiente personal, elemento de movilidad y manutencion:

La tercera Brigada, compuesta del Batallon 6 de Infanteria de línea, Regimiento 7° de Caballeria de línea y Escuadron Indios Auxiliares, marcha con 4 gefes, 22 oficiales, 436 soldados; con 1000 caballos y 582 mulas, como elemento de movilidad, con 500 novillos y 400 yeguas para racionarse.

La segunda Brigada, compuesta del Batallon 2 de Infanteria de línea, Regimiento 2 de Caballeria y Regimiento 5 ° de Caballeria, marcha con 6 gefes, 32 oficiales, 512 soldados y 12 arrieros, con 1395 caballos, y 769 mulas, como agente de movilidad, con 489 novillos y 182 yeguas para racionarse.

La primera Brigada, compuesta del Batallon 12 de Infanteria de línea y de los Regimientos 3 y 11 de Caballeria, cuenta con personal superior al de las anteriores, con la dotacion completa de caballos y mulas para moverse, y haciendas para racionarse.

Se dará con datos numéricos la fuerza, el elemento de movilidad y racionamiento de esta Brigada, cuando el Coman-

dante en Gefe de la Division se traslade al campamento de Ñorquin.

La segunda Brigada, que como se ha dicho campará en la confluencia del Collon-Curá con el Quemquemtreu, tendrá bajo su custodia la provision de víveres para sí y la tercera Brigada.

Para complementar el movimiento civilizador de la presente campaña, debo recordar, que el Comandante don Erasmo Obligado, con el vapor "Rio Negro" de la escuadrilla, explora á su vez la arteria fluida, queriendo hallar por las aguas del Limay, la solucion del problema que el año pasado las fuerzas terrestres resolvieron por el centro de la Patagonia.

De esta manera dejamos consignados los movimientos de las Brigadas en la presente expedicion al desierto, movimientos, que si son llevados á la práctica con eficacia é inteligencia, darán por concluida nuestra contienda secular con el númida argentino.

Dia 22 de Noviembre

Termómetro	5 a. m. 16°	Barómetro	5 a. m. 736^{mm}
"	1 p. m. 30°	"	1 p. m. 736,5^{mm}
"	8 p. m. 22°	"	8 p. m. 733,5^{mm}

Rumbos generales: SO. O. NO.

Jornada 10 leguas.

En este dia pùsose en marcha el general Villegas, hàcia la confluencia del Limay y Neuquen.

El Coronel Godoy y Comandante Palacios, conforme á las instrucciones recibidas, se movieron, el primero el 19 del corriente del pueblo General Roca, y el segundo el 15 del mismo del acantonamiento de Choele-Choel.

La segunda Brigada, efectuó el paso del Neuquen sin ningun contratiempo, en los botes destinados al efecto. Las caballadas y haciendas (especialmente estas últimas) no dejaron de presentar inconvenientes por el estado de crecimiento del rio.

La tercera Brigada, ha llegado hoy á este punto (fortin 1ª Division) y dará comienzo al paso el dia de mañana.

Los campos en general no se hallan en perfecto estado de verdosidad, pero al Norte del Limay por los valles del Collon-Curá y Caleufú, á estar à los datos recibidos, se mantienen profusos, no obstante la amenaza consecuente de ser calcinados por los salvajes.

El general Villegal ha telegrafiado al coronel Ortega, haciéndole presente las precauciones que se deben tomar en vista de que Namuncurá, Renque-Curá y otros caciques, han dejado rehenes para transar amistosamente. Le comunica igualmente que el cacique *Manquel*, debe pasar el Catalin (bastante crecido) para presentarse al Coronel Godoy, cuya Brigada de un momento á otro se pondrà en marcha al Collon-Curá.

Dia 23

Termómetro	5 a. m.	7°	Barómetro	5 a. m.	735^{mm}.
"	12 m.	25°	"	12 m.	735^{mm}
"	8 p. m.	22°	"	8. m.	734,5^{mm}

Campados.

La tercera Brigada, con sus haciendas, ha principiado el paso. Algunas puntas se mezclaron con los restos de la segunda Brigada, perturbando á aquel y absorbiendo tiempo.

Como lo indica el barómetro, el tiempo està descompuesto Por la mañana hemos tenido un sol despejado, à las 2 p. m. nos azotó un vendabal furioso del O.

Dia 24

Termómetro	5 a. m.	8°	Barómetro	5 a. m.	734,5^{mm}
"	12 m.	28°	"	12 m.	735^{mm}
"	9 p. m.	16°	"	6 p. m.	734,5^{mm}

Hemos permanecido campados.

En la dificultad del paso de las haciendas, se perdieron tres animales vacunos y uno caballar. El Neuquen considerablemente crecido ha sido en el caso presente el mayor de los enemigos.

Hemos recibido correspondencia de Buenos Aires.

Mañana se pondrá en marcha á Ñorquin el Comandante en Gefe de la Division.

Dia 25

Termómetro	4 a. m.	8°	Barómetro	4 a. m.	734^{mm}
"	10 a. m.	22°	"	10 a. m.	735^{mm}
"	1 p. m.	25°	"	1 p. m,	735,5^{mm}
"	9 p. m.	15°	"	9 p. m.	735^{mm}

Rumbos generales: N.NO.NNO.O.

Jornada: 10 leguas.

Hemos salido á las 5 de la mañana.

Marchamos hasta el fortin Vidal, donde haciendo un descanso de una hora continuamos avanzando tres leguas mas arriba, completando diez desde la confluencia y campando á orillas de un gran cañadon, en circunstancias de agitar dicho

punto un viento furioso las cálidas arenas y cenizas del campo recientemente quemado.

Al partir de la confluencia, avánzase sobre campos desmantelados de vegetacion. Su aspecto y arborescencia es de la naturaleza indicada en esa gran zona que hemos dejado á nuestras espaldas, y las grandes familias de arbustos pálidos y éticos. El *jume*, *cachi-yuyo*, *zampa*, *frutilla pampa*, *retortuño*, *jarilla*, *chañar*, *zulupe*, *brea*, etc., permanecen reinando.

Los mas escasos de estos árboles-arbustos, son el *piquiyin* y *chañar*, cuyo imperio es mas profuso desde el fuerte General Roca hácia el Océano.

Las sierras, cuya altura barométrica sobre el nivel del mar, puede calcularse á 300 metros (deducidos del nivel del rio á 245 m.) se encuentran del Neuquen á 4 y 4 1[2 leguas, estrechándose poco antes de llegar al fortin "Vidal" á media legua, para retirarse á una y media al llegar a aquel. Sucesivamente se abren ó cierran entre 3 1[2 á á 4 leguas y una á una y media, no siendo constantes en ningun caso estas distancias por la natural oscilacion de las serranías.

Las faldas por el Norte son accidentadas como variables, mientras que en el Sur terminan sobre las costas del Nauquen en un talud bastante regular y casi tocando la superficie líquida. Podria decirse que ese espacio es una gran berna estendida en gran trayecto con desigualdades apenas sensibles.

En el fortin "Vidal" no existen fuerzas. Con motivo de la expedicion los puntos intermedios de la línea han quedado desguarnecidos, manteniéndose estables los mas importantes: "1ª Division", "Tratayen" y "Paso de los Indios".

Dia 26

Termómetro	4 1[2 a. m.	4°	Barómetro	4 1[2 a. m.	737,5^{mm}
"	12 m.	23°	"	12 m.	730^{mm}
"	9 p. m.	17°	"	9 p. m.	732^{mm}

Rumbos generales: O. NO. NNO. N.

Jornada: 10 leguas.

Montamos á caballo á las 5 de la mañana; una marcha constante nos ha puesto en «Tratayen» á las 11.

El fortin colocado en la costa del rio, foseado y protejido de palo á pique, se halla guarnecido por un oficial y 10 individuos de tropa. 20 cuadras al flanco derecho está el paso del mismo nombre.

Dos leguas y media antes de llegar al fortin, las eminencias del N. se cierran, (por el S. no hay variaciones de trascendencia) concluyendo esa clausura en el mismo "Tratayen", lo cual le dá la colocacion estratégica en una garganta: *Tratayen* quiere decir estrechura.

No pasan los indios sin ser sentidos.

Aquí ha recibido el General Villegas telegramas del Coronel Ortega comunicándole el movimiento que ha dado á una fuerte partida de 300 hombres para espedicionar y proteger al cacique *Millamque,* que queriendo presentarse, no puede hacerlo por verse vijilado de cerca por Renque y Namuncurá. Encuéntrase el cacique Millamanque, segun dicho telegrama, con un número de 150 lanzas y otro tanto de chusma, á pié, desprovisto de toda clase de elementos y cercano á las nacientes del Aluminé ó Collon-Curá.

En cuanto á Namuncurá y Renque, parece no quieren transacciones sinó aparentemente, porque más vivamente obedecen á trabajos ocultos é insinuaciones de las tribus de allende las montañas.

Las fuerzas desprendidas de Ñorquin, están destinadas á dilucidar y evidenciar estas fluctuaciones.

Los conocidos caciques Sayhueque é Inayacal, se han puesto en camino al Chubut para presentarse á la colonia Galence (al decir de los indios de Millamanque) y es muy probable lo hayan efectuado á la fecha.

Anticipadamente á esta noticia, se desprendió una partida veloz y móvil en persecucion tenaz del primero de los caciques mencionados, hasta inutilizar completamente los caballos gualmente á Ñancucheo, se le ha enviado otra partida rápida para batirlo ú obligarlo á entregarse.

Respecto del capitanejo Manquel, que debe presentarse dentro de pocos dias, ha salido en su cooperacion otra partida aun mas lijera que las anteriores.

Estamos á la espectativa, dada la invasion que van á tener las tolderías desvencijadas de los caciques del cuadrilátero.

En el dia de mañana contiuuaremos la marcha.

El dia ha sido agradable, escepcion hecha del trayecto donde el caliente resplandor de las tierras silícias, ha elevado la columna termométrica entre 32 y 34° al pasar el sol por el meridiano.

El pié de las laderas por el N., pasa 350 metros distante del fortin, y por el S. toca casi las orillas del correntoso afluente del Negro.

Dia 27

Termómetro	5 a. m.	2°	Barómetro	5 a. m.	734^{mm}
"	12 m.	25°	"	12 m.	732^{mm}
"	8 p. m.	15°	"	8 p. m.	732^{mm}

Rumbos generales: ONO. NO. O. SO O

Jornada: 7 1[2 leguas.

Hemos partido de Tratayen á las 5 y 30' marchando hasta el fortin Vanguardia, cuya guarnicion se ha replegado al fuerte General Roca.

Al dejar á Tratayen, en la ribera derecha las alturas pierden su regularidad y se quiebran en distintas cadenas como en el N.

El camino es efectuado en una gran lengua llana—como máximun 3[4 de legua al Neuquen.

Media legua mas acá de Tratayen, vése á la derecha del camino el singular trabajo de épocas primeras: dos moles de piedra roja semejan «Pilares» y estàn equilibradas perfectamente, siendo sus volúmenes desiguales; uno es triple del otro con una forma trapezoidal, la cúpula sobresale en una gran plancha ó meseta.

El color gredoso de las sierras ramifica su influencia al valle.

En ambas costas las faldas desaparecen y las alturas quedan fraccionadas descubriendo una estratificacion variable y sinuosa de distintos períodos geológicos.

¿Qué causa ù orígen en la operacion cosmogónica del mundo ha dado este aspecto de regularidad á la corteza terrestre? ¿Por qué en parte vemos tapizados los declives de flora, aunque pobre, y en otras bruscamente desaparece para dividirse, presentando su construccion intrínseca?

Los sacudimientos, los movimientos ó terremotos del planeta en pasadas edades los han producido. Solo así se esplica y comprende que los «Pilares», siendo masas de naturaleza homogénea á la de la sierra, estén empero separados de ella, gravitando en seguros cimientos, sin que los siglos acumulados unos sobre otros, hayan aniquilado esa posicion altiva.

Pasamos por *Añelo*, (lugar de combate) campo de guerra de las huestes dominantes en años anteriores de los territorios hoy en poder del progreso.

El suelo no ha variado; aun no hemos salido de la zona indicada para los grandes declives de la Cordillera de los Andes. Ese punto lo hemos marcado 40 leguas al occidente, partiendo de la confluencia del Limay y Neuquen.

El fortin «Vanguardia» está sobre el mismo rio. El lecho de éste á la altura que nos encontramos es idéntico al del Limay, y en cuanto á las aguas se hallan en circunstancias iguales para no diferenciar.

Dícese de la corriente de este rio ser mas poderosa á la del Limay y en general puede aceptare aun cuando en algunos puntos la tenga inferior. Por ejemplo: frente á este fortin tiene 6 1[2 millas por hora, viéndonos bien distantes de las cordilleras, entretanto que el Limay á dos y media leguas del lago, (Paso Cabo Campos) lleva la misma velocidad en su curso al mar. Deduciendo lógicamente, mas arriba el Neuquen debe superar al Limay.

El rio Neuquen al presente crece de una manera intermitente y sus aguas están bastante turbias. Mantiene una anchura de 100 á 120 metros.

Dia 28

Termómetro	4 a. m.	0°	Barómetro	4 a. m.	735^{mm}
"	12 m.	27°	"	12 m.	724^{mm}
"	9 p. m.	15°	"	0 p. m.	720^{mm}

Rumbos generales: S. SO. O. SSO.

Jornada: 7 leguas.

Marchamos á las 5 a. m. del fortin "Vanguardia", llegando al "Mangrullo." Descansamos en éste tres cuartos de hora y prosiguiendo la marcha campamos en el Rincon del "Cóndor" á las 10 y 15' de la mañana.

Inmediatamente de salir del fortin, las cadenas del S. forman en una entrada sobre el rio un cerro, cuyo vértice se destaca á la distancia y puede servir de guia para la designacion del parage. Le pusimos el nombre de "Cerro Chico". Por la marcha que traemos dista ocho leguas de Tratayen. Del fortin "Vanguardia", se le vé á la derecha diagonalmente mirando rectamente el curso del rio.

A 3 leguas de trayecto, encontramos una abra de consideracion en la otra costa.

El valle no varia entre media y tres cuartos de legua, y algunos puntos como el "Mangrullo" son otros *tratayen*.

Antes de campar en el "Rincon del Cóndor", hemos pasado por leves ondulaciones del terreno arenoso mas pronunciadas que lo restante del camino, parage conocido por los "Médanos".

Dia 29

Termómetro	4 a. m. 7°	Barómetro	4 a. m. 720^{mm}
"	12 m. 31°	"	12 m. 719^{mm}
"	9 p. m. 27°	"	9 p. m. 718^{mm}

Rumbos generales: S. SO. O. SSO.

Jornada: 7 leguas y media.

Montamos á caballo á las 5 de la mañana, para efectuar la travesia "Paso de los Indios."

Nos hallábamos á una legua próximamente de su boca.

Por el rumbo (en el itinerario-cróquis estàn todos los rumbos; aquí no pongo sinó los generales), se vé el cambio brusco del camino tan pronto como se penetra en las alturas, cambio que se sigue en un espacio de dos y media leguas hasta concluir por tomar una línea paralela al rio.

El centro de la travesía es una meseta de tres y media leguas hasta tocar en el talud de la bajada.

La entrada y salida del pasage sin agua, son lechos de arroyuelos extinguidos hoy, pero que en otras épocas alimentaron al Neuquen, lechos delineados con riberas y pedregullo que han soportado el respectivo período de sedimentacion de las aguas.

En la meseta, el horizonte despejado, nos mostró distintamente y por vez primera la línea ondulada y caprichosa de la Cordillera de los Andes.

A la derecha diagonalmente, la altura dominante y mas cercana á nosotros, era el cerro Chigüillo de abajo en la costa Sud del Neuquen.

La travesía es pedregosa y podemos clasificarla como *brava*, aun cuando no tenga la importancia de las que el año pasado hicimos por las rocas vivas del Chasí-Leufú.

Al tocar en el descenso la pendiente que lo constituye, es un vértice en zig-zag en el cuerpo de aquella, que paulatinamente se ensancha, transformándose en un arroyo vaciado por la voracidad del terreno que le circunda. A medida que concluye la caida sus singularidades aumentan. La huida de las aguas, está perpétua en las planchas pétreas superpuestas y se diria, que al pasar aquel elemento gigante ha marcado indeleble "la huella de sus estragos". Por momentos parecia que esos colosos detenidos por estraños equilibrios rodaban á nuestro paso.

Los terrenos á que nos referimos pertenecen á las épocas terciária y cretácea, opuestos á los del S, (á cierta altura) pues no hemos visto cuerpos plutónicos ni desórden en la estructura de las masas; todo lo contrario, un órden especial y admirable cual si la operacion geológica hubiera tenido lugar sin interrupcion y obedeciendo á leyes perfectamente ordenadas.

Concluimos el descenso, notando inmediatamente el cambio en los reducidos límites del valle. Con el aumento natural de las sierras, éste se halla estrechado.

El rio, sin embargo, no ha disminuido notablemente en ancho y frente á este fortin conserva el del "Vanguardia."

A las 11 de la mañana, costeando las laderas perpendiculares, llegamos al fortin "Paso de los Indios." Guarnecido por un oficial y diez soldados tiene una posicion admirable para la defensa.

El tiempo se mantiene bueno.

El calor se ha manifestado sensible de las 11 de la mañana á las 10 de la noche. En ese tiempo el termómetro ha oscilado entre 32 y 26 1|2 grados.

El barómetro ha descendido hasta 718 milímetros, indicándonos como término medio sobre el nivel del mar, 482 metros 185 milímetros.

Las alturas de las sierras, las tomaremos desde este fortin, que es cuando verdaderamente son de importancia.

En el dia de mañana nos internaremos en el cuadrilátero.

Dia 30

Termómetro	4 y 30' a. m.	11° y 30'
"	12 m.	28°
"	9 p. m.	17°
Barómetro	4 y 30'	720 mm
"	12 m.	714 mm
"	9 p. m.	715 mm

Rumbos generales: O. SO. OSO. NO.

Jornada: 6 leguas.

A las 6 y media de la mañana salimos del "Paso de los Indios", pasamos el Neuquen y penetramos en el cuadrilátero.

El camino ó senda tomado, es por demás accidentado y pedregoso. La entrada á las serranías por entre quebradas,

nos ocultó tres ó cuatro veces el Neuquen ántes de llegar á la confluencia del *Covuncó*.

A las 9 a. m. pasamos por el vértice de ambas corrientes, continuando por las orillas del último.

El Covuncó, corre de SO. á NO. con curso muy variable; desagua en el Neuquen con corriente suave y con un ancho de 35 á 40 metros. Mas arriba disminuye y en algunas partes forma isletas insignificantes. Una legua del Neuquen, corre encajonado y barrancoso entre caidas casi verticales de configuracion semejante á la del rio, ántes y despues del "Paso de los Indios."

Mas arriba (es decir hácia Covuncó) el valle se estiende por igual al E. y O. de 500 á 600 métros por sierras inferiores y cuya flora presenta el aspecto aciguatado de las anteriores mencionadas.

Las costas están ribeteadas por sauces secundarios y en cantidad reducida; el lecho es arenoso y las aguas, aunque no muy transparentes, mantienen una frescura siempre agradable.

Todas estas observaciones varian evidentemente en tanto éste arroyo se aproxima al orígen.

El fortin Covuncó donde llegamos á las 10 de la mañana, está guarnecido por un oficial y 30 soldados pertenecientes á la primera Brigada, y determinando de consiguiente la estrema izquierda de la línea de destacamentos de aquella.

Las sierras tienen frente al fortin una altura sobre el nivel del rio de 60 metros, y sobre el del Océano, deducida de la altura barométrica, 560 metros.

Dia 1° de Diciembre

Termómetro	4 a. m.	6°	Barómetro	4 a. m.	714^{mm}
"	12 m.	29°	"	12 m.	709^{mm}
"	9 p. m.	14°	"	9 p. m.	710^{mm}

Rumbos generales: O. SO. NO. ONO.

Jornada: 8 leguas.

A las 4 y 50' de la mañana rompimos la marcha del fortin Covuncó. Una legua mas arriba de éste, vadeamos el arroyo pasando á la banda Oeste. Marchando por ella otra legua tomamos al occidente directo, rodeados de elevaciones tanto mas variables cuanto es el ascenso que llevamos hácia las Cordilleras.

Campamos á las 10 y 50' en la ribera derecha del mayor de los afluentes del Neuquen: el Agrio.

La senda recorrida, es una travesía de 6 leguas entre el Agrio y el Covuncó.

Las serranías han perdido, aunque no sensiblemente, su arborescencia agreste y el suelo firme en lo arenoso y yermo, mantiene con la radiacion de su seno ardiente y volcánico, un calor elevado para esta latitud.

He observado el termómetro en la marcha é indicaba 38° centígrados.

El Agrio corre de SO. á NE. con las variantes que mas tarde designaremos desde sus nacientes. Corre suavemente; las aguas son límpidas y el lecho de pedregullo mediano.

En algunos puntos forma rápidos, dando superior corriente al fluido que conserva ese azul intenso, característico de la proximidad á las montañas. Es bastante profundo, teniendo un caudal líquido comparable al Collon-Curá el mas importante de los tributarios del Limay.

Al presente está regularmente creciente. Corre espedito por un cajon fecundo y exuberante de vegetacion. Recibe la afluencia de numerosos arroyos que subdividen el territorio cruzándole en todas direcciones, afluentes que se iràn indicando sucesivamente por el órden en que se presenten.

Tiene el valle en el sitio donde hemos campado, á ambos lados del rio, 350 á 400 metros y las sierras (resultado de su medida directa) 106 metros, que sumados con el nivel á que nos hallamos, hacen 678 métros sobre el del Océano.

Este último es tomado como término medio de las observaciones atmosféricas.

El tiempo que ha mantenídose fluctuante, descompúsose á las 2 p. m., lloviéndonos hora y media.

Dia 2

Termómetro	4 a. m.	6°	Barómetro	4 a. m.	711^{mm}
"	12 m.	27°	"	12 m.	704^{mm}
"	9 p. m.	22°	"	9 p. m.	705^{mm}

Rumbos generales: O. SO. SSO.
Jornada: 4 leguas.

Salimos á las 5 a. m. Una corta y rápida marcha nos ha puesto á las 8 en el fortin "Cohuncó", situado en la misma màrgen que costeamos del Agrio.

El trayecto inmejorable, por campos fértiles, manteniéndose las sierras á una altura casi constante y habiendo desaparecido de ellas el amarillo matiz de los arbustos mas arriba señalados y que no omito observar, porque esa particularidad especializa la metamórfosis de tierras al acercarnos á las Cordilleras (hablando de los terrenos elevados, pues que en los valles no varia).

Frente al fortin Cohuncò, guarnecido por un oficial y 30 soldados y en estension de legua y media, las serranías al E. toman el nombre de "Rampay" por haber sido la morada de ese cacique en tiempos pasados, y del cual aun vemos vestigios pronunciados en los corrales, tolderias en ruinas y cementerios abandonados.

A las 4 p. m. hicimos un reconocimiento á las pendientes de "Rampay" hallando á una legua en línea paralela al Agrio, la laguna de "Rampay" entre alturas, con un valle de 3/4 de legua y una longitud poco mayor de una legua. Está mantenida por dos arroyuelos que bajan de cadenas próximas, yendo uno de ellos (que casi envuelve la laguna) á desembocar en el Agrio, encerrando á las de "Rampay" en una península, en contingencia con el rio. Las costas de la laguna son cenagosas, pero hácia el O. en la apertura del cajon hay magníficos campos.

Nos ha llovido con fuerza á las 6 p. m. por espacio de dos horas y el tiempo permanece encapotado hasta este momento (11 de la noche).

Dia 3

Termómetro	4 a. m. 10°	Barómetro	4 a. m. 714^{mm}
"	2 p. m. 25°	"	2 p. m. 697^{mm}
"	9 p. m. 12°	"	9 p. m. 714^{mm}

Rumbos generales: S. O. OSO. O. NO. O. NO.
Jornada: 4 leguas.

Nos pusimos en marcha á las 9 y 45' de la mañana, campando en la márgen izquierda del arroyo "*Codihué*" en el campamento del mismo nombre, á las 12 y 45'.

Sin contar numerosos arroyuelos y vertientes desprendidas de las faldas, hemos vadeado cuatro importantes afluentes del

Agrio: el *Laja, Lencuyil, Achol y Codihué.* Todos ellos se mantienen casi paralelos; los dos primeros de SO. á NO. con poca diferencia; los dos últimos formando un solo brazo, á 100 metros antes del Agrio, corren á él con rumbo de O. á E.

En las nacientes, el Achol corre de S. á N. y el Codihué de ONO. á ESE. Violentos en la corriente, con aguas transparentes por completo y con un lecho pedregoso, visible de la superficie en su mayor profundidad, arrójanse al Agrío, ya tambien en la claridad del elemento, como en la velocidad de la corriente.

Las sierras desmanteladas, se suceden en declives superiores de los Andes.

Legua y media antes de llegar á Codihué, el Agrio varía rumbo al N. y el fuerte, circundado de elevaciones, aparece de pronto al viajero que transite por nuestro camino. Está situado sobre un valle estrecho, siendo ya por su estension una pequeña poblacion guarnecida por un oficial y 60 soldados.

A 20 cuadras del fuerte, existe sobre las faldas de las serranías, una pequeña fuente de agua templada (agua termal) cuyo orígen esplica la calidad de terrenos que la han formado (terrenos metalíferos).

La vegetacion y fertilidad del valle, es vigorosa; el rio se estrecha y se separa de las serranías obligando á escalar éstas. Entónces vemos el paisaje, á nuestros piés, de la cinta azul serpenteando subdividida en brazos con islas, algunas, sino de consideracion, por lo menos no insignificantes, cual acontece al pasar el arroyo Laja, marchando sobre pendientes escarpadas y à pique: el rio se fracciona en un hermoso archipiélago y una de las islas tiene una estension de mas de 3000 metros.

Mas adelante y con mejores fuentes daremos detalles estensos del organismo fluvial del cuadrilátero, tanto del Neuquen como del Limay.

El tiempo ha fluctuado. Por la mañana mantúvose nebuloso, à las 12 despejado y por la tarde el cielo apareció manchado con *cúmulus y nimbus* aunque sin llover.

Dia 4

Termómetro	4 a. m.	2° (bj.cero)	Barómt.	4 a. m.	694,3^{mm}
"	12 m.	26°	"	12 m.	686^{mm}
"	9 p. m.	15°	"	9 p. m.	687^{mm}

Rumbos generales: O. NO. NO. N.
Jornada: 4 leguas.

Partimos á las 5 y 20' de la mañana, campando media legua mas arriba del fortin «Guarenchenque» sobre la costa O. del arroyo del mismo nombre, casi en su confluencia con el Agrio.

Al salir de Codihué, abandonamos las costas del rio, tomando el talud de sus sierras y marchando por el centro de ellas, dejamos á la derecha el Agrio y á la izquierda las Cordilleras.

La meseta que hemos atravesado por el E. forma la cuenca del Agrio y por el O. la del Codihue hasta cierta altura, en que se une á superiores cerros y mesetas.

Legua y media de Codihué, bajamos la pendiente tomando la costa derecha del Agrio, y siguiéndola campamos en el paraje designado mas arriba.

Al terminar la pequeña travesía, las sierras del Agrio al E. se levantan prodigiosamente, variando en un todo el aspecto granítico y arborescente. Toda la fertilidad afluye al valle y el terreno convulsionado es plutónico antes que neptúnico.

Al la distancia, donde el análisis escapa, parecen inclinaciones homogéneas con un césped de pálido espartillo.

El Guarenchenque baja al Agrio con rumbo SSO. á NNE. y parece tomar en sus nacientes, del N. al S. como los pasados; es correntoso, con lecho voluminoso y ancho variable entre 20 y 30 metros. Desagua con fuerza en el Agrio.

El fortin de Guarenchenque está construyéndose con una guarnicion de dos oficiales y 20 soldados.

Dia 5

Termómetro	4 a. m.	6°	Barómetro	4 a. m.	685^{mm}
"	12 m.	22°	"	12 m.	674^{mm}
"	9 p. m.	16°	"	9 p. m.	676,5^{mm}

Rumbos generales: N. NNE. NE.
Jornada: 7 leguas.

Hemos salido à las 5 y 10'. Con un descanso de tres cuartos de hora en el arroyo *Pichincó*, campamos á las 11 en la márgen izquierda del notable *Gualcupen*.

No puede haber sido mas variado el trayecto desde nuestra salida, tanto por el número de arroyos pasados, como por el camino sobre las sierras en aquellos puntos, en que el rio Agrio toca el pié de las laderas. Es la jornada en que hemos visto mayoria en los afluentes, así permanentes como de deshielos ó lluvias.

Entre los primeros se cuentan los siguientes: *Guarenchenque, Ranquilcó,* (agua de carrizo) *Yumu-yumu*, (de la tuza) *Pilahuencó*, (de un arbusto desconocido llamado *pilahuen* y agua *có*) *Loncopué*, (sin traduccion) *Pichincó,* (agua de paico) *Atreucó*, (agua fria) y el mas caudaloso de todos ellos, el *Gualcupen*, en cuyas costas está el fortin del mismo nombre.

Por el E. tiene así mismo tributarios el Agrio en las dos categorias designadas, pero no son en el número que al O.

Los arroyos expresados corren paralelos con poca diferencia, de corriente viva, álveo pedregoso y aguas cristalinas.

A una legua de Guarenchenche, nos pusimos frente al cerro "Campana-Mahuida" sobre la ribera opuesta, cerro abrupto en su cima y cuyas faldas ramificadas lateralmente, se confunden con las de la cuenca del Agrio. Sobre la misma costa y tambien á una legua del cerro "Campana-Mahuida" son observables una série de cerros aglomerados formando "Cuatro Puntas" y de mayor altura que el anterior.

No es menos notable sobre la ribera O. y dos leguas mas avanzado de "Campana-Mahuida", "Los Manzanos", donde aparecen como estacion este abundante fruto de las Cordilleras.

Las alturas que hemos subido al descajonarse el Agrio son escarpadas, notándose en ellas como en los arroyos y quebradas, los arbustos-árboles: *molle* y *Chacay*.

Con particularidad, el Agrio queda marcado en sus orillas como flora sobresaliente, por el *chacay*, cuya presencia domina de dos leguas mas abajo de Codihué, y que predomina hasta sus nacientes como lo veremos despues.

El fortin de "Gualcupen", está guarnecido por un oficial y 20 soldados de infanteria y caballeria á 600 métros de la confluencia del arroyo con el Agrio.

El Gualcupen y Codihué son los de mas cauce entre los que forman al Agrio, sucediéndole en importancia el *Yumu-yumu* y *Guarenchenque*. Seria necesario recorrerlos separadamente, para dar auténticos datos de sus orígenes y curso, como de la accidentacion del terreno que bañan.

El Agrio cambia rumbo hácia el N. y en el dia de mañana, debemos abandonarlo pasándolo á legua y media de Ñorquin.

Dia 6

Termómetro	4 a. m.	6°	Barómetro	4 a. m.	676,5^{mm}
"	12 m.	25°	"	12 m.	666,5^{mm}
"	9 p. m.	22°	"	9 p. m.	661,5^{mm}

Rumbos generales: N. NNO. NO.
Jornada: 7 y media leguas.

A las 4 de la mañana salimos de Gualcupen. Una marcha de 7 y media leguas nos ha puesto en el campamento de Ñorquin á las 9 a. m,

En este trayecto hemos cruzado los arroyos del *Pino, Unu-Unucó*, (vuelta de agua) y tres arroyuelos de deshielo; marchando por campos feraces y sierras pedregosas, particularmente al salvar el *Unu-unucó* y el primero de crecientes en donde una legua y media la demarcaban pequeños médanos graníticos estendidos y confundidos con las alturas.

El Agrio, que hemos cortado legua y media antes de llegar á Ñorquin, toma rumco al O. hácia las nacientes.

En el paso es desplayado, se precipita por un talweg voluminoso y entre barrancas que le ocultan hasta hallarse en sus orillas.

Vadeado el Agrio, tomamos el N., dejando á la derecha el arroyo *Ñorquin* corriendo de N. á S. y uno de cuyos brazos (arroyo de creciente) pasamos á media legua del campamento. El Ñorquin toma el nombre de *Culcul-Malal* (corral-meseta) de la pequeña meseta que en el campamento determina su izquierda y que envolviéndolo por entero toma nacientes al O.

Ñorquin se extiende de O. à E. á 3,000 métros; se cierra á 50 métros al O. y al E. se dilata á 400 metros.

El nuevo campamento de Ñorquin está al S. del presente

y en su superficie mayor que la de éste, ha sido delineado el futuro pueblo por el ingeniero Sr. Seidler.

Las fuerzas en campaña de esta Brigada han dejado el punto con las fuerzas estrictamente necesarias para su proteccion. El Coronel Ortega, como he dicho, el 26 del mes ppdo, se puso en marcha con 300 hombres buscando la conciliacion forzada de Renque y Namuncurá y en apoyo del cacique Millamanque que ofreció presentarse. Ha marchado racionado por un mes.

El General Villegas permanecerá en este punto hasta tener conocimiento del resultado completo de la expedicion, para ponerse en marcha al Lago Nahüel-Huapí, à conocer los movimientos de las demás Brigadas, en la otra parte del cuadrilátero.

La primera Brigada cuenta con mayor fuerza á las de Choele-Choel y Roca, siendo su personal 10 Gefes, 70 oficiales y 918 soldados con 1142 caballos y 1262 mulas.

Los destacamentos en los fortines que guarnecen la línea, absorben mas de la mitad de la fuerza que ordinariamente permanece en el campamento para lanzar comisiones á las tolderías.

Hemos tenido buen tiempo. El barómetro nos indica como término medio sobre el nivel del mar, 1300 metros.

Las sierras que nos circunvalan no son las mas importantes, ocultándonos la Cordillera de los Andes por la derecha, y por la izquierda á sus mas grandes ramificaciones.

Al E. del campamento, lo limitan las sierras denominadas "Ranquilon" á continuacion de las cuales está el valle del mismo nombre.

Dia 7

Termómetro	5 a. m.	10°	Barómetro	5 a. m.	662,5^{mm}
"	12 m.	24° 30'	"	12 m.	660,5^{mm}
"	9 p. m.	20°	"	9 p. m.	656^{mm}

Campados.

No ha ocurrido novedad.

Dia 8

Termómetro	5 a. m.	12°	Barómetro	5 a. m.	663^{mm}
"	12 m.	24°	"	12 m.	668^{mm}
"	9 p. m.	8°	"	9 p. m.	662^{mm}

Campados.

No ha ocurrido novedad.

Las observaciones barométricas y termométricas son deducidas como término medio cada una de seis observaciones respectivas.

Dia 9

Termómetro	5 a. m.	4°	Antes de salir de Ñorquin.
"	11 a. m.	20°	En la confluencia del Agrio y Dulce.
"	9 p. m.	2°	Al N. de la laguna que dá nacientes al Dulce.

Barómetro	5 a. m.	659^{mm}
"	11 a. m.	632,5^{mm}
"	9 p. m.	614^{mm}

Rumbos generales: NO. N. O.

Jornada: 10 leguas.

Habièndome ordenado el señor Comandante en Gefe de la Division, marchara á tomar las nacientes del rio Agrio, me puse en marcha del campamento de Ñorquin á las 7 y 45' de la mañana.

Pasamos por el campamente nuevo; al llegar al Agrio, tomamos al N. siguiendo aguas arriba y por la ribera N. del espresado rio.

Los Andes están nevados. El frio de anoche, en que el termómetro descendió algunos grados bajo cero, hizo caer una nevada que ha dejado blanco en partes el trayecto que llevamos.

Del paso para Ñorquin, hácia el O. tres leguas y media, baja como ordinariamente, entre médanos cretáceos y bajos reducidos pero fértiles. A la distancia dicha, se permuta el cajon en una accidentacion de lomas peñascosas que nada agradable ni digno de estudio ofrecen.

Pasamos por un frondoso manzano en la ribera izquierda. Media legua mas arriba vadeamos el Agrio, trasladándonos á la banda S. que continuamos costeando.

Durante este tiempo, las montañas unian sus faldas y las protuberancias, dibujándose mas pronunciadas, aparecian por el N. y S. del camino.

A la derecha del paso y á 50 metros, el rio forma un salto de 2 y medio metros, y 100 metros mas adelante, entre capas y piedras cortadas perpendicularmente, un segundo mayor que el primero. La violencia del agua agita en la atmósfera moléculas impalpables.

Este salto forma igualmente dos fuertes rápidos tambien visibles al efectuar el paso. El rio conserva en dicho punto un ancho de 10 á 12 metros.

En la confluencia de los rios Agrio y Dulce, las montañas se cierran á 200 metros por el N. El Dulce corre en una canal escondida al pié de las sierras, y al unirse con el Agrio, mantiene un ancho de 20 metros.

De la confluencia, las alturas se abren dando cabida á los lados líquidos del ángulo cuyo vértice es el verdadero Agrio.

Me encuentro campado una legua mas arriba de la confluencia donde el Agrio toma el SSO. y el Dulce el NNO. á una altura de 1600 metros sobre el nivel del mar.

La Cordillera de los Andes se presenta opaca, confundièndose con grandes *nimbus* que el fuerte O. que sopla hace oscilar en sus copas.

He tomado la altura que con el valle dan sobre el nivel del Océano siendo 1.850 metros.

Marchamos hasta las nacientes al N. del Agrio campando á las 7 y 30 p. m.

En el dia de mañana reconoceremos la laguna Dulce.

Dia 10

Termómetro	5 a. m.	4°
"	12 m.	22° (sobre las serranías al SE. de la laguna en el paraje los «Pinares»)
"	9 p. m.	6° (al N. de la laguna)
Barómetro	5 a. m.	615^{mm}
"	12 m.	610^{mm}
"	9 p.m.	615,5^{mm}

He recorrido la laguna de O. á E. y vice-versa. Parecia que al Oeste tocara el límite argentino dando nacientes á otros arroyos de ultra-cordillera, pero nada hay de eso. Encerrada en el levante recibe el contingente de un arroyo secundario; al S. la de dos de igual categoría y en todos rumbos, la de infinitas vetas y vertientes desprendidas de las alturas. Está formada de dos cuerpos importantes de superficie hidrográfica

con poca diferencia la misma, unidas por un itsmo líquido de 80 metros de anchura.

Por el O. su longitud es de 2000 metros por 700 de latitud y hácia el E. 2500 metros de longitud por 800 de anchura, dando en total 4500 metros de O. á E.

La primera parte tiene el rumbo ONO. y la segunda el O. De este lado está formado el Dulce por un brazo de aquella á suave nivel, que no es precisamente el rio, pues al desprenderse el verdadero, estréchase á 12 metros, formando un vigoso salto de dos metros de desnivel, continuando su curso violento en proporcion á la diferencia de niveles.

Tres mil metros de las nacientes, el tributario del Agrio forma un segundo salto ignal al primero, y 50 metros mas abajo, dos enérgicos rápidos. Descendiendo progresivamente hasta la confluencia, la velocidad en las sierpes, como los aludes del lecho y los desniveles, hacen formar dos saltos aun con una série no interrumpida de rápidos

Resulta que el Agrio y el Dulce (suponiendo el segundo como un solo brazo) forma, tres y media leguas del campamento de Ñorquin á su orígen, seis saltos aunque no elevados y tantos otros rápidos, cuyo detalle no es tan interesante como en los primeros.

De la laguna al desagüe, el Dulce tiene dos y media leguas Entre él y el Agrio, se interpone una cadena de médanos; dichos médanos son bajos, (60 metros) lo cual no obsta para que de su cima veamos la silueta del rio, ondeando por la interplanicie con la base líquida de la laguna, tanto mas azulada cuanto mayor es la profundidad.

Las costas por el N. de la laguna son intransitables por los afluentecillos que la riegan, y para reconocerla fué preciso marchar por el agua á una altura conveniente.

Por el S. las montañas llegan á una altura de 1950 metros, escediendo del nivel de la laguna, de 150 metros. A esa altura dos grandes bosques escalonados, son los árboles

dominantes en la flora de este punto. Dichos pinos tienen alturas verdaderamente colosales; algunos pasan de treinta metros y uno (como tantos) medido en la base resultó tener 6 y media varas de circunferencia.

A la derecha de estos bosques, corre como torrente un arroyo en el fondo de una sima, (arroyo los «Pinares») naciendo de una vertiente y formando una cascada en que el agua se esparce en ramillete, cayendo con ímpetu en aquella.

Es admirable, verdaderamente, este cuadro.

El pino ya nombrado, el *ñire* (degeneracion del roble) árbol asimismo corpulento, el *chacay* y la *coligua*, son los que imperan en el reino vegetal.

Al O. de los pinares queda el paso de Trapa-Trapá á la República vecina.

Ninguno de los cerros que limitan el Dulce tiene denominacion. El mas elevado queda al O. de la laguna y está como cortado en su cima: es el cerro «Cortado».

Dia 11

Termómetro 5 a. m. 4° (Al N. de la laguna Dulce)
„ 11 a. m. 24° (Al occidente de la luguna Agria que dá nacientes al rio del mismo nombre)
„ 9 p. m. 18° (En el campamento de Ñorquin)

Barómetro 5 a. m. 612^{mm}
„ 11 a. m. 610^{mm}
„ 9 p. m. 655,5^{mm}

Rumbos generales; S. SO. O. N. NO. (En la ida y vuelta de la laguna Agria, hay esta gran variacion en los rumbos).

Jornada: 14 leguas.

En el dia de hoy debia esplorar la laguna Agria y, para el efecto, me puse en marcha á las 6 1[2 de la mañana, del N· de la laguna Dulce.

El baqueano me condujo por la vía mas corta de una á otra vertiente, cortando una cadena de sierras que como línea divisoria separa las cuencas de ambos rios.

Esa zona es quebrada y rocallosa. El que la transita baja y sube colinas rodeando á bajos, ó cajones estrechos, con lagunas de agua dulce. Hacia el S. E. (tomando como base el N. de la laguna Dulce) es notable como agente líquido de la naturaleza espresada, una laguna cuya superficie hízome creer fuera la originaria del Dulce al verla el dia 9 por primera vez. Estando situada legua y media mas arriba de la confluencia, la denominé laguna de la «Confluencia».

Marchè pues, por entre sierras á la Agria y á las 9 y 30 tocaba su estremidad O. habiendo pasado dos arroyos de alguna importancia que caen á su seno.

Parece la laguna un gran rio observada de las serranías, tomando incremento al marchar al occidente, de tal manera, que al encontrarse sobre los mismos Andes, se presenta el espléndido panorama de un lago fraccionado en dos brazos por una isla levantada en el centro cual otra montaña rivalizando con las contiguas; y digo isla porque tal parecia, pero al volver por el S. circunvalando la laguna, lo que semejaba isla, era una península que aparentemente nos habia engañado.

Mientras tanto el Agrio permanecia incógnito y ni de los cerros ni del valle podia verse su nacimiento, debiendo llegar á los taludes que lo esconden para encontrarlo.

Tiene la laguna la forma tosca de una herradura. Hácia el N. introdúcese en las montañas formando una ensenada y en las estremidades estes (por el N. y S. se limita notablemente decreciendo desde el O.).

Por el N. dá orígen al Agrio.

El rio sale directamente al E. estrecho á 5 metros; corre por un lecho de inmensos aludes ó mejor dicho de un pedregullo triple y cuádruple que el Dulce, piedras tanto mas notables, cuanto que sus aristas parecen insensibles à la accion del tiempo y las aguas, y que à 3.000 metros de curso han varido, han desaparecido, deslizándose siempre misterioso pero por un cauce regular y semejante al del Dulce.

Esos aludes en el lecho, son resultados de la dilatacion de las aguas en los deshielos.

A 2.500 metros del orígen, el Agrio toma el N. hasta la confluencia; mantiene en el cuerpo de sus aguas una palidez azulada y el fondo se destaca con un color rojo oscuro, distinguiéndose las costas á su vez por un tinte blanquecino en el pedregullo como depósito básico del agua al retirarse.

Tan solo un salto le he visto, no contando el número de ràpidos del Dulce.

La laguna entre tierras fertilísimas y productivas, conserva una acidez y acritud que le dan poderosas y eficientes cualidades catárticas, cual lo manifiestan los naturales, siendo dicho elemento un agente terapéutico en su medicina salvage.

Sin elementos ningunos, para analizarlas, no podria afirmar que estas aguas son alcalinas cual parece por las eflorescencias en las costas sobre el pedregullo.

La estension de la laguna tomada lo mas aproximadamente posible por el paso del caballo, dá en sus brazos la siguiente estension.

El brazo austral al O. 900 metros anchura por 4.500 longitud; el brazo septetrional al O. 700 metros de anchura por 5.000 longitud; la península por el O. 400 metros y por el E. 600.

Al S. E. de la Agria, las montañas se parten: una gran quebrada perdida y estendida entre otras al oriente dá nacientes al arroyo de Gualcupen tributario, como sabemos, del rio Agrio 7 leguas al S. del campo de Ñorquin. Es el con-

tratiempo que halla la circunferencia montañosa que comprende al Agrio y Dulce con las magníficas lagunas que les dan salida.

Ingente trabajo imaginativo, seria dibujar el espectáculo sublime de la naturaleza en esta region. Contemplada de los cerros aparece la península y costas de la laguna opacas por los tupidos bosques de pinos aglomerados en líneas armónicas, de tal manera que parecen artificiales alamedas, en hondas rasgaduras de los Andes, por los cuales bajan arroyos que son como el límite de la Agria: uno al N. de agua dulce, otro al S. de agua igualmente acidulada.

En esta region de las Cordilleras debe existir hierro. Al observar la brújula habiendo marchado con cuidado por la orientacion de la senda, la conceptué variada en mas de 15° al O., lo cual pude confirmarlo con el baqueano, habiéndole indagado la situacion del campamento recientemente abandonado.

Terminado el reconocimiento, tomé por la ribera opuesta del Agrio; la contramarcha dió en circunferencia á la laguna 2 1¦2 leguas y dos leguas del nacimiento al desagüe del rio en el Dulce.

A las 7 1¦2 llegaba al campamento para dar cuenta, al señor Comandante en Gefe de la Division, del resultado del reconocimiento.

Dia 12

Termómetro	5	a.	m.	15°	Barómetro	5 a. m.	654^{mm}
„	12		m.	24°	„	12 m.	659^{mm}
„	9	p.	m.	14° 30'	„	9 p. m.	656,5^{mm}

Campados.

Hemos tenido noticias de la espedicion del coronel Ortega.

El General Villegas recibió comunicaciones de dicho Gefe dando cuenta de la batida que, comisiones desprendidas á las tolderias, han efectuado nmediatamente de campar en las costas al S. del Aluminé.

El cacique Millamanque permaneció fiel á la palabra dada, esperando en sus tolderías á las fuerzas espedicionarias y entregándose con 27 indios de lanza y 61 de chusma.

Millamanque es el mejor baqueano de estas montañas y con su posesion, los salvages reacios tomarán dobles precauciones para no caer en poder de las fuerzas nacionales.

Las partidas lanzadas á las Cordilleras, dieron el resultado siguiente:

El Teniente Coronel Graduado don Manuel Ruibal con 85 soldados del Regimiento 11 de caballeria, llegó á los toldos de Quempó sin ser sentido al amanecer del dia 23 del mes pasado, capturando 65 de chusma y haciendo 14 muertos en la sorpresa.

En el paso del Aluminé, de noche y á nado, tuvimos que lamentar la pérdida de un sarjento y 4 soldados y la de 31 caballos, en el punto que quedaba frente à las tolderías del cacique y donde era necesario atravesar el torrente.

El Teniente Coronel D. Saturnino Torres marchó sobre Cayul, importante capitanejo de Renque, con 40 soldados del 3 y 11 de caballeria, y habiéndole sorprendido, tomó à Cayul, 7 de lanza y 65 de chusma, matando tres en la sorpresa.

El Sargento Mayor don José S. Daza con 70 soldados del Regimiento 3 de Caballería é igual número del batallon 12 de Infantería, mandados por el Mayor O'Donnell, se puso en marcha sobre Renque y Namuncurá.

Estos caciques habian sentido el movimiento de las fuerzas y puéstose en fuga.

El Mayor Daza emprendió la persecucion despues de fraccionar las fuerzas por distintos puntos. Renque se salvó con o puesto quedando en nuestro poder todos sus arreos. Al

llegar al límite argentino-chileno, por el boquete de Llaimá centro de la Araucania, cesó la persecucion contra este centenario cacique.

El mayor Daza capturó 32 de chusma y mató 9 al enemigo en las fracciones mandadas parcialmente por el mayor Morosini y capitan Nis del Regimiento 3 de Caballería.

La partida desprendida el dia 30 á órdenes del alférez de la P. M. de la Brigada, don Ignacio Albornoz, compuesta de 24 de tropa del 3 y 11 de caballería, regresó conduciendo 24 de lanza y 78 de chusma, habiendo muerto 7 al enemigo en la sorpresa.

Entre los indios de lanza de ésta comision, se cuenta á los capitanejos Cayupan y Nahuelpan.

El resúmen, pues, de los indios tomados y presentados es: 2 caciques, 2 capitanejos, 54 de lanza y 311 de chusma con 33 muertos.

El Coronel Ortega se ha apoderado de la correspondencia de Renque y por medio de ella se sabe, que dicho cacique no piensa presentarse, tanto por su libertad propia, cuanto por las sugestiones dominantes de Namuncurá y Rumay.

No obstante, Renque y Namuncurá no pasarán al otro lado da los Andes, porque hoy los araucanos, bajo las fuerzas chilenas, ningun apoyo les prestarian, y tendrán que vagar por selvas profundas siendo muy felices si escapan á nuestra vijilancia.

El Coronel Ortega, con los antecedentes espuestos, ha desprendido nuevas comisiones cuyos resultados se esperan aun mas satisfactorios.

Tal es el resúmen de las comunicaciones recibidas.

Dia 13

Termómetro	5 a. m.	10°	Barómetro	5 a. m.	660^{mm}
"	12 m.	20°	"	12 m.	654,5^{mm}
"	9 p. m.	10°	"	9 p. m.	655,5^{mm}

Campados.
No hubo novedad.

Dia 14

Termómetro	5 a. m.	8°	Barómetro	5 a. m.	660^{mm}
"	12 m.	22°	"	12 m.	656^{mm}
"	9 p. m.	15°	"	9 p. m.	658,5^{mm}

Campados.
No hubo novedad.

Dia 15

Termómetro	5 a. m.	8°	Barómetro	5 a. m.	655^{mm}
"	12 m.	25°	"	12 m.	652^{mm}
"	9 p. m.	16°	"	9 p. m.	653^{mm}

Campados.
No hubo novedad.

Dia 16

Termómetro	5 a. m.	12°	Barómetro	5 a. m.	654,5^{mm}
"	12 m.	28°	"	12 m.	650^{mm}
"	9 p. m.	18°	"	9 p. m.	657^{mm}

Campados.

Nuevas comunicaciones del Coronel Ortega nos ponen en conocimiento de las operaciones realizadas por las partidas desde el 5 al 14 del actual.

El Teniente Coronel D. Manuel Ruibal fué desprendido contra Queupó al mando de 45 soldados y 4 indios del Regimiento 11 de Caballeria de Línea.

El Sargento Mayor D. José S. Daza, contra Renque y Namuncurá, con 50 soldados y 4 oficiales del Regimiento 3 de Caballeria de Línea.

El Teniente Coronel D. Saturnino Torres y el Sargento Mayor D. Cárlos O'Donnell, ambos con 50 hombres del Batallon 12 de Infanteria de Línea, contra Ñancucheo.

El Alférez D. Ignacio Albornoz, con 25 hombres para que recorriendo la retaguardia del campo batido por las anteriores fuerzas, recoja los dispersos, moviéndose velozmente de un punto á otro.

De estas comisiones, la que mandaba el Comandante Ruibal, ha librado un fuerte combate con los indios de Queupó, habiendo dicho Gefe atacado con un número de fuerza muy inferior á la del enemigo.

Los indios retirados á la cima de la Cordillera de Cumullué, rodeados de bosques y montes impenetrables, obligaron al Comandante Ruibal á abandonar las cabalgaduras, escalar dichas montañas con los soldados dispersos, por la tupidez

de aquellos, y llegar al campo del contrarto con el reducido número de 5 soldados y el Alférez O'Donnell, donde inició la lucha contra 50 y mas salvajes, entretanto llegaba el resto de la fuerza. Obligado por la superioridad numérica á retirarse, puso entre él y los indios un arroyuelo, que por haber quedado el último de los suyos, no pasó sin haber recibido en dicha circunstancia tres lanzasos y dos balazos en la cabeza. Este hecho originó una lucha tenaz en la que perecieron 15 indios con otros tantos heridos, estando entre los primeros el cacique ranquelino Guaiquiñer y el capitanejo Miñaques. Por parte de los nuestros, la de un soldado muerto á bala y otro herido de lanza.

El Comandante Ruibal, antes de pelear á los indios en la Cordillera de Cumullué, sorprendió al capitanejo Marillan, tomando todas las familias, pero escapándose aquel á poner alerta á Queupó y demás caciques.

Entre la chusma tomada, se cuentan importantes ramas de la familia real de los ranqueles, que son: una hermana de Mariano Rosas, la madre y familia del cacique Yancamil, hermano del del mismo nombre, muerto anteriormente por fuerzas de esta brigada, la familia del capitanejo Marillan, cuatro cautivas argentinas, entre las cuales viene una antigua mujer de Mariano Rosas con un hijo del mismo; una hermana de Epumer Rosas y otros tantos gajos menos interesantes de la noble familia.

El hecho referido tuvo lugar el dia 5 del actual. El anterior, el Comandante Ruibal marchando por el cajon de Huelluntué con tres soldados de custodia, se presentó en las tolderías del cacique ranquelino Painé, é inter formulaba tranzar para que se entregasen, ganan tiempo á la incorporacion del complemento de las fuerzas que venian á retaguardia, le hicieron fuego repentinamente, huyendo acto contínuo, no sin antes morir siete de los agresores.

Respecto al Mayor Daza, parece ha entrado en arreglos

con Renque y Namuncurá, pero como de estos caciques nada exacto y positivo puede esperarse, conociéndose sus trabajos ocultos y adversos á nuestras mas vivas insinuaciones conciliatorias, una nueva espedicion se está realizando contra su mas decidido aliado Rumay, que penetrando hasta Llaimá, le corten sus comunicaciones y le envuelvan, obligándolo á entregarse á discrecion ó quedar en el campo.

Rumay, como se sabe, mandó há un mes parlamentarios á Roca con fines dobles y miras ambiguas, y sus propósitos, siendo conocidos, le ponen en mayores estrecheces para salvarse y en perspectivas doblemente peligrosas para escapar, siendo con insistencia perseguido, pues su captura es quizá la llave que nos abrirá la de Renque y Namuncurá.

El Alférez Albornoz, en su marcha oscilante por la retaguardia de las partidas anteriores, ha obtenido la presentacion de 9 individuos de lanza y 30 de chusma que vagaban dispersos por los pinares, pertenecientes á la tribu de Millamanque.

El Comandante Torres y el Mayor O'Donell han cercado por su posicion á Ñancucheo, estando el segundo próximo á la Cordillera de Villarica en el paso de San José, donde dicho cacique, perseguido por el Comandante Torres irà á pasar, siendo en ese mismo instante hecho prisionero.

Aun no se sabe el resultado de la operacion mencionada.

El alférez Albornoz fué mandado con 25 hombres á seguir una gran rastrillada que, partiendo de Codihué toma la direccion de Llaimá, hasta cuyo punto deberà seguirla sin penetrar en el valle ni escalar las montañas, con el objeto de cerciorarse de la verosimilitud que tal aviso tenga.

Los indios tomados nos revelan que el capitanejo Marillan, anda en malon por el O. de la línea, hácia los fuertes de "San Martin" y "Agua Nueva" y dichas noticias han coincidido con los avisos que los Comandantes de dichos puntos han dado al Coronel Ortega.

Dentro de algunos dias estaremos al corriente del fin realizado en las operaciones mencionadas, esperando que él será el remate del gran propósito que llevamos, ò en todo caso, la parte mas viva de él, que por natural deduccion atraiga la segunda al finalizar los presentes movimientos de las Brigadas.

Dia 17

Termòmetro	5 a. m.	14°	Barómetro	4 a. m.	658,5^{mm}
"	12 m.	26°	"	12 m.	656,5^{mm}
"	9 p. m.	16°	"	9 p. m.	659^{mm}

Campados.

No hubo novedad.

Dia 18

Termómetro	5 a. m.	15°	Barómetro	5 a. m.	658,5^{mm}
"	12 m.	28°	"	12 m.	665^{mm}
"	9 p. m.	10°	"	9 p. m.	667^{mm}

Rumbos generales: S. SSE. SE.

Jornada: 7 1|2 leguas.

Habiendo dispuesto el Comandante en Gefe de la Division marchar al campamento del Coronel Ortega, en las nacientes del Aluminé, salimos del acantonamiento de Ñorquin à las 5 y 15' a. m. marchando hasta el fortin Gualcupen, donde campamos á las 10 y 30' a. m.

Dia 19

Termómetro	4 a. m.	12°	Barómetro	4 a. m.	666^{mm}
"	12 m.	25°	"	12 m.	682^{mm}
"	9 p. m,	15°	"	9 p. m.	686^{mm}

Rumbos generales: S. SE.

Jornada: 7 1[2 leguas.

Hemos continuado la marcha, saliendo de Gualcupen á las 4 a. m. y llegando al fortin de Guarenchenque á las 8 y 57' a. m.

Volviendo por el camino anteriormente descrito, nos referimos á lo dicho en la marcha de ida al campamento de Ñorquin.

Dia 20

Termómetro	4 a. m.	4°	Barómetro	4 a. m.	682^{mm}
"	12 m.	24°	"	12 m.	692^{mm}
"	9 p. m.	10°	"	9 p. m.	694^{mm}

Rumbos generales: S. SE.

Jornada: 4 leguas.

Nos hemos puesto en marcha de Guarenchenque á las 4 de la mañana, llegando á Codihué á las 8 a. m.

Dia 21

Termómetro	4 a. m.	10°	Barómetro	4 a. m.	694,5^{mm}
"	12 m.	22°	"	12 m.	690^{mm}
"	10 p. m.	20°	"	10 p. m.	688,5^{mm}

Campados.

Hemos sabido que las fuerzas del Coronel Ortega se encuentran á 7 leguas de este punto.

El Gefe de la primera Brigada se ha puesto en comunicacion verbal con el General, Villegas, sobre los movimientos de las partidas lanzadas y resultados obtenidos que se mencionan en el dia 16, ignorándose aun los recojidos por las del Comandante Torres y Mayor O'Donnell.

Dia 22

Termòmetro	4 a. m.	12°	Barómetro	4 a. m.	691^{mm}
"	12 m.	25°	"	12 m.	686^{mm}
"	9 p. m.	6°	"	9 p. m.	692^{mm}

Hemos permanecido campados.

El fuerte O. que ha soplado y la descomposicion del estado atmosférico, hizo descender el barómetro á 686^{mm}

Dia 23

Termómetro	4 a. m.	4°	Barómetro	4 a. m.	692,5^{mm}
"	12 m.	24°	"	12 m.	690,5^{mm}
"	9 p. m.	12°	"	9 p. m.	694^{mm}

Campados.

No ha ocurrido novedad.

Dia 24

Termómetro	4 a. m.	4°	Barómetro	4 a. m.	696,5^{mm}
"	12 m.	20°	"	12 m.	692^{mm}
"	9 m. p.	7°	"	10 p. m.	694,5^{mm}

Campados.
No hubo novedad.

Dia 25

Termómetro	4 a. m.	8°	Barómetro	4 a. m.	694^{mm}
"	12 m.	27°	"	12 m.	690^{mm}
"	9 p. m.	20°	"	9 p. m.	691^{mm}

Campados.
No hubo novedad.

Dia 26

Termómetro	4 a. m	16°	Barómetro	4 a. m.	689,5^{mm}
"	12 m.	20°	"	12 m.	689^{mm}
"	9 p. m.	14°	"	9 p. m.	691^{mm}

Campados.
No hubo novedad.

Dia 27

Termòmetro	5 a. m.	10°	Barómetro	5 a. m.	696^{mm}
"	12 m.	26°	"	12 m.	694^{mm}
"	9 p. m.	21°	"	9 p. m.	698^{mm}

Campados.
No hubo novedad.

Dia 28

Termómetro	5 a. m.	12°	Barómetro	5 a. m.	697^{mm}
"	12 m.	25°	"	12 m.	695^{mm}
"	9 p. m.	20°	"	9 p. m.	690^{mm}

Campados.
No hubo novedad.

Dia 29

Termómetro	5 a. m.	7°	Barómetro	5 a. m.	691^{mm}
"	12 m.	31°	"	12 m.	690^{mm}
"	9 p. m.	22°	"	9 p. m.	690^{mm}

Campados.
No hubo novedad.

Dia 30

Termómetro	5 a. m.	16°	Barómetro	5 a. m.	695^{mm}
"	12 m.	30°	"	12 m.	690^{mm}
"	9 p. m.	24° 30'	"	9 p. m.	692^{mm}

Campados.

No ha ocurrido novedad.

Dia 31

Termómetro	5 a. m.	17°	Barómetro	5 a. m.	694^{mm}
"	12 m.	31°	"	12 m.	691^{mm}
"	9 p. m.	20°	"	9 p. m.	693^{mm}

Campados.

Sin novedad.

A las 2 p. m. el termómetro ascendió á 33° 30' sobre cero.

Dia 1° de Enero de 1883

Termómetro	5 a. m.	16°	Barómetro	5 a. m.	692^{mm}
"	12 m.	30°	"	12 m.	692^{mm}
"	9 p. m.	19°	"	9 p. m.	692,5^{mm}

Campados.

No hubo novedad.

A las 3 p. m. el termómetro subió á 33° 30' sobre cero.

Dia 2

Termómetro	5 a. m. 19°	Barómetro	5 a. m. 692mm
"	12 m. 32°	"	12 m. 691mm
"	9 p. m. 29°	"	9 p. m. 690mm

Campados:

Hoy han regresado las comisiones del Comandante Torres y Mayor O'Donell,

Ñancucheo salvó al otro lado de las montañas; está en territorio e.trangero y á cubierto de nuestros ataques. Reuque y Namuncurá tambien se esconden en el occidente andino, pero, si como lo ha prometido el Gobierno de la República del Pacífico les impide el tránsito aquende las Cordilleras, dentro de meses estarán aquellos caciques en manos de ese pais no teniendo por nuestra parte que aprestar soldados para someterlos forzadamente á las leyes de la civilizacion.

El General Villegas ha recibido comunicaciones del Coronel don Gregorio Urrutia, Gefe del Ejército del S. en Chile, que en el mes de Diciembre ha operado contra la Araucania posesionándose de varios boquetes de las Cordilleras, significando con ello el absoluto exterminio de los araucanos y la anulacion de esas tribus enseñoreadas por siglos en una lengua territorial de donde bajaban como los cóndores de las montañas á devorar y arrasar las vecinas poblaciones de allende.

El Coronel Urrutia esplica la actitud de su país respecto de la guerra el salvage, con estas palabras que creemos sínceras: " Yo puedo asegurar à V., que el propósito del Gobierno de " Chile es evitar las depredaciones que hasta ahora se han " hecho y que es indudable se conseguirá el objeto, pues en " éste año quedará definitivamente terminada la ocupacion de " la Araucania, porque he podido ver por mí mismo que

" todas las tribus que antes no obedecian ni respetaban nues-
" tras leyes, se han sometido à ellas con entera voluntad y
" sin otras condiciones que respetarlas algunas de aquellas
" costumbres que no se oponen al buen órden y que por
" ahora no conviene quitar ".

Ya era tiempo que el Gobierno Chileno se preocupara en resolver tal problema que por una negligencia y laxitud imperdonables abandonaba al ostracismo, dando incremento à la osadía de los hunos que nos han asolado, para tener á la línea anticliminal por puente de sus pasages á los oásis argentinos y barrera invulnerable à nuestras persecuciones cuando fracasando en sus vandàlicas escursiones podian cubrirse del plomo de los remingtons, pasando por ese *puente levadizo* que se alzaba en representacion de la inviolabilidad territorial de ambos paises, al presentarse nuestras fuerzas demandando en nombre de la humanidad y del progreso el sometimiento de los bárbaros.

Ha sido materia de civilizacion tomara como suya nuestra lucha tenaz y consecuente con el indio, cuando éste insultando el siglo corria á asilarse en pais civilizado, preparaba allí sus hordas para lanzarse á nuestras posesiones mediterráneas destruyendo y matando las fuentes productoras de la Patria.

Hoy que nuestras fuerzas se han formado en línea de batalla á las puertas de los Andes, hoy que las vigilan los pasages y boquetes mas importantes, que el ejército descansa sus armas en San José, Llaima ó Lonquimay que mañana fortificarà para trazar la recta interandina verdadera de la República Argentina y de Chile, esta mueve á su vez las masas guerreras al occidente, porque ha comprendido con ojo avizor la magnitud de los resultados obtenidos á los pedazos de las tribus de Reuquc, Namuncurá, Saihueque, Queupó, etc., porque ha visto llegado el dia en que esos colosos del desierto no son para nosotros una preocupacion ni harán en un disturbio exterior, bajar

cuerpos de guardias nacionales á guarnecer las pampas y las infinitos zonas al presente libres del pillage, robo y el vandalage.

El Coronel Urrutia' inicia su carta con una protesta. " Por " distintos conductos ha llegado á mi conocimiento que las " avanzadas de las fuerzas de su mando han traspasado la " línea divisoria que separa á la República Argentina de la " de Chile. Esto me ha obligado muy á pesar mio á dirigir- " me al Gefe de las fuerzas de su vanguardia, haciéndole ver " la inconveniencia de esa transgresion, protestando al mismo " tiempo á nombre del Gobierno de Chile como es de mi " deber ".

En las instrucciones dadas á los Gefes de Brigadas, están en artículos especiales, el espíritu de equidad y justicia que debe animar á los Gefes y oficiales de partidas cuando las consecuencias y el desarrollo de las operaciones divergentes en el cuadrilátero, ofreciera el caso de un encuentro entre fuerzas argentinas y chilenas, nó debiendo en ningun caso y por mas ardientes que fueren las persecuciones cuando la naturaleza topográfica del suelo marque nuestro límite internacional, ultrapasarle al O. comprendiendo como es lógico, « la inconveniencia de esa transgresion ».

Si el caso de que esas rígidas y severas prescripciones no se han cumplido y hubiere tenido lugar la internacion al poniente, puede comprenderse que el hecho seria insensible à los oficiales que en el fuego de la persecucion y en la ignorancia geográfica del territorio fraccionario de las posesiones del Plata y del Pacifico, pudieron llegar mas allá de nuestros dominios.

En otra parte de su carta, dice el Coronel Urrutia. " Se me " asegura que estos (hablando de indios asilados al occidente) " en número de 50 segun unos, de 100 segun otros y de " mayor número segun algunos, han venido á asilarse en " nuestro territorio y como V. debe suponerlo, no puede menos

" que permitírseles ese asilo á condicion de que vivan " sujetándose á nuestras leyes y abandonando para siempre " su vida nómade así como las depredaciones que han acos- " tumbrado especialmente en esa República. Asi lo han " practicado, pero á mí no me han bastado sus promesas, po " cuya razon les he impuesto la condicion obligatoria de " residir al poniente de los fuertes que estableceré.

" Hoy les mando un correo haciéndoles ver esta resolucion " advirtiéndoles al mismo tiempo que el que sea argentino " y quiera ir á entregarse á V. no tengo inconveniente para que " lo haga desde luego".

Se vé, pues, que Chile busca el sometimiento de los salvages imposibilitándoles que recrudezcan en sus invasiones al oriente con el guardian de los fuertes en los pasos de las montañas. Los hechos hablarán mas tarde.

Se comprenderá el producto recogido del trabajo y la labor perseverante en el seno de estas regiones, leyendo el último párrafo de la carta mencionada: " Villarica, será (concluye " el Coronel Urrutia) pronto un centro comercial donde V. " podria hallar algunos recursos si los necesitare. Desde " luego podría encontrarse harina flor á 8 $ qq. y creo que " con 15 ó 20 dias mas su precio no serà mayor de 6 $ y en " esta proporcion varios otros artículos.

Dia 3

Termòmetro	4 a. m.	22°	Barómetro	4 a. m.	688^{mm}
»	12 m.	33°	»	12 m.	683^{mm}
»	9 p. m.	24°	»	9 p. m.	681^{mm}

Rumbos generales: S. SE.

Jornada: 3 1|2 leguas.

El Coronel Ortega con sus fuerzas reunidas, se pondrá en marcha al acantonamiento de Ñorquin el dia de mañana, de donde comunicará los movimientos que se realizaren hasta el término de la presente campaña.

El Comandante en Gefe de la Division se ha puesto en marcha hácia el campamento de la 2ª Brigada en el rio Collon-Curá á Aluminé.

Salimos á las 4 a. m. Media legua de Codihué nos inclinamos al SE. retirándonos por tanto de las costas del Agrio y campando en las orillas del *Laja* á las 7 a. m.

Este corto trayecto en general no es malo. La línea de las Cordilleras á la cual nos hemos aproximado como puede observarse en el descenso del barómetro, dista 4 à 5 leguas de nuestro campamento.

El tiempo descompuesto hizo bajar la columna baromètrica á 672 ^{mm} (á las 4 p. m. y el termómetro ascendido á 34°.

Este exceso en la altura del punto sobre el nivel del Océano no se tendrá en consideracion en el cuadro de las alturas que al finalizar este diario exhibiremos.

Dia 4

Termómetro	4 a. m. 12°	Barómetro	1 a. m. 678^{mm}
»	12 m. 30°	»	12 m. 658,5^{mm}
9	9 p. m. 12°	»	9 p. m. 649^{mm}

Rumbos generales: S. SE.

Jornada: 10 leguas.

Proseguimos la marcha á las 4 de la mañana.

Antes de salir del Laja (1 de la mañana) se percibieron á nuestra derecha dos grandes fogones, cuya viva luz nos hizo creer fueran fuerzas de la segunda Brigada. Inmediatamente se mandó reconocer, resultando eran indios que dejando fue-

gos de señales habian pasado por allí. Su número era insignificante; el oficial enviado á reconocer los rastros los calculó en 4.

Costeando el arroyo, á media legua nos inclinamos al E. para introducirnos en una variable cadena de mèdanos y campos pedregosos.

Campamos á las 8 y 15' á orillas del arroyuelo de "Llamucó".

El camino ondulado, inculto y silíceo, falto de arbustos y y contingentes combustibles, si se esceptúan algunos exiguos que en solucion de continuidad viven en las faldas de los cerros.

Al campar en Llamucò, parage el mas despejado del trayecto, nuestra posicion quedó circundada por alturas, siendo el valle de aquel despejado con ramificaciones en las montañas, y que regado por variables vertientes, se estiende en una á una y media legua al O.

A las 3 y 30' p. m. nos poníamos nuevamente en marcha, cortando el valle de Llamucó en su anchura (2500 m.) para tomar el S O. por entre ondulaciones pétreas.

Pasando arroyos, ascendiendo sierras con declives ligeros y cubiertos de trozos rocallosos, llegamos al importante arroyo *Trelantué*, que corre por una planicie espaciosa y fértil.

En el croquis van indicados todos los arroyuelos sin designacion ó con denominaciones ambiguas.

De las corrientes que hemos vadeado, las mas importantes son los arroyos "*Casas de Piedra*" y "*Ñirecó*" (agua de Ñire).

Campamos frente al cerro "Carrere", en la costa occidental del Trelantué.

El cerro mencionado tiene una forma particular: dos troncos de cono en que el mas elevado parece hubiera sido extraido de la masa del segundo. Se eleva sobre el nivel del rio 150 metros y sobre el del mar 1550 metros.

El arroyo de Trelantué parece ser el Covuncó; es violento en la corriente y de un ancho de 8 á 10 metros, frente á nuestro campamento.

Lleva el rumbo de N. á S.

Dia 5

Termómetro	4 a. m.	13°	Barómetro	4 a. m.	650^{mm}
"	12 m.	26°	"	12 m.	641^{mm}
"	9 p. m.	11°	"	9 p. m.	647^{mm}

Rumbos generales: S. E. S. SO. SSE.

Jornada: 9 1|2 leguas.

Desde las 4 y 5' de la mañana, á las 7 y 25', efectuamos una jornada de 5 leguas, campando en el arroyo *Vuta-Ñirecó.*

Como en el trayecto del dia 4, el horizonte se perturba con ascensos y descensos, teniendo á ambos lados del camino arroyos y lagunas entre innumerables quebradas.

Saliendo del cerro de "Carrere" vadeamos el arroyo tomando su banda Este que costeamos legua y media.

El arroyo Trelantué está formado al SO. del cerro, é inmediatamente de abandonar nuestro último campamento, por dos brazos, uno de los cuales toma al SO.

De las cadenas de sierras que hemos atravesado, las primeras se elevan á 1650 metros y las segundas á 1700. Estas últimas nos hicieron caer al *Vuta-Ñirecó.* Este arroyo es de consideracion; corre de NO. á SE. con corriente viva y por un cauce de piedras medianas.

A las 3 y 30' continuamos, por segunda vez, marchando 4 y media leguas hasta las márgenes del arroyuelo *Yau-Yanhué*

Marcha mas quebrada que la anterior; tres grandes cadenas de sierras nos elevaron sucesivamente á 1650, 1550 y 1700 metros, siendo ellas las aristas de pendientes, que derramadas á ambos flancos, dan nacientes á arroyos y vertientes importantes.

Las primeras serranías nos dejó al O., al llegar á sus crestas, la Cordillera de *Tralcatué*, presentando el bello panorama de sus cimas manchadas por la nieve perpétua, intercalada entre bosques seculares, cuyos relieves semejan al viajero, gigantescos fantasmas que quisieran caer con saña para aniquilarle.

En uno de los ascensos, percibimos á la distancia, ginetes en las sierras, fuera del alcance de nuestras carabinas, que girando sus corceles en las cúspides, desaparecieron inmediatamente.

Dia 6

Termómetro	4 a. m.	2°	Barómetro	4 a. m.	646,5^{mm}
"	12 m.	30°	"	12 m.	674^{mm}
"	9 p. m.	17°	"	9 p. m.	678^{mm}

Rumbos generales: S. SO. SE.

Jornada: 6 leguas.

Interesante marcha. Salida á las 4 y 30' a. m. y llegada al arroyo *Catalin* á las 8 y 30'.

De Yau-yanhué, corriente que costeamos poco mas media legua, tomamos al S. atravesando un arroyo mas caudaloso que el mencionado (arroyo Catalin). Media legua mas abajo, este arroyo queda encajonado, formando en ambas riberas un profundo desfiladero, tan pronto al pié mismo de aquellas, como á 35 y 40 metros del nivel del arroyo, desfiladero tanto mas hermoso, cuanto que aquel en faja líquida, por un lecho de

peñascos gigantescos, origina un salto entre la peña, cortada verticalmente por el ciclon de las edades. Como en el rio Agrio, hemos visto en este magestuoso arroyo, aludes prismáticos que parecen ayer mismo haber caido de alturas colosales, en cimas no menos colosales.

El arroyo Catalin, del cual teniamos datos muy atractivos, pues se decia y dice arrastra arenas auríferas, podemos asegurar con conocimientos esperimentales, posee minerales en las montañas que señalan su cuenca.

Vulgarmente, los naturales dan á una piedra con chapas brillantes y fúlgidas, el nombre de *bronce,* chapas que no son otro cuerpo que la mica exhuberante, cuyos reflejos dorados y metálicos ha producido esa ilusion. La mica abunda notablemente en las faldas y lechos de los rios y arroyos afluentes del Agrio y Aluminé, siendo el principal componente de aquellos. El cuarzo es asi mismo el cuerpo que en el trayecto de Codihué al Catalin, por las laderas andinas, se presenta en el camino ya en capas como en manchas, sobre las elevaciones y serranías.

Respecto del carácter aurífero del Catalin, no podemos dar datos fehacientes. Sus arenas son, con efecto, brillantes, pero de aquí à establecer la existencia del metal precioso, rey del siglo, hay una gran distancia. Quizá el deseo de hallar tan importante contingente de la vida material, nos ilusinó dando un esplendor á las arenas, mayor que el natural. Pero es evidente la presencia de metales á estas alturas; es creencia arraigada en los mismos salvajes, que sin conocer quizá su verdadero valor, hablan de ello como de algo terrorífico y misterioso, y bien sabido es por otra parte, que tales indicios, aun cuando sean ambiguos, encierran alguna verosimilitud que la civilizacion, la curiosidad humana y la ciencia determinarán mas tarde.

El Catalin toma su nombre de las sierras que por el O., marcando el valle, aparecen con grandes protuberancias seme-

jando pirámides, que á la distancia se las cree compuestas de una materia homogénea y cuyos relieves causan una sensacion agradable, cuanto contrastan con la igualdad del tapiz en los médanos y valles. Al aproximarse á aquellas, la homogeneidad desaparece, presentándose con su verdadero aspecto. Arenas sedimentarias, residuos estraños arrastrados por las aguas, pedregullo lamido por un período geológico perdido en la série de los siglos, tal es la aglomeracion de cuerpos antitéticos que justapuestos con armonia y arte, en dos hileras paralelas, parecen monumentos de la antigua historia. cuyas cúpulas se confundieran con el cénit. Impresiona transitar por su centro, en medio de cíclopes que conferencian con el firmamento azulado de los cielos.

La materia conglomerada se disgrega fácilmente; la simple presion de los dedos arranca un trozo de su núcleo.

Catalin significa *risco ó peñasco* con *acueducto*, (Cata-lin, *risco-acueducto)* porque en la estremidad inferior de tan estraña obra de la naturaleza, las moles tienen una cavidad suficientemente espaciosa para dar paso á un ginete.

En el punto donde hemos campado (á orillas de un pequeño arroyo, afluente del Catalin) es donde el cacique Manquel esperaba las fuerzas de la segunda Brigada para ser protegido y pasar el afluente del Aluminé con el objeto de presentarse al Coronel Godoy.

Es muy probable que á la fecha, esté en la confluencia del Collon-Curá con el Quenquemtreu incorporado á la segunda Brigada.

Los campos trillados y fogones recientes, nos indican la presencia de fuerzas há pocos dias en este punto,

Dia 7

Termómetro	4 a. m.	16°	Barómetro	4 a. m.	676^{mm}
"	12 m.	30°	"	12 m.	685^{mm}
"	9 p. m.	20°	"	9 p. m.	687^{mm}

Rumbos generales: S. SSE. SE.

Jornada: 8 y media leguas.

Partimos á las 3 y 50' a. m., campando á las 8 y 15' en la márgen E. del Catalin, en el parage denominado "Vutauyem".

El Catalin en el trascurso de su corriente, ha adquirido superior volúmen, tomando el carácter de un verdadero rio.

Comisiones de la segunda Brigada, conócese han pasado por aquí; hay rastrilladas é indicios de campamentos: fogones, trozos de géneros, de lanzas, cabestros, etc.

A las 5 p. m. rompimos marcha por segunda vez, avanzando dos leguas para detenernos à las 6 y 30' en el "Barro Negro", ó sea en una quebrada con su respectiva vertiente. Media legua antes de entrar en el Barro Negro, dejamos las costas del Catalin que tomando el O. directo, busca el desagüe en el Collon-Curá á 7 leguas de este punto.

Poco antes de abandonar el Catalin, este arroyo queda encajonado por las sierras al N. y S. formando un magnífico salto, siendo la última interrupcion para que su curso continúe regular hasta el Aluminé.

Dia 8

Termómetro	4 a. m.	6°	Barómetro	4 a. m.	682^{mm}
"	12 m.	31°	"	12 m.	700^{mm}
"	9 p. m.	20°	"	9 p. m.	705^{mm}

Rumbos generales: S. SE. SO.

Jornada: 8 1|2 leguas.

A las 3 y 45' nos pusimos en movimiento, llegando á las márgenes espléndidas del Collon-Curá á las 10 y 15' a. m.

Los campos talados y calcinados, el suelo árido y ardiente como una estepa, la Cordillera de los Andes que apareciò de improviso al escalar pequeños mèdanos y el coloso del cerro Quetrú-Piyar dominando los albos picos, tal es el trayecto que prolongado por 8 1|2 leguas, nos ha traido por segunda vez á las costas del Aluminé, primero de los tributarios del Limay.

Entrando, pues, en el dominio de tan interesante via fluida, bueno es reflexionemos sobre las corrientes, que desde nuestra salida de Ñorquin hemos atravesado, determinando á cual de los rios directamente pertenecen, si al Agrio ó Collon-Curá. Las primeras por su rumbo y curso, pertenecen al primero de estos rios y las sierras à 1700 metros entrè el Neuquen y Limay, es la línea divisoria de las cuencas de ambos afluentes del Negro, que al N. y S. dán orígen á arroyuelos y tributarios de aquellos.

El Agrio y Collon-Curá, cada uno separadamente, tienen un dominio territorial que riegan antes de desaguar en el Neuquen y Limay, pero entre ellos el segundo supera al primero, tanto por el caudal de sus afluentes como por la dilatacion y prolongacion de sus costas y su mismo orígen.

En el punto donde hemos campado el Aluminé se fracciona en dos brazos de una anchura de 80 á 100 metros; las aguas azuladas y cristalinas transitan por un pavimento de pedregullo secundario.

Entre las marchas que hemos efectuado y las llevadas por la primera Brigada el año 81 al espedicionar sobre el Nahüel-Huapí, hay contrariedades tanto en las distancias como en los puntos tocados; pero dicha discordancia no debe estrañarse, por una parte, por la incertidumbre nominal que cada baqueano tiene de los lugares, y por otra, porque nuestro trayecto ha sido mas próximo á las Cordilleras. cayendo á las nacientes del Catalin, al paso que las fuerzas de aquella Brigada tocaron el lugar mismo que dá nombre al afluente del Collon-Curá, por primera vez.

A las 3 p. m. el General Villegas, mandó chasques al Coronel Godoy, participándole su llegada, y una hora despues el Gefe de la Division tenia los documentos justificativos de las operaciones de la segunda y tercera Brigadas, con los resultados consiguientes.

La segunda Brigada, cuyos movimientos hácia este rio estàn indicados en las consideraciones generales de éste diario, llegó á sus márgenes el dia 7 del mes de Diciembre, habiendo desde el instante mismo de iniciar la ofensiva hácia la línea de las operaciones, desprendiendo partidas y avanzadas á las Cordilleras.

Los golpes de sus operaciones, manifestados en globo, son los siguientes:

El cacique Manquel, con 75 de lanza presentados y toda la chusma: prisioneros de lanza y chusma, tomados en comisiones sueltas que alcanzan á 500 y tantos, 30 y mas muertos, y un número regular de haciendas y caballos, son los resultados obtenidos, debiendo por nuestra parte lamentar la pérdida del Teniente 1° del Regimiento 2 de Caballeria, D. Joaquin No-

gueira, muerto en combate con 5 soldados del mismo Regimiento.

La tercera Brigada por su parte, púsose en operaciones, desprendiendo una fuerte vanguardia al mando del Teniente Coronel D. Rosario Suarez, compuesta de 120 hombres del Batallon 6 de Línea y Regimiento 7° de Caballeria. Dicha fuerza efectuó el paso del correntoso Collon-Curá, el dia dos del mes de Diciembre, paso que fué mortal para el Sub-teniente del Batallon 6, D. Lorenzo Sharples, Sargento Cármen Ferreira, soldados Felipe Luna, Pastor Gallardo, Andrés Pozano, Eleuterio Varela, Mariano, Celio y Fortunato Ramirez, y del Regimiento 7° los soldados Segundo Alvarez y Pedro Ochoa.

Este desventurado acontecimiento, hace comprender lo terrible que á estas alturas son los arroyos y rios, y la suma de precauciones que se deben tomar para impedir repeticion de siniestros de la magnitud del presente.

El Comandante Suarez al pasar el rio Traful, recibió el sometimiento del cacique Curuhuincá con 18 indios de lanza, totalizando mas tarde con los presentados al Comandante Palacios, 56 de lanza y 106 de chusma.

El Comandante Palacios, tan pronto como campó en las márgenes del gran Lago, el dia 15 de Diciembre, desprendió en comision á la laguna de Lacar, al Teniente Coronel don Pedro Diez Arenas, con 3 oficiales, 60 soldados y 4 baqueanos, á batir segmentos de tribus en esos puntos, comision de la cual no conocemos los resultados hasta la fecha.

Por su parte el Comandante Suarez, protejido y cooperado por los indios de Curuhuincá, pasó el dia 14 el Limay y el 15 en la vega de Uta-Hueon, sorprendió unos toldos de Ñancucheo, en circunstancias de vagar los salvages por el campo en las tradicionales boleadas. Les tomó 19 de chusma, una cautiva, 22 caballos, 40 yeguas, una mula y cinco vacas. El 16 capturó 6 indios de Ñancucheo y 10 de chusma.

El Comandante Suarez, púsose en marcha contra los toldos del cacique Huincabo el 18 del mes espresado, le sorprendió apoderándose de Huincabo padre é hijo, dos capitanejos, 30 indios de lanza, 147 de chusma, (entre los cuales se cuentan un hombre y una mujer cautivos). Perecieron en una débil resistencia 5 indios, escapando 3. Así mismo se tomaron en este ataque 100 caballos, 150 yeguas, 100 vacas y 400 ovejas.

Continuando la ofensiva y con el resultado que se expresa en el párrafo anterior, el Gefe de la vanguardia púsose en marcha contra Sayhueque, distante 25 leguas del Chenque-Niereu el 19, y el 20 á las 2 y 30' a. m. asaltó á aquel en el parage "Calquetepuan", que prevenido por el capitanejo Morfiqueo, se puso en fuga con su familia y 50 de lanza. Quedaron en poder de la vanguardia, un capitanejo, (cuñado de Sayhueque) 8 de lanza, (entre estos un hermano de Namuncurá) 58 de chusma y una cautiva, siendo muertos en la pelea, 3 capitanejos y 29 de lanza.

En la persecucion fué muerto el hijo del cacique Nahüel-Pan con muchos heridos, encontrándose entre ellos el hijo de Namuncurá y tomando prisioneras á la madre é hija de Nahüel-Pan con una cautiva.

En este segundo ataque se tomaron 60 caballos, 32 vacas y 120 ovejas.

Resulta, pues, que los indios presentados, prisioneros y muertos son en total los siguientes:

3 Caciques, 3 capitanejos, 92 de lanza, 367 de chusma y 4 cautivos; muertos 4 capitanejos y 34 de lanza, tomándose 70 lanzas, un rifle, una carabina, 182 caballos, 230 yeguas, 137 vacas, una mula y 520 ovejas.

El Comandante Suarez al presente, opera contra Sayhueque y capitanejos Morfiqueo, Chacayal, etc.

El Teniente Coronel D. Nicolás H. Palacios, púsose en marcha del Lago á sorprender á los caciques Ñancucheo y

Coillá (esto hace presumir que en la tercera Brigada se ignoran las operaciones de la primera y segunda) en las nacientes del Caleufú.

Dia 9

Termómetro	4 a. m.	17°	Barómetro	4 a. m.	705^{mm}
"	12 m.	29°	"	12 m.	703^{mm}
"	9 p. m.	22°	"	9 p. m.	706^{mm}

Rumbos: S.

Jornada: 1 legua.

Nos hemos movido á las 4 a. m. al campo de la segunda Brigada, efectuando el paso del Collon-Curà por dos brazos de mas de 60 metros cada uno, con toda felicidad, deteniéndonos en dicho campamento á las 5 de la mañana.

Se encuentran en comision á "Pulmary", 40 hombres del Regimiento 2 y 3 de Caballeria, al mando del Capitan D. Emilio Crouzeilles y Teniente 2° D. Nicanor Lescano, de cuya comision nada se sabe.

Estos oficiales han salido de aquí el dia 2 del corriente.

Dia 10

Termómetro	4 a. m.	14°	Barómetro	4 a. m.	706^{mm}
"	12 m.	31°	"	12 m.	704^{mm}
"	9 p. m.	20°	"	9 p. m.	705,5^{mm}

Campados.

Se presume, por datos recientes, que Ñancucheo no ha traspasado la Cordillera de los Andes y merodea entre el cerro de Quetrú-Piyan y la laguna de "Huichú" (Huichú-Lau-

quen). Como se comprende, si ello es exacto, puede aun caer en poder, ese indómito cacique, de fuerzas de esta Brigada. Quizá cuando le perseguian comisiones de la primera Brigada, replegóse al Sud amenazando una falsa huida á la vecina República, escapando al paso de San José. Por esta circunstancia, hoy ha salido en su persecucion el Sargento Mayor D. Miguel E. Vidal con 60 hombres del Regimiento 5° de Caballeria, para que pasando por el valle de "Mamuí-Malal", (corral de leña) tome por el Sur de la laguna de la "Tormenta" el camino de Villarica hasta unirse al que parte al N. de Huichú-Lauquen, por el brazo de ese mismo nombre. Mientrastanto el Coronel D. Enrique Godoy, deberá ponerse en marcha el dia 12, costeando el arroyo Chimehuin hasta sus nacientes, tomará al S. de la laguna hasta el punto de las "Horquetas", donde esperará la incorporacion del Mayor Vidal.

Esta operacion, bate el N. y S. de Huichú-Lauquen, donde se cree pudiera estar Ñancucheo.

Dia 11

Termómetro	4 a. m.	16°	Barómetro	4 a. m.	707^{mm}
"	12 m.	26°	"	12 m.	706^{mm}
"	9 p. m.	19°	"	9 p. m.	707^{mm}

Campados.

No hubo novedad.

Dia 12

Termómetro	4	a.	m.	12°	Barómetro	4	a. m. 707^{mm}
"	12		m.	28°	"	12	m. 698^{mm}
"	10	p.	m.	12°	"	10	p. m. 687^{mm}

Rumbos generales: S. O. SO.
Jornada: 10 1[2 leguas.

A las 5 y 15' a. m. nos movimos costeando la márgen S. del Collon-Curá, tomando á legua y media una fértil quebrada que nos ha hecho bajar (despues de dos y media leguas) al arroyo Chimehuin.

El camino que traemos fué el mismo llevado por el Mayor Daza en la última espedicion cuando debió sorprender al cacique Curuhuincá. No lejos del punto donde hemos campado, existen sementeras de alberjas, patatas, trigo, etc., de los indios, abandonadas al sentir las fuerzas.

El trayecto es fácil y cómodo; los campos en buen estado.

A las 3 y 50' continuamos la marcha y á las 6 y 20' campamos en las orillas del Curu-Leufú (arroyo negro) afluente del Chimehuin. Hemos vadeado otro importante afluente del mismo, llamado *Quilquihué*, por cuya márgen derecha el Mayor Daza avanzó á la vega de Chapelco y que equivocadamente tomamos por el verdadero Chimehuin.

Al campar, indios prisioneros que trae el Coronel Godoy, comunicaron que hácia el O. y siguiendo las costas del Curué-Leufú hasta sus nacientes en la laguna " Curué ", podian existir indios en los cajones de aquel

En vista de ello, el Coronel resolvió tomar al O. de Curué-Lauquen y Huichú-Lauquen, (laguna punteaguda) batiendo esas quebradas en vez de continuar por el camino que tenemos al frente á la segunda de las lagunas dichas.

Dia 13

Termómetro	3 a. m.	12°	Barómetro	3 a. m.	686^{mm}
"	12 m.	24°	"	12 m.	677^{mm}
"	10 p. m.	7°	"	10 p. m.	673^{mm}

Rumbos generales: SO. O. NO.
Jornada; 5 leguas.

Tenemos la Cordillera de frente. Hemos salido al O. á las 3 y 30' a. m.

Con vanguardia y descubiertas, marchamos hasta las 5 y 45' campando en la márgen del Curué-Leufú, despues de pasarle dos veces y vadear su afluente el "Arraiñí-Leufú".

Jornada por campos exuberantes y fértiles, con especialidad tapizados de frutilla con su magnífico fruto, valle dilatado, no obstante las Cordilleras. Hemos campado en una vega frente á un cerro desconocido, cuyas faldas de esmeralda, exhiben el silvestre fruto mencionado mas arriba.

A las 9 de la mañana, recibió el Coronel Godoy comunicaciones del campamento, traidas por una comisicn de un oficial y 15 soldados del Batallon 2 de Infanteria, comision que el Coronel hizo incorporar á nuestra fuerza.

A las 5 p. m. nos movimos, penetrando directamente en las Cordilleras, elevándonos á 1550 metros por cerros de *tierra negra* y terrenos fecundos y productivos.

El arroyo Curué que costeábamos, lo dejamos á la izquierda, cortándole para tomar un pequeño afluente al NO.

El Curué-Leufú, como se sabe, toma nacientes de la laguna del mismo nombre.

Campamos á las 7 en una vega elejida por la vanguardia á una legua de Huichú-Lauquen, que ya desde la cima de los

cerros hemos contemplado, estendida entre las montañas nevadas.

El tiempo se ha descompuesto; nos está lloviendo pausadamente, por el estado de aquel, la lluvia continuará hasta mañana.

Dia 14

Termómetro	3 a. m.	12°	Barómetro	3 a. m.	677^{mm}
"	12 m.	26°	"	12 m.	673^{mm}
"	10 p. m.	10°	"	10 p. m.	678^{mm}

Rumbos generales: O. SO. S.
Jornada: 6 leguas y media.

El dia de hoy, debia ser penoso por la marcha entre desfiladeros que debíamos efectuar.

Nos movimos á las 3 y 10' a m. y á las 4 estábamos en la costa S. de Huichú Lauquen, avanzando al O. por dicha banda.

Hemos pasado tres desfiladeros. El primero, elevado del nivel del Lago, 30 y tantos metros, no ofreció gran inconveniente: su última parte llamada la "Trinchera", nos obligó á echar pié á tierra para pasarla. La "Trinchera" son moles de granito escalonadas y disgregadas en senda estrecha y talud ràpido. En ella los indios se han defendido admirablemente, y 200 metros antes de atravesarla, fué herido de bala y ultimado por los vándalos, el Teniente 1º del Regimiento 2 de Caballeria, D. Joaquin Nogueira, el dia 11 del mes de Diciembre.

El segundo desfiladero ofrece el paso llamado "Cantra" ó "Contra" mas acá del cual las serranías esconden sus faldas, dejando una planicie estrecha pero de pastos profusos en donde campamos á las 7 y media. Hasta "Contra", la marcha es

de 4 leguas. Este desfiladero diferénciase del primero, en que se transita por bosques de árboles jigantescos y frondosos, entre los que descuellan el *ñire,* el *cipré,* el *pino*, (bastante escaso) el *manzano* y el *maiten.*

En este punto dejóse destacado un oficial y 20 soldados, en custodia de haciendas y equipos excesivos, poniéndonos en marcha mas livianos á las 9 y 30' para efectuar el paso del tercer desfiladero.

Nos elevamos á 120 metros del nivel de Huichú-Lauquen, descendiendo sucesivamente hasta treinta ó mas metros, cayendo seguidamente á la costa de aquella. Sorpresa causa meditar que los indios oprimidos por los azares de sus luchas intestinas y las sostenidas por la civilizacion, hayan podido perforar entre las peñas vivas, pasos mortales, hundiéndose en fosos y quebradas de los Andes, en donde como los reyes invulnerables del Asia, jamás creyeran poder ser buscados por las armas del progreso y la conquista civilizadora. Los caballos desbarrancados de las cúspides, mueren indefectiblemente. Dias pasados, comisiones desprendidas á sorprender los toldos de Ñancucheo en este mismo desfiladero, perdieron ocho caballos. Nosotros hemos sido mas felices, no lamentando sinó la pérdida de uno. Este paso fué denominado del "Infierno".

Si como anunciόse el dia lluvioso, permaneciera en el tránsito del desfiladero del "Infierno", hubiera sido materialmente imposible efectuarlo. Felizmente à las 9 tuvimos un radiante sol que secó las sendas y caminos.

Despues de tan aventurada marcha, campamos 3|4 de legua mas arriba, en el parage denominado: "Epú-Lauquen", (dos lagunas) frente á las "Horquetas" ó vértice formado por los dos brazos de Huichú-Lauquen y próximos al paso, que por el Sur presenta dicha Laguna.

Dia 15

Termómetro	4 a. m.	2°	Barómetro	4 a. m.	683^{mm}
"	12 m.	29°	"	12 m.	679^{mm}
"	10 p. m.	16°	"	10 p. m.	678^{mm}

Campados.

No hallándose el Mayor Vidal en este punto, el Coronel Godoy desprendió al Mayor Giron con 10 soldados y 10 indios auxiliares, para que pasando á la costa Norte de la laguna, lanzara descubiertas y bomberos, tanto mas adelante como posible fuera.

A las 5 p. m. el Mayor Giron regresó sin resultado. No hay vestigios de proximidad de fuerzas. Ha reconocido el brazo N. hasta 4 leguas del vertice, tornando á nuestro campo en vista de lo infructuoso del reconocimiento.

Dia 16

Termómetro	4 a. m.	2° (bj. cero)	Baróm.	4 a. m.	680^{mm}
"	12 m.	20°	"	12 m.	676^{mm}
"	10 p. m.	10°	"	10 p. m.	679^{mm}

Campados.

A las 10 a. m. fueron desprendidos dos indios con comunicaciones para el Mayor Vidal, y á las 9 p. m. han regresado. Han hallado otros dos en el trayecto, á los cuales han traspasado la misiva para aquel. Por tal conducto (aunque vago) hemos sabido que el mencionado Gefe háse apoderado de 5 indios de lanza y treinta y tantos de chusma, contándose en los primeros un capitanejo.

Esperamos la reincorporacion del Mayor Vidal en el dia de mañana.

Dia 17

Termòmetro	4 a. m.	6°	Barómetro	4 a. m.	679^{mm}
"	12 m.	24°	"	12 m.	675^{mm}
"	10 p. m.	5°	"	10 p. m.	678^{mm}

Campados.

El Mayor Vidal no se ha incorporado. La ignorancia de su situacion prohibe llevar á cabo ningun avance al O. donde se cree esté Tacoman.

Dia 18

Termómetro	4 a. m.	2°	Barómetro	4 a. m.	678^{mm}
"	12 m.	8°	"	12 m.	675^{mm}
"	10 p. m.	1°	"	10 p. m.	680^{mm}

Campados.

Dos nuevos chasques se envian con órden terminante de encontrar al Mayor Vidal y entregarle nuevas comunicaciones.

Han salido á las 5 a. m. Indudablemente el campamento de aquel Gefe, se halla distante, pues nada hemos sabido de los chasques urgentemente desprendidos.

Dia 19

Termómetro	4 a. m.	0°	Barómetro	4 a. m.	679^{mm}
"	12 m.	18°	"	12 m.	675^{mm}
"	10 p. m,	4°	"	10 p. m.	676^{mm}

Rumbos generales: S. SO. O.

Jornada: de avance, 3 leguas. Id de retroceso: 3[4 legua.

A las 9 a. m. presentáronse los chasques mandados al Mayor Vidal. Regresan con contestacion de éste, situado en la estremidad occidental del brazo N. de la laguna, ocho leguas de Epú-Lauquen. Ha desprendido al capitan Vega en persecucion de Ñancucheo y espera su union para practicar á su vez la suya á nuestra fuerza.

Ñancucheo, oculto al Sud del paso de Villarica y N. del paso meridional de Huinchú-Lauquen, salvó de las tenaces persecuciones de esta y la primera Brigada, saltando definitivamente á ultra-cordillera, segun cálculo por los rastros de há mas de quince dias. Este cacique, que tanto ha dado que hacer y al cual esta Brigada ha llevado tres espediciones, ha pasado respectivamente del S. al N. de Huinchú-Lauquen, acosado por comisiones y partidas; ha huido impune del castigo merecido por su insólita actitud de rebeldía y falacia á las armas de la Nacion.

Ñancucheo huye con sus secuaces Gervasio, Cañumil, Tacomau, Coillá, Nahüelquí, Nirrelef, Curaimio y Cagnin.

El campo batido, las accidentaciones, fosos y quebradas reconocidas, las señales deshechas por el tiempo y las lluvias, nos muestran evidentemente el escape de Ñancucheo. Quizá se presente como intruso en la tribu chilena de Maulin el "Adivino" en el lugar llamado Carré-Keñí, quizá vaya al gobierno del Pacífico con miras dobles, ó tal vez, reacio como es, prefiera descender de las montañas á este lado, tentando un postrer esfuerzo.

Todos los salvajes que hoy atravesaban la línea internacional al poniente, mañana volvian sobre sus pasos á los territorios desamparados, entregándose,—por mas que parezca sorprendente,—á la labranza y agricultura, utilizando la lozanía del suelo. Hacian grandes acopios de trigo, cebada, legumbres, en chacras espaciosas sobre los declives de las serranías, y cargados con tan excelente atavío, lo lucraban allende, ora con los araucanos, ora con los mercenarios que escuchando

tan solo á la especulacion y *dinerismo,* establecian con los salvajes transacciones y negocios fructíferos para ellos. Vivian entre los ladrones sin patria ni hogar, acumulando artículos productores en cambio de nimiedades y objetos de insignificante valor intrínseco. Este intercambio prolongado y sin punicion, hubiera hecho interminable la guerra indígena. Por dicha, hoy con la pugna à la civilizacion, tienen obstruido tan desventajoso comercio y, ni pueden ser el pan ageno, ni de la ageno hacer pan.

Con fuerzas sobre las Cordilleras y con guarniciones en los boquetes, quedan ahogados y estiñidos en la alternativa de la vida en la sumision, de la muerte en la rebeldía. Reducidos y estrechados por los elementos vitales, echan mano de la existencia natural manteniéndose de frutos. Esprimen el zumo de arbustos, comiendo la abundante *frutilla*, la amarillenta y perforada fruta del *ñire*, (yau-yahué) la violácea del *chalcú,* el *manzano* y el *pino*. Este último es sobre todo nutritivo. Cuando las fuerzas de la primera Brigada perseguian á Renque y Namuncurá, viéronse indios correr por montes impenetrables de *coliguas* cargados completamente de piñones.

Todo cuanto sea aliciente de vida, los bárbaros lo hallan al oriente de los Antes; es aquí donde se regalan y soportan vigorosos durante los nevados meses de invierno.

Chile, que hoy opera sobre la Araucania, recibirà quizà sometidos á Renque y Namuncurá, Queupo y Ñancucheo, esperándose en consecuencia, ya que no han caido en poder de nuestras armas, no verles en nuevos coloquios con las comisiones y partidas esploradoras, ni en refugios al presente desalojados por la violencia.

La laguna Huichú ó Huichú-Lauquen, morada de Ñancucheo, del E. al O. en "Mayin-Mapú", (tierra pantanosa) tiene al S. y N. tolderías desmanteladas, sementeras de trigo, habas,

lino, etc., en profusion que han prestado excelentes servicios á nuestras caballadas y muladas.

Tolderías (sobre todo las de Ñancucheo) hemos hallado interceptadas por los bosques de tal manera, que á cinco y diez pasos quedaban insensibles á la vista.

Huichú-Lauquen es una laguna importante por la profundidad de las aguas y estension de sus costas.

Con motivo de haber comunicado la vanguardia, que á una legua mas arriba de Epú-Lauquen habíanse encontrado rastrilladas frescas, el Coronel Godoy dispuso inmediatamente la marcha en proteccion de aquella, saliendo á las 12 y 30' y llegando á "Mayin-Mapú" á las 3 y 45'. El rastro perdióse entre los montes, habiendo por otra parte de ser reciente, fluctuacion entre los baqueanos.

Esta marcha nos ha hecho llegar á la estremidad occidental de Huichú-Lauquen, ó como se ha dicho, Mayin-Mapú, último punto argentino y límite de nuestras posesiones en los valles al E. de las Cordilleras.

Se divide en dos cuerpos la laguna: el núcleo y los brazos que angulares parten al O. hasta la línea divisoria de los Andes.

El brazo N. ha sido esplorado por el Mayor Vidal y el S por el Coronel Godoy. De este último es del que hablaré.

Epú-Lauquen ó las "Horquetas" es un bajo, frente á dos cerros secundarios que le separan del paso ó tránsito á la costa N.; tiene treinta metros de anchura constantemente à nado, señalándose con especialidad por su rumbo Norte-Sud y por los médanos al E. y O. que le demarcan perfectamente.

De Epú-Lauquen á Mayin-Mapú, el trayecto es montuoso, pedregoso, ondulado, teniendo dos pasos difíciles: el de Achí-Nieien y de las "Raices". El primero es causado por una erupcion volcánica; la superficie natural está destruida; el sacudimiento ha dado al esterior un aspecto tal de cataclismo que

se creeria ayer mismo hubiera estado sometido á esa convulsion. Segmentos plutónicos, toscos y desordenados, parten de la laguna á las quebradas de las sierras y vienen á quedar envueltos por dos arroyos, el mayor de los cuales es el Achí-Leufú.

Hácia el O. el camino corta tan estraña construccion, cercano al vértice con las montañas, dejando á la derecha el aspecto derruido y abierto en cascos de la masa eruptiva.

Achí-Nieien tiene un color oscuro, resaltando tanto mas, cuanto viva es la verdosidad de los montes y campos circunvecinos.

El Achí-Leufú es el mayor de los afluentes al S. de la laguna, teniendo otros secundarios ya permanentes, ya de deshielos. Achí-Leufú, dista de Epú-Lauquen, legua y cuarto.

El segundo paso que como el primero nos hizo descabalgar, es el de las "Raices" ó la interposicion de ellas que los ñires corpulentos en el declive mismo de las serranías. Este paso lo dificultó mas la lluvia recientemente caida, poniéndolo cenagoso y enlodado. De él á Mayin-Mapú hay legua y media.

Mayin-Mapú no es llanura, pero sí campo despejado por los bosques del trayecto sobre declivee suaves. Al SO. continúa por la gran Cordillera, el camino á la República de Chile, camino que se halla en mal estado, cubierto de bañados y pasos imposibles. Esta camino va á la toldería de Maulin el "Adivino", en el lugar "Carré-Keñí."

Para llegar á Mayin-Mapú, el camino toca con la misma ribera de Huichú-Lauquen, penetra al terminar esta en los bosques de *coliguas*, volviendo á la costa, no ya de Huichú-Lauquen, sinó de la pequeña de "Desagüe" unida á la primera por un arroyo ò corto brazo de confluencia. Esta laguna está á algunos metros mas elevada que Huichú-Lauquen teniendo una forma casi circular.

No existiendo vestigios ni rastros de indios que desalojaran á Mayin-Mapú y alrededores, en estos dias, sinó por el contrario de tiempo atrás, centramarchamos acampando á las 5 p. m. en el brazo denominado mas arriba.

Huichú-Lauquen está á 1000 metros de altura sobre el nivel del mar.

De su estremidad E. al límite argentino-chileno, por el brazo Sud, tiene nueve leguas aproximadamente. La parte mas ancha es la confluencia donde pasa de 3000 metros; al E. se estrecha teniendo como término medio 1600 metros. En su parte mínima, por su anchura, Huichú-Lauquen está fuera del alcance de los fusiles y carabinas. El brazo N. tiene menos anchura, (doce metros en el paso) es correntoso y de menor longitud, dejando en su estremidad accidental y la línea internacional, 3 y media á 4 leguas.

Como en el Sur, los caminos y pasos, son terribles por lo rocallosos, montuosos y estrechos á niveles respetables de la laguna.

Huichú-Lauquen es un pulpo, cuyos brazos arqueados oprimen los Andes. Entre nieves eternas y bosques profundos estiende su cuerpo imponente, lamiendo con furia las costas rocallosas cuando el huracan ó el ciclon agita su cabellera espumosa.

Dia 20

Termómetro	4 a. m.	3°	Barómetro	4 a. m.	680^{mm}
"	12 m.	16°	"	12 m.	681^{mm}
"	10 p. m.	6°	"	10 p. m.	682^{mm}

Rumbos generales: E. NE. N.

Jornada: 6 1[2 leguas.

Nos hemos movido á las 4 y 10 a. m.

A las 7 estuvimos en Epú-Lauquen, deteniéndonos en la marcha regular por los desfiladeros de Achí-Nieién y las Raices. A las 8 a. m. nos movimos por segunda vez campando una legua mas abajo del paso del "Infierno."

Al pasar por el destacamento del oficial desprendido el dia 14, Teniente D. Vicente Grimau, el Coronel Godoy hízole incorporar á la columna, con un indio de lanza, 8 de chusma y 200 ovejas que dicho oficial ha tomado inter avanzàbamos al occidente.

Dia 21

Termómetro	4 a. m.	6°	Barómetro	4 a. m.	682^{mm}
"	12 m.	24°	"	12 m.	675^{mm}
"	10 p. m.	2°	"	10 p. m.	678^{mm}

Rumbos generales: E. NE.
Jornada: 2 y media leguas.

Nos hemos movido á las 5 a. m. y efectuando una jornada de 2 y media leguas, llegamos media legua mas abajo del camino de la ida, campando á las 9 a. m. en la costa misma de la laguna. Los desfiladeros de "Contra" y la "Trinchera" nos han absorbido mas de una hora de tiempo.

El Coronel Godoy ha encontrado campado en este punto á un oficial desprendido por el Mayor Vidal con la chusma tomada.

El camino de la ida al campamento en el Collon-Curá, no será el mismo que hemos traido, porque como se ha dicho anteriormente, queda á nuestra derecha. Costearemos la márgen S. del Chimehuin por la quebrada denominada "Cumcum-Nieién". (temblor)

A las 4 p. m. el Coronel Godoy ha recibido por un chasque del Mayor Vidal, la siguiente tarjeta de un agente chileno,

con carácter científico-militar: "Señor Coronel Godoy: Ha- "bia deseado pasar á su campamento para saludarlo á nom- "bre del Comandante de la Division Chilena, D. M. Drouilly, "acampada á orillas del Trancurá, en el camino de Villarica. "(en Maichi). El mal estado de las cabalgaduras no me per- "mite alcanzar hasta el campamento de Vd. Quedo de Vd. "atento y S. S. *Francisco S. Oyarzun*, Cirujano de la Di- vision."

Al autor de la misiva cuyos términos nada dicen, deduciéndose en el fondo, segun lo manifiesta el Mayor Vidal, que tiene fuerzas armadas en nuestro territorio y escusa con un cumplimiento y atento saludo la estemporánea visita, le ha sido enviado con la contestacion al Mayor Vidal, y dos oficiales con 8 soldados para tomar las medidas de investigacion y explícita explicacion de tan estraña cortesanía, haciendo constar documentariamente el carácter que ella envuelva ó en su defecto, tomar las medidas consiguientes y restrictivas; repeticion tanto mas, cuanto que el Gobierno Chileno, tomando con prioridad pero con opuestos datos, y conductos mas débiles esta misma manera, protestó no há mucho en nombre del derecho y la inviolabilidad geográfica de los paises.

Precisamente, y cual si estas emergencias internacionales hubieran deseado hallarse frente á frente, una hora despues, (5 p. m.) presentóse al mismo Gefe un correo chileno, llegado por el S. de la laguna, compuesto de tres hombres, con notas del Coronel Urrutia, dirigidas al Gefe de las avanzadas argentinas, en las que manifiesta en resúmen: "Que fuer- "zas argentinas han pasado al territorio chileno; que en "Rehuincó" y "Carré-Keñi", han llevado un considerable "número de haciendas, tomando cautivos y hecho muertos, "por lo cual protesta á nombre del Gobierno de Chile."

El Coronel Godoy contesta al respecto defendiendo nuestra causa y haciéndole á su vez cargos por el grave incidente del Sr. Oyarzun.

Dia 22

Termómetro	4 a. m.	6°	Barómetro	4 a. m.	675^{mm}
"	12 m.	25°	"	12 m.	677^{mm}
"	10 p. m.	8°	"	10 p. m.	680^{mm}

Rumbos generales: N. NO. (En la ida 21)
Jornada: 11 y media leguas.

Rumbos generales: S. SE. (En la vuelta el dia 22)
Jornada: 11 y media leguas.

El Mayor Vidal y oficiales desprendidos á encontrar al comisionado científico, alcanzaron á éste despues de marchar la noche del 21 y 22, pasando por la Cordillera que elevada á 1600 metros, separa las cuencas de los afluentes del Collon-Curá, Chimehuin y Mayen.

En el valle de Mamuí-Malal, á las 6 y media a. m. el señor Cirujano de la Division Chilena, al mando del Comandante Drouilly, D. Francisco Oyarzun en descargo de su paso insólito á nuestro territorio, hizo constar en forma y debida regla su avance con *pleno conocimiento*, y que debido á excesiva atencion internacional, no se procedia ni se tomaban las medidas represivas por parte del Gobierno Argentino, en hechos anormales y acontecimientos de esta naturaleza.

Así, pues, nuestros choques con los salvajes, nos han traido y arrastrado à litigios externos, en los cuales felizmente, llevamos la parte mas cohesiva y sólida, viéndonos á nuestra vez en el campo de ella, no con indicios ni ambigüidades, sinó con sucesos prácticos, á la vista, y apoyados por declaraciones expontàneas, á cuyo pié se exhiben firmas de oficiales, confesando la transgresion, con el rifle cruzado á media espalda de los soldados chilenos y bajo el poder de la razon y la justicia.

Dia 23

Termómetro	4 a. m.	10°	Barómetro	4 a. m.	681^{mm}
"	12 m.	26°	"	12 m.	679^{mm}
"	10 p. m.	12°	"	10 p. m.	687^{mm}

Rumbos generales: SE. SSE.

Jornada: 2 leguas y media.

El Mayor Vidal se ha incorporado á las fuerzas del Coronel Godoy, con 15 indios de chusma tomados por el Capitan Vega.

Totalizando: las fuerzas desprendidas los dias 10 y 12, se han apoderado de 5 de lanza y 56 de chusma, dos vacas, 27 caballos, 214 ovejas, resultado que no es material como era de desear, pero que es lógico cuando es obtenido contra Ñancucheo, que ha escapado á pié, sin qué comer y "quien sabe cómo" segun él personalmente lo manifestó al correo chileno, enviado con la protesta del Coronel Urrutia.

En la persecucion llevada à cabo, murieron tres indios y el capitanejo Roayanqué.

A las 4 p. m. nos pusimos en marcha, campando sobre la costa derecha del Chimehuin, dos y media leguas del campamento anterior. La marcha ha sido por el valle de aquel, sin ofrecer particularidad alguna.

Antes de movernos, fué desprendido por el camino de nuestra venida, á Huichú-Lauquen, el Comandante Peiteado con 30 hombres, para reconocer los cajones de la laguna Curué y Loló que dá nacientes al Quelquihué.

Dia 24

Termómetro	4 a. m.	16°	Barómetro	4 a. m.	688^{mm}
"	12 m.	28°	"	12 m.	698^{mm}
"	10 p. m.	18°	"	10 p. m.	707^{mm}

Rumbos generales: S. SE.

Jornada 13 leguas.

Poniéndonos en movimiento á las 4 y 15' y tomando hácia el S. por la quebrada de Cumcum-Nieien, caimos al Curué-Leufú á las 6 y 15' al mismo punto tocado el dia 12.

El Coronel Godoy adelantóse al campamento del Collon-Curá, donde llegamos á las 12 m. quedando la fuerza al mando del Mayor Vidal.

El dia 12, cuando se inició la marcha contra Ñancucheo, recibióse en este campamento la noticia de una desventurada y desgraciada escena.

El Capitan D. Emilio Crouzeilles y Teniente 2° D. Nicanor Lescano, que fueron desprendidos á Pulmary el dia 2 del corriente mes, no han regresado.

El dia 6 del mismo, los indios en número de 60, tomando aislados á estos oficiales con un reducidísimo número de hombres, sorprendidos en un terrible desfiladero, dieron fin con ellos y 4 soldados, acribillándolos á lanzasos é hiriéndolos de bala.

Este acontecimiento lamentable, debido en parte al valor temerario y personal de nuestros oficiales, á la confianza ilimitada de sí mismos, ha venido á producir una sensacion amarga en las fuerzas de la Division y matar en parte con tan terrible dolor por pérdida semejante, el aliento de una campaña que definitivamente puede ser la que cierre nuestras luchas con el barbarismo.

El sumario abierto à este respecto, dará luz, poniendo de relieve los antecedentes de tan trágico incidente.

El dia 13 el Capitan Crouzeilles y Teniente Lescano han tido traidos casi desconocidos, por los soldados que separados por los accidentes de la naturaleza y la brevedad de las circunstancias, no pudieron cooperar lo suficiente para salvar sus vidas.

La oscuridad de la noche y el cumplimiento de la órden recibida para custodiar la caballada, les separó del centro de la accion, llegando al siguiente dia á ella para contemplar los cadáveres de los valientes jòvenes.

Una caballada custodiada por un cabo y 4 soldados, fué arrebatada por los indios que atrevidos y sagaces huyeron precipitadamente con el robo.

El Alférez Crobetto del Regimiento 3 de Caballeria, fué mandado á perseguirlos y el dia 14 regresó este oficial con los indios prisioneros y los caballos rescatados.

El 15, el Comandante Perez fué enviado á Nahüel-Huapí con correspondencia para la tercera Brigada.

El 16 el cacique Manquel, salió con parte de su tribu á recorrer é inspeccionar los campos al N. de este rio.

El dia 17, 18 y 19 no hubo novedad.

El 20 tuvimos comunicaciones de la tercera Brigada. Por ellas se sabe que el Comandante Suarez ha batido á los salvages en "La Pá" en número de 170 aproximadamente, con 50 hombres del Regimiento 7 y Batallon 6 y con 25 indios auxiliares de Huincaleo y Traiman. Los indios dispersados y huyendo, perdieron un capitanejo y dos indios, quitàndoseles 160 caballos. El Comandante Suarez, seguidamente desprendió de vanguardia 33 soldados, al mando de un sargento, en persecucion de Milian, al cual se le tomaron ciento y tantos caballos.

En el combate anterior, el Gefe de la vanguardia de la tercera Brigada, se internó 50 y mas leguas al SE. del Lago

Nahüel-Huapí, penetrando por campos feraces y lozanos, como por territorios agrestes y pedregosos.

Respecto de los Comandantes Palacios y Diez Arenas, no se han tenido hasta el presente noticias.

El 21 llegaron comunicaciones de la primera Brigada.

El 22 se recibió chasque del Coronel Godoy, dando cuenta de las operaciones llevadas á Ñancucheo y de los resultados obtenidos.

El 23 envióse á Nahüel-Huapí al Sargento Mayor D. Marcos Clavel, con haciendas para la tercera Brigada.

El mismo dia el Alférez Crobetto y Pereyra, se pusieron en marcha al acantonamiento de Ñorquin, debiendo batir el territorio que recorran.

En el dia de hoy, á las 9 p. m. se han recibido chasques del Comandante Peiteado, que persigue por la rastrillada una partida aproximadamente de 30 indios al E. de Curué-Lauquen.

Dia 25

Termómetro	4 a. m.	17°	Barómetro	4 a. m.	708^{mm}
"	12 m.	31°	"	12 m.	704^{mm}
"	10 m. p.	15°	"	10 p. m.	707^{mm}

A las 6 a. m. salió el Ayudante del Regimiento 5° de Caballeria D. Marcelo Robles, para proteger la persecucion del Comandante Peiteado al mando de 30 hombres.

Dia 26

Termómetro	4 a. m.	12°	Barómetro	4 a. m.	708,5^{mm}
"	12 m.	28°	"	12 m.	705^{mm}
"	10 p. m.	20°	"	10 p. m.	707^{mm}

Campados.

Con chasques especiales, el General Villegas ha enviado comunicaciones para el Coronel Urrutia, sobre el suceso del Sr. Oyarzun y cartas á Ñancucheo, impulsándolo para que mediante el perdon que se le otorga en beneficio del término de las hostilidades, se venga á este lado de los Andes, donde se le darán campos que cultivar sosteniéndolo el Gobierno en los territorios que le han servido de guarida para traernos sus depredaciones y robos, con la condicion precisa de olvidar sus instintos montaraces y someterse al poder de la Nacion.

Dia 27

Termómetro	4 a. m.	17°	Barómetro	4 a. m.	709^{mm}
"	12 m.	29°	"	12 m.	705^{mm}
"	10 p. m.	18°	"	10 p. m.	706^{mm}

Campados.

Sin novedad.

Dia 28

Termómetro	4 a. m.	15°	Barómetro	4 a. m.	707^{mm}
"	12 m.	32°	"	12 m.	704^{mm}
"	10 p. m.	20°	"	10 p. m.	703^{mm}

Campados.

Ha partido una comision con carácter científico, compuesta del Teniente Coronel D. Benjamin Moritan, como presidente, y del Sargento Mayor D. Miguel E. Vidal é Ingeniero D. Jorge Brondsted, como vocales, para tomar datos de los puntos mas importantes de la Cordillera, examinando los boquetes donde ofrezca mas ventaja estratégica establecer avanzadas y fortines desde la laguna "Huichú-Huehué" hasta Pulmary.

Como esta materia se presta á un detenido estudio, para dar detalles sobre los pasos y pasages á ultra-cordillera, queda para mas adelante su descripcion, una vez recogidas las fuentes exactas del número y colocacion geográfica de aquellos, partiendo de Nahüel-Huapí al campamento de Ñorquin.

Así mismo la primera Brigada ha recibido órden de enviar fuerzas á Pulmary y Trapa-Trapa y demas boquetes de esa zona, con las condiciones de un estudio detenido de todas ellas.

Dia 29

Termómetro	4 a. m.	14°	Barómetro	4 a. m.	706^{mm}
"	12 m.	30°	"	12 m.	702^{mm}
"	10 p. m.	20°	"	10 p. m.	703^{mm}

(A las 2 p, m. el termómetro ascendió á 33° 30' sobre cero)

Campados.

Se presentó una comision de la tercera Brigada con comunicaciones de Nahüel-Huapí, compuesta de un oficial y 20 soldados.

El Comandante Palacios ha regresado de su marcha al N. del Nahüel-Huapí á perseguir á Coillá y Gervasio. Ha batido esos cajones penetrando por las fuentes del rio Caleufú al S., al N. de las lagunas "Meliquina" y "Lacar." En los encuentros ha muerto 28 indios de lanza y tomado 4 prisioneros con 10 de chusma, (entre ellos una cautiva) 110 caballos y yeguas, 90 vacas y 100 ovejas, una carabina y 60 lanzas.

El Comandante Diez Arenas desprendido á "Lascar", se ha apoderado de dos indios de lanza y 9 de chusma con 70 caballos y 75 animales vacunos.

Un chasque chileno llegado á las 9 a. m. ha traido comunicaciones del Comandante D. Martin Drouilly respecto del suceso del Sr. Oyarzun.

El Gefe mencionado propone, por vías estrañas, una conciliacion ó relacion amistosa entre los ejércitos argentinos y chilenos, un *modus vivendo,* como él dice, para que ambas naciones puedan transar de este y aquel lado de la Cordillera con motivo de la guerra á los bárbaros.

El General Villegas le ha contestado la impremeditacion que envuelve un acto de tal carácter, pues es anti-conciliatorio con las medidas regulares y armónicas que rigen á paises civilizados, siendo un proceder contrario á la marcha normal y autonómica de las instituciones civiles y militares en ambas naciones. De esa manera el poder militar se abrogaria los derechos y atributos de su gobierno, penetrando en el santuario de la legislacion y leyes liberales de los pueblos.

Le manifiesta tambien que las armas del Plata jamás han ultrapasado *á sabiendas* los límites chilenos y argentinos, y que si ello hubiera tenido lugar en las operaciones abiertas

en esta campaña, dimana de la ignorancia geográfica de aquellos límites, á los cuales la ciencia tiene que dedicar mucho tiempo para dejarlos evidentes y claros en las miles accidentaciones de esos territorios.

Dia 30

Termòmetro	4 a. m.	13°	Barómetro	4 a. m.	705^{mm}
"	12 m.	29° 30'	"	12 m.	704^{mm}
"	10 p. m.	18°	"	10 p. m.	703^{mm}

Campados.

A las 7 p. ha salido en comision un oficial y 30 hombres del Regimiento 2 de Caballeria para situarse en los desfiladeros de Huichú-Lauquen donde pueden haberse recogido los indios perseguidos por el Comandaute D. Roque Peiteado.

Dia 31

Termómetro	4 a. m.	14°	Barómetro	4 a. m.	705^{mm}
"	12 m.	29°	"	12 m.	703^{mm}
"	10 p. m.	17°	"	10 p. m.	704,5^{mm}

Campados.

A las 4 a. m. salió un oficial del Regimiento 2 de Caballeria con 15 soldados, siguiendo la rastrillada de un grupo de indios que han arrebatado la caballada á fuerzas campadas en las costas de Chimehuin.

Dia 1º de Febrero

Termómetro	4 a. m.	14º	Barómetro	4 a. m.	705^{mm}
"	12 m.	30º	"	12 m.	702^{mm}
"	10 p. m.	18º	"	10 p. m.	704^{mm}

Campados.

A las 11 a. m. salió el Teniente D. Saturnino Gorordo con 10 hombres de la escolta del Comandante en Gefe de la Division, para que tomando por el paso al N. del Collon-Curá, cortara rastros á unos indios cuyos polvos se han visto frente á este campamento.

Dia 2

Termòmetro	4 a. m.	16º	Barómetro	4 a. m.	701^{mm}
"	12 m.	31º	"	12 m.	707^{mm}
"	10 p. m.	22º	"	10 p. m.	706^{mm}

Campados.

Los oficiales desprendidos el 31 de Enero y 1º de Febrero han regresado. El Teniente Gorordo dió alcance á los indios en el paraje denominado "Barro Negro" por el camino que hemos traido del acantonamiento de Ñorquin, quitándoles la caballada robada, matando al capitanejo, 3 indios y haciendo uno prisionero. Los demas escaparon á caballo.

Una comision de 50 hombres bajo las órdenes del Teniente Coronel graduado D. Juan G. Diaz, marchó á Pulmary en vigilancia del boquete de Lonquimay, y otra de 60 soldados bajo el mando del Teniente Coronel graduado D. Roque Peiteado á sitiar al capitanejo Gervasio en el paraje denominado "Quelquihué."

Dia 3

Termómetro	4 a. m.	16°	Barómetro	4 a. m.	709^{mm}
"	12 m.	32°	"	12 m.	709^{mm}
"	10 p. m.	22°	"	10 p. m.	711^{mm}

Rumbos generales: S. SE.

Jornada: 7 leguas.

En este dia nos hemos movido para continuar nuestro avance al Nahüel-Huapí, del cual distamos 30 leguas aproximadamente.

A las 4 y 40 salimos costeando la màrgen S. del Catapulich, llegando despues de un descanso de media hora á las costas del rio Caleufú.

En el itinerario de la espedicion pasada, figura este mismo trayecto; pero por camino distinto. Aquel lo efectuamos sobre las mesetas que dividen las cuencas de los afluentes del Limay, y èste por el valle del Collon-Curá, hasta su union con el Calenfú.

La confluencia de estos tributarios del Limay, se efectúa por tres brazos, al presente en reflujo, debido á la notable bajante que están sufriendo los rios y arroyos del Cuadrilátero. El camino es espedito y los valles del Aluminé y Caleufú espaciosos y sombreados de profusos pastos.

En la márgen derecha del Caleufú está un destacamento de un oficial y 30 soldados, que guarda, segun las instrucciones, las comunicaciones de la segunda con la tercera Brigada.

La altura de las mesetas sobre el nivel de los rios es aproximadamente de 140 metros,

La confluencia de ambos rios se encuentra à 620 metros sobre el nivel del Océano.

Dia 4

Termómetro	4 a. m.	14°	Barómetro	4 a. m.	711^{mm}
"	12 m.	30°	"	12 m.	705^{mm}
"	10 p. m.	10°	"	10 p. m.	702^{mm}

Rumbos generales : S. SO. SE.
Jornada : 7 leguas.

Levantamos campo á las 4 y 30 a. m. y á las 9 y 45' con una marcha no interrumpida, campamos sobre la costa setentrional del Limay.

Salimos del Caleufú por una quebrada al S. Media legua despues estábamos en el arroyo "Yalalamurá", agotado por la sequedad de la estacion. Le costeamos legua y media, abandonándole para tomar el SE. y dirijirnos al Limay.

El terreno es agreste y la vegetacion pobre.

El rio Limay aparece estrecho, sufriendo las consecuencias de la decreciente. Corre con una velocidad de 5 1|2 millas por hora (en este punto) por un cauce de regular pedregullo. Las sierras del S. tocan con sus faldas la ribera, las del N. retiradas le dán un valle de 3.000 metros. Tiene 7 metros de ancho, con una profundidad á nado.

El *chacay* y *molle* habitan las costas. Los demás arbustos y arbolillos son ya conocidos.

Dia 5

Termómetro	4 a. m.	8°	Barómetro	4 a. m.	702^{mm}
"	12 m.	30°	"	12 m.	697^{mm}
"	10 p. m.	12°	"	10 p. m.	698^{mm}

Rumbos generales: SO.
Jornada: 6 leguas.

Salimos á las 3 y 45' y, costeando el Limay, llegamos á la confluencia del Troful á las 9 y 10.

Pasamos por el arroyo Limay y otros afluentes inferiores, quedando encajonados entre las montañas de ambos rios, cuya conjuncion presenta cuatro cerros importantes.

El rio Traful está bajo, pero violento en la corriente. Al unir sus aguas con el Limay, mantiene una velocidad de 6 millas por hora, velocidad que aumenta 50 metros hácia el S., debido á la presencia de un vigoroso rápido. El lecho está de la superficie á una profundidad inmensa, se le percibe tras una masa fluida de un azul poderoso.

Los cuatro cerros nombrados señalan la confluencia por la elevacion de sus picos y la direccion magnética. Al SE. el cerro del "Ermitaño", á 404 metros sobre el nivel del rio, y 1,134 sobre el del Océano; al E. el cerro Limay, á 460 metros sobre el rio, y 1,190 sobre el del Océano; el cerro Traful al NE., á 480 metros sobre el nivel del rio, y 1,210 sobre el del océano, el "23 de Abril" à 350 sobre el nivel del rio, y 1,080 sobre el del mar.

Todos los cerros de inferior elevacion, son ramificaciones de los nombrados, cubiertos por la lava y basalto en sus cúspides de tiempos primitivos, la cual les ha dado esos relieves fantásticos y estraños, que impresionan hondamente al viajero que por primera vez los vé.

Hácia las nacientes del Traful, una Comision reciente ha encontrado sesquicarbonato de sosa, y segun datos, esos parajes son ricos en otros productos naturales,

El Traful nace de la laguna Traful ó Trasbun.

Dia 6

Termómetro	4 a. m.	14°	Barómetro	4 a. m.	692^{mm}
"	12 m.	27°	"	12 m.	694^{mm}
"	10 p. m.	13°	"	10 p. m.	692,5^{mm}

Rumbos generales: SO. S. O.

Jornada: 10 leguas.

Montamos à caballo á las 4 y 15' a. m., llegando al acantonamiento de la tercera Brigada á las 11 y 20', habiendo en el trayecto detenídonos media hora para descansar.

Parte de la marcha ha sido por el camino antiguo y su conclusion por una nueva senda abierta por los indios de Curuhuincá, que baja al campamento cortando una cadena de médanos de dos leguas de estension, dejando el Limay, que serpea á nuestra izquierda.

La tercera Brigada está campada al SO. del «Paso Cabo Campos», poco menos de una legua sobre el arroyo «Chacabuco», quedando por dicha situacion á una legua sobre la costa N. del gran lago.

Estos parajes recorridos con placer, despues de dos años de ausencia, han estado al albedrío del indio en ese interregno de la civilizacion, y los vestigios dejados al retirarnos, han desaparecido bajo la mano desvastadora del pehuenche con el estéril regocijo de una venganza impotente.

Los maderos labrados rectangularmente en una y otra banda del Limay, el dia 16 de Abril de 1881, marcando el «Paso

Cabo Campos», y el recuerdo de haber llegado hasta él la primera lancha, llevando á popa el estandarte Argentino, han sido arrancados, el asta de la bandera patria izada en el cerro del Cármen, el 3 de Abril del mismo año, no existe; el cadáver del servidor argentino que dió nombre al paso, ha sido exhumado y sus huesos calcinados ó pulverizados por la saña del bárbaro, derramados en el suelo donde nuestras tropas cruzaron victoriosas y dominantes del oscurantismo.

Nuestro campamento está señalado geográficamente por los siguientes puntos: al S. SO. el cerro "Salinas", cuyas faldas toca; al E. SE. por el del "Cármen", distante 4.000 metros; el NO. por las serranías del Limay, sobre las cuales cruza el camino del Collon-Curá.

Los campos hállanse en perfecto estado, al SO. se estiende ancha vega, que alimenta regular número de caballadas.

Los movimientos de esta Brigada, sus operaciones al N. y S. del lago, están mencionados en dias anteriores.

Una nueva operacion se está preparando hácia el S. del Limay y Nahüel-Huapí contra Inacayal y Sayhueque, cuyo éxito complementará los beneficios y frutos recogidos en esta espedicion, destruyendo los misterios de la Patagonia.

Dia 7

Termómetro	4 a. m.	10°	Barómetro	4 a. m.	693^{mm}
"	12 m.	12°	"	12 m.	691^{mm}
"	10 p. m.	8°	"	10 p. m.	693^{mm}

Campados.

No hubo novedad.

Dia 8

Termómetro	4 a. m.	14°	Barómetro	4 a. m.	692,5^{mm}
"	12 m.	20°	"	12 m.	693^{mm}
"	10 p. m.	13°	"	10 p. m.	692,5^{mm}

Campados.

Pùsose en marcha á la vega de Chapelco (Los Manzanos) con 20 soldados, el Capitan Don Jorge Rohde para buscar puntos adecuados á la línea de fuertes sobre el Oriente de las Cordilleras.

Dia 9

Termómetro	4 a. m.	17°	Barómetro	4 a. m.	690^{mm}
"	12 m.	31°	"	12 m.	691,5^{mm}
"	10 p. m.	6°	"	10 p. m.	690^{mm}

Rumbos generales : S. SO.

Jornada: 6 1|2 leguas.

El diario llevado desde este dia, pertenece á la tercera Brigada. A fin de completar el de la Comandancia General de la Division, lo uno trascribiéndolo de aquella.

Al frente de 250 hombres y 70 indios amigos, el Gefe de la tercera Brigada, Teniente Coronel Don Nicolás H. Palacios, se puso en marcha de las costas del Nahüel-Huapí.

La fuerza está compuesta de la siguiente manera :

Batallon 6 de línea : 2 Gefes, 6 oficiales y 110 soldados;

Regimiento 7 ° de Caballería : 1 gefe, 5 oficiales y 140 soldados;

Detall de la Brigada: 2 gefes, un oficial y 5 soldados; Indios auxiliares de Purrayan y Traiman, 30; indios amigos de Curuhuincá 12 y de Huincaleo 28.

Efectuamos el paso del Limay en botes, invirtiendo 7 y media horas.

A las 3 p. m., inmediatamente de pasar la fuerza necesaria al S. del rio, fué desprendida la vanguardia compuesta de 3 oficiales y 50 soldados, bajo las órdenes del Teniente Coronel graduado D. Pedro Diez Arenas.

Una vez terminado el pasage (4 y 30' p. m.) nos pusimos en marcha á las 5 p. m., llegando á las nacientes del Limay á las 5 y 30', variando al SE. para internarnos en la Patagonia.

Cortamos el arroyo "Reanan" á cuyas márgenes campó por primera vez esta Brigada el año 81, dejando al E. el cerro "Tequé-Malal" que dá nombre al lago.

El arroyo "Renan", que con su curso toca la falda austral del cerro espresado, circula por ella entre rocas plutónicaa, ensancha el valle tomando una importancia recomendable como afluente del Nahüel-Huapí.

Con un descanso de 20' en el valle del "Renan" (2 de Abril) proseguimos la marcha buscando el campamento de la vanguardia.

Campamos á las 10 y 30' p. m. en un afluentecillo del "Renan" poco menos de media legua al S. de aquella.

Dia 10

Termómetro	4 a. m.	9°	Barómetro	4 a. m.	680^{mm}
"	2 p. m.	27°	"	2 p. m.	677^{mm}
"	10 p. m.	16°	"	10 p. m.	679^{mm}

Rumbos generales: S. SE.

Jornada: 14 y media leguas.

Montanos á caballo á las 5 a. m. con rumbo Sud. Una cadena de médanos alfombrados de frutilla, cuya ascension nos elevó á 1200 metros de altura, nos hizo caer á las costas del " Pichí-Leufú " que vadeamos.

Del Pichí-Leufú al " 2° Pichí-Leufù " empleamos 3 y cuarto horas, campando á las 11 y 18'.

El 2° Pichí-Leufú corre de SE. á NE. por un valle secundario, teniendo las serranías el aspecto escuálido y estéril de lo infecundo.

Salimos del 2° Pichí-Leufú á las 4 y 5' p. m. campando despues de un descanso en la jornada, á las 8 p. m. sobre las costas del " Chenque-Nieieu " (cementerio).

La internacion al meridion nos muestra desiertos y médanos pálidos, donde la mirada busca atraccion, chocándola ese mirage sempiterno de la homogeneidad en la naturaleza geográfica del terreno.

Con la última batida, los indios de Inacayal y Sayhueque hánse retirado á la costa del Chubut, (por lo menos así lo creemos), debiendo confirmarlo á medida de nuestro avance en la Patagonia. Tal vez les encontremos mezclados con los Tehuelches,—lo que es muy probable,—en cuyo caso deben haberse retirado á Santa-Cruz.

En el dia de hoy á las 9 p. m. recibióse chasque del lago, con comunicaciones para el Gefe de la Brigada:

Dice así:

" Al Gefe de la tercera Brigada, Teniente Coronel D. Nicolás " H Palacios.—A efecto de que se haga conocer en la ór- " den de la Brigada de su mando, se transcribe á Vd. el " satisfactorio telegrama que se ha recibido de S. E. el señor " Ministro de Guerra y Marina, que dice asì:

" Buenos Aires, Enero 28 de 1883—Al General Villegas— " Oficial—

" Tuve la satisfaccion de imponerme de los telegramas del " 21, que comunican continuacion activa y empeñosa de las

" operaciones brillantes de la Division de su digno mando en " los confines de la República, que pronto completará con " espléndido éxito, méritos especialísimos y acciones distingui- " das que honran al Ejército: eliminacion del salvaje en " nuestros inmensos territorios.

" Espero sus últimos partes para que el Gobierno reconozca " ante la Nacion entera esos méritos adquiridos y vote la " recompensa que los perpetúe en la gratitud pública.

" Puede V. S. estimar mi complacencia y la efectuacion del " caluroso abrazo con que lo estrecha, felicitándolo su sincero " amigo—Firmado—VICTORICA."

"Felicito á Vd., á los señores gefes, oficiales y tropa de la Brigada de su mando, por haberse hecho acreedores á tan honrosa distincion, y el que firma en nombre de todos los que componen la segunda Division, lo agradecerá á S. E. el señor Ministro de Guerra y Marina.—Dios guarde à Vd.—*Conrado E. Villegas.*"

El Comandante Palacios ha contestado agradeciendo la distincion que ha merecido del Gobierno Nacional la Brigada de su mando, devolviendo en representacion de todas las fuerzas à sus órdenes, esas felicitacioaes al Gefe de la segunda Division.

Dia 11

Termómetro	4 a.	m.	0°	Barómetro	4 a.	m.	668^{mm}
"	12	m.	27°	"	12	m.	677^{mm}
"	10 p.	m.	16°	"	10 p.	m.	683^{mm}

Rumbos generales: S. SE. SO.

Jornada: 9 leguas.

Campados en el Chenque-Nieieu, nos movimos de este arroyo á las 5 a. m.

Pasamos por otro arroyuelo llamado "Menucó" afluente del primero. Descansamos 20' en el camino, campando á las 8 y 45' á orillas del "Chacay-Barruca," gran vertiente antes que arroyo, perdida en los cajones del terreno.

A las 3 y 30' p. m. emprendimos nuevamente la marcha llegando á las 7 y 5' p. m. al arroyo "Gutatamen," donde la vanguardia nos habia precedido una hora antes.

La última marcha nos ha llevado á las mesetas de los arroyos nombrados, quedando el horizonte abierto, apareciendo perfectamente dibujada al O. la pre-cordillera que debe dar nacientes al rio Chubut, (de la parte occidental y saliendo de la verdadera cadena andina); por el E. la zona chubutiana, semejando una llanura no interrumpida; por el S. igual aspecto; por el N. las montañas del Limay y Nahüel-Huapí, ó mejor dicho, sus ramificaciones al saliente de ambos

El "Gutatamen", parte de la pre-cordillera que tenemos al O. á tres y media leguas, corre al S. donde debe caer al cauce del Chubut.

El valle es ancho y la fertilidad secundaria. Inacayal hállase, segun averiguaciones á los indios, á cuatro dias de camino de este punto, sin determinacion fija de su situacion, por la ambigüedad en los datos de aquellos.

Dias 12 y 13

DIA 12		DIA 13	
Termómetro 4 a. m.	8°	Termómetro 4 a.m.	6°
" 12 m.	28°	" 12 m.	25° 30'
" 10 p. m.	16°	" 10 p.m.	15°
Barómetro 4 a.m.	682,5mm	Barómetro 4 a.m.	675mm
" 12 m.	684,5mm	" 12 m.	708mm
" 10 p.m.	585mm	" 10 p.m.	705mm

Rumbos generales: S. SE.

Primera jornada: 16 leguas.

Segunda id 40 y media leguas.

Campados hasta las 5 y 50' del dia 12, salimos á esa hora habiéndonos precedido la vanguardia por 40'.

Costeamos dos leguas el "Gutatamen", llegando á uno de sus ángulos en donde se nos presentaban dos caminos, uno á la derecha al O., otro á la izquierda siguiendo la márgen del arroyo.

Tomamos el de la izquierda, juzgando fuera el tomado por la vanguardia.

A las 9 y 5' hicimos alto para dar descanso á las caballadas, continuando 10' despues.

Una legua mas de marcha (4 desde la salida) tomamos al O. dejando el curso del Gutatamen al E. para dar principio á la travesía.

Próximamente de 10 leguas con tres descansos, terminó á las 8 a. m. del dia de hoy, (13) descendiendo al valle del "Coquel" ó Chubut.

Llevando una marcha precipitada, no es posible esplorar los parages para dar criterio sobre el rio á cuyas márgenes estamos campados. Se deja, pues, la descripcion de él, de

sus afluentes y el nacimiento para dias posteriores, debiendo considerarse la importancia que ello tiene, en lugares donde solo las descripciones de Musters, Simpson y Moreno pueden ser oidas, y aun así ellas mismas impregnadas de perplegidades, en vista quizá de la falta de un reconocimiento minucioso y un estudio especial, lo cual no es de admirar en soledades á que la planta del hombre llegó como horóscopo esplicado mas tarde con la invasion de nuestras fuerzas, y donde los elementos y comodidades eran vanos recursos de la ciencia investigadora, debiendo luchar con la naturaleza desnuda para quitarla sus secretos.

El valle del Caquel es espléndido; corre de O. á E. (frente al paso), pareciendo nacer tras la pre-cordillera que tenemos al Oeste.

La travesía es árida, quebrada y pedregosa; elévase á 200 metros del nivel del valle.

La vanguardia, como se ha dicho, salió ayer con anticipacion; no ha llegado al punto de cita en este rio, habiéndose esperado durante el dia para proseguir la operacion, pues con otra jornada como la de anoche, es mas que evidente llegaremos á los primeros toldos del capitanejo Salputía.

Ignórase lo que pueda haberla acontecido. Estamos con zozobras y en la indecision si háse puesto tras rastrilladas de indios ó tenido algun contratiempo de trascendencia.

Por la anterior circunstancia, el Comandante Palacios ha permanecido campado hasta las 7 p. m.

A las 3 p. m. con motivo de haberse visto al SE. fuegos que coronaban los médanos, desprendióse al Capitan Don Adolfo Drury, con 20 hombres del Regimiento 7º de Caballeria, para que los reconociera con bomberos lanzados á la distancia.

Salió este oficial con órden de campar 5 leguas al S. de este campamento, mandando chasques en caso de ver señales ó rastros frescos.

Marchamos á las 7 p. m. campando á las 10 y 30' p. m. sobre las orillas del arroyo Lec-Lec.

El valle de este arroyo está quemado en casi su totalidad. La quemazon es de estos dias; se ha estendido á las alturas, tomando hácia el Este. Por momentos se creyó fueran hogueras levantadas por los salvajes caso de habernos sentido, preparando alarma á los que se encuentran mas al Sur, pero no es así. La quemazon se origina del O. y no del S.; hay probabilidades de que marchamos impunemente.

11 p. m. Hasta este momento no se sabe nada del Comandante Diez Arenas, Gefe de la vanguardia.

Dia 14

Termómetro	4 a. m.	17°	Barómetro	4 a. m.	704^{mm}
"	12 m.	25°	"	12 m.	700^{mm}
"	10 p. m.	8°	"	10 p. m.	702^{mm}

Campados.

Esperamos la reincorporacion de la vanguardia.

A las 3 p. m. el tiempo se descompuso; nos cayó una lluvia intermitente de tres horas.

Se han despachado chasques á encontrar á la vanguardia por el camino de las Cordilleras, al O. del que hemos traido.

11 p. m. No han regresado los chasques desprendidos.

Dia 15

Termómetro	4 a. m. 10°	Barómetro	4 a. m. 703^{mm}
"	12 m. 26°	"	12 m. 701^{mm}
"	10 p. m. 12°	"	10 p. m. 697^{mm}

Rumbos generales: SO.

Jornada: 5 y media leguas.

A las 5 y 20' los chasques enviados á hallar la vanguardia contramarcharon por haber visto una gran rastrillada que creyeron fuera de enemigos.

El Comandante Palacios hizo ensillar saliendo hácia el N. directamente á las Cordilleras á las 6 y 20' a. m.

Dos leguas llevábamos de marcha cuando habiéndose visto polvos al frente, mandóseles reconocer, resultando ser la fuerza del Comandante Diez Arenas.

Contramarchamos, campando en el punto de donde nos hemos movido.

3 y 35' p. m. Salimos del arroyo Lec-lec tomando por las sierras al E.

Una marcha de 5 y media leguas nos ha traido á la vega de "La Pá," campando á las 8 p. m. en el arroyo Caquel-Lincó

El arroyo dicho es tributario del Caquel y el mayor de los que hemos pasado. Corre por la vega de "La Pá" naciendo del occidente de la pre-cordillera que costeamos.

Dia 16

Termómetro	4 a. m.	6°	Barómetro	4 a. m.	698^{mm}
"	12 m.	24°	"	12 m.	692^{mm}
"	10 p. m.	9°	"	10 p. m.	697^{mm}

Rumbos generales: S. SE. SO.

Jornada: 16 leguas.

Nos hemos puesto en movimiento del "Caquel-Lincó" á las 4 a. m. campando despues de una marcha de 6 leguas en el arroyo "2° Pichí-Leufú" á las 8 y 45' a. m.

Segun las noticias trasmitidas por los baqueanos, estamos à dia y medio de las tolderías de Inacayal.

Aunque se han hallado rastrilladas, son viejas, es posible pues, no háyamos sido sentidos.

Por las marchas efectuadas y la latitud, nuestra situacion geográfica está entre los paralelos 42 y 43 (casi el último) y el meridiano, el 72. (O. de Gr.) es decir, en las regiones australes de la Patagonia y entre las cuencas de los rios Chubut y Santa-Cruz.

En la marcha del dia 15, hemos pasado segun creo, frente al cerro denominado "Corcovado", y en las anteriores por los de "Yaté" y "Machinmadiva." La distancia que nos ha separado de las montañas, ha impedido determinarlos fijamente.

4 y 30' p. m. Marchamos por segunda vez sobre una gran meseta arenosa y agreste.

Uno de los baqueanos indicó la presencia de tolderias al SS. E, por entre una quebrada de las Cordilleras.

Esos toldos han existido con efecto, siendo guarida de un

capitanejo de Inacayal, pero al presente están abandonados. Las fuerzas mandadas á atacarlos contramarcharon sin resultado.

Campamos en el parage "Nion", desalojadas tolderias y al pié mismo de los Andes á las 12 m.

Dia 17

Termómetro	4 a. m.	10°	Barómetro	4 a. m.	696^{mm}
"	12 m.	27°	"	12 m.	694^{mm}
"	10 p. m.	8°	"	10 p. m.	698^{mm}

Rumbos generales: E. ESE.

Jornada; 4 leguas.

Salimos de "Nion" á las 4 p. m., tomamos al E. bajando y subiendo séries de médanos, entrando en una planicie infecunda que de vez en cuando pierde su rectitud, con protuberancias prolongadas indefinidamente à todos rumbos.

La marcha de ayer, cortando campos, nos desvió del verdadero camino, que hemos tomado en el punto de campamento llamado "Uf-Nicien" (vertiente) á las 8 y 15' p. m

Fué desprendida una descubierta de 10 soldados, al mando de un sargento, á las 2 p. m., por haberse distinguido sobre las alturas humaredas, á poco ménos de dos leguas.

9 p. m. Regresó la descubierta sin resultado.

Dia 18

Termómetro	4 a. m.	9°	Barómetro	4 a. m.	699^{mm}
"	12 m.	28° 30'	"	12 m.	704,5^{mm}
"	10 p. m.	8°	"	10 p. m.	705^{mm}

Rumbos generales: S. SE. E.

Primera jornada: 12 leguas

Segunda id. 5 y media leguas.

Estamos á medio dia de marcha á las tolderias de Inacayal. Debemos llegar á ellas á las 12 próximamente.

Así lo han manifestado los baqueanos.

Salimos á las 4 y 30' a. m., continuando la travesía del dia 17, entrando á una llanura arenosa y desierta, subiendo sierras de 1100 metros de desnivel con el Océano y campando sobre las costas del Tacá-Leufú.

Aquí se creía estuviera Inacayal.

No hay indicios ni huellas transitadas recientemente.

Inacayal debe haberse alejado al pais de los tehuelches.

2 p. m. Salió una descubierta de 10 soldados, volviendo á las 5 p. m. sin éxito alguno. Ha vistro rastros de indios de lanza de 4 dias que toman al Oeste.

7 y 30' p. m. Continuamos marcha, costeando el Tacá-Leufú hácia el SE. y campando sobre su márgen izquierda á las 11 y 20' p. m.

Dia 19

Termòmetro	4 a. m.	6°	Barómetro	4 a. m.	704^{mm}
»	12 m.	32°	»	12 m.	701^{mm}
»	10 p. m.	15°	»	10 p. m.	683^{mm}

Rumbos generales: S. SE. SSO.

Jornada: 5 leguas.

Salimos del Tacá-Leufú á las 4 p. m.

Una legua mas abajo tomamos el SSE., costeando un arroyuelo confluente con el primero, hasta su término y cuya ascension nos llevó á las mesetas del Tacá- Leufù, pedregosas, eruptivas.

La marcha nos separa de las Cordilleras; tomamos el Este buscando á Inacayal en las tolderias subsiguientes á las del Tacá-Leufú, de donde ha huido hace mes y medio.

Dia 20

Termómetro	4 a. m.	12°	Barómetro	4 a. m.	683^{mm}
"	12 m.	27°	"	12 m.	688,5^{mm}
"	10 p. m.	4°	"	10 p. m.	695^{mm}

Rumbos generales: S. SE.

Primera jornada: 5 leguas.

Segunda id 8 id.

5 y 15' a. m. A esta hora hemos roto el movimiento.

Una marcha de 5 leguas nos ha traido á las costas del arroyo cortado "Topul" en donde campamos á las 9 y 15' a. m.

No hay vestigios de indios.

La senda está muerta y los alrededores desolados.

5 p. m. Continuamos la marcha forzándola hasta las 12 y 10' p. m. campando en el "Pichí-Leufú".

Corre el "Pichí-Leufú" de S. à N; afluyen à él numerosas vertientes y baña una rica vega, donde se hace sentir muy especialmente la carencia de combustibles.

Estamos á 7 leguas de los toldos y seguiremos marchando dentro de dos ò tres horas.

Mas de 100 leguas nos separan del Nahüel-Huapí y hasta ahora la marcha ha sido infructuosa.

Dia 21

Termómetro	4 a. m.	0°	Barómetro	4 a. m.	694^{mm}
"	12 m.	26°	"	12 m.	705^{mm}
"	10 p. m.	6°	"	10 p. m.	707^{mm}

Rumbos generales: S. SE.

Jornada: 7 leguas.

Nos movimos á las 4 a. m. cortando el curso del "Pichí-Leufú".

11 a. m. A esta hora campamos en las tolderias donde se creia hallar á Inacayal, despues de su escape del Facá-Leufú.

El parage y arroyo se llaman "Lipanduan". Es una planície exuberante de campos, fértil, estendida por leguas en todas direcciones. Los vientos del O. parecen radicados á merced de la desnudez de la llanura.

Este punto ha sido ciertamente morada de Inacayal. Toldos deshechos, árboles cortados, el campo lamido y estercolado, lo indican, pero pasa de un mes que aquel cacique no cre-

yéndose guardado y seguro procurándose la mayor suma de tranquilidad posible.

La marcha de esta Brigada á traves de la Patagonia, sin ver vestigios de su antiguo morador, demuestra el efecto moral entre los salvages con la presencia de las fuerzas en el Nahüel-Huapí.

El Comandante Palacios dispuso á las 3 p. m., desprender tres descubiertas, compuestas: una de 30 y dos de 15 hombres, para batir los puntos circunvecinos de esta posicion, con órden de regresar inmediatamente caso de buen éxito en los reconocimientos.

7 p. m. Regresaron las fuerzas desprendidas habiendo hallado rastrilladas de uno, tres y ocho dias.

No deben pues, estar distantes los enemigos.

Dia 22

Termómetro	4 a. m.	6°	Barómetro	4 a. m.	705^{mm}
"	12 m.	27°	"	12 m.	708^{mm}
"	10 p. m.	5°	"	10 p. m.	710^{mm}

Rumbos generales: S. SE.

Jornada: 7 leguas.

Habiéndose concluido el racionamiento, el Comandante Palacios dispuso que á las 3 p. m., saliera una Comision de 40 hombres del Regimiento 7° de Caballeria y 50 indios auxiliares, al mando del Capitan del mismo cuerpo D. Adolfo Drury, para que estendiéndose al SE., boleara la cantidad de guanacos suficiente á las fuerzas espedicionarias.

A las 8 a. m. el Capitan Drury envió chasques comunicando haber distinguido á su vanguardia unas caballadas, participando igualmente se disponia á arrebatarlas.

El Gefe de la Brigada dispuso ensillar, saliendo de "Lipanduan" hácia el SE. á las 8 y 20' a. m.

En el trayecto hasta donde se hallaba el oficial espresado, recibimos chasques comunicando haber atacado unas tolderias, que los indios eran numerosos y que con armas de fuego diezmaban nuestras tropas.

Salimos al galope, llegando al campo de la accion dos horas despues, indecisos sobre la posicion del enemigo por los numerosos datos que se recibian de su número y el modo de agredir la avanzada del Capitan Drury.

El Comandante Palacios fraccionó la fuerza, atacando por la derecha, continuacion del valle en que hemos venido galopando, por la izquierda con la Infanteria y por el centro con el resto del Regimiento 7°, teniendo las dos últimas fracciones que escalar la cadena de sierras cuyas faldas tocan el camino, para perseguir á los salvages, algunos de los cuales hacian fuego de las cimas de aquellas.

Al caer á la planicie del lado opuesto de las alturas, la dispersion se hizo general, persiguiéndolos vivamente hasta postrar totalmente las cabalgaduras.

El Gefe de la Brigada mandó cesar la persecucion, haciendo replegar las fuerzas á las tolderias, que no eran otras que las del cacique Inacayal con sus mas importantes capitanejos, *Foyel, Chagallo, Nahüel, Salputía, Ojo de Pulga* y otros.

Resulta de aquí que Inacayal distaba de "Lipanduan" 7 leguas, que no ha sentido nuestras marchas y que un violento y arrojado ataque, como el llevado á cabo por las fuerzas del Capitan Drury, ha podido descubrirlo, huyendo desgraciadamente sin haber podido capturarle debido al cansancio de las caballadas.

En este combate, los bárbaros han perdido 45 á 50 muertos con un superior número de heridos. Se han tomado 300 caballos y yeguas, 800 vacas y 1150 ovejas.

Por la parte nuestra, debemos lamentar herido de bola al Capitan D. Adolfo Drury, de lanza y bala al Teniente del Primer Regimiento de Artilleria D. Eduardo Oliveros Escola; muertos, el Sargento Victoriano del Escuadron Indios Auxiliares y heridos once soldados del Regimiento 7º de Caballeria é Indios amigos.

Debe hacerse presente una grave observacion acaecida en la lucha librada contra 380 á 400 indios aliados con parte de los tehuelches, observacion que es un cargo para la vecina colonia galense, en su contacto con el adversario perseguido, en nombre de los grandes intereses de la humanidad: tal es el armamento con que han combatido hiriendo á nuestras tropas con armas de fuego.

La Colonia del Chubut mantiene, como es sabido, relaciones comerciales con los indios tehuelches que por naturaleza son de carácter benigno, y esas relaciones y negocios no se limitan á simples intercambios de productos para la vida ordinaria, ni à que los vecinos de los galenses lleven pieles, plumas, en beneficio de artículos imprescindibles, nó; la Colonia del Chubut provee á sus ricos dependientes de los territorios patagónicos, de fusiles Remingtons y de repeticion, con los cuales nuestros enemigos se sirven para luchar con los soldados de la Nacion, haciendo que la guerra llevada por la civilizacion al reacio habitante del desierto, tome una faz contraria á los fines benéficos encarnados en aquella, pues no es su exterminio material el buscado, sinó su redencion á la sombra del pabellon patrio.

El Gobierno Argentino ha donado á la Colonia galense el fértil campo del Chubut, para que dé actividad y vida á esos lejanos rincones del terriiorio Argentino, para que protegidos por nuestras instituciones, recojan de la fecundidad del suelo, con la laboriosidad del trabajo cuotidiano, beneficios para sí y el país que los asila; el Gobierno ha traido esa Colonia para compulsar la natural riqueza agrícola del país; la ha tras-

portado de sus glaciales hogares para dar alma á esa zona deshabitada, irradiando con las ventajas de la vida colonial, la que va envuelta en un contacto consecuente y una comunicacion diaria con los naturales patagónicos, pero en manera alguna para saltar el dintel de sus derechos atacando los intereses de la Nacion, pues el hecho de subvertir el comercio legítimo y vital, proveyendo con rifles de repeticion á los indios tehuelches, es atentatorio y abusivo. Los tehuelches no necesitan armas de fuego para cazar guanacos ni bolear avestruces.

En el combate, los indios de Inacayal y tehuelches, tenian de 60 á 80 tiradores.

Inacayal y los patagones, huyen en direccion á Santa-Cruz. No todos los últimos han atacádonos, pareciendo haber estado en disidencia con aquel.

El posterior dia al combate, (23) Inacayal debia ponerse en marcha, aliarse á Sayhueque y juntos invadir el Lago, pero sin hacienda y desprovistos de parte de sus caballos, es mas que evidente hayan variado de proyectos.

Dia 23

Termómetro	4 a. m.	2°	Barómetro	4 a. m.	711^{mm}
"	12 m.	25°	"	12 m.	708^{mm}
"	10 p. m.	8°	"	10 p. m.	704^{mm}

Rumbos generales: N. NO.

Jornada: 7 leguas

El Comandante Palacios resolvio contramarchar en vista de la ventaja que nos llevan los indios, bien cabalgados, con 5 á 6 horas de tiempo del dia 22 y noche de éste y el 23, no queriendo obstinarse en una persecucion con caballos destrui-

dos y fatigados por la rapidez de las marchas. Por otra parte, la pesadez del arreo es un nuevo inconveniente que nos obliga á distraer fuerzas, la distancia al Lago pasa de lo ordinario y los medios de comunicacion con él son mas que difíciles á través de 125 leguas.

Salimos pues, de "Apulé", á las 9 a. m. y con dos descansos campamos en "Lipanduan" á las 3. p. m.

Dia 24

Termómetro	4 a. m.	2°	Barómetro	4 a. m.	705^{mm}
"	12 m.	20°	"	12 m.	699^{mm}
"	10 p. m.	4°	"	10 p. m.	698,5^{mm}

Rumbos generales: N. NO

Jornada: 5 leguas.

Nos movimos á las 6 y 10' a. m. Marchamos hasta campar en un arroyuelo entre Lipanduan y el Pichí-Leufú.

El tiempo se descompuso. Llovió desde las 12 m. á las 7 p. m.

Dia 25

Termómetro	4 a. m.	2°	Barómetro	4 a. m.	699^{mm}
"	12 m.	24°	"	12 m.	692^{mm}
"	10 p. m.	6°	"	10 p. m.	694^{mm}

Rumbos generales: N. NNO. NO.

Jornada: 6 leguas.

Continuamos la marcha, saliendo á las 5 y 50' a. m. Cortamos el Pichí-Leufú, campando entre éste y el Tapul. en el parage "Lagunitas" á las 12 y 15' p. m.

A las 6 p. m. desprendióse chasque para el Lago Nahüel-Huapí con el parte oficial del combate del 22.

Dice así:

"Lagunitas, Febrero 25 de 1883.—Al Sr. Comandante en Gefe de la segunda División del Ejército, General D. Conrado E. Villegas.

"Tengo el honor de poner en conocimiento de V. S., el resultado de la operacion confiada á mis órdenes.

"Habiéndome puesto en marcha de ese campamento el dia 9 del corriente, despues de una série de marchas forzadas de 10 á 18 leguas, llegué el dia 21 á las once de la mañana á las antiguas tolderias del cacique Inacayal, en el parage denominado "Lipanduan".

"En esa larga zona de territorio batida, que llega á 118 leguas, no encontré vestigios de indios ni señales de haciendas que pudieran dar luz sobre la distancia á que se encontraban los salvages, ni el tiempo preciso en la huida de sus antiguas guaridas.

"Siendo mi objetivo Inacayal, no obstante la vaguedad ofrecida por los datos de los baqueanos, señalàndome toldos á ambos lados del camino, de habitabilidad dudosa, continué al Sud hasta campar en "Lipanduan", que como los anteriores refugios de los indios, estaba desierto, con rastros de mas de un mes y señales visibles de haber estado allí el importante cacique.

"En la tarde del dia 21 dispuse mandar descubiertas á todos rumbos, buscando y escudriñando los puntos circunvecinos, pues era indudable que Inacayal no debia distar mucho camino de sus nuevas tolderías á las abandonadas.

"Las partidas desprendidas tenian órden de avanzar hasta 3 leguas de distancia de nuestro campamento, regresando inmediatamente caso no fueran infructuosos sus reconocimientos.

"Por la tarde del mencionado dia, las partidas regresaron habiendo hallado rastros de uno, tres y ocho dias.

"El 22 ordené se hicieran boleadas de guanacos en vista de haberse concluido el racionamiento, saliendo para el efecto 40 hombres del Regimiento 7° de Caballeria con 50 indios al mando del Capitan D. Àdolfo Drury.

"A las 8 a. m. este oficial me mandó chasque comunicando haber distinguido á su vanguardia hacienda caballar, al mismo tiempo que avanzaba sobre ella para arrebatarla.

"Mandé ensillar y me puse en marcha al galope, avivando la marcha sucesivamente por haber recibido chasques en el trayecto, de que el oficial espresado habia atacado unas tolderías y se batia contra un grupo considerable de enemigos.

"Llegué al campo de la accion y, fraccionando la fuerza, ataqué por la derecha, centro é izquierda á un adversario desconocido por su posicion y número.

"El resultado de esta ofensiva, fué una total dispersion de los indios, habiéndome obligado á escalar una cadena de médanos arenosos para arrojarlos á una gran planicie en donde se desbándaron en todas direcciones.

"Por la tarde mandé cesar la persecucion no habiéndose capturado enemigos, pero quitándoles 300 caballos y yeguas, 800 vacas y 1150 ovejas, campando en las tolderías del cacique Inacayal, pues eran estas las que habíanse atacado.

Como V. S. verá, la ofensiva violenta del capitan Drury con 15 soldados y 10 indios, si bien es un hecho de notorio arrojo, ha venido en parte á contrariar el completo éxito del combate, pues los enemigos en número de 380 á 400, han tenídolo en jaque, huyendo oportunamente al sentir nuestra aproximacion con una ventaja de 5 á 6 horas de tiempo montados en caballos de refresco.

"No puedo calcular con exactitud la pérdida del enemigo, por la gran estension de territorio en que se le ha batido, pudiendo estar entre 40 y 50 con bastantes heridos. Por nuestra parte debemos lamentar heridos al Capitan D. Adolfo Drury y Teniente 1° del Regimiento 1° de Artilleria Ligera

D. Eduardo Oliveros Escola; muerto, el Sargento Victoriano, del Escuadron Indios Auxiliares y heridos once soldados del Regimiento 7° de Caballeria é indios amigos.

"Debo de llamar la atencion de V. S. sobre el armamento de los salvajes con fusiles Remingtons y de repeticion; contàndose hasta 80 tiradores los qne mas han combatido, armamento que les viene directamente del comercio que mantienen con la vecina Colonia del Chubut.

"El terreno esplorado por las fuerzas de mi mando, partiendo del lago, su direccion general es al S. E. aproximándose y separándose de la Cordillera de los Andes y apareciendo con un solo carácter: completamente desmantelado de arborescencia y muy accidentado; terrenos regados por corrientes importantes como las del "Caquel" y afluentes, con exuberantes valles y bajos fecundos como "La Pá", "Lipanduan" y "Apulé."

"Desde Lipanduan á Apulé hay 7 leguas, lo que hace un total de 125 leguas desde el Lago Nahüel-Huapí.

"El dia 23 resolví contramarchar no queriendo obstinarme en una persecucion en la que el contrario habia tomado toda la noche del 22, con caballadas destruidas por las repetidas jornadas y con un arreo que hacíamela incómoda. Este parecer fué asimismo el de los tres Gefes superiores que me acompañan.

Inacayal escapa con todos sus capitanejos: *Foyel, Salputía, Chagallo, Ojo de Pulga, Nahüel* y el capitanejo de los tehuelches.

"Segun datos recogidos, parece hay disidencia entre Inacayal y su hijo *Utraca* que quiere presentarse—Dios guarde á V. S.—*Nicolás H. Pulacios.*"

Dia 26

Termómetro	4 a. m.	2°	Barómetro	4 a. m.	692^{mm}
"	12 m.	22°	"	12 m.	680^{mm}
"	10 p. m.	8°	"	10 p. m.	683^{mm}

Rumbos generales: N. NNO. NO.
Jornada: 5 leguas.

Salimos á las 7 y 30' a. m. y con dos detenciones campamos en el "Chasí-Leufú" à las 11 a. m.

Dia 27

Termómetro	4 a. m.	2°	Barómetro	4 a. m.	684^{mm}
"	12 m.	22°	"	12 m.	686^{mm}
"	10 p. m.	4°	"	10 p. m.	683^{mm}

Rumbos generales: N. NNO. NO.
Jornada: 5 leguas.

5 y 40' a. m. Salimos del Chasí-Leufú marchando basta el "Topul" donde campamos á las 10 y 20' a. m.

Dia 28

Termómetro	4 a. m.	3°	Barómetro	4 a.m.	685^{mm}
"	12 m.	25°	"	12 m.	707,5^{mm}
"	10 p. m.	8°	"	10 p.m.	703^{mm}

Rumbos generales: NO.
Jornada: 6 leguas.

5 y 40' a. m. A esta hora rompemos marcha, campando en las costas del Tacá-Leufú á las 11 y 5' a. m.

Para bajar al arroyo dicho hay que hacerlo por uno de sus afluentes en cuya confluencia se han hallado rastros frescos, parecen de esta mañana y se dirijen hácia las nacientes del Tacá-Leufú.

El Comandante Palacios despachó una comision de 25 soldados y 15 lanceros al mando del Teniente D. Pedro Sobre-Casas para que siguiera los rastros.

Los campos están calcinados. À las 12 m. se ha visto una gran quemazon hácia el O. en direccion del camino tomado por la comision. Probablemente los indios han sentido el movimiento de las fuerzas.

Dia 1° de Marzo

Termómetro	4 a. m.	10°	Barómetro	4 a. m.	702^{mm}
"	12 m.	27°	"	12 m.	707^{mm}
"	10 p. m.	6°	"	10 p. m.	705^{mm}

Rumbos generales: NO. N.

Jornada: 5 leguas.

12 y 30 p. m. Regresó el Teniente Sobre-Casas sin resultado. La rastrillada penetra en las Cordilleras, no siguiéndola por el mal estado de los caballos.

5. y 40 a. m. A esta hora nos movemos costeando el Tacá-Leufú campando sobre sus costas á las 11 y 15 a. m.

Dia 2

Termómetro	4 a. m.	10°	Barómetro	4 a. m.	704,5^{mm}
"	12 m.	24°	"	12 m.	704^{mm}
"	10 p. m.	6°	"	10 p. m.	707,^{mm}

Rumbos generales : NO.

Jornada : 5 leguas.

Continuamos la marcha saliendo á las 5 y 30 a. m. por las costas del Tacá-Leufú, tomando un nuevo camino y evitando la Cordillera del dia 17 del mes próximo pasado.

Los campos han sido quemados hácia el Sud del punto de donde nos hemos movido.

Campamos á las 9 y 50 a. m.

Dia 3

Termómetro	4 a. m.	8°	Barómetro	4 a. m.	706^{mm}
"	12 m.	25°	"	12 m.	698^{mm}
"	10 p. m.	12°	"	10 p. m.	698^{mm}

Rumbos generales: O. NO.

Jornada: 5 y media leguas.

Costeando el Tacá-Leufú salimos á las 5 y 5 a. m. variando al O. por terrenos de sílice. Con un descanso de media hora, campamos en " Uf-Nieien " á las 11 a. m.

Por la jornada, se vé es el nuevo camino mas corto legua y media al de la ida, habiéndonos ahorrado la incomodidad

de ascender la cadena de médanos á 1100 metros sobre el nivel del mar.

El Tacá-Leufú con sus turbias aguas, continúa corriendo al N. hasta confluir con el Coquel.

Dia 4

Termómetro	4 a. m.	14°	Barómetro	4 a. m.	698,5^{mm}
"	12 m.	26°	"	12 m.	695,5^{mm}
"	10 p. m.	8°	"	10 p.m.	693^{mm}

Rumbos generales: NO.

Jornada: 5 y media leguas.

Continuamos la marcha saliendo de Uf-Nieien á las 5 y 5' a. m. y campando en la laguna "Esquel" á las 10 y 5 a. m. sin tocar el cajon "Nion" y por tanto acortando el trayecto.

12 y 30 p m. Se despachó chasque al Nahüel-Huapí con comunicaciones para el señor Comandante en Gefe de la segunda Division, concebidas en los términos siguientes:

"Laguna Esquel, Marzo 4 de 1883—Al señor Comandante en Gefe de la segunda Division del Ejército, General D. Conrado E. Villegas—Temiendo que el chasque enviado á V. S. con el parte oficial de mi marcha hasta el campo de Apulé y del combate del 22 de Febrero ppdo., cayera en poder de los indios, no participaba à V S. el plan que tenia de atacar á Sayhueque en sus tolderías en el paraje denominado "Lalababatat"

"Sayhueque dista de Gutatamen, segun los baqueanos, siete dias de marcha, distancia que puedo hacer una vez de llegar á aquel punto del que disto 33 leguas, no obstante de hallarse las caballadas en un estado bastante mediano.

"He sabido que Sayhueque con sus lanzas, que llegan á 380, debia aliarse á Inacayal con objeto de llevar una agresion á ese campamento, pero es mas que evidente que á la fecha haya desistido de ese proyecto, especialmente el último cacique, en vista del ataque recientemente recibido.

"Inacayal ha buscado la contingencia de los tehuelches y á pesar de sus esfuerzos no ha obtenídola, debiéndose el encuentro de estos indios en los toldos del primero á un parlamento que debian tener en momentos mismos del 22 de Febrero. Cuenta entre sus indios mas de 100 tiradores, en su mayor parte patagónicos.

"No llevo un vivo ataque sobre Sayhueque, sin embargo de lo que tengo el honor de decir á V. S. por el estado de las cabalgaduras, fluctuando por otra parte sobre la distancia exacta á que se encuentre de Gutatamen. Puede muy bien haberse movido de "Lalababatat" hàcia el S., exigiéndome en ese caso seguirlo en un trayecto indefinido que me postraria totalmente las caballadas.

"Por la anterior circunstancia, V. S. se servirá emitir su superior resolucion para si lo halla conveniente asalte á Sayhueque, debiendo en caso afirmativo dejar en Gutatamen al Comandante Diez Arenas con 120 hombres en custodia del arreo, moviéndome con el resto de la fuerza.

"He escrito á Inacayal y capitanejos *Foyel, Chagallo, Coal, Utraca y Curache* por medio de un prisionero, impulsándolos en nombre de V. S. para que se presenten bajo la garantia de sus familias y bienes, observándoles en contrario volver sobre sus tolderías y perseguirlos hasta destruirlos. Dios guarde á V. S.—*Nicolás H. Palacios.*

Dia 5

Termómetro	4 a. m.	15°	Barómetro	4 a. m.	694^{mm}
"	12 m.	26°	"	12 m.	690^{mm}
"	10 p. m.	14°	"	10 p. m.	688^{mm}

Rumbos generales: NO. NNO.

Jornada: 3 y media leguas.

Marchamos á las 5 y 5' a. m., saliendo de la laguna Esquel y campando en el 2° Pichí-Leufú á las 8 y 20' a. m.

Dia 6

Termómetro	4 a. m.	17°	Barómetro	4 a. m.	684^{mm}
"	12 m.	28°	"	12 m.	690^{mm}
"	10 p. m.	12°	"	10 p. m.	689^{mm}

Rumbos generales: NO. O.

Jornada: 5 leguas.

Hemos salido á las 5 y 10' a. m.; con un descanso de 30' campamos sobre las costas del Coquel-Lincó, en los campos de "La Pá" á las 10 a. m.

Con anterioridad (4 a. m.) salió una descubierta al Caquel-Lincó que se ha incorporado sin novedad á las 10 y 30 minutos a. m.

Dia 7

Termòmetro	4 a. m.	9°	Barómetro	4 a. m.	691mm
"	12 m.	30°	"	12 m.	702mm
"	10 p. m.	8°	"	10 p. m.	704mm

Rumbos generales: N. NO.

Jornada: 5 y media leguas.

5 a. m. A esta hora hemos salido del Caquel-Lincó y campado en el Lec-lec à las 9 y 50, a. m.

Dia 8

Termómetro	4 a. m.		Barómetro	4 a. m.	
"	12 m.		"	12 m.	
"	10 p. m.		"	9 p. m.	

Rumbos generales: N. NO. N.

Jornada: 5 leguas.

5 y 15' a. m. Nos pusimos en movimiento tomando el camino de la vanguardia en los dias 12, 13 y 14 del mes próximo pasado, atravesando el valle que fertiliza el Lec-lec y otros afluentes del Caquel.

Entre el Lec-lec y las montañas, à una legua de trayecto, existen al E. dos lagunas rodeadas de médanos pedregosos; una de ellas se une al Caquel por un arroyuelo.

Campamos sobre la màrgen S. del Caquel á las 10 y 15 minutos a. m.

A las 4 a. m. salió una comision de 15 soldados y 10

indios por el camino de nuestra ida, al mando de un Sargento para que llegando al Gutatamen, espere la incorporacion del Comandante Palacios.

Descompúsose el tiempo, lloviendo desde las 4 p. m. á las 8 p. m.

Dia 9

Termómetro	4 a. m.	5° (bj. cero)	Barómetro	4 a. m.	696,5^{mm}
"	12 m.	23°	"	12 m.	695^{mm}
"	10 p. m.	5°	"	10 p. m.	698^{mm}

Rumbos generales: N. NO.

Jornada: 5 y media leguas.

Salimos á las 5 y 5' a. m. y con una detencion de 35' campamos en la costa N. del Caquel, en el paraje denominado "Huencul", é inmediatamente de efectuar el pasaje.

5 p. m. Se recibió chasque del Nahuel-Huapí, con las siguientes notas del Jefe de la Division:

« Nahuel-Huapí, Marzo 6 de 1883—Al Jefe de la 3ª Brigada, Teniente Coronel Don Nicolás H. Palacios—Se ha recibido su nota de fecha 25 del mes próximo pasado, en que se da cuenta del combate habido el dia 22 del mismo en el paraje denominado "Apulé", con los indios de Inacayal, Salputia, Nahuel y los tehuelches, y que tan brillantes resultados ha dado para la feliz terminacion de la guerra con los salvajes.

« Al felicitar à V., oficiales y tropa por tan importante hecho de armas, lo hago asimismo por el hecho de ser la Brigada de su mando la primera del Ejército Nacional que ha llevado sus armas al corazon mismo de la Patagonia. Dios guarde á V.—Conrado E. Villegas. »

« Nahuel-Huapí, Marzo 6 de 1883,—Al Jefe de la 3ª Brigada, Teniente Coronel Don Nicolás H. Palacios.—He recibido su nota fecha 4 del corriente, é impuesto de su contenido, debo decir á V. que por ahora creo oportuno no emprender ninguna operacion sobre Saihueque; ese cacique, al tener conocimiento del combate del 22, ha debido alejarse del punto que ocupaba, y es de suponer que cambie contínuamente de campamento, lo que haria difícil su persecucion, mucho mas si se tiene en vista el mal estado de las caballadas y la proximidad del invierno; por otra parte, su presencia es necesaria en este campamento, à fin de ocuparse de la organizacion de los destacamentos que deben quedar en la línea; así pues, recomiendo á V. regrese lo mas pronto que sea posible.

« Unos indios que el Comandante Diaz Arenas habia enviado á V. con no sé que comision, llegaron á este campamento heridos, pero actualmente se encuentran buenos.—Dios guarde á V.—Conrado E. Villegas. »

Dia 10

Termómetro	4	a.	m.	5°	Barómetro	4 a. m.	699^{mm}
"	12		m.	24°	"	12 m.	686^{mm}
"	10	p.	m.	0°	"	10 p. m.	688^{mm}

Rumbos generales : N. NE.

Jornada: 8 1[2 leguas.

Nos movimos de "Huencul" á las 5 y 20' a. m. Con dos altos en el trayecto, campamos sobre las costas del Gutatamen á las 12 y 20' p. m.

Por este nuevo camino, la travesía á efectuar entre el Gutatamen y el Caquel es de 5 leguas; tiene la ventaja de costear

el último de los rios nombrados, y es media legua mas corta que el camino anterior.

12 y 30 p. m. Se presentó la Comision desprendida del Leclec. No ha hallado rastros ni señales recientes, pareciendo que los indios se han retirado bien léjos de nuestros campamentcs.

Dia 11

Termómetro	4 a. m.	8°	Barómetro	4 a. m.	687^{mm}
"	12 m.	24°	"	12 m.	682^{mm}
"	10 p. m.	4°	"	10 p. m.	679^{mm}

Rumbos generales : NO.

Jornada : 4 y 1|2 leguas.

Partimos del Gutatamen á las 5 a. m. campando en el arroyito "Nahuel-Quí" á las 7 y 11' a. m.

12 y 55' p. m. Continuamos la marcha, campando en el "Chacay Barruca", á las 3 y 50' p. m.

Dia 12

Termómetro	4 a. m.	0°	Barómetro	4 a. m.	687^{mm}
"	12 m.	24°	"	12 m.	682^{mm}
"	10 p. m.	4°	"	10 p. m.	679^{mm}

Rumbos generales: NO. NO.

Jornada: 3 y media leguas.

Nos pusimos en movimiento á las 4 y 55' a. m. y campamos en el Chenque-Nieieu á las 8 y 45' a. m.

Dia 13

Termómetro	4 a. m.	4°	Barómetro	4 a. m.	679^{mm}
"	12 m.	23° 30'	"	12 m.	678^{mm}
"	10 p. m.	4°	"	10 p. m.	675^{mm}

Rumbos generales : N. NO.

Jornada : 5 1|2 leguas.

Salimos del Chenque-Nieieu á las 4 y 55' a. m. y campamos en el 2° Pichí-Leufú á las 9 y 50 a. m.

Dia 14

Termómetro	4 a. m.	2°	Barómetro	4 a. m.	677^{mm}
"	12 m.	26°	"	12 m.	683^{mm}
"	10 p. m.	8°	"	10 p. m.	686^{mm}

Rumbos generales : NO. O. NO.

Jornada 7 1|2 leguas.

4 y 50 a. m. A esta hora montamos á caballo, campando despues de un descanso de 30' en el Primer Pichí-Lenfú.

1 y 55' p. m. Continuamos la marcha, campando en el valle "2 de Abril" á las 4 y 10' p. m., al N. del arroyo "Rencu".

Dia 15

Termómetro	4 a. m.	12°	Barómetro	4 a. m.	677^{mm}
"	12 m.	17°	"	12 m.	683^{mm}
"	10 p. m.	6°	"	10 p. m.	686^{mm}

Rumbos generales: NO. O.

Jornada: 6 1[2 leguas.

A las 4 y 55' a. m. nos hemos puesto en marcha por el valle "2 de Abril". Al llegar al Tequé-Malal tomamos su falda oriental.

Dos descansos en la jornada, nos han traido al paso del Limay á las 11 y 10 a. m.

Se procedió inmediatamente de la llegada, al paso de las haciendas.

El Gefe de la Brigada comunicó personalmente al Comandante en Jefe de la Division, el resultado de la operacion que ya se conoce.

En el año de 1881 las fuerzas de esta Brigada cruzaron del Oriente al Occidente la Patagonia Septentrional, demostrando con la bondad del clima la riqueza de su seno.

Hoy esas mismas fuerzas á lo hondo de las misteriosas regiones de esa Patagonia, pisando los bordes de la laguna Colu-Cuape por el grado 47 y al S. del golfo de San Jorge, de donde solo hemos contado hasta la fecha, con las referencias de esploradores audaces y aventurados.

Tratando hidrográfica y geográficamente el terreno recorrido, hay que fraccionar esa zona por el N. y S. del Chubut, haciendo punto general en el rio espresado.

Por el N., al salir de Nahuel-Huapí, las faldas de los Andes estendidas al E. del gran lago, forman el importante arroyo "Reuau", cuyo curso vigoroso por la vega "Dos de Abril", desagua en aquel, trayendo el contingente de sus límpidas aguas de 8 á 9 leguas de distancia. Mas al S. del lago recibe varios afluentes y muchas vertientes en su banda N., y en mitad del valle, inclínase al O. para desembocar en el Nahüel-Huapí.

Media legua ántes de terminar su curso, el Reuau pasa por la falda S. del Tequé-Malal, quedando sus costas perpendiculares en el fondo de moles pedregosas.

La vega Dos de Abril prolóngase al N. próximamente á 3 leguas, donde encerrada por las serranías, concluye estendida á todos rumbos en quebradas y cajones de vertientes y arroyuelos confluentes al Reuau.

La fertilidad es prodigiosa y magnífica, la profusion de los campos estiende su manto de verdosidad en todas direcciones por 6 á 7 leguas al S. y 3 ó 4 al poniente.

Despues del Reuau, las corrientes importantes son : Primer Pichí-Leufú, Segundo Pichí-Leufú, Thenque-Nieieu, Menucó, Nahuel-Quí y Gutatamen.

El primero de los nombrados es el mas caudaloso, pudiendo compararse al Reuau en la brillantez de sus aguas y en el aspecto de sus costas y lecho. Este arroyo por la direccion de su curso (de SE. á NO.) va à desaguar al Limay, y es quizá el conocido en las cartas geogràficas con el nombre de Hechicero, frente al Piquí-Puramí—Dista del lago diez leguas.

El 2 ° Pichí-Leufú, menos interesante que el primero, baja de la pre-cordillera, que desde la salida del Nahüel-Huapí empiézase á distinguir, y corriendo directamente al E. por un alvéo exíguo y un valle de fertilidad mediocre, debe unir sus aguas en el Thenque-Nieieu, con el cual corre en su principio paralelo,

pues no es posible que envolviendo á aquel, caiga en el Chubut ó Caquel, donde llegaria con sus aguas concluidas.

El Chenque Nieieu y el Menucó (este último afluente del primero) pertenecen como el Gutatamen á la cuenca del Caquel, entrando por tanto en la descripcion de estos parajes, que, como dice el esplorador señor Moreno, son poco conocidos.

El Chenque Nieieu y el Gutatamen corren paralelos; nacen de la pre-Cordillera al S. del Nahüel-Huapí, corren por valles mas ó menos dilatados, sobrepujando el Gutatamen en la abundancia de sus campos y dilatacion del valle.

Entre el Nahüel-Huapí y el Caquel, existen otras corrientes temporales, que como las del Chacay Barruca y Nahuel-Quí, son grandes vertientes perdidas en la infinita accidentacion del suelo patagónico.

El 2° Pichí-Leufú dista del lago 15 leguas, el Chenque Nieieu 20, el Chacay Barruca 25, y el Gutatamen 30.

Del Gutatamen al Caquel hay que efectuar una travesía de 5 á 10 leguas, segun sea el camino tomado, y que, segun se ha visto en el diario, es tanto menor hasta cierta altura cuanto se aproxima á las nacientes del segundo.

Preséntase ahora el rio Caquel, Chubut ó Senguel, que tan ageno ha sido al exacto conocimiento de los geógrafos y esploradores argentinos, y cuyo verdadero orígen no está perfectamente definido, no obstante los esfuerzos llevados á cabo por los segundos.

Las fuerzas de la 3ª Brigada lo han recorrido en parte, y debido á la falta de tiempo y apremio de las circunstancias, no han llegado á sus nacientes (lagunas Usquedagtoo, Chig-Chig y Calaja-Quitrin).

El rio Caquel (este nombre indígena es dado por la situacion perpendicular de los cerros á la línea argentino chilena, en cierta parte del curso) nace mas al S. de la situacion dada en las cartas, y las lagunas espresadas quedan de 18 á 20 le-

guas al meridion del Nahüel-Huapí. Esta deduccion es concebible con el curso regular y armónico que el Caquel lleva frente al paso Huencul, á cuya altura parece tener un curso de 10 á 15 leguas de N. á S. cortando la cadena andina.

Al N. y S. del paso Huencul, el Chubut conserva en sus aguas una completa transparencia, siendo muy inferior en esta condicion á los rios Limay y Neuquen. El cauce es de pedregullo fino relativamente á la altura á que se halla sobre el nivel del mar (750 ms.) y la proximidad á las montañas, la anchura de 12 metros, corriendo pausadamente con una velocidad de una milla por hora. Diez leguas mas abajo, en el paso efectuado el 13 del mes de Febrero, saliendo ya al E. de la pre-cordillera, aún cuando el ancho aumenta, la transparencia de las aguas disminuye, y el lecho en soluciones de continuidad, se impregna de un musgo oscuro.

La corriente es siempre lenta en el paso mencionado, como término medio á penas alcanza á media milla por hora. Doce leguas mas abajo en el paso del "Caballo zonzo" (Fofó Cabal) debe en iguales proporciones haber perdido en limpidez y velocidad de corriente, quedando esta observacion en armonía con lo que el señor Moreno dice de este rio, especificando los distintos puntos en que las aguas están interceptadas por lodazales y cieno.

Lo dicho demuestra la diferencia entre el rio Chubut con el Limay y Neuquen. Es inferior en profundidad, en ancho, en la fuerza de la corriente y en lo cristalino de las aguas.

Aún cuando se ha dicho que el valle de este rio austral es menos fecundo que el de los nombrados, hasta donde lo hemos recorrido en nada desmerece de los primeros. Al Oriente y Occidente de la pre-Cordillera, la fertilidad de las tierras es exímia, cooperando en un todo la naturaleza á rivalizar con los mas productivos territorios al N. del rio Negro.

Entre la pre-Cordillera y la verdadera de los Andes, média una distancia de dos y media á tres leguas. El Senguel corre

casi adherido á la falda O. de la primera, rompiéndola á 5 leguas del paso Huencul, en su marcha al saliente á través del territorio de la Patagonia.

La pre-Cordillera de que se ha hablado, es quizá aquella de que Musters y Simpson recuerdan en sus informes y cuya situacion ha dado márgen para establecer diera nacientes á rios que, corriendo en direcciones opuestas, estuvieran no obstante en territorio argentino.

El Aissen de Simpson no es el Senguel de Musters. La pre-Cordillera no da por el O. orígen á ningun arroyo ó rio importante que vaya á desaguar al Caquel, ni que fraccione las Cordilleras traspasando el límite argentino para correr por los valles de la República de Chile. Por esa latitud (42°) no existe otro rio caudaloso que el Chubut, pues habiendo la Brigada penetrado tan al S. hubiera dado con su curso. Quizá el hecho de una corriente naciendo al Occidente de las montañas, pero que por una gran sinuosidad al E. en su trayecto para bajar seguidamente al O., haya sido la causa que motivó al comisionado chileno dar al Aissen un curso opuesto al normal de los rios en la otra parte de los Andes.

El paso Huencul queda al Sud del golfo de Reloncavi y frente al golfo de Ancud, entre los grados 41 y 42. Partiendo de él al paso del Caballo Zonzo, recibe el Chubut la afluencia de varias corrientes, cuyas mas importantes son el "Lec-Lec" y "Caquel-Linco", favorecidos por grandes vertientes y tributarios inferiores.

El Lec-lec baja de la pre-Cordillera dividida por el Senguel, baña una region fertilísima y se derrama en el último con un curso de 6 á 7 leguas. Es de corriente pausada y aguas turbulentas con un cauce en su mayor parte cenagoso. Antes de unirse con el Caquel, deja sobre su ribera izquierda unas pequeñas lagunas circundadas por cerros, una de las cuales únese á aquel por un pequeño tributario.

El Caqnel-Lincó es de lecho pedregoso, con aguas semi-transparentes; corre por los preciosos campos de La Pá, naciendo de alguna laguna al pié de los Andes, y dividiendo la pre-Cordillera que ya conocemos. Envuelve al Lec-lec en su curso, confluyendo con el Senguel al S. á una distancia que pudiera calcularse en 8 á 10 leguas.

Puede tener de curso 20 leguas, distando del Caquel al punto donde lo vadeó la Brigada, 10 leguas.

De lo dicho, se desprende que hay una region al N. y S. del Caquel, fecundada por vertientes, arroyuelos y arroyos, donde la vida late vigorosa y donde la prodigalidad del suelo se amalgama á las mas vivas exijencias y necesidades de la vida colonial. Es esta region, sin duda alguna, la que Moreno indica fertilizada por los arroyos Chililao y Quisnel.

Desde el Caquel-Linco al Caquel, la altura barométrica es, como término medio, 700 metros sobre el nivel del mar, y la pre-Cordillera elévase próximamente á 500 metros sobre el nivel del rio (es apreciacion al golpe de vista, la altura de la pre-Cordillera).

Del Caquel Linco al S. y SE, faldeando las montañas hasta el puto denominado Nion, las corrientes que bajan al Senguel no superan en cauce á las conocidas, y segun su órden son las siguientes: Mayo-Leufú, Primer Pichí-Lenfú, Segundo Pichí-Lenfú y arroyo Esquel, con la laguna del mismo nombre.

Por el órden nombrado, y á la distancia media de las Cordilleras distan del Senguel, 11, 15, 16, 19 1[2 y 26 1[2 leguas.

El Mayo-Lenfú es afluente del Caquel-Linco, bajando los demás casi paralelos (de N. á S.) á derramarse en el Senguel. Solo cuando las lluvias son consecuentes y las nieves se deshacen en el rigor del estío, estos arroyos coadyuvan eficazmente á levantar el nivel del Caquel. Por su aspecto, en general permanecen absorbidos por la adyacencia de los parajes, aunque al estenderse al N. bajan á valles fértiles y espaciosos.

La zona mas rica en vegetacion del Caquet-Linco á Nion, son los cajones de la laguna Esquel.

De Nion á Apulé, límite de nuestra esploracion, preséntase la tercera subdivision en los agentes líquidos del Senguel. Tomando el SE. y retirándonos de los Andes, quedamos en el corazon patagònico, cortando médanos de variados caracteres geológicos, arroyos turbios cenagosos ó de rodado finísimo, donde la erosion de las aguas ha fenecido su operacion de sedimento, tales son el Tacá-Lenfú, Topul, Pichí-Lenfú, Lepanduan y Apulè. Estos arroyos, especialmente el Topul, tienen el curso cortados por lagunas.

El Tacá-Leufú de ancho valle y aguas opacas, el rio Pichí Leufú y Lepanduan de corriente mas viva, y el Apulé, como el Troful cortado, deslízanse por grandes valles de 5 á 6 leguas, constituyendo planicies donde reinan vientos perpétuos salidos de los ventisqueros andinos.

Dista el Caquel de Lipanduan 63 1[2 leguas y Apulé 70 1[2 leguas. Estos dos últimos tributarios del Senguel, han sido la morada del cacique Inacayal, por el órden de su denominacion. Al presente se ven abandonados por el cacique dicho, que se refugia en las costas del Rio Chico, en el país de los tehuelches, que tan perjudiciales nos han sido en la lucha del 22 de Febrero.

De esta manera queda descrita la region hidrográfica de la Patagonia austral, hasta la cuenca del Santa Cruz, pudiéndose decir de ella que rivaliza con el setentrion del Rio Negro, Limay y Neuquen.

La elevacion barométrica del suelo patagónico es mayor que la mesopotamia del Rio Colorado y Negro. Los médanos despoblados de flora levántanse á 800 y 1000 metros sobre el nivel del mar, y la inclinacion de ellos hácia el Océano Atlántico parece ser muy suave, pues costeando arroyos, como el Tacá Lenfú, el descenso atmosférico es muy pausado.

Saliendo del límite orográfico y entrando en los cajones de las corrientes y arroyos desprendidos de él para rociar la superficie, la arborescencia desaparece; los médanos salpicados por arbustos de casi ninguna consistencia combustible como elementos para la vida ordinaria, tienen la propiedad de ser excesivamente resinosos.

Hay un arbusto amarillo, espinoso, con tallos unidos en forma globosa, tan ígneo que basta una chispa para producirle incendio, estendido en sábana por toda la superficie chubutiana, especialmente sobre los terrenos elevados. Vulgarmente se le denomina *cuerno de cabra*. La designacion científica desconózcola.

En los valles y alturas sobresalen en los habitantes vegetales partiendo del valle Dos de Abril á las soledades de Apulé, los siguientes :

En las faldas de la pre-Cordillera hasta "Nion", en la familia de los coníferos: el *pino, ciprés* y *ñire;* en la de las rosáceas: la *grosella* y *frutilla*; en la de las umbelíferas: la *cicuta*; en la de las urticáceas: la ortiga; entre las malváceas: el *malvavisco*; en las gramíneas: el *esportillo, mayin ceba, dilla, gramilla, trébol*; en la de las rubiáceas: la *escabrosa*; en la de las sinantéreas: la *manzanilla* y entre las labiadas el *romerillo*.

Sobre las costas de los Arroyos, vénse entre las criptógamas, *líquenes* y *hongos* que señalan los lugares húmedos.

En las faldas de las montañas viven otras familias cuyo análisis seria indefinido, tanto mas, cuanto que la diversidad de ellos representa la vitalidad del suelo con la templanza de la latitud.

En los cerros céntricos ó médanos cuya accidentacion ha dado nombre á los territorios del Chubut y Santa Cruz, la existencia vegetativa desaparece ante la suma esterilidad del pavimento que los cubre.

Terrenos terciarios con láminas primitivas sobre las laderas de los Andes cubiertas por capas de pedregullo cuarzoso y feldespático.

A dos causas puede atribuirse ese gran manto de piedras lavadas por los elementos que interceptan la transibilidad, que no solamente descansan en el esterior de la superficie, sino que justapuestas sobre otras, es la primer capa halllada al averiguar la operacion cosmogónica del globo: al trabajo neptúnico y al níveo ó del deshielo.

A esta última háse atribuido el orígen de las capas pedregosas en la Patagonia y territorios del Rio Negro y Colorado, aceptando que los deshielos anuales, el trabajo mecánico haya podido fracturar las masas pétreas royendo los fragmentos hasta convertirlos en los *detritus* que conocemos. Esto supuesto, vendríamos á tener, que el pedregullo contaría una edad inferior á tantos compuestos de la superficie terráquea, á los cuales es en realidad primitivo.

Si bien es cierto que el hielo tiene una parte activísima en él y es al presente quien prosigue minorando el volúmen de aquel, no fué quien llevó la prioridad en tiempos geológicos cuando los elementos han oscilado en confusion caótica para concurrir mas tarde á su verdadera separacion; fué el agua que inundando el mundo, lavó por miles de siglos las capas en génesis, deshaciendo los cuerpos sólidos y tirándolos en planchas homogéneas sobre la esfera terrestre, despues de roidos, divididos y regularizados en la configuracion.

Las aguas retiradas abrieron valles profundos y formaron los cauces de los rios dejando que mas tarde, cuando la atmósfera templada del planeta permitiera la presencia del hielo, éste continuara ejerciendo paulatinamente sus funciones.

Así se esplica la presencia de la capa pedregosa sobre las serranías; es un depósito de formacion. Los cuerpos fragmentarios se han superpuesto con tanta mas energía, cuanto superior fué sobre ellos la marcha del agente-fluido. Bajo el

pedregullo silíceo en las costas derrumbadas de algunos arroyos, se vé una capa de tierra gredosa siguiéndola otra de planchas estratificadas y de composicion pizarrosa. Cuanto mas próximos á las Cordilleras el pedregullo de alúmina y sílice metamorfoséase en cuarzoso.

En las costas del Caquel abunda el pórfido. En la pre-Cordillera conocida hácia el O. las cimas tienen basalto y lava, y la planicie del rio á los Andes es toda de terrenos eruptivos.

La latitud de la Patagonia Meridional no se presta á exuberancia de fauna. No obstante el *guanaco* (familia de los rumiantes) riqueza natural por su abundancia lucra ventajosamente y á precios módicos la colonia galense con los indios tehuelches, exportando á Europa sus ricas lanas y pieles, sin beneficios ningunos para la Nacion.

El *zorro* (de los carnívoros), el *piche* (de los desdentados), el *raton* y *tuco-tuco* (de los roedores) se les ve cruzar escasamente los campos. La *lagartija* (de los saurios), y el *sapo* (de los batracios) son asimismo poco exuberantes.

Entre los insectos la *mosca* y el *tábano* (órden de los dípteros), el *escarabajo* y *aberrojo* (órden de los coleópteros), la *langosta*, el *grillo* y la *curiana* (órden de los ortópteros), el *alguacil* (de los neurópteros), la *mariposa* diurma y nocturna (de los lepidópteros), y la hormiga (de los himenópteros).

Entre los crustàceos el *cangrejo* y entre los anélidos el *gusano de tierra*.

Hay asimismo arácnidos muy escasos, manifestándose en los géneros nombrados.

En las aves figura en primera escala el *cóndor* (familia de los rapaces), el águila, el *carancho*, el *chimango*, el *buho* y la *lechuza*. El *avestruz* (de las zancudas), la *avutarda*, el *flamenco*, el *teru-teru*, la *garza*, el *cisne* (del género lamelirostro) y los *ánades* ó *patos* silvestres.

Tal es compendiadamente el aspecto de la Patagonia con sus valles y regiones prontas á ser rasgadas por la mano del colono. Si en este año el Ejército ha casi tocado las orillas del Santa-Cruz, mañana con mas concluyentes éxitos, llegará al Estrecho de Magallanes, estableciendo viabilidad donde hasta ahora se creyeron rocas abruptas, agenas á la evolucion del progreso humano, que pudieron ser tema á que las naciones amigas rompieran sus relaciones internacionales.

Con la invasion al país de los tehuelches, un mérito se desprende despues de los sacrificios inherentes á atravesar regiones desconocidas: ese mérito es el progreso encarnado con el avance, la evidencia de transitabilidad.

Tan perfectas están las jornadas á efectuar por travesías, rios, arroyos, del lago Nahuel-Huapí á Apulé, por ejemplo, que puede decirse hay una vía carretera entre ambos puntos.

Dia 16

Termòmetro	4 a. m.	2°	Barómetro	4 a. m.	691^{mm}
"	12 m.	18°	"	12 m.	690^{mm}
"	10 p. m.	4°	"	10 p.m.	690,5^{mm}

Campados.

Las novedades ocurridas durante nuestra ausencia, son las siguientes :

El dia 10 de Febrero llegó correspondencia de la Capital, despachándose la correspondiente á esta Brigada, por chasques al Comandante Palacios.

El 11 y 12 llegaron los chasques enviados al Comandante Palacios.

El 13 y 14 sin novedad.

El 15 presentáronse en este campamento tres indios desprendidos por la vanguardia del Comandante Palacios, con objeto de hallar el grueso de la fuerza. En el camino encontràronse con cuatro indios enemigos, tomándose en pelea, saliendo heridos é hiriendo à los adversarios.

El 16, 17 y 18 sin novedad.

El 19 regresó el Capitan Rohde de su comision.

El 20 sin novedad.

El 21 llegaron comunicaciones de Buenos Aires y de los acantonamientos de la línea.

El 22 marchó el Capitan Rohde con 11 infantes y un indio de Curuhuincá á descubrir el paso de Barilochi.

El 23 llegaron chasques del Coronel Godoy, dando cuenta del combate dado en Pulmary por el destacamento del Teniente Coronel Graduado, Don Juan E. Diaz.

Este grave incidente ocurrido entre las fuerzas argentinas y chilenas, es mas que todo lamentable por la interpretacion que

á ambos gobiernos pudiera sugerir. No obstante, es un hecho consecuente dado el carácter de las operaciones realizadas por ambas Repúblicas en esta y aquella parte de los Andes, y el criterio sensato de ambas partes no puede llegar á desvirtuar las verdaderas y rectas medidas tomadas, conducentes á evitar conflagraciones en que una nacion puede perturbar momentáneamente la atmósfera de paz y tranquilidad.

El Comandante Diaz en su parte oficial, manifiesta «que tras la bandera parlamentaria alzada por el enemigo, marchaba una compañía de infantería chilena desplegada en guerrilla, y que temiendo le aconteciera lo de *otras comisiones*, mandó romper el fuego».

Con efecto, el Capitan Crouzeilles y el Teniente Lescano fueron asesinados de un modo misterioso. En medio del combate, el enemigo inició toques de corneta y el Capitan Crouzeilles mandó cesar el fuego. Momentos despues, los oficiales argentinos eran muertos alevosamente sin tiempo material para defenderse.

Entre los adversarios vióse un oficial con rewòlver y espada en mano que los animaba. ¿Era en realidad oficial ó indio disfrazado con uniforme guerrero? No se sabe, pero su existencia es ratificada por todos los testigos figurantes en la informacion de tan triste suceso.

Así, pues, el Comandante Diaz, con estos antecedentes temió, y con razon, seguir las huellas del Capitan Crouzeilles y Teniente Lescano, prefiriendo antes que perderse, arrostrar las consecuencias del combate.

Nunca la bandera blanca se levanta protegida por tiradores; las leyes de la guerra y el derecho de gentes, son estensivos á todos los paises del mundo y en el Occidente como en el Oriente Andino, sabemos que los actos ambíguos y las medidas dobles no son los normales, trayendo por su misma indecision los mayores cataclismos y arrastrando en un vacío

de peligros á los espíritns mas bien dispuestos y voluntades mas abnegadas.

El choque lamentado ha tenido lugar en el límite argentino-chileno; nuestras fuerzas no han avanzado ni pueden avanzar mas allá de la línea internacional y, recrudeciendo sobre lo que tanto se ha debatido, sino obstante nuestras partidas veloces hubieran traspasado aquella ¿qué resultaria de ello?

Evidentemente nada. La línea anticliminal no está definida; nadie la conoce en el terreno práctico, ni en la variedad topográfica del territorio; es pues, factible de ser violada inconscientemente. Tan es así, que preciso fuera transitar por esas infinitas quebradas, con la ciencia y los instrumentos técnicos para dejar grabado en el granito ó la peña esa recta imaginaria, hasta hoy divisora de las posesiones del Plata y del Pacífico.

El dia 24 salieron chasques con comunicaciones para el Coronel Godoy.

El 25 salió el Mayor Arteaga con 15 soldados á reconocer el S. del Limay, por haberse visto un indio bombero.

El 26 llegaron comunicaciones de la línea.

El Coronel Godoy dá cuenta al General Villegas de la pronta presentacion de Ñancucheo, y que una comision que operaba en Mamuy-Malal, ha tomado 30 indios de lanza y de chusma.

Regresó el Mayor Arteaga, habiendo hallado rastros de indios malones en número de 5.

El 27 llegaron y salieron chasques para la línea y Capital.

El 28 sin novedad.

El 1 ° de Marzo recibióse noticias del combate de Apulé, el 22 de Febrero.

El 2 llegaron chasques de la segunda Brigada.

El 3 sin novedad.

El 4 llegaron comunicaciones de la segunda Brigada.

El 5 y 6 sin novedad.

El 7 salieron chasques para las brigadas segunda y tercera.

El 8, 9 y 10 sin novedad.

El 11 salieron comunicaciones para el Coronel Godoy.

El 12 y 13 sin novedad.

El 14 regresó el Capitan Rohde, dando cuenta haber, segun todas probabilidades, encontrado el paso de Barilochi.

Dia 17

Termómetro	4 a. m.	5°	Barómetro	4 a. m.	690,5^{mm}
"	12 m.	20°	"	12 m.	688^{mm}
"	0 p. m.	6°	"	10 p. m.	689,5^{mm}

Campados.

No hubo novedad.

Tiempo lluvioso con fuerte viento del Oeste.

Dia 18

Termómetro	4 a. m.	2° (bj. cero)	Baróm.	4 a. m.	689^{mm}
"	12 m.	17°	"	12 m.	688,5^{mm}
"	10 p. m.	0°	"	10 p. m.	689,5^{mm}

Campados.

No hubo novedad.

Tiempo lluvioso.

Dia 19

Termómetro	4 a. m.	2°	Barómetro	4 a. m.	685^{mm}
"	12 m.	16°	"	12 m.	687^{mm}
"	10 p. m.	4°	"	10 p. m.	688^{mm}

Campados.

Recibiéronse chasques con correspondencias de la Capital, sobre los sucesos de Pulmary.

Tiempo lluvioso con violento vendaval del O.

Dia 20

Termómetro	5 a. m.	4°	Barómetro	5 a. m.	688,5^{mm}
"	12 m.	22°	"	12 m.	687^{mm}
"	10 p. m.	3°	"	10 p. m.	687,5^{mm}

Campados.

No hubo novedad.

Tiempo indeciso.

A las 12 m. se despejó al levante, pero las Cordilleras continúan ocultas.

Dia 21

Termòmetro	4 a. m.	8°	Barómetro	4 a. m.	688^{mm}
»	12 m.	17°	»	12 m.	687^{mm}
»	10 p. m.	6° 30'	»	10 p. m.	686^{mm}

Campados.

No hubo novedad.

Tiempo lluvioso.

Dia 22

Termómetro	4 a. m.	2°	Barómetro	4 a. m.	687^{mm}
"	12 m.	18°	"	12 m.	686^{mm}
"	10 p. m.	5°	"	10 p. m.	685,5^{mm}

Campados.

No hubo novedad.

Tiempo lluvioso.

Dia 23

Termómetro	4 a. m.	3°	Barómetro	4 a. m.	686^{mm}
"	12 m.	17°	"	12 m.	685^{mm}
"	10 p. m.	9°	"	10 p. m.	683^{mm}

Campados.

No hubo novedad.

Tiempo lluvioso,

Dia 24

Termómetro	4 a. m.	6°	Barómetro	4 a. m.	684^{mm}
"	12 m.	16°	"	12 m.	680^{mm}
"	10 p. m.	4°	"	10 p. m.	679^{mm}

Campados.

Sin novedad.

Tiempo lluvioso.

Dia 25

Termómetro	4 a. m. 2°	Barómetro	4 a. m. 678^{mm}
"	12 m. 15°	"	12 m. 677^{mm}
"	10 p. m. 4°	"	10 p. m. 678,5^{mm}

Campados.

Salieron chasques con correspondencias para la Capital y la línea.

Tiempo lluvioso.

Dia 26

Termómetro	4 a. m. 0°	Barómetro	4 a. m. 680^{mm}
"	12 m. 13°	"	12 m. 681^{mm}
"	10 m. p. 3°	"	10 p. m. 680^{mm}

Campados.

Sin novedad.

La nieve de las Cordilleras ha estendídose al E. del lago en la nevada de anoche. Los cerros que nos circunvalan están albos completamente.

Tres soldados del Batallon 6 de Infanteria de Línea á bordo del bote utilizado para el paso de las fuerzas, zarparon del "Paso Cabo Campos" debiendo llegar á la confluencia del Limay con el Traful y esperar la llegada de la Brigada.

Dia 27

Termòmetro	4 a. m.	5°	Barómetro	4 a. m.	680^{mm}
"	12 m.	16°	"	12 m.	684^{mm}
"	10 p. m.	3°	"	10 p. m.	683^{mm}

Campados.

Marchó en comision á la vega de Chapelco, el capitan D. Adolfo Drury con 40 hombres del Regimiento 7° de Caballeria y la tribu de Curuhuincá.

7 p. m. Se ha recibido chasque del Traful, comunicando que los soldados desprendidos el 26 por las aguas del Limay, han llegado á su destino con toda felicidad, sin esperimentar graves contratiempos.

Es la primera embarcacion que cruza esta arteria fluida, conducida no por los recursos ni la inventiva del hombre ilustrado, sinó por la esperiencia de nuestro soldado, cuya inteligencia natural, unida á una entereza y estoicidad superior cuando se vé frente á los elementos, resuelve los problemas mas complicados, penetra en los bosques, escala la montaña ó desciende por el torrente con serenidad incontrastable.

Cax en el rápido del Limay, media legua antes de llegar al Traful, encallò su bote; los cabos y soldado argentinos Sabad Silva, José Nichea y Felipe Miño le salvaron instantáneamente en cuatro trozos de madera semejando una lancha, sin timon, con remos construidos en los bosques del Nahüel-Huapí, llegando donde no alcanzó el explorador inglés, grabando sus nombres en el *metal histórico* y dejando al paso por las azules aguas del Limay, la estela de su esquife que la ciencia esperimental y la civilizacion de un pueblo jóven, buscarán

anhelantes mañana mismo, cuando la ola del emigrante vitalice estos desiertos bajo la accion fecunda y fructífera del trabajo cuotidiano.

Los soldados espresados, una vez retirada la Brígada del Gran Lago, continuaron navegando el rio hasta el mismo puerto de Patagones, donde habrán coronado su obra y hecho evidente un contacto humano entre las misteriosas regiones del padre Muscardy y el Gran Océano Atlántico.

Dia 28

Termómetro	4 a. m.	2°	Barómetro	4 a. m.	683^{mm}
"	12 m.	18°	"	12 m.	694^{mm}
"	10 p. m.	2°	"	10 p. m.	696^{mm}

Rumbos generales: N. NO.
Jornada: 10 leguas.

Hemos salido del Nahüel-Huapí á las 5 a. m. y azotados por el temporal, marchamos hasta el Traful, donde acampamos á las 10 y 30' a. m.

El rio Traful hállase excesivamente crecido, las aguas opacas y la corriente de 7 millas por hora.

El tiempo continúa en su mal estado. Un aguacero torrencial nos ha caido hasta las 6 p. m., hora à que ha cesado pero sin indicio de bonanza; parece una simple detencion de los elementos.

Dia 29

Termómetro	4 a. m.	4°	Barómetro	4 a. m.	696^{mm}
"	12 m.	20°	"	12 m.	695^{mm}
"	10 p. m.	5°	"	10 p. m.	696,5^{mm}

La fluctuacion del estado atmosférico nos hace permanecer campados, invirtiéndose el dia en el paso del Traful.

5 p. m. El barómetro indica tiempo varlable con tendencias á bonanza; hácia el O. el disco solar traspónese rodeado de algunos *stratus*.

Dia 30

Termómetro	4 a. m.	5°	Barómetro	4 a. m.	696^{mm}
"	12 m.	17°	"	12 m.	699^{mm}
"	10 p. m.	2°	"	10 p. m.	696^{mm}

Rumbos generales: N. NE.

Jornada: 6 leguas.

Salimos del rio Traful á las 8 y 45' a. m. campando en el Limay á las 12 y 30' p. m.

3 p. m. A esta hora se desprendió chasque al Caleufú para saber el estado de crecimiento y la facilidad de su paso.

2. p. m. El barómetro indica buen tiempo.

5 y 30' p. m. El sol se oculta rodeado de *stratus*.

Dia 31

Termómetro	4 a. m.	3° (bj.cer.)	Barómetro	4 a. m.	702^{mm}
"	12 m.	24°	"	12 m.	700^{mm}
"	10 p. m.	4°	"	10 p. m.	701^{mm}

Rumbos generales: N. NE.
Jornada: 7 leguas.

Montamos á caballo á las 7 y 10' a. m. campando en el rio Caleufú á las 10 y 30 a. m.

Encuéntrase el Caleufú crecido, pero en el dia de ayer ha descendido de su máximum.

El árrea conductora de víveres para la tercera Brigada, ha estado detenida en la banda N. del rio esperando el reflujo.

Dia 1° de Abril

Termómetro	4 a. m.	6° (bj.cer.)	Barómetro	4 a. m.	702^{mm}
"	12 m.	25°	"	12 m.	705,5^{mm}
"	10 p. m.	4°	"	10 p. m.	707^{mm}

Rumbos generales: N. NE.
Jornada: 7 leguas.

Nos hemos movido del Caleufú á las 5 y 40' a. m. y con un descanso de 30' campamos por segunda vez en las márgenes del Collon-Curá, en el campamento general de la segunda Brigada. Esta ha terminado sus operaciones; dentro de dos dias pónese en retirada á su acantonamiento dejando

guarnecido este campamento y algunos pasos de la Cordillera que al final de este diario se nombran, con las fuerzas del Regimiento 5° de Caballeria y bajo las órdenes del Teniente-Coronel D. Diego Lucero.

Dia 2

Termómetro	4 a. m.	4° (bj. cero)	Barómetro	4 a. m.	706^{mm}
"	12 m.	23°	"	12 m.	774^{mm}
"	10 p. m.	4°	"	10 p. m.	705^{mm}

Campados.

La segunda Brigada ha concluido de pasar el Collon-Curà.

El Batallon 2 de Línea se ha puesto en marcha con todo el chusmage prisionero, debiendo continuar el movimiento el Regimiento 2 de Caballería.

Dia 3

Termómetro	4 a. m.	3° (bj. c.)	Barómetro	4 a. m.	706,5^{mm}
"	12 m.	24°	"	12 m.	703,5^{mm}
"	10 p. m.	6°	"	10 p. m.	706^{mm}

Rumbos generales: SO. N. NE.

Jornada 10 leguas.

Hemos salido de las costas del Collon-Curá á las 6 y 20' a. m., tomando la quebrada denominada "Menucó", campando en las orillas del arroyo "Nemucó" á la 1 p. m.

La rapidez de la marcha nos ha hecho alcanzar al Batallon 2.

El Regimiento 2 de Caballería ha campado igualmente en el "Nemucó".

Dia 4

Termómetro	4 a. m.	3° (bj. c.)	Barómetro	4 a. m.	705^{mm}
"	12 m.	25°	"	12 m.	714^{mm}
"	10 p. m.	8°	"	10 p. m.	712^{mm}

Rumbos generales: NE.

Jornada: 10 leguas.

Salimos del "Nemucó" á las 5 y 20' a. m. subiendo la pendiente que separa el valle de aquel con el Pichí-Leufù, llegando al fortin "Nogueira" y campando á una legua mas abajo sobre las costas del Limay á la 1 p. m.

El fortin "Nogueira", establecido como punto de comunicacion para las fuerzas que quedan destacadas, vá á ser trasladado por la inconveniencia de su situacion al mantenimiento de las caballadas. Su posicion exige tener el elemento de movilidad á una distancia de dos leguas; lo que perjudica la agilidad y prontitud en el servicio.

El Regimiento 2 ha campado á una legua al NE. de nuestro campamento, donde deberá permanecer dos dias hasta echar los cimientos del nuevo fortin.

El Batallon 2 con el chusmage, ha campado una legua mas arriba del fortin, en el valle del Pichí-Leufú.

Dia 5

Termómetro	4 a. m.	6°	Barómetro	4 a. m.	715^{mm}
"	12 m.	26°	"	12 m.	720^{mm}
"	10 p. m.	4°	"	10 p. m.	721^{mm}

Rumbos generales: NE. ENE.

Jornada: 10 leguas

Estuvimos á caballo à las 5 y 40' a. m.

Efectuamos la corta travesía de 2 y media leguas, donde se contempla por vez última el "Quetrú-Pillyan" y las blancas ramificaciones de los Andes, campando á las 11 y 5' a. m. en el valle del Limay, cercanos al punto denominado "Tuenieieu" (iglesia).

Dia 6

Termómetro	4 a. m.	6°	Barómetro	4 a. m.	720,5^{mm}
"	12 m.	25°	"	12 m.	726^{mm}
"	10 p. m.	8°	"	10 p. m.	727^{mm}

Rumbos generales: NE.

Jornada: 10 leguas.

5 y 30' a. m. A esta hora salimos del Limay; le costeamos haciendo una travesía de tres leguas para bajar al fortin "Cabo Alarcon" sobre el arroyo Pichí-Picun-Leufú, campando á las 11 y 10' a. m.

Dia 7

Termòmetro	4 a. m.	7°	Barómetro	4 a. m.	726^{mm}
"	12 m.	24°	"	12 m.	730^{mm}
"	10 p. m.	8°	"	10 p. m.	731^{mm}

Rumbos generales: N. NE.

Jornada: 7 leguas.

Partimos del Pichí-Picun-Leufú á las 6 y 15' a. m. 10 y 30' a. m. Campamos á esta hora sobre las costas del Limay.

Dia 8

Termómetro	4 a. m.	8°	Barómetro	4 a. m.	730,5^{mm}
"	12 m.	25°	"	12 m.	734^{mm}
"	10 p. m.	10°	"	10 p. m.	735^{mm}

Rumbos generales: NE.

Jornada: 7 leguas.

Hemos efectuado una travesía de 5 leguas, saliendo á las 5 y 30' a. m., deteniéndonos una legua de su bajada en las orillas del rio á las 11 a. m.

Dia 9

Termómetro	4 a. m.	6°	Barómetro	4 a. m.	735^{mm}
"	12 m.	25° 30'	"	12 m.	736^{mm}
"	10 p. m.	10°	"	10 p. m.	737^{mm}

Rumbos generales: NE. N.

Jornada: 7 leguas.

Continuamos por las costas del Limay, saliendo á las 5 y 15' a. m. y campando á las 9 y 15' a. m.

12 m. Recibióse chasque de la confluencia, con correspondencia de la Capital y la línea.

Dia 10

Termómetro	4 a. m.	6°	Barómetro	4 a. m.	735^{mm}
"	12 m.	25°	"	12 m.	736^{mm}
"	10 p. m.	10°	"	10 p. m.	737^{mm}

Rumbos generales : NE. E.

Jornada: 6 leguas.

Estamos en la confluencia de donde salimos el 25 de Noviembre del año próximo pasado, ó sea á los cuatro meses y 15 dias.

Aquí termina la presente campaña y con ella este diario.

Los terrenos recorridos del Collon-Curá á este punto vértice del Limay y Neuquen, no han sido descritos por presentar en un todo la naturaleza de los del segundo de los rios espresados.

Los campos encuéntranse calcinados; recientes quemazones los han lamido en una estension de 25 á 30 leguas, abrazando el flagelo todo el ancho del valle.

Retiradas las fuerzas á sus acantonamientos, dejan puntos avanzados sobre las Cordilleras, desde las nacientes del Aluminé al gran lago Nahüel-Huapí, vigilando y dominando los boquetes de aquellas en esa estension andina, y siendo los centinelas que nos den el alerta á la menor insinuacion ofensiva del enemigo de la civilizacion.

La espedicion á los Andes, con la eficacia de sus triunfos y reconocimientos, ha despejado la incógnita de la viabilidad, y esas sendas seculares por valles, desfiladeros y montañas, cuyas tortuosidades misteriosas sobre cimas fatales, fueron un dia el asilo y hospedaje del hombre *incivil*, á cuyo amparo sombrío permanecía impune el vandalaje, robo y crímen, están hoy espeditas y fáciles bajo la mirada de un ejército que las escaló en representacion de un pueblo primitivo rescatado á la barbárie y entregado bajo la garantía de leyes humanas al torrente de la vida laboriosa, activa y feliz de nuestra patria.

La primera Brigada con 2 oficiales, 50 soldados y 10 indios, proteje y guarnece el valle de Pulmary, frente à varios boquetes, recibiendo el nombre de Paso de los Andes.

La segunda Brigada guarnece en el valle de Mamuy-Malal á 23 leguas de Pulmary (rumbo S.) con 30 soldados, vigilando los pasos de San José y Villarrica, recibiendo el nombre de "Capitan Crouzeilles."

Huinchú Lauquen en la costa N. queda protejida por 20 soldados, distando de "Capitan Crouzeilles" 6 leguas.

El fuerte Hinchú-Lauquen se denominará en lo sucesivo "Teniente Lascano".

Al Sud de los fuertes mencionados sobre las costas del Chimchuin, en el paraje conocido por Cumcum Nieieu (temblor) á 9 leguas del segundo, está establecida la Comandancia Junin, y en la estrema izquierda, donde la Brigada ha tenido su campamento general, el fortin Collon-Curá, denominado posteriormente "Subteniente Sharples".

La tercera Brigada á su vez deja guarnecido al Gran Lago Nahüel-Huapí con 110 hombres del Regimiento 7° de Caballería y Batallon 6 de línea y 15 indios baqueanos. Este fuerte ha sido denominado "Chacabuco".

En Chapelco ó los Manzanos deja tambien esta Brigada 40 soldados del Regimiento 7° de Caballería con la tribu de Curuhuincá. En lo sucesivo, los Manzanos llevará el nombre de fortin "Maipú".

Los fuertes "Chacabuco" y "Maipú" sobre los Andes, quedan bajo las inmediatas órdenes del Teniente Coronel graduado, Don Rosario Suarez, dependiendo este Gefe del Gefe de la tercera Brigada.

El fortin Maipú, situado entre las nacientes del "Quilquihué", y pròximo à la laguna "Lacar", vigila los pasos á ultra-Cordillera en la Provincia de Valdivia.

La descripcion del terreno esplorado nos ha dado á conocer la nivelacion barométrica de los principales parajes, dándonos en globo el nivel general del territorio del Cuadrilátero y Patagonia, por cuyos valles las aguas se deslizan para alimentar el rio Negro y Chubut.

En anteriores dias, he dado la elevacion de algunas serranías, consignando en este resúmen la de puntos importantes donde hemos campado, para complementar aquellas.

Son los siguientes :

General Roca.	245 mts.	sobre el nivel	del mar
El Manzano	255 «	«	«
Confluencia de los rios Neuquen y Limay	270 «	«	«
Fortin Vidal.	280 «	«	«
« Tratayen.	310 «	«	«
« Vanguardia	345 «	«	«
Rincon del Cóndor.	440 «	«	«
Paso de los Indios	482,285 mls.	«	«
Fortin Covuncó	533,18 cts.	«	«
El Agrio á 4 leguas de Cohuncò	612,5 cts.	«	«
Fortin Cohuncó.	662,5	«	«
Codihué	777,42	«	«
Fortin Guarenchenque. . . .	919,9	«	«
Id Gualeupere.	1106,25	«	«
Campamento de Norquin . .	1300 mts.	«	«
Nacientes) Laguna Dulce. .	1853,2 cts.	«	«
del Agrio) Id Agria.	1800 «	«	«
Confluencia del Agrio y Dulce	1631,25	«	«
Nacientes del Catalin. . . .	1550 mts.	«	«
Collon-Curá en el fortin Sharples.	662,5	«	«
Confluencia del Caleufù y Collon-Curá.	675,5	«	«
Confluencia del Traful y Limay.	762,5	«	«
Lago Nahüel-Huapí	800 mts.	«	«
Id Huinchú-Lauquen	1000 «	«	«
Vega de La Pá.	800 «	«	«
Rio Chubut, Paso Huencul.	762,5	«	«
Lipanduan	650 «	«	«
Apulé.	624 «	«	«

La Comandancia en Gefe de la Division en las marchas que ha efectuado del 22 de Noviembre de 1882 al 10 de Abril de 1883, ha recorrido la notable distancia de 621 leguas, á las cuales aumentadas 240 de Patagones al pueblo General Roca (ida y vuelta) hacen un total de 861 leguas.

Las dos Brigadas, derramando sus partidas sobre las Cordilleras y la Patagonia, han recorrido miles de leguas, cuyo cómputo pareceria sorprendente, si no estuviera anotado minuciosamente dia á dia en los itinerarios y diarios de marchas respectivas.

El resultado de las operaciones de esta Division, es el siguiente:

Primera Brigada: presentados 27 de lanza y 61 de chusma, prisioneros, 52 de lanza y 396 de chusma; muertos, 129.

Segunda Brigada: 800 personas entre presentados, prisioneros y muertos.

Tercera Brigada: prisioneros y presentados, 2 caciques, 114 de lanza y 361 de chusma; muertos, 3 capitanejos y 140 de lanza; tomados, 8 rifles, 6 sables, 118 lanzas, 1292 caballos y yeguas, 1250 vacas y 1802 ovejas.

Por nuestra parte, en la primera Brigada hemos tenido, un Gefe herido, 6 soldados muertos y 2 heridos; en la segunda, 3 oficiales y 13 soldados muertos y varios heridos; en la tercera, un oficial muerto y dos heridos, un sargento, 5 soldados y 3 indios muertos en combate, 11 ahogados y 16 heridos.

De lo anterior se deduce, que el salvaje ha perdido dos mil y tantas personas entre muertos, prisioneros y presentados. Diezmado, casi anulado, mejor dicho, anulado totalmente, no le queda, como ya lo hemos dicho, sinó el recurso de la vida en la sumision, de la muerte en la rebeldía.

Los Andes del Oriente, los Andes argentinos, no sienten ya el paso agitado del indio: escuchan callados sus murmullos de Allende y en sus faldas, cualquiera de las cuales es una

hoja metálica que nos repercute una gloria nacional—está el soldado de Mayo. Centinela alerta! pronto á castigar su osadía como á recibirle fraternalmente, si escuchando el llamado de la civilizacion, busca la libertad de nuestras leyes y las garantías de nuestras instituciones. .

Fuerte General Roca, Abril 12 de 1883.

Eduardo Oliveros Escola,

Teniente 1° del Primer Regimiento de Caballería Ligera.

Vº Bº

VILLEGAS.

PRIMERA BRIGADA

2ª *División del Ejército Nacional*

PRIMERA BRIGADA

Mendoza, Marzo 30 de 1883.

Al señor Inspector y Comandante General de Armas, General de Division D. Joaquin Viejobueno.

Tengo el honor de elevar á V. S. la Memoria anual de la Rrigada de mi mando.

Al hacerlo directamente á V. S., es porque tengo en vista lo exesivamente vencido que se encuentra el plazo fijado para su remision al señor Comandante en Gefe de la Division.

La demora en su formacion es debida, despues de lo ocasionado por las últimas operaciones sobre los indios, á no haberse podido reunir en Esta Comandancia todos los documentos necesarios para ella.

Dios guarde á V. S.

Rufino Ortega.

MEMORIA DE LA ESPRESADA EN 1882

I

Operaciones militares

Al informar de las ejecutadas por la Brigada de mi mando, en el período que abarca esta Memoria, me permitiré entrar en algunas consideraciones, que si bien no son indispensables, las creo de alguna utilidad, porqué, á la vez de esplicar con mas claridad su ejecucion, facilitarán el estudio de las que en lo sucesivo se proyecten.

Pienso, además, que es deber de todos los que estamos al frente de una fraccion de tropas encargados de velar y garantir la seguridad de una zona militar, no solamente llevar á conocimiento de la superioridad el simple relato de los sucesos, sinó tambien presentar á su análisis el resultado de nuestras meditaciones y esperiencias.

Espresaré, pues, los antecedentes que se piden y mi opinion respecto á ellos, que no tendrá otra autoridad que la que puede dar la práctica del mando y una observacion constante; ni otro deseo que el de contribuir en la reducida esfera de mis conocimientos, á la acertada solucion del fin que se persigue en la secular contienda contra el salvaje.

Exponiendo y analizando los hechos observados en las operaciones ejecutadas y haciendo las observaciones á que estas dan lugar, creo llenar mi propósito.

Tomaré como punto de partida para estas, la campaña que dió por resultado la ocupacion definitiva y permanente de la línea del Rio Negro y Neuquen.

La importancia de esta hábil y fecunda campaña está juzgada por propios y estraños; sus benéficos resultados los palpa diariamente el pais, y no habrá quien desconozca su verdadero mérito.

Esta fué la solucion feliz de un problema indescifrable, que esterilizó hombres, tesoros y siglos. Con ella finalizó la perpétua alarma, la zozobra, el arrasamiento de la campaña, destruccion de nuestra riqueza, el incendio de poblaciones, la pérdida de inmensas vidas y de cuantiosos tesoros.

El nido de los bárbaros que mantenian y encubrian las vastas soledades de la Pampa, quedó destruido.

Extinguido el enemigo que devastaba esa inmensa y rica region, abrió y dilató los horizontes de la patria al desenvolvimiento de grandezas futuras, porque lo ha dicho bien uno de nuestros militares: «hasta entónces habiamos vivido encerrados en la mitad de nuestro territorio, cuyas inmediatas fronteras azotaban innumerables hordas de bárbaros, que absorbian por valor de millones de pesos fuertes anuales, la riqueza ganadera, detenian el desarrollo de las poblaciones fronterizas, por el robo, el asesinato y el incendio; hacian de la vida del soldado de frontera, un martirio eterno, casi inútil, por los contínuos esfuerzos y sacrificios sin resultados durables; y todavia pagábamos un fuerte tributo anual de dinero y especies á varias tribus, cuya amistad apenas podiamos comprar temporariamente.»

La esperiencia fué larga y dolorosa. Ella, sin embargo, nos enseño cuál era el camino para evitar tantos males, y lo

que debia hacerse para asegurar completamente la frontera, lo que á una gran economía traería la confianza y bienestar de sus habitantes.

Fué necesario hacer un esfuerzo, y se hizo. Y en cinco meses de infatigable actividad se llevó á cabo una obra que será siempre nuestro mas justo motivo de orgullo.

Se conquistó al desierto una vastísima estension de territorio, que era necesario al desarrollo de la produccion; se acortó en mas de la mitad la línea de defensa, y se facilitó esta, por la ventajosa posicion ocupada; pues se interpuso una barrera natural á la incursion de los salvajes.

Las disposiciones adoptadas para realizar este plan, así como su ejecucion, correspondian perfectamente al objetivo buscado; las posiciones tomadas por las Divisiones encargadas de operar sobre el curso de los rios Negro y Neuquen, fueron de importancia estratégica innegable, pues, situadas sobre los pasos de estos rios y los caminos que conducen de la Pampa á la Patagonia y á la Cordillera, interceptaba toda comunicacion entre uno y otro punto. Operando estas Divisiones sobre la línea de retirada del enemigo, debian servir, como sirvieron al principio esas posiciones, de bases eventuales ó como ejes, al rededor del cual podian sus fuerzas maniobrar con mas latitud.

Encerradas dentro de este círculo las tribus de la Pampa, las tropas encargadas de operar en aquellas regiones avanzaron de frente y las arrojaron, ó al Sud del Rio Negro, ó en nuestro poder.

A lo atrevido de la empresa debia responder el esfuerzo de nuestras tropas. Si ellas llenaron la mision que les fué encomendada, responderán los hechos que entónces tuvieron lugar. La gloriosa y difícil parte que en ellos le tocó á esta Brigada, denominada entónces 4ª Division y comandada por el señor Coronel D. Napoleon Uriburu, está consignada en documentos de todos conocidos.

Pero esta operacion que bastó para garantir la seguridad de toda la Pampa, no es, ni era el término definitivo de la conquista. "La República, no termina en el Rio Negro. Mas allá campan numerosos enjambres de salvajes, que son una amenaza para el porvenir y que es necesario someter á las leyes y á los usos de la Nacion", dijo el General en Gefe al iniciar su campaña al Rio Negro.

En efecto; al Norte y al Sud del Limay, como en las faldas mismas de las Cordilleras, pululaban tribus numerosas que obedecian á caudillos de tradicional renombre, como Sayhueque, Purran, Renque; que no conocian el poder de nuestras armas y que era necesario sojuzgar.

Estas tribus estaban animadas y ensoberbecidas por un espíritu de orgullo y desprecio hácia nuestros soldados, porque estaban acostumbrados á que se les comprára su amistad. Creíanse invencibles además, por las posiciones que ocupaban.

Limpia la Pampa, aseguradas y normalizadas nuestras comunicaciones á retaguardia, nada nos impedia llevar nuestras espediciones á vanguardia.

El 80 esta Brigada, el 81 y 82, toda la Division llevó sucesivas é incesantes expediciones. En ellas se dieron golpes sensibles á esas tribus, se les hostigó, se les tuvo en contínua zozobra, en incesante amenaza, se las persiguió, en fin, hasta quebrantar su poder, hasta someterlas ó expulsarlas fuera del país.

Destruido, disperso ó sometido el enemigo, en la nueva region en que se le perseguía, era necesario modificar la direccion de las operaciones, adaptándose á la nueva situacion creada por el enemigo en su retirada; situacion que, si bien no entrañaba los peligros que la que se acababa de vencer, no deja de tener otros, no menos dignos de especial atencion y estudio.

Es notorio que una de las principales ventajas obtenidas, con la ocupacion del Rio Negro fué interceptar el tráfico

ilícito que con los indios mantienen las provincias del Sud de Chile.

Nuestra riqueza ganadera era anualmente diezmada por los robos que los indios de la Pampa, hacian en union con los Araucanos, robos que eran conducidos allende los Andes, y con los cuales especulaban y se enriquecian los pueblos citados.

Ese comercio se habia hecho una necesidad vital para aquellos pueblos, como que con él vivian, prosperaban y acrecentaban su poblacion.

Los elementos en actividad para esta especulacion eran poderosos, y aunque ya vencidos, era juicioso precaverse de nuevas tentativas.

Los restos de las tribus que nosotros perseguimos, han encontrado en aquel país benévola y fácil acogida, pero, en contra de lo que podia esperarse no han cesado en sus tentativas de robo.

La mayor parte de las invasiones que han traido los indios en estos últimos tiempos, han sido preparadas en territorio chileno. Las pequeñas partidas que contínuamente hacen sus incursiones por la línea de fortines, y que algunas veces penetran á la Pampa, se componen, casi en su totalidad, de indígenas que viven sometidos á la vecina República, en la Araucania. Mas de la mitad de los indios que atacaron, en Enero del 82 al fortin primera Division, y los que concluyeron con el destacamento de Guanacos el 80, eran tambien araucanos.

Contando con la impunidad de sus actos y con un seguro refugio, los indios repetian sus correrias. En su nueva situacion habian obtenido ventajas que era indispensable cortar; y, para esto, no quedaba otro camino que apoderarse de los boquetes inmensos de la Cordillera, y evitar así su internacion.

Pero en la Cordillera aun quedaban algunas tribus, que, mas tenaces que las otras, vivian escondidas en lo mas inaccesible del terreno. Habia, sin embargo, que posesionarse de los mejores parages, estableciendo en ellos un cordon de fuertes, que vigilase á los que podian venir de Chile.

Busqué al efecto, una línea nueva de operaciones que respondiera á aquel fin, á las necesidades de la fuerza de mi mando, y al objeto que toda ocupacion tiene en estas regiones, y creyendo ser la mas conveniente propuse à V. S. la traslacion de la frontera á la línea que forma el Rio Agrio.

Aceptada ésta y concedida la autorizacion correspondiente, tomé posesion de ella en Marzo del año ppdo.

Inmediatamente procedí à establecer sobre el curso de este rio un cordon de fuertes, que, como es de práctica, sirvieran de vigilancia.

El cróquis número 1, adjunto, demostrará á V. S. la configuracion de la línea, así como el punto donde están establecidos los diversos destacamentos en observacion.

Al elegir éstos se ha tenido en vista, además de las ventajas estratégicas, pues dominan todos los pasos conocidos de la Cordillera, las necesidades y mejor forma de su aprovisionamiento y seguridad.

En el valle de "Las Damas", "Gualcupen", "Huerinchenque", "Codihué", "Cum-có" y "Covuncó", se encuentran establecidos esos destacamentos, vigilando desde el nacimiento del Rio Agrio, en la Cordillera, hasta unas leguas mas abajo de su confluencia con el Neuquen.

Bajo la direccion del Ingeniero de la Brigada Sr. Seidler, se han construido en todos esos puntos, fortines, en la forma que lo explica el plano núm. 2, los que sirven de seguridad como puestos fortificados, y de habitacion á su guarnicion.

Ocupada la nueva posicion, regularizado el servicio y construidas todas las obras necesarias para la defensa y comodidad de las tropas, fué preciso ocuparse de hacer una prolija policía para limpiar todo el frente, llevando al efecto, la ofensiva tenaz é incansable sobre los indios.

Pronta la Brigada de mi mando para entrar en operaciones, en combinacion con las otras que forman la Division, en cumplimiento á las órdenes recibidas de V. S., solo esperaba la de marcha y las instrucciones á que debia sujetarme, cuando ocurrió la captura del hijo de Namuncurá.

Los motivos que me indujeron á acelerar el momento de la marcha, son conocidos de V. S. y están consignados en el parte que dirijí á mi regreso, dando cuenta del resultado que obtuve en ese movimiento, del cual acompaño una cópia, as como de otra partida desprendida despues sobre unos indios que estaban á pocas leguas de Ñorquin.

A primera vista, parecerá poco metódico y contra los principios prescriptos por la guerra, el sistema adoptado por mí en la última expedicion; pero si se toma en cuenta el carácter, recursos y número del enemigo, así como el terreno donde se abriga, se verá que todas esas condiciones hacen salir á esta guerra del sistema regular, imprimiendo á sus operaciones un sello especial.

Es imposible metodizarla, ni ajustarla á los principios enseñados para la *guerra en pequeña escala*, ó de *guerrillas*, de *puestos*, de *cordon*, de *partidarios*, porque participa de todas á la vez, sin que predomine en absoluto alguna de las cualidades que distinguen á estas. Menos se puede, por consiguiente, practicarla con arreglo á la guerra regular.

La guerra contra el indio es especial y su enseñanza solo se adquiere en el terreno mismo de la guerra.

Los medios para combatirlo no se aprenden en ningun texto, sobre el arte militar, sinó en largos años de pràctica y guerras contra el salvaje, despues de conocer por uno mismo

las cualidades de este enemigo, despreciable por su ignorancia y los elementos de que dispone, pero temible por su audacia, actividad y valor.

"Móvil y audaz, rápido y violento en la carga, escaramuceador en el sosten de la lucha; pronto á huir para reaparecer con sorpresa, cuando se le creía abrumado por la derrota. Incansable para la marcha, pasa dias enteros sin tomar alimento ni descanso: sobre el caballo todo lo soporta; su insensible epidermis, desafia la inclemencia de las estaciones; nació para la guerra, vivirá batallando, y tendrá tal vez el fin de los héroes ignorados".

"Enseñado por la esperiencia diaria del combate, pone en práctica, sin saberlo, en sus escursiones, un principio elemental de la guerra de guerrilla: "Dañar al enemigo sin dar combate decisivo, desempeñar misiones, en que la astucia y la maña, apoyadas por las armas, obtendrán mejores resultados que la fuerza abierta, procedimiento de la guerra campal".

Jamás acepta combates, sinó cuando cuenta con todas las probabilidades del triunfo; su arma principal es la sorpresa, y sus medios su admirable actividad, su conocimiento perfecto del país, de los caminos, de las aguas.

El conocimiento exacto de nuestras posiciones, el servicio de seguridad que practican con tanta escrupulosidad, como las mas esperimentadas tropas, hacen difícil llegar hasta él sin ser sentidos.

Diseminados en pequeñas partidas, encabalgados en caballos de primer órden, tienen una movilidad que asombra; desaparecen y se ocultan à nuestra persecucion fácilmente, encuentran subsistencia en cualquier parte, porque la necesidad les ha enseñado á vivaquear, y á vivir de los recursos del pais, lo mismo en las llanuras de la Pampa, que en las intrincadas cimas de los Andes. Aunque siempre escasos de víveres, poseen el secreto de extenderse para subsistir.

De ellos mas que de ningun otro, se puede decir que saben poner en verdadera práctica el antiguo axioma de "la guerra alimenta la guerra."

Formados en tan dura práctica, hostigados y perseguidos incesantemente, no es de estrañar que estas partidas en manos de caudillos astutos, audaces, ingeniosos, causen daños, y que prolonguen tanto tiempo, y que presenten dificultades incomprensibles para su reducido número, para la conclusion de esta guerra.

Para combatir este enemigo que posee cualidades especiales, para vencerlo, se necesitan tambien cualidades especiales en nuestras tropas y un sistema especial en las operaciones.

"La sagacidad, la inteligencia, cierta delicadeza de imajinacion, deben ser sus cualidades desde el Gefe hasta el último soldado; porque la independencia y la expontaneidad de accion, son el alma de esta guerra".

La aptitud militar, su experiencia, la disciplina, la perseverancia, un cuerpo robusto, una actividad infatigable, una obediencia ciega é instantánea, tales son las cualidades que la guerra de guerrillas exije en sus soldados.

Diseminar la fuerza disponible en un número considerable de destacamentos, para cubrir con su auxilio muchos puntos interesantes, y aun una gran extension; es un error.

Este medio tiene multitud de inconvenientes. Disemina las tropas y las enerva; destruye la iniciativa, la expontaneidad, si se las sujeta á un itinerario fijo. Si combinando su marcha se pretende asegurar el frente que se abarca en su dispersion, presenta al enemigo facilidad de romper el cordon débil en todas partes y sustraerse así de la persecucion que se le lleva.

Este sistema es solo practicable en el caso de querer dominar una zona dada con un cuerpo poco numeroso, pero en la que se tiene que fortificar cada etapa de línea de operaciones, en el caso, por ejemplo, de conservar y asegurar nuestra línea

de frontera, en la que hay establecido un cordon de puestos fijos y fortificados para asegurar su conservacion.

Limpiar á un país de enemigos es un problema, tanto mas difícil, cuanto el terreno es mas extenso, y las avenidas y medios de comunicacion mas multiplicados. Ahora bien, es imposible expulsar al enemigo de una vez de toda una comarca; preciso es, por lo tanto, contentarse con proceder á ello, por partes' es decir, de una cortadura à otra del terreno.

Pretender limpiar de una vez toda la region Andina que tengo á mi frente, es pretender un imposible. Además de la grande estension de terreno, se oponen á ello los mil caminos que conducen al país vecino, donde tiene que cesar la persecucion.

A esto debo agregar, que el poco conocimiento práctico del terreno, es' uno de los inconvenientes que mas complica la direccion acertada, á las pequeñas expediciones que se ejecutan.

Para compensar estas desventajas, he creido que el medio mas práctico y mas eficaz, para obtener un buen éxito, era operar, adoptando el mismo sistema practicado por nuestro enemigo.

Esta vez, como en Enero del 80, marché con la Brigada de mi mando á un punto céntrico de la region ocupada por los indios, y fraccionándola allí en destacamentos ligeros, á la vez que consistentes, es decir, lo bastante numerosos para que pudieran bastarse á sí mismos á toda eventualidad, y que tampoco ofrecieran inconveniente á la rapidez con que debian obrar, los lancé en distintas direcciones, á tomar por sorpresa el campamento de las tribus, cuya posicion me era conocida, dando á sus comandantes la libertad consiguiente para modificar la direccion ó tomar nuevas disposiciones, si lo aconsejaban las circunstancias, es decir, dejando al Gefe de la tropa la iniciativa necesaria y conveniente á fin de obtener el mejor éxito posible.

Para compensar las ventajas que tiene el indio sobre nosotros, por su exacto conocimiento del terreno y por su esquisita vijilancia, se exige de esos destacamentos que introduzcan por su parte, un elemento que les preste un acrecentamiento de fuerzas y colme la diferencia: este elemento es la sorpresa, que á veces hace posible lo que menos lo parece, y engendra resultados increibles; pero para ejecutar una sorpresa se necesita el *misterio*, y tener por compañero inseparable la audacia.

Por esto se exige de los oficiales que los comandan, extraordinaria destreza, un vigor infatigable, una sagacidad y un valor á prueba y hasta si se quiere temeridad.

La maña, la fuerza, la astucia, el acaso, y sobre todo la fortuna, son los medios que el oficial tiene que emplear en estos casos.

Por los resultados obtenidos en las expediciones que he llevado á cabo, se puede juzgar si los gefes, oficiales y tropa que tengo el honor de comandar, satisfacen todas esas condiciones.

Cábeme la satisfaccion de informar que en esta última campaña, como en todas las que he efectuado, han cumplido todos sus deberes, á medida de mis deseos.

Incansables, activos, inteligentes, valientes, no han reconocido obstáculos, ni fatiga, cuando ha llegado el momento de cumplir con su deber. La prontitud y precision con que han penetrado y ejecutado mis designios, secundando mis proyectos, los hacen dignos de la especial recomendacion que ante V. S. elevo.

Para concluir con lo que se refiere á operaciones, informaré á V. S. que, coincidiendo con nuestra última expedicion, fuerzas del ejército de Chile han tomado posesion de los principales pasos del otro lado de la Cordillera.

Han colocado fuertes, buscando, en cuanto ha sido posible, combinarlos con los que nosotros tenemos.

Si las tropas chilenas que guardan los pasos de la Cordillera, cooperasen nada mas que, en muy poco, impidiendo que pasen los indios sus líneas, quedaria para siempre límpia y segura la rica é inmensa region que comprende el triángulo formado por el Limay y Neuquen.

Rufino Ortega.

CÓPIA

Ñorquin, Enero de 1883—Señor Comandante en Gefe de la segunda Division del Ejército, General de Division, Don Conrado E. Villegas.—Tengo el honor de dirijirme á V. S. dándole parte de las operaciones que he practicado últimamente sobre los indios, con fuerzas de la Brigada á mis órdenes.—Como anteriormente comuniqué á V. S., se presentó á este Campamento el Secretario de Namuncurá, Juan Paillecurá, con proposicion de paz de este cacique y de Renquecurá; motivado este paso, sin duda, por la captura del hijo del primero de estos caciques.—Contesté á ellos en términos que les estimulara á realizar su proyecto, fijando á su enviado un plazo de cinco dias para que regresara á mi Campamento con su resolucion definitiva.—Trascurrió este plazo sin que se presentara Paillecurá; pero dos dias mas tarde se apareció un enviado secreto de Millaman, capitanejo de Renque, que me pedia fuerzas que protejieran su presentacion y la de la gente á sus órdenes, que era impedida por los otros capitanejos.—Comprendiendo que era necesario aprovechar los momentos, me puse en marcha, despues de comunicar á V. S. mi resolucion.—Habia préviamente enviado á Millaman, á su propio hermano, con algunos regalos, fijándole dia para que me esperara en sus toldos, y

recomendándole toda reserva.—El dia 22 de Noviembre ppdo., es decir, horas despues de recibir este emisario, me puse en marcha, llevando á mis órdenes: de la Plana Mayor de la Brigada, al Teniente Coronel Don Saturnino Torres, dos oficiales y diez baqueanos; de cada cuerpo cien hombres; siendo mandados los del Regimiento 11 por el Comandante Ruibal, los del Batallon 12 por el Mayor O'Donell y los del Regimiento 3 por el Mayor Daza.—Con idea de ocultar mi presencia en sus dominios á los indios que ignoraban mi marcha, determiné ejecutar esta, solamente de noche, y con la mayor rapidez posible.—El 28 del mismo, á la una de la mañana, despues de pasar el Rio Aluminé, sin perder ni un hombre, apesar de lo muy crecido que este rio se encontraba, y que su corriente es de una fuerza poderosa, llegué á Melun, punto donde se encontraba Millaman, y antes del tiempo en que él me aguardaba.—Este capitanejo se me presentó sin vacilar, con 61 indios de chusma y 27 de lanza, que inmediatamente fueron incorporados á la columna donde prestaron servicios de grande importancia, à consecuencia del conocimiento tan completo que tienen de esas regiones.—El mismo dia 28 desprendí las siguientes comisiones.—Al Teniente Coronel D. Manuel Ruibal con 85 hombres del Regimiento 11, sobre las tolderías de Queupo, donde llegó en la madrugada del dia siguiente, sin haber sido sentido.—El resultado alcanzado por esta comision fué la captura de 65 de chusma y 14 muertos; teniendo que lamentar la pérdida del Sargento Reinoso y cuatro soldados que se ahogaron en el Aluminé, que el Comandante Ruibal tuvo que volver á atravesar, para caer sobre Queupo. Arrastrados tambien por la espantosa corriente de este rio, se ahogaron 31 caballos.—Al Teniente Coronel Don Saturnino Torres con 40 hombres de los Regimientos 3 y 11, con la órden de operar sobre Cayul, uno de los caciques mas importantes de los que obedecen á Reuque-curá.—Habiendo este Gefe efectuado su marcha sin ser sentido, cayó sobre Cayul,

capturándole con casi toda su gente; el resultado fué: en prisioneros, el cacique mencionado, cinco de lanza, setenta y uno de chusma, y á mas tres muertos.—Al Mayor D. José S. Daza con setenta hombres del Regimiento 3 de Caballería, è igual número del Batallon 12 de Infantería, sobre Namuncurá y Renquecurá.—A causa de haber sido ya descubierta por los indios la Brigada, no pudo efectuarse la captura de estos caciques, que ya se habian puesto en fuga.—Comprendiendo el Mayor Daza que no debian ir muy lejos del punto donde estaban situadas las tolderías, emprendió con brio su persecucion, y pocas horas despues se le presentó el ya citado Secretario de Namuncurá, Juan Paillecurá, enviado por Renque, que ofrecia presentarse.—Este cacique, obedeciendo á la influencia tan poderosa que Namuncurá ejerce sobre él, faltó á sus promesas, á pesar de haber enviado en prueba de su buena fé, à su propio hijo.—Al ver el Mayor Daza que Renque solo trataba de ganar tiempo, y que huia, desprendió su fuerza en partidas en persecucion de la tribu fugitiva, llegando este Gefe con 24 hombres, siguiendo á Alvarito Roumay, hasta la cumbre de la Cordillera frente á Yaima.—Los impenetrables bosques que pueblan esta region, fueron la causa de que este Gefe no pudiera capturar á Renque, à quien encontró en su marcha sobre Roumay, dejando en poder de él no solo caballos ensillados, sinó hasta el poncho que llevaba puesto y todo su equipaje. A causa de estos mismos bosques no fué posible al mayor O'Donell, que mandaba una de las partidas, capturar á Namuncurá.—Regresó esta Comision con treinta y dos indios de chusma, tomados por el Mayor Morassini y Capitan Niz del Regimiento 3 de Caballería, los cuales tambien mataron nueve indios.—Estoy convencido de que Renque segun su propia correspondencia, que existe en mi poder, jamás ha abrigado en su mente la idea de someterse al Gobierno.—Al Alférez de la Plana Mayor de esta Brigada, Don Ignacio Albornoz, con 24 individuos de tropa de los Regimien-

tos 3 y 11, el cual regresó con 24 de lanza prisioneros, incluso los capitanejos Cayupan y Nahuelpan, à mas setenta y ocho de chusma y siete bajas que les causó.—Reunidos ya el dia 4 de Diciembre los trescientos hombres que componian mi Brigada en operacion, el dia 5 volví á fraccionarlos nuevamente, enviando las siguientes partidas: una de 45 hombres á las órdenes del Comandante Ruibal, contra Queupo; una de 50 hombres y cuatro oficiales del Regimiento 3 de Caballería. con el mayor Daza sobre Renque y Namuncurá; una tercera partida al mando del mayor O'Donell, compuesta de 50 hombres del 12 de Infantería, á ocupar el paso de la Cordillera, llamado San José, cerca de Villarrica, para impedir que Ñancucheo, sobre quien iba á operar el Comandante Torres, se pasara á territorio chileno.—Danos tiempo para que el Mayor O'Donell ocupara la posicion que se le habia designado; el Comandante Torres salió el dia 6 con la cuarta partida; habiendo el mismo dia capturado 5 indios, supo por ellos que á inmediaciones de la laguna Pololó, cerca de donde se encontraba, estaba el cacique Guaiquelao.—En vista de hallarse tan cerca de este cacique, resolvió atacarlo, cayendo sobre él el 3 por la mañana, haciéndole varios muertos, tomándole 200 caballos, 4 ó 6 vacunos y una pequeña majada de ovejas. —Por su parte, el mayor O'Donell, despues de marchar casi desde su salida hasta el dia 8, de haber tomado 51 prisioneros de chusma, incluso una cautiva chilena y 50 caballos, tuvo el mismo aviso que el Comandante Torres, y tambien se dirijió sobre Guaiquelao, llegando al punto donde este indio se encontraba como media hora despues que el Comandante.— Sabiendo el Mayor, por sus prisioneros, que el camino hasta el paso de San José era, de ahí, impracticable, á causa de la nieve que cubria aún aquellas escarpadas Cordilleras, resolvió ponerse á las órdenes del Comandante Torres.—Este Gefe continuó entonces su empresa contra Ñancucheo, llegando á sus toldos el dia 10, le mató 12 ó 15 indios y le tomó como

30 caballos.—Determinó entonces regresar de aquel mismo punto, llegando á mi campamento en el lago Aluminé, el dia 15 de Diciembre.—Debo de hacer presente á V. S. de que cuando el Comandante Torres llegó á las tolderías de este cacique, éste las habia ya abandonado; porque se habian hecho sentir por allí fuerzas de la segunda Brigada, á las órdenes del Comandante Peiteado. Asimismo mencionaré el hecho del capitanejo de esta tribu, Alquetral, que viéndose encerrado entre esta comision y la de la segunda Brigada, se presentó, segun noticias, al Coronel Godoy.—El Comandante Ruibal marchó hácia una Cordillera que se encuentra al Occidente del Lago Huenu-cò, en cuyas cimas supo que se encontraba Queupo con su tribu.—En su marcha sorprendió los toldos del capitanejo Marillan, y tomó las familias que en ellos habian, no pudiendo hacer lo mismo con aquel capitanejo, por haber escapado llevando el aviso de la proximidad de la fuerza á los demás indios.—Despues de este golpe, el Comandante siguió su marcha contra Queupo, teniendo, á poco andar, que abandonar los caballos, pues los espesísimos bosques de cañas tacuaras que cubren esas Cordilleras, hacian imposible la ascension, que tuvo que continuar á pié.—Estraviado del resto de la fuerza el Comandante Ruibal, con el Alférez Don Teófilo O'Donell y cinco soldados, se encontraron con un grupo de indios considerable que se disponia á acometerlos; á la vista del enemigo el Comandante cargó bizarramente sobre él, pero por su número tan superior se vió obligado á pelear en retirada hasta protegerse con un arroyo, cuyas barrancas, bastante profundas, el Comandante no alcanzó á vadear. Allí se trabó una desigual y encarnizada lucha, por parte del Comandante Ruibal, que en una orilla del arroyo se defendió heróicamente, y el Alférez O'Donell, que con los cinco soldados defendia, desde la otra orilla, con desesperacion á su Gefe.—El Comandante Ruibal recibió tres heridas y dos bolazos, y sin la decision del Alférez y de los cinco soldados, hubiera indudablemente

sucumbido al número. El resultado para los enemigos, fué el de 15 muertos, entre ellos el cacique Ranquelino Guaiquiñeo y capitanejo Millaqueo, y por parte nuestra un soldado muerto de bala y otro herido de lanza.—De este hecho V. S. ya tiene conocimiento, y cumpliendo la órden recibida, se ha dado en la Brigada de mi mando la órden general ascendiendo á Sargentos de segunda clase á los soldados que tomaron parte en aquel combate.—El dia anterior á este suceso el mismo Comandante, acompañado de tres soldados, encontró y sorprendió las tolderias de Pairoé, cacique tambien Ranquelino, á quien se rindiera con sus treinta indios.--Estando en estas intimaciones fué atacado alevosamente por los indios, que hicieron sobre él, sin lograr herirlo, dos disparos de carabina; el Comandante entònces los cargó, matándoles siete indios y tomando alguna chusma, entre ella vienen: una hermana del cacique Ranquelino Mariano Rosas, la madre y demàs familia del cacique Yancamil, familia del capitanejo Marillan, cuatro cautivas argentinas, una de ellas ha sido mujer de Mariano Rosas, con un hijo del mismo, una hermana de Epumer Rosas; y, además de los citados, otros miembros importantes de esta familia.—El Mayor Daza al perseguir á Renque y Namuncurá, entró en negociaciones de paz con ellos, siendo burlado en sus esperanzas por los dos caciques que se internaron en los bosques, consiguiendo el Mayor tomar una parte de la familia de Namuncurá, entre la que se encuentra una de sus mujeres y una hija.—El Alférez Albornoz, que habia destacado con veinte y cinco hombres para que hiciera batidas en todas direcciones en la zona recorrida por las comisiones desprendidas, obtuvo en sus correrías la presentacion de nueve indios de lanza y treinta y cinco de chusma de los mismos de Millaman, que habian quedado dispersos en los pinares recojiendo piñones. —Habiendo encontrado una rastrillada de indios que habian venido como á observar mis movimientos, desprendí en su persecucion al Teniente 1 ° Don Pedro Lascano con 15 hom-

bres del Batallon 12, no pudiéndolos tomar, porque, á pesar de haberles hecho dejar sus monturas y prendas de uso una fuerte nevada y la oscuridad de la noche, se lo impidieron. Al regresar este oficial de su comision, aprehendió dos individuos desertores del Coronel Godoy, que tenia en su poder, como rehenes de Renque.—Al regresar una comision que llevó á Codihué la correspondencia, me dió cuenta de que habia encontrado una rastrillada en direccion á las tolderías de Queupo, que me hizo creer fuera la de una tropa de mulas de Proveeduría, que habian arrebatado de Cobuncó, por lo que desprendí con 17 hombres al Alférez Albornoz, con órden de llegar hasta el boquete de Llaimá, sin pasar la Cordillera ni entrar al cajon.—Este oficial siguió la rastrillada, que se internó, despues de pasar el Rio-bio á Lonquimay, y encontrando otros rastros en su marcha los siguiò, resultando ser de Queupo, con quien estuvo dos dias en comunicacion, prometiéndole este cacique que se iba á someter, y que solo esperaba á reunir lo demás de su tribu, para cuyo efecto empezó á hacer las señales usuales entre ellos: prender fuego à los montes.—Entabladas las negociaciones, el cacique se negó á entrar francamente en ellas, pretestando que no estaria debidamente autorizado para el acto, en virtud de lo que el Alférez regresó á mi campamento, de donde, dándole autorizacion bastante y aumentándole la Comision, salió al lugar donde Queupo habia quedado, encontrando á su arribo á él, que el cacique habia emprendido su fuga pasando una Cordillera que se encuentra antes de llegar á las nacientes del Rio Agrio.—Destacado por tercera vez, el dia 14 de Diciembre, el Mayor Daza, sobre Renquecurá, con 120 hombres de los tres cuerpos, marchó con su comision, fraccionada por dos caminos; por uno de ellos siguiò el Capitan Niz del Regimiento 3, con 40 hombres, por el otro con el resto de la fuerza el mismo Mayor, habiendo arreglado su marcha de manera de caer juntos, el dia 19, al cajon de Rumeco, donde Renque se encon-

traba.—El dia fijado, temprano, se encontraron las dos partidas en el punto designado, no pudiendo capturar à aquel cacique, porque estando sobre aviso se habia puesto en fuga.—El 21, es decir, dos dias mas tarde, el Mayor Daza me alcanzó en Aichol, trayendo 31 de chusma, todos de la familia de Renque, á quien tambien hizo varios muertos.—El dia 15, habiendo tenido aviso por las descubiertas de que á dos leguas de nuestro campamento, pasaba en direccion á la Cordillera la rastrillada de un arreo, dispuse inmediatamente enviar en su alcance al Mayor Morossini, con 30 hombres del Regimiento 3. —El Mayor siguió esta rastrillada, y en la mañana del siguiente dia dió alcance á los indios, quitándoles 80 animales, y matándoles siete indios; de aquel punto regresó incorporándoseme tambien el 21 en Aichol.—Habiendo regresado el dia 18 una partida del indio Millaman, presentado recientemente, que habia destacado á recorrer el campo hacia varios dias, con la noticia de haber encontrado una fuerte partida de indios enemigos, con la cual habia combatido, sufriendo, por su parte, y ocasionándoles á ellos tambien, varias bajas, y quitádole algunos caballos, decidí enviar en su busca una comision.—Al dia siguiente, 19, salió el Comandante Torres con 30 hombres del Regimiento 11, al mando del Alférez O'Donell, y no consiguiendo encontrarlos y sabiendo que cerca de él, en el paraje llamado "Cochicó", se encontraba una partida de indios juntando piñones, se dirijió allí, encontrándolos, capturó siete de lanza y treinta y tres de chusma.—Este Gefe llegó á mi Campamento en Aichol el dia 22, con los indios capturados, y sin mas tiempo que para mudar caballos, se puso en marcha en direccion al lago Aluminé, en cuyo punto lo esperaba, desde el dia anterior; el Mayor O'Donell debia, desde allí, dirijirse nuevamente sobre Renque, á quien, desde Aichol, le habia yo enviado emisarios.—El dia 26 llegó al cajon de Rumecó, y esperó ese dia y todo el 27, la respuesta del cacique, pero como no la recibiera marchó el 25 sobre él; esta marcha

fué sumamente penosa, pues los indios habian obstruido completamente, por medio de talas, de gruesos pinos y robles, los angostos caminos que cruzan aquellos terrenos montuosos y escarpados, teniendo que, con gran trabajo, desembarazarlos de aquellos obstáculos.—El dia 29 llegó al punto en que creía encontrar al cacique; pero no sucediendo esto, siguió su marcha. Al pasar la fuerza que iba de vanguardia, un arroyo caudaloso, que se encontraba á nado, como 50 ó 60 indios se presentaron dispuestos á impedirles el paso, trabándose allí mismo un combate, del que sufrieron los indios como veinte bajas, teniendo por nuestra parte un herido, el cabo Romero, del Regimiento 2, que lo fué al pasar el rio á nado.—Sabiendo el Comandante, por un prisionero tomado durante el combate, que Renque, avisado de su movimiento, se encontraba muy distante de allí, le envió otro emisario, que volvió con la respuesta del cacique, que se negaba á someterse, determinó, pues, regresar de aquel mismo punto, incorporándoseme el dia primero del presente en las orillas del Agrio.—En resúmen, el resultado de esta campaña es: presentados, Millaman con sus 27 de lanza y 61 de chusma; prisioneros mas de 52 de lanza y 396 de chusma; muertos, mas de 120 indios, y cinco cautivas rescatadas. Cababallos quitados, mas de 200. En total, entre indios de chusma y de lanza presentados y prisioneros, y las bajas ocasionadas, puede, sin exajeracion, calcularse que han desaparecido del territorio enemigo unos setecientos.—Este golpe les ha sido sensible, no solo por el número en que los ha disminuido sinó por la situacion á que los que aún permanezcan escondidos entre los abrigos naturales del terreno, han quedado reducidos.—Hoy, privados de animales para su consumo y movilidad, solo tienen por alimento la fruta de los pinos, que recojerán á pié.—Enviando partidas que recorrieran constantemente aquella region, hasta de este mezquino medio de subsistencia se les privaria; haciéndoles así de todo punto imposible su vida en aquellos lugares.—Puede, pues, decirse,

sin temor de equivocarse, que, por este punto, el dominio del salvaje ha desaparecido por completo.—Debo de hacer presente á V. S., que en la zona de 1200 leguas cuadradas que en mi Brigada habré recorrido, no ha quedado un camino, una senda, que no haya sido visitada por las partidas desprendidas de ella.—Cumpliendo con un deber de justicia, debo recomendar á la consideracion de la superioridad, á los señores Gefes, Tenientes Coroneles Don Manuel Ruibal y Don Saturnino Torres; Sargentos Mayores, Don José S. Daza, Don Cárlos E. O'Donell y Don Julio Morossini; y á los Alféreces, D. Teófilo O'Donell y Don Ignacio Albornoz.—Cumpliendo tambien con un deber y haciéndole merecida justicia, recomendaré de una manera muy especial al Practicante Mayor Don Tadeo Sztirle, cuya competencia en esta campaña ha sido demostrada.—Dios guarde á V. S.—Firmado—Rufino Ortega.

Campamento en Ñorquin, Enero 18 de 1883.—Al señor Gefe interino de la primera Brigada de la línea militar del Rio Negro y Neuquen, Teniente Coronel Don Pablo C. Belisle.—Tengo el honor de dar cuenta á vd. que en cumplimiento à las òrdenes recibidas, y despues de dos dias y una noche de marchas regulares, llegué à las tolderías del cacique Coliburri, que están situadas en el centro de la Cordillera oriental, atacando á estas en la madrugada del dia 23 del corriente, consiguiendo matar á los capitanejos Llimman y Maripil, mas seis indios de lanza, haciéndoles doce prisioneros de chusma, y tomado cuatro vacas, siete mulas patrias y nueve caballos y yeguas.—No me ha sido posible obtener resultado mas satisfactorio, en razon á que las tolderías están situadas en gran-

des bosques, y distantes los toldos unos de otros, además los indios han sido prevenidos, que iban á ser atacados en sus tolderías.—Por datos que he conseguido tomar, resulta que el que les dió aviso del ataque que se les llevaba, ha sido un español llamado Manuel Pará, que hacia vida comun con los indios, cuyo individuo ha sido hecho prisionero, á fin de que vd. resuelva de él, lo que crea conveniente.—Los indios y chusma que han logrado salvarse, han huido despavoridos á ampararse en las tolderías del cacique Zúñiga, que están á medio dia de camino de las de Coliburri.—Me consta, particularmente y por datos fidedignos, que el cacique Zúñiga es el que manda constantemente á sus indios robar á nuestra frontera, y esto lo hace á la vista y paciencia de las autoridades militares de Chile, que están inmediatas á las reducciones del cacique mencionado.—En cuanto al individuo que me ha servido de baqueano, Segundo Troncoso, me permito recomendarlo á la consideracion de vd., pues su desempeño, actividad y buena voluntad, lo hacen digno de aprecio y estímulo.—Es todo cuanto tengo el honor de decir á vd.—Dios guarde á vd. —Firmado—Julio Morossini.

SEGUNDA PARTE

Señor General :

Tòcame ahora informar acerca de los incidentes ocurridos, y éxito alcanzado hasta hoy, por la Brigada de mi mando, en la trascendental campaña que se opera contra las tribus de indios bárbaros, que habitan las regiones Andinas del Sur.

El 19 de Noviembre del año ppdo. se puso en marcha la Brigada, desde su acantonamiento, Comandancia "General Roca", en ejecucion del plan de campaña trazado por V. S.

En el reparto de operaciones designadas á cada una de las Brigadas que componen la Division, tocó á la de mi mando la mision de batir á la tribu del cacique Ñancucheo, situada en la zona comprendida entre los rios Aluminé y Caleufú, desde sus nacimientos hasta sus desagües en el Limay, y por disposicion de última hora, debia estender mi accion hasta las tribus del Reuque-Curá, Namuncurá y Manquiel, moradores los dos primeros del gran valle Pulmarí, y de las márgenes del Arroyo Silchiñé, el último, lugares situados entre las Cordilleras y en la zona de los grandes bosques de pinos.

Una campaña de 60 leguas de estension á lo largo de los Andes, por 40 de latitud, era pues el campo de operaciones para esta Brigada, y, càbeme la satisfaccion de informar, que toda ella ha sido recorrida y batida, aùn en sus valles mas profundos, montañas mas escarpadas y bosques mas espesos, hasta aprisionar á sus habitantes ó arrojarlos dispersos y miserables al Occidente de las Cordilleras.

Aunque el diario general de novedades, itinerarios parciales de las operaciones practicadas, partes é informes oficiales que anexo á continuacion, instruyen àmpliamente de los sucesos que han tenido lugar en el trascurso de esta campaña, debo, no obstante, hacer resaltar aquellos que, por su naturaleza, merecen una mencion especial.

La primera operacion fué confiada al Teniente Coronel Peiteado, Gefe accidental del Regimiento 2 de Caballería, con una columna á sus órdenes de 140 individuos de tropa. Fué desprendido con anticipacion de la Brigada, el dia 26 de Noviembre, mientras ésta hacia una marcha ordinaria.

Su objetivo era: sorprender al cacique Ñancucheo en sus propias tolderías; pero, habiendo sido sentido con anterioridad por los indios, fracasó en parte el resultado que se esperaba, y solo una partida compuesta de 25 hombres del Regimiento de su mando, á las órdenes del Capitan del mismo cuerpo D. Vicente Bustos, dió de improviso con la tribu, que prevenida de antemano estaba reunida, y libró un brillante combate á arma blanca y cuerpo á cuerpo, contra 150 salvajes que le atacaron; 100 de ellos pié á tierra y los restantes montados.

La lucha fué cruda y encarnizada por ambas partes; los salvajes alentados por la superioridad en el número y la seguridad de la victoria, y nuestros valientes, por su propio coraje y la disciplina.

El intrépido Capitan Bustos, que sereno y enérjico en el peligro dirijía el combate dando ejemplo de valor, rompió su espada en la lucha y descargó eficazmente su rewolvers, quedando, por tanto, desarmado en lo mas crítico de la pelea; los bárbaros dirijían sus golpes á este valiente oficial, á quien reconocieron por Gefe, y á no ser la intrepidez y destreza del cabo Ignacio Taboada, que apercibido del peligro que corria su oficial, se colocó á su costado é hizo prodigios con su sable, quitando las lanzadas que á uno y á otro les dirijían é hiriendo á cada golpe que descargaba sobre los mas atrevidos, hubiera sido víctima tal vez.

El Teniente 2° D. Vicente Grimau, tambien del mismo Regimiento, secundaba dignamente en esta accion al Capitan Bustos.

Media hora duró la lucha, cediendo por fin los salvajes en completa dispersion, dejando á los piés de nuestros bravos, 13 cadáveres; mientras que otros aterrorizados se lanzaban al rio Chimehuin, á cuya márgen tuvo lugar el suceso, juntamente con 13 personas de familia que momentos ántes se habian tomado prisioneras, pero, perecieron todos por el fuego de nuestros soldados ó devorados por las torrentosas aguas del Chimehuin.

De nuestra parte lamentamos un cabo y 4 soldados muertos; 4 heridos inclusive el Capitan Bustos y la mayor parte contusos por golpes de bola.

Tan distinguida accion, fué la que inauguró la série de combates no menos honrosos, que se han sucedido en el curso de la expedicion.

Otra partida de la misma columna del Comandante Peiteado, fué desprendida á las órdenes del Teniente 1° Don Saturnino Canaveri, sobre unas tolderias, y fué desempeñada con actividad, acierto y éxito.

Mientras la columna del Comandante Peitiado obraba sobre las márgenes del Chimehuin, el infrascripto lo hacia sobre los bosques de pinos, residencia de las tribus de Namuncurá, Renquecurà y Maneuiel, llevando á sus órdenes al Teniente Coronel D. Benjamin Moritau, con un piquete de su Batallon y al Sargento Mayor D. Miguel E. Vidal con una fraccion de su cuerpo. Esta operacion se practicaba de acuerdo con las instrucciones especiales recibidas del señor Comandante en Gefe de la Division, pero no produjo todo el resultado que se esperaba, por cuanto las fuerzas de la primera Brigada, avanzaron sobre aquellas tolderías. contra lo que estaba previsto por el infrascripto, con nueve dias de anticipacion; pero el éxito obtenido por aquella Brigada, compensa satisfactoriamente al que pudo obtener ésta. Sin embargo, la jornada no fué del todo infructuosa, por cuanto se hicieron 59 prisioneros que no pertenecian á tribu organizada y se intimó con éxito completo al cacique Manquiel, el sometimiento de su tribu. El Comandante Moritau, fué encargado de recibir á los sometidos y lo verificó con especial tino y acierto. La tribu de Manquiel constaba de 350 personas, inclusive 68 guerreros, la cual, fué incorporada á nuestra columna y trasladada al campamento general, donde actualmenté presta eficaces servicios como baqueanos y auxiliarcs.

Durante mi ausencia, mi reemplazante en la Comandancia de la Brigada, Teniente Coronel D. Alejandro Montes de Oca, dispuso una nueva operacion sobre la tribu de Ñancucheo, que se habia refugiado en un profundo valle de las Cordilleras, y confió su direccion al Teniente Coronel D. Juan G. Diaz, 2° Gefe del Batallon 2 de Línea, á la cabeza de 80 soldados del Regimiento 2 y Batallon 2. Esta débil columna avanzó resueltamente al valle de refugio de los salvajes, que con mucha antelacion le habian fortificado sus dificultosos desfiladeros y acopiado gran cantidad de gruesas piedras en las pendientes de las montañas, listas para lanzarlas en caso de ser asaltados por nuestras tropas; mientras que, por otro lado, otros indios armados de rifles y carabinas harian fuego á mansalva, como efectívamente sucedió; pues, nuestra columna, no creyendo que hubiera obstáculo que la detuviera, avanzó intrépidamente á forzar aquella fortificacion, que en otras manos hubiera sido inespugnable. Los bárbaros hicieron la defensa à que estaban preparados, pero, muy pronto fueron desalojados por un piquete del Batallon 2 á las órdenes del Teniente Sontag, que escalando á pié el cerro, los dispersó con bastantes bajas, pero nó, sin que ántes nos ocasionáran la sensible pérdida del Teniente 1° del Regimiento 2 Don Joaquin Nogueira, que siendo el primero en asaltar la trinchera, fué mortalmente herido de un balazo, y así mismo, otro soldado que le seguía en tan arrojada empresa. Muchos otros soldados recibieron contusiones de piedra sin mayores consecuencias.

Forzado el desfiladero que creían inaccesible, penetró nuestra tropa al valle donde se encontraba la tribu y fuè completamente dispersada, escapándose casi en su totalidad, huyendo á pié por las escarpadas montañas vecinas, pero dejando en poder de nuestros soldados, todos sus útiles y animales domésticos.

La pericie y valor del Comandante Diaz, le recomienda

muy especialmente en esta ocacion y él, lo hace á su vez respecto de sus subalternos Teniente Sontag, Teniente Grimau, y, con muy honrosa mencion á la memoria del malogrado Teniente Nogueira, por su valerosa conducta y abnegacion.

Una nueva operacion dispongo, sobre el mismo lugar, donde dias ántes atacó el Comandante Diaz; pues, tenía datos que la tribu del rehacio cacique Ñancucheo, no habia abandonado aquel refugio y que, por el contrario, engrosaba sus filas con algunos grupos de indios que habitaban otros parages y reconstruia la forzada fortificacion con mayor acopio de elementos; tomando el infrascrito la direccion personal de la expedicion. Al efecto, se emprendió la marcha con una columna fuerte de 200 hombres, y estraviando caminos nos dirijimos al punto indicado; pero, encontramos la fortificacion sin defensores y efectuamos el pasage de los terribles desfiladeros, con toda tranquilidad, no encontrando en el valle, mas que un grupo de 60 á 80 personas que mas confiados ó temerarios que sus compañeros, permanecían en él; algunos fueron muertos ó prisioneros, pero la mayor parte escaparon á pié en las montañas.

Ñancucheo y la tribu, despojados ya de sus haciendas y útiles, se habian internado aun mas á las Cordilleras, escalando con sus familias, serranías que parecian intransitables; allí penetraron nuestras fuerzas, sin embargo, venciendo las mayores dificultades y perdiendo caballos despeñados en los precipicios, sin que tales obstáculos, nos hicieran retroceder. Apesar de tanta fatiga, no conseguimos un resultado práctico, pues los indios, espantados con nuestra presencia, habían

trepado las montañas á donde era imposible una persecucion eficaz, dejando nuevamente abandonados los últimos restos de sus provisiones, quedando por tanto, entregados á los rigores del hambre y extenuados, por lo azaroso de una existencia tan llena de peligros y persecuciones.

Seis indios muertos, treinta prisioneros y algunas haciendas tomadas, fué el resultado de esta jornada.

Al resolver regresar al Campamento general, dispongo, que el Teniente Coronel D. Benjamin Moritau, con 100 hombres, bata las Cordilleras hácia el Sur del Chimehuin, hasta las nacientes del rio Caleufú, lo cual se verificó con buen resultado, dispersando algunos indios, á quienes se les toma 77 caballos, escapándose sus dueños á pié.

A mi regreso al Campamento, el Comandante Montes de Oca, que me reemplazaba en la Comandancia durante mi ausencia me dá parte: que el Sargento Mayor Vidal, en ejecucion de sus órdenes, habia perseguido y preso en las costas del Limay, un grupo de 51 indios, siendo desempeñada esta comision con una actividad é inteligencia digna del mayor elogio.

Otra comision confiada al mismo Gefe Mayor Vidal, durante el interinato del Comandante Montes de Oca, diò alcance á un grupo de 25 indios de pelea que merodeaban no léjos del Campamento, consiguiendo tomarles un prisionero y todas sus lanzas y monturas, que abandonaron en la precipitada fuga que emprendieron por todas direcciones. Recomiéndase de nuevo la conducta del Mayor Vidal y Capitanes Vega y Bustos que lo acompañaban.

El 31 de Diciembre ppdo., confió al Capitan D. Mariano Vega, del Regimiento 5°, la comision de perseguir un grupo de indios que se habian hecho sentir por las costas del rio Aluminé arriba, y, despues de ocho dias de activas marchas y habiendo batido una estension de 40 leguas próximamente, regresa conduciendo 51 prisioneros. La operacion ha sido desempeñada por el Capitan Vega, á entera satisfaccion.

El dia 1° de Enero, recibo parte del Alférez Espinosa, Comandante de uno de los fortines de la línea de comunicacion, que en la madrugada del dia anterior, habia sido atacado por un grupo de 50 indios, quienes consiguieron arrebatarle algunos animales, pero que, perseguidos, fueron rescatados en su mayor parte y ocasionádoles tres muertos á los asaltantes. Con este motivo, dispongo que el Capitan del Regimiento 5° de

Caballeria D. Emilio Crouzeilles con 46 hombres, marche en seguimiento de aquellos ladrones que huian hacia las Cordilleras. El valiente Capitan efectúa la persecucion con tal actividad, que al cuarto dia (6 de Enero) les dá alcance en el valle Pulmarí, pròximo á la línea divisoria con Chile; pero estos indios, reunidos allí con otros, preparan una emboscada y consiguen atraer á ella al Capitan Crouzeilles, que con 10 hombres se habia adelantado de su fuerza, al sentir la proximidad de los salvajes, sin considerar el número de enemigos que tenía al frente, confiado en su valor, tantas veces provado y en el de la escasa tropa que le acompañaba. En ésta actitud fué atacado por 100 indios en un desventajoso desfiladero, donde ni era posibie organizar su débil fuerza; fueron pues cercados y batidos en detall, travándose una lucha desesperada. Mientras esto sucedia, el Teniente 2º del Regimiento 2 de Caballeria D. Nicanor Lezcano, llega con 5 hombres en proteccion de sus bravos compañeros, pero tiene tambien que batirse aislado por no ser posible reunirse á aquellos, á causa del desfiladero. Unos y otros abandonan sus caballos para vender caras sus vidas en la lucha cuerpo á cuerpo, pero desgraciadamente, ella tenía que ser fatal para los nuestros, por la desproporcion del número y crítica situacion; y, asi fué, que despues de dos horas de pelear como héroes, muere el Capitan Crouzeilles, Teniente Lezcano, el soldado del Regimiento 5° Francisco Carranza y un indio amigo, salvando el resto de éste puñado de valientes, con tres heridos, gracias á su valor no enervado ni un momento y á la noche que sobrevino. Los malogrados Capitan Crouzeilles y Teniente Lezcano, dejaron tendidos al pié de sus cadáveres, algunos muertos y muchas lanzas tronchadas, notándose en el primero, al dia siguiente, cuando fueron á recoger sus restos, que aún conservaba en su mano crispada por el coraje y la desesperacion, el pequeño puñal de campaña, con que se habia batido en sus últimos momentos.

Debo consignar, en presencia de un suceso tan lamentable, que en las instrucciones escritas dadas al Capitan Crouzeilles, en ésta comision se le prohibia operar con su fuerza fraccionada, en atencion à la poca numerosa columna que se ponia á sus órdenes, pero, reconozco, que la honrosa ambicion de la gloria y el propio valor que le alentaba, le hicieron precipitarse sin mirar el peligro.

La pérdida de estos dos denodados oficiales, ha sido sumamente sensible y los claros que dejan en sus cuerpos, serán muy difíciles de llenar.

Sufrido este fracaso, quedó la tropa sin oficiales, y el sargento José Mallorca del Regimiento 2 de Caballeria, asumió el mando de ella y con medidas muy oportunas se puso á cubierto del peligro que pudiera sobrevenir. Recojió los cadáveres de sus desgraciados oficiales y los condujo hasta el campamento, con el cariño y respeto que inspiran los valientes que sucumben en el puesto de honor.

Todos estos antecedentes están constatados en la informacion sumaria, que se instruyó al respecto.

El diez de Enero, dispuse una última operacion sobre el pertinaz cacique Ñancucheo, que segun mis noticias aún no abandonaba nuestro territorio y permanecia refugiado en ocultos valles de la cordillera. Al efecto, desprendí al Gefe accidental del Regimiento 5° con 60 hombres de su cuerpo, para que, haciendo un largo rodeo, ganara por el occidente, el camino conocido por el de Villa Rica, que dá acceso á Chile, y por el cual, presumía debía emigrar aquella tribu, una vez estrachada con tenacidad en su último refugio; como me lo proponia.

Mientras el Mayor Vidal verificaba esa marcha, yo, con igual número de fuerza, lo hacia por camino contrario, á fin de caer simultaneamente en dia y hora prefijada, sobre el enemigo. Este plan se llevaba á cabo con exactitud, pero el Mayor Vidal, ántes de llegar al punto determinado, nota sobre las Cordilleras numerosas huellas de familias que emigraban hacia Chile, y de acuerdo con un artículo de las instrucciones que habia recibido, emprende la persecucion, y à poco andar, toma á tres indios de lanza, quienes le declararon, que Ñancucheo, con todos sus Capitanejos, indios y familias, huian á Chile, trasponiendo las cordilleras sin camino; sin embargo, la persecucion no se detiene y se hace á pié, cuando las cabalgaduras no pueden continuar, hasta llegar á los confines de la Nacion, donde no era permitido avanzar.

Un capitanejo y tres indios han sido muertos en esta persecucion y se han tomado 48 prisioneros.

El Mayor Vidal, Capitan Vega y Teniente Insay, todos del Regimiento 5°, se han hecho otra vez merecedores á una justa recomendacion.

El infrascrito, por diverso camino, hacia al mismo tiempo una prolija batida hasta los límites mismos de la Nacion, por los valles que servian antes de refugio á los emigrados, sin encontrar mas que una familia compuesta de nueve personas, que fué hecha prisionera por el Teniente Grimau.

Esta operacion ha dado, pues, un resultado de cuatro indios muertos, 61 prisioneros y la evacuacion completa de nuestro territorio, de la tribu de indios mas rehacia.

A mi retirada al campamento, dispongo que el Teniente Coronel Peitiado se dirija à la laguna Loló, y la recorra en todos sus contornos hasta dar con los capitanejos Antener y Coillá,

ùnicos que tenia noticia, subsistian de este lado de la Cordillera. La Comision se desempeña con acierto, pues al siguiente dia encuentra á los citados capitanejos, á quienes bate, ocasionándoles algunos muertos y tomado dos chinas prisioneras, los animales que tenian y todas sus provisiones. Mas tarde, este mismo Gefe dà de nuevo con los mismos indios, cuya persecucion no se abandonaba, sobre una elevada Cordillera que trasponian á pié y que, segun pudo calcular, era el límite de la Nacion; allí les hace nuevas bajas y los despoja de los últimos restos de útiles y provisiones que aún conservaban, arrojándolos allende los confines. La actividad y perseverancia del Comandante Peitiado se ha hecho muy recomendable en esta ocasion.

Resuelto por el señor General, Comandante en Gefe de la Division, establecer destacamentos permanentes de esta Brigada en la espléndida zona que acaba de conquistarse, comisioné con fecha 28 de Enero al Teniente Coronel Don Benjamin Moritan, Sargento Mayor Don Miguel E. Vidal é Ingeniero D. Jorge Brondsteim, para que practicaran los estudios del caso y me presentaran un proyecto de línea de Fuertes, que nos asegurara los caminos de Ultra-Cordillera, á fin de evitar que los indios emigrados á territorio Chileno la ultrapasen con propósitos de latrocinios. En el establecimiento de los Fuertes debia concurrir á la estratégia, condiciones ventajosas en la topografía del terreno para el cultivo y pastoreo.

Tan importante comision fué desempeñada à completa satisfaccion, y el infrascrito, competentemente autorizado, aprobó el proyecto que le fué presentado; y acto contínuo mandó,

bajo la direccion de la misma comision, construir el Fuerte principal en el lugar elejido (Cuncum-Nieiú, márgenes del rio Chimehuin) y tres fortines avanzados, en los boquetes que dán paso á Chile, por los caminos de Villa Rica y Carirreñi.

El Fuerte principal está construido y comenzadas las confortables habitaciones que deben servir de cuarteles de invierno á su guarnicion; asimismo, uno de los fortines situado en Mamui-Malal está tambien terminado.

Los trabajos continúan con actividad y solidez.

El Regimiento 5° de Caballería, que debe ocupar el nuevo Fuerte, como los indios sometidos, se encuentran ya en él, desde el 8 de Febrero.

No será el nuevo Fuerte solamente un puesto militar, pues, él ha sido delineado bajo las bases de un pueblo; con su plaza, manzanas divididas en solares, quintas y chacras, para que en tiempo no lejano, seguramente, sean ellas ocupadas por colonos trabajadores, que vengan atraidos por la feracidad del suelo y magnificencia del clima.

A los indios sometidos se les ha concedido el derecho al terreno que habitan en la nueva poblacion, y obligádoles á abandonar, por siempre, el tradicional toldo y á construir casas regularmente cómodas; obligacion que ellos aceptan gustosos, estimulados por nuestros oficiales y soldados, que les dán el ejemplo y los enseñan.

El 2 de Febrero desprendo al Teniente Coronel D. Juan G. Diaz, 2° Gefe del Batallon 2 de línea, à la cabeza de 15 hombres de su propio cuerpo, 25 del Regimiento 5° de Caba-

llería y 20 del Regimiento 2, con instrucciones de avanzar hasta el antiguo campamento de Reuque-Curá, situado en el Valle Pulmarí, á 40 leguas al N. O. de este campamento, y desde allí practicar batidas por los bosques de Pinos adyacentes al lugar, con el fin de perseguir á los indios que traten de hacer provisiones de piñones para el invierno. Llegado al punto designado, ejecuta las órdenes recibidas, y en una de sus batidas, habiendo notado huellas frescas de indios, les persigue, fraccionando su fuerza, creyéndolo mas eficaz, y dejando á su lado solamente 1 oficial y 16 soldados. Seguia el Comandante Diaz, una de las huellas notadas, cuando de improviso fué atacado por un número de 120 á 150 indios, y en vista de tal desproporcion, tomó posesion de un cerro y se aprestó á la defensa, pero los indios se concretaron á hacer algunos disparos à la distancia, sin llevarle ataque decisivo; resolvió entonces retirarse hácia su campamento de Pulmarí, y cuando lo verificaba fué alcanzado nuevamente por la misma banda de indios y un grupo de 40 hombres armados á fusil, que parecian ser soldados; suspendió entonces su retirada, en presencia de un enemigo que le estrechaba por todos lados, y echando pié á tierra, se preparó de nuevo á la defensa. Los indios le habian rodeado completamente, y el grupo de gente á pié armados de fusiles, se le venia encima dispersado en guerrilla, y á menos de tiro de carabina, levantaron un trapo blanco, pero sin detenerse la guerrilla. El Comandante Diaz, con la esperiencia de sucesos análogos, en que los indios valiéndose de la misma añagaza, habian atacado traidoramente en el curso de esta campaña, al Sargento Mayor Vidal, al Capitan Bustos y al malogrado Capitan Crouzeilles, que fuè víctima de idéntica alevosía, esperimentando digo, rompió el fuego sobre aquella tropa que avanzaba y sostuvo el mas brillante combate, rechazando con esfuerzos heróicos, en vergonzosa derrota, á aquel enemigo infinitamente superior, dejando tendidos sin vida á seis soldados y un indio enemigos, de

quienes recogió seis rifles sistema Martin Henry, y perdiendo por su parte á los soldados del Batallon 2, Estéban Godoy y Pedro Leal, muertos, y herido el de igual clase, Domingo Rios.

El enemigo cargó á la bayoneta á nuestros valientes hasta la distancia de 30 pasos, donde fué obligado á dar la espalda, abandonando acto contínuo, cristianos é indios el campo del combate, llevándose los numerosos heridos.

Por conducto distinto me he informado con certeza que los indios que tomaron parte en ese combate han sido los pertenecientes al Cacique Queupo, Painés y Capitanejo Nahüel, y que el grupo de soldados era una compañía del ejército chileno, comandada por el Teniente Don Domingo A. Rodriguez, y Alférez Norambuena, que guarnece el fortin chileno "Liencurá", situado sobre la misma línea divisoria de aquella y esta Nacion. El combate ha tenido lugar á cinco leguas al Oriente de aquel fortin, y segun lo asegura el Comandante Diaz, en territorio Argentino. En presencia de tan grave suceso, ordené que sin pérdida de momento saliera el Sargento Mayor Vidad, á la cabeza de 60 hombres de su Regimiento, en proteccion de aquel Gefe, á quien trasmití las siguientes instrucciones: que si el enemigo aún permanecia en territorio de la Nacion, bien determinado, fuera perseguido y batido; que si encontraba algun destacamento del ejército chileno, ya fuera acantonado ó en marcha, dentro de los límites del país, le intimara la desocupacion inmediata del territorio, pero que si se aseguraba de una manera clara y evidente que alguno de esos destamentos del ejército de la nacion vecina que aún permaneciera dentro de los dominios de la República, fuera el que le atacó en el combate de que dá cuenta, procediera á su desarme y detencion, dándome aviso en el acto para resolver en consecuencia.

No obstante de haber sufrido nuestras tropas empeñadas en una guerra de civilizacion y moral, un ataque tan insólito

por tropas del ejército de una nacion hermana, aliados á los mismos indios ladrones que perseguimos, he recomendado al Comandante Diaz el mayor tino y prudencia en los incidentes que sobrevinieran con aquella tropa, para evitar conflictos que pudieran ser funestos para ambas Naciones; pero bien entendido, que no deberá prescindir en el terreno del derecho, de las razones que nos asistan, sin separarse por ello de los deberes de cortesía á que están obligadas las tropas civilizadas.

Me aseguran que los indios de los caciques Queupò, Painéo y Nahuel, que han sido y son los mas tenaces y crueles invasores de nuestras poblaciones fronterizas, habitan actualmente en la misma línea divisoria con la República de Chile, á vanguardia de sus fuertes y próximos al fortin "Liencurá" de aquella Nacion, amparados por su guarnicion, como queda comprobado, y por consiguiente, en plena libertad de pasar á nuestro territorio, armados como están y continuar sus latrocinios y asesinatos, salvaguardados en su recidencia por los derechos de gentes, que nos impiden penetrar hasta ellos.

Muy duras serian las consideraciones á que dán lugar tan tristes circunstancias y absténgome por mi parte de producirlas en este informe, por un exceso de respeto á aquella Nacion amiga.

No cumpliría un deber de estricta justicia, si no recomendara á la consideracion pública y del Superior Gobierno al valiente Teniente Coronel D. Juan G. Diaz, Sub-Teniente Wappers, y á los 14 soldados sobrevivientes de aquel heróico combate, que por sus especialísimas circunstancias está colocada en la categoría de las acciones distinguidas y acreedoras al premio que universalmente señalan las ordenanzas de los ejércitos en tales casos.

El combate tuvo lugar el 17 de Febrero ppdo., á inmediaciones de la laguna Aluminé.

El 13 de Enero por la noche, una pequeña partida de indios, arrebató de este campamento un grupo de caballos, pertenecientes á una Comision del Regimiento 3 de Caballería, y el 1° de Febrero otra mas numerosa; dió el mismo golpe de mano, á una partida perteneciente á esta Brigada que pernoctaba á tres leguas de aquí, perseguidos ambos ladrones fueron alcanzados y rescatados todos los animales arrebatados, ocasionando á los primeros tres muertos y siete á los segundos, siendo estos últimos, por un piquete de la escolta del Señor General, Gefe de la Division, á órdenes del Teniente Don Saturnino Gorordo.

Y, finalmente, el 13 del ppdo. mes, fué desprendida del nuevo Fuerte una partida compuesta de 38 hombres al mando del Capitan del Regimiento 5° D. Mariano Vega, con el objeto de recorrer los bosques de pinos próximos al valle Mamui-Malal, en donde se habian notado unos rastros dias anteriores. Esta operacion dió por resultado la captura de 38 indios, que fueron aprehendidos entre las espesuras del monte, habiendo tenido que perseguírseles á pié, por no ser practicable de á caballo la montaña donde estaban refugiados. Estas familias, como algunas otras en número insignificante, vagaban por entre las arboledas de pinos, de cuyo fruto esclusivamente se mantienen, sin tener residencia fija por temor á las persecuciones.

Tales son hasta hoy, los sucesos mas remarcables que han tenido lugar en el trascurso de esta gran campaña, la que nos ha dado el siguiente resultado material: De 80 á 100 enemigos muertos, 700 almas reducidas entre prisioneros y

presentados y regular cantidad de hacienda vacuna, lanar y caballar que era todo cuanto constituia el haber de los moradores de la estensa zona batida por esta Brigada. En cuanto al éxito moral obtenido, es más completo; las tribus despedazadas y empobrecidas se han visto obligadas á emigrar á territorio estrangero, buscando amparo para sus miserables existencias, y dejando por siempre entregado á la civilizacion, el espléndido territorio que tantas riquezas atesora y del cual eran dueños y señores absolutos.

Los desgraciados emigrados, si bien han encontrado en la nacion vecina, un refugio seguro á la persecusion de nuestras tropas, no ha sucedido así en cuanto á los medios de subsistencia, que segun se me ha informado, son por demás precarios.

Ñancucheo, el mas recalcitrante de los caciques, me ha enviado ya tres embajadas solicitando el perdon de sus faltas pasadas y el indulto para él y sus indios, sin exigir condicion ni retribucion alguna, y jurando, segun su propia espresion, «con un cristo en las manos», de que será siempre leal y sumiso á las autoridades del pais. Competentemente autorizado, he ofrecido al terrible cacique de ayer, el perdon é indulto que implora y le espero muy en breve, en mi campamento, manso y obediente.

Tan benéficos resultados, si bien no han costado á la Nacion sacrificio alguno pecuniario, ha perdido en la conquista algo mas caro: tres distinguidisimos oficiales, diez soldados y un indio amigo, muertos en combate, y dos soldados ahogados y un baqueano despeñado en un precipicio durante las persecuciones; pero, por mas sensibles que tales pérdidas sean, los beneficios para el engrandecimiento nacional, conquistados con su sangre, son inmensos y las compensan.

Al terminar este informe, séame permitido cumplir con un deber de rigurosa justicia y equidad recomendando á la consideracion del Gobierno y de la Nacion, á las fuerzas que

componen esta Brigada, por el valor demostrado en los combates, constancia y sufrimiento en las fatigas, disciplina en todos los momentos y firme perseverancia en las empresas. Debo hacer una mencion especial del Teniente Coronel Don Alejandro Montes de Oca, que por dos veces me ha reemplazado en la Comandancia de la Brigada, distinguiéndose por su celo y energía en el servicio; de los Tenientes Coroneles D. Benjamin Moritan, D. Juan G. Diaz, D. Roque Peiteado, y del activo Sargento Mayor D. Miguel E. Vidal, Capitan D. Guillermo Dameli que con inteligencia y contraccion especial ha desempeñado durante la campaña el delicado y laborioso puesto de Gefe del Detall á mi mas completa satisfaccion; de los Capitanes Bustos y Vega, Tenientes Canaverí, Sontag, Grimau é Insay, á mis Ayudantes Sargento Mayor D. Justo Giron, Teniente D. Martin Hernandez, y al Teniente 1° D. Laurentino Vigil, que con inteligencia y voluntad ha desempeñado á mi lado el doble oficio de Ayudante y Secretario.

Todos y cada uno, han cumplido dignamente con su deber y el infrascrito, no tiene mas que motivos de elogio para sus subordinados.

Debo una última palabra en honor de la eficaz administracion à cuyo cargo se halla la provision de víveres para las fuerzas expedicionarias.

Un racionamiento bueno, abundante y siempre oportuno, ha gozado esta Brigada, sin faltarle (por primera vez en este género de Campañas) ni un solo dia de raciones.

Campamento en el Collon-Curá, Marzo 1° de 1853.

Enrique Gcdoy.

SEGUNDA BRIGADA

OPERACIONES DE LA SEGUNDA BRIGADA

De la Segunda Division del Ejército, en la campaña y ocupacion de los territorios del Sud de la República

---

Fuerte General Roca, Noviembre 18 de 1883.

La órden de Brigada promulgada en la fecha, hace conocer á todas sus reparticiones que mañana se encontrarán en campaña.

Como las disposiciones que ella encierra se relacionan directamente con el objeto de este diario, se cópia literalmente á continuacion, y díce asi:

ORDEN DE BRIGADA

" Art. 1° Fíjase el dia de mañana á las 8 a. m. para la marcha de esta Brigada, en ejecucion de la Campaña ordenada por el Señor Comandante en Gefe de la Division.

2° Los Sres. Gefes de los Cuerpos, harán en los suyos, con antelacion, el racionamiento ordenado.

3° Toda la fuerza espedicionaria tomará mulas para las marchas.

4° Recomiéndase á los Sres. Gefes de Cuerpo hagan observar en los suyos, mucha prolijidad al ensillar, á fin de evitar completamente, sean los animales estropeados en el lomo.

5° Las armas deberán llevarse, en todos los momentos, en la mano, ó pendientes de la bandolera; y de ninguna manera atados á la montura.

6° Es absolutamente prohibido galopar durante las marchas ó campamentos, salvo servicio urjente. Los Ayudantes quedan esceptuados de esta prohibicion cuando vayan en ejecucion de órdenes de sus Gefes.

7° Para el servicio diario se pedirá á los Cuerpos por su turno, por el Detall de la Brigada, una guardia de 1 oficial, 1 sargento, 2 cabos, 1 trompa y 12 soldados, que se pondrá á las inmediatas órdenes del Comandante de campo en turno.

OTRA

Queda nombrado Gefe de este punto y sus dependencias, el Teniente Coronel Don Tomás O'Gorman, mientras dure la ausencia del infrascrito.

Firmado—

E. Godoy.

2ª *División del Ejército Nacional*

SEGUNDA BRIGADA

Fuerte General Roca, 19 de Noviembre de 1883.

El 19 de Noviembre de 1882 habia sido señalado por el señor Comandante en Gefe de la segunda Division del Ejército, para que nuestra Brigada se pusiese en marcha con arreglo á las instrucciones é itinerarios que debia seguir en el plan concebido para la realizacion de la campaña que se iba á empezar. Dichas instrucciones dicen á la letra :

INSTRUCCIONES AL GEFE DE LA SEGUNDA BRIGADA, SEÑOR CORONEL DON ENRIQUE GODOY.

"Habiendo demostrado la anterior campaña al Lago Nahüel-Huapí, que ya no son necesarias las operaciones combinadas en grandes columnas, puesto que los indios se han diseminado en el territorio comprendido entre los rios Neuquen, Limay y Cordillera de los Andes, habiendo el cacique de los Manzaneros pasado al Sud del último con algunos de su tribu, debemos concretarnos á hacerles una guerra contínua y activa á fin de desalojarlos de sus últimas guaridas, reducirlos ó esterminarlos. Es con ese objeto que el Gefe de la segunda Brigada observará las siguientes instrucciones :

" 1° La Brigada se pondrá en marcha del pueblo "General Roca" con el mayor número de fuerza posible, el dia 19 del corriente con direccion á la confluencia de los rios Neuquen y Limay.

" 2° Llegada á la confluencia, efectuará el pasaje del Neuquen al Sud, en los botes que están destinados para el efecto.

" 3° Efectuado el pasaje seguirá la marcha por la banda Norte del Limay, hasta llegar á la confluencia de los rios Collon-Curá y Quemquentren, punto en que hará su campamento.

" 4° Cada soldado irá á dos caballos y una mula, llevando de estas últimas una reserva para los casos necesarios.

" 5° La Brigada se proveerá de víveres y vicios hasta fines del presente mes, los que cada individuo llevará personalmente.

" 6° Las raciones consisten en los siguientes artículos: Diario: tres libras de carne, diez onzas de harina y media de sal. Mensual: cinco libras de yerba paranaguá, veinte onzas de tabaco negro ó treinta y dos colorado, seis pliegos de papel de hilo, una libra de jabon. Estraordinarios: una libra de café, dos de azúcar y una cuarta de caña para diez individuos (diaria).

" 7 °En el arroyo Pichí-Puin-Leufú dejará un destacamento de un oficial y veinte individuos de tropa, y en el Pichí-Leufú otro del mismo número de fuerza á fin de mantener y sostener su comunicacion con el fortin "Primera Division."

" 8° Una vez en el campamento que se le ha designado, y que sus caballadas se hayan refrescado de la marcha, desprenderá partidas à fin de batir su frente y flancos.

" 9° Las partidas se compondrán de 50 á 100 hombres ó de mayor número si el Gefe de la Brigada lo creyese necesario.

" 10. Las partidas batirán su frente hasta el límite argentino sobre las Cordilleras, su flanco derecho hasta encontrarse

con las de la primera Brigada, que saliendo de Ñorquin batirá su izquierda hasta encontrarse con las de la segunda, y esta su flanco izquierdo hasta el rio Caleufú, donde se encontrará con un destacamento de la tercera Brigada, la que situada en el Lago Nahüel-Huapí, batirá su frente hasta el límite argentino, sobre las Cordilleras, y su flanco derecho hasta el espresado rio.

" 11. El Detall de la Brigada llevará un diario en el que marcará el itinerario que siga, rumbos, horas de marcha, descansos, topografía del terreno, calidad de campos y aguadas, arroyos, rios y sus direcciones, fauna y flora, las novedades de la marcha, y todo aquello que observare y fuere de utilidad para el mejor conocimiento del terreno, recomendando en esto la mayor atencion y minuciosidad.

" 12. Ordenará á todos los gefes y oficiales, que marchen al frente de una partida, lleven el diario que se les recomienda en el artículo anterior.

" 13. Debiendo las fuerzas de la frontera de Chile ponerse en movimiento en Enero del año próximo con el objeto de tomar posiciones, se recomienda á los gefes y oficiales que manden partidas, observen el miramiento que es debido entre naciones amigas, prestando auxilio en todo aquello que les fuere requerido, y poniéndose en buena armonía en las operaciones, á fin de conseguir de ellas los mayores y mejores resultados posibles.

" 14. El Comandante en Gefe de la Division no tendrá lugar determinado, pues andará recorriendo las Brigadas, así es que toda novedad ocurrida en la tercera le será comunicada al gefe de la segunda, segun órdenes dadas, y de esta última las pasará donde se encuentre el Comandante en Gefe.

15. El Gefe de la tercera Brigada ha recidido órden de dar cuenta al de la segunda de todas las novedades que ocurran, mientras no esté en aquella el Comandante, Gefe de la Division.

" 16. Como las distintas partidas de la Division que se desprendan pueden encontrarse durante la noche, á fin de evitar accidentes desgraciados, se previene que las palabras de órden serán: Barbárie—Atrás.

" 17. Como los caciques Reuque-Curá, Namuncurà, Rumay y otros han solicitado las paces, enviando rehenes en prueba de buena fé, el Gefe de la segunda Brigada prevendrá á todos sus subordinados, que todo grupo de indios que se presente en actitud pacífica, sea recibido y tratado con la humanidad qne es debida á naciones civilizadas.

" 18. Las batidas de la Brigada serán constantes y no se suspenderán hasta que el Comandante en Gefe de la Division lo ordene.

" 19. Se previene al Gefe de la segunda Brigada que las partidas de la primera batirán su derecha hasta el límite argentino sobre las Cordilleras, su frente hasta cuarenta leguas de distancia y en las mismas Cordilleras, y su izquierda hasta encontrarse con las de la segunda.

" 20. En el campamento de la Brigada estará el depósito de racionamiento estraordinario, al cargo del Teniente Coronel Don Alejandro Montes de Oca, cuyo gefe entregará por relacion y recibo todo aquello que le fuere solicitado para la manutencion de la tropa.

" 21. En Roca recibirà la Brigada las herramientas de zapa necesarias para la construccion de alojamientos para ella ú obras de defensa si fuere necesario.

" 22. Dejo á la inteligencia del señor Coronel, Gefe de la Brigada, todo aquello que pudiera ocurrir en el curso de las operaciones, y que no estuviese determinado en estas instrucciones, siempre que ello responda al mejor resultado de ellas".

Choele-Choel, Noviembre 8 de 1882.

Firmado—*Conrado E. Villegas*

Tocóse diana á las 3 a. m., y desde despues de lista se empezaron los aprestos para emprender la marcha. Todo estaba listo de antemano.

A las 8 30' a. m. nos pusimos en marcha. La Brigada era comandada accidentalmente por el Teniente Coronel Don Benjamin Moritan, Gefe del Batallon 2 de línea; pues el Gefe de ella, Coronel D. Enrique Godoy, quedaba en el campamento acompañado de sus Ayudantes.

El mando de las diferentes reparticiones estaba distribuido de la siguiente manera: Coronel, Gefe de la Brigada, Don Enrique Godoy—Gefe del Detall, el Capitan que suscribe—Comisario de Guerra en campaña, Teniente Coronel Don Alejandro Montes de Oca.

Batallon 2 de línea—Teniente Coronel Don Benjamin Moritan, Gefe del Batallon; Teniente Coronel Graduado, Sargento Mayor D. Juan G. Diaz, segundo Gefe.

Regimiento 2 de Caballeria—Teniente Coronel Graduado Don Roque Peitiado, Gefe interino del Regimiento.

Regimiento 5° de Caballería—Sargento Mayor D. Miguel E. Vidal, Gefe accidental del mismo.

El Estado que figura á continuacion dará á conocer el número de fuerza y elementos con que se emprendía la campaña:

CUERPOS	Gefes	Oficiales	Tropa	Arrieros	Caballos	Yeguas	Mulas	Novillos
Plana Mayor.	1	—	12	12	60	—	40	—
Batallon 2°	2	8	110	—	240	—	170	—
Regimiento 2°	2	16	180	—	433	—	259	—
Regimiento 5°	1	8	210	—	420	—	300	—
En depósito. . .	—	—	—	—	242	—	—	—
TOTAL. . .	6	32	512	12	1395	180	769	449

Además llevábanse cien cargas con racionamiento de víveres y vicios.

Ya fuera de las poblaciones del campamento la Brigada tomó el camino que costea el rio Negro y se fijó el rumbo de la marcha al Oeste.

A las 10 y 5 a. m. se hizo un alto de 10 minutos y otro de 15, á las 11 y 45 a. m. y á la 1 y 17 minutos p. m. se campó sobre la márgen izquierda del rio Negro en el paraje denominado "Sauce Ladeado".

Distancia recorrida, 5 1[2 leguas.

A las 4 p. m., òrden de Brigada. A las 6 y 30 m., lista mayor. A las 9 p. m., retreta. A las 10 p. m., silencio.

Lúnes 20 de Noviembre de 1882

Diana á las 2 y 30 m. a. m.

Pasada la Diana, se arrimaron las muladas á los Cuerpos, y se tomó mula para proseguir la marcha.

A las 4 y 40' a. m. se emprendió la marcha, costeando el rio hácia arriba con rumbo al Oeste.

A las 6 y 5 a. m. se hizo un alto de 15 m. y á las 8 a. m. se campó sobre la costa del Nauquen, una legua mas arriba de la confluencia de este con el Limay, y frente al fortin 1ª Division. En este punto debia efectuarse el pasaje del rio.

A las 11 y 40 a. m. llegó el Coronel Gefe de la Brigada, Don Enrique Godoy, acompañado de sus Ayudantes, del Presbítero Don José Maria Beauvois, Ingeniero Bronsthed y el turista Mr. John Luckham Williams Andreus, que figura como voluntario en la Plana Mayor de la espresada.

Desde su llegada, el Gefe de la Brigada empezó á disponer lo necesario para efectuar el pasaje del rio. A nuestra llegada encontramos dispuesta una balsa que se habia mandado construir con anticipacion, y establecida ya la maroma que debia conducirla de una á otra ribera; pero sin embargo de que su construccion habia sido prolija, y ambos trabajos perfectamente acabados, no se pudieron utilizar porque la impetuosidad de la corriente del rio los hizo ineficaces.

Entre una y otra prueba habíase perdido el dia, y se dejó para el siguiente el pasaje.

Para efectuarlo contamos con una palanca poderosa.

El señor Teniente Coronel de la Armada, Don Erasmo Obligado, el Teniente Don Eduardo O'Connor de la misma arma, prácticos y marinería del vaporcito "Rio Negro", están aquí para ayudarnos. Han dejado su buque anclado en la confluen-

cia, y remontando el Nauquen en botes, vienen á participar de nuestra fatiga. Bien venidos sean.

Esta noche vivaquearán con nosotros, y mañana emprenderán la tarea que voluntariamente quieren darse y que nosotros tanto agradecemos.

Dióse la órden á las 5 p. m.

6 y 30 p. m. Lista Mayor. 9 p. m. Retreta. 10 p. m. Silencio.

Mártes 21 de Noviembre de 1882

A las 3 a. m. se tocó diana.

Se carneó y racionó la fuerza.

A las 5 a. m. se dió principio á vadear el Rio, haciéndolo en botes.

Empezóse por las cargas de la Comisaría, á estas siguió el Regimiento 2, á continuacion el Batallon del mismo número, y á las 5 y 30 p. m. se encontraban campados en la márgen derecha.

A la 1 p. m. se presentó el capitanejo Gallardo, de la tribu de Manquiel, acompañado de un indio con comunicaciones para el General Gefe de la Division.

Aprovecháronse las últimas horas de la tarde en hacer pasar dos trozos de caballada, que vadearon con facilidad y sin haber pérdida de animales.

El dia ha sido bien aprovechado. De continuar así pronto nos encontraremos costeando el Limay. Un incidente, sin embargo, ha estado á pique de alterar el órden y la confianza con que se hacia el pasaje. En las primeras horas de la mañana se tumbó un bote, que regresaba de la orilla opuesta,

tripulado por cuatro soldados. Esta circunstancia fué debida á una imprudencia de los tripulantes, que viniendo aguas abajo, dieron sobre la maroma con una de las bordas, y tumbaron la embarcacion. Felizmente eran nadadores, y fueron auxiliados prontamente por nuestros compañeros de la armada, y no hubo que lamentar ninguna desgracia.

Se dió la órden á las 5 p. m.

A las 6 y 30 p. m. Lista Mayor. Retreta á las 9 p. m. y á las 10 p. m. silencio.

Miércoles 22 de Noviembre de 1882

Diana à las 3 a. m.

Al salir el sol dió principio el Regimiento 5° à pasar el rio. Se embarcaron primero los equipos, y á estos siguió la tropa, terminando su pasaje á las 10 y 45 a. m.

A continuacion se hicieron azotar las caballadas y en pos de ellas la hacienda vacuna; pero no se pudo pasar toda apesar de haber tocado todos los medios para conseguirlo. Es arisca, el rio correntoso y las varias tentativas que se han hecho aumentan la dificultad.

A las 10 a. m. llegó el General Villegas y campó con sus ayudantes á retaguardia nuestra.

A las 11 a. m. se trasladó el que suscribe á la márgen opuesta con el Detall y sus dependencias.

Juéves 23 de Noviembre de 1882

Tocóse diana á la hora de costumbre.

A las 6 y 15 marchó el Regimiento 2 á situarse á 1[2 legua á vanguardia, y casi sobre el Limay. Su mision es el cuidado de las caballadas y hacienda que se envian tambien allí, por ser mejor el campo y mas abundantes los pastos.

A las 9 a. m. se puso en marcha para ir á instalarse en el mismo paraje la tropa de arreo.

A las 9 y 45 a. m. llegó la tercera Brigada y campó en la márgen izquierda del Nauquen, en el mismo campamento que ha ocupado la nuestra.

Toda la tarde se ha invertido inútilmente en tratar de hacer pasar la hacienda de la tercera Brigada y las ciento y tantas reses que aún quedan de la segunda.

Desde las 11 a. m. la tercera Brigada empezó à efectuar su pasaje. Dieron comienzo por el bagaje y la tropa del 6, que está formando su campamento en donde lo tenia el Regimiento 2.

Lista Mayor sin novedad.

Viérnes 24 de Noviembre de 1882

Diana á las 3 a. m.

Al aclarar hiciéronse los aprestos para levantar el campo y abandonar las costas del Nauquen.

En el punto que vamos á abandonar queda instalada una

sucursal de la Comisaría de Guerra al cargo del Teniente 2° D. Gregorio J. Ganduglia con estas instrucciones:

Instrucciones al Teniente Ganduglia

1° Tendrá su permanencia en este punto (Fortin Limay) y á sus órdenes quince indios amigos de Choele-Choel.

" 2° Su mision es: recibir del Capitan Rohde los víveres para el consumo de las fuerzas espedicionarias y conservarla en depòsitos apropiados hasta que las tropas de arreos vengan á buscarlas.

" 3° Recibirá así mismo los ganados que quedan en depósito y los remitirá bien escoltados hasta la Comandancia de la segunda Brigada, relevándose las escoltas de fortin en fortin.

" 4° Tratará de pasar el rio los 495 novillos que quedan en este punto juntamente con las 400 yeguas que vienen de Choele-Choel, mandándolas á cargo del Sub-teniente Castro con 10 soldados del Fortin y los 15 indios que quedan á sus órdenes.

" 5° Conservará en el mejor estado posible las embarcaciones que se le dejen, á fin de tener siempre un pasaje fàcil del rio.

" 6° Obedecerá las órdenes é indicaciones del Capitan Rohde en todo aquello que se refiera á la administracion de los víveres que se han confiado à dicho Capitan.

" 7° Pedirá al Sub-teniente Castro, Comandante del fortin, todos los recursos de hombres y elementos que necesite para el buen desempeño de su importante comision.

" 8° Llevarà la contabilidad del caso, para conocer en todo tiempo el movimiento ocurrido en los depósitos á su cargo.

" 9° Racionará con las provisiones á su cargo todas las comisiones pertenecientes á las fuerzas espedicionarias, de cualquier Brigada que sean, dejando al efecto 40 novillos en ese punto, de los 495 que recibirá del Sub-teniente Castro.

" 10. La delicada é importante comision que se confía á la inteligencia, actividad y patriotismo del Ten.ente Canduglia, exije una contraccion personal decidida, á fin de asegurar á las fuerzas espedicionarias la manutencion necesaria; pues si ello se descuidara por abandono ó negligencia, podria dar lugar á fracasos en las importantes operaciones que se emprenden; siendo entonces gravemente responsables los que resultaren culpables.

" Paso del Neuquen, Noviembre 24 de 1883.—Firmado—Enrique Godoy."

Al Sub-teniente Don José M. Castro, Comandante del fortin Primera Division, se le han dejado las instrucciones que se escriben á continuacion, á fin de que entre este y el Teniente Ganduglia, no se susciten dificultades que puedan entorpecer el buen servicio, y dicen así:

Instrucciones al Sub-Teniente Castro, Comandante del Fortin

" 1° Prestará todo el concurso de hombres y elementos al Teniente Don Gregorio Ganduglia, encargado de una sucursal de la Sub-Comisaría de Guerra en este punto, tanto para la construccion de depósitos y cuidado de haciendas, cuanto para el pasaje de los artículos que necesita para las fuerzas espedicionarias.

" 2° Siendo lo designado en el artículo anterior la principal mision por ahora de la guarnicion de este fortin, debe ser atendido con toda preferencia.

" 3° Atenderá del mismo, con especial cuidado, el servicio de la correspondencia, tanto para las fuerzas espedicionarias cuanto para la primera Brigada, siempre que la de esta última sea oficial.

" 4° No practicará operacion de guerra fuera de los alrededores del fortin, salvo los casos de proteccion á transeuntes

ó comisiones que lleguen á ser atacadas por los indios ù órdenes espresas del señor Comandante O'Gorman, Gefe accidental de esta línea.

" 5° Siendo el Teniente Ganduglia, por su graduacion superior al Subteniente Castro, se subordinará este à aquel en caso de operaciones, siempre que ambos estuvieren presentes."

" 6° Lo imprevisto queda librado á la inteligencia y actividad del Subteniente Castro."

" Nauquen, Noviembre 24 de 1882.—Firmado—Enrique Godoy ".

Eran las 9 y 20 a. m. cuando se puso en marcha la Brigada, y á las 10 y 10 a. m. llegamos á Trapueque, cerca del Limay. Es una rinconada de campo espacioso y abundante pasto, en donde se encontraba campado el Regimiento 2, el arreo y las caballadas y hacienda de la Brigada.

Campamos á la izquierda del Regimiento 2, y á continuacion se racionó la tropa.

En el resto del dia no ocurre novedad.

Sábado 25 de Noviembre de 1882

Tocóse diana á la hora de costumbre.

En las primeras horas de la mañana se enviaron cargueros para traer racionamiento de carne para dos dias para la Brigada. Las reses que se nos quedaron ha sido imposible hacerlas pasar el Neuquen, y el Gefe de la Brigada ha mandado hacer esta carneada con objeto de aprovechar el mayor número de reses posibles que se nos quedan.

A las 9 y 45 a. m. pasa por frente de nuestro campamento el árrea de la tercera Brigada y vá á situarse á una media legua á vanguardia.

A las 10 y 30 a. m. llegó el Gefe de la Brigada, que con sus ayudantes habia quedado al otro lado del Neuquen.

Media hora despues, desfiló por nuestro frente la tercera Brigada que fué á campar donde lo habia hecho su árrea.

12 y 30 p. m. Regresaron las cargas trayendo 10 reses.

Este dia se permanece campados.

El Comandante Peiteado, Gefe accidental del Regimiento 2, se prepara para salir de vanguardia con 130 hombres de su Regimiento y 10 infantes del Batallon 2.

La mision de este Gefe se puede conocer por las instrucciones que lleva y que se escriben á continuacion:

Instrucciones al Comandante Peiteado

"1° El Comandante Peiteado marchará con el Regimiento de su mando al aclarar del dia de mañana, con el objeto de sorprender las tolderías del cacique Ñancucheo que se hallan situadas, segun datos ciertos, en el paraje denominado Huichú Lauquen, próximo al cerro Nevado."

"2° Hará sus marchas sin precipitarse, observando las prácticas mas eficaces para la conservacion de sus caballadas."

"3° Se pondrá de acuerdo con el Comandante Suarez, quien, con una fuerza de la tercera Brigada, se desprende igualmente con el propósito de batir al cacique Sayhueque, situado al Sud del Lago Nahüel-Huapí, á fin de caer simultáneamente ambas partidas sobre las tolderías á que se dirijen para asegurar mejor el suceso."

"4° Practicada la operacion con resultado favorable, regresará con los prisioneros hasta el rio Collon-Curá, lugar designado para el Campamento general de la Brigada; ó si las circunstancias se lo permiten, sin temores ni peligros de

trastornos, enviará á otro Campamento de la Brigada, bajo segura custodia, á los prisioneros que tomare, continuando entonces su operacion de avance hasta otras tolderías próximas de que tuviera noticias y seguridad de obtener resultado eficaz."

"5° Si fuere sentido con anticipacion por los indios que vá á atacar, los perseguirá entonces con la rapidez posible y necesaria en esos casos, pero sin dejar soldados rezagados."

"6° Si algun cacique ó capitanejo ofreciera someterse voluntariamente, lo aceptará garantizándoles vidas y subsistencias."

"7° No ultrapasará los límites del territorio argentino en ningun caso."

"8° Llevará un diario prolijo de las novedades que ocurran en su expedicion y marchas que efectúe, con espresion de caminos y parajes que recorra."

"9° De la inteligencia y actividad del Comandante Peiteado, espera el Señor Comandante en Gefe de la Division y el infrascrito, en la comision que se le confia, sucesos provechosos para la conquista de los salvajes y gloria de las armas."

"Campamento en marcha orillas del Limay, Noviembre 25 de 1882.—Firmado.—Enrique Godoy".

A las 3 p. m. se dió la órden de Brigada, con la siguiente novedad:

Orden de Brigada

"En atencion á que el mejor resultado de nuestra campaña, depende ante todo, del sigilo con que se debe evitar el ser descubierto por el enemigo que vamos á combatir, y de las precauciones con que se han de prevenir los golpes de mano que quiera intentar.—El Gefe de la Brigada ordena:

"1° Bajo ningun pretesto y por ningun motivo, han de producirse quemazones que puedan revelar nuestra presencia

en el campo; y se castigará muy severamente al que las produjese. Si por cualquier circunstancia, y á pesar de todo, se llegase á quemar el campo, todos los individuos que se encuentren próximos al lugar del incéndio, deberán acudir prontamente á él, é intentar todos los medios para procurar su extincion hasta conseguirlo."

"2° Queda absolutamente prohibido á todos y á cada uno de los individuos que componen la Brigada, el desprenderse de las armas de su uso cuando se separen del campamento; y solo dentro del recinto de éste les será permitido quitárselas, pero colocándolas de manera á servirse de ellas al primer momento. Los empleados en las caballadas, muladas y demás comisiones, que por la naturaleza del servicio que prestan están alejados del campamento, no deben alejarse de sus armas en ningun momento y han de llevarlas prontas y en la forma ordenada en las órdenes anteriores. Se le castigará con severidad al que se le encuentre con ellas en la montura, ó que las tenga colocadas de modo que no pueda utilizarlas en el mismo momento que las necesite."

"El Comandante de Campo, los oficiales encargados del cuidado de las caballadas, muladas, etc., son responsables ante el que firma del exacto cumplimiento de esta disposicion."

"3° El Gefe de la Brigada espera que los Señores Gefes y oficiales de la misma, bien penetrados del espíritu de esta órden y animados del mismo deseo que la ha dictado, llegarán hasta el desvelo para que ella sea fielmente cumplida en todas sus partes."— Firmado.—E. Godoy.

Domingo 26 de Noviembre de 1882

Diana á las 3 a. m.

A las 5 a. m. se puso en marcha la fuerza que á las órdenes del Comandante Peitiado, ha de efectuar las operaciones que indican las instrucciones que se mencionan mas arriba.

A las 5 y 55 a. m. emprendió la marcha la Brigada con rumbo al O.

A las 8 a. m. se hizo un alto de 30 minutos.

A las 9 y 50 a. m. nos encontramos con un chasque del cacique Renque-curá que traía comunicaciones. Se hizo alto para conocer el contenido de éstas, y á las 11 y 10 a. m. se emprendió nuevamente la marcha, llevando con nosotros á los emisarios ó correos.

A las once y media campamos sobre la costa de una laguna de unos 30 metros de anchura por 2 y medio ó 3 cuadras de estension. Está rodeada de sauces sombríos y de regular elevacion.

La distancia recorrida es de 6 leguas y media, de camino fácil aunque pedregoso á trechos.

El campo que ocupamos es estenso, con buenas aguadas, abundante leña y magníficos pastos.

El Limay que venimos costeando, y al cual se acerca ó se aleja el camino que dejamos recorrido, le tenemos ahora á unas treinta cuadras al Sud. En él y frente mismo á nuestro campamento se encuentra anclado el "Rio Negro" que seguirá viaje al amanecer del dia próximo.

4 p. m. Se dió la órden y contenía la siguiente novedad:

ORDEN DE BRIGADA

"Atendiendo al mejor servicio, se dispone que en lo sucesivo, el servicio se relevarà en la tarde; para cuyo efecto las

guardias y los diferentes servicios que se pidan, estarán listos desde despues de campar. La guardia para el Comandante de campo, se dará: á caballo mientras la Brigada permanezca campada; y en mula y con caballo de tiro durante las marchas."

"Lo que se hace saber á los cuerpos para su cumplimiento. Firmado—E. Godoy".

7 p. m. Llega la tercera Brigada y campa á pocas cuadras coronando una pequeña lomada al S. E. de nuestros reales.

Lúnes 27 de Noviembre de 1882

A las 3 a. m. se tocó diana.

Empezamos á ensillar á las 4, y á las 5 nos pusimos en marcha, costeando el rio Limay al cual nos acercamos á veces para volverlo á dejar despues segun los caprichos de su curso y las ondulaciones del camino.

A las 8 y 10 a. m. se hizo un alto de 20 minutos y se continuó la marcha hasta las 9 y 15 a. m. que se campó sobre la costa del Limay, en una gran rinconada que forma el arroyo Chaleuf al desembocar en este rio.

El valle es bastante estenso y contiene abundantes pastos; y las costas del rio se encuentran pobladas de arboleda.

Distancia recorrida 6 leguas.

A las 10 y 35 a. m. se divisó el vapor, que poco tiempo despues se amarró à la costa, unas 10 cuadras mas abajo de nuestro campo.

A las 11 a. m. habiendo llegado la tropa de hacienda, se carneó y racionó la fuerza.

A la 1 p. m. habiendo hecho provision de carne fresca,

zarpó el "Rio Negro" y continúa aguas arriba. Mañana le daremos caza por tierra.

En el resto del dia, no ocurre otra novedad que la sucesion de los toques de ordenanza y el desempeño de las obligaciones del servicio diario, que se repiten invariablemente.

Mártes 28 de Noviembre de 1882

Despues de la lista de diana, que tuvo lugar á la hora de costumbre, se arrimaron las muladas á los Cuerpos y empezaron los aprestos para levantar el campo.

A las 4 y 45 a. m. se tocó á caballo y emprendimos la marcha siguiendo la direccion del valle que se prolonga al Sud, y vá á morir á unos tres cuartos de legua en el recodo de la sierra, que en este punto llega hasta el Limay y forma su márgen izquierda en barrancas cortadas á pico.

A las 5 y 15 a. m habiamos ya recorrido esta pequeña parte del valle y empezamos á subir la sierra que forma una travesía de seis y media leguas antes de volver á caer en el valle del Limay.

A las 6 y 50 a. m. se hizo un alto de veinte minutos y continuamos la marcha hasta las 9 y 20 que llegamos à la bajada de la travesía llamada Chocon, que significa, muerto de frio. Este nombre está perfectamente justificado porque en el parage á que se refiere, se encuentran multitud de tumbas cónicas formadas de piedras, tierra y ramas, y en ellas los cadáveres de una partida de indios que en épocas anteriores fueron sorprendidos aquí por un temporal de nieve y perecieron.

El camino que hemos traido en la travesía en direccion SO. es bueno en general.

Hicimos una parada de diez minutos y empezamos el descenso de la bajada que es corta pero escabrosa.

Ya en el bajo divisamos el "Rio Negro" que estaba amarrado á la costa à unas quince cuadras de nuestro camino y levantando vapor para seguir su navegacion.

A pocas cuadras de la bajada el valle se estrecha tanto, que ha dado motivo á que algunos le llamen el desfiladero, sin embargo de no serlo. Esta estrechura tiene unas veinte y cinco cuadras de estension y su anchura varía entre 4 y 15 metros. A la derecha se levanta la sierra y á la izquierda corre el Limay.

A las 10 y 45 a. m. campamos en Trecau, casi sobre la costa del rio. Este paraje es pobre de pastos pero tiene el suficiente para nuestras caballadas y es lo que se necesita por el momento.

Distancia recorrida: 8 leguas.

Se carneó y racionó despues de campar.

A las 12 y 30 los golpes uniformes de las palas, nos anuncian el arrivo del "Rio Negro" y abandonamos nuestras sombras para salir á contemplar y recibir á sus tripulantes; pero se defraudaron nuestras esperanzas, porque al encontrarse á nuestra altura, los del vapor se contentaron con saludarnos y el buque siguió cortando suave pero incesantemente las puras ondas del Limay hasta perderse de vista.

El dia termina sin otra novedad.

Miércoles 30 de Noviembre de 1882

Emprendimos la marcha á las 4 y 30 a. m. en direccion al SO.

Vamos marchando por un estensísimo valle rico en vegetacion y poblado de aguadas. El rio lo limita por la izquierda formando un medio círculo casi perfecto, y al cual, el camino que está trazado siguiendo á mayor ó menor distancia la costa de la sierra, sirve de cuerda tocándolo en sus dos puntos estremos. Allá, al frente, en el punto opuesto al que acabamos de dejar, está el sitio fin de la jornada de hoy.

A las 7 y 40 hicimos un alto de veinte minutos y seguimos la marcha hasta las 8 y 45 que se dió un descanso de media hora.

Despues que cada uno dió fin con el fiambre, que nunca se deja de llevar en estos casos, y de arreglar las monturas, proseguimos la marcha hasta las 11 y 15 que establecimos el campamento sobre la costa de un pequeño brazo del Limay, una media legua mas abajo de la desembocadura del arroyo Picun-Leufú (Piquin-Puramí de Villarino).

Se carneó y se provisionó la tropa.

A las 5 y minutos p. m. se sintió el vapor que llegaba pero no alcanzamos á descubrirlo, porque algunas islas formadas por pequeños brazos y pobladas de árboles gigantescos, no permiten descubrir el brazo principal en donde ha parado el buquecito.

10 de la noche. Hasta este momento no ha cesado el ruido del hacha en las islas. Son los tripulantes del "Rio Negro" que hacen su provision de leña, y alguna causa mueve el contento de los marineros porque sus cantares y chasquido de los árboles al ser derribados son el único rumor que interrumpen el silencio y quietud del campamento.

Juéves 30 de Noviembre de 1882

Ha pasado la diana sin novedad.

Hoy no nos movemos. He dicho mal, no marchamos pero el movimiento es inherente á la vida activísima que llevamos desde nuestra salida de Roca.

Permanecemos campados porque este lugar es uno de los designados en las instrucciones del General, Gefe de la Division, para establecer un fortin que asegure la via de comunicacion con el centro de los recursos.

El sitio no puede ser mas hermoso, sobre todo, si se contempla á la hora en que yo trazo estas líneas.

El sol empieza á aparecer y derrama sobre la tierra la profusion de sus rayos, colmándola de luz y esplendor.

El valle, exuberante de vegetacion y húmedo por el rocio de la noche, parece una inmensa sábana cubierta de esmeraldas y salpicada de diamantes. El rio y el camino se destacan de entre la verdura: el primero por la brillantez de sus aguas como una sierpe de plata, y el segundo, blanco de polvo como una cinta de seda. . . . . Todo es movimiento. Se ha pedido la fuerza que debe construir el fortin que se llamará "Picun-Leufú" y quedará guarnecido por un oficial y 20 de tropa del Regimiento 5° de Caballería de Línea.

Las siguientes instrucciones harán conocer el objeto del fortin y la mision del oficial y tropa que lo guarnecerá; y dicen así:

INSTRUCCIONES PARA EL ALFÉREZ LOPEZ DEL REGIMIENTO 5° DE CABALLERÍA DE LÍNEA, COMANDANTE DEL FORTIN "PICUN-LEUFÚ".

"1° El objeto de este destacamento es garantir la vía de comunicacion entre el campamento general de la Brigada y la

línea del Rio Negro, prestar toda cooperacion á las tropas de haciendas y de provisiones que transiten para el racionamiento de las fuerzas, recibir y despachar por chasques de su guarnicion, que no bajen de cinco hombres, hasta el fortin próximo, la correspondencia que llegare."

"2° Pondrá especial cuidado en la construccion del fortin y corral, para la mas completa seguridad de su destacamento y animales de servicio."

"3° Tendrá siempre de dia de 8 á 10 caballos atados próximos al fortin, y de noche un caballo por cada hombre en el fortin mismo, haciéndoles dar pasto cortado; el resto de sus caballos y mulas los hará pastar, tanto de dia como de noche, en lugar seguro, aprovechando para ese fin las diversas islas próximas, cambiándolos constantemente de lugar para escapar á la vigilancia y golpes de manos que pudieran intentar los indios."

"4° En ningun caso y por ningun motivo deben salir soldados fuera del fortin sin llevar todas sus armas y municiones listas para hacer uso de ellas, bajo la mas formal responsabilidad por parte del Alférez Lopez."

"5° De noche observará la mas rigurosa vigilancia, estableciendo el servicio adecuado que ha de ser siempre estricto é inalterable."

"6° La comision del Alférez Lopez es de gran importancia para las operaciones que se practican, y por lo tanto debe dicho oficial penetrarse de la delicadeza del puesto que se le confía y desempeñarlo con la actividad y patriotismo consiguientes."

"Campamento en marcha. Picun-Leufú, Diciembre 1° de 1882.—Firmado—Enrique Godoy."

Además de la construccion del fortin existe otra causa para que nos hayamos detenido aquí.

El Coronel Godoy, Gefe de la Brigada, al frente de una columna compuesta de el Teniente Coronel, Gefe del Batallon

2 de línea, Don Benjamin Moritan, con 3 oficiales y 30 de tropa de su Batallon, y del Sargento Mayor Don Miguel Vidal' Gefe occidental del Regimiento 5°, con 5 oficiales y 120 de tropa de este Regimiento, se separará mañana de nosotros para llevar á cabo una operacion sobre los caciques Reuquecurá, Namuncurá y Mainquel, que habitan en Pulmari los dos primeros y en Pilchiñic el último.

Esta operacion responde á un plan concertado de antemano entre el señor Comandante en Gefe de la Division y el Gefe de la Brigada.

Como los caciques arriba mencionados han enviado diferentes embajadas solicitando la paz y ofreciendo someterse á la autoridad del Gobierno, el Coronel Godoy y sus fuerzas se presentarán en las tolderías mismas de estos caciques á pedirles el cumplimiento de sus promesas y ofrecerles los medios de mobilidad para ser trasladados con sus tribus al campamento general que establezcamos.

Es de creerse que la empresa obtenga los mejores resultados, porque el Gefe de la Brigada va á hacer su visita diplomàtica à los caciques, con un acompañamiento capaz de hacerles hacer por fuerza lo que ellos no quieren hacer de su propia voluntad.

Por otra parte, tenemos en nuestro poder, y en calidad de rehenes, una buena cantidad de personas allegadas y de la familia de estos caciques; entre las que se encuentra el hijo menor de Namuncurá.

En la tarde queda á medio concluir el fortin y lo bastantemente seguro para garantir las personas que forman su guarnicion.

No ha ocurrido otra novedad durante el dia que la de haberse racionado toda la fuerza presente, de víveres y vicios por la primera quincena del entrante mes.

Viérnes 1° de Diciembre de 1882

Despues de diana se mandó ensillar y se separó la fuerza que á las órdenes del Gefe de la Brigada iba á emprender la operacion que antes he mencionado. El resto de la columna, á las órdenes del Teniente Coronel Don Alejandro Montes de Oca, debia seguir su marcha hasta las márgenes del Collon-Curá, lugar designado para fijar el campamento general y centro de operaciones de la Brigada.

Al asumir el mando accidental de la Brigada, el Comandante Montes de Oca fué munido de las siguientes instrucciones.

INSTRUCCIONES PARA EL TENIENTE CORONEL DON ALEJANDRO MONTES DE OCA, GEFE ACCIDENTAL DE LA BRIGADA DURANTE LA AUSENCIA DEL INFRASCRIPTO.

"1° El Teniente Coronel Don Alejandro Montes de Oca, interin dure la ausencia del infrascripto, Gefe de la Brigada, asumirá el mando de la columna que queda en este campamento, y que debe seguir marcha hasta el rio Collon-Curá, en cuyo punto establecerá un campamento provisorio en lugar aparente, para la seguridad de las haciendas."

"2° Dirijiéndose la tercera Brigada hasta el lago Nahuel-Huapí por el mismo camino que debe llevar esta, arreglará sus marchas con aquella, poniéndose al efecto de acuerdo con su Gefe, á fin de garantir completamente el gran número de hacienda y cargueros que lleva, quedando librado á su pericie el establecimiento y distribucion del servicio, ya en las marchas como en los campamentos."

"3° Las fuerzas que componen la columna, cuyo mando asume el Comandante Montes de Oca, alcanza al número de

ciento ochenta y seis individuos de tropa, y mas la dotacion de oficiales correspondientes y doce peones arrieros."

"4° Salvo los empleados indispensables en las caballadas y haciendas, el resto de la fuerza debe campar en la mejor organizacion posible, sin eximir aquellos empleados en cargueros ú oficios idénticos."

"5° Llegada la columna al rio Collon-Curá y establecido el campamento prevenido en el artículo 1°, hará reconocer sus inmediaciones hasta un radio de cuatro leguas mas ó menos con partidas livianas y bien montadas, practicando este mismo servicio de descubiertas aunque á menor distancia cada dia al amanecer."

"6° Hará construir corrales con la solidez y capacidad suficiente para encerrar de noche la hacienda vacuna y otros para la caballada cuando el caso lo exija."

"7° Incorporado á la Brigada el Gefe accidental del Regimiento 2 de Caballería, Comandante Peitiado, recibirá de dicho Gefe los prisioneros y haciendas que hubiere tomado al enemigo, conservándolas en depósito con buena seguridad."

"8° Incorporado el Regimiento 2, podrá desprender partidas al mando de Gefes ú Oficiales esperimentados, que no bajen de cincuenta hombres, á que batan los lugares en que por datos ò sospechas pudieran estar refugiados algunos indios, con prevencion especial de no ultrapasar los límites de la Nacion."

"9° Dirijiéndose el infrascripto hácia las tolderias de los caciques Reuquecurá y Namuncurà, situadas en las inmediaciones del Rio Jamucó ó Aluminé á 40 leguas pròximamente arriba del campamento que debe ocupar la Brigada de Collon-Curá, dirijirá las comunicaciones urgentes que por asuntos graves ocurrieren por medio de partidas que no bajen de veinte hombres, mandándolas por el camino que costea el rio Aluminé, por el cual transitó la primera Brigada en su espe-

dicion al lago Nahüel-Huapí por cuanto el que firma hará su marcha de incorporacion á la Brigada por dicho camino."

" 10. Alistará la tropa de árreas una vez establecido el campamento para hacerle regresar hasta el Paso del Neuquen en busca de provisiones tan luego como el infrascripto llegue al campamento."

" 11. Prestará la cooperacion que le fuere solicitada por el Gefe de la tercera Brigada, siempre que las exijencias del servicio de esta lo permitieren."

" 12. Lo imprevisto queda librado á la pericie é inteligencia del Comandante Montes de Oca, con ámplia libertad de disponer las operaciones que los casos exijiesen, y que á su juicio fueren eficaces para el mejor suceso de esta campaña, siempre que ella no se aparte de lo prevenido en estas instrucciones."

" 13. La seña de órden en toda la Division es la siguiente: —Barbárie—Atrás."

" Campamento en marcha. Picún-Lenfú, Diciembre 1° de 1882. —Firmado—Eurique Godoy".

A las 5 a. m. se tocó á caballo, y el Coronel con su columna púsose en marcha con rumbo al O.

Media hora despues, habiendo organizado el órden de marcha del resto de la Brigada, emprendimos la nuestra; dejando el fortin ya instalado.

A las 6 vadeamos el Pucun-Lenfú. Este arroyo corre de O. á E., y en el punto en que lo vadeamos viene serpenteando por el pié de unas pequeñas colinas arenosas, que así forman la entrada de una corta travesía que vamos á cruzar en toda su extension.

A las 8 y 20 se hizo un alto de media hora en el valle del Limay á la salida de la travesía que acabamos de salvar y que tendrá mas de 3 leguas de longitud.

Hecho este descanso, seguimos la marcha y acampamos en Tuengheo á las 9 y 30 a. m.

La distancia recorrida es de 4 leguas, y el rumbo general de la marcha el S. S. O.

El campo grande, bueno y de magníficos pastos.

Se hizo la carneada y se racionó la fuerza.

A las 4 p. m. se dió la órden de Brigada, cuya novedad se puede ver á continuacion :

" Orden de la Brigada—Interin dure la ausencia del infrascripto, encárgase del mando de la Brigada al Teniente Coronel Don Alejandro Montes de Oca.—Firmado—E. Godoy".

El dia trascurre sin otra novedad.

¿Qué habrá sido de nuestros amigos del vapor?

Sábado 2 de Diciembre de 1882

La noche se ha pasado sin novedad.

A las 3 y 30 a. m. se tocó diana, y media hora despues se mandó ensillar. Levantamos el campo y nos pusimos en marcha à las 4 y 15 a. m. en direccion S. S. O.

A poco andar empezamos á trepar unas colinas de poca consideracion, que cortan el valle dividiéndolo y bajan insensiblemente hasta el rio, sobre el cual se desploman en barrancas. Empleamos media hora en atravesarlas y volvimos á bajar al valle del Limay, que en esta parte es mas importante que el que acabamos de dejar. Lo aprecio en 5 á 6 leguas al largo por 1 1[2 legua de anchura, término medio.

La vegetacion aquí es exuberante y el pastizal tan espeso, que los animales encuentran dificultad en marchar si se apartan del camino. El campo está sembrado de multitud de pequeñas lagunas ó zanjones que reciben agua del rio.

A las 6 y 15 a. m. se hizo alto, se dió un descanso de 20 minutos y continuamos la marcha hasta las 9 y 20, que acam-

pamos bajo un grupo de sauces, y á lo largo de una de las lagunas ó zanjones que ya he mencionado. El Limay corre á nuestra espalda á 10 ó 15 cuadras de distancia.

Se carneó y racionó.

En la tercera Brigada (que se encuentra acampada á unas diez cuadras al Sud de nosotros) se ha tomado una mula ensillada con montura. Se ha reconocido y resulta pertenecer al Teniente Don Vicente Grimau del Regimiento 2 de Caballería. Este Oficial forma parte de la fuerza que vá á las órdenes del Comandante Peitiado, y que, como se ha dicho anteriormente, lleva por objeto golpear á Ñancucheo.

Esperamos que lo ocurrido al Teniente Grimau no sea cosa grave, y que la pérdida de su cabalgadura se reduzca á privarle de las comodidades de la montura durante el tiempo que dure la jornada del Comandante Peitiado.

Dos y media de la tarde. Con sorpresa me apercibo que la multitud de nubecillas que durante la primera parte del dia han surcado el espacio en órden abierto, empiezan á formar en masa precisamente sobre nuestras cabezas y al parecer con intencion de desgajarse sobre el campamento. Esta actitud insòlita de las nubes me ha sorprendido, porque un aguacero es á la verdad un lujo que yo no me esperaba en estos parajes.

A las 6 y 45 p. m. se pasó lista mayor.

8 y 15 p. m. En este momento empieza á llover.

La tormenta es magnífica y hay momentos en que casi llega á lo sublime en su género; pero yo no la describo porque no lo sé hacer.

Los que aparte del que suscribe consigan no mojarse habrán pasado el Rubicon. De todas maneras, ni está demás calarse un poco, aunque solo sea por no olvidar la costumbre.

Los tripulantes del *Rio Negro* no dán señales de vida, pero ellos marchan con la casa.

Domingo 3 de Diciembre de 1882

El dia amanece despejado.

Despues de la diana se mandó ensillar, y á las 4 y 25 a. m. emprendimos la marcha con rumbo al O.

En este punto el camino se desvía del valle, al cual deja á la izquierda para trepar á la derecha las colinas que lo limitan por este lado, y va á encontrarlo nuevamente dos leguas mas allá en el rumbo que dejo indicado, y despues de cortar esta pequeña travesía.

A las 5 y 50 a. m. habiamos recorrido ya esta cerrillada de colinas, y nos encontrábamos en lo alto de la bajada. Desde este punto se descubre un inmenso valle, y por él serpentea el Limay.

Allá abajo, en el rio, y como á 2,000 metros del pié de la sierra, se vé un objeto blanco, así como una pequeña casilla de tablas. Es el vapor *Rio Negro* amarrado á la costa, que hace provision de leña.

A las 6 y 25 se hizo un alto de 20 minutos para dar descanso á las cabalgaduras, acomodar las monturas y esperar la incorporacion de los que se rezagaban á causa del descenso de la sierra.

Continuamos la marcha, y á las 10 y 30 a. m. acampamos sobre la costa del rio.

El valle en que se ha acampado y que hemos recorrido en una extension de 4 á 4 1[2 leguas es bastante extenso y bien poblade de pastos.

En el camino que hemos traido por él, se han tenido que cruzar tres arroyos de poca consideracion, casi secos, pero sumamente pantanosos, y que ha dificultado la marcha de la columna.

Por lo demás, como dejo dicho, el campo es vastísimo y por

la calidad y abundancia de sus pastos, se le puede reputar como uno de los mejores entre los que hemos recorrido hasta la fecha.

Las caballadas encuentran aquí un espléndido festin que les compensa la fatiga de la jornada.

Distancia recorrida, 7 leguas.

La tercera Brigada ha establecido su campamento unas 20 cuadras á retaguardia del nuestro, y tambien sobre la costa del Limay.

A las 11 a. m. se carneó y racionó la fuerza.

En la tarde, despues de la lista mayor, recibimos la visita del Cirujano de la tercera Brigada y nos comunica que el vaporcito *Rio Negro* ha arribado hasta su campamento y mañana seguirá remontando el rio.

Lúnes 4 de Diciembre de 1882

Durante el resto del dia anterior y toda la noche pasada no ha ocurrido novedad.

A las 2 1[2 de la mañana se tocó diana, y á las 3 y 15 se mandó ensillar.

Habiendo levantado el campamento y encontrándonos dispuestos para la marcha, emprendimos esta con rumbo al S. O. á las 4 a. m.

El camino atraviesa el valle dividiéndolo en dos partes, sigue rectamente á la sierra, y sube á esta en el punto en que cae á pico sobre el rio, limitàndolo.

Hasta el momento en que empezamos á trepar estas colinas habremos caminado tres leguas.

Desde este momento el camino sigue el curso del rio, obedeciendo á las ondulaciones que forma en su marcha caprichosa.

6 y 45. En este momento y al rodear un cerro de bastante elevacion, que durante un cuarto de hora hemos traido inmediata y constantemente á nuestra derecha, descubrimos á pocas cuadras el sitio fin de la jornada de hoy (Arroyo Pichi-Picun-Leufú, segun algunos, ó Huiquen-Leufù, segun otros).

Minutos despues llegamos á él, y acampamos en el ángulo que forma con el Limay en el punto en que le tributa sus aguas.

El arroyo en cuestion es un hilo de agua impura, insignificante, y que sin embargo nos ha obligado á construir un puente para vaderlo y garantir las cargas del racionamiento. Su cauce es mas bien una grieta profunda, pues sus aguas corren por entre dos barrancas á pico, y tan próximas, que en algunas partes no tiene un metro de anchura, pero sí el doble de profundidad. En todas partes es pantanoso—Corre de O. á E.

El valle ó cajon en que corre esta cinta de agua, y el ángulo en que está nuestro campamento, son pobres de pasto y feos de aspecto. Debia ser así. La naturaleza al vaciar cualquiera de sus obras hace que las partes que la forman respondan á la mas perfecta armonía.

Pero es el caso que este punto, en razon de ser el equidistante entre el Picún-Leufú y el Collon-Curá, atendiendo á las necesidades de la comunicacion, y en vista de que su topografía se presta para la instalacion de un fortin y favorece su seguridad, ha sido elejido para este fin por el señor Comandante en Gefe de la Division. Algo bueno habia de tener.

Inmediatamente despues de acampar, y en tanto que se hacia la carneada, dióse principio á la construccion del puente que debia allanar el arroyo.

Media hora despues de nosotros, llegó la tercera Brigada y acampó á nuestro frente, casi sobre la costa del Pichí-Picún-Leufú. Prestaron su contingente para ayudarnos á hacer el puente.

A las 2 p. m. se avistó el vapor en el recodo del rio, y fué á amarrarse en la costa unas seis cuadras arriba de nuestro campo. Inmediatamente nos pusimos en comunicacion con sus tripulantes, que han hecho un viaje feliz.

A las 5 p. m., habiéndose terminado la contruccion del puente, la tercera Brigada se puso en marcha, vadeó el arroyo y siguió por su banda S. con rumbo al O. Pronto se perdieron de vista en una de las vueltas que el camino hace para rodear los cerros.

Mártes 5 de Diciembre de 1882

Anoche hemos tenido un fuerte aguacero, pero el dia amanece despejado.

La diana se ha pasado sin novedad y ha tenido lugar à la hora de costumbre.

A las 4 a. m. nos ponemos en marcha, dejando á medio construir el fortin, que será guarnecido desde el campamento general, cuando se reunan las fuerzas que ahora operan parcialmente.

Desde el punto que dejamos, cortaremos directamente al sitio en que el Quem-quemetreu desagua en el Collon-Curá, lugar designado para establecer el campamento general de la Brigada. De modo que ya no volveremos á ver el Limay hasta nuestro regreso.

A las 5 y 20 se avistó por el O. el cerro nevado de Villarica.

A las 6 y 30 a. m. se hizo el primer alto, se dió un descanso de 45 minutos y se continuó la marcha hasta las 11 a. m., en que hubo otro alto de 10 minutos.

A las 11 y 35 llegamos á Levucó y acampamos sobre la costa de este arroyo, que es de poca consideracion. El cajon en que corre y al cual dá nombre, es angosto pero extenso, y contiene abundantes pastos.

La tercera Brigada que marchaba á vanguardia tiene formado su campamento à pocas cuadras delante de la nuestra.

El rumbo general de la marcha ha sido al S. O. y la distancia recorrida de 8 1[2 leguas.

A las 12 1[2 llegó la hacienda y se carneó.

Se pasó lista de tarde à las 7 p. m., á las 8 1[2 retreta y á las 9 se tocó silencio.

La noche trascurre sin que la mas mínima novedad venga á alterar la quietud del campamento.

Miércoles 6 de Diciembre de 1882

La diana ha tenido lugar á las 2 a. m., y media hora despues empezamos á ensillar. La tercera Brigada hace lo mismo.

Montamos á caballo á las 3 y 45 de la mañana con un tiempo hermosísimo y emprendimos la marcha con rumbo al S. O.

A las 5 y 20 se hizo un alto de 15 minutos y emprendimos nuevamente la marcha. A los pocos minutos de andar, el camino

se desvia súbitamente á la izquierda y entra en un estrecho desfiladero formado por dos cerros que se levantan á pico, se hacen vis á vis y son de tan rara semejanza sus escarpadas paredes, que si fuera posible acercarlos hasta unirlos, las endentaciones del uno encajarian perfectamente entre las hendiduras del otro.

Por el plan de esta estrechura corre el pequeño arroyo de Nemucó, que vadeamos diez veces porque, amoldándose en su curso á las ondulaciones del desfiladero, corre en zic zac de uno á otro de los cerros que forman el cajon.

A las 6 y 25 y á unos 800 metros de la salida de esta angostura, se hizo un alto de 20 minutos para esperar la incorporacion de toda la fuerza, caballadas y bagajes, retrasadas por efecto del mal paso que acabamos de salvar. Hecho este descanso continuamos nuestra marcha.

A las 7 y 20 llegamos á Huezan-Repué, punto donde se bifurca el camino. Uno de ellos se dirije al O. y el otro al S., y ambos van à dar al Collon-Curá, pero siendo este último el mejor y el que va mas directamente al punto que nosotros buscamos, lo preferimos al primero y entramos con él en un nuevo cajon que nos llevará á desembocar en el valle del Collon-Curá.

Son las 11 en el momento que llegamos á la salida del cajon. A nuestros piés se estiende el valle, que se descubre mas y mas á medida que avanzamos y que está cortado por el citado rio. Una cadena de colinas de color gris se levanta al lado opuesto y se dibujan admirablemente sobre el azul puro é inmaculado del firmamento.

A las 11 y 25 acampamos sobre la márgen izquierda del rio, y casi enfrente de la desembocadura del Tuem-quemtren.

La tercera Brigada, que llegó primero, está acampada unas 3 ó 4 cuadras mas arriba.

Despues de establecido el campamento, se carneó y fué des-

pachado el Ayudante Mayor del Regimiento 5° de Caballería, Don Marcelo Robles, con 20 individuos de tropa de su mismo cuerpo á efectuar una descubierta, costeando el rio hácia abajo

A las 7 p. m. lista mayor.

Momentos despues del toque de oracion, se presentó el Ayudante Robles, de regreso de su comision, y no ha notado novedad en el campo.

Me olvidaba decir que se ha observado el pasaje de Vénus. Nosotros lo hemos hecho por pura curiosidad, pero es de creerse que el Ingeniero Mr. Brondeted haya sacado de ello alguna utilidad.

Juéves 7 de Diciembre de 1882

Como hemos llegado al fin de la jornada, y hoy no hay que marchar, nos hemos permitido dormir una hora mas que en los dias anteriores, y se ha tocado diana á las 3 de la mañana.

Los primeros tintes del alba dan al campamento un colorido apenas perceptible con su luz incierta y vaga, el vivac empieza á despertar, se anima, abandona el reposo y vuelve á la vida. Vamos á darnos cuenta de la situacion que ocupamos.

El rio Collon-Curá ó Catapuliche de Villarino, sobre cuya márgen nos encontramos, nace en la laguna Aluminé y lleva sus aguas al Limay, del cual es tributario, y en su curso riega innumerables valles. Nos encontramos en uno de ellos.

Este es estenso, bastante ancho, exuberante en vegetacion, y contiene ricos y abundantes pastos.

En este punto el rio corre en un brazo de 200 metros de

anchura mas ó menos, viene del N. O. y se pierde al S. S. E., en una de las vueltas de su curso. Dos murallas de cerros de bastante altura se prolongan paralelamente al rio, le dejan en medio y limitan su valle por ambos lados. Hácia occidente estos cerros van ascendiendo gradualmente en altura hasta confundirse con las Cordilleras de los Andes cuyas cimas divisamos.

Tal es el valle, tal el rio, tal la posicion que ocupamos pasajeramente hasta pasar á situarnos sobre el Quem-quemetreu, que tenemos á pocas cuadras en la banda opuesta.

Al salir el sol la tercera Brigada empezó el pasaje del rio, haciéndolo en botes.

Momentos despues se despacha al Teniente 1° D. Julio C. Mallea que, con 15 hombres de su mismo cuerpo, debe hacer una descubierta al E. y hasta unas 3 ó 4 leguas del campamento.

El dia trascurre sin novedad.

A las 7 p. m. se pasó lista mayor, á las 9 se tocó retreta y á las 10 silencio.

Hasta este momento no ha regresado el Teniente Mallea, apesar de que, como dejo dicho, solo llevaba órden de recorrer hasta una distancia de tres á cuatro leguas cuando mas.

Viérnes 8 de Diciembre de 1882

A las 3 p. m. pasóse lista de diana.

Se carneó á las 5 y fué desprendido el Ayudante Robles con quince hombres. Su mision es inquirir la causa de la demora del Teniente Mallea.

A las 6 y 35 se divisa una pequeña polvareda al N., por entre un cajon que se abre paso entre la sierra y viene á desembocar á este valle. Se manda reconocer, y resulta ser el Teniente Mallea que regresa de su descubierta y asegura no haber novedad en el campo.

A las 7 p. m. se pasó lista de la tarde, y á esta misma hora regresó el Ayudante Robles sin novedad.

A las 7 y 45 se tiene conocimiento que el Comandante Peitiado se encuentra de regreso de su comision y ha establecido su campamento sobre el Quem-quemetreu, mas ó menos donde hemos de hacerlo.

Este Gefe trae 24 personas prisioneras y una regular cantidad de hacienda caballar, vacuna y lanar. Los detalles de los combates librados, el itinerario de sus marchas y las novedades de su espedicion, pueden verse en el parte y demás documentos que se adjuntan á este. (Véase anexo núm. 1).

Sábado 9 de Diciembre de 1882

Habiendo terminado su pasaje la tercera Brigada, procedimos á efectuar el de la nuestra, dando comienzo por las cargas del racionamiento y todo lo perteneciente á la Comisaría. El pasaje se hace en dos botes armados al efecto.

En conocimiento del resultado de la espedicion del Comandante Peitiado, y teniendo en cuenta los datos suministrados por este Gefe, el Gefe accidental de la Brigada, Teniente Coronel Don Alejandro Montes de Oca, resuelve enviar una comision cuya mision es sorprender y batir á Ñancucheo, y hacer de paso algunas operaciones en los alrededores del paraje que

ocupa este cacique, si se llega á tener conocimiento de la existencia de indios en ellos. Esta comision es confiada al 2° Gefe del Batallon 2 de línea, Teniente Coronel Graduado Don Juan G. Diaz, y lleva á sus órdenes 2 oficiales y 25 de tropa de su propio Cuerpo y 5 oficiales y 60 de tropa del Regimiento 2 de Caballería, pasa el rio à las 3 y 20 p. m. con 2 oficiales y 15 de tropa del Batallon, y va á recibir el resto de la fuerza en el Quem-quemtren, que se la entregará el Comandante Peitiado.

A las 4 y 40 se presenta una comision del Picun-Leufú, trayendo correspondencia de la Capital y puntos intermedios para esta y la tercera Brigada.

A las 7 se pasó lista mayor.

Domingo 10 de Diciembre de 1882

Se ha pasado la noche sin novedad.

Despues de la diana, que tuvo lugar á las 3 a. m., continuamos efectuando el pasaje del Collon-Curá.

A las 5 se carneó y racionó la fuerza.

El dia trascurre sin que la mas insignificante novedad venga á interrumpir nuestra quietud.

A las 7 lista mayor, á las 9 retreta y á las 10 silencio.

Lúnes 11 de Diciembre de 1882

A las 2 y 30 a. m. se sienten algunos disparos de fusil, y algazara en la otra parte del rio, sobre el Quemquemtren y en donde está acampado el Comandante Peitiado. Ignoramos qué sea, pero ya nos suponemos que será alguna refriega con los salvajes. El dia promete no ser tan monótono como el de ayer.

Despues de aclarar hemos recibido noticias de la otra banda. El tiroteo de la madrugada ha sido hecho sobre una partida de indios que avanzaron la caballada del Comandante Peitiado, y aunque fueron recibidos à balazos, consiguieron á pesar de todo, arrear una punta de caballos y mulas.

El Gefe mencionado los persigue con 25 hombres y si los alcanza llevarán su merecido.

Nosotros continuamos vadeando tranquilamente en Collon-Curá, y es probable que á la tarde hayamos terminado esta tarea.

A las 6 regresó la comision del Picun-Leufú, llevando correspondencia.

Son las 7 y 15 p. m. cuando nos largamos en el último bote. El pasage se ha terminado.

A las 9 p. m. regresa el Comandante Peitiado sin haber dado alcance á los ladrones; les ha hecho una persecucion viva y tenaz, pero los indios han hecho perder el rastro en los arroyos, escoriales y escarpaduras de la montaña, diseminándose en todas direcciones. Ya daremos con ellos alguna vez.

Mártes 12 de Diciembre de 1882

En las primeras horas de la mañana se fija una situacion regular al campamento, sobre la màrjen izquierda del Quemquemtren, unas 15 cuadras arriba de su desembocadura; y se organiza y establece el servicio de avanzadas y observacion.

El valle en que estamos, es estenso, de poca anchura, fértil, con abundantes pastos y gran cantidad de arboleda en su mayor parte Chacayes, y está situado perpendicularmente al del Collon-Curá. Las grandes colinas que lo encajonan son bastantes altas y están cubiertas de vejetacion.

Pasa el resto del dia sin novedad.

Miércoles 13 de Diciembre de 1882

La diana ha tenido lugar á la hora de costumbre.

Al aclarar se carneó y racionó la fuerza y en seguida se pidieron 20 hombres á los cuerpos para dar principio al corte de madera. Tratáse de dar comienzo à la construccion de corrales para la seguridad de las caballadas y haciendas.

En el resto del dia no ocurre otra novedad. A las 7 se pasó lista dc tarde.

Juéves 14 de Diciembre de 1882

A las 3 se pasò la diana.

Al aclarar, las guardias avanzadas y el Comandante de Campo con su escolta, han hecho una descubierta prolija y no han notado el menor indicio, el mas leve rastro, ni nada que revele la presencia de indios en las cercanías.

7 a. m. En este momento se acaba de levantar una quemazon al N. y suponemos la haya producido alguna de las comisiones que andan en operacion. Por lo que puede suceder se despachó al Ayudante Robles con 30 hombres á hacer una descubierta costeando el Collon-Curá arriba. Este oficial encontró la vanguardia del Coronel, Gefe de la Brigada, que regresa de su expedicion y está acampada á la otra banda, á unas dos leguas de este campamento.

3 p. m. Llega al vado la fuerza á las órdenes del Coronel Godoy, y desde aquí se dispone lo conveniente para facilitarle el pasage y auxiliarle con los botes, remeros, etc.

A las 4 p. m. se encuentra ya en este el Coronel y sus Ayudantes, quedando la fuerza del otro lado, al mando del Teniente Coronel D. Benjamin Moritan. Pasarán mañana.

A las 4 y 30 se dió la órden de Brigada con la siguiente novedad:

ORDEN DE BRIGADA

Habiéndose presentado el que firma, cesa en el mando de la Brigada el Teniente Coronel D. Alejandro Montes de Oca. Firmado—E. Godoy.

El resultado obtenido por el Coronel Godoy en su expedicion, es lo mejor que podia esperarse dadas las circunstancias que le han rodeado á su aparicion en los toldos;

pues Renquecurá y Namuncurá habian levantado ya el campo á su llegada y pasado á Chile con lo que pudieron llevar. Parece que esta resolucion de los caciques, ha sido tomada en razon de que las fuerzas de la primera Brigada, situadas en Ñorquin, desconociendo los designios del Coronel Godoy, ó por causas que ignoramos, han llegado en sus batidas hasta los toldos de los caciques mencionados. A pesar de todo, el Coronel Godoy trae consigo al cacique Mainquel y à los capitanejos Ancatrú y Gallardo, 77 indios de lanza y 326 de chusma, contando algunos indios y familias prisioneras que se han agregado à esta tribu.

Su jornada, pues, ha sido de soberbio resultado.

En el Anéxo núm. 2 pueden verse los detalles de su expedicion, itinerario de sus marchas, descripciones, novedades, etc.

Los Gefes y oficiales de la Brigada ,y las bandas de los Cuerpos, han acudido á saludar y felicitar al Coronel Godoy porque se presenta á sus fuerzas despues de una ausencia de 14 dias y por el éxito brillante de su campaña.

En el resto del dia no ocurre otra novedad.

Viérnes 15 de Diciembre de 1882

Desde las primeras horas de la mañana empieza á pasar el rio el Comandante Moritan, la fuerza à sus órdenes y la tribu presentada.

A las 10 a. m. llega el Comandante Diaz, de regreso de su expedicion. Trae un chico prisionero, 400 ovejas, 158 animales vacunos y 78 caballos, sin embargo de ser mayor e número de animales quitados, pero segun él mismo lo manifiesta en su parte, ha carneado del botin para racionar su

tropa en la marcha y ha repartido algunos caballos entre los que le acompañaban.

La relacion de su jornada es curiosa y ha causado asombro entre nosotros, por cuanto las circunstancias en que se ha efectuado, difieren enteramente de las conocidas hasta ahora en la guerra contra los indios. Baste decir que se vió precisado á desalojar al enemigo de un desfiladero en que se habian fortificado levantando trincheras que cerraban el paso, y desde las cuales fueron recibidos á balazos, en tanto que una fila de guerreros coronaban los cerros á lo largo del desfiladero y desmoronaban cantidad de piedras sobre nuestros soldados que marchaban al ataque. Pero ya se sabe que una fortificacion no es inconveniente de tal magnitud que pueda detener á nuestros soldados; y si esta fortificacion está defendida por indios, no se debe preguntar el resultado de la accion.

Durante el combate fué herido de bala el Teniente Don Joaquin Nogueira, del Regimiento 2 de Caballería, y murió algunos momentos despues; y el soldado Salomon del mismo cuerpo, fué desbarrancado por un peñasco que lanzó caballo y ginete á una laguna profunda situada abajo del desfiladero. (Véase el Anéxo núm. 3).

A las 4 y 30 se dió la órden de Brigada, con la novedad que se expresa á continuacion:

Orden de Brigada

" En los pocos dias de campaña que cuenta la segunda Brigada, se han realizado operaciones tan diversas como fructuosas y librádose combates, dejando en cada uno de ellos sembrado el escarmiento, el terror y el castigo terrible para los salvajes, que desesperadamente en sus últimos momentos de esterminio han osado oponerse á nuestro paso."

" Algunas víctimas tenemos que lamentar por nuestra parte, todos pertenecientes al Regimiento 2 de Caballería de Línea;

el Teniente 1° D. Joaquin Nogueira y soldado Isidro Salomon, muertos valientemente al forzar una fortificacion, tenazmente defendida, pero franqueada á los pocos momentos de lucha por nuestros bravos compañeros, bizarramente dirijidos por el Teniente Coronel D. Juan G. Diaz, los soldados José Lacaba y Toribio Oliva, tambien víctimas en su puesto de honor, en un combate de doscientos contra veinte, como el que tuvieron que sostener á arma blanca, tan brillantemente conducidos por el Capitan D. Vicente Bustos y Teniente 2° Don Vicente Grimau. Debemos tambien un recuerdo respetuoso para el Cabo Atanacio Alarcon y soldados Pedro Bustos, Telmo Dominguez y Fidel Miranda, traidoramente asesinados los tres primeros al conducir una correspondencia, y el último ahogado en las aguas del rio Chimehuin, al vadearlo á nado para atacar al enemigo."

"Nuestros desgraciados compañeros nos piden venganza y por cierto que la tendrán cumplida. Otra vez y muchas veces mas, si necesario fuese, sentirán de nuevo los salvajes el filo de nuestros sables y el ardor en la persecucion hasta esterminar á todo el que aún se atreva á colocarse á nuestro frente, en actitud rebelde."

"Todos conocemos al enemigo que combatimos, y sin exajerar, cada uno de nuestros soldados vale por diez en lucha de frente, porque está con nosotros la disciplina, la organizacion, la ventaja de las armas y la conciencia de la superioridad moral y material."

"Precavámonos pues de la traicion, de los descuidos del sueño hasta donde sea posible y estaremos seguros de triunfos fáciles y provechosos para las consecuencias de esta gran campaña, emprendida contra los restos de la barbárie que por tantos siglos á flajelado nuestras poblaciones fronterizas."

"Se practican las informaciones del caso para el conocimiento claro de todos aquellos que se han distinguido en estas operaciones y pedir al Superior la justa recompensa

para estímulo y satisfaccion propia y la de sus compañeros de armas como para imponer el condigno castigo para verguenza y oprobio de los cobardes, si hubiera desgraciadamente alguno entre tanto valiente."

"Habiéndose conducido hasta este departamento los restos del infortunado Teniente Nogueira, su inhumacion se practicará hoy á las 6 de la tarde con los honores que por las ordenanzas le corresponden en el lugar que se determinará con antelacion, y que le servirá de tumba provisoria hasta tanto sea posible trasladarlos á lugar sagrado. Invítase á los señores gefes, oficiales y tropa francos á acompañar hasta la última morada al que fué Teniente 1° Don Joaquin Nogueira."

"La tribu del cacique Mainquel, incorporada hoy á nuestras fuerzas, se ha sometido voluntariamente al imperio de las leyes de la Nacion y han sido recibidos con la humanidad y blandura á que están obligadas las gentes civilizadas."

"Son pues, desde hoy nuestros compañeros de campaña y lo serán mañana de combate, los recomiendo por tanto, á la consideracion de todos en su condicion de tribu amiga siempre que, como lo espero, sepan hacerse acreedores á ello por su lealtad y buena fé—Firmado—E. Godoy."

5 y 30 p. m. A esta hora queda terminado el pasage de las fuerzas que han acompañado al Coronel Godoy en su espedicion. La tribu de Mainquel va á campar 200 metros arriba de nuestro campo.

A las 7 se pasó lista de tarde, á las 9 p. m. retreta y á las 10 silencio.

Sábado 16 de Diciembre de 1882

Pasóse la diana á la hora de costumbre.

A las 4 y 30 se carneò y se racionaron las fuerzas así como la tribu reducida.

Empléase el dia en racionar de víveres y vicios de entretenimiento á las fuerzas por la segunda quincena del mes.

En la tarde se nombra al Alférez del Regimiento 2 de Caballería de línea, Don Jacinto Espinosa para que con 20 individuos de tropa del mismo Regimiento, marche mañana á guarnecer el fortin situado en Pichi-Peuin-Leufú. Va racionado hasta el 15 de Enero próximo.

Las instrucciones de este oficial son idénticas á las del Comandante del fortin Picun-Leufú, pues que su mision es la misma.

A las 4 p. m. se dá la órden anunciando que mañana se dirá una misa en la tienda del Detall, oficiada por el Presbítero D. José M. Beauvois, como puede verse à continuacion:

ORDEN DE BRIGADA

"Mañana á las 5 a. m. se celebrarà una misa por el descanso de los que han perecido en su puesto en las diferentes operaciones que se han llevado á cabo en la presente campaña Será oficiada por el Presbítero D. José M. Beauvois".

"Los Cuerpos de la Brigada con el mayor número de plazas posible, asistirán á este acto, que tendrá lugar en la tienda del Detall de la espresada".

"Las fuerzas serán mandadas por el segundo Gefe del Batallon 2 de Infanteria de Línea Teniente Coronel D. Juan G. Diaz—Firmado—E. Godoy."

A las 6 de la tarde se inhumaron los restos del Teniente D. Joaquin Nogueira y se le hicieron los honores de ordenanza.

Todos los Gefes, todos los Oficiales y la tropa franca presente en el campamento, acompañaron el cadáver hasta el paraje en que se le iba á depositar. Queda sepultado en la falda oriental de la colina que tenemos á nuestro frente.

Domingo 17 de Diciembre de 1882

Diana sin novedad á las 2 y 30 a. m.

A las 5 de la mañana tiene lugar la misa en el sitio y en la forma indicada en la órden de ayer. Despues de retirarse la tropa á sus campos respectivos, se hizo la carneada.

En este mismo momento marcha la fuerza que va á guarnecer el Pichí-Picún-Leufú y con ella el árrea que regresa en busca de provisiones.

Queriendo perpetrar la memoria de los que perecen en el cumplimiento del deber, el señor Coronel Gefe de la Brigada ha dado en la fecha la órden siguiente :

ORDEN DE BRIGADA

" Para honrar la memoria de los compañeros de armas que han caido en su ley combatiendo por la causa de la civilizacion, de la cultura y del derecho, y como justo tributo á su valor y abnegacion, el Coronel y Gefe de la Brigada ordena:

" 1° Llámese fortin "Teniente Nogueira" al establecido en Pichí-Picun-Leufú, y que va à guarnecer un destacamento del Regimiento 2 de Caballería de línea.

" 2° Denomínese asímismo fortin "Cabo Alarcon" al que está

situado en Picun-Leufú y guarnecido por fuerza del Regimiento 5°.

" 3° Dése en la órden del dia, léase á los Cuerpos á la lista de la tarde y comuníquese á quienes corresponda.—Firmado—E. Godoy".

A las 7 p. m. se pasò lista de tarde.

La siguiente nota fué pasada al segundo Gefe del Batallon 2 de línea, Teniente Coronel Don Juan G. Diaz, en contestacion al parte dando cuenta de la jornada llevada á cabo contra el cacique Ñancucheo, el dia 11 del corriente mes de Diciembre:

" Collon-Curá, Diciembre 17 de 1882.—Al Teniente Coronel Don Juan G. Diaz, segundo Gefe del Batallon 2 de línea.—Tengo la satisfaccion de acusar recibo de su parte detallado pasado á esta Comandancia acerca de la operacion confiada á su direccion, y combate librado contra la tribu del cacique Ñancucheo".

" Al aprobar, como lo hago, su proceder en dicha jornada, me es muy agradable felicitar á vd. y subalternos que lo acompañan, por la actividad y tino empleado en la espedicion, como por el valor demostrado en la pelea".

" Al elevar al Superior su precitado parte, me haré un honor en recomendar á vd. y fuerzas que condujo, á las consideraciones á que se han hecho acreedores sin olvidar una mencion especial en honor á la memoria del infortunado Teniente Nogueira, muerto en su puesto de honor al forzar intrépidamente la fortificacion enemiga.—Dios guarde á vd.—Firmado—Enrique Godoy".

Tambien se dirijió al señor Ministro de la Guerra el siguiente telegrama:

" Collon-Curá, 17 de Diciembre de 1882—Ministro de Guerra—Buenos Aires—Oficial—Como el señor General Villegas se encuentra en camino de Ñorquin á mi campamento, me permito anticipar á V. S. confidencialmente algunas noticias

respecto á los resultados obtenidos por la Brigada de mi mando en los pocos dias que cuenta de operaciones en esta campaña decisiva".

El dia 9 establecimos nuestro Campamento en este punto y dimos principio á las batidas de las Cordilleras en que están refugiados los indios y hasta hoy se han obtenido los siguientes resultados: 375 personas reducidas entre prisioneros y presentados 30 indios muertos y buen número de haciendas tomadas.

"Por nuestra parte, hemos perdido un oficial y seis soldados, pues los indios se baten con coraje y desesperacion".

"Se emprenden nuevas operaciones hasta aniquilar por completo los restos de las tribus que permanecen rebeldes".

"La primera y la segunda Brigada, cada una por su lado, tambien han obtenido resultados muy satisfactorios".

"La disciplina y espíritu de las tropas siempre admirables".

"Felicita particularmente al señor Presidente y á V. E. su affmo. subalterno y amigo.—Firmado—Coronel Godoy."

Lúnes 18 de Diciembre de 1882

La noche anterior se ha pasado sin novedad y la diana ha tenido lugar à la hora acostumbrada.

A las 5 a m. se hace la carneada.

El cacique Ñancucheo es todavia el objeto que dá márgen á las espediciones de mas importancia, que se preparan en la Brigada.

El Coronel Gefe de la espresada, saldrá esta tarde al frente

de 200 hombres de los tres Cuerpos con la dotacion de Gefes y oficiales correspondientes, y el fin que se propone es dar un golpe al cacique arriba mencionado, si aún se encuentra dentro de los límites de la República. Al mismo tiempo hará una batida general por los valles y cajones donde se supone existan indios.

A las 4 p. m. se dió la órden, y por ella se avisa á los cuerpos que mientras dure la ausencia del Gefe de la Brigada, queda encargado del mando interino de la misma el Teniente Coronel Don Alejandro Montes de Oca.

A las 5 y 35 se puso en marcha la columna y salió costeando el Collon-Curá aguas arriba.

Los Gefes que acompañan en su espedicion al Coronel Godoy son: el Teniente Coronel Don Benjamin Moritan, Gefe del Batallon 2 de línea; Teniente Coronel Don Juan G. Diaz, segundo Gefe del mismo Cuerpo, y el Teniente Coronel Don Roque Peitiado, Gefe accidental del Regimiento 2 de Caballería. Además va el ingeniero Don Jorge Brondsted y el turista Mr. Jhon Luckham Williams Andreros.

A las 7 y 15 se pasó lista mayor.

Mártes 19 de Diciembre de 1882

A las 2 de la mañana ha tenido lugar la diana de hoy.

Despues de amanecer han regresado las descubiertas sin haber notado novedad en el campo.

Hoy quedan terminados los corrales, y la seguridad de las caballadas está garantida. En adelante el servicio de vijilancia durante la noche puede hacerse mas descansadamente.

3 p. m. En este momento se presenta el ingeniero Brondsted que habia marchado con el Coronel. Viene enfermo y le acompañan dos soldados y un indio.

Termina el dia sin otra novedad.

Miércoles 30 de Diciembre de 1883

2 a. m. Diana.

A las 5 de esta tarde es despachado el Capitan D. Mariano Vega del Regimiento 5° de Caballeria de Línea con 25 hombres de su mismo Cuerpo y 5 indios que han de servirle de baqueanos. Su mision es esta:

Debe efectuar un prolijo reconocimiento del terreno comprendido entre el Collon-Curá, el Limay y el Caleufú.

Saldrá de aquí dirijiéndose al Limay directamente, de este cortará al Caleufú y se vendrá recorriendo el valle del Quemquemtren en que nos encontramos.

Vá racionada por tres dias á contar desde mañana, y al espirar este plazo debe presentarse en este campamento.

El verdadero trayecto que ha de recorrer depende de los indicios que encuentre en el campo, de la naturaleza de los terrenos que atraviese y sobre todo de la indicacion de los guías que lleva.

6 y 30 p. m. En este momento se presenta un cabo y nueve soldados del Batallon 6 de infanteria de Línea, con una nota urgente para el Gefe de la Brigada.

Esta comision pertenece á la guarnicion de un fortin situado en el Caleufú y cuyo Comandante es el Subteniente Don Abdilon Aubones del espresado Batallon, el cual envía la nota que mas arriba se menciona. En ella avisa que en la descu-

bierta de la mañana encontró un grupo de 9 indios y los cargó; que los indios huyeron dejando en poder de los soldados 15 mulas, 6 yeguas y 3 cargueros de cueros; que poco despues los mismos que formaban la descubierta divisaron hacienda al parecer vacuna, y que esta era conducida por un grupo de 40 indios mas ó menos, y que como en sus instrucciones se le prohibe alejarse á mas de 4 leguas de su fortin, no ha podido emprender la persecucion de estos indios y lo avisa para los fines á que dé lugar.

Inmediatamente fué despachado el Sargento Mayor D. Miguel Vidal al frente de 15 hombres de su Regimiento, para que, incorporándose al Capitan Vega, tome el mando de toda la fuerza y persiga á los salvajes hasta darles alcance.

Con él regresa el chasque del Caleufú, cuyos soldados, conocedores de la parte por donde han pasado los indios, deben ponerlo sobre el rastro y regresar á su fortin.

A las 7 y 30 p m. se pasó lista mayor.

Juéves 21 de Diciembre de 1882

Salvo los toques de ordenanza y las obligaciones del servicio, el dia transcurre sin que la mas leve novedad venga á conmover este estanque de aceite.

A las 7 y 30 se pasó lista de tarde.

10 y 40 p. m. En este instante se presenta un indio portador de una comunicacion del Mayor Vidal, cuya esencia es esta: Ha alcanzado los indios que se le mandó perseguir y ha tomado prisioneros 7 indios de lanza y 44 de chusma;

les ha quitado 36 caballos pampas, 11 animales vacunos, 30 lanares y 8 caballos y una mula marca del Regimiento 2 de Caballeria.

El parte oficial obra anexado al presente y puede consultarse.

Viérnes 22 de Diciembre de 1882

La diana como de costumbre tuvo lugar á las 2 a. m.

Despues de aclarar se hizo la carneada y se racionó la fuerza.

A las 4 p. m. se dió la órden de Brigada sin novedad.

7 y 30 p. m. Se tocò llamada y se pasó lista de tarde.

En toda el dia no ha ocurrido una sola novedad que sea digna de mencionarse.

A las 9 retreta y á las 10 silencio.

Sábado 23 de Diciembre de 1882

Despues de diana que se ha tocado á la hora de costumbre, y cuando empieza á aclarar, se envían las descubiertas que regresan una hora mas tarde sin haber notado novedad en el campo.

A las 4 y 30 se hace la carneada y racionase la fuerza.

8 a. m. En este momento los centinelas de caballeria apos-

tados sobre las cumbres mas elevadas de la sierra, hacen señales de alarma con sus banderolas. El Comandante de campo con su escolta sale á reconocer la causa que motivan estas señales, y resulta ser el Mayor Vidal que regresa con su fuerza, prisioneros y botin. Algunos momentos despues se encuentra entre nosotros y los prisioneros son entregados á la guardia del Batallon 2 de Infanteria de Línea.

En la tarde se concede licencia y pasaporte á cuatro indios de la tribu reducida, para que vayan en busca de algunos parientes que se encontraban ausentes cuando tuvo lugar la presentacion de Mainquel y que al presente deben encontrarse de regreso en sus tolderías. La licencia se les concede con cinco dias de plazo á contar desde la fecha.

En el resto del dia no ocurre otra novedad.

Domingo 24 de Diciembre de 1882

2 a. m. Diana.

A las 4 y 30 se tocó carneada y en este instante regresan las descubiertas sin novedad.

10 a. m. Las guardias de caballada dan cuenta que un grupo de ginetes se acerca en este momento al paso del Collon-Curá, por la banda opuesta. Mándanse reconocer y son: el Teniente Coronel de la Plana Mayor de la Division Don Ramon E. Perez y el Sargento Mayor Don Francisco Riveiro, acompañados de sus asistentes y una escolta del fortin "Teniente Nogueira." Vienen á incorporarse, el primero al General, Gefe de la Division cuando llegue á este punto y el segundo pasa á Nahüel-Huapí, al Batallon 6 de Línea.

En la tarde se mandan dos comisiones muy livianas á hacer una descubierta al Sud y otra al O. de este campamento. Llevan órden de no alejarse mas de dos leguas.

7 y 30 Lista mayor.

Despues de la lista regresan las descubiertas y no han notado novedad alguna que revele la presencia de enemigos en las cercanías del campamento.

Lúnes 25 de Diciembre de 1882

La noche se ha pasado sin novedad y la diana tiene lugar á las 2 a. m.

Al aclarar se presentaron dos de los cuatro indígenas que salieron con licencia y dicen que, como á medio dia de camino rumbo al N., han descubierto una partida como de 30 indios malones; que vienen á dar cuenta que han dejado en observacion á sus dos otros compañeros.

En el acto es despachado el Sargento Mayor Don Miguel Vidal, con 4 oficiales y 10 de tropa del Batallon 2 de infantería, 15 del Regimiento 2 y 30 del Regimiento 5° de Caballería de Línea. Ocho indios de la tribu amiga le servirán de partida de baqueanos.

Van con caballo de tiro y llevan algunos pocos de arreo. Las instrucciones verbales que se han dado al Mayor Vidal se reducen á éstas: atacar á los indios que se han descubierto y someterlos de grado ó por fuerza.

Son las 6 a. m. cuando esta pequeña columna se pone en marcha.

A las 6 p. m. se pone en viaje para el Lago el Mayor

Riveiro, que vá á incorporarse á su cuerpo. Le acompaña una escolta compuesta de un Sargento y seis soldados de los tres cuerpos, que regresará del fortin situado en Caleufú.

El resto del dia se pasa sin novedad.

Mártes 26 de Diciembre de 1882

La diana y descubiertas sin novedad.

A las 4 y 25 se hizo la carneada.

1 p. m. Regresa de su comision el Mayor Vidal y el resultado obtenido es el siguiente: 1 indio prisionero, 2 animales yeguarizos quitados, todas las monturas de los salvajes que eran 25 y además 6 lanzas. Los indios escaparon en pelo.

Como puede verse en el parte que obra agregado á este diario, el Mayor Vidal atribuye el poco resultado de su jornada á la inutilidad y cobardía de los indios amigos.

Casi en seguida de esta comision, se presenta la que ayer marchó escoltando al Mayor Riveiro. Su ida y regreso ha sido sin novedad.

7 y 30 p. m. Lista mayor.

A esta hora es despachado nuevamente el Mayor Vidal con una comision compuesta de 10 de tropa del Batallon 2 de Línea, 15 del Regimiento 2 y 35 del Regimiento 5° de Caballería, con más 10 indios prácticos.

Su mision es hacer una batida en la Vega de Chepelcó; lleva de baqueano al indio prisionero y toda la fuerza va á una mula y dos caballos por hombre.

Miércoles 27 de Diciembre de 1882

Háse pasado la noche sin novedad.

Al aclarar se envian las descubiertas.

9 y 35 a. m. Acaba de levantarse un humo á la otra parte del rio y en el mismo punto en que efectuamos el pasage; se manda reconocer y es el Teniente Coronel del Regimiento 5° de Caballería Don Vicente Laciar que viene á incorporarse á la Brigada. Le acompañan sus asistentes y una escolta del fortin "Teniente Nogueira".

12 m. Llega procedente del fuerte "General Roca" el Teniente del Escuadron Indios Auxiliares de la Patagonia, Don Juan Pereira, conduciendo reses y yeguas para el consumo de ésta y la tercera Brigada. En pos de él se presenta el Teniente Don Antonio Cano del Regimiento 7° de Caballería de Línea, desempeñando idéntica comision. Una vez que hagan entrega de los arreos que traen, se alistarán para su regreso.

A las 7 y 30 se pasó lista de tarde.

Juéves 28 de Diciembre de 1882

En el resto del dia de ayer y durante la noche anterior, no ha ocurrido novedad que sea digna de mencionarse.

La diana, como de costumbre, tiene lugar á las 2 a. m.

Al salir el sol regresan las descubiertas sin novedad y se hace la carneada.

12 y 10 p. m. Acaba de producirse una quemazon en el campamento, en unas cabañas situadas al lado del corral del 5° de Caballería. Las cabañas y el corral no forman mas que una sola hoguera, pero toda la tropa acude al lugar del incendio y consiguen extinguirlo. En la tarde quedan reparados los destrozos ocacionados por el fuego.

A las 6 p. m. se ponen en marcha de regreso para el Neuquen, los Tenienes Cano y Pereira, al frente de sus fuerzas respectivas.

7 y 30. Lista mayor sin novedad.

Viérnes 29 de Diciembre de 1882

6 p. m. Si se esceptúan las listas y las obligaciones del servicio diario, en todo el dia no se ha producido un solo hecho que pueda titularse novedad y que venga á interrumpir la monotonia en que vivimos.

A esta hora llega de regreso de su expedicion el Gefe de la Brigada, acompañado de sus ayudantes y una pequeña escolta, anticipándose á su fuerza que queda á una jornada de aquí.

El resultado de la expedicion llevada á cabo es el siguiente: 10 indios de lanza, 10 mujeres y 20 criaturas prisioneros y una buena cantidad de hacienda quitada.

El Teniente Coronel D. Benjamin Moritan, Gefe del Batallon 2 de Línea, ha sido desprendido desde Huechú-laíquen al mando de 100 hombres de los tres Cuerpos; y el Teniente Coronel D. Juan G. Diaz, llegará mañana á este campamento con el resto de la fuerza, prisioneros y animales quitados.

Las instrucciones que se insertan á continuacion, harán conocer el objeto y mision del Comandante Moritan, dicen así:

INSTRUCCIONES AL COMANDANTE MORITAN EN SU EXPEDICION AL SUD FALDEANDO LAS CORDILLERAS

"1° A la cabeza de 100 hombres marchará por el camino de Curuhué, buscará de paso en su lugar la guarida de los capitanejos Gervacio, Antener, Coillá Nahuelquil, que segun datos viven por esas inmediaciones. De Curuhué tomarà el camino que mas se interne á las Cordilleras faldeàndolas, practicará una batida á fin de perseguir á los indios que se hayan internado allí."

"2° Llegará hasta la misma toldería, donde habita actualmente el cacique Curú-Huincá y al efecto llevará un indio baqueano de esa tribu."

"3° Como Curú-Huincá envió parlamentarios proponiendo la paz y se le contestó aceptando bajo la condicion de someterse á la autoridad del Gobierno, en tal caso se le recibirá como amigo y en idénticas condiciones que al cacique Manquiel, pero si rehusase, ya sea directa ò indirectamente someterse, en el acto lo obligará haciendo uso de la fuerza, tratándolo como enemigo."

"4° Practicadas estas operaciones ú otras no previstas, á que pudieran dar oportunidad eficaz los sucesos que se desarrollen durante esta expedicion, regresará al campamento de Collon-Curá, batiendo las márgenes del rio Caleufú y otros parages donde pueda haber indios."

"5° Los capitanejos de que se tiene noticia, habitan por los lugares citados, son los siguientes: Gervacio, Antener, Coillá, Nahuelquil, Rayoanque y Curú-huincá, algunos de ellos tienen hacienda."

"6° Las persecuciones tendràn por límite la línea divisoria entre la Nacion y la de Chile."

"7° Las palabras de ordenanza para reconocerse con fuerzas de la Division, durante la noche es: Barbárie, Atrás.

"Huechú-laufquen, Diciembre 27 de 1882.—Firmado.—E. Godoy."

Los detalles, particularidades, itinerario, observaciones y novedades ocurridas en esta expedicion del Coronel Godoy, se registran en el anéxo núm. 4 que vá agregado á este.

A las 6 y 45 se dió una adicion á la órden cuyo tenor es el siguiente:

ADICION Á LA ORDEN DE BRIGADA

"Habiendo regresado el que firma, cesa en el mando de la Brigada, el Teniente Coronel D. Alejandro Montes de Oca.—Firmado—E. Godoy."

A las 7 y 30 se pasó lista de tarde.

Sábado 30 de Diciembre de 1882

A las 7 y 55 a. m. se presenta el Comandante Diaz con la fuerza que quedó á sus órdenes, prisioneros, etc. Los diferentes piquetes marchan à incorporarse á sus cuerpos y los prisioneros son entregados á la guardia del Batallon 2 de Línea.

A pesar de haberse hecho la carneada à la hora de costumbre, carnéase ahora una res mas para racionar la fuerza que acaba de presentarse.

A las 4 p. m. se dá la órden de Brigada sin novedad.

7 y 30. Se toca llamada y tiene lugar la lista de tarde.

No ocurre otra novedad en el resto del dia.

A las 9 se toca retreta y á las 10 silencio.

Domingo 31 de Diciembre de 1882

Se pasa la diana y al aclarar se hace el servicio de descubiertas sin novedad.

9 a. m. A esta hora es despachado el Capitan del Regimiento 5° D. Mariano Vega, con 15 hombres de su Regimiento, 25 del Regimiento 2 y 30 indios amigos. El objetivo principal de su comision es tratar de apoderarse del indio Nahuel, hacer una batida general entre el Aluminé y el Catambá, y por último, operar sobre Mamuí-Malal, sorprender y reducir al cacique Nalpichichuin que se cree vive allí.

Las instrucciones que se le han dado van apuntadas á continuacion copiadas á la letra. Ellas daràn á conocer mejor los puntos esenciales de la mision que se confia al Capitan Vega:

INSTRUCCIONES AL CAPITAN VEGA DEL REGIMIENTO 5° DE CABALLERIA DE LÍNEA

"1° A la cabeza de 40 hombres de línea y 30 indios amigos, marchará practicando batidas por los valles situados entre los rios Catanlí y Aluminé."

"2° Su objetivo es atacar, sorprendiendo si es posible, al indio Nahüel, que con un grupo de 30 lanzas merodea á inmediaciones y al norte de Mamuí-Malal".

"3° Practicada la operacion que espresa el artículo anterior, tomará noticias ciertas respecto al paradero del cacique Nalpichiuin que, segun datos, habita próximo y al Sud Oeste del cerro nevado (á Mamuí-Malal) á quien atacará. Este cacique, que tiene muy pocos indios, es posible se sometiera de buen grado ofreciéndole las garantías que el Gobierno acuerda, en consecuencia se autoriza al Capitan Vega para

mandar un indio de los prisioneros que haga tales ofrecimientos, en el caso probable que hubiesen emigrado á Chile ó no se pudiera averiguar su paradero".

"4° Se recomienda muy particularmente á la pericie del Capitan Vega la conservacion de la tropa que lleva á sus órdenes, al efecto no desprenderá comisiones sinó sobre golpe seguro".

"5° Terminadas estas operaciones, regresará à este campamento, practicando de paso las batidas que creyera oportunas sin entrar en operaciones sérias, que se aparten del texto de estas instrucciones".

"6° Los prisioneros y haciendas que tome los conducirá íntegros á esta Comandancia, sirviéndose de las que puedan serle necesarias en el curso de la espedicion".

"7° Las persecuciones cesaràn en el límite del territorio argentino".

"Campamento en el Collon-Curá, Diciembre 31 de 1882.—Firmado—Enrique Godoy".

Lúnes 1° de Enero de 1883

Como de costumbre, la diana ha tenido lugar á las 2 a. m. Despues de aclarar se hacen las descubiertas sin novedad.

5 a. m. En la tienda del Sacerdote Don José Maria Beauvois tiene lugar en estos momentos una misa que es oficiada por dicho señor. Algunos soldados asisten al acto.

A las 7 los Gefes y Oficiales de la Brigada acuden al alojamiento del señor Coronel, á saludarle y felicitarle en el primer dia del año nuevo, y son recibidos por el Gefe de la Brigada con la cordialidad y franqueza con que recibe siempre

á sus subordinados. Despues de los primeros saludos y felicitaciones recíprocas, que son de órden en una reunion de esta especie, la conversacion se hace familiar y versa, como es natural, sobre el único punto á que ligeramente debe reducirse, dada una situacion como la nuestra. Se habla de la campaña que hemos emprendido, de las operaciones que se han llevado á cabo, de las espediciones que han de hacerse todavia, de los resultados que se han obtenido y de los que se esperan obtetener en el porvenir. Entre los asistentes no hay uno solo que dude que el año 83 verá á la República Argentina libre de los salvajes que asolaban su territorio, incendiaban las poblaciones fronterizas, asesinaban sus moradores é impedian la colonizacion de esta hermosa y rica zona del suelo de la patria.

Entre los hechos que pueden colmar de orgullo y satisfaccion al Gefe de una fuerza, debe figurar el de verse rodeado de una jóven y brillante oficialidad, llena de fé, de esperanzas y de brios, abrigando los mismos deseos que su Gefe y anhelando las ocasiones de ser útil á su país aunque sea á costa de su vida. Las Bandas de los Cuerpos alegraban el acto, y la reunion duraria unas dos horas mas ó menos.

7 y 30 p. m. Llega el Comandante Moritan de regreso de su espedicion con la fuerza á sus órdenes, y el resultado de su jornada es 61 caballos y 16 mulas quitadas á un pequeño grupo de indios (8 ó 10) que dispararon á pié, abandonando cuanto tenian, y perdiéndose entre las escabrosidades de la montaña.

Este grupo de indios es el único que ha encontrado en su marcha, como se verá en la relacion que dicho Gefe hace de su campaña, y que figura entre los documentos que se anexan al presente.

Mártes 2 de Enero de 1883

La noche se ha pasado sin novedad.

11 y 30. Llega chasque del fortin "Teniente Nogueira" con notas del Comandante del fortin. en que dá cuenta haber sido atacado por una partida de indios. Como dicha nota contiene la relacion del hecho que ha tenido lugar en ese punto, se trascribe á continuacion para el mejor conocimiento del suceso, y dice así :

Fortin "Teniente Nogueira". Enero 1° de 1883.—Al Gefe del Detall de la segunda Brigada, Capitan Don Guillermo R. Dameli—Tengo el honor de dar cuenta á vd. que en la madrugada del dia de la fecha, á las dos próximamente, fuí atacado por un grupo de indios. Unos preocupaban la guarnicion mientras otros arrebataban la caballada, logrando estos su intento, apesar de estar prevenido. Una vez que fueron sentidos se les hizo fuego desde el fortin, huyendo estos inmediatamente, mientras yo con diez soldados trataba de recuperar la caballada que habia sido arrebatada, no consiguiendo hacerlo tan pronto como se debió por el lamentable estado en que se encuentra la caballada; apesar de todo conseguí darles alcance como á unas tres leguas del fortin, y arriba de las sierras, estos iban bajando una cuesta cuando llegué con solo dos soldados, pues los otros habian quedado á retaguardia con los caballos aplastados. Cuando los indios me descubrieron hicieron alto, trayéndome una carga, siendo rechazados por la altura del cerro que nos servia de defensa, volvieron á cargarnos por segunda vez, logrando nosotros matar tres indios, lo que les causó gran desmoralizacion, en esto llegaron cuatro soldados mas, entónces les llevé una carga de á pié, consi-

guiendo quitarles el arreo, y huyendo los indios cobardemente sin poder darles alcance".

"El grupo de indios eran como quince en su mayor parte armados á lanza".

"Los animales que estos arrebataron en el fortin eran : las ieses, 6 mulas, 6 caballos, á mas se les quitó de ellos 5 caballos, 3 de estos ensillados, siendo 2 de la tercera Brigada y 3 yeguas de oreja".

"Una vez allí reuní la fuerza y regresé al fortin como á la una, donde me dió cuenta el Sergento que por el costado derecho de esta isla salia una rastrillada de otro grupo de indios, que se habia llevado 14 mulas y la tropilla del Capitan Bustos, que yo la tenia, siéndome imposible perseguirlos, por tener los animales cansados".

"Los animales que han llevado los indios son 14 mulas, dejándome únicamente con 6, y siéndome de suma necesidad tener el completo ruego á vd. se sirva reponérmelas, lo mismo que los caballos, pues de los 30 que tengo para el servicio no hay uno solo que sirva para andar una legua".

"Al mismo tiempo ruego á vd. se sirva recomendar á la consideracion del señor Gefe de la Brigada la conducta observada por los soldados del Regimiento 2 de Caballería, Benito Pintos y José Vega, quienes se han portado valientemente. — Dios guarde á vd.—Firmado—Jacinto Espinosa".

En vista de lo que ha pasado en el fortin "Teniente Nogueira", resuélvese enviar una partida en busca de los ladrones y se designa al Capitan del Regimiento 5° de Caballería, Don Emilio Crouzeilles, para que al frente de una comision, compuesta de 20 hombres del Regimiento 2 y 20 del Regimiento 5° con mas 5 indios amigos que le servirán de baqueanos, se ponga en marcha esta misma tarde y dé cima á las órdenes que se le dan en las siguientes instrucciones:

Instrucciones al Capitan Crouzeilles del Regimiento 5° de Caballería

"1° Con 40 hombres de los Regimientos 2 y 5° de línea y 5 indios amigos, marchará en la tarde de hoy con el propósito de perseguir y batir una partida de indios ladrones, que en la madrugada de ayer han arrebatado algunas mulas y caballos del fortin "Teniente Nogueira".

"2° La marcha la efectuará por el camino de Pelicurá hasta encontrar las costas del Rio Cotanli, donde le será fácil encontrar los rastros de los indios invasores, quienes, segun datos, llevan en su fuga esa direccion, buscando internarse en las Cordilleras".

"3° Encontradas que sean las huellas de los ladrones, los perseguirá sin perder momentos hasta alcanzarlos y darles ejemplar castigo".

"4° Si encontrara en su camino al Capitan Don Mariano Vega, que á la cabeza de 70 hombres opera actualmente en la misma direccion, lo incorporará á su columna ya sea á toda ó parte de la fuerza, segun lo juzgue necesario, en vista de los datos que pueda haber adquirido".

"5° El Capitan Vega perseguirá al capitanejo Nahuel, que con 40 ó 50 hombres de lanza merodeaba con sus familias á inmediaciones de Mamuí-Malal, pero datos recientes me aseguran que dicha partida de indios, despues de haber arrebatado una manada de yeguas del cacique Manquiel, se movia el 31 del próximo pasado hácia Loncó-May, no siendo difícil que una fraccion de ellos mismos sean los asaltantes del fortin "Nogueira"; así, pues, caso de no encontrar los rastros que le indiquen el camino que deba seguir, marchará directamente en direccion á Loncó-May, persiguiendo á Nahuel, siempre que el Capitan no le precediere en tal caso, se ocupará el Capitan Crouzeilles en practicar una policía prolija entre los rios Aluminé y Catanli hasta alguna distancia de sus márgenes opuestas".

"6° Las persecuciones y toda operacion que emprenda las practicará con el todo ó mitad de su fuerza reunida, sin desprender hombres fuera del alcance de su vista, á fin de evitar desgracias lamentables".

"7° No podrá ultrapasar los límites del territorio de la Nacion".

"8° La seña de órden en toda la Division en campaña es:—Barbárie, Atrás".

"Collon-Curà, Enero 2 de 1883.—Firmado—Enrique Godoy"

Atendiendo á la mejor conservacion de las haciendas y á la mayor comodidad y seguridad del campamento, el Gefe de la Brigada ha resuelto trasladar este unas dos leguas al NNO. y sobre la màrgen derecha del Collon-Curá.

En la órden de Brigada se designa el dia de mañana para dar comienzo á la traslacion, y se indica el órden en que debe efectuarse esta. Va la órden á continuacion:

ORDEN DE BRIGADA

"Se ha señalado el dia de mañana para que la Brigada traslade su campamento al paraje que se ha elejido con oportunidad."

"En consecuencia los Cuerpos que la componen se encontrarán listos para efectuar su traslacion mañana despues de diana, con escepcion del Regimiento 5° que permanecerá en su campamento hasta que instalada la Brigada en su nuevo campo se le ordene seguir el movimiento."

"La Comandancia indicará el momento de tomar caballos y ensillar—Firmado—E. Godoy."

5 y 40 p. m. A esta hora se pone en marcha la comision á las órdenes del Capitan Crouzeilles.

En el resto del dia no ocurre otra novedad.

Miércoles 3 de Enero de 1883

La diana se tocó á la hora de costumbre.

Despues de carnear y racionar la Brigada, el Batallon 2 y el Regimiento del mismo número empiezan á ensillar para marchar al nuevo campamento. El Regimiento 5º quedará en este hasta tanto se haya hecho la traslacion de equipos, Comisaria, etc., y será el último en moverse.

A las 6 y 45 a. m. se pone en marcha el Coronel Godoy con la fuerza arriba indicada, y el resto del dia se emplea en enviar los bagajes al nuevo campo.

Como se ha aumentado al árrea 50 cargas con los aparejos de los Cuerpos, solo se dispone de 8 de estos para la mudanza, y esta tiene que ser morosa.

6 y 30 p. m. Llega una comision del Caleufú con comunicaciones para el General Villegas y se hacen pasar sin demora hasta se encuentra el Coronel, Gefe de la Brigada.

Juéves 4 de Enero de 1883

Continúa la mudanza.

3 y 50 p. m. A esta hora regresa del otro campamento el chasque del Caleufú y pasa hasta ese fortin. Con èl viene el presbítero D. José M.ª Beauvois que vá hasta Nahüel-Huapí á visitar al cacique Curu-huincá y su tribu.

A las 4 se dió la òrden con la siguiente novedad:

ORDEN DE BRIGADA

"El infrascripto tiene la satisfaccion de participar á la Brigada los óptimos resultados obtenidos contra las tribus salvajes por las fuerzas de la Division en operacioness."

"En los pocos dias de campaña que contamos se han recojido los frutos siguientes: "

"Por la primera Brigada á las órdenes del señor Coronel Ortega mas de 40 indios muertos, 600 personas reducidas entre prisioneros y presentados."

"Por la tercera Brigada al mando del señor Comandante Palacios 35 indios muertos y 500 almas sometidas entre prisioneros y presentados, y finalmente por nuestra Brigada, como es conocido, 36 muertos y 450 personas sometidas entre prisioneros y presentados voluntariamente."

"Todas las Brigadas han recojido de los enemigos buen número de haciendas y elementos de vida con que contaban."

"Debemos pues, felicitarnos patrióticamente, ya por la satisfaccion propia del deber cumplido, como por las ventajas nmensas que recojerá nuestro pais con la conquista de tan ricos territorios para industria y engrandecimiento nacional."

"Tengamos un poco mas de constancia en las fatigas y fé en tan gloriosa empresa, y antes de dos meses habremos terminado definitivamente la grande y fructífera obra que nos tiene empeñados."

"La patria y el Gobierno para dicernirnos al fin de la jornada, con espiritu justiciero, el honor ó el castigo segun hayamos sabido merecerlo por nuestra conducta."

"Léase esta órden á los Cuerpos á la lista de la tarde de hoy y trasmítase cópia de ella por el Detall á los campamentos que existen fuera del Campamento General—Firmado—E. Godoy."

7 y 20 p. m. Habiéndose terminado el envío de lo que pertenece à este Detall nos ponemos tambien en marcha para el nuevo campamento á donde llegamos á las 9 p. m.

Viérnes 5 de Enero de 1883

Diana á las 2 a. m. sin novedad.

El nuevo campamento está situado sobre la márgen derecha del Collon-Curá, en un valle de unas tres á cuatro leguas de estension, por diez cuadras de anchura, término medio; contiene excelentes pastos y el aspecto general es magnífico. Varios cajones desembocan en él y aumentan su importancia por la riqueza del suelo y su exuberante vejetacion.

Los cuerpos están acampados con frente al S. O. y paralelos al rio que corre á nuestra retaguardia.

En este punto, el rio corre en dos brazos y el que baña la ribera en que nos hallamos tendrà unos 100 metros de anchura.

A las 4 p. m. se dió la órden sin novedad.

7 y 30 p. m. Tuvo lugar la lista de tarde.

No ocurre ninguna novedad durante el dia.

Sábado 6 de Enero de 1883

Ha pasado la diana sin novedad.

A las 6 a. m. llega la tribu de Manquiel y acampa á unas tres cuadras abajo de nuestros reales; y á las 7 y 5 llega el Regimiento 5º que vá á ocupar el puesto que le está designado á la izquierda del Batallon 2. Con esto queda terminada la traslacion del campamento.

A la 1 p. m. se tiene conocimiento que la tropa de árrea

se encuentra frente al paso del campamento abandonado, y se le hace un propio ordenándole continúe su marcha hasta encontrarse frente á éste. Aquí el pasage de las cargas se hará mas segura y fácilmente.

A las 4 se dá la órden de Brigada sin novedad y á esta misma hora llega el árrea y acampa frente á nosotros, en la banda opuesta del rio.

7 y 45 p. m. Lista mayor.

Domingo 7 de Enero de 1883

2 a. m. En la noche que ha pasado no ha ocurrido ninguna novedad; y la diana ha tenido lugar á la hora acostumbrada.

Desde despues de aclarar empiezan á pasarse en botes los bultos, conteniendo los víveres que ha conducido el àrrea.

Con la tropa han llegado: el Comandante Terrés y el Teniente Sobrecasas del Regimiento 7°, que pasaràn hasta el Lago á incorporarse á su cuerpo; el Doctor Cañellas, que vá como cirujano á la tercera Brigada, y el Capitan Don Daniel Vega de la Comandancia en Gefe y Teniente Don Rogelio de los Llanos del Batallon 2 de línea, que quedan en este campamento.

7 y 30 p. m. Lista mayor.

Lúnes 8 de Enero de 1883

A las 2 a. m. se echó diana.

Continúase el pasage de las provisiones.

A las 6 y 20 se ponen en viage para su destino, el Comandante Terrés, el Doctor Cañellas y el Teniente Sobrecasas; y van acompañados de un sargento y 4 soldados que deben contramarchar del Caleufú.

En la tarde se tiene conocimiento que el General Gefe de la Division, que se encontraba en Ñorquin, estará mañana entre nosotros.

En consecuencia se promulga la siguiente órden de Brigada:

ORDEN DE BRIGADA

"Debiendo llegar mañana á primera hora á este campamento, el Señor Comandante en Gefe de la Division, los Cuerpos de la Brigada estarán listos para hacerles los honores en sus campos respectivos.—Firmado—Enrique Godoy."

5 p. m. Queda terminado el pasage del aprovisionamiento llegado.

A las 7 y 30 se pasa lista de tarde y el dia termina sin otra novedad.

Mártes 9 de Enero de 1883

La diana, como de costumbre se ha tocado á las 2 de la mañana.

A las 6 y 50 a. m. llega el General Villegas Comandante en Gefe de nuestra Division. Le acompaña el Sargento Ma-

yor D. Márcos Clavel, los Sres. D. Ambrosio y D. Adolfo Escalada, los Tenientes D. Saturnino Gorordo, D. Eduardo Oliveros y su escolta. Permanecerá algunos dias entre nosotros y seguirá viaje á Nahüel-Huapí.

A las 11 a. m. regresa el Sargento y los cuatro soldados que salieron ayer acompañando al Comandante Terrés.

6 y 25 p. m. En estos momentos se presenta el Capitan Vega de regreso de su comision. Ha tomado prisionero al capitanejo Cañupil y además 8 indios de lanza y 40 de chusma, pero no ha encontrado á Nahuel.

Lista mayor á las 7 y 30 p. m.

Miércoles 10 de Enero de 1883

El Coronel Godoy Gefe de la Brigada, resuelve emprender una segunda operacion sobre el cacique Ñancucheo.

Supónese que Ñancucheo y sus lanzas deben encontrarse sobre las costas de la laguna Huichú-lafquen, y el Coronel se propone atacarle en este punto por vanguardia y retaguardia, para impedir pase su tribu á la Repùblica vecina.

En consecuencia, saldrá hoy de aquí el Sargento Mayor Don Miguel E. Vidal del Regimiento 5° con 60 hombres de su Cuerpo y 10 indios amigos, y arreglará sus marchas para tomar oportunamente los caminos que salen de la parte occidental de Huechú-Lafquen, de modo que corte la retirada á los indios cuando el Gefe de la Brigada entre por Oriente, batiendo las costas de dicha laguna.

Las instrucciones de que se le munen y que se insertan á continuacion, harán conocer las marchas que este Gefe ha de

efectuar para responder á la combinacion proyectada por el Coronel Godoy :

INSTRUCCIONES AL MAYOR VIDAL

"1° A las 4 p. m. de hoy se pondrá en marcha el Mayor Vidal á la cabeza de 60 hombres de su Regimiento y 10 indios amigos por el camino que conduce á Mamuí-Malal, desde cuyo punto tomará el camino de Villa Rica hasta encontrarse con el camino que de Huechú-lafquen va á juntarse con aquel, tomando entonces éste á fin de caer hácia la estremidad Oeste de dicha laguna con el propòsito de impedir á los indios que allí se encuentren escapen impunemente al territorio chileno".

"2° El dia 14 del corriente, de 12 á 3 p. m., tratará de llegar al extremo Oeste de la laguna citada, dia y hora que el infrascripto llegará tambien por el estremo opuesto".

"3° El plan de esta operacion es atacar al cacique Ñancucheo y su tribu por vanguardia y retaguardia".

"4° En cualquier caso que escaparan indios con familia ó haciendas serán perseguidos indefectiblemente hasta alcanzarse, pero sin ultrapasar los límites de la Nacion en ningun caso".

"5° Si durante esta operacion se encontrara con fuerzas regulares del Ejército Chileno, mantendrá la buena armonía y cortesía que cumple á militares pertenecientes á Naciones amigas y vecinas".

"Collon Curá, Enero 10 de 1883. — Firmado — Enrique Godoy".

A las 4 y 15 p. m. se pone en marcha el Mayor Vidal y su pequeña columna.

7 y 30. El Teniente Coronel del Regimiento 5°, Don Vicente Laciar, y el Capitan del Regimiento 2, Don Vicente Bustos. pasan el rio para marchar con el árrea, que partirá para el Neuquen mañana á primera hora.

Van á Buenos Aires : el primero á presentarse á la Inspeccion General de Armas y el segundo baja enfermo al Hospital Militar de la Capital.

Lista mayor á esta misma hora.

Juéves 11 de Enero de 1883

La noche anterior y la diana de hoy se han pasado sin novedad.

Al aclarar se puso en marcha la tropa de árrea, el Comandante Laciar y el Capitan Bustos. Con ellos vá tambien la correspondencia para Buenos Aires y puntos del trànsito.

9 y 45. En este momento llega una comision del fortin "6 de línea", situado en el Caleufú, es portadora de comunicaciones para el General y trae correspondencia para Choele-Choel y Buenos Aires. En el acto se despacha un chasque á alcanzar el árrea y entregar al oficial encargado la correspondencia de la tercera Brigada.

A las 4 se dá la órden de Brigada, haciendo conocer la de la Division dada en Huarin-Chenque, y en la cual el General Don Conrado E. Villegas publica el premio á que se han hecho acreedores por su conducta, algunos individuos de la primera Brigada que se han distinguido en la presente campaña. Ella pondrá mejor de manifiesto el hecho á que hace referencia, y á ese fin se trascribe á continuacion :

ORDEN DE DIVISION

" Siendo un deber al mismo tiempo que un acto de justicia, premiar las acciones distinguidas llevadas á cabo por individuos del Ejército y habiendo tenido conocimiento el Comandante en

Gefe de la Division de que los soldados del Regimiento 11 de Caballería de linea, Justo Bogorin, Froilan Garucepo, Manuel Salcedo y Federico Robledo, combatieron heróicamente el dia 10 del ppdo Diciembre en la Cordillera de Cumullú, protegiendo y defendiendo á su Gefe, Teniente Coronel del mismo Regimiento, Don Manuel Ruibal y Alférez Don Teófilo O'Donnell, quienes se habian comprometido en un combate desigual con un número de indios diez veces mayor que el de ellos, y siendo estos actos de los que la Ordenanza marca como acciones distinguidas, el Comandante en Gefe de la Division dispone :

" Art. 1° El señor Coronel Gefe de la primera Brigada ordenará se estiendan los nombramientos de Sargentos de segunda clase con la fecha de aquel hecho á los espresados soldados, debiendo constar en los nombramientos la accion distinguida".

" 2° Los nombramientos serán remitidos á esta Comandancia en Gefe para esta elevarlos á la General de Armas".

" 3° Comuníquese esta resolucion á las Brigadas de la Division para su conocimiento".

" Firmado—Conrado E. Villegas".

Lista mayor á las 7 y 30 p. m.

El resto del dia trascurre sin otra novedad.

Viérnes 12 de Enero de 1883

A las 2 a. m. se tocó diana.

Al amanecer regresa á su fortin la comision del 6, que vino ayer del Caleufú.

Empléanse las primeras horas del dia en preparar la fuerza y

elementos con que ha de marchar el Coronel Gefe de la Brigada, pues hoy es el dia designado para emprender el movimiento que ha de responder á la operacion combinada con el Mayor Vidal.

A las 4 se dá la órden de Brigada siguiente :

ORDEN DE BRIGADA

" Mientras dure la ausencia del que firma, queda encargado del mando de la Brigada el Gefe del Batallon 2 de línea, Don Benjamin Moritan.—Firmado—E. Godoy"

5 y 30 p. m. Pónese en marcha el Coronel Godoy, llevando á sus órdenes al Teniente Coronel Don Roque Peitiado, 5 oficiales y 60 de tropa del Regimiento 2. Conforme con lo proyectado, se dirije á entrar en el cajon en que está situado Huechú-lafquen, por la parte oriental de esta laguna.

7 y 10 p. m. En es este momento llega un chasque enviado por el Sargento segundo José Mallorca del Regimiento 2 de Caballería de línea, que forma parte de la comision que se desprendió á las órdenes del Capitan del Regimiento 5, D. Emilio Crouzeilles. Dá cuenta que ha asumido el mando de la comision, porque el Capitan Crouzeilles y el Teniente Don Nicanor Lezcano, que tambien formaba parte de esa comision, han sido muertos en un combate habido con los indios el 6 del corriente, y como á unas 40 leguas de este campamento. Espérase la llegada de esta fuerza para conocer los detalles de este suceso.

Lista mayor sin novedad.

Sábado 13 de Enero de 1883

2 a. m. diana. En la madrugada de hoy, unos tres ó cuatro indios ladrones, se han llevado los caballos de la comision del Regimiento 3 de Caballería, que vino escoltando al General Gefe de la Division. Salen persiguiéndolos el Alférez Crobetto con la escolta que comanda y le acompaña el cacique Mainquel con algunas lanzas.

11 a. m. Se presenta en este campamento la Comision, cuyo mando se dió al Capitan Crouzeilles.

Traen los restos del malogrado Capitan y los del Teniente Lescano. El combate en que han perecido ha tenido lugar de la manera siguiente:

El 6 del corriente mes, una hora mas ó menos, antes de la puesta del sol, encontraron unos rastros frescos de poca consideracion y se pusieron en persecucion de los indios que los iban dejando. El Capitan Crouzeilles ordenó á su vanguardia (que se componia de tres hombres) siguiese al trote y galope por sobre los rastros que habian descubierto, y pelease á los indios en el número que fueran, que él seguiria detrás y los protejeria oportunamente. Las disposiciones del Capitan fueron cumplidas y la persecucion se emprendió en el órden que queda dicho. A poco andar se sintió el fuego de la vanguardia que habia entrado en combate y el Capitan dejando 20 hombres al cuidado de la caballada se adelantó con el resto en grupos, á proteger los que peleaban, pero no lograron reunirse porque la vanguardia habia sido rodeada como por 150 indios y el Capitan Crouzeilles y los que le acompañaban, lo fueron tambien, y se vieron precisados á defenderse en grupos como iban llegando al lugar de la accion. Esta duró como hasta las 9 de la noche, en que se retiraron los indios con grandes pèrdidas; pero el Capitan

Crouzeilles, el Teniente Lescano, un soldado y un indio amigo quedaban muertos despues de una lucha desesperada y titánica.

Tal es la relacion que del suceso hace el Sargento Mallorca.

Se manda sepultar los cadáveres de estos dos malogrados oficiales y levantar la informacion del caso para averiguar la comportacion de la tropa en esta jornada.

12 m. Llega procedente del fuerte Roca, el Capitan Don Jorge Rohde del Batallon 2 de Línea.

7 y 50 p. m. Lista mayor. Sale en comision el Subteniente Don Juan R. Combas del Batallon 2 de Línea con 9 individuos de tropa del mismo Cuerpo y es conductor de comunicaciones para el Coronel Gefe de la Brigada.

Domingo 14 de Enero de 1883

La diana se ha tocado á la hora de costumbre y no ha ocurrido novedad en la noche que ha pasado.

10 y 30 a. m. A esta hora se presenta de regreso el Alférez Crobetto y su comision con el siguiente resultado: Ha alcanzado y sorprendido á los indios que le robaron los caballos; los indios eran 4, de los cuales tres han muerto y uno se ha escapado; les ha quitado el robo y además algunos caballos; únicos bienes con que contaban. . . . . Quiere decir que han sido escarmentados.

A las 7 y 20 se pasó lista de tarde.

Lúnes 15 de Enero de 1883

A las 2 a. m. se tocó diana.

4 p. m. El General Gefe de la Division despachó al Teniente Coronel D. Ramon E. Perez, con comunicaciones para la tercera Brigada, y le acompañan 5 indios de la tribu amiga de Mainquel, que deben regresar del fortin Caleufú.

Dióse la órden sin novedad.

7 y 30 Lista de tarde.

Mártes 16 de Enero de 1883

Despues de diana, que ha tenido lugar á la hora de costumbre, se nombra á Mainquel para que, con 20 indios de lanza, salga á hacer una descubierta al Norte de este campamento.

5 a. m. Se hace la carneada y se raciona la fuerza.

A las 9 y 25 se pone en marcha Mainquel y sus 20 hombres.

El dia pasa sin otra novedad que la lista y demás obligaciones del servicio diario.

Miércoles 17 de Enero de 1883

Diana sin novedad á las 2 y 15 de la mañana.

Despues de la carneada se raciona de víveres y vicios á la fuerza presente para la segunda quincena del corriente mes.

A las 4 p. m. se dá la órden de Brigada sin novedad.

7 y 15 Lista mayor.

Juéves 18 de Enero de 1883

Aparte de las listas y del servicio que se repite diariamente con una regularidad cuya monotonía es obvia, en el dia de hoy no ocurre otra novedad.

Viérnes 19 de Enero de 1883

2 a. m. Diana.

Los partes de los cuerpos y demás reparticiones llegan sin novedad, lo que prueba que la noche anterior se ha pasado en la tranquilidad mas perfecta.

A las 5 se hace la carneada y raciónase la fuerza.

4 p. m. Se dá la órden de Brigada sin novedad. La lista de tarde tiene lugar á las 7 y 15 p. m.

A las 9 retreta y á las 10 silencio.

Sábado 20 de Enero de 1883

Tocóse diana á las 2 de la mañana.

A las 4 y 20 se hizo la carneada.

9 y 30 a. m. Llega una comision del Caleufú trayendo correspondencia.

Otra comision procedente de la primera Brigada, compuesta de un oficial (Alférez D. Juan Ferreyra) y 20 de tropa del

Regimiento 11 de Caballería de Línea, llega un cuarto de hora despues con comunicaciones para el General Villegas.

A las 4 p. m. se dá la órden de Brigada sin novedad.

6 y 45. A esta hora llega Mainquel de regreso de la descubierta que se le mandó hacer, y dice no haber notado ninguna novedad en el campo.

A las 7 y 15 se pasó lista de tarde.

Domingo 21 de Enero de 1883

La noche se ha pasado sin novedad y la diana ha tenido lugar á las 2 y 30 a. m.

A las 4 a. m. se despacha la comision que vino ayer del Caleufú, llevando correspondencia para la tercera Brigada.

6 a. m. A esta hora se envía un chasque con la correspondencia para la Capital, debiendo conducirla hasta el fortin "Teniente Nogueira" y regresar. Una hora despues de salir este chasque, se recibe uno del fortin "Teniente Nogueira" con correspondencia, etc.

Se racionò de víveres y vicios á Muinquel y los indios que le acompañaron en su descubierta.

4 p. m. Se dà la órden de Brigada sin novedad.

A las 7 y 15 se pasó lista mayor.

Lúnes 22 de Enero de 1883

2 y 30 a. m. diana.

A las 5 a. m. llega un chasque con comunicaciones del señor Coronel Gefe de la Brigada.

Se hizo la carneada y racionóse la fuerza.

Los Alféreces Crobetto y Ferreira salen con sus comisiones de regreso á Ñorquin.

A las 4 p. m se dió la órden de Brigada sin novedad.

7 y 15 p. m. lista mayor.

A las 9 retreta y á las 10 silencio.

Mártes 23 de Enero de 1883

La noche se ha pasado sin novedad y la lista de diana ha tenido lugar á las 2 y 15 a. m.

5 a. m. A esta hora se hace la carneada y se raciona la fuerza.

A las 7 a. m. se pone en marcha el Sargento Mayor Don Márcos Clavel con 25 indios de la tribu de Mainquel, conduciendo 500 reses para el consumo de la tercera Brigada.

A las 4 p. m. se dá la órden de Brigada sin novedad.

7 y 15 p. m. lista mayor.

No ocurre otra novedad durante el resto del dia.

Miércoles 24 de Enero de 1883

Se ha pasado la diana sin novedad, que ha tenido lugar á las 2 y 30 a. m.

A las 5 se carnea y es racionada la fuerza.

1 y 20 p. m. A esta hora llega el Coronel Godoy, Gefe de la Brigada, acompañado de sus ayudantes y de algunos hombres que le escoltan, habiéndose adelantado de su fuerza, que queda á una jornada de aquí.

El resultado de su espedicion es el siguiente: Ha batido la zona comprendida entre este campamento y la laguna Huechú-Lafquen, por ambas costas, hasta llegar á los confines de la Nacion; y además el espacio que media entre estos puntos, la laguna Soló y el campamento. Trae 60 prisioneros entre lanza y chusma, y ha obligado á Ñancucheo à emigrar á Chile con su familia y algunos pocos guerreros que le siguen, desde donde implora perdon, solicita la paz y promete someterse á la autoridad del Gobierno de la Nacion y vivir al amparo de nuestras leyes.

Los detalles de esta espedicion están consignados en el anexo núm. 5, que puede verse al final de este diario.

A las 4 p. m. se dió la órden, haciendo saber que encontrándose de regreso el Coronel Gefe de la Brigada, cesaba en el mando de la misma el Teniente Coronel Don Benjamin Moritan.

7 y 15 p. m. lista mayor.

Juéves 25 de Enero de 1883

A las 2 y 1|2 de la mañana se tocó diana y en la noche pasada y hasta este momento no ha ocurrido novedad que sea digna de mencionarse.

5 a. m. se hace la carneada y se raciona.

A las 9 a. m. se presenta el Sargento Mayor Don Miguel E. Vidal con la columna que quedó ayer acampada á una jornada de aquí.

El Comandante Peitiado, que tambien formaba parte de la columna á las órdenes del Coronel Godoy, ha sido desprendido de Huechú-Lafquen con 30 hombres de línea y algunos indios auxiliares, para que recorra y bata las costas de las lagunas Curú-hué y Loló, situadas al Sud de la primera.

1 y 15 p. m. En virtud del parte contenido en un oficio que se acaba de recibir del Comandante Peitiado, y que vá intercalado en el lugar correspondiente entre los documentos que se anexan á este diario, el Coronel Gefe de la Brigada resuelve enviar un refuerzo de hombres y caballos á este Gefe, para que continúe las persecuciones que ha emprendido. Es designado y marcha sin pérdida de tiempo el Ayudante mayor Don Marcelo Robles, del Regimiento 5°, con 20 hombres de su Regimiento y 20 indios amigos.

Vá munido de las siguientes instrucciones, y es portador de la nota que se trascribe à continuacion de ellas:

INSTRUCCIONES AL AYUDANTE ROBLES

"1° A la cabeza de 20 hombres de su Regimiento y 20 indios auxiliares, marcharà al trote y galope en direccion á la laguna Loló, ó á donde tenga noticias que vaya el grupo de indios que se encontró ayer con el Comandante Peitiado, y

tomada que sea la rastrillada ó adquirido noticias de la direccion que lleva, los perseguirá sin descanso hasta alcanzarlos, siempre que no salgan del territorio de la Nacion.

"2° Si se encontrase con el Comandante Peitiado, se pondrá á sus órdenes y obedecerà las instrucciones que le fueren trasmitidas por dicho Gefe, aún cuando no se encuentren las dos fuerzas".

"3° La persecucion solo será suspendida al llegar á la línea divisoria con la Nacion Chilena ó que motivos poderosos le obliguen á retroceder".

"4° El grupo de indios que debe perseguir lo componen, segun datos, los capitanejos Antener y Coillá, con 30 indios y sus familias respectivas".

"5° No operará con las fuerzas fraccionadas".

"Collon-Curá, Enero 25 de 1883.—Firmado—Enrique Godoy".

"Collon-Curá, Enero 25 de 1883.—Hora 1 p. m.—Al Teniente Coronel Gefe accidental del Regimiento 2 de línea, Don Roque Peitiado—Se han recibido sus dos comunicaciones fecha de ayer y hoy dando cuenta del encuentro con los indios, de las medidas adoptadas y las que piensa adoptar en lo sucesivo para alcanzarlos y batirlos".

"Marcha en este momento el Ayudante Mayor Don Marcelo Robles con 20 hombres de línea y 20 indios amigos con instrucciones de buscar, por su parte, los rastros de los indios y perseguirlos hasta donde sean alcanzados, siempre que no pasen de territorio argentino. El mismo oficial tiene instrucciones de obedecer las órdenes de vd. en esta operacion.

"Es necesario perseguir á ese grupo de indios, que talvez es el último resto que queda de este lado de las Cordilleras, hasta hacerlo prisionero, destruirlo ó arrojarlo al otro lado de los Andes; para ello recomiendo á vd. no abandonar la persecucion sin conseguirlo ó que casos muy imperiosos é imprevistos le obligaran á retroceder".

"La fuerza que vá á órdenes del Ayudante Robles puede operar separadamente para asegurar el mejor suceso, esto es si vd., con conocimiento inmediato de los sucesos, lo considera oportuno".

"El Ayudante Mayor Robles lleva algunas yeguas de las que puede proveerlo en caso que necesite".

"Dios guarde á vd.—Firmado—Enrique Godoy".

A las 4 p. m. se dió la órden de Brigada que sigue mas abajo. Por ella se verá que en atencion al mejor servicio, el Gefe de la Brigada ha resuelto recojer las caballadas á los Cuerpos, y formar con ellas una caballada comun, para repartir las fatigas, y tener siempre un trozo de reserva para los casos en que se puedan precisar.

Orden de Brigada

"Atendiendo al mejor servicio y penetrado de la necesidad de repartir por igual las fatigas entre las caballadas y muladas de la Brigada, el Gefe de ella dispone:

"Art. 1° Los Gefes de los Cuerpos que componen la Brigada, harán entrega á esta Comandancia de todos los caballos mulas del Estado que tengan al servicio de los suyos respectivos para ser cuidados bajo la dependencia inmediata de la misma".

"2° Esta disposicion quedará cumplida hasta mañana á las 9 a. m.

"3° Comuníquese á quienes corresponda y tómense las medidas necesarias para que en el plazo que se indica quede ejecutada esta disposicion.—Firmado—E. Godoy".

A las 7 y 15 se pasó lista de tarde.

Viérnes 26 de Enero de 1883

La diana ha tenido lugar á las 2 y 30 a. m.

A las 5 se hace la carneada.

A las 11 y 35 se despacha un chasque llevando comunicaciones para el Comandante en Gefe del Ejército del Sud de Chile y para el cacique Ñancucheo y otros.

A las 4 p. m. se dá la órden sin novedad.

La lista de tarde tiene lugar á las 7 y 15 p. m.

En el resto del dia no ocurre otra novedad.

Sábado 27 de Enero de 1883

Hoy se ha tocado diana á las 3 de la mañana, y los partes de todas las reparticiones son sin novedad.

La carneada se hace á la salida del sol, y se raciona la fuerza.

Como la campaña que ha emprendido la Division no se reduce á una simple espedicion, pues encierra en sí el hecho de la ocupacion definitiva de esta gran parte del territorio de la República, y à ese fin han de establecerse puestos militares en los puntos cuya situacion estratégica ofrezca mayores ventajas á la colocacion de los fuertes, y sean al mismo tiempo mas adecuados para la formacion de colonias, el Coronel Gefe de la Brigada cree llegado el momento de dar comienzo á los trabajos de instalacion, y en consecuencia nombra en la fecha una comision encargada de practicar los estudios del caso. La

órden de Brigada que va á continuacion esplicará mejor la clase de trabajos que dicha comision ha de efectuar :

Orden de Brigada

"Nómbrase una comision compuesta del Gefe del Batallon 2 de infantería de línea, Teniente Coronel Don Benjamin Moritan, Sargento Mayor Gefe accidental del Regimiento 5 de Caballería, Don Miguel E. Vidal, é Ingeniero Don Jorge Brondested, bajo la presidencia del primero, para practicar los estudios topográficos y estratégicos que en instrucciones por separado recibirán".

"Los señores nombrados estarán listos el dia de mañana para dar principio á su cometido.—Firmado—E. Godoy".

A las 7 y 15 se pasó lista mayor.

Domingo 28 de Enero de 1883

En el resto del dia de ayer y en toda la noche anterior no ha ocurrido ninguna novedad, y la diana de hoy ha tenido lugar á las 2 de la mañana.

A la 1 y 50 p. m. llega procedente de Nahuel-Huapí el Sub-Teniente Yañez, del Batallon 6, con la tropa de árreas de dicha Brigada en busca de racionamiento.

4 p. m. El Gefe de la Brigada ha recibido un telègrama de felicitacion del Sr. Ministro de la Guerra, y resuelve darlo en la órden del dia, para que llegue á conocimiento de todos; dice así:

"Para satisfaccion de la Brigada, se transcribe á continuacion el telégrama de felicitacion que el infrascripto ha tenido el

honor de recibir de S. E. el Sr. Ministro de la Guerra; y es como sigue:

"Buenos Aires, Diciembre 21 de 1882.—12 p. m.—Al Coronel Godoy.—Limay.—Oficial.—Le envío un abrazo de felicitacion, por el éxito obtenido por la Brigada de su mando."

"En la disciplina que conserva su fuerza, en medio de las gloriosas fatigas, luce el prestigio y pericie del Gefe y la virtud del soldado argentino."

"Trasmito mi sincera felicitacion á la Oficialidad y tropa á sus órdenes.—Firmado—Ministro de la Guerra.—Firmado—E. Godoy."

A las 5 p. m., se pone en marcha la Comision encargada de practicar los estudios topográficos que ya se han mencionado, y van acompañados de segura escolta.

Las instrucciones dadas á esta Comision, van á continuacion; por ellas se verá las personas que la componen, los trabajos que van á ejecutar y las condiciones en que se han de encontrar los puntos elegidos para campamento y línea de fuertes avanzados.

INSTRUCCIONES Á LA COMISION NOMBRADA PARA PRACTICAR ESTUDIOS ESTRATÉGICOS Y TOPOGRÁFICOS, SOBRE LA CORDILLERA DE LOS ANDES.

"1° La Comision, compuesta de los SS. Teniente Coronel D. Benjamin Moritan, Presidente, y Sargento Mayor D. Miguel Vidal é Ingeniero D. Jorge Brondsted, vocales, con una escolta de 20 hombres de línea baqueanos y los demás elementos necesarios, procederán sin pérdida de tiempo á reconocer y estudiar los caminos de ultra-Cordillera, comprendidos desde el Valle de Pulmarí hasta el Lago Huechú-Huéhué, los accidentes del terreno, valles, desfiladeros, montañas, rios, arroyos y bosques, comprendidos en dicha zona.

"2° En la estension territorial espresada en el artículo anterior, trazará en proyecto una línea de fuertes ó puestos avan-

zados, frente á los pasos y boquetes, de tal manera, que dominándolos, esté por su situacion estratégica en condiciones superiores de defensa."

"3° Cada fuerte, en cuanto la naturaleza del terreno lo permita, se estacionará con superficie cómoda para el número de hombres á que deba dar cabida, uniendo á esta circunstancia, el batir con sus fuerzas la circunferencia de defensa, ya sea quebrada ó llana."

"4° Si el aspecto geográfico del suelo coopera por su dominio para dar colocacion á un fuerte, y resguardada su retaguardia por los accidentes naturales, como arroyos ó desfiladeros profundos, descubre campos fértiles y acomodados para la industria rural y agrícola, los adoptará con preferencia, pues en este caso la naturaleza tiene á su cargo la mitad de la tarea que se busca científicamente."

"5° Determinará, cuanto mas exactamente sea posible, la distancia de los fortines á la línea internacional con la República de Chile, procurando que esa distancia sea tan corta, cuanto favorezca la vigilancia á los salvages, imposibilitando su paso impune al levante de aquellos."

"6° Dará una descripcion detallada de las condiciones de habitabilidad que en la estacion de las nieves presten estos fuertes, ya sea en pró ó en contra."

"7° Determinará un parage ó punto que sea el Campamento General ó Comandancia, al cual afluyan y del cual dimanen las disposiciones generales, que rijan á la línea de puestos avanzados."

"8° El Campamento General deberá tener la superficie competente para contener la fuerza que guarnece en detalle todos los fortines, y la que se determinare dejar para su guarnicion normal."

"9° La Comandancia estará en las condiciones que se espresan para los fuertes, en los artículos 4° y 5°."

"10. Deberá reunir la principal circunstancia de ser habitable

en invierno y verano, pues se busca con ello sea el núcleo donde se guarnezcan los destacamentos de los fuertes, dado el caso de ser negativa la descripcion reclamada en el artículo 6°."

"11. Eligirá terrenos adaptables á coloniajes, cultivos y poblaciones, ordenando y armonizando con las ventajas de riqueza ganadera y pastoril, las de estratégia y dominio bélico."

"12. Levantarà un plano general del territorio guarnecido, adjuntándole una memoria descriptiva, en la que analizando cuanto le surgiera los estudios que haga."

"13. La línea de fortines y la Comandancia, tendrán una rápida y fácil viabilidad, en terreno llano ó quebrado, para lo cual podrá manifestar en general los trabajos mas ligeros que puedan efectuarse y deban practicarse, en relacion con el tiempo que se emplée."

"14. Queda al criterio y recto juicio de la Comision, tomar aquellas medidas ó hacer aquellas observaciones que juzgare convenientes, y cuyos fines fueran mas prácticos y procedentes á lo determinado y prescripto en estas Instrucciones.—Collon-Curá, Enero 28 de 1883.—Firmado—Enrique Godoy."

A las 7 y 15 se pasó lista mayor.

Lúnes 29 de Enero de 1883

La diana ha tenido lugar á las 3.

A las 7 y 15 llega un chasque de la Repùblica de Chile, con comunicaciones para el Gefe de la Brigada. Entre otras, trae una carta que, por su originalidad, merece conocerse, y á ese fin la inserto aquí, copiada á la letra. Dice así:

"Reduccion de Paquipulli de la Provincia De Valdivia Enero 11 de 1883.

"A los gobiernos Argentinos.

"Nosotros vivimos en nuestro territorio Chileno.

"Pas i Tranquilamente con sin ningun amor por las leyes del gobierno Chileno porque somos de una bandera hasta la cordillera de los Andes.

"Así Pues Caballero Argentinos que yo soi Chileno Catriguir coperador de la patria i atendida en el gobierno chileno, por saber respetar las leyes chilenas; porque así tengo el documento de los Antigos de mis Antesesores, abuelos de los siglos asta el presente del siglo que vivimos como hermano.

"Aliado uno con otro.

"Así es que Uds. Caballeros Argentinos tienen Razon de correr al otro lado de la cordillera de los Andes asta la raya donde nace el Rio que corre al mar Atlántico al Este; Porque le toca por la razon i fuerza del gobierno Argentino, donde dá sus intereses animales vacunos i caballar i de mas vistuarios platas i los de mas gastos i Robos que le acen á los peuenches á Uds. caballeros Argentinos.

"Nosotros no usamos de esta costumbre como los peuenches.

"Sino que Pas i tranquilo como los gobierna el gobierno Chileno i respetamos las leyes asta la cordillera de los Andes que nigun cigaro se puede saltear á los comerciantes nigun otro; y los mantenímos con el Sudor de nuestra frente que Nuestro Señor Dios nos dió fuerza para mantenernos.

"Tambien bamos sibilisando mas cada año por la ley chilena.

"Por eso le escribo á Uds. Caballeros Argentinos.

"Asi pues Caballeros Argentinos que nosotros no tenimos orden de atropellar á los espanoles, ni los españoles á nosotros i ni tenimos permiso de recibir Caciques alsado, Antes mas bien tenimos orden resistirlo, porque nosotros no lo ayudamos agarrar nigun sentado ni á rogar.

Asi es que Caballero Argentino miren la Cara de Dios de

atender mi oficio de no atropellar mi mando i tambien no lo atropellaran ellos, que ya le mandé á decir en mis correos.

"Asi pues Caballero Argentinos me hará el bien de contestarme con mis correo, porque yo no tengo nigun disgusto con Uds. para que me aga mal, etc.—Firmado—Camilo Catriguir."

Como se vé, el caballero Catriguir vive en gracia de Dios y cada dia se civiliza mas; lo que para él debe ser una fortuna.

Apesar de todo, estoy casi persuadido de que el Sr. Catriguir no es enteramente feliz en su nueva vida, y que hay varios puntos en ella con los que no se encuentra conforme. Eso de no permitirle robar ni un cigarro á los comerciantes, es una transicion demasiado violenta en sus costumbres, para que la pueda aceptar de buen grado. ¡Los Pehuenches pueden robar y él se vé precisado á vivir con el sudor de su frente! Eso es incalificable.....Pero el pobre tiene una compensacion. Solo se le exije ser honrado hasta la Cordillera de los Andes, lo que no deja de ser una ventaja y una indemnizacion á los perjuicios que sufre y que le vienen directamente de las costumbres civilizadas que ha adoptado.

A las 8 y 30 a. m. se puso en marcha el Sub-Teniente Yañez con el árrea y el racionamiento para la tercera Brigada.

A las 4 p. m. se dió la órden sin novedad.

A las 8 y 35 llega el Teniente Don Julio C. Mallea del Regimiento 2, con notas del Comandante Peitiado y algunos animales quitados á los indios.

Mártes 30 de Enero de 1883

A las 3 a. m. se ha tocado diana y no ha ocurrido novedad en toda la noche pasada.

5 a. m. se hace la carneada y se racionò la fuerza.

Despues de medio dia llega el Comandante Peitiado acompañado de unos cuantos soldados que le escoltan. La fuerza queda acampada à unas pocas leguas de aquí.

A las 4 p. m. se dá la órden de Brigada.

7 y 15 lista mayor.

Despues de lista sale en comision el Teniente 1° del Regimiento 2, Don Julio C. Mallea, con 2 oficiales 30 de tropa y 10 indios auxiliares de la tribu de Mainquel. El objeto de su comision es apoderarse de Coillá, Antener, sus hombres y sus mujeres, que se sabe habitan en los cajones de la Cordillera.

Las instrucciones dadas al Teniente Mallea se trascriben á continuacion, y dicen:

INSTRUCCIONES AL TENIENTE 1° DEL REGIMIENTO 2 DE LINEA, DON JULIO C. MALLEA

"1° Con 2 oficiales, 30 individuos de tropa y 10 indios auxiliares, que se ponen bajo sus órdenes, marchará hácia la laguna Carhué con el propósito de perseguir à los capitanejos Coillá y Antener, que con un grupo de 30 indios y las familias respectivas merodean por entre las Cordilleras".

"2° Como tal grupo de indios ha sido batido y dispersado el dia 26 del corriente por el Teniente Coronel Peitiado hasta dejarlos entre las Cordilleras nevadas sin alimento alguno, es casi seguro que obligados por el hambre y la inclemencia bajen á los valles en busca del sustento, donde pueden ser perseguidos con eficacia".

"3° Si tuviere certidumbre de que á su llegada aún permanecen refugiados los indios en los cerros donde los dejó el Comandante Peitiado, establecerá entonces un bloqueo conveniente á fin de obligarlos por el hambre á someterse ó ultrapar la Cordillera".

"4° Si los salvajes tomaran algunos de los camin

Chile serán perseguidos hasta el límite de la Nacion solamente".

"5° No omitirá esfuerzos hasta conseguir la destruccion ó espulsion al otro lado de los Andes de ese grupo de indios".

"6° No operará con las fuerzas fraccionadas".

"7° Tendrá al corriente de las novedades que ocurran en esta comision, por medio de chasques servidos por indios anxiliares, dirijiendo los partes al infrascripto".

"Collon Curá, Enero 30 de 1883.—Firmado—Enrique Godoy".

Miércoles 31 de Enero de 1883

Diana á las 3 de la mañana.

3 y 45 a. m. En este momento se presenta un chasque enviado por el Teniente Don Vicente Grimau, que quedó al mando de la comision del Comandante Peitiado. Este oficial dá cuenta que como á las 11 y 1[2 de la noche anterior, ha sido atacado en su campamento por un grupo de indios, y como la caballada disparase asustada por las detonaciones de los rifles, los salvajes lograron arrebatar una parte de esta caballada, y que él y el Alférez Don Cárlos Campos Gutierrez van en persecucion de los ladrones, pero sumamente mal montados.

En vista de este parte, el Gefe de la Brigada despacha una comision ligera y bien montada á las órdenes del Teniente Don Martin Hernandez del Regimiento 2.

Este oficial marchará al trote y galope hasta alcanzar el robo y escarmentar á los ladrones.

A las 9 y 10 se vé una polvareda al otro lado del rio en

direccion N. N. E., entre un cajon de las sierras; poco despues se ven algunos ginetes, salen á reconocerlos de la escolta del árrea y disparan.

De aquí sale el Teniente Gorordo con la escolta del General, pasará el rio un poco mas arriba y cortará la retirada á los ginetes que se han avistado.

9 y 40 viene chasque de la otra banda, y resulta que el polvo y los ginetes que se avistaron hoy son algunos indios amigos que han ido á recojer manzanas al otro lado, sin licencia.

El Teniente Gorordo no regresa, ha encontrado una rastrillada fresca, y sigue por ella.

A las 4 p. m. se dió la órden sin novedad.

A las 7 y 15 se pasó lista mayor.

No ocurre otra novedad durante el dia.

Juéves ° de Febrero de 1883

En el resto del dia anterior y en la noche pasada no ha ocurrido novedad. La diana ha tenido lugar á las 3 de la mañana.

Se ha carneado á las 5 y se raciona la Brigada.

A medio dia se recibe una nota en que se dá cuenta que el Teniente Gorordo ha dado alcance á los indios que robaron los caballos al Teniente Grimau. Serian unos 20, les ha quitado el robo, algunos caballos pampas, y han muerto cinco indios en la refriega.

La alarma producida por los indios amigos que fueron á recojer manzanas, ha dado, pues, un buen resultado.

A las 4 p. m. se dá la órden con la siguiente novedad.

ORDEN DE BRIGADA

"Desde la fecha en adelante, todos los Gefes ú oficiales que se desprendieron en comision deberán hacer constar en los partes que dirijieran á esta Comandancia, la hora en que han ocurrido los sucesos que refieran en ellos, debiendo anotar tambien en la parte superior del sobre la hora de partida del chasque portador de la comunicacion.—Firmado—Enrique Godoy".

A las 7 se pasó lista de tarde.

Viérnes 3 de Febrero de 1882

Diana á las 3 a. m sin novedad.

Al amanecer sale el árrea para el Nauquen, lleva correspondencia para la Capital y puntos intermedios y el racionamiento para los fortines de la línea de comunicacion.

A las 9 llega de regreso el Teniente Gorordo y su comision. El resultado de esta ya se conoce.

A las 11 se presenta el Teniente Hernandez y la fuerza con que se le despachó. En el lugar correspondiente va el parte de este oficial.

A las 4 se dá la órden sin novedad.

Se desprenden dos comisiones. Una la manda el Comandante Peitiado y la otra va á las órdenes del Comandante Diaz. El objeto de estas comisiones es el siguiente:

La primera se situará en los valles de Quilquihué ó Carhué, segun convenga, y desde allí batirá los alrededores de estos puntos, haciendo la persecucion de los indios que moran en esos parajes; la segunda irá á estacionarse en Pulmari y hará dénticas operaciones en dicho paraje.

Se trascriben á continuacion las instrucciones de que se ha munido á estos dos Gefes, para que en vista de ellas se tenga mejor conocimiento de la mision que se les ha confiado :

Instrucciones para el Comandante Peitiado

1° Con 3 oficiales y 50 hombres de línea y 6 indios auxiliares marchará á estacionarse en el valle de Quilquihué ó Carhué, segun encuentre conveniencia para sus caballadas y persecucion de los indios que merodean por esas alturas".

"2° Desde el Campamento que puede cambiarlo cuando las circunstancias lo requieran en toda la estension de los valles citados, organizarà un servicio permanente de descubiertas livianas".

"3° Conocido el lugar donde se encuentre algun grupo de indios, operará sobre ellos sin abandonar la persecucion hasta conseguir aprehenderlos ó espulsarlos al occidente de las Cordilleras".

"4° Vigilará con constancia y preferencia los caminos de ultra-Cordillera, que pasan por las lagunas Huechú-Lafquen y Huechú-Huéhué, á fin de evitar que los salvajes escapen impunemente al territorio chileno".

"5° Dará aviso por medio de chasques servidos por indios de las novedades que le ocurran".

"6° Lo imprevisto queda librado á la buena inteligencia y actividad del Comandante Peitiado".

"Collon-Cnrá, Febrero 2 de 1883. — Firmado — Enrique Godoy".

Instrucciones para el Comandante Diaz

"1° Con 4 oficiales, 60 soldados y 6 indios auxiliares, marchará á Pulmari con el propósito de hacer una batida general por ese lugar y sus contornos".

"2° Siendo el citado paraje el punto céntrico de los bos-

ques de pinos cuyo fruto constituye el principal alimento de los indios, le adoptará como base de sus operaciones al efecto puede construir corrales para la seguridad de sus haciendas, etc".

" 3° Debiendo ser ocupado en breve ese mismo punto por fuerzas de la primera Brigada, operará de concierto con ellas, segun lo prescribe en tales casos las "Ordenanzas del Ejército".

" 4° Su permanencia por aquel lugar durará á lo menos 20 dias, pudiendo retirarse á este campamento vencido ese término siempre que tuviera la conviccion de que la presencia de sus fuerzas no fueren necesarias aún y que haya sido ya ocupado ya por fuerzas de la primera Brigada dicho punto."

" 5° Dará aviso por medio de chasques servidos por indios de las novedades de carácter urgente que le ocurran."

" 6° Lo imprevisto queda librado á la inteligencia del Comandante Diaz y reconocida actividad."

"Collon-Curá, Febrero 2 de 1883 — Firmado—Enrique Godoy."

A las 7 p. m. se pasó lista mayor.

Sábado 3 de Febrero de 1883

Despues de la diana, que ha tenido lugar á las 3 a. m. y que ha sido sin novedad, el General, Gefe de la Division, empieza á hacer sus aprestos de marcha, pues ha resuelto seguir viaje á Nahüel-Huapí.

A las 4 p. m. se pone en marcha y es acompañado por el Gefe de la Brigada, el Comisario de Guerra y algunos oficiales que irán con él una ó dos leguas.

A las 4 p. m. se dió la órden sin novedad.

Lista mayor á las 7 p. m.

Domingo 4 de Febrero de 1883

En este dia no ocurre otra novedad que las listas, carneada y demás obligaciones del servicio.

Lúnes 5 de Febrero de 1883

La noche anterior se ha pasado sin novedad y la diana como de costumbre á tenido lugar á las 3 de la mañana.

Despues de salir el sol se ha hecho la carneada y racionado la fuerza.

4 p. m. Se dió la órden sin novedad.

A las 7 se dió lista mayor y en este momento llega chasque del Fortin "Teniente Nogueira" con correspondencia para esta y la tercera Brigada.

Mártes 6 de Febrero de 1883

Se ha tocado diana á las 3 a. m.

A las 5 a. m. se carnea y se despacha un chasque para el Caleufú llevando la correspondencia que vino ayer para la tercera Brigada.

A las 3 y 50 llegó el chasque que el dia 26 del pasado se envió á la república vecina y con él vienen tres chilenos

que son portadores de notas y cartas para el Gefe de la Brigada. Entre otras, viene una de Ñancucheo en que pide seguridad para volver á nuestro territorio y promete someterse á la autoridad del Gobierno Nacional, acatar las leyes del pais y vivir honradamente y del trabajo. De modo que el mas reácio, el mas indomable de los caciques, Ñancucheo en fin, queda convencido de la inutilidad de su resistencia y se somete sin condiciones.

6 y 50. A esta hora se presenta el Comandante Morita: y los señores encargados de hacer los estudios topográficos de la Cordillera. Segun parece, han terminado satisfactoriamente su cometido; en oportunidad presentarán los planos y documentos del caso.

La lista mayor tiene lugar á las 7 p. m.

Miércoles 7 de Febrero de 1883

3 a. m. Diana.

En el resto del dia de ayer y en toda la noche anterior no ha ocurrido ninguna novedad.

Se hace la carneada á las 5 y se raciona la fuerza.

A las 4 p. m. se dá la órden sin novedad.

6 y 45. En este momento llega el Cabo 2° distinguido del Regimiento 2 D. José Herrera, que viene herido de bala en un brazo. Le acompañan un sargento, 4 soldados y 2 indios. La herida que ha recibido ha sido casual, segun se manifiesta en el parte que de este accidente pasa el Comandante Peiteado. Va inserto en el lugar correspondiente.

A las 7 p. m. se pasó lista de tarde.

Juéves 8 de Febrero de 1883

La diana ha tedido lugar á las 3 a. m.

A las 5 se hizo la carneada y se racionó la fuerza.

A las 4 p. m. se diò la órden sin novedad.

5 p. m. A esta hora se ponen en marcha el Teniente Coronel D. Benjamin Moritan, Sargento Mayor D. Miguel Vidal, Ingeniero D. Jorge Brondsted, practicante de medicina Don Tadeo Iztirle, 45 de tropa del Batallon 2, 10 del Regimiento del mismo número, 77 del Regimiento 5° y los indios prisioneros. Van á construir el fuerte y cuarteles de invierno para la fuerza que ha de quedar guarneciendo estos parajes. El punto elegido para situar este fuerte, es el Cum-cum-Nieieu, 8 á 9 leguas al Oeste de este campamento y sobre la márgen derecha del rio Chimehuin.

A las 7 p. m. se pasó lista de tarde.

Hoy han llegado tres comerciantes con algunos cargueros de mercancías. Se les dá permiso para que se instalen y espendan sus artículos, con escepcion de los licores alcohólicos de lo que traen una buena provision.

Viérnes 9 de Febrero de 1883

A las 3 a. m. se tocó diana y los partes se reciben sin novedad.

A las 11 y 35 se pone en marcha el capitanejo Ancatrú con 14 de lanza, 36 mujeres y 45 de chusma; y vá tambien á establecerse en el Cum-cum-Nieieu.

Los comerciantes con sus bebidas han dado márgen á la siguiente nota que se transcribe á la letra:

" Collon-Curá, Febrero 9 de 1883—Al Gefe del Fuerte "General Roca", Teniente Coronel D. Tomás O'Gorman—Algunos vivanderos han llegado á esta Comandancia con procedensia de ese punto á Choele-Choel, trayendo entre sus mercancías abundante cantidad de bebidas alcohólicas que espenden con evidente perjuicio del delicado servicio que rije en esta campaña."

" Colocando, por tanto al infrascrito, en el caso de tomar medidas enojosas con dichos comerciantes para evitar tales efectos. "

" En consecuencia, dispondrá Vd. que en lo sucesivo, sean fiscalizados los vivanderos que partan de ese punto ó pasen por él con destino á este campamento y prohibido absolutamente el tráfico del citado artículo."

" Dios guarde á Vd.—Firmado—Enrique Godoy."

7 p. m. Lista mayor.

A las 8 y 10 p. m. llega de Hahüel-Huapí el Comandante Perez de la Plana Mayor de la Division y vá de viaje á la Capital. Es portador de comunicaciones para el Gefe de la Brigada.

Sábado 10 de Febrero de 1883

Despues de la diana, que se ha pasado á las 3 a. m, se despachan 3 indios amigos para que lleven hasta el Caleufú una correspondencia que se envia al Lago.

A las 5 y 30 parte el Comandante Perez para la Capital, y le acompañan 3 indios hasta el Pichí-Picun-Leufú.

7 y 30. Se despachan dos indios conduciendo una comu-

nicacion para el Comandante Moritan y se transcribe á continuacion porque es bueno conocer su contenido.

" Collon-Curá, Febrero 10 de 1883.—Al Comandante Moritan."

" El Señor General Comandante en Gefe de la Division, ha resuelto establecer un fuerte destacamento con fuerzas de la tercera Brigada, en la Vega de Chapelco ó sus inmediaciones, á efecto de cubrir el camino de Valdivia, á cuyo fin á comisionado al Capitan Rohde para practicar los estudios del caso. En consecuencia, interesa á esta Comandancia con mayor urgencia conocer la topografía del Valle Pulmarí y los caminos de ultra-cordillera que partan de aquel punto, para llevar al conocimiento del Señor General las observaciones que se recojan, á fin de que pueda con mejor acierto disponer lo conveniente para la completa seguridad de la nueva línea de fronteras que està en via de establecerse."

" Al efecto, dispondrá Vd. que el ingeniero Brondsted, parta á la brevedad posible á practicar los estudios apuntados, pero dejando antes delineado en ese punto el reducto acordado."

" Encarezca Vd. al Ingeniero la urjencia de los trabajos que se le encomienda, à fin de que habilitando horas, si necesario fuera, pueda presentar el croquis é informe correspondiente de sus estudios, antes del dia 1° de Marzo próximo."

" Para obtener datos positivos respecto al camino de Valdivia que parte de Chapelco, puede Vd. ó por intermedio del Ingeniero, dirijir una comunicacion al Capitan Rohde, actualmente en aquellos parages, pidiéndole las noticias oportunas á fin de poder determinar en el croquis con mayor seguridad la situacion de dicha Vega, camino de Valdivia, lagunas y Cordilleras adyacentes."

" El actual fortin Caleufú, debe ser avanzado hácia las Cordilleras unas 6 leguas próximamente sobre la márgen del rio del mismo nombre."

" Dios guarde á Vd.—Firmado—Enrique Godoy."

A las 4 p. m. se dá la órden sin novedad.

6 p. m. A esta hora se presentan, 1 sargento y 6 soldados del Regimiento 5º con procedencia de Cum-cum-nieieu, y que vienen en busca del equipo de dicho Cuerpo.

Regresarán mañana.

A las 7 p. m. se pasó lista mayor.

8 p. m. Llega de Nahüel-Huapí el presbítero D. José M. Beauvois y mañana continuará viaje para su feligresía, que la tiene en Biedma. Las impresiones que ha recibido en el viaje no le han sido agradables. Encuentra que el Gran Lago Nahüel-Huapí carece de poesía, y que el Collon-Curá es un rio insignificante y de pobre aspecto, y es natural que se encuentre mejor entre sus fieles.

Domingo 11 de Febrero de 1883

La diana ha sido sin novedad y ha tenido lugar á las 3 a. m.

A las 5 se hace la carneada y se raciona la fuerza.

6 y 15 a. m. El piquete del Regimiento 5º que habia quedado aqui y los 7 hombres que llegaron ayer, se pusieron en marcha para el nuevo campamento, llevando el equipo y todo lo perteneciente á dicho cuerpo.

A las 11 y 10 a. m. llega el capitanejo Gallardo con los indios que fueron al Lago, y con ellos viene el árrea de la tercera Brigada en busca de racionamiento.

El cacique Mainquel y algunos de sus indios manifiestan hoy, que el paraje que se ha elejido para campamento en las costas del Chimehuin, es inhabitable durante el invierno por la abundancia de las nieves en ese punto. Ya se puede suponer el efecto de semejante noticia.

En vista de lo espuesto, se despacha un chasque al Comandante Moritan, pidiéndole una entrevista para mañana en un punto equidistante de ambos campamentos y con el objeto que esplicará la siguiente carta que se còpia á la letra:

" Collon-Curá, Febrero 11 de 1883.—h. 10 y 30 a. m.

" Señor Teniente Coronel D. Benjamin Moritan.—Mi estimado amigo.—En este momento viene Manquiel, con unos indios conocedores de esos parajes, y me informa que ese lugar no es á propósito para la poblacion proyectada, porque en el invierno las nieves lo hacen inhabitable, especialmente para las haciendas; y que por otra parte, la humedad que producen las nieves, las lluvias y los deshielos, convierten ese valle en un pantano intransitable. "

" Tales informes no han podido ménos que preocuparme sériamente, á fin de no quedar espuestos á perder tiempo y trabajo, si efectivamente los datos que le trasmito fueran ciertos. "

" Los indios portadores, han vivido por allí mucho tiempo y se los mando con el objeto de que en presencia del lugar elegido, le informen á Vd. personalmente. "

" Por mi parte, he sostenido una prolija conversacion con estos indios y saco en limpio que aquel lugar no es adecuado para el pueblo que debe levantarse. Me aseguran que en el parage llamado Chimehuin propiamente, antigua residencia de Ñancucheo, es muy á propósito para el objeto; que allí no existe ninguno de los inconvenientes apuntados, que hay un campo estenso y apropiado para poblacion, agricultura y pastoreo. Dicho lugar queda sobre la misma márgen del rio Chimehuin, y en frente á la bajada que queda á tres leguas de este campamento sobre el mismo camino que hemos seguido siempre para ir allí, para ser mas claro un poco mas al Norte, rio Chimehuin, abajo de las manzanas donde arrebataron los caballos al Teniente Grimau. "

" Si como creo, Vd. tambien queda convencido, por los

datos de los indios de la ineficacia de aquel punto, conviene que mañana á primera hora se venga con el Mayor Vidal é Ingeniero á estudiar el sitio que yo le indico, suspendiendo por consiguiente los trabajos en aquel."

"Yo saldré tambien de aquí mañana temprano con el mismo propósito y esperaré su llegada para tratar definitivamente del asunto."

"La comision del 5° que vá en camino con los cargueros y algunos indios con familias, mando se detengan en la costa del Chimehuin hasta nueva órden, para evitar marchas y contramarchas, si resolvemos fundar el campamento donde le indico."

"Desagradado con esta polaina que ha venido de atrás, lo saluda con todo cariño y amistad su affmo. amigo y S. S.— Firmado—Enrique Godoy."

A las 4 p. m. se dá la órden sin novedad.

7 p. m. A esta hora tiene lugar la lista mayor.

Lúnes 13 de Febrero de 1883

En el resto del dia de ayer y durante la noche anterior, no ha ocurrido novedad digna de mencionarse.

La diana ha tenido lugar á las 3 a. m.

Despues de la carneada partió el Coronel Gefe de la Brigada con sus ayudantes y una pequeña escolta. Vá al Chimehuin á asistir á la reunion que solicitó ayer del Comandante Moritan. Mayor Vidal é Ingeniero Brondsted.

12 y 30. Regresa el Gefe de la Brigada.

De la conferencia habida resulta que los datos dados por los indios no son exactos, y que el parage elejido ofrece las mejores condiciones para el objeto á que se le ha destinado; y en consecuencia, se resolvió definitivamente instalar allí el campamento.

Mártes 13 de Febrero de 1883

A las 3, como de costumbre, se tocó diana y los partes llegan sin novedad.

5 a. m. Se hace la carneada y se raciona.

A las 3 y 50 p. m. llega un chasque del Caleufú, con comunicaciones y correspondencia para éste y Buenos Aires.

Media hora despues se pone en marcha el árrea de la tercera Brigada, conduciendo provisiones para esa fuerza. Con el árrea van los comerciantes Barrera y Sanchez y llevan una parte de sus mercaderías á Nahüel-Huapí.

4 p. m. En la órden del dia se publica una nota del Señor Comandante en Gefe de la Division que puede verse en lo que sigue:

ORDEN DE BRIGADA

"Para conocimiento de la Brigada se transcribe à continuacion la nota recibida en la fecha, cuyo tenor es el siguiente:"

"Campamento en el Lago Nahüel-Huapí, Febrero 11 de 1883—Al Gefe de la segunda Brigada, Coronel D. Enrique Godoy."

"Para que dé á conocer á la Brigada de su mando, se transcribe á V. S. el honroso telegrama del Sr. Ministro de la Guerra, cuyo tenor es el siguiente:

"Cenera] Villegas—Limay—Oficial—Tuve la satisfaccion de imponerme de los telegramas del 21, que comunica continuacion activa y empeñosa de las brillantes operaciones de la Division de su digno mando, en los confines de la República, que pronto completarà con espléndido éxito especialísimo. Méritos y acciones distinguidas que honran el ejército—la eliminacion del salvaje de nuestros estensísimos territorios. Espero sus últimos partes, para que el Gobierno reconozca ante la Nacion entera, esos méritos adquiridos, y vote la recompensa que los perpetúe en la gratitud pública. Puede V. S. estimar mi complacencia y la efectuacion del caluroso abrazo con que lo estrecha, felicitándolo, su sincero amigo—Victorica, Ministro de la Guerra".

"Felicito á V. S., á los Sres. Gefes, Oficiales y tropa de la Brigada de su mando, por haberse hecho acreedor á tan honrosa distincion, y el que firma, en nombre de todos los que componen la 2.ª Division, lo agradecerá á S. E. el Sr. Ministro de la Guerra y Marina.—Dios guarde á V. S.—Conrado E. Villegas".

"El que suscribe se complace en dar á conocer á la Brigada los honrosos conceptos del Sr. Ministro de la Guerra y del General, Comandante en Gefe de la Division, para que sirva de estímulo y justa recompensacion á las fatigas y desvelos que los Gefes, Oficiales y tropa de la Brigada, dedican al bien de la Patria.—Firmado—E. Godoy".

En contestacion á la nota arriba escrita, el Gefe de la Brigada dirige al General D. Conrado E. Villegas, la siguiente:

" Collon-Curá, Febrero 13 de 1883—Al señor Comandante en Gefe de la segunda Division del Ejército, General D. Conrado E. Villegas."

" Con la mayor satisfaccion acuso recibo de su oficio fecha 11 del corriente transcribiendo el despacho telegràfico que S. E. el señor Ministro de Guerra y Marina, dirije á V. S.

con motivo del éxito brillante obtenido en las operaciones de la campaña que lleva à cabo la Division de su digno comando."

"Como V. S. lo dispone ha sido trasmitido á la Brigada de mi mando el honroso telegrama de S. E. por la órden del dia de hoy."

"Al aceptar la segunda Brigada con la mas legítima complacencia los dignos conceptos de su Ministro y de su General por la parte que le toca, trasmite por mi conducto á V. S., al Gobierno y al pais, sus mas sinceras felicitaciones por los benéficos resultados á que sus esfuerzos hayan podido contribuir para el engrandecimiento de la patria."

"Dios guarde á Vd.—Firmado—Enrique Godoy."

Miércoles 14 de Febrero de 1883

El resto del dia de ayer y la noche anterior se ha pasado sin novedad.

La diana ha tenido lugar hoy á las 4 a. m.

7 a. m. Se despacha al Subteniente del Batallon 2 de Línea D. Luis B. Roverano acompañado de su asistente y 5 de tropa del Regimiento 2, conduciendo 8 mulas cargadas con racionamiento para las fuerzas estacionadas en el Cum-cum-Nieieu.

A las 4 p. m. se dá la órden de Brigada sin novedad y en este mismo momento llega un soldado del Regimiento 2 y un indio trayendo correspondencia del Neuquen.

6 y 45. Lista mayor.

Juéves 15 de Febrero de 1883

Háse tocado diana á las 4 a. m.

Se hace la carneada á las 5 y se raciona la fuerza.

A las 12 llega el Teniente del Escuadron "Indios Auxiliares", D. Juan Ferreira, conduciendo reses para la provision de ésta y la tercera Brigada, y trae tambien correspondencia.

En el acto se le manda recibir la hacienda y esta operacion queda terminada en la tarde.

A las 4 se dá la órden sin novedad.

6 y 30. Lista mayor.

Viérnes 16 de Febrero de 1883

Al amanecer se despacha la correspondencia para el Lago enviándola hasta el Caleufú con dos indios auxiliares, y en el resto de este dia no ocurre la mas insignificante novedad que pueda mencionarse, como no sean los toques de ordenanza.

Sábado 17 de Febrero de 1883

La noche ha transcurrido sin novedad y la diana tiene lugar á las 4 a. m.

Al salir el sol se carnea y raciona la fuerza.

4 p. m. Orden de Brigada sin novedad.

6 y 30. A esta hora se pasa lista de tarde.

Durante la lista llega un chasque con nota del Comandante Diaz en que dá cuenta del poco resultado de sus operaciones. Comunica además habersele desertado un soldado del Regimiento 2 y haber perdido un capitanejo baqueano que ha muerto desbarrancado en un precipicio. La nota vá agregada en el lugar correspondiente.

A las 8 y 30 p. m. llega el Comandante Peiteado y su comision y que tampoco ha obtenido el resultado que se esperaba. El itinerario y diario de sus marchas vá anexado al presente.

Domingo 18 de Febrero de 1883

A las 4 a. m. se toca lista de diana y se reciben los partes sin novedad.

Como hasta la fecha no han regresado los dos indios que se enviaron de chasque el 16 del corriente, sin embargo de que la distancia hasta el Caleufú no pasa de 8 leguas, y se teme hayan sufrido algun contratiempo grave en el camino, al aclarar del dia de hoy se despacha una comision compuesta de un oficial, 8 individuos de tropa del Regimiento 2 y dos indios auxiliares, para que hagan una descubierta y lleguen hasta el mismo fortin del Caleufú con el objeto de averiguar el paradero de los dos indios.

A las 5 a. m. se carnea y raciona la fuerza.

10 a. m. En este momento se presentan los indios que han ocasionado el envío de la Comision que salió hoy; su demora ha consistido en que el oficial, Comandante del fortin,

les ha detenido por que esperaba correspondencia del Lago de un momento á otro.

A las 4 p. m. se dá la órden sin novedad.

La lista de tarde tiene lugar á las 6 y 30 p. m. y el dia termina sin otra novedad.

Lúnes 19 de Febrero de 1883

El dia 19 como tantos otros empieza y concluye sin mas novedad que las listas de ordenanza, carneada, etc., que tienen lugar invariablemente à las horas señaladas.

7 y 15 p. m. Se presentó la comision que fué al Caleufú.

Mártes 20 de Febrero de 1883

A las 4 de la mañana tiene lugar la diana de hoy; la noche anterior se ha pasado sin novedad.

Despues de la carneada, que ha sido al salir el sol, se pone en viage para Roca en busca de mercaderías, el negociante D. Cárlos Requejo acompañado de tres peones; pero habiéndose efectuado un robo de prendas de plata en los toldos de Mainquel, y teniendo vehementes sospechas de que el ladron es un paisano llamado Riarte de los que acompaña á Requejo, se le detiene, registra y se encuentra en su poder los objetos perdidos. Como puede suponerse Riarte no sigue

viaje y queda preso en la guardia del Regimiento 2 de Caballeria.

A la 1 y 40 p. m. se pone en viaje para el fuerte "General Roca" el Teniente Don Juan Pereira y la comision á sus órdenes.

4 p. m. órden de Brigada sin novedad.

A las 7 p. m. se tocò lista mayor.

Miércoles 21 de Febrero de 1883

La diana ha tenido lugar á las 4 a. m. y los partes se reciben sin novedad.

A las 9 a. m. llega chasque del Caleufú con correspondencia para varios puntos y comunicaciones para éste. Entre otras, el Gefe de la Brigada ha recibido una carta del General Gefe de la Division, que se inserta íntegra en seguida, porque, aparte de los buenos deseos del General, contiene en globo todo un plan de ocupacion. Dice así:

"Nahüel-Huapí, Febrero 18 de 1883—Señor Coronel Don Enrique Godoy – Collon-Curá.—Mi querido Coronel:—Nada de nuevo por aquí.—Hoy llegó el árrea, y recibo su apreciable del 13, por la que veo con gusto que los trabajos en las nuevas poblaciones siguen adelante y con empeño. Es menester que todos y cada uno nos dupliquemos en la gran labor en que estamos empeñados, á fin de suplir con una inquebrantable voluntad, constancia y patriotismo la deficiencia y escasez de elementos con que contamos para llevar á cabo esa gran obra cuyo fin será mas tarde nuestro mayor galardon, pues sentiremos la satisfaccion de un legítimo y patriótico orgullo. No conozco un sentimiento mayor que el que el hombre esperimenta

íntimamente cuando tiene la conviccion de haber cumplido con su deber, y que de ese cumplimiento resulta una nueva era de grandeza y esplendor para la patria; y no puede haber un hombre que haya visto la luz en tierra argentina, que no sienta latir su corazon al unísono del nuestro, pues el Ejército que corona esa obra es una parte de ese pueblo, y á quien se le ha confiado la guardia de su honor, vida é intereses. Es un ciudadano salido de las filas de aquel que mañana volverá á ellas, dejando al que ocupe su lugar el ejemplo de sus nobles virtudes".

" Veo que el Comandante Peitiado nada ha conseguido sobre Gervasio, pero el objetivo está llenado; que era la desaparicion de éste de nuestro territorio".

" Como con los estudios hechos é indagaciones tomadas á los antiguos pobladores de este punto, he llegado á comprender que él queda completamente cercado por las nieves y por lo tanto aislado, pues tanto los desfiladeros de Trasful como los del Sud del Limay se cierran en invierno, he variado en parte mi plan sobre la colocacion de las fuerzas que deben quedar de esta Brigada. Espero todavia el regreso del Capitan Rohde para la resolucion definitiva. Sin embargo, la relativa á este punto está ya tomada".

" Dejaré aquí cincuenta hombres de línea y veinte indios, los que permanecerán hasta fines de Mayo, época en que las nieves interceptan los pasos de los caminos, poniéndose en seguida en retirada, ò mas bien dicho, en marcha á reconcentrarse al campamento general, que tendrán las fuerzas que queden de esta Brigada, y el cual se establecerá en "Las Manzanas", Chipelco (si no se cierra) ú otro punto conveniente, recojiendo al mismo tiempo el destacamento del Caleufú, el cual ya no tendrá objeto".

" En el campamento general se harán los trabajos necesarios para la comodidad de las tropas".

" Dejaré aquí un reducto inespugnable con buenos aloja-

mientos de lo que me estoy ocupando hace unos dias, y con algunos pocos indios, pero creo que cuando regrese el Comandante Palacios estará todo terminado y los que queden aquí no tendrán que trabajar."

"A mi regreso à ese punto daremos la última mano á la ocupacion estratéjica de los puntos que nos pongan en situacion de vigilar de Pulmari hasta el camino de Valdivia, á fin de evitar no solo el paso de los indios á este territorio sinó tambien el que se procuren alimentos".

"Espero de la espedicion del Comandante Palacios un buen resultado que corone y llene la medida de nuestros deseos".

"No olvide en las instrucciones que formule para el Gefe que queda al mando de las fuerzas de esa Brigada, la protec- cion mútua que deben de prestarse en caso necesario, y si llegara el caso de tener que unir ambas fuerzas tomará el mando el mas antiguo, segun lo prescribe la Ordenanza".

"Deseando felicidad, me repito su affmo. S. S. y amigo.— Firmado—Conrado E. Villegas".

"P. P.—Si ha llegado la tropa de Choele-Choel no mande los quinientos novillos de que le hablé, pues son innecesarios· —Vale".

A las 4 se dá la órden sin novedad.

5 p. m. En este momento se presenta una comision de 11 ciudadanos chilenos con comunicaciones de Ñancucheo y otros. En su nota Ñancucheo vuelve á dar las seguridades de la buena fé con que procede al solicitar la paz, y pide disculpa por no haberse presentado todavia. La ausencia del Comandante en Gefe del Ejército del Sud de Chile, á quien se presentó á su llegada á esa República, y el haberse diseminado su tribu en el territorio de los vecinos, le obligan, á pesar suyo, á detenerse mas que lo que desea.

A las 7 p. m. se pasó lista de tarde.

11 p. m. En este momento llega un chasque con comunicaciones del Comandante Diaz y dá cuenta de lo siguiente :

El 17 del corriente este Gefe fué atacado en la laguna "Ricalma" por unos 100 ó 150 indios, y una compañia de infantería chilena. Los enemigos se presentaron al Comandante Diaz con bandera de parlamento, pero en disposicion de combate; pues mientras los infantes chilenos hacian ondear una bandera blanca, los indios le atacaban por retaguardia—Aleccionado con los hechos análogos que han tenido lugar en esta campaña, el Comandante recibió á balazos á los que le atacaban, y despues de un reñidísimo combate, los enemigos se retiraron al trote, dejando 7 muertos en el campo, y llevando algunos heridos. En poder de nuestra fuerza quedaron 6 rifles sistema Martin Henry, con kepí, algunos porta-municion y un cinturon de cartuchera.

El Comandante Diaz ha sostenido este combate con 1 oficial y 16 individuos de tropa de los tres Cuerpos, repartidos en la forma siguiente : El Sub-Teniente Don Cárlos Wapers y 6 soldados del Batallon 2 de línea, 8 soldados del Regimiento 2 y 2 soldados del Regimiento 5°.

Las pérdidas por nuestra parte son 2 soldados muertos y 1 herido, todos del Batallon 2.

No es necesario entrar en consideraciones para formar juicio de la traicion de que casi ha sido víctima el Comandante Diaz y el puñado de valientes que le acompañaban. Los documentos que se escriben á continuacion y el parte del Comandante Diaz, de fecha 20 del corriente, que và agregado en el órden que le corresponde en este diario, darán luces sobre lo sucedido :

" Collon-Curà, Febrero 21 de 1883.—Al Comandante Diaz, 2° Gefe del Batallon 2 de línea—Son las 11 p. m., hora en que recibo su comunicacion de fecha de ayer, participándome el combate sostenido por fuerzas de su mando contra indios y

cristianos, que en número infinitamente superior le atacaron el 17 del corriente".

"El hecho de que soldados que visten el uniforme estrangero hayan hecho armas contra las fuerzas de la Nacion, dentro de su propio territorio, es de la mayor gravedad, y lo reagravan las circunstancias de emplear armas de precision, como las que han dejado en su poder de un sistema desconocido completamente por los indios, lo que dá vehementes motivos de sospechar acerca de la neutralidad absoluta é imprescindible á que está obligado el ejército de la Nacion vecina y sus sùbditos, siempre que fuera evidente lo manifestado por vd. en la nota que contesto, de que la guerrilla de infantería enemiga que tomó parte en el combate era compuesta de tropas extrangeràs y uniformadas".

"En presencia de tan grave suceso, dispongo que sin pérdida de tiempo marchen desde el campamento de Cumcum-Nieieu 60 hombres en refuerzo, á fin de que un mayor número pueda batir eficazmente al enemigo que se le ha presentado, y practicar los reconocimientos oportunos para asegurarse si el destacamento de tropas chilenas situado en Lieu-Curá, de que vd. habla en su nota, se encuentra efectivamente situado en territorio de la Nacion, debiendo proceder en caso afirmativo á formular la protesta respectiva y exijir la desocupacion inmediata del territorio".

"Si lo que no es presumible, se asegurara á vd. que algun destacamento de tropas chilenas ya estén apostados ó en tránsito en territorio argentino y se informare de una manera cierta que hubieran tomado parte en el combate de que dá cuenta, procederá á su desarme y detencion, dando aviso á esta Comandancia para resolver en consecuencia".

"Practicadas estas operaciones, trasmita sin demora á esta Comandancia, por la vía del campamento en Cumcum-Nieieu, los resultados que obtenga; quedando vd. autorizado para proceder mientras tanto se le envían nuevas instrucciones,

segun lo aconsejen los sucesos que se desarrollen en su campaña".

"El combate sostenido por vd. á la cabeza de un puñado de valientes contra un enemigo aleve diez veces mayor, es digno de todo encomio y del valeroso ejército á que pertenece".

"Cuando lleguen los 60 hombres de Ñorquin, que deben ocupar Pulmari, subordínelos à su autoridad, como estaba dispuesto llegado el presente caso.—Dios guarde á vd.—Firmado —Enrique Godoy".

"Collon-Curá, Febrero 21 de 1883.—Señor Teniente Coronel Don Juan G. Diaz.—Estimado Comandante y amigo:—Por nota oficial le trasmito las instrucciones pertinentes en presencia del grave suceso que me participa, pero bien entendido que dejo librado á su pericia é inteligencia la libertad de obrar en vista de los nuevos acontecimientos que ocurran, pues en asunto que puedan acarrear complicaciones internacionales no puedo dictar disposiciones oficiales de un carácter enérgico, sinó en presencia de hechos perfectamente definidos é indudables, para no esponerme á comprometer la seriedad y circunspeccion de la Nacion, si por impremeditacion procediera partiendo de una base ambígua ó errónea.

"Es, pues, vd. el que està en actitud de apreciar con acierto las ocurrencias que puedan producirse con tropas chilenas dentro de nuestro territorio bien determinado. En tal caso, todos los derechos y razones estarían de nuestra parte".

"Si ocurriera el caso espresado en mi nota de tener que desarmar y detener alguna partida chilena, conviene que se reconcentre á algunos de nuestros campamentos, pero anticipándome aviso".

"Usted, como cualquier otro Gefe ó autoridad argentina, que presencie un avance contra los derechos legítimos de la República, representa en aquel momento á la Nacion, respecto á las protestas á que haya lugar de formular, y por consiguiente está comprometido el buen tino y pericia del ejecutor".

"Le trasmito estas consideraciones que su claro criterio las tendrá en cuenta anticipadamente, solo con el propósito de armonizar nuestras ideas en asunto tan dilicado".

"La leccion dada á los chilenos que han hecho causa comun con los salvajes, ha sido tan tremenda como merecida. Es bueno que se vayan acostumbrando nuestros pérfidos vecinos á dar la espalda á nuestros soldados en la proporcion de diez contra uno, como ha sucedido en la brillante accion dirijida por vd., y que tanto dice en honor de su valor y pericia reconocida".

"Lo felicito, pues, con toda sinceridad, y lo harán como yo todos sus compañeros de armas cuando conozcan el suceso por mi parte oficial, donde ocupará un lugar muy preferente, como lo merece."

"El chasque sale á las 12 de la noche, dirijido al Comandante Moritan en Cumcum-Nieieu, desde donde debe enviársele los 60 hombres de refuerzo".

"Deseándole nueva gloria y mejor éxito, me repito su muy affmo. amigo.—Firmado—Enrique Godoy".

Juéves 22 de Febrero de 1883

La diana tiene lugar á las 4 a. m.

Inmediatamente despues de diana se despacha un chasque urgente, dando cuenta al General de la jornada del Comandante Diaz.

Hé aquí sus comunicaciones:

"Collon-Curá, Febrero 22 de 1883—(1 a. m.)—Al señor Comandante en Gefe de la Division General, Don Conrado E.

Villegas — Con la presente remito á V. S. una cópia de la nota que á las 11 de esta misma noche he recibido del Teniente Coronel Don Juan G. Diaz, que opera à 40 leguas al N. de este campamento sobre las Cordilleras".

"Me abstengo de entrar en consideraciones sobre el hecho que menciona dicho parte, porque V. S. al enterarse de él podrá apreciar la gravedad del suceso".

"He dispuesto, en consecuencia que sin pérdida de momentos, marchen desde el campamento que se construye en el Cum-cum-Nieieu, sesenta hombres en refuerzo de aquel Gefe, á quien he trasmitido las instrucciones siguientes:

"Que una vez incorporada esta fuerza que vá en su refuerzo persiga y bata al enemigo que se le ha presentado en la accion del 17, que practique los reconocimientos oportunos á fin de asegurarse si el fortin Chileno que menciona, se encuentra efectivamente en territorio Argentino, y en caso afirmativo proceda al desarme y detencion de esa guarnicion ú otra tropa que encontrara dentro de los límites del País, siempre que se informára de una manera exacta que hubieran tomado parte en el combate librado."

"Las circunstancias especiales que rodean este acontecimiento por la injerencia de tropas estranjeras, armadas de fusiles de precision y de un sistema desconocido para nuestros indios, el órden de formacion observado en el ataque, que solo se adquiere por la instruccion en los ejèrcitos regulares, y por fin, el uniforme de soldados que vestian, sujieren al infrascripto sérias consideraciones por la nueva faz que vá tomando esta guerra, y tanto mas, que es el segundo hecho que se produce, aparejado de las mismas circunstancias y acerca de lo cual cree de su deber llamar la atencion de U. S. de una manera muy preferente y solicitar instrucciones especiales al efecto."

"Me hubiera trasladado en persona al lugar del suceso para poder apreciar de cerca su gravedad, pero una lijera enferme-

dad que por el momento me lo impide, como por aguardar las disposiciones de V. S, no lo he hecho para apuntar como Gefe de la Brigada, las ocurrencias que sobrevengan y responsabilidades que acarreen.—Dios guarde à V. S.—Firmado.—Enrique Godoy."

"Collon-Curà, Febrero 22 de 1883.—Señor General Don Conrado E. Villegas.

"Mi querido General:

"Las comunicaciones adjuntas lo instruirán del brillante combate librado por el Comandante Diaz y de la pérfida conducta observada por nuestros vecinos."

"Siento muy deveras no haber estado en disposicion de ir yo mismo á reunirme al Comandante Diaz; pues hace tres ó cuatro dias que me siento desazonado y con un poco de fiebre, y precisamente hoy tomé un purgante que me ha dejado mas postrado."

"Convendria despejar nuestra incógnita con los Chilenos para saber á qué atenernos."

"La leccion recibida esta vez ha sido en regla y de un precedente saludable."

"Sin mas soy de Vd. su muy amigo affmo. S. S.—Firmado. Enrique Godoy."

A las 4 p. m. se dá la órden sin novedad.

6 y 30 p. m. Lista mayor.

Viérnes 23 de Febrero de 1883

A las 4 a. m. tiene lugar la lista de diana.

En toda la noche pasada no ha ocurrido novedad.

Al aclarar sale un cabo y cuatro soldados, conduciendo 30 reses para el consumo de las fuerzas situadas en Cum-Cum Nieieu.

A las 11 y 5 a. m. llega un chasque del Comandante Moritan, con notas para el Sr. Coronel Gefe de la Brigada. En ella dá cuenta que el Capitan D. Mariano Vega, del Regimiento 5º, que fué desprendido del Cum-cum-Nieieu, con òrden de seguir una rastrillada de indios, ha dado cima à su comision tomando 38 prisioneros entre lanza y chusma. Los partes de esta jornada van en el lugar correspondiente.

2 y media de la tarde. Llega el árrea de la Brigada con víveres para nuestras fuerzas y las del Lago.

A las 4 p. m. se dá la órden sin novedad.

Momentos despues, parte de regreso á la República vecina, la comision que vino en representacion de Ñancucheo, llevando para éste y para el cacique Neculman, las siguientes comunicaciones:

" Collon-Curá, Febrero 23 de 1883.

" Al Cacique Ñancucheo.—Regresan los comisionados que han venido á tratar la paz á su nombre, para que Vd. su jente y su familia, puedan volver al territorio de su Nacion, con toda seguridad ni mas obligaciones que respetar las leyes y obedecer las órdenes del Gobierno y sus Gefes."

" Su pariente el caciqué Quiñelef me ha dicho todo lo que Vd. desea, y hemos quedado conforme por una y otra parte en los tratados. "

" Yo he dado órden á mi jente de no matar ni perseguir mas á los que pertenecen á su tribu y mando chasque á Te-

qué-malal, diciendo al Gefe de la Division que está allí, que no persiga á su cuñado Sayhueque, porque Vd. se compromete á hacerlos presentar á todos cuando llegue aquí, pero es necesario que apure Vd. su venida para acabar de una vez con esta guerra que tanto perjudica á todos y podamos vivir en paz y tranquilidad."

"Necesito tambien que venga pronto con su jente para que nos ayude á perseguir á los Peuenches, que es la jente mala por cuya causa han padecido Vdes."

"No le digo mas, porque sus comisionados lo informarán claramente de todo y espero que antes de quince dias estará Vd. aquí, para que nos conozcamos y hablemos personalmente."

"Sin mas quedo su amigo y servidor.—Firmado—Enrique Godoy."

"Collon-Curá, Febrero 22 de 1883.

"Al cacique Neculman.—He recibido su carta de que ha sido portador el cacique Quiñelef y paso á contestarla."

"Ñancucheo está perdonado y los tratados de paz quedan arreglados y conformes por una y otra parte."

"El Gobierno Argentino al indultar á los indios que hasta hoy han vivido alzados contra su autoridad, lo hace compadecido de sus desgracias y en la inteligencia de no ser traicionado en su buena fé."

"Es bueno, pues, que aconseje Vd. á su amigo Ñancucheo que no tenga mas malos pensamientos en adelante, para que pueda vivir tranquilo y feliz al amparo de las leyes de su nacion, tomando ejemplo de Vds. que en paz con su Gobierno viven sosegados y honradamente."

"Sin mas lo saluda y queda de Vd. A. y S. S.—Firmado — Enrique Godoy."

6 y 30 p. m. Lista mayor.

Sábado 24 de Febrero de 1883

La lista de diana se ha tocado á las 4 a. m. y los partes son sin novedad.

Al salir el sol se hace la carneada y se raciona.

A las 5 y media sale la correspondencia para Buenos Aires y puntos intermedios.

1 y 30 p. m. A esta hora sale el Porta-Estandarte del Regimiento 2 D. Saturnino Castillo con 5 de tropa, conduciendo 40 mulas cargadas de víveres y vicios para las fuerzas del Cum-cum-Nieieu.

2 p. m. Llega de regreso la comision que fué conduciendo reses para el nuevo campamento.

A las 4 p. m. se dió la órden sin novedad.

6 y 30 p. m. Lista mayor.

A las 7 y media de la noche llega un chasque del Caleufú con una nota urgente para el Gefe de la Brigada; es del Comandante en Gefe de la Division y va agregada en su lugar respectivo.

El General, Gefe de la Division, aprueba el proceder del Coronel Godoy y del Comandante Diaz en el suceso ocurrido el 17 entre nuestras tropas y las chilenas combinadas con los indios; y se recomienda que llegado el caso es necesario que nuestras armas salgan siempre con honor, pero que es preciso obrar con prudencia á fin de no traer complicaciones que puedan alterar las buenas relaciones que mantiene nuestra República con la vecina.

Domingo 25 de Febrero de 1883

La noche se ha pasado sin novedad y la diana ha tenido lugar á las 4 a. m.

Al salir el sol se envía chasque al Comandante Diaz con la nota que va trascrita á continuacion. Ella ha sido dictada en virtud de las recomendaciones contenidas en la nota del Gefe de la Division de fecha 23.

"Collon-Curá, Febrero 24 de 1883—Al Teniente Coronel D. Juan G. Diaz, 2° Gefe del Batallon 2 de Línea.

"El señor General Comandante en Gefe de la Division ha trasmitido órden al Gefe de la primera Brigada para que á la mayor brevedad mande á ocupar Pulmarí con 100 hombres del Batallon 12 de Línea. Cuando la citada fuerza llegue à su destino, retírese Vd. con las fuerzas de esta Brigada que tiene á sus órdenes, á incorporarse al campamento de Cum-cum-Nieieu, siempre que juzgare no ser necesaria la presencia de la columna en aquellos lugares."

"En su retirada de regreso, bata en la estension posible el trayecto que recorra."

"Incorporado al campamento que se le indica, se presentará Vd. al Comandante Moritan, enviándome el parte oficial é itinerario de su operacion sin pérdida de tiempo." .

"El señor General recomienda la mayor circunspeccion acerca de los incidentes que puedan sobrevenir con tropas chilenas á fin de no interrumpir la buena relacion que existe las dos Repúblicas por causas que no revistan suma gravedad y que la razon y justicia estuviera evidente y claramente de nuestra parte, sin embargo confirma mis instrucciones trasmitidas á Vd. ordenando terminantemente no permitir

fuerzas estrangeras avancen un paso dentro de los confines de la Nacion."

"Dios guarde á Vd.—Firmado—Enrique Godoy."

A las 4 p. m. se dió la órden sin novedad.

La lista mayor se pasa á las 6 y 30 p. m.

Lúnes 26 de Febrero de 1883

4 p. m. Diana sin novedad.

A las 5 y 20 llega una comision del Regimiento Núm. 11 de Caballería de Línea, procedente de Codihué, con notas urgentes para el Sr. Comandante en Gefe de la Division. Se le raciona y se manda alojar.

A las 10 y 25 a. m. llega un chasque del Caleufú, con telegramas para la oficina del Nauquen y notas urgentes para Buenos Aires. Estas comunicaciones se hacen pasar en el acto para el Fortin "Teniente Nogueira". El chasque del Caleufú regresa tambien sin demora, llevando las notas que han venido de Codihué.

11 a. m. Llega el árreo de la 3.ª Brigada, que viene en busca de aprovisionamiento.

A las 2 p. m. se presenta el Porta Castillo, de regreso de la comision con que fué al Cumcum Nieieu.

4 p. m. Se dá la órden sin novedad.

Llegan, procedentes de Nahuel Huapí, el Teniente Coronel D. Evaristo Ruiz y el Capitan D. Manuel Tejedor; el primero vá á tomar el mando de la Guarnicion de Choele-Choel y el segundo baja enfermo á Buenos Aires.

6 y 30 p. m. Lista Mayor.

Mártes 27 de Febrero de 1883

Se ha pasado la noche sin novedad y la diana ha tenido lugar á las 4 a. m.

Se hace la carneada á las 5 y 35 a. m.

7 a. m. Sale el árreo para el Nauquen y el racionamiento para los fortines de la línea de comunicacion, por todo el mes de Marzo próximo.

Con el árreo, siguen viage á su destino el Comandante Ruiz y el Capitan Tejedor.

A las 4 p. m. se dá la órden sin novedad.

6 y 30. Lista mayor.

En el resto del dia, no ocurre novedad.

Miércoles 28 de Febrero de 1883

La diana tiene lugar á las 4 a. m. y los partes se reciben sin novedad.

A las 5 y 15 se hace la carneada y se raciona.

8 y 10. Sale para Nahuel Huapí el árreo de la 3.ª Brigada, llevando las provisiones que vino á buscar para las fuerzas del Lago.

A las 8 y 25 a. m. llega un chasque del Cumcum Nieieu, con notas del Comandante Moritan, para el Coronel Gefe de la Brigada.

A las 4 p. m. se dá la órden sin novedad.

6 y 30. Lista mayor.

7 y 45. En este momento llega chasque del Caleufú, y es portador de notas para el Coronel Godoy y de comunicaciones urgentes para Ñorquin y Buenos Aires. Mañana, á la diana, se harán pasar á sus respectivos destinos.

11 de la noche. Se presentan los dos indios que dispararon durante la accion del 17 del corriente. Han estado prisioneros en Chile, desde donde se han fugado para incorporarse á su tribu. Mañana se les hará el interrogatorio del caso.

Con esto queda cerrado el presente diario.

Mas de 80 indios muertos, 700 personas, entre prisioneros y presentados, y un crecido botin de haciendas, caballar, vacuna y lanar, son los resultados materiales obtenidos hasta la fecha. La ocupacion definitiva de estos territorios, la inmensidad de terreno recorrido en todas direcciones por las diferentes comisiones que se han desprendido, y cuyos itinerarios pueden consultarse, el desalojo, esterminio ó reduccion de las tribus que moraban en ellos, constituyen la otra parte de nuestra espedicion.

Hé aquí contenidos los trabajos que ha ejecutado la Brigada en la presente campaña, y el èxito alcanzado en los diferentes combates que se han librado y las empresas á que se ha dado cima. La campaña queda en pié y no todo ha concluido todavia.

Campamento en el Collon-Curá, Marzo 1.° de 1883.

Guillermo Rameli.

V° B°—

Godoy.

TERCERA BRIGADA

2ª *Division del Ejército Nacional*

—

TERCERA BRIGADA

—

Roca, Abril 19 de 1883.

Al Comandante en Gefe de la segunda Division del Ejército, señor General Don Conrado E. Villegas.

Tengo el honor de comunicar á V. S. el resultado general de la operacion llevada á cabo por la Brigada de mi mando al Norte y Sud del Rio Limay.

Conforme al plan de instrucciones de V. S., salí del acantonamiento de Choele-Choel el dia 15 de Noviembre de 1882, con 4 Gefes, 22 oficiales y 437 individuos de tropa, divididos en la forma siguiente:

Plana Mayor de la Brigada—3 Gefes, 3 oficiales y 7 de tropa.

Batallon 6 de Infantería de Línea—1 Gefe, 10 oficiales y 190 de tropa.

Regimiento 7° de Caballería de Línea—7 Oficiales y 190 de tropa.

Escuadron Indios Auxiliares—2 Oficiales y 50 soldados.

Dejé guarnecido á Choele-Choel con un destamento bajo las órdenes del Sargento Mayor Don Antonio Recalde.

El 20 de Noviembre llegué al fuerte "General Roca", de cuyo punto salí despues de recibir las órdenes de V. S., el dia 22, continuando marcha hácia la confluencia de los rios Limay y Neuquen.

Efectuado el paso de este último en los dias 23, 24 y 25, despues de muchas dificultades, tomé la márgen Norte del primero, desprendiendo el mismo dia 25, la vanguardia de la Brigada, de 5 oficiales y 150 de tropa, á las inmediatas órdenes del Teniente Coronel Graduado Don Rosario Suarez, Gefe del Detall, á quien reemplazó en este puesto el de igual clase, Don Pedro Diez Arenas, incorporado por órden de V. S. á mis fuerzas el 22 del corriente.

Despues de veinte dias de marcha por las costas del Limay, vadeando sus grandes afluentes, Collon-Curá, Calenfú y Trasbun, y recorriendo un trayecto de 100 leguas de la confluencia al Nahuel-Huapí, campé sobre la costa Norte de este el 15 de Diciembre.

Al pasar el Calenfú, y siguiendo las prescripciones de V. S., dejé destacados un oficial y 30 soldados, para guardar la comunicacion de esta con la segunda Brigada.

En el lago Nahuel-Huapí recibí al cacique Curi-Huincà, que habíase presentado al Comandante Suarez con 53 indios de lanza y 106 de chusma.

Dicho Gefe habia pasado con su fuerza al Sur del Limay, para batir las tribus de Saihueque é Inacayal.

Cuatro horas despues de haber campado en el lago el dia mencionado, teniendo noticias de la existencia de indios próximos á la laguna de Lacar, desprendí en comision al Teniente Coronel Graduado Don Pedro Diez Arenas, con 3 oficiales y 60 de tropa á aquel punto, y por mi parte despues de haber dado descanso á nuestras caballadas, salí el 24 del mismo con

6 oficiales y 85 de tropa al NO. del lago, á fin de hacer la batida general en las Cordilleras, ordenada por V. S. en sus instrucciones.

En el campamento dejé la fuerza conveniente para su guarnicion, al mando del Teniente Coronel Graduado Don Evaristo Ruiz.

Las operaciones efectuadas por las fuerzas sobre la Cordillera y las por el Sur del Limay, dieron por éxito una completa batida á los caciques y capitanejos en aquella, y por el Sur de este rio, la huida de Saihueque é Inacayal al centro de la Patagonia.

El Gefe de la vanguardia, operando parcialmente en la cuenca del rio Caquel y Limay, atacó las tolderías de Saihueque y Huicales, llegando hasta la Vega de La Pá, que dista 50 leguas al Sur del lago, en cuyo punto batió al capitanejo Fujel con sus ciento setenta lanzas, dando por resultado sus operaciones la prision de Huicales, padre é hijo caciques, 3 capitanejos, 49 indios de lanza y 226 de chusma; muertos 3 capitanejos y 34 de lanza; tomados, 70 lanzas, una carabina, 797 caballos y yeguas, 300 vacas y 520 ovejas, habiendo recorrido en sus marchas y contramarchas, un trayecto de 213 leguas hasta el 25 de Enero del corriente año, que regresó al lago Nahuel-Huapí.

El Comandante Diez Arenas dió alcance á los indios en el lugar denominado Quechuquina, haciéndole 4 muertos y tomando prisioneros al capitanejo Neculante, dos indios de lanza y 9 de chusma, con 60 vacas, 70 animales yeguarizos y 3 ovejas, incorporándose á mis fuerzas despues de haber dejado en el lago sus prisioneros y el árreo.

Por mi parte, despues de haber recorrido las lagunas Trasgun, Filiguegun y Melliquina, nacientes del Trasbun y del Calenfú, y costeado por el N. y S. la laguna de Lacar hasta llegar al límite argentino, perseguí á Lirco y otros capitanejos, salvando los obstáculos que á cada paso nos oponia la acciden-

tacion del terreno, y efectuando durante tres dias, penosas marchas á pié, en la tenaz persecucion emprendida à este capitanejo, dándole al fin alcance y batiendo restos de salvajes en los límites de la República, haciéndoles 28 muertos y doble número de heridos, y tomando 5 prisioneros, 90 animales vacunos, 80 yeguarizos y 100 ovejas.

De regreso para el lago, antes de llegar á la Vega de Chapelco, desprendí en comision al Sargento Mayor Graduado Don Baltasar Peñeñory con dos oficiales y 40 de tropa, quien batió en el cerro Quilquime á los capitanejos Gervasio y Coila, haciéndoles varios muertos, tomando prisioneros, 10 de chusma y quitándoles 30 caballos y 15 mulas.

La distancia recorrida por esta Comision, hasta mi regreso al lago, es de 180 leguas.

El 27 de Enero llegué al Nahüel-Huapí y el 9 de Febrero en anuencia con V. S. salí de ese campamento con 4 Gefes, 14 oficiales, 255 soldados y 70 indios, para realizar la última operacion al Sur del Limay, internándome á 125 leguas en esta direccion, en persecucion de Inacayal, alcanzándolo en las llanuras de Apulé el 22 del mismo, batiéndolo y haciéndole 50 muertos y muchos heridos; tomando 15 prisioneros y 300 caballos, 800 vacas y 1,150 ovejas.

Esta Brigada, como V. S. verá, en las marchas que ha efectuado y combates dados, ha llevado las armas argentinas á las soledades de la Patagonia jamás recorridas y á las ásperas quebradas de los Andes, arrojando en esta parte á su moradores al otro lado de la Cordillera, y en aquella á Inacayal y Saihueque á mas de doscientas leguas del Nahuel Huapí, habiendo recorrido en sus marchas y contramarchas distancias inmensas, como V. S. lo podrà apreciar en el Diario General de la misma.

Contamos en nuestro poder entre prisioneros y presentados: 2 caciques, 4 capitanejos, 114 indios de lanza y 361 de chusma. Han sido muertos 3 capitanejos y 140 de lanza y

se les ha tomado 8 rifles, 6 sables, 180 lanzas, 1292 caballos y yeguas, 1250 vacas y 1802 ovejas.

En los partes oficiales y diarios parciales de los Gefes respectivos, desprendidos con fuerzas de esta Brigada, encontrará V. S. detalladas, las operaciones efectuadas por las diversas comisiones y el aspecto natural de la gran zona esplorada, se halla no solamente descrita en estos, sinó mas extensamente en el diario llevado por el Teniente 1° del Remiento 1° de Artillería, D. Eduardo Oliveros Escola, en su expedicion al Sud del Lago, acompañando las fuerzas de la tercera Brigada.

Las haciendas tomadas, han sido distribuidas por disposicion de V. S., entre los Gefes, oficiales y soldados de la Brigada y los de la Plana Mayor de la Division; y á fin de reponer las pérdidas habidas por las muchas jornadas efectuadas, fueron patriados 300 caballos.

Las ovejas divididas en fracciones, repartiéronse entre los indios auxiliares de Purrayan, Traiman y Pereyra, y presentados de Curú-huincá y Huincaleo.

En cumplimiento de lo prescrito en la Circular de V. S. de fecha 20 de Marzo ppdo., (artículos 6 y 7) el dia 27 del mismo, establecí los fuertes "Chacabuco" y "Maypú"; el primero construido bajo la direccion de V. S. en el mismo campamento de la Brigada, una legua al NE. del Lago, guarnecido por 4 oficiales, 110 de tropa y 15 indios presentados; y el segundo en la Vega de Chapelcó ó Manzanares, por 2 oficiales, 40 de tropa y la tribu de Curú-huincá, quedando ambos destacamentos á las órdenes del Teniente Coronel Graduado D. Rosario Suarez.

El dia 30 del mismo, me puse en marcha con el resto de las fuerzas de la Brigada, para regresar á Choele-Choel, dejando los destacamentos de los fuertes Maypú y Chacabuco, bien montados, pues quedan con 250 caballos y las tropillas de Gefes y oficiales y 200 mulas escojidas.

El racionamiento de esa fuerza, en depósito en el fuerte Chacabuco consiste: en 367 novillos, 456 arb. 13 lib. harina, 30 arb. 7 lib. sal; vicios de entretenimiento, 56 arb. 3 lib. tabaco, 22 arb. 4 y media lib. jabon, 202 arb. 3 lib. yerba y 1250 cuadernillos de papel de fumar; vicios estraordinarios, 28 arb. 24 lib. azúcar, 23 arb. 7 y media lib. café y 6 y medio barriles caña.

Las fuerzas que regresan á Choele-Choel son: 4 Gefes, 12 oficiales, 233 de tropa, 44 indios auxiliares, llevando 47 indios de lanza y 171 de chusma prisioneros, habiéndome movido del Lago con 650 caballos patrios, 250 mulas, y á mas, un caballo por hombre de los tomados á los indios.

Debemos lamentar en esta campaña, la pérdida del Subteniente del Batallon 6 de Línea, D. Lorenzo J. Sharples y 9 individuos de tropa, ahogados en el rio Collon-Curá, al efectuar el pasage el Gefe de la Vanguardia. Heridos en diversos combates, 2 oficiales y 16 individuos de tropa, y muertos, 1 sargento, 5 soldados y 3 indios auxiliares.

Al efectuar la Brigada á su regreso el paso del Trasbun, el Batallon 6 perdió dos soldados que perecieron en este rio, al volcarse el bote en el choque contra las piedras de su desembocadura.

Creo haber llenado con la tercera Brigada en todas las operaciones llevadas á cabo por ella, las instrucciones que V. S. se sirvió señalarme, obteniendo sobre los salvajes tan grandes triunfos, que nunca las comisiones por pequeñas que fueran, vacilaron un momento en atacar y cumplir con su deber, sin que los indios hayan obtenido jamás sobre nuestras fuerzas, la mas pequeña ventaja.

Para concluir, Señor General, solo me resta ya, recomendar muy eficazmente á la consideracion de V. S., á objeto de que si lo estima por conveniente, lo ponga en conocimiento del Superior Gobierno, á todos los Señores Gefes y oficiales de

esta Brigada, que con su comportamiento, abnegacion y disciplina, han contribuido poderosamente al brillante éxito de esta expedicion, ora secundando todas mis disposiciones con eficacia y acierto, ora dando ejemplo al soldado para soportar con resignacion y valor, las incomodidades inherentes á tan largas correrías. Así mismo la tropa, es digna de elogio por su comportacion.

Orgulloso el que suscribe de haber sido honrado por V. S. con el mando accidental de la tercera Brigada, en una campaña, cuyos resultados ha de reportar, tanto provecho y prosperidad á la Patria y á la civilizacion, concluyo recomendando especialmente al Teniente Coronel Graduado D. Rosario Suarez, Gefe de la Vanguardia, el cual ha realizado una de las mas importantes operaciones, obteniendo brillantes resultados; al Teniente Coronel Graduado D. Juan Terrés, Gefe del Regimiento 7° de Caballeria de Línea; al Teniente Coronel Graduado D. Pedro Diez Arenas, por el buen desempeño en varias comisiones; al Sargento Mayor D. Baltazar Peñeñory, que marchó al frente del Regimiento 7° desde Choele-Choel al Lago, y desempeñado algunas comisiones de importancia; al Sargento Mayor Graduado D. Ponciano Torres, quien asi mismo mandó el Batallon 6 de Línea desde la salida de Choele-Choel, hasta Febrero del corriente año, desempeñándose despues, unas veces como mi Ayudante y otras como Gefe interino del Detall; al Sargento Mayor D. Francisco Riveiro, quien mandó las fuerzas del Batallon 6, en el combate de Apulé; al Capitan del Regimiento 7° de Caballeria D. Adolfo Drury, por accion distinguida en el mismo combate; al Capitan de la P. M. de la Brigada D. Alfredo Conde; al Teniente 1° del Regimiento 1° de Artilleria D. Eduardo Oliveros Escola, que recibió cinco heridas el 22 de Febrero, batiéndose con solo dos soldados contra 12 á 15 indios que le atacaron, como por el diario de marchas y croquis levantados por él mismo de los terrenos recorridos al Sud del Limay; á mi Ayudante en toda

la campaña, Abanderado del Batallon 6 de Línea D. Alfredo de la Croce, por haber llenado satisfactoriamente sus deberes, y á los señores del Cuerpo Médico de esta Brigada, Cirujano de Division D. Antonio Cañellas y farmacéutico D. Miguel Tagliáfico; siendo, como ya he dicho anteriormente, recomendable la conducta de todos los Gefes, oficiales y tropa que componen la Brigada.

Dios guarde á V. S.

Nicolás H. Palacios.

DIARIO

DE LA

VANGUARDIA

DE LA

TERCERA BRIGADA

1882-1883

DIARIO É ITINERARIO

De las marchas y operaciones de las fucrzas pertenecientes á la tercera Brigada (Vanguardia) espedicionaria á la Patagonia Central, al Sud del Lago Nahuel Huapí. en persecucion de los caciques Sayhueque, Huincaleo y demás que se encuentran en dichas regiones; confiada esta cómision al Señor Gefe del Detall de la misma Brigada, Teniente Coronel Graduado D. Rosario Suarez, con la fuerza que á continuacion se espresa: llevado por el Cabo 2° Distinguido del Batallon 6 de Infantería de Línea, D. Emilio C. Sifredi, ayudante en Comision del Señor Comandante Suarez, Gefe de la mencionada Vanguardia.

Fuerza del Regimiento 7° de Caballería

Capitan D. Manuel Peñèñory.
Porta-Estandarte D. Alejo Faletti.
Distinguido D. Tomás Maradona.
Soldados 85.

Batallon 6 de Infanteria de Linea

Subteniente D. Lorenzo J. Scharples.
" " Pedro Gonzalez.
Cabo 2° distinguido D. Emilio C. Sifredi.
Soldados 50.

Escuadron Indios Auxiliares

Teniente 2° D. Juan Trayman.
Indios 15.

Agregados

Soldado Regino Suarez de la escolta del Señor General Villegas—Comandante en Gefe de la segunda Division.

Santiago Saá, ex-soldado del Batallon 6 de Línea.

Particulares

Juan Hidalgo.—Manuel Pino.

Total de fuerza

Gefes	Oficiales	Cabo 2° distinguido	Distinguido	Soldados	Indios	Particulares	Total
1	5	1	1	133	15	4	154

Cabalgaduras

Caballos de marcha y reserva.	326
Mulas	163
Total.	489

Racionamiento

60 yeguas para 20 dias.

Vicios de entretenimiento

Para 6 dias.

PRIMER DIA DE MARCHA

CAMPAMENTO AL SUD DEL NEUQUEN

Noviembre 25 de 1882

A las 8 p. m. se emprendió la marcha que duró una hora; á las 9 p. m. campamos con el objeto de dar de comer á las caballadas y esperar la llegada del Regimiento 2 de Caballeria de Línea, á fin de emprender juntos la marcha hasta el rio Collon-Curá.

Horas de marcha: 1.

Dia 26

Buen tiempo.

A las 2 a. m. se tocó diana, se pasó lista no habiendo ocurrido novedad alguna; á las 3 a. m. se tocó á ensillar emprendiendo la marcha à las 7 a. m. Se desprendiò como vanguardia al Alférez D. Alejo Taletti con 20 de tropa del Regimiento 7° de Caballeria. A las 9 y 25 a. m. se campó, se estableció el servicio de guardia, se carnearon tres yeguas para el consumo de la fuerza, y una para la tripulacion del vapor *Rio Negro* que venia à carne salada.

A las 2 y 30 p. m. se tocó á ensillar; á las 3 p. m. marchamos, durando ésta hasta las 9 p m. que campamos en el arroyo *Pichi-Leufu*. Salió el Gefe de la fuerza á recorrer las guardias y caballadas.

Horas de marcha: 6.

Dia 27

Buen tiempo.

Diana à las 3 a. m. Se pasó lista y se dió cuenta sin novedad.

A las 4 a. m. se tocó à ensillar, á las 5 a. m. emprendimos la marcha hasta las 5 y 40 para principiar el paso de la travesía del Chocon; á las 6 a. m. emprendimos la marcha hasta las 8 a. m., que se dió un descanso de treinta minutos; á las 8 y 30 marchamos hasta las 11 y 40 a. m., concluimos la travesía é hicimos alto al pasar el último desfiladero; á las 12 del dia se continuó la marcha como una legua mas y se mandó campar en el paraje denominado *Trecau Niyon* (Rincon del Loro). A las 12 y 45 p. m. se relevó el servicio.

Se carnearon tres yeguas para el racionamiento.

Se dió una órden del dia, recomendando la vijilancia del campo, y avisar cualquier polvo, ginete, etc., que se viese.

A las 4 y media se tocó á ensillar y se emprendió la marcha á las 5 p. m., campando á las 6 y 20 en el campo denominado *Cum-lem-fum* hasta las 11 de la noche que se tocó á ensillar, emprendiendo la marcha á las 12 de la misma; se recibieron los partes y no hubo novedad.

Horas de marcha: 7 y 55.

Dia 28

Buen tiempo.

Se hizo alto á la 1 y 25; á las 2 y 5 la marcha hasta las 5 y 50 que hicimos alto al pié de la segunda travesía llamada.

Se hicieron carnear tres yeguas, relevando en seguida el servicio.

A las 8 y media a. m. se puso la fuerza en marcha hasta las 10 a. m. que hicimos un alto de diez minutos, marchando en seguida hasta las 12 y 20 de la misma, que hicimos alto en el campo donde está construido el fortin " Capitan Crouzeilles " hecho por la segunda Brigada en su espedicion á las costas del Agrio en Marzo de este año.

Durante la marcha han quedado cansados cuatro caballos.

A las 3 p. m. se mandó ensillar; el Subteniente del Batallon 6 de Línea fué desprendido de vanguardia al mando de diez infantes. A las 3 y 40 se emprendió la marcha hasta las 6 y veinte que campamos en el paraje denominado *Tuhenieu*.

A las 11 de la noche se tocó à ensillar emprendiendo la marcha á las 11 y 30 hasta las 12 de la misma que campamos al pié de la travesía llamada.

Horas de marcha: 11 y media.

Dia 29

Se emprendió la marcha à la 1 a. m.; á las 2 y tres cuartos hicimos alto hasta las 3 y diez minutos, marchando en seguida hasta las 5 a. m. que hicimos alto y campamos en el paraje denominado *Cum-cum-Nieieu*.

Quedaron 4 caballos cansados.

Se hicieron carnear 3 yeguas, para el racionamiento; relevando en seguida el servicio.

En la órden del dia de esta fecha, el gefe de la fuerza recomendaba á los Comandantes de Piquetes, que cada vez que se campase, revisasen las jergas de ensillar y el estado del lomo de los caballos, para hacerlos curar siempre que fuera necesario.

A las 3 de la tarde, se tocó á ensillar, emprendiendo la marcha á las 3 y 20, hasta las 5 y 50, que hicimos un alto de 10 minutos, continuando la marcha hasta las 6 y 10 p. m., que se estableció el campamento en el paraje denominado

Horas de marcha: 4 y 35.

Dia 30

Buen tiempo.

A las 12 de la noche se tocó á ensillar; á las 12 y 50 emprendimos la marcha, hasta las 2 y 25 que hicimos un alto de 35 minutos; á las 3 a. m. se continuó la marcha, hasta las 6 y 20 que hicimos el segundo alto de 20 minutos. A las 7 y 5 a. m. campamos en el paraje denominado *Pichi Purramucá.*

Como de costumbre se carnearon 3 yeguas, para racionar las fuerzas.

En este punto permanecimos campados hasta las 3 p. m, que se tocó á ensillar, marchando á las 3 y 30. Despues de una hora y cinco minutos de marcha, campamos en el campo que lleva el nombre de *Tacnitué.*

Horas de marcha: 6 y 15.

Diciembre 1°

A las 12 de la noche se tocó á ensillar, operacion que terminó á las 12 y 30. Los Comandantes de Piquetes dieron cuenta, sin novedad A la 1 de la mañana se emprendiò la marcha, hasta las 2 y 35 que se hizo un alto de 25 minutos, continuando nuevamente la marcha á las 3 a. m. hasta las 5 a. m., hora que se hizo campar la fuerza en el paraje denominado

Se hicieron carnear 3 yeguas.

En este campamento permanecimos hasta las 7 p. m, hora en que se mandó ensillar, poniéndonos en marcha á las 7 y 45 de la noche, en que se hizo alto hasta las 10 y 40 p. m., siguiendo nuevamente la marcha á las 11 p. m. hasta las

Dia 2

A las 12 y 55 se hizo campar; de este punto se adelantó el Comandante Suarez, acompañado del sargento del Regimiento 7° Felipe Torres y una partida del Teniente Trayman y 10 indios, con el objeto de explorar el paso del rio Collon-Curá, regresando al campamento á las 2 de la mañana, hora que hizo tocar á ensillar, poniéndose en marcha á las 2 y 30 de la mañana; á las 3 y 15 llegó la fuerza al rio Collon-Curá, campando en el antiguo campamento de la 3.ª Brigada; se hizo la carneada, en seguida el gefe de la fuerza comisionó al cabo Garcia, del Regimiento 7°, y al cabo Silva, del Batallon 6, para que fueran á cortar madera para la construccion de balsas que facilitaran el paso del rio, disponiendo á la vez e armára el bote que con ese fin llevaban.

Momentos despues regresaban los cabos Garcia y Silva, diciendo no haber encontrado madera adecuada para balsas; pero dando cuenta de haber encontrado un paso por donde las fuerzas podian efectuarlo á caballo; al saber esto el Comandante, se trasladó acompañado del cabo Silva y el soldado Ocampos, ambos del Batallon 6 al paso indicado, para que á su presencia vadearan el rio; verificada ésta y habiéndose persuadido de la facilidad que habia, regresó al campamento y ordenó á los Comandantes de Piquetes hicieran tomar los mejores caballos, para efectuar el pasage en el punto donde se acababa de esplorar.

A las 8 se emprendió la marcha, llegando al paso á las 9 y cuarto, hora que se dió principio á vadearlo, yendo el Comandante Suarez adelante; el primer brazo lo pasó sin novedad alguna el Comandante Suarez, Capitan del Regimiento 7 D. Manuel Piñéñory con mas de 50 hombres del Regimiento y algunos cargueros con el equipo de la fuerza. En seguida inició el pasage el Piquete de Infantería, pero habiéndose recostado el Subteniente Scharples y algunos de la mitad que él mandaba, á la izquierda donde habia un rápido, fué entonces cuando fué arrebatado por la corriente, ahogándose éste, 7 de tropa del Batallon 6 de Línea y 2 del Regimiento 7 que seguian la direccion que aquel oficial llevaba.

El Subteniente D. Pedro Gonzalez del mismo piquete y al mando de la segunda mitad, siguió el rumbo por donde habia pasado la primera fuerza y lo realizó sin novedad alguna.

En vista de este contratiempo dispuso el Comandante suspender el pasaje de los caballerizos para efectuarlo una vez terminado de armar el bote.

El Comandante Suarez comunicó al Gefe accidental de la Brigada, por medio de una nota que entregó al Subteniente Aubone, lo ocurrido.

Este oficial quedaba en el paso donde habia venido para hacerse cargo del bote.

Los que perecieron en esta catástrofe, son los siguientes:

Batallon 6 de Linea

Subteniente	D. Loronzo J. Sharples.
Sargento 2°	Càrmen Ferreyra.
Soldado	Fortunato Ramirez.
»	Eleuterio Varela.
»	Mariano Celis.
»	Andrés Pizzono.
»	Pastor Gallardo.
»	Felipe Luna.

Regimiento 7° de Caballeria

»	Segundo Alvarez.
Trompa	Pedro Ochoa.

Dia 3

Se tocó diana á las 2 a. m. Partes sin novedad.

Habiéndose terminado de armar el bote, se dió principio á pasar la fuerza á la márgen derecha, operacion que terminó á las 7 p. m. En seguida fué el Gefe acompañado de una comision, al paso á dar órdenes, de donde regresó á las 12 de la noche.

Dia 4

Se tocó diana á las 2 a. m. Partes sin novedad.

Quedaban aun del otro lado del rio las caballadas y algunos caballerizos, los que empezaron á pasar á las 5 a. m, operacion que terminó á las 3 y media p. m., hora en que se mandó ensillar marchando á las 4 p. m., yendo á campar á las 5 y 30 en el campamento del arroyo *Quem-quem-tren,* se carnearon tres yeguas para racionar la tuerza, á las 9 y 15 p. m. se mandó ensillar, marchando á las 10 p. m. hasta las 12 y 25.

Horas de marcha: 2 y 25.

Dia 5

Que hicimos un alto de media hora, seguimos la marcha á la 1 de la mañana que paramos 25 minutos, siguiendo á la 1 y 25, marchando hasta las 3 a. m., hora que hicimos el tercer alto de veinte minutos, marchando en seguida hasta las 5 y media a. m. que hicimos alto para continuar á las 6 a. m.; se desprendió una comision al mando del Capitan Piñéñory á fin de que se adelantase hácia el Sud para reconocer el paso que habia, mientras nosotros llegábamos al rio Caleufú, donde hicimos alto, echamos pié á tierra y se sacaron los frenos á los caballos. Eran las 8 a. m.

El arroyo Caleufú estaba súmamente crecido, por lo que fué necesario buscar un paso, para cuyo efecto tuvimos que contramarchar para encontrarlo; á las 10 y 5 se campó.

Se carnearon 3 yeguas para el racionamiento.

A las 5 y tres cuartos se dió principio al paso del rio, el que efectuamos con toda felicidad, campando en la márgen opuesta á las 8 y media p. m.

Horas de marchas: 5 y 45.

Dia 6

Se tocó diana á las 2 a. m.; se pasó lista dando cuenta sin novedad.

A las 3 a. m. se tocó à ensillar emprendiendo la marcha á las 3 y media. Se mandó al Capitan Pieñéñory con una comision de 15 hombres por un camino que vá hácia la izquierda hasta llegar al rio Limay, y costearlo hasta incorporarse nuevamente á nosotros; igual comision fué confiada al Sargento Torres para que cruzara por otro camino que habia en igual direccion, siguiendo el valle hasta el arroyo Salancurá, buscando tambien la incorporacion con nosotros en el rio Limay.

El resto de la gente marchó á las 3 y media por el valle del mismo arroyo é hicimos alto á las 5 y cuarto a. m., marchando á las 5 y tres cuartos hasta las 8 y 5 a. m. en que campamos hasta las 8 y media; á las 10 y 5 a. m. subimos la zona que baja al Limay, la que bajamos á las 10 y 25, campando á las 10 y 50 a. m. en la costa del rio.

Se carnearon tres yeguas. Se largaron las caballadas y mulas.

En este parage se encontraron varias plantas de alberjas silvestres.

A las 5 y 45 se mandó ensillar, marchando á las 5 y tres cuartos. Campamos á las 8 y media de la noche, sin haberse presentado el Capitan Piñéñory, ni el Sargento Torres que fueron desprendidos el dia anterior.

Horas de marcha: 6 y 55.

Dia 7

Como de costumbre á las 2 a. m. se tocó diana. Partes sin novedad.

Se mandó ensillar á las 3 y media a. m. y á las 4 nos pusimos en marcha, faltando aún las comisiones del Capitan Pinéñory y Sargento Torres; á las 5 y 15 a. m. hicimos alto, se echó pié á tierra mandando sacar los frenos; á las 6 y 20 emprendimos la marcha y á las 7 y 35 campamos al pié del arroyo Traibul, que era imposible pasarlo en ese momento por estar á nado.

A las 9 y media a. m. se desprendió al Teniente Trayman con una comision de 15 hombres del Batallon 6 y Escuadron de Indios Auxiliares, que penetrara por el cajon y siguiera un rastro que llevaba aquella direccion, internándose en la Cordillera, suponiendo el Gefe iría á los toldos del cacique Curú-Huincá, que por presuncion creía se encontraba en esas inmediaciones. Regresó esa comision á las 5 y 55 p. m. sin haber encontrado el punto donde se dirijía el rastro que se le encomendó seguir.

A las 5 y 57 p. m. se presentó el Capitan Piñéñory y la comision del Sargento Torres, los que conducian 3 indios prisioneros y un desertor que en la expedicion del año 81 habia desertado del Regimiento 3 de Caballeria de Línea, de nombre Gimenez.

El Comandante Suarez hizo interrogar á los indios por su lenguaraz y estos manifestaron pertenecer á la tribu de Curúhuincá, que andaban al Sud del Limay en busca de sal.

Con conocimiento de esto, el Comandante despachó uno de estos indíos, entregándole una nota para el cacique Curuhuincá en la cual lo invitaba á que se presentase, ofreciéndole al mismo tiempo toda clase de garantías, y ordenando

que los otros dos y el desertor fueran pasados á la guardia, recomendándoles la mayor vijilancia.

A las 10 de la noche se presentaron en la guardia de retaguardia dos chasques que venian de Collon-Curá de lo de Curú-huincá; habiéndoles conocido el señor Comandante, los trató con mucho agasajo, les habló del gusto que tendria de apretarle la mano al cacique Curú-huincá, su gefe y le encargó le dijera que el señor General Villegas lo habia recomendado mucho á fin de que se le tratara como á un buen amigo. Un momento despues seguian viaje rio arriba; y trás ellos mandó el Comandante á uno de sus asistentes Rejino Suarez, á fin de ver si podian descubrir el punto á qué estos se dirijían.

El soldado Rejino Suarez regresó á las 3 a. m. dándole al Comandante los datos que deseaba saber.

Horas de marcha 2 y 30.

Dia 8

Se tocó diana á las 2 a. m. No hubo novedad.

A la hora acostumbrada se relevó el servicio y se hizo la carneada.

A la 1 del dia se presentó el cacique Curú-huincá con 18 indios, trayendo como bandera de paz el pabellon Chileno. El Comandante Suarez se adelantó á muchas cuadras, acompañado de los oficiales y cadetes francos, para manifestar al Indio el contento que tenia por su llegada.

Despues de un largo parlamento en que el indio espresó se presentaba bajo el amparo del Gobierno Argentino, el Comandante Suarez le prometió á nombre de su Gefe el Señor General Villegas, seria tratado con toda consideracion él, su gente y sus familias, pero que no lo reconocia como ciudadano chileno, sinó como indio del territorio Argentino, que

se sometia al poder de la Nacion. En seguida se marchó al campamento donde se hizo carnear una yegua, la que se repartió á los indios presentados.

El dia se descompuso de tal manera, principiando una copiosa lluvia.

Al despedirse el Indio Curú-huincá, ofreció al Comandante alcanzarlo en el Lago Nahüel-Huapí, él y su tribu en el término de cuatro dias.

Durante el dia, los cabos Garcia y Silva, se ocuparon en la construccion de una balsa que facilitara el paso del rio, de la que no se hizo uso por haberlo hecho á caballo.

Dia 9

Sigue mal tiempo.

Se tocó diana á las 2 a. m. Partes sin novedad.

A las 4 y media se hizo la carneada (3 yeguas).

A las 6 a. m. se intentó pasar el rio en la balsa, pero el fuerte viento que soplaba del Este la echaba al Norte, imposibilitando la operacion y peligrando arrastrarla á las corrientes del Limay.

En vista de esto, dispuso esperar pasase el viento para efectuar el pasaje.

No ocurrió otra novedad.

Dia 10

Sigue mal tiempo.

Se tocó diana á las 2 a. m. Partes sin novedad.

Durante la noche nos ha saludado la nieve, alternándose con una fuerte lluvia.

A las 9 a. m. se mandó arrimar las caballadas y á las 9

y tres cuartos nos pusimos á hacerlos pasar el rio, operacion que dió bastante trabajo por el fuerte viento contrario que habia.

A las 10 y 10 emprendimos la marcha, costeando el rio con rumbo al O. para pasarlo á caballo en un paso que habia descubierto el Comandante Suarez, siguiendo una rastrillada á unos indios de Curú-huincá.

A las 10 y 40 se dió principio à pasar el rio, el Comandante Suarez pasó primero cabalgando en una mula, para probar á la fuerza que no habia peligro alguno de ahogarse si ejecutaban el pasaje por el lugar que él indicaba: lo que visto por todos y siguiendo, se realizó dicho pasaje sin contraste alguno.

Una vez que toda la fuerza pasó el rio costeamos los cerros costa Sud y tomamos el camino que vá al Lago, haciendo alto y campando á las 12 del dia.

Se hizo la carneada y como de costumbre se carnearon tres yeguas.

En este campamento el Comandante Suarez se ausentó por espacio de una hora y media, la que empleó en trepar los cerros mas elevados, volviendo en seguida y haciendo tocar á ensillar; á las 3 y media nos pusimos en marcha y empezamos la ascension de una bonita sierra de Lipela, desde la cual se contempla el mas grandioso panorama que forman los elevados picos, á ambas márgenes del rio Este y Oeste, como sus graciosas pirámides y el curioso espectáculo que ofrecian en ese momento las fuerzas expedicionarias, al ascender y descender esta sierra.

Una vez realizado este pasaje hicimos alto á las 4 y media, marchando treinta minutos despues hasta las 6 que se hizo nuevamente alto y se mandó campar, atando mulas y caballos.

Como en este campamento el rio y los médanos forman estrechuras, dispuso el Comandante colocar guardias á fin de

evitar cualquier emergencia y estar prontos en cualquier eventualidad.

A las 5 y media mas ò menos, se presentaron cuatro indios de Curú-huincá que venian del Sud del Lago con el objeto de incorporarse à este cacique; de estos indios dispuso el Comandante quedasen tres con nosotros para marchar al dia siguiente, y que el otro siguiera á su destino con la noticia.

Horas de marcha: 3 y 50.

Dia 11

Buen tiempo.

A las 2 a. m. se tocó diana. Pasóse lista sin novedad.

A las 3 a. m. se tocó á ensillar y á las 3 y media emprendiamos la marcha; á las 5 y 15 hicimos un alto de tres cuartos de hora, siguiendo á las 6 hasta las 8 y cuarto que llegamos al paso del "Cabo Campos", al Norte de las nacientes del Limay, estableciendo el campamento en el mismo punto que habia campado la tercera Brigada en la expedicion del año anterior; á las 10 a. m. se hizo la carneada (tres yeguas).

En vista de que el rio Limay no daba paso, el Comandante se fué con los Cabos Garcia y Silva y 10 hombres del Regimiento 7° y Batallon 6, á hacer cortar madera de ciprées para construir balsas para verificar el pasaje al Sud.

Regresó à las 7 p. m., recibió los partes de los Comandantes de Piquetes, no habiendo ocurrido novedad; estableció el servicio de gaardias, se largaron las cabalgaduras, ordenando durmieran estas á ronda abierta.

Horas de marcha: 4.

Dia 12

Buen tiempo.

Se tocó diana á las 2 a. m. Partes sin novedad.

A las 4 a. m. continuaron los trabajos de construccion de balsas, como á veinte cuadras al Sud del campamento, paraje por donde el Comandante habia dispuesto se verificara el pasaje.

A las 10 a. m. se presentó el cacique Curú-huincá con su tribu, compuesta de 44 indios de lanza y como 150 entre mujeres y chusma, yendo el Comandante y demàs oficiales francos á recibirlos y designarles el punto donde debian establecer sus toldos.

A las 12 del dia se emprendió la marcha al punto donde se construian las balsas, las que terminadas fueron votadas al agua; se hizo desensillar y liar las monturas para principiar el pasaje del rio á las 2 de la tarde

A esta hora se cargó la primera balsa con monturas, se hizo echar al agua al soldado Ocampo del Batallon 6, para que á la cola de un caballo condujera la balsa á la orilla opuesta, habiendo de antemano establecido una maroma con lazos, operacion que diò un buen resultado. En seguida se hicieron embarcar los remadores, Cabo Silva, soldado Alejandro Pairano y Ramon Ocampos, pero la fuerza de la corriente era tan rápida, que reventó los lazos que servian de maroma, llevándose la corriente la balsa aguas abajo, con tal rapidez, que solo fué posible alcanzarla como á diez cuadras.

Este contratiempo fué causa para que el Comandante suspendiera el pasaje de la fuerza para el dia siguiente, ordenando establecer el campamento en el mismo punto en que se habia construido y acomodado la montura, estableciendo

como de costumbre el servicio para la vijilancia del campamento.

De la fuerza, tomó el Comandante 20 hombres para con ellos hacer cortar madera y construir pequeñas balsas que pudieran ser remolcadas á la cola de un caballo.

La madera se encontraba algo retirada de este punto, motivo por el cual regresó á las 9 de la noche, trayendo cada soldado una rastra de madera de ciprés.

Dia 13

Buen tiempo.

Como de costumbre á las 2 a. m. se tocó diana y no ocurrió novedad.

A las 5 a. m. se dió principio á la construccion de las cuatro balsas, encargando al cabo Silva y el soldado Ocampos con cuatro mas, la construccion de los remos para la balsa grande que se habia salvado el dia anterior, á fin de probar si con ellos podia prestar algun servicio, pero desgraciadamente el resultado fué negativo.

A las 12 del dia se dió principio al pasaje con las dos balsas chicas remolcadas á la cola de un caballo, verificándose la primera prueba con buen resultado, pasando en este viaje diez monturas.

El cacique Curú-huincá habia ofrecido generosamente prestar su gente para que sirvieran de nadadores, ofrecimiento que fué aceptado por el Comandante Suarez, correspondiéndole este servicio con treinta patacones oro para que los repartiese entre los que servian de nadadores.

A las 4 y media p. m. habia pasado ya una tercera parte de las fuerzas con sus monturas y à esta hora ordenó el Comandante hacer el último viaje por estar sumamente frio el aire y el agua para los nadadores y caballos. Entre los sol-

dados que conducia este último viaje, pasaban los trompas del Regimiento 7º, y al encontrarse en la mitad del rio, tuvieron la graciosa ocurrencia de tocar diana, lo que auguró que esta vez el pasaje de todas las fuerzas seria mas feliz que el del malogrado Collon-Curá.

Campadas las fuerzas en ambas márgenes, se ordenó hacer la carneada á las 5 p. m. y establecer el servicio.

Dia 14

Buen tiempo.

A las 6 a. m. se continuó el pasaje del resto de la fuerza, operacion que terminó á las 9 y 30 a. m. sin novedad.

Al emprender el pasaje del rio, en momentos que se hacia la carneada para la fuerza (las últimas 3 yeguas) de las recibidas para el racionamiento el 25 del mes anterior, el Comandante Suarez le dió al cacique Curú-huincá cuatro yeguas para que racionase su gente, y dos mas que dejó al cabo Elanquia que quedaba destacado con 34 caballos y dos mulas á invernar, en la márgen opuesta del paso, en el mismo campo de Curú-huincà.

De la tribu de este cacique sacó el Comandante Suarez 16 indios de lanza, para agregarlos á los Indios auxiliares que mandaba el Teniente Trayman, que fueron cedidos por Curú-huincá con la mayor voluntad, permitiendo los elijiera el Comandante á su gusto.

A las 10 a. m. se mandó ensillar, emprendiendo la marcha á las 11 a. m. 39 minutos mas tarde, pasàbamos frente á la embocadura del Gran Lago Nahüel-Huapí; á las 12 se hizo alto, durante 15 minutos en el punto que campó la tercera Brigada, el dia 12 de Abril del año anterior, en la márgen Sud del arroyo que desemboca en el Lago.

Durante los pocos momentos que teníamos de descanso, el

Comandante nos indicaba á algunos que lo acompañábamos, los locales en que estuvieron colocadas las carpas á veces del Señor General Villegas, Coronel Bernal, Comandante Palacios, y el punto que él ocupó con el Detall. Aun se veia gravado en el hermoso tronco de un Maiten, esta inscripcion: "Abril 4 de 1881, Comandante Suarez."

Despues de haber disfrutado por breves instantes, la sombra que por segunda vez le proporcionaba este árbol, donde quedaba grabado su nombre, tocó atencion y á caballo, siguiendo la marcha con rumbo al Sud para dar principio á la ejecucion de las órdenes que habia recibido, al salir con la comision que motiva este diario. Eran las 12 y 45 p. m. cuando llegamos á un arroyo que baja de la costa de los médanos y campamos como á la 1 del dia á 8 cuadras del Lago.

Desde la confluencia hasta este punto, se han empleado cincuenta y cuatro horas y cincuenta y cinco minutos de marcha; han quedado rezagados ocho caballos y una mula, habiéndose consumido cincuenta y cinco yeguas para el racionamiento de la fuerza.

Costa del Lago Nahüel-Huapí á la parte Este, Diciembre 14 de 1883. 4 p. m.

Horas de marcha: 2 y 14.

Diciembre 14

Despues de haber dado descanso á la tropa y caballadas durante 4 horas y cuarto, á las 4 y 30 se tocó á ensillar, emprendiendo la marcha á las 5 p. m. con rumbo al SSE, por un camino que decian los indios de Curú-huincá, seguia hasta las antiguas tolderias de Inacayal, dejando á la izquierda el camino que conduce al arroyo "Cumayo-Leufú", á las 6

p. m. pasamos el rio Regean, que corre de NE. á SE.; 15 minutos despues habíamos pasado dos arroyos de poca importancia, que corren el mismo rumbo del rio anterior. Se hizo alto durante 30 minutos, continuando la marcha á las 6 y media, atravesando un campo plano y parejo de excelentes pastos y abundantes frutillares, haciendo alto en la costa de un arroyo de nombre "Nirrebeau" à las 7 y media p. m. donde se hicieron sacar los frenos á las mulas durante una hora. Este campo conocido con el nombre de su arroyo, segun cálculos del Comandante Suarez, tendrá unas 6 leguas cuadradas, campo apropiado para colonia ó un establecimiento rural.

Tiempo de marcha 1 hora 45 minutos.

Distancia recorrida: 4 y media leguas.

A las 8 y cuarto p. m. se continuó la marcha, rumbo S. y SSE., subiendo una cadena de médanos elevada, pero de pocos pastos, formando en su cima una meseta plana y pareja, con pequeños bosques de chacay y tieré, situados á la izquierda del camino. A las 9 y tres cuartos se hizo un alto en un cañadon, cruzado por un arroyo de muy poca agua (sin nombre); á las 10 y 15 se continuó la marcha hasta las 11 de la noche que llegamos al arroyo *Pichí-Leufú*, banda Sud; se hicieron campar las fuerzas, atando èstas, las mulas de marcha y caballos de reserva.

Una fuerte helada fué el principio de nuestra campaña.

Horas de marcha: 2 y cuarto. Distancia recorrida: 5 y media leguas.

Dia 15

Viento del Este.

A las 2 de la mañana se tocó diana. Partes sin novedad.

Se ordenò al recibir los partes, se mandara ensillar las fuerzas é hicieran fuego hasta que se ordenara marchar.

A las 4 de la mañana se tocó á caballo y marcha, continuando con rumbo al SSE. hasta las 6 a. m. que se hizo un alto de diez minutos al subir una cadena de médanos desde los que se mira la vega de Utalen al Este; á las 6 y 10 se continuó la marcha descendiendo por un cajon que forman los médanos hasta un arroyo de nombre Carhué-Leufú, donde se hizo alto á las 7 a. m.; se hicieron largar los caballos y mulas, dejando 25 caballos atados por el Piquete del Regimiento 7. A las 10 de la mañana dió aviso el particular Santiago Saa que se habia visto venir de la parte del naciente un perro en direccion al campamento, sin embargo de saberse por los baqueanos del indio Curú-huincá que por esos lugares no habia toldos de ningun indio. El Comandante al recibir este parte, ordenó se ensillasen los caballos de reserva y 20 minutos despues se desprendian tres comisiones, una hácia la izquierda del Regimiento 7, á las órdenes del Sargento Alvarado, otra al centro de 15 indios auxiliares y 5 soldados del Regimiento 7, á las órdenes del Teniente Trayman; otra hácia la derecha del Regimiento 7 é indios de Curú-huincá, compuesta de 15 hombres á las órdenes del Sargento Torres; desprendidas estas tres comisiones, con caballo de tiro, nos pusimos en marcha con el resto de la fuerza siguiendo el camino rumbo al SSE.

Como á las 15 cuadras avisaba el indio vaqueano haber encontrado el rastro de un ginete, y opinaba, interrogado por el Comandante, que era de indios boleadores, porque siempre so-

lian entrar á esos campos, por haber muchos avestruces y huanacos. Un momento despues, el mismo indio que iba bombeando por sobre los médanos, hacia señales con el poncho como si viera algo, cerca de una sierra que estaba al N. E. El Comandante mandó hacer alto á la columna y ordenó que todos tomasen sus caballos de reserva, subiendo á galope el cerro donde estaba el indio, para informarse de las señales que aquel le habia hecho. Llegado allí, le hizo decir el indio que á la distancia se veian animales y ginetes; con auxilio del anteojo, el Comandante descubrió que efectivamente se veian animales y dos ginetes que corrian en direccion á los cenillales del Este; acto contínuo ordenó al Capitan Peñeñory, se pusiera á gran galope, con 20 hombres del Regimiento y 20 del Batallon, al punto donde se descubrian los animales y atacase á los indios que encontrase, sin fijarse en el número, organizando el resto de la fuerza, marchando al galope con rumbo al S. E., para llegar á un portezuelo, que, segun los indios vaqueanos, seria el punto por donde fugarian los indios malones que se vieron. Llegado á dicho portezuelo minutos despues recibia el Comandante el parte, que dentro de la cenillada se habian encontrado cuatro toldos y que se habian tomado 6 chinas, 1 cautiva y 13 de chusma; además un regular número de yeguas, caballos y 5 vacas. Esto sucedia hasta las 11 y media a. m.

A la 1 p. m. se siguió la marcha, costeando la vega por el costado Sud, hasta caer á un arroyo conocido con el nombre de *Chenque hieu*, que corre de E. á O., hasta llegar á la confluencia de un otro arroyo que corre en direccion S. E, llamado "Menique". A las 2 y media se hizo un alto de dos horas, marchando despues durante media hora, campando á las 5 p. m. en la costa del arroyo *Chenque hieu*. En este punto se incorporó el Capitan Peñeñory, conduciendo los prisioneros y las haciendas tomadas. Se presentaron tambien las demás comisiones desprendidas en la mañana.

Se hicieron carnear 4 vacas de las tomadas, racionando la fuerza y prisioneros por dos dias.

Se estableció el servicio de caballadas, de modo que estas quedasen en el centro del campo, rodeadas por cuatro guardias y su correspondiente rondin.

Por las declaraciones que dieron las chinas y cautivas, se supo que los toldos pertenecian á Nahuel Kir, y se habian establecido el dia anterior, para de aquel punto buscar á Sahihueque, al que durante tres dias lo habian buscado, sin haber conseguido dar con él.

Horas de marcha: 4 y media.

Distancia: 14 leguas.

Dia 16

Como de costumbre, á las 2 a. m. se tocó diana y no ocurrió novedad.

En vista de las declaraciones tomadas á las chinas, prisioneras y la cautiva rescatada en los toldos del hijo de Nahuel Kir, resolvió el Comandante desprender dos comisiones; la 1ª al mando del sargento Torres, compuesta de 15 hombres de su cuerpo incluso el cabo Silva del 6 y el soldado Regino Suarez de la Escolta del Sr. General Villegas, para que llegasen al arroyo Gutatemen, y la 2.ª á las órdenes del cabo Alejandrini, del Batallon 6, con 5 soldados de su cuerpo y 10 indios auxiliares, con la órden de descender costeando el arroyo abajo á una distancia de tres leguas y variar de direccion al Sud hasta llegar á un cañadon que distaba como cuatro leguas, de nombre Menucohieu y de este punto variar al Oeste hasta incorporarse á la comision del sargento Torres en el arroyo *Gutatemen*. Estas comisiones llevaban de reserva los 25 caballos tomados á Nahuel Kir.

A las 4 a. m. se tocó á ensillar la tropa y arreglar cabalgaduras para los prisioneros. A las 5 y media a. m. se emprendió la marcha con rumbo al S. S. E., subiendo á una meseta que forman los médanos de piso algo escabroso. A las 8 y media se hizo un alto de 30 minutos, siguiendo la marcha á las 9 a. m. por esta meseta hasta llegar á un hermoso cañadon de abundantes pastos; esta jornada duró hasta las 10 a. m. que ordenó el Comandante campar la fuerza á la costa de un arroyo, mandando largar los caballos y mulas. Como la fuerza habia sido racionada por dos dias, no se hizo carneada. En este campamento estuvimos campados hasta las 5 p. m., que se tocó á ensillar y seguir la marcha con el mismo rumbo S. S. E., acercándonos á la cordillera que existia en este paraje y que corre de O. á E. A las 7 y 40 p. m. se hizo alto, por haberse recibido parte de las dos comisiones desprendidas en la mañana de este dia, que daban cuenta de la toma de Nauquin que se encontraba establecido en la costa del arroyo Gutatemen y por la comision del sargento Torres, mas dos indios de Ñancucho y cuatro del cacique Curru-Hunica que venian de las tolderias de Juachayal, los de Nancuchero fueron tomados por el cabo Alejandrini. A las 8 a. m. llegamos al mencionado arroyo de Gutatemen, donde se campó, estableciendo el servicio de guardias para los prisioneros y caballadas con su correspondiente rondin.

Horas de marcha: 8 y 10.

Distancia recorrida: 12 leguas.

Dia 17

A las 2 a. m. se tocó diana. Partes sin novedad.

A las 4 a. m. se mandó ensillar mulas, llevando caballos de tiro. Se hicieron carnear 43 ovejas de las tomadas à los indios para racionar las fuerzas y prisioneros por dos dias. Se

despacharon los indios tomados de Curru-Huinca, con notas oficiales para el Gefe accidental de la Brigada. A las 5 a. m. se emprendió la marcha con rumbo al E., llevando como vaqueano al indio tomado por la comision del cabo Alejandrini, llamado Catrenan, quien prometió conducir las fuerzas cortando campo hasta las tolderias ocupadas por la tribu del cacique *Huincaleo* y Ancallo, situadas en la costa del arroyo Chenque-hieu. A las 7 a. m. llegamos al cañadon que lleva el nombre de Menucó; se hizo un alto de 25 minutos, marchando á las 7 y 25 a. m. hasta llegar al paso del Gutamechiguan; se mandó campar las fuerzas, haciendo largar las mulas de marcha y atar caballos de reserva. Se desprendieron dos ligeras comisiones, una con rumbo al S. E. y la otra al E., con instrucciones de cortar rastro sobre una cadena de médanos que forman los costados laterales de dichos cañadones, por haberse avistado en aquellas direcciones dos humasones que se levantaron, pareciendo ser señales de haber sido descubiertas las fuerzas. Esta operacion se efectuò á las 11 a. m.

A las 2 p. m. regresaban las comisiones que salieron á cortar rastro y daban aviso de haber encontrado varias rastrilladas por la falda de los médanos y opinaban fueran de indios boleadores, porque estas rastrilladas no llevaban uniformidad en los rumbos, demostrando por las pisadas haber hecho correr los caballos.

En vista de esto mandó el Comandante á las 3 de la tarte ensillar mulas y tomar caballos de tiro, emprendiendo la marcha cañadon abajo, rumbo al E.; á las 5 y 30 p. m. se varió de direccion tomando rumbo al N. E., dejando el cañadon á la izquierda, penetrando por una quebrada que formaban los médanos, de pocos pastizales por estar quemado el campo. A las 6 p. m. dió aviso el baqueano que habia que subir un gran médano que dividian los campos del cañadon *Menucó* y los de *Chenque-Nieieu*. Preguntado el baqueano la distancia que faltaria para llegar á los toldos ocupados por

Huercaleo, dijo que faltaban como tres galopes pampas, por lo que el Comandante resolviò suspender la marcha para ocultar las fuerzas y evitar se descubrieran los polvos que levantaban éstas, operacion que se efectuó á las 6 a. m.

A las 8 y 30 se emprendiò la marcha subiendo por una escabrosa cadena de médanos de abundantes matorrales. A las 9 y 15 se hizo alto sobre estos médanos para dar tiempo á que alcanzasen las caballadas, recibir los partes que fueron sin novedad, emprendiendo nuevamente la marcha hasta las 12 y 30 p m. que se hizo alto en un bajo que con la sombra de los médanos quedaban ocultas las fuerzas y caballadas.

Horas de marcha: 7 y media.

Dia 18

Interrogado nuevamente el baqueano por la distancia que faltaba, dijo que como un galope, señalando dos cerros que estaban á la vista; frente á aquellos quedaban las tolderías, por lo que resolvió el Comandante mandar bomberos que se adelantaran, comision que le fué encomendada al Sargento Torres, soldado Regino Suarez y el indio baqueano, los que regresaron á las 2 y media diciendo que no habian podido encontrar las tolderías por haberse perdido el baqueano, pero éste aseguró que allí estaban y que al venir el dia nos conduciría allí.

Se ordenó ensillar los caballos de reserva mejores que habian en la caballada y nos pusimos en marcha á las 3 a. m. al trote y galope, llegando á los médanos que dividen la cuenca del valle de Chenque-Nieieu á las 3 y 50 a. m.; se hizo alto para ensillar los caballos de reserva, dividiendo la fuerza en el órden siguiente: Capitan Piñéñory con 25 hombres del Regimiento 7; al centro Teniente Trayman con 15

hombres del Regimiento 7, 15 indios del Escuadron auxiliares al costado derecho; Sargento Araujo del Regiminto 7 con 10 hombres del mismo y 15 indios de Curù-huincá, entre el centro y el costado derecho; Sargento Torres con 15 hombres del Regimiento 7, cabo Silva del Batallon 6 y Santiago Saa, extremo izquierdo de la línea; Alférez D. Alejo Valetti del Regimiento 7 y ocho soldados con el Sargento Montenegro y 12 de tropa del Batallon 6 de Línea, cubriendo la retaguardia, y á cargo de las caballadas el Subteniente D. Pedro Gonzalez; con 30 infantes formaban la reserva, yendo el que suscribe como ayudante del Gefe de la fuerza y como trompa de órdenes el soldado del Batallon 6 de Línea. Como estaban organizadas las fuerzas desde el punto donde se hizo alto, demoró para estar en órden de ataque 10 minutos, siendo en seguida dirijidos cada uno al punto que debian atacar las tolderías, que abarcaban una estencion de mas de veinte cuadras.

El Comandante dió la órden de descender los médanos á la carrera, y atacar sin fijarse en el número de enemigos, mandando la infanteria de reserva á gran galope, ocupando el centro de la línea y subdividida para los casos que pudiera suceder en 3 fracciones de 10 hombres cada una y de distancia de 50 metros una de otra.

A las 4 y minutos se veian las tolderías rodeadas por nuestras tropas, atacando los soldados á los que oponian resistencia.

A las 4 y 40 estaban rendidos los indios que ocupaban 18 toldos, quedando muertos en el campo 5 indios, y prisioneros 2 caciques, 2 capitanejos, 30 indios de lanza y 140 entre chinas y chusma, y una cautiva rescatada, á mas las haciendas que se encontraban inmediatas á las tolderías. En el momento de asaltar los toldos entraba simultáneamente el Comandante Suarez con el resto de la fuerza que conducia como reserva, saliendo casualmente á los toldos del cacique

principal Huincaleo, que ya estaba rendido; hizo rodear dichos toldos con los infantes que servian de guardia à los prisioneros y ordenó al Subteniente D. Pedro Gonzalez, no permitiera tomar cosa alguna de dichos toldos y que al efecto se apostasen 4 custodias. Entre los prisioneros tomados estaba José que sirvió de baqueano el año anterior al Señor Comandante Ruiz. Visto éste por el Comandante, lo saludó preguntándole cual era el cacique Huincaleo; indicado éste por José, le dió la mano y le dijo poco mas ó menos estas palabras: "Lo he tomado prisionero á Vd. y su gente de órden del Gobierno de la Nacion y del Señor General Villegas que me mandó en esta Comision, pero le prometo que será bien tratado con toda su gente y familias, si Vd. se conduce bien." El cacique se encontraba sereno al lado de su padre no obstante de estar prisionero y contestó: que se conduciria bien con toda su gente, pues él nunca habia sido indio malo con los cristianos y que actualmente se encontraba disgustado con Sayhueque y que hacia pocos dias lo habia invadido, robándole caballos y yeguas.

Un momento despues despachó dos comisiones para entre las sierras, guiadas por el baqueano José, á fin de traer yeguas y caballos que tenian los indios.

El cacique Huincaleo le hizo decir por medio de su lenguaraz Santiago Saa, que le permitiera mandar un indio de baqueano con soldados de línea dentro la sierra, para hacer traer dos manadas de yeguas que cuidaban unos muchachos, quienes dispararian cuanto supieran que él estaba prisionero. En el acto aceptó el Comandante esta generosa oferta y despachó una comision compuesta de indios auxiliares.

Las fuerzas distribuidas en el gran rádio que ocupaban las tolderias, al toque de reunion formaban en línea frente à los toldos, donde estaban los prisioneros.

Se tocó lista, se tomaron los partes y no habia ocurrido novedad.

El Comandante, despues de reconocer las tolderías, elijió una gran rinconada que formaba el arroyo y ordenó se estableciese allí el campamento, mandando tomar los mejores caballos á los indios y hacerlos atar, largando los que habian servido á las fuerzas en esta jornada, poniéndolos en buen campo y con doble custodia, ordenando en seguida el recuento de las haciendas tomadas.

Se mandó carnear ovejas para la tropa y prisioneros.

Dió una órden del dia recomendando el comportamiento de las fuerzas de esta comision, encargando la mas estricta moral y disciplina para ejemplo de los bárbaros vencidos é imponiendo severas penas á los soldados que en lo sucesivo se bajaran y entraran á los toldos en los momentos que se realizaba la toma de ellos, pues habia tenido noticias que algunos soldados por entrarse á unos toldos, atraidos por las riquezas que veían en ellos, habíanse bajado á tomarlas dejando escapar tres indios que disparaban á pié, por el retardo en perseguirlos, dándoles tiempo à tomar caballos y huir.

En seguida nombró Comandante del campo que acababa de establecer, al Subteniente del Batallon 6 de Línea D. Pedro Gonzalez, para que hiciera la vijilancia de todo él con el piquete de 40 infantes del mismo Batallon y 20 indios del Escuadron Auxiliares y de Curú-huincá, con la órden de sostenerse con dicha fuerza, en el punto y sin cambiar posicion, hasta el regreso de la fuerza que marcharia en breves horas á atacar las tolderías de Sayhueque que estaban como á treinta leguas de distancia.

Despues de recibir las instrucciones necesarias, el Subteniente Gonzalez estableció el servicio tal se lo indicaba el Comandante Suarez, elijiendo con preferencia el local que ocuparian las [illegible]lladas para las rondas durante la noche, para de esta [illegible] poder evitar cualquier ataque que pudieran traerle los [illegible]ograban descubrir el poco número de fuerza que

quedaba custodiando tan crecido número de prisioneros y haciendas.

A las 2 y media de la tarde pasaba el Comandante revista de la fuerza nombrada para marchar á los toldos de Sayhueque, que se componia de la siguiente:

Regimiento 7° Caballeria de Linea

Capitan 1.
Alferez 1
Distinguido 1.
Soldados 77.

Batallon 6 de Linea

Cabo 2° distinguido D. Eusebio Sefredi.

Cabo 2° Sabad Silva.

Trompa Teodoro Velazquez.

Soldado de la Escolta del señor General, Regino Suarez.

Escuadron Indios Auxiliares

Oficial 1.
Indios 5.

Particulares

Santiago Saa, Juan Hidalgo, Manuel Pino y como baqueano el cacique Huincaleo.

Total de fuerza

1 Gefe, 3 oficiales, 2 distinguidos, 90 de tropa, 3 particulares, 4 baqueanos, llevando una mula y dos caballos de mejores tomados á los indios.

El resultado de la jornada de hoy, es el siguiente:

1 Cacique, 2 capitanejos, indios de lanza 50, chusma 140, cautiva 1, caballos 150, yeguas 140, vacas 100, ovejas 400.

Se despachó un chasque al campamento con notas oficiales.

Horas de marcha: 8 y 40.

Distancia recorrida: 18 leguas.

A las 3 y media p. m. se tocó á ensillar; se tocó atencion y marcha tomando la columna rumbo al E., subiendo por una cadena de médanos que forman la parte oriental de la cuenca del cañadon Chenque-Nieieu.

La marcha se verificò al paso hasta subir á una gran pampa que precede á la cadena de médanos. Allí se hizo alto durante diez minutos y á las 4 p. m. se continuó la marcha à trote largo por un terreno plano y parejo, con capas de rípio sobre tierra hueca y guadalosa. A las 6 y 40 p. m. llegamos á una cadena de sierras formadas de escoria y lava volcánica; en este punto hicimos alto 20 minutos, siguiendo despues al paso por un desfiladero que fué necesario hacerlo de uno á uno, dirigidos por el cacique Huincaleo que demostró pericia en el conocimiento del terreno que formaba un laberinto inesplicable capàz de confundir al mas adiestrado en aquellos campos.

Esta sierra es conocida en el lenguaje indíjena con el nombre de Sierra de la Escoria. Se demoró en este paraje 3 horas y 10 minutos, haciendo alto á las 10 y 10 de la noche al salvar la sierra sobre otra planicie igual á la anterior, plana y pareja. A las 11 de la noche se continuó la marcha al trote largo hasta las 2 de la mañana del

Dia 19

en la entrada de una cadena de médanos y sierras á 25 leguas al O., que daba entrada á los campos que ocupaban las tolderias de Sahyhueque. En este lugar existe un pequeño espacio en forma de cajon (sin nombre) con una pequeña pampa y aguada, única que existe en esta larga travesia. Como el cacique Huincaleo le habia dicho al Comandante que en aquella aguada debia haber indios de Sahyhueque, se mandó al lenguaráz José ántes de subir los médanos con las fuerzas, mandando al sarjento Torres, 2 soldados de línea y los 2 capitanejos que llevaba el cacique, para que descubriesen la aguada á fin de ver si existian indios; en la que se encontró un toldo ocupado por la familia del indio Catrenan, compuesta de la mujer y un hijo, los que fueron tomados sin darles tiempo á montar á caballo. Preguntado el cacique y á José de la distancia que aun faltaba para llegar á los toldos, dijeron que como dos galopes pampas; consultando entonces el Comandante que no le faltaba sinó una hora y media para que aclarara resolviò emboscarse con la fuerza en este punto durante el dia 19 á las 3 a. m.

Por declaraciones del indio que se habia tomado, se supo que dentro de los cerros à la parte Nórte, como á tres leguas, habia un toldo con tres familias que habia mandado Sahyhueque á bolear huanacos para mantener sus familias, las que estaban sumamente pobres.

A las 3 y 25 a. m. mandó el Comandante una comision, compuesta de 5 individuos del Regimiento 7°, mandada por el sarjento Torres, llevando al indio prisionero, y como vaqueano á José y un capitanejo de Huincaleo, y como custodia del indio al soldado Suarez.

A las 6 a. m. regresó dicha comision, trayendo dos indios

que eran los boleadores de Sahyhueque, dos chinas y tres de chusma, 11 caballos, entre ellos el saino de Sahyhueque, en muy mal estado.

Se estableció un servicio de bomberos á pié sobre los médanos, circunvalando el campo con dobles guardias en las caballadas; este servicio se relevó à medio dia.

Como este punto no tenia nombre, el Comandante lo denominó oficialmente "Emboscada de las fuerzas correspondientes á la 2.ª Division, 3.ª Brigada", que operaba al Sud de la Patagonia.

Horas de marcha: 9 y 10.
Distancia recorrida: 20 leguas.

Dia 20

A las 7 y media p. m. se mandó ensillar y á las 8 emprendimos la marcha, llevando de vaqueano al indio Catrenan, tomado aquella noche.

A las 11 p. m. hicimos un alto de 20 minutos, siguiendo á las 11 y 20 hasta la 1 y 40 que volvimos á hacer alto, permaneciendo oculta la fuerza por las sinuosidades del terreno; á las 5 y 55 se emprendió la marcha hasta las 2 y 50 que se mandó ensillar las caballadas que se llevaban de tiro, marchando el Comandante acompañado de una comision, á los toldos ocupados por una guardia del cacique Sayhueque, que efectivamente encontró ocupado por los indios, logrando fugarse uno, herido de un hachazo en la cabeza.

A las 3 a. m. llegaban las fuerzas á estos toldos; organizadas éstas se emprendió la marcha á las 3 y media, en direccion á un fogon imperceptible que se descubria. Se desprendieron varias comisiones que al poco andar llegaron á los toldos, donde pocos momentos despues llegaban las fuer-

zas, tomando como 40 chinas y chusma, 7 prisioneros y como 35 ó 40 muertos, mas 22 de chusma y chinas que al poco rato se tomaron dispersas; tambien se tomaron caballos y yeguas, vacas y ovejas, pero en número muy limitado.

A las 6 y 20 se campó en el valle de *Calquelipucú*, se hizo la carneada, mandando en seguida prender fuego á 28 toldos.

Segun declaraciones de los indios tomados en estos toldos, el dia anterior habia fugado Sayhueque, pretestando que iba á buscar campo.

A las 12 a. m. resolviò el Comandante despachar un indio de los tomados á Sayhueque para que le llevara una nota, ordenándole se presentase en el término de ocho dias en el campamento de *Chenque-Nieieu*, y en caso de no hacerlo, que no se le daria cuartel, hasta ultimarlo con toda su gente.

A las 4 y 10 del dia 20 nos pusimos en marcha, de regreso hasta las 5 y 20 que campamos en el mismo valle donde se encontraron los primeros toldos.

Horas de marcha: 8 y 15.

Distancia recorrida: 16 leguas.

Dia 21

Como de costumbre, la diana se tocó á las 2 a. m. trayendo los Comandantes de piquetes el parte sin novedad.

Se mandó ensillar à las 5 a. m. y se emprendió la marcha á las 6 y 30 a. m., regresando al campamento general á las 9 y 30; hicimos un alto de treinta minutos, marchando á las 10 de la mañana hasta las 12 del dia que campamos en el valle de la emboscada.

Se mandó hacer la carneada para racionar la fuerza y prisioneros.

En este punto estuvimos campados hasta las 6 p. m. que se mandó ensillar y emprendimos la marcha á las 7 p. m.; á las 9 y 50 hicimos un alto de 10 minutos en la travesía de la Escoria; á las 10 a. m. marchamos hasta las 11 y 40, permaneciendo campados desde esta hora hasta las 4 a. m. por estar la noche sumamente fria.

Dia 22

Emprendimos nuevamente la marcha á esta hora hasta las 5 y 20 que llegamos á una gran sierra (Escoria) donde se mandó sacar los frenos durante una hora; á las 6 y 20 emprendimos la marcha y á las 8 a. m. terminábamos el paso de esta travesía; se hizo alto, adelantándose el Comandante con una escolta para llegar al campamento general, que fué á las 10 y 30, quedando á cargo de las fuerzas el Capitan D. Manuel Piñeñory y de la hacienda el Teniente Trayman.

A las 11 y 20 llegamos al campamento el que encontramos sin novedad, llegando á las 4 p. m. el Teniente Trayman con la hacienda.

Se estableció el servicio de guardias, se pasó lista y no hubo novedad.

Dia 23

A las 2 a. m. se tocó diana, se pasó lista y no hubo novedad.

A las 5 y 30 se hizo la carneada.

A las 7 a. m. fué el Comandante á buscar campo, regresando á las 8 a. m.; ordenando al Capitan Piñeñory se trasladara á él con su piquete y haciendas, procediendo el Gefe á la

clasificacion de ellas, subdividiendo en dos grupos, en el primero las caballadas de reserva y haciendas en mejor estado, y en el segundo las maltratadas para hacerlas curar con los medios que se disponian.

A la entrada del sol se tocó lista mayor y no ocurrió novedad.

A las 8 p. m. retreta, pasóse lista y no hubo novedad.

Dia 24

A las 2 a. m. se tocó diana. Partes sin novedad.

A las 5 y 20 se hizo la carneada.

Se presentaron dos chasques del cacique Curache y se le mandó una nota para que se presentase, asegurándole respetarle sus bienes y familias.

A las 5 y 30 se tocó lista de tarde sin novedad.

A las 8 retreta sin novedad.

Dia 25

Diana á las 2 a. m. sin novedad.

A las 5 y 30 se hizo la carneada.

A las 7 a. m. se mandó ensillar para mudar de campo; á las 8 y media emprendimos la marcha, campamos á las 10 y 20 hasta las 5 y 20 p. m. que volvimos á marchar, campando á las 7 y 20 en los campos de Chacay Guaruca, abundantes en exelentes pastos y aguadas.

Retreta sin novedad.

Dia 26

Diana á las 2 a. m. Salió un preso en libertad.

A las 5 y 20 se hizo la carneada, racionando en seguida las fuerzas.

A las 8 a. m. se presentó el hijo del cacique Huincaleo con otro indio, los que venian del Chubut.

Lista de tarde sin novedad. Retreta sin novedad.

Dia 27

Diana á las 2 a. m. sin novedad.

A las 5 y 20 se hizo la carneada; se racionaron las fuerzas y prisioneros.

A las 6 y 20 salió el Comandante Suarez à fin de buscar un campo para trasladar el campamento, regresando á las ocho a. m.

El resto del dia, estuvimos campados en este punto.

Lista de tarde y retreta, sin novedad.

Dia 28

Diana á las 2 a. m. Partes sin novedad.

A las 5 y 20 se hizo la carneada.

A las 6 a. m. se mudó campo como á dos leguas de distancia, rumbo O. sobre la costa Norte del arroyo *Chenque-Nieieu*, en el local elejido con anterioridad por el Comandante, demorando una hora para verificar la traslacion de fuerzas, prisioneros y haciendas à dicho punto.

A las 10 a. m. se mandó cortar madera para construir estacadas, regresando al campo en que habia establecido el campamento para poder defenderlo con pocas fuerzas. Se emplearon durante el dia en dichos trabajos 20 hombres del Regimiento 7, 2 del Batallon 6 y 30 indios prisioneros.

A las 7 p. m. se tocó llamada. Partes sin novedad.

Retreta á las 9 sin novedad.

Dia 29

Diana á las 2 a. m. sin novedad. Carneada á las 5 y 20, se racionaron las fuerzas y prisioneros.

A las 7 a. m. continuaron los trabajos empezados el dia anterior.

A las 12 del dia se ordenó separar 150 mulas de las mejores, 150 caballos patrios y 150 de oreja, los que tendrian inmediatos al cuadro hasta segunda órden.

A las 6 p. m. se terminaron los trabajos mandados practicar en el dia anterior. A las 7 p. m. se pasó lista mayor sin novedad.

Se ordenó tomar mulas y caballos de tiro, à las fuerzas que estaban nombradas para marchar fuera del campamento.

Se nombró Comandante del punto al Subteniente del Batallon 6 de Línea D. Pedro Gonzalez, mientras durase la ausencia del Comandante Suarez.

Se despachó 4 indios de los presentados de Curú-huincá, con la correspondencia para el campamento de la tercera Brigada en Nahüel-Huapí.

A las 11 p. m. se mandó ensillar la fuerza que estaba nombrada en marcha, emprendiéndola á las 12 de la noche con rumbo al Sud.

Dia 30

A las 2 a. m. hicimos alto. Se mandó sacar los frenos hasta las 3 a. m. que se emprendió la marcha; ésta se verificaba atravesando una cadena de médanos plana, pareja, sin piedra y abundante de pastos.

A las 4 a. m. llegamos al valle conocido con el nombre de *Menucó*, punto único donde habia agua, por lo que se mandó campar y largar las mulas, dejando atados los caballos de reserva. Se hizo la carneada y se racionó las fuerzas y prisioneros.

En seguida se despacharon dos partidas en direccion al Sud, con órden de llegar al arroyo *Gutatamen.*

A las 6 p. m. se mandó ensillar, emprendiendo la marcha rumbo al Sud á las 7 p. m., atravesando otra cadena de médanos que divide este campamento con el de Gutatamen; á las 9 p. m. hicimos un alto de 20 minutos, siguiendo á las 9 y cuarto hasta las 11 p. m. que se divisaron dos fuegos a nuestro frente, en la banda Sud del arroyo *Gutatamen.* Se desprendieron tres comisiones á fin de ver si se tomaban los indios, que los hacian; haciendo alto el resto de la fuerza en este punto.

Dia 31

A la 1 a. m. regresaron las comisiones sin haber logrado capturar los indios, á causa de la oscuridad de la noche y se mandó campar hasta las 3 a. m., hora en que se mandó ensillar, desprendiendo cuatro partidas en distintos rumbos como descubiertas, con órden de incorporarse á las 6 a. m. al resto de las fuerzas.

Una hora despues, á las 4 a. m. se emprendió la marcha, variando de rumbo al SSE., continuando el arroyo Gutatamen; como á una legua de distancia, se encontró una rastrillada como de 50 ginetes que venian del Sud. y regresaban sobre el mismo rumbo.

Se incorporaron las partidas y á las 9 a. m. se hizo alto, mandando largar las mulas y se ordenó hacer la carneada.

A las 2 p. m. se mandó ensillar, marchando á las 2 y media hasta las 6 y 30 que se hizo un alto de una hora, continuando la marcha á las 7 y 30 hasta las 9 p. m. que se mandó campar y largar las mulas, atando á la estaca los caballos de reserva.

A las 12 de la noche se mandó ensillar.

Horas de marcha: 15 y 15. Distancia 31 leguas.

Enero 1° de 1883

A las 12 y 15 a. m. se emprendió la marcha con rumbo al S., atravesando los médanos que dividen con los campos de Raquel, hasta las 2 a. m., que llegamos á un arroyo pantanoso, de nombre (Robol-Cahüel), caballo sonso, emprendiendo el pasage de éste y continuando con el mismo rumbo hasta las 3 a. m. que se llegó á la costa de un rio, conocido por los indios con el nombre de Raquel, el que se pasó á la banda Sud, mandando largar las mulas, ensillar caballo de marcha y tomar de tiro los de reserva, continuando la marcha con rumbo O. A las 3 y 30 se desprendiò una partida de vanguardia costeando el rio y como 20 cuadras delante de nosotros; despues marchamos con el mismo rumbo O.; á las 9 se encontró la rastrillada que atravesaba de N. á S. por el valle de Raquel. Por la direccion que traia esta rastrillada,

indicó el cacique Huincaleo, que debia ser la que se habia encontrado el dia anterior en las costas del Gutatamen.

A esta hora se mandó campar las fuerzas, largar los caballos de marcha y se nombró una partida del Regimiento 7, á las órdenes del Sargento 1° José A. Sosa, compuesta de 15 hombres de su cuerpo, 1 cabo del Batallon 6 de Línea, el baqueano José, el ex-soldado Santiago Saa y 15 indios auxiliares y de Huincaleo.

Se hizo la carneada, racionando las fuerzas y prisioneros.

Horas de marcha: 8.

Distancia recorrida: 16 leguas.

A la 1 p. m. se despachó la partida nombrada, sobre la rastrillada que se dirijía rumbo al Sud, con la órden de seguirla hasta descubrir los indios y mandar aviso al Comandante, que se encontraria sobre la misma rastrillada, por la que verificaria la marcha el resto de las fuerzas.

A las 3 p. m. emprendió la columna la marcha, atravesando como á una legua y media una cadena de médanos, cayendo á un valle cruzado por un arroyo de nombre *Lec-lec* en donde se hizo alto á las 6 p. m. A los treinta minutos se continuó la marcha principiando á ascender las faldas de una sierra de bastante elevacion por la que continuaba la rastrillada de los indios y de la partida.

A las 8 p. m. se hizo alto y se campó por no verse la rastrillada que seguia la partida, por ser la hora avanzada; se ataron caballos de reserva, se estableció el servicio de guardia para la vijilancia del campo y caballadas.

Horas de marcha: 4 y media.

Distancia recorrida: 7 leguas.

Dia 2

Diana á las 2 a. m. Partes sin novedad.

Se mandó ensillar á las 2 y media marchando á las 3 a. m.; á las 4 se vieron unos polvos en direccion al SSE. como á tres leguas de distancia, á la costa de un arroyo que conocen los indios con el nombre de "Raquel Lumcan."

Inmediatamente se despachó una partida á las órdenes del Teniente Trayman, compuesta de 10 hombres del Regimiento 7° y 15 indios auxiliares, á descubrir al enemigo que al parecer habia hecho alto en las costas del rio mencionado, ordenando en seguida cambiar los caballos haciendo ensillar los de reserva, emprendiendo la marcha con el resto de la fuerza en direccion al punto que se veían los polvos; momentos despues recibia aviso del Teniente Trayman que habia descubierto una fuerza considerable de indios malones por lo que ordenó el Comandante emprender la marcha á galope. El enemigo trató de atacar á la partida del Teniente Trayman la que se subió á un médano, echando pié á tierra para defenderse; cuando los indios trataban de rodear dicha partida, llegábamos con la fuerza por el costado Norte del médano; poniéndonos á la vista, se mandó hacer alto y organizarse para atacar al enemigo, el que formó su línea al parecer resuelto al combate. En este órden se mandó romper el fuego á treinta y cinco hombres que formaban la línea y cargar, el cacique Huincaleo con 20 de sus indios que formaba á la derecha. El enemigo emprendiò desesperada fuga, dejando en el campo un cacique y dos capitanejos muertos, y dos indios prisioneros.

El desbande de los indios se hizo en todas direcciones, los que perseguidos por nuestras fuerzas se consiguió quitarles la

caballada que tenian en la banda Sud del rio Raquel Lumcon. Se mandó mudar caballos y seguir la persecucion como hasta cinco leguas de distancia, en que se hizo alto organizando las fuerzas y contramarchando rumbo O. para buscar la incorporacion de la partida que se habia desprendido el dia anterior.

A la 1 de la tarde se mandó hacer alto á la costa de un arroyo, en el que se tomó declaraciones á los prisioneros, y por estos se supo que los indios que habian sido batidos pertenecian á los caciques Sayhueque é Inacayal, mandados por los capitanejos Foyel, Huincal, Royel y Salputía y que ascendian á 170 lanzas, entre estos, algunos con carabinas remington.

Se mandó hacer la carneada.

A las 3 p. m. se mandó ensillar, y media hora despues nos poniamos en marcha, principiando á ascender la sierra que habiamos bajado en la mañana, hasta que se encontró la rastrillada que seguia la partida del Sargento Sosa,

De este punto se despachó una comision de 10 indios auxiliares y de Huincaleo, adelante à buscar á este Sargento; esto sucedia á las 5 y media de la mañana.

A las 6 y media llegábamos á la costa del arroyo Raquel Lumcon, dentro de la sierra; allí se recibió parte que la partida que se buscaba estaba dentro de la sierra con algunos soldados heridos, esperando la incorporacion de la fuerza.

En vista de estos datos que recibió el Comandante, mandó hacer alto á la fuerza, dejándola á las órdenes del Capitan Piñèñory, y se adelantó con 20 indios auxiliares y de Huincaleo, al lugar del suceso, llegando á aquel punto á las 7 y media p. m. El sargento Sosa con su comision, habia llegado á las 10 de la mañana de ese dia, á unos toldos del capitanejo Millain, tomándolo por asalto, haciéndoles 6 muertos, dispersando mas de 40 indios y tomando 6 prisioneros y 40 entre chinas y chusma, además caballos y hacienda vacuna, regre-

sando despues de este triunfo hasta este punto donde lo atacaron los indios, quitándole los prisioneros y chusma, matándole tres soldados del Regimiento 7° y un indio de Huincaleo, además heridos dos cabos de su cuerpo y un indio de los auxiliares. En la defensa que hicieron los soldados de la partida, mataron siete indios enemigos y varios heridos.

Por declaraciones de la tropa, confirmó el Comandante que el mencionado Sargento, faltando à su deber y contraviniendo á sus órdenes se habia dejado sorprender por un número de indios menor que la fuerza que comandaba; por lo que lo suspendió de sus ginetas, mandándolo preso à la guardia de su cuerpo.

En seguida nos pusimos en marcha para incorporarnos con el resto de la fuerza; llegando donde esta se encontraba á las 10 de la noche.

Media hora despues se emprendió la marcha, rumbo N. O., de regreso al cuartel general de *Chenqúe-lieu*.

A las 12 de la noche encontramos un camino que seguia rumbo S. E. á N. E., inmediato al campo de "La Paz"; en donde en la mañana de este dia se batió á los indios de Foyel, Huincal, etc.

Dia 3

A la 1 a. m. se hizo alto durante 30 minutos; marchando en seguida hasta las 4 a. m. que llegamos al arroyo *Serlee*, en donde se hizo un alto de 30 minutos; siguiendo la marcha á las 5 y media a. m. que se hizo alto en la costa de un pequeño arroyo que corre de S. á E.

En este punto se mandó desensillar y hacer la carneada.

Horas de marcha desde el dia 2 hasta la fecha: 22 y media. Distancia recorrida de ida y de regreso: 34 leguas.

A las 8 a. m. se mandó ensillar; á las 8 y media se empren-

dió la marcha con rumbo N. O., hasta las 12 del dia que llegamos á la costa del rio Kaquel, haciendo alto en la costa Sud, largando los caballos de marcha, atando las mulas y los caballos de reserva.

A las 3 p. m. se mandó ensillar, emprendiendo la marcha á las 3 y media, hasta las 8 de la noche que se pasó el rio en el paso denominado "Kaquel Huencul", donde se campó atando los caballos de reserva.

Se estableció el servicio de guardia para la vigilancia del campo y caballadas.

Horas de marcha: 8.

Distancia recorrida: 12 leguas.

Dia 4

A las 2 a. m. se mandó ensillar y se continuó la marcha á las 2 y media; á las 5 se hizo alto durante 1 hora, siguiendo marcha á las 6 con rumbo al E., hasta las 10 a. m. que hicimos un alto de 3 horas y media en el arroyo Gutatemen, en donde se hizo la carneada y se mandó largar las mulas y caballos.

A la 1 y media se mandó ensillar, emprendiendo la marcha á las 2 p. m. con rumbo al E., hasta las 5 que se hizo alto durante media hora; siguiendo la marcha rumbo N., atravesando los médanos que dividen los campos de Gutatemen con el valle de *Menicó*; á las 5 y 30 se continuó la marcha hasta las 7 y 30 p. m. que llegamos al campo de Gutamuchegan, donde se mandó campar las fuerzas, estableciendo el servicio como de costumbre.

Horas de marcha: 11 y media.

Distancia recorrida: 18 leguas.

Dia 5

Diana á las 2 a. m. sin novedad.

Se mandó ensillar á las 3, y á las 3 y media marchamos, atravesando los médanos que dividen este campo con el de *Chenque hieu*; á las 6 hicimos una parada de 15 minutos, siguiendo la marcha á las 6 y cuarto hasta las 9 y 10 que llegamos al cuartel general, en el que se encontró no habia ocurrido novedad.

El Sub-Teniente D. Manuel Yañez esperaba la fuerza en este campamento, al que habia llegado conduciendo víveres y vicios para el racionamiento de la vanguardia que hacia 30 dias carecian de ellos.

A las 10 se hizo racionar la fuerza y hacer la carneada, y se ordenó estar prontas las fuerzas y prisioneros para mudar de campo al arroyo Chacay Barruca que distaba como 2 leguas al Oeste.

A la 1 p. m. se mandó ensillar, emprendiendo la marcha á las 2 p. m., hasta las 3 y media que campamos en el punto designado. Se estableció el servicio como de costumbre.

Horas de marcha: 7.

Distancia recorrida: 10 leguas.

Dia 6

Diana á las 2 a. m. sin novedad. A las 4 a. m. se mandaron los indios prisioneros á cortar madera para la construccion de corrales para las caballadas y haciendas, que para aprovechar el buen campo de esta localidad dispuso el Comandante permanecer durante algunos dias.

A la 1 p. m. ordenó separar los caballos tomados á los indios para cuidarlos por separado y se curasen las mulas y caballos patrios que estuviesen en mal estado.

Lista mayor y retreta sin novedad.

Dia 7

Diana á la hora de costumbre sin novedad. A las 6 se hizo la carneada, racionando la fuerza y prisioneros.

Durante este dia quedaron terminados los corrales.

Lista mayor y retreta sin novedad.

Noche tranquila.

Durante los dias 8, 9, 10 y 11 estuvimos campados en este punto, sin haber ocurrido ninguna novedad.

Dia 12

Diana á las 2 a. m. sin novedad.

A las 8 a. m. se mandó ensillar; á las 10 a. m. emprendimos la marcha con rumbo al O.; á las 12 y media llegamos á la costa del arroyo *Chenque hieu*, donde se hizo alto hasta las 2 p. m. que se emprendió la marcha costeando el mismo arroyo por la banda Sud, hasta las 7 p. m. que campamos en la costa del mismo.

Se estableció el servicio como de costumbre.

Dia 13

Diana á las 2 a. m. sin novedad.

Se tocó á ensillar á las 6 y media, marchando á las 7 y media con el mismo rumbo y por la misma banda Sud del mencionado arroyo, hasta las 12 del dia que hicimos alto durante 2 horas, mandando sacar los frenos á las mulas; á las 2 p. m. se emprendió la marcha hasta las 4 p. m. que campamos.

Se hizo la carneada y se estableció el servicio.

Dia 14

Estuvimos campados todo el dia. No hubo novedad.

Dia 15

Diana como de costumbre sin novedad.

A las 6 a. m. se hizo la carneada.

A las 8 a. m. se emprendió la marcha con rumbo al O., hasta las 11 a. m. que se hizo alto hasta las 2 p. m., en el lugar denominado *Miniqui*.

Media hora despues seguimos la marcha, hasta las 4 que se hizo alto durante media hora sobre la sierra al costado de la vega de *Utateu*; siguiendo á las 4 y media hasta las 6 que se campó en el arroyo *Huincú weon*, estableciéndose el servicio como de costumbre.

Dia 16 y 17

Estuvimos campados, no ocurriendo novedad.

Dia 18

A la hora de costumbre se tocó diana.

Se mandó ensillar á las 7 a. m., emprendiendo la marcha á las 9 y media, hasta las 12 del dia que hicimos alto en el arroyo Pichí-Leofú, hasta las 2 p. m. que continuamos la marcha, llegando al arroyo Pichí-Leofú á las 5 p. m.; se hizo alto durante media hora y se marchó hasta las 6, campando en un cañadon (sin nombre) por sus abundantes pastos, aunque de poca agua, estableciendo el servicio y haciendo la carneada.

Dia 19

Diana á la hora de costumbre.

A las 8 se emprendió la marcha hasta el arroyo Nerrebeau, en donde se campó á las 11 de la mañana.

Se hizo la carneada, estableciendo el servicio.

Lista mayor y retreta, sin novedad.

Dia 20

Diana á las 2· a m. Partes sin novedad.

Se mandó cortar madera para construir corrales para las caballadas y haciendas, porque despues el Comandante campase por 4 dias en este punto, para dar descanso á las caballadas y aprovechar los magníficos pastos de este valle.

A la lista de tarde se terminaron los trabajos. Se pasó lista y no hubo novedad.

Retreta sin novedad.

Dia 21 y 22

Durante estos dias no hubo novedad alguna, estando campados en el mismo punto.

Dia 23

Diana á las 2 a. m., sin novedad.

Se hizo la carneada á las 6, racionando la fuerza y prisioneros.

A las 11 se emprendió la marcha, haciendo un alto de 10 minutos á las 12 y media; siguiendo la marcha hasta las 2 y media p. m. que llegamos al arroyo *Regeau*, en donde se estableció el campamento. El Comandante despachó al que firma, acompañado de su asistente, con comunicaciones para el campamento de la tercera Brigada.

Lista mayor y retreta, sin novedad.

Dia 24

Diana á las 2 y media, sin novedad. Se hizo la carneada.

A las 12 del dia regresó el que firma, llevando comunicaciones del General Villegas para el Comandante Suarez.

Lista de tarde y retreta, sin novedad.

Dia 25

Diana á la hora de costumbre, sin novedad.

A las 6 y media se hizo la carneada, racionando las fuerzas y prisioneros.

A las 7 a. m. se mandó ensillar, emprendiendo á las 8 la marcha para el paso del rio Limay; campando en la banda Sud á las 10 de la mañana.

A las 11 se dió principio al pasaje de la fuerza empleadas en las caballadas y haciendas, hasta las 5 que se suspendió para continuarla al dia siguiente. De este punto despachó el Comandante chasques para el Collon-Curá, con notas para el señor Comandante en Gefe.

Se mandó al Sub-Teniente Yañez, con la tropa de arreos, á traer víveres para la fuerza de la Comisaría de Collon-Curà.

Lista mayor y retreta, sin novedad.

Dia 26

Diana á las 2 a. m., sin novedad.

A las 5 a. m. se continuó el pasaje de las fuerzas y prisioneros, operacion que terminó á las 5 p. m.

A las 6 se marchó al campamento de la Brigada y se ordenó incorporarse los piquetes à sus respectivos cuerpos

El Comandante Suarez tomò el mando accidental de la Brigada.

Despues de haber faltado 60 dias, que fué desprendido de vanguardia, habiendo recorrido la distancia que media desde aquel punto hasta este campamento, mas de 223 y media leguas, que se calcula de territorio recorrido en el Sud del lago Nahuel Huapí.

Resultado: 2 caciques, 52 indios y 226 de chusma prisioneros, que hacen un total de 280; además, presentado el cacique Curu-huincá, con su tribu de 180, entre indios de lanza y chusma.

Haciendas tomadas: caballos 500, yeguas 297, vacas 300, ovejas 520.

Campamento en el lago Nahuel Huapí, Enero 26 de 1883.

Emilio C. Sefredi.

Vº Bº—

SUAREZ.

TERCERA BRIGADA

SEGUNDA EXPEDICION

Al Lago Nahüel-Huapí, y batida en el triángulo de Cordillera de los Andes, territorios de la Patagonia y al Sur del Lago.

MARCHAS Y OPERACIONES

Practicadas por la tercera Brigada de la segunda Division del Ejército al mando del Teniente Coronel D. Nicolás H. Palacios

---

15 DE NOVIEMBRE DE 1882 Á 9 DE ABRIL DE 1883

INSTRUCCIONES

Al Gefe de la tercera Brigada Teniente Coronel Don Nicolás H. Palacios

---

Habiendo demostrado la anterior campaña al Lago Nahuel-Huapí, que ya no son necesarias las operaciones combinadas en grandes columnas, puesto que los indios se han diseminado en el territorio comprendido entre los rios Neuquen, Limay y Cordillera de los Andes, habiendo el cacique de los Manzaneros pasado al Sud de este último, con algunos de su tribu, debemos concretarnos á hacerles una guerra contínua y activa, á fin de desalojarlos de sus últimas guaridas, reducirlos ó exterminarlos.

Es con ese objeto, que el Gefe de la tercera Brigada observará las siguientes instrucciones:

1° La Brigada se pondrá en marcha de este campamento, con el mayor número de fuerza posible, el dia 15 del corriente, y con direccion al pueblo General Roca.

2° Cada soldado irà á dos caballos y una mula por hombre, llevando de estas últimas una reserva para los casos necesarios.

3° Llegado á Roca, se proveerá de víveres y vicios, para quince dias, los que cada individuo llevará personalmente.

4° Conducirá en su árrea, el mayor número de raciones posible, para cuyo efecto hará pedidos al Oficial encargado del racionamiento estraordinario.

5° En Roca recibirá órdenes del Sr. Coronel D. Enrique Godoy, quien permanecerá allí hasta el pasaje de la Brigada.

6° Las raciones consisten en los siguientes artículos:

Diaria: 3 libras de carne, 10 onzas de harina y media de sal.

Mensual: 5 libras de yerba paranaguà, 20 onzas tabaco negro ó 32 colorado, 6 pliegos papel de hilo y 1 libra de jabon.

Estraordinaria: 1 onza café, 2 de azúcar y 1 cuarta de caña para diez individuos (diaria).

7° Recibido el racionamiento se pondrá en marcha para la confluencia, efectuando allí el paso del Neuquen, en los botes establecidos para esa operacion.

8° Una vez efectuado el pasaje, remontará el Limay por su banda Norte, haciendo jornadas convenientes, á fin de que las cabalgaduras no sufran, hasta llegar al lago Nahuel-Huapí, punto en que se situará.

9° En el rio Caleufú dejarà un destacamento de 1 Oficial y 30 individuos de tropa, á fin de mantener su comunicacion con la segunda Brigada que se situará en la confluencia del Ccllon-Curá con el Quenquemtren.

10. Una vez en el lago y que sus caballadas se hayan refrescado de la marcha, desprenderá partidas, á fin de batir su frente y su flanco derecho.

11. Las partidas se compondrán de 50 á 100 hombres, ó de mayor número, si el Gefe de la Brigada lo creyera necesario.

12. Las partidas batirán su frente hasta el límite argentino, y su flanco derecho hasta encontrarse con el destacamento establecido en el Caleufú.

13. El Detall de la Brigada llevará un diario, en el que marcará el itinerario que siga, rumbos, horas de marcha, des-

cansos, topografía del terreno, calidad de campos y aguadas, arroyos, rios y sus direcciones, fauna y flora, las novedades de su marcha, y todo aquello que observare y fuere de utilidad para el mejor conocimiento del terreno; recomendando en esto la mayor atencion y minuciosidad.

14. Ordenará á todos los Gefes y Oficiales que marchen al frente de una partida, llevar así mismo el diario que se recomienda en el artículo anterior.

15. Debiendo las fuerzas de la frontera de Chile, ponerse en movimiento en Enero del año próximo, con el objeto de tomar posiciones, se recomienda á los Gefes y Oficiales que manden partidas, observen el miramiento que es debido entre naciones amigas, prestando auxilio en todo aquello que les fuere requerido, y poniéndose en buena armonía en las operaciones, á fin de conseguir de ellas los mayores y mejores resultados posibles.

16. El Comandante en Gefe de la Division no tendrá lugar determinado, pues andará recorriendo las Brigadas; así es, que toda novedad de la tercera, le será comunicada al de la segunda, quien la pasará á donde se encuentre el Comandante en Gefe.

17. Mientras el Comandante en Gefe no esté presente en la tercera Brigada, se observará lo que determina el artículo anterior.

18. Como las distintas partidas de la Division que se desprendan pueden encontrarse durante la noche, á fin de evitar accidentes desgraciados, se previene que las palabras de órden serán: *Barbarie—Atrás.*

19. Como los caciques Renquecurá, Namuncurá, Rumay y otros, han solicitado las paces, enviando rehenes en prueba de buena fé, el Gefe de la tercera Brigada prevendrá á sus subordinados, que todo grupo de indios que se presente en actitud pacífica, sea recibido y tratado con la humanidad que es debida á naciones civilizadas.

20. Las batidas de la Brigada seràn constantes y no se suspenderán hasta que el Comandante en Gefe de la Division lo ordene.

21. Se previene al Gefe de la tercera, que las partidas de la segunda, á mas de batir su frente hasta el límite en las Cordilleras, lo hará por su derecha hasta encontrarse con las de la primera, y por su izquierda hasta el Caleufú, y que la primera situada en Ñorquin batirá en su derecha hasta el límite en las Cordilleras, su frente hasta 40 leguas de distancia y su izquierda hasta encontrarse con las de la segunda.

22. El Gefe de la tercera Brigada mandará por su racionamiento, siempre que lo necesitare, al campamento de la segunda, punto en que se hará el depósito general de hacienda, víveres y vicios.

23. Siempre que necesitare raciones, enviará sus relaciones al encargado del depòsito, quien se las entregará, mediante recibo.

24. En Roca recibirá la Brigada las herramientas de zapa necesarias para la construccion de alojamiento para ella ú obras de defensa, si fuere necesario.

25. (Reservado.) Como los indios pertenecientes á la tribu del cacique Inacayal, que en la espedicion pasada fueron encontrados en el Lago, tratados con toda consideracion y miramientos posibles, fueron dejados allí con ciertos compromisos con el Comandante en Gefe de la Division, á los cuales han faltado, el Gefe de la tercera Brigada dispondrá al encontrarse á una dístancia conveniente de aquel punto, que una buena partida y mandada por un Oficial activo, avance á las tolderías en que ellos se encuentran, tomándolos á todos prisioneros, juntos con sus familias é intereses.

26. (Reservado.) Si la operacion que determina el artículo anterior, es llevada à cabo con felicidad, sacará vaqueanos de los prisioneros tomados y mandará una fuerte partida que caiga sobre Sayhueque, que al decir de algunos indios pri-

sioneros que están en nuestro poder, se encuentra en el Cumallo-Leufú, que como se sabe dista solo 12 leguas del lago.

27. Se recomienna al Gefe de la Brigada, que para las operaciones que determinan los dos artículos anteriores, ponga al frente de las partidas que las ván á efectuar, Gefes ú Oficiales espertos y activos y que en ocasiones anteriores hayan demostrado competencia en comisiones tan delicadas, debiendo tener presente que esta que se les confia, será de benéficos resultados para la Nacion, lustre para las armas de la Brigada, de la Division y buen nombre del que la lleve á cabo.

28. Dejo á la intelijencia del Gefe de la tercera Brigada, todo aquello que pudiera ocurrir en el curso de las operaciones, y que no estuviere determinado en estas instrucciones, siempre que ello responda al mejor resultado de ellas.

Choele-Choel, Noviembre 8 de 1882.

CONRADO E. VILLEGAS.

A fin de dar cumplimiento á lo que se ordena en el artículo 1° de las instrucciones del Sr. Comandante en Gefe de la Division, el dia 15 de Noviembre, el 14 del mismo se dió en Choele-Choel la Orden de Brigada que á continuacion se transcribe:

Choele-Choel, Noviembre 14 de 1882.

Órden de Brigada

Debiendo salir á campaña el dia de mañana, 15 del corriente, los Cuerpos que componen la espresada, y siendo necesario nombrar un Gefe encargado del punto y demás reparticiones de esta Brigada, para que en desempeño del mejor servicio de este no sea alterado en su órden actual, el que firma, Gefe accidental de la Brigada, dispone:

Art. 1° Queda nombrado accidentalmente Gefe de este punto y demás reparticiones, el Sargento Mayor D. Antonio Recalde, de la Plana Mayor de la Brigada.

Art. 2° Desempeñará las funciones de Ayudante del Gefe nombrado, el Ayudante Mayor D. Márcos Cáceres, de la Plana Mayor de la Comandancia en Gefe.

Art. 3° Desempeñará como médico del Hospital Militar, interinamente, el Farmacéutico D. Luis Beguerisse.

Art. 4° Las fuerzas disponibles para emprender la campaña, estarán en formacion con sus monturas y equipos, desde el toque de diana.

Art. 5° Al emprender la marcha, en seguida de la Plana Mayor, tomará la cabeza de la columna el Regimiento 7° de Caballería de Línea, siguiendo sucesivamente el Batallon 6° y Escuadron Indios Auxiliares, y en su órden alternarán, tomando la cabeza de la columna al dia siguiente, el Batallon 6°.

Despues del Escuadron Indios Auxiliares, seguirán la marcha los cargueros pertenecientes á la Plana Mayor y á los Cuerpos, las árreas, las caballadas y muladas de reserva, la hacienda vacuna para provision, las yeguas, y cerrará la retaguardia la Guardia de Prevencion del Cuerpo que marcha á la

cabeza, con el Comandante de Campo; quien, además de hacer cumplir lo que se establecerà en los artículos siguientes, todas aquellas órdenes que recibirá sobre la marcha.

La distancia que llevará la mencionada Guardia, será de 10 cuadras á lo mas, del último grupo de ganados de la columna.

Art. 6° Se determina como ràdio en el punto en que campen las fuerzas, tres cuadras á todos rumbos, del que no se podrá salir sinó en comision del servicio ó mandado de órden superior.

Art. 7° El rádio que ocuparán las caballadas y haciendas de consumo, lo determinará el Inspector de caballadas, de acuerdo con la naturaleza del terreno que ocupen y de las órdenes que impartirá el Detall. .

Art. 8° Queda prohibido, sin excepcion de los Sres. Oficiales y tropa, galopar durante la marcha y en los campamentos. Los Ayudantes de la Plana Mayor, como los Ayudantes dc los Gefes de Cuerpo y demàs empleados, segun su colocacion y en desempeño de asuntos del servicio, lo verificarán con arreglo á las órdenes que reciban.

Art. 9° Se establece como pena á los contraventores á lo dispuesto en el artículo 8°, ocho dias de prision á los Sres. Oficiales y cuatro dias de andar á pié con sus recados y equipos á la tropa.

Art. 10. Lo que se comunica á las fuerzas para su conocimiento y efectos.

Palacios.

MARCHAS Y OPERACIONES

Practicadas por la tercera Brigada de la segunda Division del Ejército, al mando del Teniente Coronel Don Nicolás H. Palacios, segun su diario de marchas.

---

15 DE NOVIEMBRE DE 1882 AL 28 DE FEBRERO DE 1883

Noviembre 15 de 1882

A las 2 a. m. se tocó diana, y á las 5 la tercera Brigada se ponia en marcha, abandonando sus cuarteles de Choele-Choel, para tomar el camino carretero que conduce al Fuerte General Roca. En el campamento quedó tan solo la fuerza necesaria, del Batallon 6°, Regimiento 7° y Escuadron Indios Auxiliares, para cumplir con las exijencias del servicio.

El número de fuerza puesta en campaña, es el siguiente:

Batallon 6° de Infantería de Linea: 10 Oficiales y 190 de tropa, y 5 mas que ván á bordo del vapor "Rio Negro", á las órdenes del Teniente Coronel D. Erasmo Obligado.

Regimiento 7° de Caballería de Línea: 7 Oficiales y 190 de tropa.

Escuadron Indios Auxiliares: 2 Oficiales y 50 de tropa, mitad lanceros y mitad tiradores.

Toda la fuerza vá amunicionada á cien tiros cada individuo, llevando cada cuerpo dos mil de reserva para reemplazar la que se consuma ó pierda.

Viene al mando interino del Batallon 6°, el Sargento Mayor graduado Capitan D. Ponciano Torres, y del Regimiento 7°, el de igual clase D. Baltazar Peñeñory.

La Plana Mayor de la Brigada en campaña, la componen: El Gefe del Detall, Teniente Coronel Graduado D. Rosario Suarez; el de igual clase, D. Evaristo Ruiz, Inspector de caballadas; Ayudantes, el Capitan D. Alfredo Conde y el Sub-Teniente D. Felipe Sáa, y 7 individuos de tropa.

Los Oficiales de los Cuerpos salidos á campaña, son los que á continuacion se espresan:

Batallon 6 de Infanteria de Linea

Teniente 1°	D.	Joaquin Ledesma.
" 2°	"	Juan L. Correa.
Subteniente	"	Martin E. Aguirre.
"	"	Manuel Yañez.
"	"	Pedro Gonzalez.
"	"	Odilon Aubone.
"	"	Antonio Tiscornia.
Abanderado	"	Alfredo de la Croce. (Ayudante del Señor Gefe de la Brigada)

Regimiento 7° de Caballería de Línea

Capitan	D.	Adolfo Drury.
"	"	Manuel Peneñory.
"	"	Manuel Tejedor.
Alféreces	"	Mariano Fosbery y D. Florencio R. Indarte.
Porta-estand.	"	Alejo Faletti.

ESCUADRON INDIOS AUXILIARES

Teniente N. Traiman.
Alférez N. Purrayan.

Los enfermos serán asistidos por el farmacéutico de la Brigada D. Miguel Tagliafico.

El número de caballos, yeguas, mulas y hacienda vacuna que lleva la Brigada, es el siguiente:

Caballos, 500 de marcha y 490 de reserva.
Mulas de marcha y carga. 582
Yeguas. 400
Novillos. 500

Hallándose las yeguas y estos últimos en los corrales de Queupó, de donde se sacarán al pasar, estando al cuidado del Capitan D. Adolfo Drury y 40 individuos de tropa.

La Brigada lleva así mismo, 80 aparejos para carga y algunos útiles de herreria y carpinteria.

Sigamos ahora la marcha de las fuerzas.

A las 7 a. m. se hizo un alto de un cuarto de hora, continuando la marcha hasta las 9 a. m. que hicimos alto en el parage denominado *Laguna del Cura*, donde se campó.

Las fuerzas fueron racionadas de carne y víveres por la Proveeduria, para el dia de hoy.

Se tocó asamblea á las 10, relevándose el servicio.

A la lista de tarde se ataron caballos y mulas á soga, pues el campo, aunque no excelente, tenia pasto suficiente para llenar esta exigencia, tan necesaria como medida de precaucion.

Se pasò lista de retreta á las 9 p. m y se tocó silencio à las 10, no ocurriendo novedad durante la noche.

Jornada: 5 leguas.

Noviembre 16

Se tocó diana á las 2 y 30 a. m.

A ensillar á las 4 a. m. y media hora mas tarde se emprendió la marcha. A las 7 a. m. se hizo un alto de 30 minutos, continuando luego hasta las 9 y 10 que se campó en los *corrales de Queupó*, muy abundante en pastos, teniendo próximo el rio, donde no fué posible dar á las caballadas el baño tan necesario en esta estacion, en que el calor empieza á hacerse sentir demasiado, por no haber bajada á propósito.

A las 10 a. m. se tocó asamblea, relevándose el servicio en la Brigada.

La hacienda á cargo del Capitan Drury en este punto, se halló sin novedad alguna debiendo seguir desde mañana nuestras marchas.

El estado sanitario se mantiene bueno en la Brigada, pues hasta ahora nadie se ha dado por enfermo ni en los oficiales ni en la tropa.

A la lista de tarde que se pasó á las 6 y media p. m. no hubo novedad; se ataron mulas y caballos á soga.

El campo de los corrales de Queupó, en la estension de mas de dos leguas, reune aquellas circunstancias que lo hacen inmejorable, no solo por la abundante y buena calidad de sus pastos, sinó que las caballadas ó haciendas vacunas que se coloquen allí, tienen agua potable sin necesidad de aproximarse al rio, en algunos cañadones que le rodean.

Si en todas nuestras jornadas tuviésemos la suerte de encontrar campos de tan buenas condiciones, no estarian expuestas nuestras caballadas y haciendas á variar el estado de gordura en que se hallan ahora.

A las 9 de la noche se pasó lista de retreta.

A las 10, se tocó silencio.

Jornada: 7 leguas.

Noviembre 17

A las 3 a. m. se tocó diana y á las 4 á ensillar, pudiendo emprender la marcha á las 4½ y ¼20.

A las 6 y 30 a. m. se hizo un alto de un cuarto de hora, continuando luego la marcha á las 6 y 45, hasta las 8 y 25, que se detuvo la columna mientras el Gefe del Detall encontraba un campo á propósito para las caballadas; seguimos en seguida la marcha, deteniéndonos á las 8 y 55 a. m. en una rinconada con buen pasto y agua en algunos cañadones y lagunas pequeñas, á media legua del fortin Chilforó.

Se largaron las caballadas y muladas para que comiesen á discrecion.

A las 9 y 30 se tocó asamblea, y en seguida carneada racionándose toda la fuerza de carne y víveres secos.

El calor ha sido fuertísimo hasta las 3 de la tarde que refrescó un poco.

A las 4 se mandaron aproximar las caballadas para ensillar, á fin de mudar de campamento al otro lado del fortin, donde el inspector de caballadas habia encontrado una rinconada grande, de excelentes condiciones en sus pastos y aguas.

Así pues, á las 4 y 50 se puso en marcha la Brigada, y á las 5 y 40 hacia alto para campar en el terreno designado.

A la lista de tarde, que se pasó á las 6 p. m. no hubo novedad; no se ataron caballos y mulas á soga, para dejarlos pastorear libremente.

En el resto del dia y en la noche, no ocurrió ninguna novedad.

Jornada: 5 leguas.

Noviembre 18

Al venir el dia se tocó diana.

No marchó la Brigada para evitar el pasar de dia la travesía que media entre Chilforó y el fortin Chichinal, de siete ú ocho leguas de extension y tratar de hacerlo en la tarde y parte de la noche, á fin de sufrir por menos tiempo la fuerte accion de los rayos del sol, que en una marcha así, dejaria extenuados los animales por la misma razon de hallarse tan gordos.

Se tocó carneada á las 4 a. m. y se racionó la fuerza de carne y víveres.

El cielo contra lo que se habia supuesto se nubló, anunciando una fuerte lluvia que tardó en venir.

Se entregaron de la caballada de reserva, 215 caballos al Regimiento 7 y se dió órden al Capitan Drury, de que con la hacienda vacuna, las yeguas y el resto de las caballadas, pasara la travesía y fuera á campar del otro lado del Chichinal, pues el dia estaba fresco y á propósito para que no se fatigasen los animales.

Marchó, pues, á las 9 a. m.

Se tocó asamblea á la misma hora, relevándose el servicio.

Se dió permiso al Proveedor para pasar la travesía con su hacienda.

A las 11 y 10 empezó à llover con fuerza, durando la lluvia 40 minutos, y se volvió á sentir un poco el calor.

Durante el resto del dia, lloviò á cortos intérvalos.

A la 1 y 30 p. m. llegó la correspondencia del campamento de Choele-Choel y Patagones, y como es natural el consabido toque de *órden* y *diana*, produjo en los individuos de la Brigada, diversas sensaciones; la duda en primer lugar, luego

contento y satisfaccion el que recibe, y sentimiento y poca conformidad el que no ha recibido nada.

A la lista de tarde, se ataron caballos á soga, y se anticiparon los toques de retreta y silencio, tocándose este último á las 8 y 30, á fin de que la tropa pudiese dormir temprano, pues se dispuso que se tocaria diana á las 12 y 30 a. m. para poder emprender la marcha cerca de las 2 de la madrugada y llegar antes que el sol calentase mucho al fortin Chichinal.

Noviembre 19

A las 12 y 30 a. m. se tocó á ensillar y á la 1 y 45, pronta ya la Brigada, nos pusimos en marcha al paso, entrando en seguida en la travesía.

La mañana estaba fresca; á las 2 y 55 se hizo el primer alto, prosiguiendo la marcha á las 3 y 25.

Despues de dos horas nos detuvimos nuevamente y continuamos marchando desde las 6 y 10 hasta las 8 y 15 que hicimos el último descanso de un cuarto de hora y á las 9 y 40, habiendo pasado ya el fortin, fuimos á campar á media legua de él, próximo á un cañadon, echando las caballadas y hacienda en una rinconada donde si no abundaba el pasto bueno, por lo menos ofrecia el necesario alimento para los animales.

La Brigada fué racionada de carne y víveres y al toque de asamblea se relevó el servicio.

Despues de lista de tarde, se ataron mulas á soga.

Se recibieron en este punto 150 mulas, de 200 que ésta Brigada, entregó á la segunda, ántes de salir de Choele-Choel.

Jornada: 10 leguas.

Noviembre 30

Se tocó diana á la 1 a. m.

Era necesario despachar con anticipacion los ganados, porque en esta jornada debíamos llegar al fuerte "General Roca" y campar en sus alrededores donde se encontrase un campo bueno.

A la 1 y 30 el Gefe del Detall, despachó al Capitan Drury, con la hacienda vacuna y yeguariza, con la órden de acampar despues de cuatro ó cinco horas de marcha, si encontraba un campo conveniente.

La Brigada se puso en marcha á las 3 y 35 a. m., siguiendo siempre el mismo camino carretero.

El viento pampero soplaba con fuerza; la columna venia envuelta en un torbellino de tierra, que no permitia verse uno á otro á mayor distancia de ocho á diez pasos ; se lamentaba mucho la falta de antiparras ó anteojos, para disminuir un poco los efectos del polvo lanzados con violencia al rostro de los soldados por la fuerza del viento.

A las 6 y 15 se detuvo la columna para darle un descanso hasta las 6 y 47 que emprendimos de nuevo la marcha, siguiendo al trote hasta las 8 y 45, que habiendo encontrado un campo bueno, donde las caballadas podian pastear bien, campó la Brigada, próximo al rio y á unos cañadones con agua buena para beber.

Así que se hubieron largado las caballadas y muladas, se tocó asamblea, relevándose el servicio y en seguida carneada, racionàndose la fuerza como de costumbre, carne y víveres.

Siendo necesario aproximarnos más al fuerte Roca, p recibir órdenes del Sr. General, y como además el campo no correspondia á las necesidades de la hacienda de la Brigada,

á las 2 p. m. se tocó á ensillar, emprendiendo la marcha á las 2 y 28, no deteniéndonos sinó hasta las 4 y 18, para hacer un alto de diez minutos y continuar luego hasta las 6, que campamos á legua y media del fuerte, en una rinconada de buen pasto y agua del rio.

Cuando se hubo desensillado y se largaron las mulas y caballos, pasó el Gefe de la Brigada, acompañado del Comandante Suarez y sus ayudantes, al fuerte, en donde dió cuenta al Sr. General Villegas de su llegada á ese punto, recibiendo órden de continuar la marcha al dia siguiente.

Se recibió órden así mismo de entregar al Teniente Gorordo, ayudante del Señor General, veinte yeguas para racionamiento de su escolta, á la que se dió cumplimiento inmediatamente.

El señor General, hizo entregar 400 antiparras que fueron distribuidas en la fuerza de la Brigada.

Jornada: 10 y media leguas.

Noviembre 21

Eran las 2 y 30 a. m. cuando se tocó diana.

Reinó pronto la animacion en todo el campamento; los soldados, tomaban mate y contaban cuentos en los fogones; otros sacudian sus mantas y arreglaban sus recados para ensillar, cantando sus canciones favoritas y en fin todos se hallaban ocupados en distintas faenas.

A las 4 a. m, se tocó à ansillar y á las 4 y 35 se puso la Brigada en marcha; una hora mas tarde la columna atravesaba el pueblo Roca y tomaba el camino que conduce á las confluencias de los rios Limay y Neuquen.

Al llegar á la plaza se separò de las fuerzas el Gefe de la Brigada, para recibir órdenes del señor Comandante en Gefe de la Division, quien dispuso que el Teniente Coronel D. Pedro Diez Arenas y el Sargento Mayor Graduado D. José Arteaga, se incorporasen á la Brigada á continuar en ella sus servicios.

Tambien se recibió órden que desde la fecha se racionasen las fuerzas por cuenta del Gobierno, haciéndose al efecto los pedidos necesarios de harina, sal y vicios de entretenimiento.

Se incorporaron asi mismo, de órden del señor General, catorce indios amigos agregándose al Escuadron Indios Auxiliares de esta Brigada.

Quedó en el pueblo el Subteniente D. Felipe Sáa, con la tropa de árreas, á fin de que recibiese el racionamiento del Depósito General de la Division y los aparejos que fueren precisos, sinó alcanzaban los nuestros.

La columna siguió la marcha por espacio de una hora, yendo á campar en el paraje conocido con el nombre de *La Invernada,* que era el único campo regular de los alrededores del Fuerte y allí se debia esperar el racionamiento para la Brigada.

Jornada: 3 y media leguas.

Se despachó un oficial de cada cuerpo, con algunos asistentes á fin de que comprasen en el pueblo lo que hiciera falta á sus demas compañeros.

A las 12 del dia como no llegasen aun las árreas, el Comandante Suarez fué al Fuerte á activar el cargamento de los víveres.

Se mandó luego al Capitan D. Alfredo Conde á entregar al señor Coronel D. Enrique Godoy, Gefe de la segunda Brigada, que debia hallarse en la confluencia de los rios, 200 yeguas y 50 mulas en cumplimiento de una órden del señor General Villegas y por disposicion del mismo se hizo un

pedido de herramientas y demas útiles de herreria pues los que llevábamos no eran suficientes.

Los oficiales encargados de las caballadas dieron cuenta de que estas no venian muy bien; empezaban á mancarse muchos caballos, debido á la gran cantidad de piedras que se encontraban en el camino y á que, como en Chilforó y Chichinal, habian estado en terrenos húmedos y pantanosos, se les habia ablandado mucho los vasos.

A la tarde regresó el Comandante Suarez, dando cuenta haberse recibido el racionamiento, pero que quedaban algunas cargas allí, que debian llegar en la noche y que el Subteniente Sáa habia salido con las primeras como á las 12 del dia, lo que nos sorprendió, pues dicho oficial no se habia presentado aun y supusimos se hubiese estraviado, tomando equivocadamente el camino de las sierras que no habiamos seguido nosotros, pero sí, comisiones de la segunda Brigada las que habian dejado la rastrillada que talvez equivocó el Subteniente Sáa.

Fué buscado y se encontró tendido en el suelo al lado de un camino; se le condujo al campamento prodigándole toda clase de cuidados.

Una vez reconocido por el farmacéutico, su mal resultó ser de un ataque á los pulmones, enfermedad ya crónica, siendo imposible su curacion durante la marcha, por lo que se dispuso regresara á Roca para someterlo á un tratamiento médico que apresurase su restablecimiento, quedando encargado el Comandante Suarez de hacerlo trasladar al dia siguiente.

Noviembre 22

A las 2 a. m. se tocó diana y á las 4 y 10 la Brigada se puso en marcha, llevando caballos de tiro, cosa que debia observarse en lo sucesivo por los dos Cuerpos.

Encontramos al señor General como á veinte cuadras del campamento, despues de haber pasado un arroyo, quien siguiò con nosotros un corto trecho, adelantándose luego con su escolta.

Se hizo alto á las 6, continuando nuestra marcha al paso y trote despues de un cuarto de hora de descanso. A las 8 se hizo alto nuevamente, siguiendo la marcha á las 8 y 15, dándose órden al Capitan Drury que marchaba adelante, de que buscase un campo conveniente para nuestras haciendas y caballadas y que hiciera alto allí.

A las 8 y 40 se campó en una rinconada distante una legua del *Manzano*, abundante en buenos pastos, sobre todo el trévol.

Jornada: 4 leguas.

No siendo posible entregar la carne al peso por haberse quedado la romana que venia en la tropa de árreas muy á retaguardia, y necesitándose tambien algunos cueros de potro para retobar ciertas cargas, se racionó con yeguas la fuerza de la Brigada.

El Gefe interino del Batallon 6, dió cuenta de que al Teniente 1° D. Joaquin Ledesma le era imposible continuar la marcha por hallarse gravemente enfermo, necesitando su curacion el tratamiento de un médico que la Brigada no tiene, por lo que tambien se resolvió que regresara á Choele-Choel dándole al efecto un soldado del Escuadron Indios para que le acompañara.

Por lo demas el estado sanitario de la tropa no es malo

hasta el dia de hoy; hay varios enfermos, la mayor parte de ellos de golpes que han recibido de las mulas y otros de enfermedades de poca importancia.

Como á las 12 del dia llegó el Gefe del Detall, quien dió cuenta que la tropa de árreas quedaba aun muy atrás, por haber salido tarde y por no haber cumplido con su deber el oficial encargado de ella, que habia ido á recibir las últimas cargas al Fuerte, habiendo abandonado su puesto, por lo que le dió órden de prision en su campo, siendo éste el Alferez del Rgimiento 7° D. Florencio Rivera Indarte.

Como el calor empezaba á hacerse sentir demasiado, se mandó órden al Sargento encargado de la tropa de árreas, que se detuviera en el *Manzano,* y si habia pasado de ese punto, lo hiciera donde recibiese la órden, debiendo continuar la marcha á la tarde y tratar de reunírsenos antes de anochecer, pues la Brigada debia seguirla tambien á las 5 p. m.

A esta hora pues, emprendimos la marcha al trote, para llegar á las confluencias de los rios Limay y Neuquen á las 8 p. m. despues de haber hecho un alto de diez minutos á las 6 y 40, campando la Brigada como à media legua del paso.

Inmediatamente se dió cuenta al señor General de haber llegado la Brigada al punto donde habia campado.

Se ataron solo veinte caballos en cada cuerpo, dejándose el resto de las caballadas pastear libremente.

La tropa de árreas llegó á las 9 p. m.

Jornada: 5 leguas.

Noviembre 23

Se tocó diana á las 2 a. m.

Al cuarto de hora, el Gefe de la Brigada pasó á recibir las órdenes del señor General Villegas.

A las 4 a. m. marchó el Comandante Suarez para que buscara el paso mas á propósito en los tres arroyos que teníamos delante, los que debíamos vadear para llegar al paso principal del Neuquen.

Media hora despues mandó dar cuenta que era necesario construir un puente en el último de estos arroyos, que estaba á nado, á fin de que no se mojasen las cargas de racionamiento que traia la Brigada.

En consecuencia, se le enviaron los individuos que mandaba pedir y las herramientas necesarias, debiendo estar terminado dicho puente, segun su cálculo, á las 11 a. m.

Sin embargo, á las 7 a. m. regresó el Comandante Suarez, sin haber hecho puente alguno, por ser innecesario, pues los arroyos daban paso, y además que la Brigada podia prescindir de pasar el arroyo mas hondo, debiendo hacerlo solo la hacienda y caballadas.

Se tocó carneada, racionándose las fuerzas con animales vacunos.

A las 8 a. m. se tocó á ensillar, y á las 9 se puso en marcha la Brigada en direccion al rio, de donde solo distaba una media legua.

La hacienda y yeguada habia sido despachada con anticipacion.

Se hizo alto, y se campó en la costa del rio á las 9 y 30 p. m.

Se dió órden de efectuar el pasaje de la hacienda, y por disposicion del Sr. General, se mezclaron nuestros novillos con

los resabiados de la segunda Brigada, que hacia dos dias se trabajaba en su pasaje, sin haberlo conseguido.

Dos veces se echó la hacienda al rio; la primera entraron los novillos hasta mas de la mitad, pero apenas empezaron los primeros á caer en lo mas correntoso, volvieron cara á esta orilla, y todos cuantos esfuerzos hicieron los nadadores, que en número de veinte debian pasar con ella al otro lado, los boteros en cuatro botes y toda la demás gente á caballo, no bastaron á hacerla vadear el rio.

Los novillos lo atropellaron todo y fué necesario dejarlos volver.

La segunda tentativa tuvo iguales resultados, apesar de todos los esfuerzos que se hicieron.

Todo fué en vano; se perdieron inútilmente mas de seis horas, y se resolvió dejar para el dia siguiente el pasaje de los animales vacunos, y se empezó á hacer pasar las caballadas de los cuerpos y luego en los botes los aparejos de carga y todo el racionamiento, sin que se tuviese que lamentar pérdida alguna.

En el resto del dia, no ocurrió novedad.

Noviembre 24

Se tocó diana à las 3 a. m. Poco despues reunida la hacienda, se trató de pasarla; se buscó un paso mas arriba y allí se azotó.

Se habian colocado diez ó doce nadadores á cada lado, mas de treinta soldados montados á retaguardia y cuatro ó cinco botes amarrados en un pequeño islote que habia media cuadra mas abajo del paso, situados á la altura poco mas ó menos donde la fuerza de la corriente debia llevar la hacienda, los

que debian salirle al encuentro y colocarse á la par de los nadadores en su flanco izquierdo é impedir que esta volviera á la costa de donde habia salido; tomándose, en fin, todas las disposiciones que se requieren en estos casos.

Esta tentativa, como la del dia anterior, obtuvo los mismos resultados.

Todo fué inútil, como lo comprendió el Comandante en Gefe de la Division, que presenciaba estos trabajos.

Se probó á pasar trozos de cuarenta á cincuenta animales, luego mezclándolos con yeguas y caballos, luego azotándolos en un paraje en que la barranca era un poco alta y por consiguiente de difícil salida cuando estos se volvieran; pero, como ántes, nuestros esfuerzos tuvieron malos resultados.

En tantas tentativas, solo pasaron ayer mezclados con algunos de la segunda Brigada, 90 novillos.

El Comandante de la Division dispuso, pues, que se entregara la hacienda al Comandante del Fortin primera Division, situado en las confluencias, quien debia quedar al cuidado de ella, siendo estos 459 novillos.

La yeguada y mulada pasó sin dificultad alguna.

En seguida, hallándose desocupados los botes, empezó á pasar la tropa, terminando los dos cuerpos á las 6 y 30 p. m., quedando en el Norte el Gefe de la Brigada, el del Detall, sus Ayudantes y el Escuadron Indios Auxiliares, pues aun habia muchos caballos, yeguas y mulas estraviados en el monte y entre los fachinales que abundan en la costa.

En la tarde, el Sr. Comandante en Gefe de la Division, siguió viaje por la costa Norte para reunirse á la primera Brigada, habiendo dado sus últimas instrucciones verbales al Gefe de la Brigada, que consistian en desprender al Teniente Coronel D. Rosario Suarez, con 150 hombres, los que formarian la vanguardia de la tercera Brigada, debiendo llegar al Lago, pasar al Sud del Limay y cumplir con lo dispuesto en los artículos 25 y 26 de las instrucciones del Sr. General Villegas.

Noviembre 25

Despues de diana que se tocó á las 3 a. m., se hizo pasar el resto de la caballada y los indios. Se hicieron carnear diez y nueve animales vacunos, diez para la segunda Brigada y nueve para la tercera, de los que se habian entregado al Comandante del Fortin, para racionar las fuerzas para dos dias.

Esta carne se pasó en los botes á la márgen opuesta entregándose á los cuerpos de cada Brigada; la segunda, se hallaba acampada á una legua próximamente del paso.

A las 4 p. m. se habia efectuado el pasage de todos los individuos de la Brigada y sus ganados.

Contada la hacienda, yeguadas, caballadas y muladas, se notó la falta de una gran cantidad de animales, lo que era de suponerse puesto que las de la segunda Brigada no se habian alejado del paso aun, cuando se ordenó el pasage de los ganados de ésta, é indudablemente se mezclaron muchos animales de los nuestros entre los de aquella, sin contar los que se hallaban estraviados entre los fachinales de ambas orillas.

Con el deseo de alejarnos pronto de la costa por la falta absoluta de pastos para las caballadas, se despachó temprano la tropa de árreas para que fuera á campar á dos ó tres leguas de allí, donde encontrase campo bueno, y á fin de recoger cuantos animales perdidos se pudiese, dispúsose que el Capitan Drury apartase aquellos que se hubiesen mezclado con los de la segunda Brigada y se dejó un oficial con algunos soldados en el paso, que debian recorrer ambas orillas y arrear todos los animales que encontrasen.

En seguida se tocó á ensillar y á las 5 p. m. la Brigada se ponia en marcha, en direccion al Oeste siguiendo la huella

trazada por los mismos indios sin pensar talvez que éstos pudieran conducirnos algun dia al centro de sus tolderías.

La Brigada campó á las 7 p. m. á tres leguas del paso del Neuquen y à una del Campamento de la segunda que dejamos atrás para evitar que se mezclaran nuevamente nuestros ganados.

Poco antes de ocultarse el sol salió en Comision el Comandante Suarez, con la fuerza de la vanguardia, compuesta del Capitan D. Manuel Peñeñory, el Porta-Estandarte D. Alejo Faletti y 85 individuos de tropa del Regimiento 7°; de los Subtenientes D. Lorenzo J. Sharples y D. Pedro Gonzalez y 50 de tropa del Batallon 6 y del Teniente Traiman y 15 soldados del Escuadron Indios Auxiliares, á una mula y dos caballos por hombre y 60 yeguas de racionamiento, llevando las instrucciones dadas por el señor General.

Para efectuar sus marchas hasto el rio Collon-Curá, debia ponerse de acuerdo con el Teniente Coronel D. Roque Peitiado, Gefe de la vanguardia de la segunda Brigada, y para efectuar el pasage de dicho rio llevaba un bote desarmado, para armarlo allí.

En reemplazo del Comandante Suarez, en su puesto de Gefe del Detall, se nombró al Teniente Coronel D. Pedro Diez Arenas.

A la lista de tarde se ataron caballos y mulas á soga pues las exelentes cualidades del terreno en que habiamos campado lo permitia.

Habiéndose enfermado de gravedad el Inspector de caballadas, Teniente Coronel D. Evaristo Ruiz, se dispuso quedase en este campamento con el farmacéutico y sus asistentes, debiendo seguir la marcha mañana á la tarde si mejoraba y de lo contrario regresar al Fuerte Roca.

Su enfermedad es una complicacion de varias pero lo que mas ha cundido en él, ha sido una *erisipela*.

Jornada: 3 leguas.

Noviembre 26

Al amanecer se tocó diana y se hicieron soltar los caballos atados.

Como no se hubiesen presentado el Capitan Drury ni el Alferez Fosbery que habian quedado en el paso buscando los caballos perdidos, á las 8 a. m. se envió á un oficial y 4 soldados para que pudiesen ayudarles y darles órden de que se apresurasen pues solo se esperaba su incorporacion para continuar la marcha.

A la misma hora se mandó se pusiera en marcha la tropa de árreas, que se puso á cargo del Subteniente del Batallon 6 D. Manuel Yañez, debiendo hacer alto á dos ó tres leguas de este campamento, en un paraje donde encontrase abundancia de pastos para las caballadas y hacienda de la Brigada.

A las 9 a. m. se presentó el Capitan Drury que diò cuenta haber traido algunos animales pero que aun quedaban como veinte y cinco en el Norte que no habian podido hacer pasar.

Empero era de todo punto indispensable traer esos animales, pues la Brigada habia sufrido bastantes pérdidas en sus ganados, para dejar veinte y cinco abandonados.

Así que, se ordenó al Capitan Drury regresase al paso con todos los nadadores que hubiesen y no omitiese medio alguno para conseguir pasarlos, y que tratase de incorporarse á la Brigada en la noche ó en las primeras horas del dia de mañana.

Luego se despachó en Comision al Subteniente del Batallon 6 de Línea D. Odilon Aubone con 20 individuos de tropa, al paso del rio Collon-Curá con 21 caballos, 21 mulas y 6 yeguas, debiendo permanecer allí al cuidado de dos botes, uno de los cuales debia dejarle el Comandante Suarez y el otro la vanguardia de la segunda Brigada.

A las 3 p. m. se tocó á ensillar y 50 minutos despues nos pusimos en marcha siguiendo al trote hasta las 6 p. m. que se hizo alto para campar en el paraje donde lo habia efectuado la tropa de árreas.

Se campó en la costa del rio, siendo en campo bueno hasta cerca de las sierras, que distaban una legua ó poco mas.

Se ataron caballos á soga despues de lista mayor.

Jornada: 2 y media leguas.

Noviembre 27

Se tocó diana á las 3 a. m.

No habiendo llegado aun el Capitan Drury, se dispuso no marchar, no tan solo por esperar su incorporacion sinó para evitar mezcla de caballadas con las de la segunda Brigada, con la cual veniamos marchando casi à la misma altura.

A las 9 a. m. se tocó asamblea, racionándose despues toda la fuerza para el dia de hoy.

El calor es sofocante en las horas del medio dia, así como por la mañana se siente frio intenso.

A las 4 p. m. habiendo refrescado un poco, se ordenó empezara á cargar la tropa de árreas y así que estuvo pronta emprendió la marcha, efectuándolo la Brigada á las 5 y 50 p. m. siguiendo en direccion al O. hasta las 6 y 55 que se campó próximo á la segunda Brigada, en un campo que tendria una estension del rio hasta las sierras, unas tres leguas, siendo bueno en algunas partes en que abundaba el trévol y el pasto cola de zorro, teniendo hácia el Norte y á nuestro frente un cañadon que nos proporcionaba agua potable.

Todas las caballadas y hacienda, se colocaron á nuestra derecha, á fin de evitar confusion con las de la segunda.

Se calcula en una legua el camino recorrido hoy.

Se ataron mulas y caballos á soga.

El Capitan Drury no se nos incorporó en toda la noche.

Noviembre 28

La diana se tocó á las 3 y 35 a. m. y se hicieron soltar los caballos atados.

No se pudo marchar por no haberse incorporado aun el Capitan Drury.

En la madrugada se ha sentido bastante frio.

A las 9 a. m. se tocó asamblea relevándose el servicio; poco despues llegó el Comandante Ruiz que habia quedado enfermo á retaguardia, con el farmacéutico y soldados que le acompañaban.

Por último á las 12 p. m. llegó el Capitan Drury con la fuerza que habia quedado en el paso, trayendo 35 caballos, 12 mulas y 4 novillos carneados que se entregaron à los cuerpos para su racionamiento.

En estas horas del dia el calor ha sido sofocante.

A las 3 de la tarde seguia el tiempo caluroso; sin embargo como habia necesidad de marchar, puesto que con la espera del Capitan Drury nos habíamos visto obligados á efectuar marchas sumamente cortas, se tocó á ensillar y prontas las fuerzas á las 3 y 40 nos pusimos en marcha con rumbo al O. siguiendo siempre la senda que iba en esa direccion, costeando el rio Limay. Al trote y al paso se marchó hasta las 6 y 50, hora

en que se campò en el paraje conocido por los indígenas con el nombre de *Chalei-guaieu,* á media legua próximamente de la subida á una travesía de seis leguas.

Los campos que hemos atravesado son buenos casi en su totalidad.

El camino recorrido se calcula en 4 leguas, con buenas aguadas, alejándose solo del rio en partes en que este describe una curva demasiado grande.

Se campó próximo á unos cañadones en que habia agua potable; habia partes del campo muy buenas y allí se colocaron las caballadas.

A la lista de tarde, se ataron caballos á soga.

Noviembre 29

Se tocó diana á las 3 a. m.; se hicieron soltar los caballos atados y en seguida se ensillaron mulas, poniéndose en marcha la Brigada á las 3 y 50.

Como à las 20 cuadras el rio se unia á las sierras, interceptando el paso; allí empezaba la travesía y dimos principio al ascenso que terminamos bien pronto por no ser las sierras muy elevadas y continuamos por la senda en direccion al S. y SO. despues.

A las 5 y 55 se hizo alto para dar descanso á nuestras cabalgaduras, continuando luego la marcha á las 6 y 20, para deternos á dar otro descanso á las 9. Siete minutos despues seguimos la marcha siempre al trote, ó al paso cuando atravesábamos alguna pequeña zona, cuyo terreno era muy pedregoso, no interrumpiéndola hasta las 10 y 5, que hicimos alto para campar.

A las 9, habíamos llegado al final de la travesía; el descenso fué mas dificultoso que la subida, pues de este lado las sierras son mas escarpadas, de una naturaleza mas accidentada, formando la senda varios ángulos, ó describiendo círculos mas ó menos grandes, ántes de llegar al valle, dejando en ciertas ocasiones, solo el espacio suficiente para un solo jinete.

Continuamos luego por el camino en direccion SO., que atraviesa un estenso y hermosísimo valle, con buenas aguadas y abundancia de pastos y fuimos á campar en la costa del Limay, que en ese parage corria silencioso, el cual es conocido con el nombre indio de *Chucae-neyeu*.

Es el sitio mas pintoresco de todos nuestros campamentos hasta la fecha. En la costa Sud, se levanta una caprichosísima sierra, siendo la meseta mas elevada, la que está frente á nosotros, disminuyendo poco á poco á derecha é izquierda, hasta perderse en las defectuosidades del terreno. Parece una gran ciudad, convertida en ruinas, ó sepultada entre los escombros; algunos picos de forma cónica, podian tomarse por las torres de una iglesia ó castillo.

A los piés de esta sierra, una exuberante vegetacion se estiende por toda la costa, hasta perderse á nuestra vista en la vuelta que dá el rio.

Por lo que toca á nuestro campo, reune aquellas cualidades necesarias para dejarnos satisfechos; buenos pastos para nuestros ganados y buena agua que era lo que podiamos desear; la leña abundaba mucho tambien.

En la marcha se venia quedando un caballo cansado, el que se logró hacer llegar hasta el campamento.

Como de costumbre, despues de lista mayor se ataron caballos á soga.

Noviembre 30

Se tocó diana á las 2 a. m. é inmediatamente se mandó que cargase la tropa de árreas, la que se puso en marcha así que estuvo pronta. Al amanecer se hicieron soltar los caballos atados y se tomaron mulas para ensillar, emprendiendo la marcha á las 3 y 50 a. m., hora en que estuvieron prontas las fuerzas de la Brigada.

La direccion que hemos llevado ha sido con rumbo al Sud-Oeste, con pequeñas variaciones que describe el camino hácia el Sud.

Los campos que hemos atravesado son regulares, hay sin embargo, zonas de tierra arcillosa que no produce sinó plantas y arbustos espinosos; las sierras á derecha é izquierda del camino se prolongan de E. á O., formando valles transversales mas ó menos extensos y anchos.

El rio se aproxima dos veces al camino, apartándose luego para formar grandes rinconadas.

A las 6 y 5 se detuvo la columna, para dar un descanso de un cuarto de hora á las mulas y caballos ensillados; continuando luego la marcha, sin interrupcion alguna, hasta las 9 a. m. que se hizo alto para campar próximo á la segunda Brigada, en el parage denominado *Picun-Leufu*, que recibe el mismo nombre de un arroyo que atraviesa el valle, desembocando en el rio.

Se calcula en 7 leguas la distancia recorrida hoy.

En la marcha se venian quedando cansados veinte animales entre caballos y mulas, pertenecientes al Regimiento 7, lo que hacia suponer que el oficial encargado de la caballada de ese cuerpo, no cumplia con lo dispuesto en la órden de Brigada del dia 14 del corriente, esto es, que permitia que sus sol-

dados anduvieran galopando y corriendo contínuamente y se tomaron las medidas necesarias para que esto no se repitiese en lo sucesivo; los caballos y mulas rezagadas llegaron aunque tarde al campamento.

A las 10 a. m. se tocó asamblea, relevándose el servicio; en seguida se carnearon tres animales vacunos, racionándose toda la fuerza por el dia de hoy y los cueros se entregaron á la tropa de árreas para retobos.

En el resto del dia no hubo novedad; el calor ha sido fuerte desde las 10 a. m. hasta las 4 p. m. que empezó á refrescar.

Despues de lista mayor se ataron caballos á soga; el campo es bueno por la abundancia de excelentes pastos, si bien estos se encuentran en puntos determinados y no en todo el terreno que hemos ocupado.

En este punto hemos divisado la sierra de "Cataluin Mahuida" que se calcula à 50 ó 60 leguas de distancia de donde hemos campado y hàcia donde el señor Coronel Godoy se dirije mañana con parte de las fuerzas de su Brigada, quedando el resto, al mando del Teniente Coronel D. Alejandro Montes de Oca, quien hará sus marchas con arreglo á las nuestras.

Diciembre 1° de de 1882

Se hizo tocar diana á las 2 y 30 p. m., poniéndose la tropa de árreas á cargar inmediatamente.

A las 4, habiendo ensillado las fuerzas de la Brigada, nos pusimos en marcha, siguiendo siempre el camino trazado por los indios, que se prolonga en direccion SO.

Pocos momentos despues, atravesábamos el arroyo *Picun-Leufú*, que corre á confundirse en las aguas del Limay; en el

paso, solo tiene seis ó siete metros de ancho y es de poca profundidad.

Teníamos delante, una corta travesía de tres leguas próximamente y pronto dimos principio al ascenso, logrando llegar á su término á las 6 a. m. Al pié de la bajada existe un manzano; este árbol, el primero que encontramos de su especie, despues de haber pasado el Neuquen, indica sin duda la entrada á los hermosos valles que se suceden, casi sin interrupcion considerable.

Al entrar en el primero hicimos alto, continuando la marcha á las 6 y 25, la que no fué interrumpida hasta las 8 a. m. que nos detuvimos para campar en la costa del Limay en el parage denominado en lengua indígena *Tuenilleu*.

Allí tambien estuvieron campadas las fuerzas del Comandante Suarez, pero nos pareció reconocer los vestigios de un campamento indio, abandonado tal vez cinco ó seis dias ántes porque se encontraron pedazos de carne de vaca y rastrillada de animales vacunos y ninguna de las comisiones que habian marchado á vanguardia, ni aún las de la segunda Brigada, llevan de estos animales.

Se carnearon tres novillos, racionándose toda la fuerza por el dia de hoy; los cueros se entregaron uno á cada cuerpo para maneadores, y otro á la tropa de árreas para retobos.

Se repartió harina y sal hasta el 5 del corriente inclusive.

Como es de práctica, se ataron caballos á soga despues de la lista de tarde.

El camino recorrido sigue en direccion SO. y se calcula en 5 leguas lo andado hoy.

Los valles que atravesamos siguen la misma direccion del camino; campos hermosísimos y de gran valor y es de admirarse verdaderamente la abundancia de pastos buenos, sobre todo la cebadilla, que crece en algunas partes hasta un metro de altura.

En el resto del dia no ha ocurrido novedad.

Diciembre 9

La diana se tocò á las 2 a. m.; la tropa de árreas empezó á cargar inmediatamente.

A las 3, se tocó á ensillar y 45 minutos despues, emprendimos la marcha con rumbo al O. hasta las 4 y 20 que la senda cambia de direccion al SO.

A las 5 y 50, nos detuvimos para dar un descanso á nuestras caballadas y muladas, siendo el campo recorrido hasta esta hora muy bueno.

A las 6 y 20, continuamos la marcha, siempre al trote, ó al paso algunas veces cuando el camino era pedregoso, hasta las 9 a. m., que se hizo alto para campar en una rinconada y en la costa de un arroyo, cuyo nombre no se pudo saber. El campo no es muy bueno, pero sí extenso, pudiendo colocarse los ganados en determinados puntos en que hay buenos pastos.

Poco àntes de llegar á este punto, vimos una mula ensillada delante de la columna, la que huyó espantada apenas nos vió; se mandó correrla, sin que pudieran darle alcance, por no ser buenos los caballos en que iban montados los que la corrieron; empero, la mula en su carrera volteó la montura, huyendo por las sierras con solo el bozal y el freno.

Esta montura era de algun Oficial, que se supuso fuera de los de la vanguardia, y se hizo llevar, dando aviso luego al Gefe de la segunda Brigada, que venia á retaguardia y que campó con sus fuerzas á poca distancia de nosotros, á fin de que mandara algun Oficial que pudiera reconocer á quien pertenecia la montura encontrada.

Poco despues, un Oficial del Regimiento 2 de Caballería, dijo ser del Teniente Grimau, de ese mismo cuerpo, siéndole

entregada inmediatamente, y bautizando ese paraje con el nombre de *Rincon de la mula*.

Despues de Asamblea, que se tocó á las 10 a. m., se hizo la carneada de dos novillos y una mula que se deslomó en la marcha, racionándose las fuerzas por el dia de hoy.

Los cueros se entregaron á los Cuerpos.

El calor ha sido muy fuerte; sin embargo, en la tarde, grandes nubes oscurecieron el horizonte, amenazando tormenta; llovió muy poco y á grandes intérvalos.

El resto del dia, sin novedad.

Diciembre 3

Se tocó diana á las 2 y 30 a. m.

A las 3 se tocó á ensillar, y media hora despues nos pusimos en marcha, empezando á subir á las sierras para entrar á una travesía de dos leguas y media, próximamente, que debíamos pasar.

Las sierras son de bastante altura, pero su ascenso no es dificultoso y se prolonga al S. O.

A las 5 y 10 llegamos á la boca de la travesía; presentándose de golpe ante nuestra vista, un espectáculo grandioso. El valle hermoso, con una vegetacion admirable y el rio el cual se dividia en varios pequeños brazos, formando pintorescos islotes, se hallaban á mas de trescientos piés, bajo nosotros, y allí léjos, al lado de la costa Norte, se veia un punto blanco, asemejándose à un ave del mismo color, nadando en su orilla; era el vapor *Rio Negro*, que sin duda no tenia leña para continuar su marcha, y habia hecho alto, bajándose la tripulacion á cortarla.

La bajada de la travesía de un declive suave, era muy extensa y tardamos mas de veinte minutos en descender al valle.

Casi á la misma altura donde se hallaba el *Rio Negro*, se hizo alto para dar descanso á nuestras cabalgaduras; nos fué imposible llegar hasta el vapor, porque nos interceptaba el paso un arroyo pantanoso. Sin embargo, nos aproximamos á la orilla del rio, un poco mas abajo é hicimos señas á los de abordo, viniendo como á los 15 minutos un bote con varios tripulantes.

Como hacia ya media hora que habíamos hecho alto, el Gefe de la Brigada se puso en marcha con la columna, sin esperar el bote, quedando el Comandante Diez y sus ayudantes en la Costa, para que saludaran al Comandante Obligado, indicándole el parage en que poco mas ó menos íbamos á campar, por si continuaba su marcha.

Poco despues se nos incorporó el Comandante Diez, quien habia cumplido con el encargo del Gefe de la Brigada, saludando al Comandante Obligado, que era uno de los que habian venido en el bote.

El extenso valle que empezamos à atravesar se prolongaba en direccion SO.

La senda que recorriamos seguia costeando el Limay, si bièn se separaba de él, en ciertos parages, mas de una legua.

La mula que habíamos encontrado ensillada ayer, apenas subimos la travesía, la vimos otra vez; aún llevaba el bozal y el freno, y huía espantada.

Cuando descendimos al valle, la corrieron varios soldados, logrando despues de mucho trabajo, apoderarse de ella con dos ó tres pares de boleadoras.

El Gefe de la Brigada ordenó, que la mula, como el bozal y freno, fueran devueltas á la segunda Brigada.

La zona de terreno que hemos atravesado desde la bajada

de la travesía que dejamos á las 6, hasta las 9, que se hizo alto para campar en la costa del rio, es admirable por la riqueza que posee en sus pastos; la gramilla, cebadilla y el trébol, crecen en abundancia y en todo el ancho del valle, que en ciertos puntos es de dos y tres leguas, teniendo por límite al N. las sierras que se extienden de E. à O. y SO. y por el Sud el rio Limay.

Se calcula en siete leguas y media la distancia recorrida hoy.

Este campo es conocido con el nombre de la *Pampa del Manzano.*

Se carnearon dos novillos para el racionamiento de la fuerza de la Brigada, entregándose un cuero á cada cuerpo para maneadores y bozales.

A las 9 y 30 llegó la segunda Brigada, campando próximo á nosotros, pero mas adelante.

El vapor llegó á la tarde, fondeando frente á nuestro campo; poco despues el Gefe de la Brigada recibia la visita del Comandante Obligado, á quien acompañó con el Comandante Diez á comer abordo.

Despues de lista de tarde se ataron caballos á soga.

En el resto del dia, no ocurrió novedad

Diciembre 4

Se tocó diana á las 2 a. m., empezando á cargar inmediatamente la tropa de árreas.

A las 4 y 20, habiendo ensillado ya las fuerzas de la Brida, nos pusimos en marcha, siguiendo á la segunda que la habia emprendido poco antes que nosotros.

Seguimos al trote y al paso hasta las 6 y 15 que se hizo alto para dar un descanso á las mulas; el camino es bueno, si bien los campos no lo son tanto, por la mucha piedra que se encuentra en ellos.

A las 6 y 45 continuamos la marcha, con rumbo siempre al SO.

A las 7 y 45 llegamos à un arroyo, que corre de O. á E., desembocando en el Limay, conocido con el nombre indio de *Traim-Leufú*.

Allí habia acampado la segunda Brigada y tuvimos que hacer lo mismo, por no ser posible pasar el arroyo, sin que quedaran empantanados muchos soldados, y lo que es mas probable, casi toda la tropa de árreas; lo que debíamos evitar á toda costa.

El lecho de *Traim-Leufú* es todo de tierra; tiene en algunas partes un metro ó metro y medio de agua y en otras un poco menos, y su ancho varía de cinco ó seis metros á uno y medio ó dos.

Se resolvió, pues, construir un puente que sirviese para las dos Brigadas, é inmediatamente se mandó cortar maderas de Sauce que era la única que habia en aquellas alturas y dos horas despues se daba principio á construirlo, bajo la direccion del Ingeniero Bronsted que viene en la segunda Brigada, quedando terminado à las 11 y 30 a. m., teniendo cuatro metros de largo por dos y medio de ancho.

Se dispuso no marchar hasta la tarde, cuando refrescase un poco, pues el calor del medio dia era insoportable.

Se tocó asamblea relevándose el servicio.

Con dos novillos que se carnearon se racionó la Brigada para este dia, entregándose los cueros á la tropa de árreas.

El campo en que estaban nuestras caballadas era malo; el pasto escaseaba no solo en la costa del arroyo, sinó en las sierras.

Habia, pues, necesidad de cambiar de campo.

A las 4 y 20, habiendo ensillado las fuerzas de la Brigada, nos pusimos en marcha.

Así que pasamos el puente, que era bastante sólido y sin peligro de que cayera algun ginete ó mula cargada, tomamos al O. costeando el mencionado arroyo.

Una hora marchamos; el campo que dejamos atrás es malo tambien por la escasez de pastos.

Campamos á las 5 y 25 p. m. en un punto en que habia algunos retazos buenos donde colocar la caballada y para atar como de costumbre los caballos á soga, así que se hubo pasado lista mayor.

El resto del dia, sin novedad.

Diciembre 5

Se tocó diana á las 2 a. m. empezando á cargar la tropa de árreas.

A las 3, se tocó á ensillar y á las 3 y 45 emprendimos la marcha, alejándonos por el camino con direccion al O. A ambos costados se extiende la interminable cadena de sierras tan caprichosas en sus formas, altura y colorido, formando valles mas ó menos grandes y ricos segun su vegetacion. Algunas veces se encuentran estos valles á mayor altura que las mismas sierras, que ibamos dejando atrás; tan pronto descendíamos á la llanura, como ascendíamos á algun escarpado peñon, para volver á descender nuevamente, seguir el camino que varía de derecha á izquierda, presentarnos á la entrada de un vallecito que aumentaba sus dimensiones ó las disminuia, segun se alejaban ó aproximaban las sierras, hasta poder continuar por algun tiempo por la llanura, que en estas regiones no son nunca grandes.

Así continuamos hasta las 6 y 5 que nos detuvimos para dar un descanso á las cabalgaduras, en la costa del arroyo *Pilquin-Purambé*, que debiamos atravesar.

Es este arroyo mucho mas pantanoso y tambien mas ancho que el *Traim-Leufú*. Al volver esta Brigada el año pasado, de su primera expedicion, se le empantanaron muchos soldados con sus caballos y la mayor parte de los indios que venian prisioneros y muchos cargueros, á pesar de haberse buscado cuatro ó cinco pasos.

En esta ocasion se pensaba construir un puente, pero el Alférez Purrayan del Escuadron Indios, aseguró que costeando el arroyo, como á diez ó doce cuadras del camino habia un paso bueno.

A las 6 y 30, continuábamos la marcha, y diez minutos despues, pasábamos el temido arroyo sin dificultad de ninguna especie.

Seguimos luego la marcha hasta las 8 y 40, que se hizo otro alto para dar descanso á las mulas.

A las 9, se continuó la marcha, costeando el arroyo *Numucó*, que parece tiene su nacimiento en las sierras que dejamos á nuestra derecha; sus aguas son cristalinas pero un poco salobres, su lecho es generalmente de piedra y es de poca anchura.

A las 10, en un parage en que el valle se inclina al Sud, habiéndolo encontrado con buenos pastos, se campó en la costa del mismo arroyo y se dispuso que los ganados pasaran al otro lado, al pié de las sierras, (que en esos lugares tiene de quinientos á seiscientos metros de altura), por estar mucho mejor el campo.

Se calcula en ocho leguas lo que hemos andado hoy.

Se carnearon dos novillos, entregándose los cueros á la tropa de árreas.

A las 11 a. m. próximamente llegó la segunda Brigada y campó como á cinco cuadras de nosotros.

El resto del dia sin novedad.

Diciembre 6

Se tocó diana á las 2 a. m. Se mandó que la tropa de árreas cargase inmediatamente, así como los cargueros de los cuerpos, pues como solo faltaba una jornada para llegar al rio Collon-Curá, y esta era un poco larga, debíamos emprender la marcha temprano, á fin de no sufrir la fuerza del sol en las horas del medio dia.

A las 2 y 30 se tocó à ensillar, y á las 3 nos pusimos en marcha, costeando el *Munucó* por espacio de mas de una hora.

En seguida empezamos á atravesar sierras que cerraban el valle en que habiamos marchado anteriormente, dejamos el *Munucó* que se perdiera entre ellas y tomamos luego el arroyo *Pichi-Picunleufú*, que corre de O. á E. pasando entre el cajon que forman dos cadenas de elevadísimas y escarpadas sierras, que se unen casi en la estension de una legua, tanto que puede decirse, que solo dejan paso para el citado arroyo, que corre de derecha á izquierda serpenteando caprichosamente, buscando todas las hendiduras de las rocas, entre las que se han abierto paso à su formacion, con un pequeño salto de agua de tres ó cuatro metros de altura y teniendo su nacimiento á mas de doscientos metros sobre el valle en que se pierde formando un bañado.

Este arroyo á medida que ibamos ascendiendo lo atravesamos ocho veces, pasando indistintamente de la márgen derecha á la izquierda, hasta que llegamos al valle donde empezaba, teniendo su nacimiento al parecer en las sierras que teniamos á nuestra derecha.

Allí hicimos alto; eran las 5 y 30 a. m.

A las 6 continuamos la marcha; el valle varía á cada instante, segun la direccion de las sierras que lo forman, siendo

estas de tan caprichosos contornos que es casi imposible retener una de ellas en la imaginacion, con solo haber pasado una sola vez.

Se ha divisado confundiéndose con las nubes la nevada cordillera de los Andes y el elevado pico del volcan "Quetrupillan."

A las 10 a. m. llegamos al rio Collon-Curá, despues de haber hecho un alto de diez minutos à las 8, y allí poco antes de llegar al punto donde estaba campado el Subteniente Aubone con su fuerza al cuidado de los botes, un Sargento del Batallon 6, despues de indicar al Gefe de la Brigada donde era mejor el campo, le dió la triste noticia de haber perecido ahogados en el pasage del rio el Subteniente D. Lorenzo J. Sharples con un Sargento y 6 soldados del Batallon 6 y dos soldados del Regimiento 7°, todos de la vanguardia de esta Brigada.

Este triste acontecimiento causó profunda impresion en todos los individuos de la Brigada, y muy particularmente entre la oficialidad del Batallon 6 que lamentaba la pérdida no solo de un compañero querido, sinó de un oficial distinguido como el Subteniente Sharples, de un Sargento que hacia años servia en el Cuerpo y de muy buenos soldados, todos llenos de méritos y servicios.

Se campó inmediatamente; poco despues el Subteniente Aubone entregaba al Gefe de la Brigada dos notas del Comandante Suarez. En la primera de fecha 2 del corriente, dicho Gefe daba cuenta que habiendo encontrado un paso bueno poco mas arriba del conocido se resolvia á pasar su fuerza sin emplear para ello el bote, el cual lo entregaba al Subteniente Aubone por creerlo innecesario para pasar los demás rios.

La segunda nota, era de fecha 4 del mismo y en ella daba cuenta que el paso elejido por él, tenia cinco brazos; que pasó el primero con felicidad pero que al efectuar el pasage

del segundo, la primera mitad de la compañia del Batallon 6 al mando del Subteniente D. Lorenzo J. Sharples que venia á retaguardia de la del Regimiento 7° que pasó bien, dicho oficial se inclinó un poco à la izquierda de la direccion, siendo inútiles las señas y voces que se le dieron para que se hiciera á la derecha, siguiéndole en tan funesto error toda la mitad, siendo arrastrados violentamente por la corriente cayeron al hondo canal donde perecieron ahogados, el Subteniente D. Lorenzo J. Sharples, el Sargento 2° Cármen Ferreira y los soldados Felipe Luna, Andrés Pizono, Pastor Gallardo, Eleuterio Varela, Mariano Celis y Fortunato Ramirez del Batallon 6, y los soldados Segundo Alvarez y Pedro Ochoa del Regimiento 7.°

El Comandante terminó el pasage del Collon-Curá en uno de los botes que estaban armados, efectuándolo despues la vanguardia de la segunda Brigada sin tener que lamentar pérdida alguna.

La segunda Brigada campó próximo á nosotros en la costa del rio.

Se carnearon dos novillos para racionar la Brigada.

A la tarde, como los botes que estaban armados hacian mucha agua, se mandó que el carpintero fuera tapando las hendiduras con alquitran y lona de bolsa pues faltaba la masilla, à fin de que al dia siguiente estuviesen en buen estado.

Se puso en libertad antes de lista mayor al Alferez del Regimieto 7° D. Florencio R. Indarte.

En el resto del dia no hubo novedad.

De los ahogados, solo se encontró el cadáver de un soldado al que se le dió sepultura; los demás fueron buscados inútilmente.

Diciembre 7

Se tocó diana á las 3 a. m. y, como en la noche anterior se habian divisado alguno fuegos en direccion O. y al parecer á distancia de cuatro ó cinco leguas, se desprendió al Alferez del Regimiento 7° D. Mariano Fosbery con 15 hombres á que practicara un reconocimiento, los que regresaron á las 10 y 30, sin haber encontrado rastro alguno.

En seguida, luego que estuvieron prontos los dos botes, se dispuso empezara á pasar sus aparejos y cargas la tropa de árreas, como así mismo la de los cuerpos, mientras que un poco mas arriba se azotaron las caballadas, muladas, yeguada y hacienda pasando todo al otro lado sin mucha dificultad.

Pasó así mismo en los botes la fuerza necesaria para el cuidado de los ganados.

Se carnearon dos novillos para el racionamiento de la Brigada; la hacienda viene enflaqueciendo mucho, tanto que hay algunos animales que solo pesan trece arrobas.

Igual cosa sucede con los caballos, mulas y yeguas.

A las 7 y 30 p. m. se suspendió el pasaje por haber terminado de pasar sus cargas y aparejos la tropa de árreas y la de los cuerpos.

Diciembre 8

Despues de diana, que se tocó á las 3 a. m. se empezó á pasar la fuerza del Regimiento 7° siguiendo luego la del Batallon 6.

A las 2 p. m. empezó á soplar un fuerte viento pampero, poniendo en serio peligro los dos botes en que se efectuara el pasage, empleándose en esto doble tiempo pues estos eran llevados dos ó tres cuadras mas abajo del desembarcadero por la fuerza del viento y de la corriente; el rio empezó á crecer tambien.

A las 2 y 30 p. m. pasó el Gefe de la Brigada y su Ayudante al Sud, quedando el Comandante Diez con la fuerza que aun no habia podido pasar, en el Norte, á fin de atender y tomar cualquiera providencia en lo que pudiera acontecer.

La Oficialidad del Batallon 6, con el sentimiento de no haber podido encontrar el cadàver de su infortunado compañero el Sub-Teniente Sharples, dejó una cruz de madera, que aunque muy tosca, porque no se encontraron maderas buenas, próximas al campamento, era una viva demostracion del dolor que les habia causado tan sensible pérdida.

Esta cruz, que debia ser reemplazada por otra mejor, traida del Lago Nahuel-Huapí, tenia la siguiente inscripcion:

"*El 2 de Diciembre de 1882, perecieron ahogados, en el paso de este rio, el Sub-Teniente D. Lorenzo J. Sharples, el sarjento Cármen Ferreyra y los soldados Felipe Luna, Andrés Pizono, Pastor Gallardo, Eleuterio Varela, Mariano Célis y Fortunato Ramirez, del Batallon 6 de Línea; y los soldados Segundo Alvarez y Pedro Ochoa, del Regimiento 7 de Caballería de Línea: nobles víctimas de su abnegacion y disciplina.*"

A las 4 p. m., como el viento seguia soplando con fuerza, poniendo siempre en grave peligro los botes, se dispuso suspender el pasaje, hasta tanto calmase un poco; y el Gefe de la Brigada se puso en marcha, con la fuerza que estaba en el Sud, que era toda del Batallon 6, para reunirla á la del Regimiento 7, que marchó á campar en la mañana, á un valle distante poco mas ó ménos del paso en la costa del Sud del arroyo Quenquemetreu, que desemboca en el Collon-Curá y corre de O. á E.

A las 5 habíamos campado ya; se carnearon dos novillos, racionándose la Brigada por el dia de hoy. Se mandó la carne correspondiente para los que habian quedado en el Norte.

En el paso habia quedado 1 Oficial y algunos soldados, á fin de que si se componia el tiempo, se siguiese efectuando el pasaje. Así se hizo, y á la noche ántes de las 9, llegaban los 40 hombres que faltaban, habiendo quedado en el Norte solamente el Comandante Diez, el Farmacéutico, algunos asistentes y unas cargas que no alcanzaron á pasar.

En este dia se tuvo noticia de que el Comandante Peitiado, Gefe de la vanguardia de la segunda Brigada, habia tomado prisioneros unos indios, muerto á 12 ó 13, y que les habia quitado todo el arreo que llevaban.

Diciembre 9

Diana á las 3 a. m.

Poco despues de amanecer, se presentó el Comandante Diez, con los que habian quedado en el Norte.

Como el Comandante Montes de Oca, Gefe interino de la segunda Brigada, debia entregarnos el racionamiento de víveres y vicios, por todo el mes de Enero, se esperaba que de un

momento á otro hiciera pasar de este lado los artículos convenientes para mandar á recibirlos.

Seguia el viento fuerte, que continuaba siendo un inconveniente para el pronto traslado de las cargas à la costa del Sud.

Habiendo tenido noticia que el sobrino de Ñancucheo, venia del Caleufú para Collon-Curá, por el camino del centro, conduciendo un arreo de ovejas, se nombró una comision, compuesta del Teniente 2° D. Juan L. Correa, con 12 individuos de tropa, del Batallon 5, y 20 del Regimiento 7, á las órdenes del Sargento Mayor graduado D. Baltazar Piñeñory, quien debia salirles al encuentro y apoderarse de ellos.

A las 2 de la tarde se puso en marcha esta Comision, llevando yeguas para su racionamiento.

Se carnearon 2 novillos para racionar las fuerzas de la Brigada y se entregaron los cueros à la tropa de árreas.

A la tarde, no habiendo terminado de pasar todo el racionamiento, porque el viento no habia calmado, y como se perdia un tiempo que era necesario aprovechar, se dió órden de recibir lo que hubiese en la costa del Sud; consistiendo esto, en 70 novillos, 13 cargas de harina, 1 de jabon, 1 de yerba, 1 y medio de tabaco, 1 de sal y 3 resmas de papel, dando el recibo correspondiente al Teniente Coronel D. Alejandro Montes de Oca; y ántes de que se hiciera noche, se mandaron al paso las mulas necesarias aparejadas, para que trasladaran al campamento todo lo que habian recibido, y el Capitan Drury recibió órden de hacerse cargo de los 70 novillos, agregándolos á los que ya tenia.

Despues de lista mayor, se ataron, como de costumbre, caballos á soga, no ocurriendo novedad en el resto del dia.

Diciembre 10

A las 2 a. m. se tocó diana, poniéndose, como de costumbre, à cargar la tropa de árreas.

A las 3 se tocó á ensillar, y 45 minutos despues emprendíamos la marcha, tomando el camino que vá costeando el Collon-Curá por encima de las sierras, siguiendo siempre al Sud y Sud-Este.

La marcha se hacia un poco pesada por la escabrosidad del terreno, no pudiendo ir al trote, sinó á cortos intérvalos. A las 5 y 45 a. m. se hizo el primer alto, continuando la marcha á las 6 y 10, con rumbo al Sud. A las 8 se hizo otro alto, emprendiendo la marcha despues de media hora de descanso, variando de S. E. al S.

A las 9, al despuntar las sierras, vimos el *Caleufú*, que corria en el valle que teníamos delante y á trescientos metros bajo nosotros; el que, dividiéndose en cinco ó seis pequeños brazos, se confundia en el Collon-Curá.

Llegado que hubimos al valle, el brazo principal tenia como ochenta metros de ancho; reconocido el paso, resultó bueno, con el agua al encuentro del caballo; los demás brazos eran angostos, y todos daban paso, poco mas ó ménos, dando el agua á la misma altura.

Se hicieron desensillar las mulas y se ensillaron caballos; se colocaron unos diez nadadores, para que, además de señalar el paso, estuvieran prontos á socorrer á cualquiera que pudiese desviarse de la direccion, haciéndose á la izquierda; y se empezó á efectuar el pasaje á las 10 y 15, que se hizo con toda felicidad, sin tener que lamentar sinó un baño involuntario que se dió el Capitan de la Plana Mayor, D. Alfredo Conde. que, habiéndose hecho á la izquierda del paso, cayó en el canal, que era hondo y correntoso, salvándose por fortuna,

merced á su buen caballo, y á que acudieron pronto á su auxilio los nadadores.

La tropa de árreas y los ganados pasaron tambien con suerte.

Los otros brazos no ofrecieron dificultad alguna, y á las 11 a. m. habíamos campado en la costa Sud del Caleufú, donde anteriormente existieron las tolderías de Sayhueque; el campo es bueno, valle estenso y abundante en pastos.

Poco despues de estar campados, el centinela de las caballadas divisó en las sierras dos ó tres ginetes, que venian bajando por camino opuesto al que habíamos traido. Salieron algunos Oficiales que estaban montados y varios soldados, que pasaron al otro lado del rio para reconocerlos, resultando ser el vaquean· no de la comision del Mayor Peñeñory y un sarjento del Regimiento 7, que venian de chasque. El Mayor mandaba dar cuenta de que habia acampado al Sud del rio, sin haber encontrado nada, ni siquiera rastros en el camino, hallándose á dos leguas de nosotros.

Como debíamos pasar por el punto, en donde habia acampado el Mayor, el Gefe de la Brigada dispuso que esta comision se nos incorporase cuando la Brigada pasara por allí.

En cumplimiento de lo dispuesto en el artículo 9 de las instrucciones del Sr. Comandante en Gefe de la Division, se nombró al Sub-Teniente D. Odilon Aubone, un sarjento, dos cabos, dos cadetes y veinte y cinco soldados, del Batallon 6 de Línea, dàndose principio inmediatamente á construir un fortin, en el que debian quedar destacados; empleàndose para ello, toda la fuerza que se pudo disponer de este mismo cuerpo.

Se eligió un sitio bueno, como à una legua de la boca del rio, frente al paso; paraje alto, presentando por los accidentes del terreno, una defensa natural.

Se cortaron maderas y se empezó á formar el foso. A la lista de tarde, quedaron con el Sub-Teniente Aubone, solo la tropa de su destacamento, retirándose el resto á su cuerpo.

El Gefe de la Brigada le entregó las instrucciones por escrito, debiendo titularse este: *Fortin Batallon 6 de Línea.*

A las 9 de la noche, se presentó un soldado del Regimiento 2, que habia pasado el rio poco ántes, mandado por el Teniente Canavery de ese mismo cuerpo, quien enviaba aviso de hallarse en la otra costa, con la correspondencia para la Brigada, á fin de que se mandara á recibir ó le indicaran el paso para pasar con su comision.

Se hizo que un sargento fuera á recibirla, quien no se presentó hasta las 2 de la madrugada, por la distancia que separaba al Teniente Canavery de nosotros.

Diciembre 11

Se tocó diana á las 2 a. m. A las 3 á ensillar y á las 3 y 45 la Brigada se puso en marcha, en direccion al Sud por donde tomaba el camino, habiéndose hecho entregar ántes, al Subteniente Aubone, 12 novillos para su racionamiento y todos los caballos y mulas, que venian muy lastimados ó flacos, además de algunos caballos buenos.

A la media hora de marcha, variamos de direccion al Sud-Oeste, siguiendo por algun tiempo en esta direccion hasta que variamos nuevamente al Sud, é hicimos alto para dar descanso á las cabalgaduras.

A las 6 y 20 seguimos la marcha, que no fué interrumpida hasta las 8 y 20, hora en que hicimos alto despues de haber pasado el arroyo *Yalalincurá*, en el mismo parage en que la Brigada estuvo campada por un dia el año pasado.

Veinte minutos mas tarde emprendimos nuevamente la marcha; el camino sigue por un valle que por el declive ascen-

dente que presentaba debia conducirnos á las sierras; algunas vertientes y arroyos pequeños le cruzan en todas direcciones.

Por mas de una hora recorrimos un camino entre las sierras; à las 10 y 20, al despuntar una de ellas, vimos el Limay como á media legua de distancia de donde nos hallábamos. Tardamos media hora en llegar al valle y á las 11 a. m. hacíamos alto para campar en la costa del rio, en un punto en que éste forma tres pequeñas islas.

El campo es extenso y hermosísimo; abunda el pasto bueno desde la misma costa del rio hasta el pié de las sierras que lo rodean completamente.

Este parage es conocido por los indios con el nombre de *El Manzano*, existiendo dos ó tres de estos árboles y unos cuantos toldos abandonados, donde en otra época vivieron indios.

El Mayor Peñeñory y su Comision se presentaron dos horas mas tarde, no habiéndosenos incorporado ántes, porque la Brigada tomó un camino que no nos conducia á su campamento.

Se carnearon 2 novillos para racionar la Brigada, entregándose los cueros á la tropa de árreas.

Se calcula en 7 leguas, la extension de camino recorrida hoy.

A la lista de tarde se ataron mulas á soga, no ocurriendo novedad alguna en el resto del dia.

Diciembre 12

Se tocó diana á las 2 a. m.

Emprendimos la marcha á las 4 a. m. costeando el Limay por el pié de las sierras. La direccion varia de S. á SO.

En esta parte del camino se vé que el Limay presenta menos obstáculos para la navegacion, que desde el Collon-Curá hasta el campamento del *Manzano* que dejamos hoy; parece contener mas cantidad de agua, y està desprovisto casi, de esas grandes toscas ó piedras, en donde el agua forma fuertes rompientes, pequeños rápidos que obstruyen casi por completo el paso. En cuanto à sus orillas siempre pobladas de árboles, en su generalidad *Chacay*, (pues el sauce desaparece por completo, desde que uno se aleja como á veinte leguas de la confluencia del Neuquen y Limay) presenta siempre un aspecto pintoresco. Así mismo en las sierras crece con profusion el ciprés, el espino negro, el diariall y otros arbustos que dán flores de bellos y variados colores, pero sin aroma alguna.

A las 5 y 50 se hizo alto para dar un descanso á las cabalgaduras, continuando despues la marcha á las 6 y 20, siempre costeando el rio por la falda de las sierras, viéndonos obligados varias veces à pasar pequeños desfiladeros, cada vez que alguna de ellas se aproxima tanto al rio, que apenas deja paso.

Los valles que vamos dejando atrás son siempre fértiles; aun en las mismas sierras, es admirable su vegetacion; pastos buenos, árboles, plantas, flores aromáticas unas y vistosas otras, y hasta la frutilla crece en abundancia en algunas de ellas.

A las 8 y 20 se hizo otro alto; el viento soplaba con fuerza y el frio se hacia sentir un poco. Los blancos picos

de la Cordillera, se veian envueltos en una densa niebla, pues hacia dias que reinaba un fuerte temporal en aquellas regiones.

Veinte minutos mas tarde, continuamos la marcha, pasando por dos desfiladeros bastante altos; en el último, al llegar á la meseta mas elevada, es grande la abundancia del ciprés: el camino entonces pasa por entre una calle de árboles, que se podia creer fueran colocados por la mano del hombre, si el resto de la naturaleza estuviera en armonía con esta idea.

A las 10 llegamos à la boca del arroyo *Trasbun*, poco mas angosto que el Limay, pero quizá tan correntoso como él, entre cuyas aguas se confunde, dando paso cuando está bajo, en varios puntos.

Su lecho lo forman grandes piedras, cantos rodados de regulares dimensiones, que hacen algo dificultoso el pasage, aumentando esta dificultad la fuerza que tiene la corriente.

El paso que era conocido por nosotros y donde encontramos una balsa, construida por el Comandante Suarez, dista apenas una cuadra de la desembocadura del arroyo.

Campó la Brigada frente á este paso, y se dispuso hacerlo reconocer por el baqueano, resultando que el agua, daba á la falda del recado, y un poco mas arriba, en lo mas hondo, lo que hacia peligroso el pasage, si se atendia á que la fuerza de la corriente y las piedras que tiene el arroyo, podian hacer caer algunos ginetes, los que serian arrastrados irremediablemente al Limay.

El baqueano dijo que conocia otro paso como á diez cuadras mas arriba, y se mandó fuera á reconocerle, mientras se disponia que armasen el bote que traia la Brigada, para pasar el racionamiento en él, si las fuerzas podian hacerlo á caballo ó todos si sucedia lo contrario.

El baqueano regresó, diciendo que el agua daba en la parte mas honda, al encuentro del caballo.

Se dejó que continuaran armando el bote, para pasar en él el racionamiento, debiendo las fuerzas hacerlo á caballo al dia siguiente.

Se carnearon 2 novillos para racionar las fuerzas de la Brigada, entregándose los cueros á la tropa de árreas.

El viento sigue soplando con fuerza; el frio aumenta.

Diciembre 13

Se tocó diana á las 3 a. m. El viento no ha cesado en toda la noche y sigue siendo fuerte.

Se pusieron inmediatamente á trabajar los carpinteros en el bote.

Se carnearon dos novillos para racionar la Brigada.

A las 9 se tocó asamblea relevándose el servicio.

A las 9 y 30 se tocó á ensillar y á las 10 emprendimos la marcha en direccion al paso, ordenándose al Subteniente Yañez, encargado de la tropa de árreas, que podia hacer cargar en mulas, todo aquello que no pudiese mojarse, dejando la harina, sal, ect., para pasarla en el bote tan pronto como estuviese listo.

Llegado al paso, que dista como diez cuadras de la boca, como éste era largo pues se hacia necesario entrar al arroyo y subir hasta un pequeño banco que hay en el centro de él, y pasar despues el brazo principal, se hicieron colocar algunos nadadores á la izquierda, á fin de que al mismo tiempo que señalaban el paso, estuviesen prontos para auxiliar à cualquiera que desviándose, pudiera ser arrastrado por la corriente.

Con estas disposiciones empezamos á pasar uno trás otros, logrando despues de una hora, tener todas las fuerzas en la opuesta orilla, sin tener que lamentar desgracia personal alguna.

Una mula con carga, fué arrastrada por la corriente y anduvo algun tiempo golpeándose en las piedras, hasta que consiguieron enlazarla de la costa, y sacarla; este carguero pertenecia á la Mayoria del Batallon 6, y hubo que sentirse el papel y sobres que quedaron inservibles por la mojadura, salvándose solo alguna parte, despues que se secaron.

Quedaron los nadadores en el paso para que se lo indicaran á los caballerizos y á la tropa de árreas, y continuamos la marcha empezando á subir á las sierras, que en ese punto se unen tanto al arroyo que no dejan paso por su orilla.

Al poco tiempo el Comandante Diez, presentó al Gefe de la Brigada, dos indios que habia tomado el Subteniente Yañez del otro lado, quienes dijeron ser presentados, entregándole un papel que podia considerarse como un pasaporte, firmado por un tal Masías.

Cuando llegamos otra vez á la boca del arroyo, campamos en la costa del Limay, y el Gefe de la Brigada mandó venir á los dos indios tomados, para interrogarles, de donde venian, etc.

Despues de varias preguntas resultó que eran de la tribu del cacique Curú-huincá, que se habia presentado al Comandante Suarez y que venian con licencia á buscar unas familias que habian quedado en unos toldos, entre las sierras.

Sin embargo, como esto podia no ser la verdad, pues estos dos indios no se habian presentado, sinó que fueron tomados cuando trataban de huir, se despachó despues de una hora, al Mayor Peñeñory con el Teniente Correa y 25 individuos de tropa, que fueran con uno de los indios al punto en que ellos decian venian marchando las familias, costeando el Limay, debiendo encontrarlas á una legua próximamente del

"Trasbun" y media hora mas tarde se despachó otra Comision de 12 hombres, al mando del Subteniente D. Antonio Tiscornia, del Batallon 6, guiados por el otro indio, quien debia conducirle costeando el Trasbun, al parage en donde tenia su familia.

Antes de lista de tarde el Subteniente Yañez, habia hecho pasar toda la tropa de árreas, sin emplear para nada el bote, el que fué desarmado y se cargó en una mula como venia, pues como el arroyo estaba un poco bajo, se le habia mandado órden de que efectuara así su pasage, perdiéndose solo una bolsa de harina que cayó al agua.

Las caballadas, muladas y haciendas pasaron muy bien.

A las 8 y 30 p. m. se presentó el Mayor Peñeñory con su Comision, trayendo 24 indios de chusma casi todos mujeres y muchachos, habiéndolos encontrado como á dos leguas y media de la boca del Trasbun, viniendo por el Limay, siendo conductores de una nota del Comandante Suarez, al cacique Curú-huincá, en que le instaba á que se presentase, mostrando ésta, como prueba de que iba á reunirse al citado cacique que ya se hallaba en el Lago.

Diciembre 14

Se tocó diana á las 3 a. m. Esperando la incorporacion del Subteniente Tiscornia no se pudo marchar hasta las 8, hora en que se presentó, no habiendo encontrado nada, por haber las familias abandonado los toldos siguiendo los rastros con direccion al Lago, siendo su demora á causa de las escabrosidades del camino, imposible de recorrerlo de noche.

Se carnearon tres novillos para el racionamiento de la Brigada, entregándose los cueros á la tropa de árreas.

Emprendimos la marcha á las 8 y 15, siguiendo por la costa del Limay.

A las 9 y 40 a. m., despues de haber pasado el *Lipela* al llegar al valle, hicimos alto para esperar la retaguardia de la columna, que se habia quedado muy atrás, por ser el camino muy estrecho.

A las 10 y 10 continuamos la marcha.

A las 12 y 5 se hizo alto para campar en la costa del rio.

El campo es escaso de pastos, pero sabiamos que no habia otro mejor ántes de llegar al Lago, que aun dista de este campamento seis ó siete leguas.

Por el camino se han encontrado rastros frescos de algunos pocos caballos, y se supuso que fueran las familias que ayer se mandaron buscar.

Se calcula en cinco leguas lo andado hoy.

A la lista de tarde solo se ataron veinte caballos á soga, dejando el resto de la caballada suelta, para que pudiesen comer mejor.

En el resto del dia no hubo novedad.

Diciembre 15

Se tocó diana á las 2 a. m. A las 3 á ensillar, y á las 4 nos pusimos en marcha. El camino sigue con rumbo al SE. con pequeñas variaciones al E.

A las 5 y 40 hicimos alto para dar descanso á las cabalgaduras y al mismo tiempo esperar que viniesen unos dos indios que reconoció el baqueano, se hallaban en un fogon próximos al rio y que no se movieron al vernos llegar.

Conducidos á presencia del Gefe de la Brigada, uno de ellos, presentó un pasaporte firmado por Masías, en el que decía que, éstos iban en busca de cosas que habian dejado en los toldos y que les eran necesarias. Tambien los acompañaba una mujer.

Como no se conociera al Masías que firmaba los pasaportes, se dispuso que estos indios se unieran á los que venian en la Guardia del Batallon 6, y se les prometió que así que llegáramos al Lago, se les daria licencia para ir á buscar lo que les faltaba.

A las 6 y 10 continuamos la marcha.

A las 8 y 20 nos detuvimos nuevamente, y continuamos la marcha despues de quince minutos, pasando el último desfiladero frente al cerro Cármen y á la altura del paso del *Cabo Campos*.

Luego nos apartamos del Limay por nuestra derecha, siguiendo con rumbo al Oeste.

El Comandante Diez por órden del Gefe de la Brigada, fué á ver si en el paso del *Cabo Campos* habia dejado balsas el Comandante Suarez, por que se supo por los dos indios tomados esta mañana, que este Gefe habia pasado ayer al Sud con su fuerza.

Habiamos andado diez cuadras, cuando nos salieron al encuentro el cacique Curú-huincá, su secretario Masías y parte de su gente, acompañados por el Cabo Elanguía del Batallon 6, quien entregó al Gefe de la Brigada una nota del Comandante Suarez.

Despues de saludarse amistosamente el cacique con el Gefe de la Brigada, se siguió la marcha hasta llegar á un arroyo, en el que despues de atravesarlo, hicimos alto para campar en su orilla, frente á un cerro altísimo, el único colocado en medio de este valle.

El Gefe de la Brigada, despues de haberse impuesto de la

nota del Comandante Suarez y de haber escuchado los ofrecimientos de amistad del cacique Curú-huincá, le dijo que podia retirarse á su campamento y esperar allí las órdenes que se le darian despues, debiendo presentar una relacion del número de indios de lanza y chusma que tenia, resultando ser 53 de lanza y 106 de chusma, sin contar algunos otros que estaban en comision.

Se dió òrden al Gefe interino del Detall, de que al dia siguiente fueran racionados los indios de lanza y todas las mujeres y muchachos hasta la edad de 15 años, á razon de dos libras de carne pòr persona, medida que fué tomada en vista de que estos indios no tenian sinò unos pocos caballos y unas cuantas vacas lecheras.

Se acomodaron las caballadas y hacienda, elijiendo al efecto los mejores campos de los alrededores del campamento.

El Comandante Suarez habia efectuado su pasage como á veinte cuadras del paso del *Cabo Campos*, ayudado por los nadadores de Curú-huincá, de los que se llevó 17 en su comision, conocedores de los campos del Sud.

A este mismo paso se mandó que se armara el bote, colocándose una guardia de 8 hombres.

Habiendo reconocido que los indios que venian en la guardia del Batallon 6, pertenecian á la tribu de Curú-huincá, fueron puestos en libertad inmediatamente.

A la tarde, aprovechando el conocimiento que tienen sobre el terreno y la existencia de las tolderías que se encuentran en las Cordilleras, los indios de Curú-huincá, se nombró en comision al Teniente Coronel D. Pedro Diez Arenas, con el Sargento Mayor Graduado D. Baltazar Peñeñory, el Alférez D. Mariano Fosbery y 30 individuos de tropa del Regimiento 7° de Caballeria, y el Teniente 2° D. Juan L. Correa con igual número de fuerza del Batallon 6 de Línea, con destino á la laguna de Lacar, distante de este punto de 30 á 35 leguas, donde segun noticias del cacique Curú-huincá, hay varios indios

de Ñancucheo y era probable que los demás indios de este capitanejo al ser hostilizados por fuerzas de la segunda Brigada buscaran ese paraje como punto de reunion y como el mas aparente para escapar á la persecucion de las partidas de esa Brigada.

Esta comision salió á las 5 p. m. llevando las instrucciones por escrito, racionada para dos dias con carne de vaca y llevando 20 yeguas para el racionamiento sucesivo.

El Gefe de la Brigada recorriò los alrededores del campamento á fin de buscar la situacion mas conveniente para establecerlo definitivamente, y despues de dos horas regresò con la seguridad de que el campo que ofrecia mas ventajas, era el que habiamos ocupado y resolvió quedarse definitivamente en él.

El campo en ambas costas del arroyo es abundante en pastos; solo como á cuatro cuadras á la izquierda de nuestro campamento, hay una zona de terreno pedregoso.

El arroyo, al nacer de las sierras, describe un semicírculo y vá á perderse despues en el Limay.

En la Orden de Brigada, se nombró mientras durase la ausencia del Comandante Diez, Gefe del Detall al Sargento Mayor Graduado D. Josè Arteaga, y hasta tanto no se restablezca de su enfermedad el Inspector de caballadas Teniente Coronel Graduado D. Evaristo Ruiz, se nombró para desempeñar esta Comision al Capitan del Regimiento 7° de Caballeria D. Adolfo Drury.

La lista mayor se pasó á las 6 y 30 p. m. al entrarse el sol, debiendo en lo sucesivo pasarse á esa misma hora, así como la de retreta á las 9 y el silencio á las 10.

Se atarian caballos á soga frente á los Cuerpos, debiendo estos soltarse al amanecer, despues de haber tocado diana.

Diciembre 16

Despues de diana, que se tocó á las 3 a. m., se despachó una comision en descubierta al mando del Alferez Purrayan con 6 soldados del Escuadron Indios y 4 del Regimiento 7°, debiendo esta recorrer al O. y al N. del campamento la estension de cuatro ó cinco leguas.

A las 5 se carnearon dos novillos para racionar la Brigada; se repartieron víveres para 8 dias, y vicios de entretenimiento por la segunda quincena del corriente.

Se tocó asamblea á las 9, relevándose el servicio.

Se ordenó á los señores Gefes de cuerpos la formacion de dos cuadros oblícuos foseados y con parapeto, destinado uno para cada cuerpo, en los que se colocarian las cabañas necesarias que al efecto se construirían despues para las compañias.

Estos cuadros de 50 metros en cada frente, además de servir de cuarteles á la tropa, serán de gran utilidad en caso de que la Brigada tuviese que desprender mas comisiones, reduciendo la fuerza de este campamento á un pequeño número. En este caso los pocos que queden reconcentrados en ellos, tendrán un punto en donde defenderse con ventaja de un enemigo superior en número.

La descubierta del Alferez Purrayan, regresó á las 10 a. m. sin haber encontrado nada.

Se hizo repartir por el Detall 6 hachas y 9 palas á cada cuerpo para que ejecutaran sus trabajos.

En el resto del dia no ocurrió novedad alguna.

Diciembre 17

Se tocó diana á las 3 a. m.

A las 4 los cuerpos, despues de haber pasado la revista de armas, dieron principio á los trabajos de los cuadros ordenados.

A las 5 se tocó carneada, racionándose con tres novillos la fuerza de la Brigada y los indios.

A las 9 se tocó asamblea, relevándose el servicio.

Por espacio de tres horas el Gefe de la Brigada recorrió los alrededores del campamento, para conocer las sierras, los valles y las avenidas que nos rodean; visitó el Lago Nahüel-Huapí, siguiendo por la costa hasta las nacientes del Limay, recorrió el campo de las caballadas, hizo una corta visita á los indios y regresó luego á su carpa.

No ocurrió novedad alguna en todo el dia.

Diciembre 18

Se tocó diana á las 3 a. m.

A las 5 se carnearon dos novillos, racionándose la fuerza de la Brigada y los indios.

A las 9 se tocó asamblea. Los trabajos en los cuerpos adelantan considerablemente.

A las 12 m. próximamente, se tuvo aviso que frente al paso habia cuatro indios que decian ser chasques.

Se dispuso fueran pasados inmediatamente con el bote, llegando á presencia del Gefe de la Brigada despues de una hora. Era el hijo de Curú-huincá con tres indios mas que venian del Chubut, donde babian ido á comprar caballos al cacique Inacayal, que con su tribu se hallaba en las costas de ese rio.

En el arroyo *Gutatamen* encontraron al Comandante Suarez, quien le entregó dos notas en que comunica al Gefe de la Brigada lo siguiente:

En la vega *Uta-hueon,* sorprendió el dia 15 del corriente unos toldos pertenecientes á 8 indios de Ñancucheo, refugiados allí el dia anterior. En el momento de penetrar en las tolderías, estos se hallaban en las boleadas, por lo que solo pudieron apoderarse de 19 indios de chusma y una cautiva del 25 de Mayo, 22 caballos, 40 yeguas, 1 mula y 5 vacas. El 16 una de sus comisiones tomó dos indios de Ñancucheo que venian de las tolderías de Sayhueque, donde habian ido á negociar ovejas. Por estos sabe que las tolderías de este cacique se encuentran diseminadas en varias agrupaciones, siendo la mas próxima la del capitanejo *Huincaleo* que debia sorprender el dia de hoy.

Luego forzando la marcha debia llegar hasta la misma residencia de Sayhueque. El Comandante Suarez agrega que con rumbo al Sud, á dos dias de camino, hay una toldería de un cuñado de Sayhueque que tiene bastante hacienda, pero que por no retardar sus operaciones al punto principal que le está encomendado, sigue con rumbo al E. dejando para mas tarde el batir esas tolderías diseminadas.

Tambien habia tomado prisionero á un indio Ñanquin con 4 mas de lanza y 10 de chusma.

Con tan buenas noticias, se alimenta la esperanza de que las operaciones que efectúe la vanguardia de la tercera Brigada tendrán un brillante resultado.

Inmediatamente se hizo avisar à los cuerpos de que la cor-

respondencia saldria á la lista de tarde y el Gefe de la Brigada dirijió al señor Coronel Godoy, Gefe de la segunda Brigada, una nota comunicándole la llegada de las fuerzas á este campamento, los indios presentados y el resultado de las operaciones de la vanguardia, á fin de que se dignase ponerlo en conocimiento del señor Comandante en Gefe de la Division.

A la lista de tarde se despacharon dos indios de Curúhuincá que debian conducir la correspondencia al campamento de la segunda Brigada en el Quemquemtren.

Diciembre 19

Se tocó diana á las 3 a. m.

A las 5 se carnearon dos novillos, racionàndose la Brigada y los indios; los cueros se entregaron á la tropa de árreas en depósito.

A las 9 se tocó asamblea, relevándose el servicio.

No ocurrió novedad alguna en todo el dia.

El frio se ha sentido un poco; tiempo nublado y amenazando tormenta.

Diciembre 20

Se tocó diana á las 2 a. m.; el dia amaneció nublado.

La Cordillera está envuelta en densos vapores que la ocultan por completo á nuestra vista.

Se carnearon dos novillos para el racionamiento de la Brigada y los indios. Los cueros en depósito.

La tropa de árreas se trasladó á la izquierda del Regimiento 7°, habiendo dejado todo el racionamiento en el depósito provisorio del Detall.

A las 9 se tocó asamblea, relevándose el seruicio.

No ocurrió novedad en todo el dia.

Diciembre 21

Diana á las 3 a. m. El dia amaneció tambien nublado; continua el fuerte viento del Oeste, y se siente un frio intenso, impropio de la estacion, en que entramos hoy.

Se tocó carneada á las 5, racionándose la Brigada y los indios. Los cueros se hicieron cortar para bozales y maneadores.

El Batallon 6, habiendo terminado el foso en su cuadro, dió principio con parte de su gente á la construccion de cabañas con maderas de chacay y ciprés, y con techos de paja.

Se tocó asamblea á las 9 a. m.

A las 6 p. m. empezó á llover con fuerza, siguiendo luego mas despacio hasta las 9 p. m.

Diciembre 22

A las 3 a. m. se tocó diana. Continúa el mal tiempo y el frio es intenso.

A las 5 se tocó carneada, racionándose con dos novillos la fuerza de la Brigada y los indios. Los cueros se entregaron á los cuerpos para cortar la guasquilla que debe emplearse en la construccion de cabañas.

A las 9 a. m. se tocó asamblea, relevándose el servicio.

Los trabajos de los cuerpos adelantan considerablemente; hoy se dió principio á construir un rancho de 4 metros por 5, con destino á depósito de racionamiento.

A las 4 p. m. empezó á llover y el viento á soplar con mas fuerza; á las 6 y 30 calmó y cesó la lluvia.

Poco despues llegaron los dos indios que fueron á llevar la correspondencia al Quemquemtren, los que solo habian ido hasta el *Batallon 6 de Línea,* siendo de allí despachada la correspondencia por una Comision de la guarnicion de ese Fortin.

El Gefe de la Brigada, recibió una nota del Subteniente D. Odilon Aubone, Comandante del Fortin, en la que daba cuenta de haberles quitado á los indios 17 caballos y 15 mulas con marca del Regimiento 2, 6 yeguas orejanas, 3 cargueros con lana y 1 lanza, no habiendo podido seguirlos por el mal estado de sus caballos y porque sus instrucciones le prohibian retirar su fuerza á larga distancia.

Estos indios fueron vistos por la descubierta como á cinco leguas del Fortin, ignorándose el número porque huyeron entre las sierras.

Los caballos y mulas fueron entregadas á la segunda Brigada, por órden del Teniente Coronel D. Alejandro Montes de Oca, Gefe interino de ella, quien envió una Comision en seguimiento de los indios.

Diciembre 23

Se tocó diana á las 3 a. m. Tiempo bueno.

A las 5 a. m. se racionó la Brigada y los indios con dos novillos. Los cueros se entregaron en depósito.

No ocurrió novedad alguna, en todo el dia.

Habiendo cesado por completo el temporal en las Cordilleras, se nombró una Comision de 6 oficiales y 85 hombres, á fin de hacer una batida en todos los valles, á la derecha y frente de este campamento, hasta encontrarse con las partidas de la segunda Brigada, y dejar así cumplidas las instrucciones del señor General, Gefe de esta Division.

Al mando de esta fuerza, marcha el Gefe de la Brigada, debiendo salir de este campamento el dia de mañana.

Diciembre 24

Diana se tocó á las 2 y 30 a. m.

A las 3, se tocó carneada para racionar la fuerza que debia marchar.

Luego se diò la órden de Brigada, haciendo reconocer Gefe interino de ella, mientras durase la ausencia del Teniente Coronel D. Nicolás H. Palacios, al Teniente Coronel Graduado

NOTA — Desde la fecha, hasta el regreso del Gefe de la Brigada al Campamento General, el diario llevado por el Gefe interino del Detall, no ofrece novedad alguna que merezca mencionarse, reduciéndose al racionamiento de las fuerzas y novedades diarias del servicio, perteneciendo lo que á continuacion se espresa, á las operaciones practicadas por el Gefe de la Brigada, en su batida á las Cordilleras.

D. Evaristo Ruiz, que ya se habia restablecido de su enfermedad.

A las 4 a. m. ensilló la fuerza que salia en Comision, compuesta: del Capitan D. Adolfo Drury, el Alferez D. Florencio R. Indarte y 45 individuos de tropa del Regimiento 7°; los Subtenientes D. Martin E. Aguirre y D. Antonio Tiscornia, el abanderado D. Alfredo de la Croce y 36 de tropa del Batallon 6 de Línea; el Alferez Purrayan y 6 soldados del Escuadron Indios Auxiliares y dos indios de Curúhuincá con el secretario Masías, como baqueanos.

Despues de haber dado el Gefe de la Brigada, las instrucciones al Comandante Ruiz, sobre la manera de hacer el servicio y cuidado de las caballadas, se puso en marcha con su comision á las 5 a. m.

Como se ha dicho ya, la Comision emprendió la marcha á las 5 a. m., desprendiendo 1 Sargento y 10 soldados del Regimiento 7°, de vanguardia, con dos baqueanos y tomamos el camino por el Norte del Campamento. Este camino sube por las sierras, siguiendo despues, poco mas ó menos en la misma direccion que el que costea el Limay y por el que llegamos al Lago.

Poco despues variamos con rumbo al NE. y al descender al valle, hicimos alto para dar un descanso á las cabalgaduras, siendo las 6 y 50 a. m.

A las 7 y 20 continuamos la marcha, llegando á las 9 al camino de la costa, al que se unía el que seguiamos nosotros. Por este camino seguimos hasta las 10 y 20 que hicimos alto para campar en la costa del Limay, en un valle no muy extenso, pero sí abundante en buenos pastos.

La distancia recorrida desde el Lago á este punto, se calcula en seis leguas. El camino desde la salida de allí, hasta que se une al de la costa, va por encima de las sierras y es bueno, siguiendo así hasta este campamento.

A las 3 y 30 p. m., debiendo continuar la marcha se tocó

á ensillar, y á las 4 y 10 emprendimos la marcha, siguiendo el camino de la costa; poco despues nos separamos por completo de aquel, en un parage en que las sierras dan entrada á unos valles ascendentes y seguimos por nuestra izquierda con rumbo al NO.

El valle es angosto; un arroyo le baña completamente bajando de una altura inmensa. Pronto empezamos el ascenso á las sierras, durando éste como 45 minutos, siguiendo con rumbo al O.

A las 7 y 15, habiendo descendido ya de las sierras, campamos en la costa del arroyo *Manzana-Niyeu*, que en ese parage es bastante ancho y muy correntoso.

Este arroyo es uno de los afluentes del Trasbun, uniéndose á èl, como á cinco leguas de su desembocadura al Limay.

El valle en que campamos es muy angosto y escaso de pastos. Habian existido anteriormente las tolderías de Curúhuincá, cuando éste abandonó su campamento en la Laguna de Lacar, para presentarse á las fuerzas de la Nacion.

Se calcula en tres leguas la distancia recorrida esta tarde, siendo el camino malo por el dificultoso ascenso y descenso de las sierras que son de mucha altura.

Diciembre 25

Emprendimos la marcha á las 4 a. m.; atravesamos el *Manzana-Niyeu*, siguiendo con rumbo al NO.

Seguimos costeando este arroyo y durante una hora, pasamos seis ó siete mas pequeños que desembocan todos en él y otras tantas vertientes ó hilos de agua, que bajan de las sierras para confundirse tambien en las del *Manzana-Niyeu*.

Este arroyo carece casi de valles, pues las sierras apenas dejan lugar para que él corra.

A las 5, nos alejamos del *Manzana-Niyeu* y seguimos costeando uno de sus afluentes con rumbo al O. formándose éste de innumerables vertientes que bajan de las sierras, las que empezamos á subir, llegando á las 6 á la cima de ellas donde hicimos alto para dar un descanso á nuestras fatigadas cabalgaduras.

A las 6 y 30 continuamos la marcha con rumbo al NO., siguiendo mas tarde al O. Hemos encontrado muchos arbustos que producen casi todos flores desconocidas para nosotros, de bellísimos y vivos colores; el nombre que le dan los indios es por lo general distinto segun la persona á quien se le pregunte, estando de acuerdo solamente en algunos.

Hay uno conocido por los indios con el nombre de *Mechai,* es espinoso, de hojas pequeñas y produce una fruta mas pequeña que una guinda de un color morado y de un gusto agradable; puede hacerse tinta de su jugo carmin, y negra al secarse.

Despues de un trabajoso descenso llegamos al valle del *Trasbun*, el que seguimos remontando hasta las 8 y 45 que hicimos alto en una rinconada formada por este arroyo y otro mas pequeño que desemboca en él. Hay pastos buenos y abundantes.

Se calcula en cinco leguas la estension de camino recorrida hoy.

Antes de llegar á este campamento se hizo pasar al Capitan Drury á la otra márgen, á fin de que reconociese si en un camino que iba por allí, habia ó nó rastrillada.

Regresó dando cuenta que habia rastrillada del dia anterior y que iban como 75 animales yeguarizos, cerca de 60 vacunos y como 30 ovejas, y suponia fuera la comision del Comandante Diez de regreso al campamento de Nahüel-Huapí, en cuya di-

reccion seguia el camino. A retaguardia de todo iba el rastro de dos lanzas, los cuales debian ser los baqueanos.

A las 3 y 30 llegaron dos indios que mandaba de chasques el Comandante Ruiz, adjuntando el parte oficial del Comandante Diez, de fecha 24 del corriente enviado de su campamento en la costa del Trasbun, dando cuenta del resultado de su comision, siendo el contenido de él, el que á continuacion se transcribe:

Campamento en marcha, Trasbun al Norte, Diciembre 24 de 1883.

Al señor Gefe accidental de la tercera Brigada. Teniente Coronel D. Nicolás H. Palacios.

Para su mayor tranquilidad, me apresuro á tener el honor de comunicarle el resultado obtenido por la comision que se dignó confiarme.

Observando en todo las instrucciones recibidas de Vd., arreglé mis marchas al estado de la caballada y mulada, recorriendo al NO. la estension de 40 leguas próximamente.

El dia 19 del corriente llegué al parage conocido con el nombre de Pucauyo, inmediato á la laguna de Lacar y á la vega de Chapelcó, y allí tomamos una rastrillada fresca de hacienda vacuna que se iba internando en la Cordillera por la costa Norte de la Laguna y emprendí la persecucion de los indios que debian llevarla, logrando darles alcance ese mismo dia á las 4 p. m. en el lugar conocido por "Quechuquina", donde los batí, logrando hacerles 4 muertos, tomar prisioneros dos indios de lanza y 9 de chusma, y quitarles 60 vacas grandes, 70 animales yeguarizos y 32 ovejas, habiéndose escapado dos indios en la espesura del bosque que en estos lugares son impenetrables.

En Quechuquina hay toldos abandonados que han pertenecido á un capitanejo Lincol, que se ha escondido en los cajones de la Cordillera.

El camino que hemos recorrido es bueno casi todo hasta el Caleufú que hemos remontado hasta su nacimiento; de aquí para adelante lo obstruyen contínuamente piedras, hay varios desfiladeros y por último la senda se interna en los bosques, donde abunda muchísimo la caña de Tacuara que los hacen impenetrables, ofreciendo segura salvacion á los indios que en ellos se oculten.

Estoy campado con la comision en la costa del Trasbun; vengo haciendo marchas cortas por lo pesado del arreo y pienso llegar á ese campamento pasado mañana.

El indio Neculante, que así se llama el que capitaneaba á los que he batido, y que traigo prisionero, puede sernos muy útil por sus conocimientos sobre las tolderías existentes en esta parte de la Cordillera.

Es cuanto tengo el honor de poner en conocimiento de Vd., á quien Dios guarde.

Firmado—

Pedro Diez Arenas.

A las 4 p. m. mudamos de campo llegando á la Laguna *Trasbun* que dá nacimiento al arroyo de este nombre en cuyas inmediaciones campamos á las 5 p. m.

La laguna, ó mas bien dicho, el Lago Trasbun, tiene al parecer una legua y media en la parte mas ancha y su estension de E. á O. no se puede calcular pues se pierde entre la Cordillera, pero pasan de cuatro leguas lo que se alcanza á distinguir, disminuyendo en anchura notablemente al dar nacimiento al arroyo.

El valle en donde hemos campado tiene buenos pastos y es de notarse que esta es la parte única donde el *Trasbun* ofrece un valle de alguna estension, pues de este parage para abajo corre perdido entre las sierras no pudiendo llamarse valles los terrenos de sus márgenes por ser enteramente muy angostos.

Siendo el propósito del Gefe de la Brigada, hacer una batida que diera por resultado no tener que despachar mas comisiones á la Cordillera, pues á su juicio las operaciones de esta Brigada debian tener por teatro los campos de la Patagonia, al Sud del Limay, por encontrarse allí Sayhueque y otros muchos capitanejos y caciques, y urgiendo desocuparse prontamente de las operaciones que debian practicarse al Norte del Limay, despachó los chasques ordenando se le incorporara el Comandante Diez, con el Mayor Peñeñory, 30 individuos de tropa del Regimiento 7° y 10 del Batallon 6, pues de esta manera podria desprender partidas siempre que fuese necesario.

Diciembre 26

Al venir el dia se desprendieron partidas descubridoras al N. y al S. del Trasbun, á fin de que se internaran à distancia de tres ó cuatro leguas de las costas y dieran cuenta inmediatamente de cualquier rastro que indicara la existencia de indios por esos parages.

Se carnearon como de costumbre, dos yeguas para el racionamiento de la fuerza.

A inmediaciones de la laguna y del arroyo Trasbun, hay una vegetacion admirable; se encuentran árboles de distintas

especies propias solamente de estas regiones. Abundan sobre todo el *Maiten* que á la distancia se asemeja mucho al Sauce, el *Ciprés,* el *Espino negro* el *Lloncoin* y el *Nieré* debiendo tener algunos de estos últimos mas de 25 metros de altura, y se encuentran en grandes grupos ó pequeños bosques, y entre los arbustos se encuentra la magnolia y la enredadera silvestre, el *Palguin* que dá una flor amarilla del tamaño de una frutilla que la emplean los indios para teñir de ese mismo color despues de cocerlas en una caldera, el *Chilcon* que tiene una florcita de varios pequeños canutos, de un color carmin muy subido, de mucha vista pero sin fragancia, y en cuanto al suelo, está tapizado de plantas que dán flores muy estrañas, de muy vivos colores y de fragancia casi todas, y por lo que toca á la frutilla, no se dá un solo paso sin encontrar alguna de estas plantas muchas de ellas con frutas ya maduras.

Hay además de estos, multitud de árboles, arbustos y plantas imposible de consignarlas pues ni aun su nombre en lengua indígena se puede saber.

Diciembre 27

A las 4 y 30 a. m. se hizo ensillar y á las 5 nos pusimos en marcha para mudarnos á un campo, donde el pasto era mejor y mas abundante; como solo distan unas cinco cuadras mas abajo, pronto llegamos y campamos en la costa de un arroyo, que desemboca en el *Trasbun*.

Se hicieron carnear dos yeguas y se racionó la Comision.

A las 10 a. m. llegó el Comandante Diez, con el Mayor Peñeñory y 40 individuos de tropa, cuatro baqueanos y el

capitanejo Neculante que así se llamaba el que habia tomado, el cual nos iba á servir de baqueano para conducirnos á la toldería del capitanejo Coiyá.

Se ordenó campara esta comision próximo á nosotros y se carneó otra yegua para racionarla para el dia de hoy.

A las 3 y 15 p. m. se mandó á ensillar y á las 3 y 30 nos pusimos en marcha para ir á campar al otro lado del "Trasbun". El pasage se efectuó sin dificultad alguna, dando el agua al encuentro del caballo. La corriente en el paso es lenta.

Una vez en la otra costa, seguimos por entre las sierras con rumbo al E., y á las 4 hicimos alto para campar como á media legua del paso, en un valle angosto pero muy extenso, con abundantes pastos tiernos y teniendo próximo un arroyo que desemboca en el "Trasbun".

Se nombró de vanguardia al Comandante Diez con el Mayor Peñeñory, el Alférez Rivero Indarte y 40 individuos de tropa del Regimiento 7°.

A la oracion se ataron caballos y mulas á soga, despues de haberse elegido los mejores caballos para la fuerza de la vanguardia.

Diciembre 28

Emprendimos la marcha á las 4 y 10 a. m.

La vanguardia no debia alejarse á mayor distancia de media legua del resto de las fuerzas.

Seguimos con rumbo al E. costeando el Trasbun hasta las 5 y 30 que variamos de direccion al N. empezando el camino á ser bastante escabroso, pues va faldeando las sierras.

A las 6 se hizo alto para dar descanso á las mulas y despues de 15 minutos seguimos con rumbo al NO.

A las 7 y 40 hicimos otro alto, continuando la marcha á las 8, con rumbo al N.

El camino sigue siempre por las sierras: atraviesa otros dos ó tres pequeños valles y algunas veces se interna en la espesura de los montes, en los cuales á medida que avanzamos se encuentran árboles de mayores dimensiones. Por lo general en la clase de los conocidos por los indios con el nombre de *Nieré* ó el roble de nosotros, son los de mayor altura y espesor.

Hemos encontrado con abundancia tambien las cañas de Tacuaras desde un metro á 6 de altura.

A las 10 y 30 hicimos alto para campar en la costa de un arroyo, siendo el campo bueno y abundante en pastos de cebadilla

Se calcula en seis leguas el camino recorrido hoy; habiéndose quedado 4 caballos cansados y despiados.

Se carnearon 3 yeguas para racionar la Comision.

No ocurrió novedad alguna en el resto del dia.

Diciembre 29

Emprendimos la marcha á las 3 a. m. con rumbo al O., el camino como el de ayer va faldeando las sierras.

A las 5 a. m. hicimos alto, pues habíamos llegado al rio *Fileguegun* ó sea uno de los dos brazos que forman el Caleufú. Este brazo solo tiene unas dos leguas y media de extension y nace de la luguna del mismo nombre, á la que se le calcula unas cuatro ó cinco leguas de circunferencia.

Era necesario atravesar este rio y á las 5 y 10 nos pusimos en marcha, llegando pronto al punto por donde debíamos efectuar el pasage, al que dimos principio inmediatamente; el agua daba en lo mas hondo al encuentro del caballo, habia mucha corriente y multitud de piedras grandes que hacian algo peligroso el pasage. El ancho del rio en este punto no pasa de 30 metros.

A las 6 habíamos terminado el pasage, perdiendo solo un caballo que quedó como clavado en medio del arroyo, tal vez por la frialdad del agua, sin que fuera posible sacarlo á pesar de los esfuerzos que se hicieron.

Continuamos en seguida la marcha, con direccion al N. encontrándonos pronto con el otro brazo del Caleufú, el rio *Melliquina*, que nace tambien de la laguna del mismo nombre, siendo su extension de tres leguas próximamente.

Seguimos costeando dicho rio, hasta las 8, que hicimos alto para dar descanso á las cabalgaduras; á las 8 y 30 continuamos la marcha, y entonces tomamos la costa de la laguna que es muy montuosa.

Esta laguna tiene cinco ó seis leguas de circunferencia; en sus aguas limpias y tranquilas se retrataban las elevadas montañas que le rodean y numerosos arroyos vierten sus aguas n ella, alguno de ellos bastante caudalosos.

A las 9 y 50, habiendo llegado al final de la laguna, hicimos alto y campamos entre dos arroyos que desembocan en la.

Los pastos de estos campos son buenos y muy abundantes.

Se calcula en 5 leguas lo andado en este dia.

Como nos fuéramos aproximando á las tolderías que debíamos sorprender, se dispuso se hiciera el menos ruido posible; se hicieron atar los cencerros en las caballadas y se prohibió el grito de los caballerizos para arrear las mulas y caballos.

Se racionó la comision con tres yeguas, habiéndose quedado cansados en esta jornada cuatro caballos.

A la tarde bajaron de las sierras dos vacas lecheras, y habiéndoselas presentado al indio Neculante, dijo que eran de las que le habian pertenecido y que habian quedado entre el bosque cuando el Comandante Diez los tomó.

Los toldos de este indio estaban muy cerca del Lago.

Durante el resto del dia no hubo novedad.

Diciembre 30

A las 3 y 50 a. m. emprendimos la marcha con rumbo al O. y pronto atravesamos uno de los dos arroyos entre los que habíamos campado, con el agua al encuentro del caballo, siendo el ancho del paso como 20 metros.

Hicimos alto del otro lado y asi que hubieron pasado todas las caballadas, continuamos nuestra marcha costeando el arroyo en direccion al NO., y en un parage en que las sierras se unen mucho, dejando paso solo al arroyo, tuvimos que pasar un estrecho desfiladero, hallándose interceptado el paso por grandes piedras que se encuentran de trecho en trecho.

A las 6, habiendo llegado á un pequeño valle, hicimos alto para dar descanso á nuestras cabalgaduras que venian muy fatigadas y esperar la retaguardia de la columna y las caballadas que venian muy léjos.

A las 6 y 20 continuamos la marcha, con direccion al NO. y á las 8 hicimos otro alto; el camino empieza á ser bueno, hemos entrado á un valle que parece ser muy extenso.

Seguimos marcha despues de media hora, para ir á hacer

alto en el bajo de los Manzanos ó *Pucauyo* por los indios, á las 10 y 20 a. m. Jornada: 7 leguas.

Este parage está inmediato á la laguna de *Lacar,* cuya extension y anchura es imposible calcularse, pues se pierden sus aguas entre la Cordillera y segun nuestros baqueanos, se comunica con algunos rios de Valdivia, yendo à desembocar en el Océano Pacífico.

El campo de los Manzanos está separado de la Vega de Chapelcó, por una pequeña cerrillada; sus pastos son inmejorables, pues casi todo está cubierto de gramilla. Su extension de E. á O. será de dos leguas, y de N. á S. una legua, cruzándolo un arroyo de bastante agua, que desemboca en la laguna *Lacar.*

Tiene un bosque de manzanos que no bajará de mil árboles, que se extiende al pié de las sierras.

En este punto hicimos nuestro campamento, á fin de estar mas ocultos y gozar al mismo tiempo de la sombra que nos proporcionaban estos árboles.

Como en la madrugada del dia de mañana, debemos sorprender la toldería del capitanejo Coiyá, ántes de anocher se hicieron atar caballos y mulas á soga, á fin de emprender la marcha á las 11 de la noche.

A esta hora se mandó á ensillar y 20 minutos despues, nos pusimos en marcha, empezando à subir las sierras por entre un espesísimo bosque, donde apenas penetraba la luz de la luna.

Diciembre 31

Y continuamos marchando por algun tiempo entre las tinieblas.

A las 12 y 30 a. m., habiendo salido del bosque, hicimos alto para esperar la caballada, que debia venir léjos, pues no se sentia ruido alguno que indicara su aproximacion.

Como á la media hora, viendo que no venia, se supuso que por un error, hubiesen tomado otro camino y se mandaron algunos soldados que regresaron pronto, porque sintieron que la caballada habia tomado otro camino, pero que á corta distancia se unia al que llevábamos.

A la 1 y 20 a. m. continuamos la marcha con rumbo al NE. Desde que salimos del *campo de los manzanos*, empezamos á subir sierras y seguimos por una hora más nuestro ascenso.

A las 2 y 45, al despuntar una de ellas, se vieron fogones en el bajo y se supuso fueran de los indios.

Se ensillaron caballos y se manearon las mulas, poniéndose algunos soldados al cuidado de ellas, y se desprendió á la fuerza de la vanguardia para hacer el reconocimiento debido.

Diez minutos despues, el Comandante Diez mandó dar cuenta que los fogones eran de una comision de la segunda Brigada, á las órdenes del Comandante Moritan.

Como pronto nos incorporamos á nuestra vanguardia, el Gefe de la Brigada, mandó traer las mulas y ordenó se ensillaran para continuar la marcha.

Por el mismo Comandante Moritan, supo el Gefe de la Brigada, que el dia anterior, habia batido á Coiyà, quitándole 70 á 80 caballos y que los indios habian huido al monte.

Con esta noticia, quedaba desbarado nuestro plan, por lo que resolvió el Gefe de la Brigada remontar la laguna de

Lacar pues tenia noticia que por allí existia un capitanejo *Lincol.*

A las 3 y 45 continuamos la marcha con rumbo al Sud.

Desde el punto en que estaba campada la comision del Comandante Moritan, el camino cruza por entre bañados en mas de una legua, siendo bueno en adelante.

A las 5 y 10 se hizo alto y á los 10 minutos proseguimos la marcha, rumbo S. SO.

Se hizo otro alto á las 7 y 50 y se continuó la marcha á las 8, que no fué interrumpida hasta las 8 y 45, que habiendo entrado en la vega *Quinal-nahuel* se hizo alto y campamos en la costa de un arroyo que la atraviesa, á la sombra de los innumerables *chacai* que se encuentran en ambas orillas.

La vega, tiene de N. á S. unas dos leguas de extension y de E. á O. una legua y media próximamente, y posee buenos pastos hasta en las sierras que la rodean.

Se calcula en siete leguas, la extension de terreno recorrida en esta jornada, habiéndose cansado 5 caballos.

Enero 1° de 1883

A las 3 y 30 a. m. emprendimos la marcha con rumbo al SO. Al salir de la vega, la senda sube á las montañas; nuestro ascenso duró media hora y seguimos luego atravesando pequeños valles. A las 5 y 30 hicimos alto y despues de un descanso de media hora, continuamos la marcha en direccion al O., entrando pronto á un espeso monte.

A las 8 empezamos á descender al valle, y á las 8 y 30 hicimos alto para campar en el paraje donde fué tomado el

indio Neculante por las fuerzas del Comandante Diez, conocido con el nombre de Quechuquina, en la costa del rio Guagem ó sea la misma laguna de Lontué ó Lacar, que à medida que se avanza hácia el Oeste, toma distintos nombres, abriéndose en algunas partes hasta formar grandes lagunas donde el agua no corre casi, y cerrándose en otras para formar un rio correntoso, cuya estension no pasa, segun los datos tomados, de cuatro á cinco leguas.

En este punto encontramos cuatro ranchos regularmente trabajados que pertenecieron al capitanejo Lincol, quien ne hacia mucho tiempo los habia abandonado, temiendo que alguna comision se presentara por esta toldería, internándose más en la Cordillera.

Este capitanejo no debia estar lejos, pues era de suponerse que no habia ultrapasado el límite.

Se hallaron rastros frescos de gente á pié, de caballos y poco mas allá de hacienda vacuna, si bien los de esta última eran como de quince dias.

Para saber mejor que camino debíamos seguir, pues por ambas costas iba uno, se despacharon dos comisiones, una á las órdenes del Comandante Diez con 35 de tropa, todos nadadores, pasó la laguna en este mismo parage, siendo paso conocido por los indios, que no tiene mas de 25 á 30 metros de ancho, y la otra de 25 de tropa á las órdenes del Mayor Peñeñory, tomó el camino de la costa Norte.

Así mismo el Gefe de la Brigada mandó en descubierta por el bosque, al Capitan Drury con diez soldados para ver si tomaban los cinco indios que andaban á pié, cuyos rastros frescos habiamos hallado.

A las 10 a. m. llegó chasque del Mayor Peñeñory que habia hecho alto como á dos leguas de nuestro campamento, en la costa del rio donde encontró dos canoas de los indios; por el camino que él habia seguido iba rastrillada de hacienda como de diez dias.

Como el Mayor debia avanzar un poco mas por ese camino, se enviaron al paso de las canoas cuatro soldados, á fin de que las cuidaran hasta tanto llegásemos nosotros para pasar al otro lado, pues se sabia que por la costa Norte habia camino solamente en cinco leguas más, y era de suponerse que Lincol habia pasado al Sud, con toda su hacienda por donde el camino avanzaba más.

El Capitan Drury siguió con algunos soldados los rastros de los indios que andaban á pié, los que se internaban en el bosque; marchó como diez ó doce cuadras á pié, pues era imposible penetrar á caballo por entre la espesura y hubo de renunciar á avanzar mas, porque estaban espuestos á estraviarse entre el monte por algunas horas y tal vez á cansarse inútilmente, pues varias veces perdieron el rastro, encontrándolo luego gracias á los pedacitos de manta que iban dejando los indios en las ramas de los árboles.

A las 2 y 30 p. m. se mandó ensillar y à las 3 y 15 nos pusimos en marcha para el paso de las canoas, dejando en Quechuquina al Sargento 2° Tomás Garcia del Regimiento 7°, con 24 mas de tropa, al cuidado del resto de la caballada que quiso el Gefe de la Brigada descansara en ese valle, donde habia abundancia de pastos, llevando nosotros solo una mula por hombre.

A las 4 y 30 llegamos al paso de las canoas y desensillamos en la costa del rio; supimos por los soldados que allí estaban, que el Comandante Diez habia mandado un chasque al Mayor Peñeñory á fin de que se le incorporase, pues por aquella costa iba rastrillada de hacienda como de seis dias, y como esta era de mas de 300 animales, necesitaba mas gente para emprender la persecucion.

El Sargento que mandó de chasque el Comandante habia marchado del paso como á las 11 a. m. y á la hora que nosotros llegamos aun no habia regresado, por lo que creímos que el Mayor habia emprendido otra persecucion, siguiendo talvez una rastrillada mas fresca.

Sin embargo el Gefe de la Brigada nombró al Capitan Drury con 25 individuos de tropa, para que pasaran al Sud á incorporarse al Comandante Diez.

Empezó pues á efectuar su pasage en la canoa mas grande, que era la única que tenia remos, y así que estuvieron algunos soldados en la opuesta márgen, se azotaron las mulas necesarias, mas quince caballos y cuatro yeguas.

A las 5 y 30 p. m. llegó la comision del Mayor Peñeñory, quien habia recorrido todo el camino de esta costa, encontrando muchos ranchos y toldos que no hacia mucho tiempo habian sido abandonados, la rastrillada de hacienda seguia hasta un paso del rio, donde la habian hecho vadear.

En el pasage que efectuaba la comision del Capitan Drury, se sufrió un contratiempo que dió por resultado no poder pasar toda la fuerza antes que llegara la noche, suspendiéndose hasta el siguiente dia la marcha de ella.

Con el deseo de terminar mas pronto el pasage, el Capitan hizo colocar al tiempo de pasar él, seis recados en la canoa mas pequeña y la quiso llevar á remolque, pero como esta era mas pesada de lo que se creía, no pudieron salir bien en el pequeño desembarcadero y fueron arrastrados por la corriente, no siéndoles posible acercarse á la costa. Esto obligó á soltar la canoa mas pequeña, pues iban á caer en la parte del rio donde la corriente era mas fuerte, conduciéndolos á un pequeño rápido que hubiera puesto en peligro sus vidas.

Socorridos de la costa, lograron acercarse adonde nos hallábamos nosotros y mandáronse algunos hombres á caballo para ver si podian enlazar la canoa chica, pero esta se diò vuelta apenas anduvo unas diez cuadras, perdiéndose los seis recados.

Ahora bien, la canoa grande con solo dos remos no podia venir aguas arriba, porque el agua corria mucho mas que en el paso; silgarla tampoco era posible pues la orilla estaba poblada de árboles, muchos de ellos á uno ó dos metros dentro del agua, de manera que fué necesario sacarla á tierra y

despues de dos horas de trabajo en que se empleó toda la fuerza que habia y á la cincha de tres mulas, se logró dejarla nuevamente en el paso.

Se dejó pues para el amanecer el pasaje del resto de la Comision, que se aumentó con diez soldados más de los que habian venido con el Mayor Peñeñory.

El campo próximo al paso, tiene en la extension de casi una legua pasto gramilla en abundancia; alejándose algo mas sólo se vé el espeso bosque hasta la cumbre de las altísimas montañas que se prolongan de E. á O. en ambas costas del rio.

Enero 9

Al venir el dia dió principio á su pasage el resto de la Comision del Capitan Drury, que se terminó á las 4 a. m. poniéndose en marcha inmediatamente.

Resuelto el Gefe de la Brigada á seguir la persecucion emprendida por el Comandante Diez, à las 3 p. m. mandó ensillar y envió la canoa aguas arriba al paso de Quechuquina, lo que podia efectuarse pues avanzando hácia el E. apenas se notaba la corriente.

A las 4 emprendimos la marcha para ese punto á fin de efectuar nuestro pasage allí, pues tenia menos corriente y mejor salida para nuestras caballadas.

A las 6 llegamos á Quechuquina y campamos en la costa no muy léjos del paso.

Durante nuestra ausencia no habia ocurrido novedad alguna en nuestra caballada.

Enero 8

A las 3 y 30 a. m. se mandó ensillar y nos dirijimos al paso de la Laguna, donde llegamos à los cinco minutos.

Se hizo desensillar y se empezó á efectuar el pasage en nuestra embarcacion indígena, en la que cabian seis hombres con sus monturas.

Cuando parte de las fuerzas estuvieron en la márjen opuesta se azotaron las caballadas y muladas que pasó sin dificultad alguna.

Terminamos el pasage á las 6 y 30, poniéndose la Comision á ensillar inmediatamente.

A esta misma hora llegó chasque del Comandante Diez, quien mandaba decir el paraje donde se hallaban campados y estando pronta la Comision á las 7 a. m. emprendimos la marcha rumbo al SO. por la costa de la Laguna, que estrechándose desde ese punto toma el nombre de *Rio Guagun*.

El camino va por entre el bosque y se halla continuamente obstruido por gruesos troncos caidos, atravesados en él; muchos de ellos los indios no pudiendo separarlos por su imponderable peso, han usado el hacha ó el cuchillo para disminuir su altura á fin de dejar libre el tránsito á caballo.

A las 8 y 50 se hizo alto para dar descanso à las cabalgaduras, continuando la marcha á las 9 y 10.

Cuarenta minutos despues, al salir del bosque para entrar à un pequeño valle, se hizo alto y campamos.

Se carnearon dos yeguas para el racionamiento de la Comision.

Se ordenó al Sargento encargado de la caballada, quedase en este punto con ella, pues era mas difícil el arreo cuanto mas avanzàbamos hácia el Oeste.

El resto de la Comision solo llevaria una mula por hombre

y unos quince caballos de reserva y cuatro yeguas para el racionamiento.

A las 2 y 30 p. m. se mandó ensillar y emprendimos la marcha, siempre por entre el bosque costeando la Laguna.

Como á la media hora de marcha encontramos un cabo y 4 soldados, uno de ellos herido de bala en la cabeza, el que remitia el Comandante Diez á fin de que se tomase la providencia del caso. Este soldado del Regimiento 7° fué herido por uno de sus compañeros al tiempo de cargar el arma. El Gefe de la Brigada dispuso lo llevaran hasta el punto donde dejábamos la caballada y lo entregaran al cuidado del Sargento y soldados que allí habia.

Se supo por estos soldados que el Comandante Diez habia pasado á la márgen Norte, pues allí habian azotado los indios parte de la hacienda.

A las 4 y 30 p. m. llegamos al parage donde dicho Gefe habia efectuado su pasage, sirviéndose de una canoa que encontraron en el paso y la que dejó amarrada en aquella orilla sin recordar que todos los nadadores de la Comision los llevaba él y que por consiguiente no tendríamos con quien hacerla traer.

Desde este parage completamente desconocido por los indios que nos acompañaban, no debíamos contar mas con los baqueanos, pues ninguno de ellos habia pasado de allí é ignoraban donde nos conduciria la senda que seguíamos

Es un pequeño valle que no tiene mas de diez cuadras de circunferencia; hay varios toldos y cuatro huertas sembradas de trigos, alberjas y habas; mas allá todo era monte de *Nieré* y cañaverales.

Campamos en este punto en la costa de la Laguna, que desde allí se ensancha bastante no teniendo casi corriente y se largaron la caballada y mulada á los trigales; el pasto sumamente escaso.

Como no podíamos pasar al otro lado por no tener ningun

nadador, el Gefe de la Brigada mandó hacer algunos disparos de fusil, para ver si acudian soldados de la Comision del Comandante Diez, que ne supuso no estuviera muy distante y no dando buen resultado, estableciόse una guardia para que vijilaran el paso y la canoa, llegando la noche sin haber ocurrido otra novedad.

Enero 4

A las 4 a. m. se mandaron dos descubiertas de 10 hombres; una para que registrara el bosque pues se habian encontrado rastros frescos y la otra para qne avanzara por el camino de esta costa en el que tambien habia rastrillada, pues como no teníamos baqueanos se ignoraba si habia ó nó campos donde pernoctar y si era bueno ó malo el camino.

Interesado el Gefe de la Brigada en que el Comandante Diez se nos incorporase, á fin de obrar de comun acuerdo, mandó ver si entre los soldados que teníamos habia alguno que sabiendo nadar un poco, se animase á atravesar la laguna con un buen caballo.

Un soldado del Regimiento 7°, viejo ya, comprendiendo la necesidad que teníamos de apoderarnos de la canoa, se presentó y con un caballo nadador por excelencia, pasó la Laguna que tiene una cuadra y media en ese punto y se internó en el bosque para ver qué direccion seguian los rastros de la Comision.

Regresó al poco tiempo, ató la canoa á la cola del caballo y llegó con toda felicidad á esta márgen, dando cuenta que los rastros de la Comision se volvian por aquella costa

hácia el E., al parecer para regresar al campamento de Quechuquina.

Este era otro contratiempo.

Se hizo pasar al Norte una Comision de ocho soldados para que vieran la direccion que seguian los indios con la hacienda, la que regresó á las 3 p. m. trayendo un indio que habian herido porque huyó apenas los vió. Este indio hablaba el castellano y decia ser chileno; la herida era de gravedad pues le habia atravesado el cuerpo y el brazo derecho.

Así que fué curado, le hicimos varias preguntas y se supo que efectivamente era Lincol el que huia á ocultarse con sus familias y ganados entre los cajones de la Cordillera; habiéndole preguntado por la distancia que habia hasta el punto donde debia hacer alto Lincol, respondió que se podia llegar en tres dias, pero que camino solo existia por la costa Sud y que éste era malísimo, desprovisto de valles en donde campar y que iba siempre por la costa de la laguna faldeando las montañas.

El trozo de hacienda que habia pasado al Norte, la hicieron pasar nuevamente al Sud, por donde habia camino que era necesario hacerlo todo á pié y que él sus viajes á aquellos parages los habia hecho por agua en las canoas que construia él mismo, porque era carpintero y de cuyo oficio decia mantener á su familia àntes de unirse á Lincol.

La otra descubierta llegó antes de obtener estas noticias, trayendo las mulas y caballos lastimados, tanto por la abundancia de grandes piedras en el camino como por los gruesos troncos atravesados en él, siendo el ancho de la senda en muchas partes de solo una vara; habian marchado seis horas sin haber alcanzado á hacer mas de una legua.

Empezaban á sucederse los contratiempos y obstáculos y sin embargo era necesario avanzar.

Si los indios habian hecho esa travesía á pié, tambien nosotros podiamos hacerla.

Teníamos delante un camíno desconocido, falto de llanos ó valles donde campar, no sabíamos lo que habia mas allá ni estábamos seguros de poder llegar en tres dias al lugar donde iba Lincol, pero el Gefe de la Brigada estaba resuelto á avanzar y toda la Comision deseando que así sucediera, sean cuales fuesen los obstáculos que tuviésemos que vencer, y contratiempos ó necesidades que sufrir.

Era necesario ir adelante, (pues tambien nos faltaba el racionamiento) batir à los indios en sus refugios y quitarles el arreo.

Esperábamos con ansiedad pues, se nos incorporase el Comandante Diez ó tener noticias de él.

A las 5 p. m. llegó chasque de dicho Gefe por esta costa, quien habia regresado al paso de las canoas sin duda creyendo encontrasnos allí y por estos mismos chasques, el Gefe de la Brigada mandó la órden de que se pusiese en marcha para incorporarse al resto de la fuerza, ya dispuesto á avanzar hácia el Occidente por la senda desconocida.

A las 7 y 30 p. m. se presentó el cabo 2° José Nichea enviado por el Comandante Diez, á quien los soldados de la guardia del paso habian pasado á esta márgen y por él se supo que la Comision habia llegado al paso donde habia campado.

Dicho Gefe, mandaba dar cuenta haber encontrado en el punto donde estábamos nosotros, 7 caballos y del otro lado otros 6 mas, 1 mula, 3 yeguas con cria y 2 vacas lecheras, algunas monturas y demás útiles, en los toldos que en el Norte habia, y rastrillada fresca de indios á pié, que indicaban ser éstos recientemente abandonados.

El Gefe de la Brigada, le envió órden de permanecer allí hasta el dia siguiente que efectuaria su pasage al Sud.

Se carneó una yegua, racionándose la Comision para el dia de hoy.

Enero 5

Al venir el dia empezó á efectuar su pasage la Comision del Comandante Diez, que terminó á las 9 y 30 a. m.

Como podia haber mas adelante, necesidad de pasar á la márgen Norte, se despachó 1 cabo y tres soldados para que llevaran la canoa aguas abajo y nos esperaran en todas las playas donde salia el camino, tomándose esta determinacion para no sufrir algun contratiempo ó quedar burlados por los indios.

Se racionó la Comision para dos dias.

A las 10 se despachó al Subteniente Tiscornia del Batallon 6, con 10 individuos de tropa, llevando un hacha à fin de ir abriendo en lo posible el pésimo camino que debíamos recorrer.

Se dispuso que de los caballos que habíamos traido se apartaran solo 20, enviando el resto así como las mulas que llevábamos de más, al campo donde quedó la caballada á cargo del Sargento Garcia.

A las 2 p. m. se mandó ensillar, emprendiendo la marcha el Comandante Diez con la fuerza de la vanguardia á las 2 y 30, siguiéndole el resto de la fuerza á las 3.

En tres cuadras próximamente, costeamos la laguna por la playa, entrando luego al bosque.

A la media hora de marcha empezamos á detenernos contínuamente, por la detencion de las fuerzas de la vanguardia que alcanzamos apenas entramos en la espesura.

Los obstáculos se sucedian prontamente; habia grandes troncos atravesados en la senda, algunos de ellos de mas de un metro de espesor. Habia que bajarse muy á menudo, salvar á pié los inconvenientes, hacer saltar la mula y marchar de este modo, ya en cuesta arriba ó cuesta abajo.

Por último á las 8 p. m. no habíamos avanzado mas de una legua y la noche nos sorprendió entre el bosque sin haber podido conseguir salir á alguna playa.

Se dió órden haciendo pasar la palabra, pues en la senda solo cabia un ginete, de que se detuvieran las fuerzas, desensillaran las mulas, les dieran agua en un arroyo que corria entre el bosque y se les cortara cañas de Tacuaras, cuya hoja al parecer les agradaba supliendo la falta del pasto.

El camino parece que aumenta en dificultades á medida que se avanza; no son solamente las grandes piedras y gruesos troncos que le obstruyen, sinó los pequeños arroyos que forman pantanos y las grandes cuestas que hay que subir ó bajar.

Enero 6

Apenas amanece emprendió la marcha el Subteniente Tiscornia con sus soldados á fin de continuar abriendo el camino.

A las 5 a. m. habiendo ensillado ya la fuerza de la vanguardia se puso en marcha y á las 6 le seguimos nosotros, no tardando ni diez minutos en estar reunida toda la fuerza, por haberse detenido los de adelante para salvar obstáculos de consideracion.

Las detenciones se repetian muy á menudo, las dificultades aumentaban y empezamos á hacer toda la marcha á pié adelantando por consiguiente muy poco.

A las 9 a. m. logramos salir á una playa, donde encontramos la canoa, diciéndonos el cabo que la navegacion por la laguna era súmamente fácil.

Entramos nuevamente al bosque.

A las 9 y 30 fué necesario detenerse por mas de una hora. Se habia encontrado en la senda y cuesta arriba una gran piedra de mas de dos metros de altura, el soldado subia primero, luego hacia saltar su mula y en seguida hacia lo mismo con el caballo que llevaba de tiro, operacion que á pesar de ser ayudado por el que le seguia, tomaba siempre de cinco á diez minutos cada uno.

En este alto se les cortó cañas á las mulas y recien à las 10 y 50 pudimos continuar la marcha, que no se interrumpió sinó de diez en diez minutos, hasta las 5 p. m. que se hizo alto para campar ántes que nos sorprendiera la noche efectuándolo la vanguardia en una pequeña playa donde logró salir y el resto de las fuerzas en el camino, próximo á dos arroyuelos que formaban algunos pantanos en sus inmediaciones.

Despues de ocuparse la tropa en cortar dos ó tres cargas de cañas para los animales, emplearon el tiempo que les quedaba antes de la noche, en hacerse de comer cosa que no hacian desde ayer, y á las 9, salvo aquellos que estaban de servicio, todos reposaban de sus fatigas.

El oficial que venia à retaguardia, dió cuenta haberse desbarrancado al pasar los desfiladeros de la montaña, 1 yegua y 3 caballos.

Solo quedaba otra yegua de racionamiento que sin duda nos iba á faltar, si tan penosa marcha se prolongaba algunos dias sin conseguir dar alcance á los indios que solo nos llevaban un dia de ventaja á juzgar por la rastrillada de la hacienda.

Se calcula solo en cuatro leguas, lo que hemos recorrido en ocho ó nueve horas de marcha.

Enero 7

Como el dia de ayer, la marcha fué emprendida á la misma hora y con los mismos intérvalos en las fuerzas, habiéndose carneado la última yegua que fué distribuida á toda la Comision.

El Comandante Diez, dió cuenta que el indio Neculante que iba en la vanguardia, habia huido ayer á las 6 p. m. aprovechando el descuido en que se hallaba el encargado de vigilarle.

Se dejó un Sargento y 4 soldados á retaguardia para que vieran de poder sacar los caballos desbarrancados y los que quedasen del mismo modo en adelante, y al mismo tiempo tratar de apoderarse de Neculante, si éste volvia por la senda hácia atrás.

El camino continúa siendo enteramente dificultoso; la mayor parte de las mulas y caballos venian lastimados; se marcha siempre á pié y avanzando muy despacio.

A la 1 p. m. los soldados que iban adelante descubrieron el rastro de un indio á pié y dos á caballo, que habian venido allí y luego se volvian por el mismo camino.

A las 2 p. m. subimos á la cima de las montañas, separándonos por completo de la costa de la laguna y desde entónces el camino empezó á mejorar, siendo el bosque mas abierto en sus árboles, con menos piedras y troncos en la senda, pero mas abundante en cañaverales.

A las 5 p. m. alcanzamos á ver, al tiempo de descender, una pequeña vega, que reanimó la esperanza en nuestros corazones, dando por terminada tan penosa marcha por entre el bosque y al borde de los precipicios.

A las 5 y 45 campamos en la vega, próximos á un arroyo y habiéndose encontrado un novillo gordo, apenas llegamos se

carneó, ocupándose voluntariamente en esta operacion mas de doce soldados, tal era el apuro que tenian por comer, pues además de venir muy fatigados, empezaban á sentir las necesidades del hambre.

Poco despues fueron encontrados dos bueyes, que sufrieron igual suerte, con lo quedó racionada la Comision por 3 dias, y enseguida los caballerizos se apoderarqn de cinco yeguas, de las que iban dejando los indios en su huida.

Los últimos soldados de la Comision, llegaron á la vega á las 7 y 30 p. m., calculándose en tres leguas el camino recorrido en este dia.

A las 6 se despachó una comision de 1 Sargento y 9 soldados, á fin de que buscaran la canoa y llevaran carne á sus tripulantes, dándoles la órden de que continuaran hasta hallarse frente al campamento de los indios, manteniéndose ocultos hasta nuestra llegada.

El lugar donde se hallaban los indios no debia estar lejos, si bien era de suponerse que hubieran pasado al Norte al descubrir que los veniamos persiguiendo.

La comision que fué en busca del bote, no se presentó en toda la noche.

Enero 8

No se pudo marchar temprano por estar envueltos en una densa niebla, que nos impedia ver á mas de una cuadra; las sierras quedaban completamente ocultas á nuestra vista, tardando mas de dos horas en aclarar.

A las 5 y 45 a. m. pudimos emprender la marcha siguiendo con rumbo al O. y á las 6 hicimos alto en un parage en que habia unos toldos abandonados y cuyo nombre se ignora.

Allí habian tenido los indios la hacienda pasteando y fué preciso mandar cortar rastro para ver que direccion habian seguido despues

Se continuó la marcha á las 6 y 15 a. m. en la misma direccion; despues de atravesar un valle entramos otra vez al bosque, y á las 10 y 30 llegamos á otro vallecito como á diez cuadras del paso de la laguna que ya habian vadeado los indios, distancia que sabiamos habia, por haber encontrado allí la comision que fué en busca de la canoa, que aun no habia llegado á aquel punto.

Esta comision llegó anoche al paso, y habiendo visto los fogones de los indios en la opuesta márgen, se retiraron al vallecito donde habian campado.

En consecuencia se mandó al Subteniente D. Antonio Tiscornia con 12 de los mejores tiradores del Batallon 6, para que fueran al paso, viesen si la canoa habia llegado, y si se presentaban algunos indios, tratase de desalojarlos á balazos de la costa, á fin de efectuar el pasage de la fuerza.

El Subteniente Triscornia mandó dar cuenta de que la canoa llegaba en ese momento y que en la opuesta márgen habia un parlamentario que les pedia no pasaran al otro lado, esponiendo razones descabelladas y á quien no podian hacer fuego por estar escondido tras los àrboles corpulentos de la costa.

Nos pusimos en marcha al momento llegando á las 11 a. m. al paso; echaron pié á tierra los soldados y se les hizo ocultar tras de los árboles, mientras el chileno Masías entablaba con el parlamentario un especial diálogo, dadas las pretensiones de los indios de Ancalipí, à quien decian pertenecer, teniendo buen cuidado el que hablaba del otro lado de no descubrirse.

Este parlamento entablado por los indios, talvez con el único móvil de entretenernos mientras la chusma se ponia en fuga, y que solo se reducia á decir que no pasaramos al Norte porque ellos no habian hecho mal á nadie, no duró

mas de un cuarto de hora, y un tiro hecho á uno de los indios en momentos en que se descubrió, fué la señal de romper el fuego que ejecutaron todos los tiradores, siendo contestado por un tiro de fusil y el grito de guerra lanzado por muchos indios escondidos en la espesura.

El Gefe de la Brigada manda embarcar al Subteniente Triscornia con diez infantes, los que debian desembarcar en el otro lado protegidos por nuestro fuego, operacion que efectuaron sin que los indios lo impidieran, los que al parecer se habian entrado al bosque, y en tres viajes que hizo la canoa, se encontraron en el Norte dos oficiales y veinticinco soldados que avanzaron resueltamente, encontrando solo los rastros de 30 á 40 indios y una canoa con sus correspondientes remos que nos sirvió para activar el pasage que terminó á las 3 p.m., y una vez que todos hubieron ensillado, nos pusimos en marcha efectuándolo la vanguardia con anticipacion.

En el paso quedaron al cuidado de las canoas el Cabo 2° José Nichca, y 7 soldados, á quienes se dejaron 13 vacas que habiamos recogido en el Sud.

A las 4 y 30, al salir del bosque como á legua y media del paso, se presentó al Comandante Diez un indio parlamentario á quien se le aseguró y supimos que sus compañeros no estaban muy lejos.

Apenas estuvo montada la caballeria en sus caballos de reserva, el Comandante Diez recibió órden de cargar á los indios que nos esperaban en los primeros toldos.

Los indios en número de 50 que se habian presentado, ofrecieron una débil resistencia y huyeron, pero fueron quedando tendidos en la senda entre el bosque.

Al llegar á un punto donde habia un torrente impetuoso, en el cual se hallaba un puente de tablas, los indios echaron pié á tierra para tratar de deshacerlo haciendo una buena defensa de él, pero el arrojado Capitan D. Adolfo Drury y cuatro ó cinco soldados que los llevaban mas cerca, con el Sargento

Nievas del Regimiento 7° de Caballeria, pasaron el puente á riesgo de caer al torrente y emprendieron una lucha á pié y cuerpo á cuerpo con los salvajes, cayendo varios de ellos al agua, quedando cuatro muertos y poniéndose el resto en fuga que fueron perseguidos por el mencionado oficial y los que iban mejor montados, que siguieron matándolos por la estrecha senda por donde huían.

En la defensa que hicieron los indios en el puente, hirieron de un balazo en la frente al Sargento Nievas, que fué recogido y atendido por sus compañeros, y poco mas allá, de un lanzazo en una pierna, el soldado del mismo Regimiento Francisco Agüero, á quien el Gefe de la Brigada hizo reconocer como cabo 2°, por su bizarra conducta en este dia.

Ambas heridas felizmente son de poca gravedad, sobre todo la del segundo, quien despues de atarse un pañuelo en la pierna, montó otra vez á caballo y continuò la persecucion, poniéndose de nuevo entre los que iban adelante.

A las 6 continuaba la persecucion el Capitan Drury con los que iban mejor montados, retirándose el resto á campar en los primeros toldos que habiamos encontrado, en cuyo lugar empezó la batida.

A la vuelta se tomò prisionero otro indio, escapándose dos que dejaron sus caballos ensillados y sus lanzas entre el bosque.

Se contaron nueve muertos en la senda, entre ellos un capitanejo Chapingo que los mandaba, habiendo quedado en nuestro poder 20 caballos ensillados y la hacienda que se pudo recojer antes que llegara la noche.

El parage donde campamos está situado frente al cerro *Trocol,* de donde dista unas cuatro ó cinco leguas y próximo á la laguna; es un pequeño valle de unas diez cuadras de estension y en él hay cuatro ò cinco ranchos regularmente construidos con gruesos tablones de nieré cortados con hacha.

De este punto, avanzando hácia el Oeste, se encuentran á

distancia de una legua, ó algo mas á veces, otros vallecitos; todos han sido habitados por los indios siendo iguales las construcciones, como así mismo en todos ellos hay sembrados de trigos, alberjas, habas, cebollas, etc., etc.

El camino es siempre estrecho y montuoso.

La caballada y la mulada se encerraron en los trigales. colocándose en cada uno de ellos una buena guardia, á quienes se les recomendó la mayor vijilancia pues era de temerse un ataque.

Enero 9

A las 4 y 30 a. m. marchò el Comandante Diez con el Mayor Peñeñory, el Subteniente Tiscornia y 50 indiuiduos de tropa que debian ir guiados por uno de los indios prisioneros, al punto donde se habian ido á refugiar los indios en la costa de una laguna á cuatro leguas de nuestro campamento.

A las 10 a. m. envió chasque el Comandante Diez á dar cuenta al Gefe de la Brigada que habia llegado á la laguna, donde encontró al Capitan Drury haciendo recoger la hacienda que allí habia y que anoche, en la persecucion que continuó dicho oficial hasta aquel paraje, les habia hecho 11 muertos mas, tomándoles como veinte caballos ensillados y 60 lanzas.

Al tiempo de llegar á la laguna el Capitan con 7 individuos que iban á la cabeza, se le presentaron formados en batalla mas de 60 indios, y á un viejo capitanejo ó cacique, que en buen castellano desafiaba al Gefe de las fuerzas que los venian persiguiendo, á pelear.

Como el Capitan no tuviese en ese momento sinó siete

soldados, se mantuvo por algunos minutos á la defensiva hasta que se le incorporaron catorce mas, nueve de ellos montados en mula, y avanzando al trote les hizo tres descargas, cargándolos inmediatamente.

Los indios fueron puestos en dispersion llevando muchos heridos, escapando á pié la mayor parte que se perdieron en el bosque.

No se pudo continuar la persecucion por ser ya de noche, habiendo quedado en poder de las fuerzas 70 animales yeguarizos y 30 vacunos.

La chusma, el resto de la indiada y lo demás de la hacienda habian tenido tiempo de pasar la laguna que en ese punto tiene mas de dos cuadras de ancho.

Esta mañana la descubierta que mandó el Capitan por los alrededores del campamento, habia encontrado entre el bosque cuatro indios que fueron muertos porque trataron de huir, habiéndoles tomado una tropilla de caballos.

El Gefe de la Brigada mandó órden al Comaudante Diez que permaneciera allí hasta la tarde, haciendo recoger la hacienda perdida entre el bosque y que al tiempo de regresar á nuestro campamento, desprendiera partidas á derecha é izquierda para ver si se encontraban algunas familias escondidas y trozos de hacienda perdidos.

A las 6 y 30 p. m. llegó al campamento el Comandante Diez, trayendo el ganado recogido, habiendo encontrado como á cuatro cuadras de la senda, otro indio muerto que aun conservaba en sus manos una carabina y un municionero, marca del Regimiento 5.°

Por los indios prisioneros se supo que el indio Neculante que se nos habia escapado, se incorporó á ellos un dia antes de nuestra llegada, dándoles la noticia de nuestra aproximacion.

Enero 10

Habiéndose sabido que el soldado Francisco Ruiz, del Batallon 6, habia atravesado ayer la laguna, encontrando un paso en que los caballos no nadaban y teniendo noticias el Gefe de la Brigada, por el Comandante Diez y Capitan Drury, de que la hacienda estaba abandonada en la otra costa, mandò al segundo á las 4 y 30 a. m. con el Subteniente Aguirre y 30 nadadores á fin de que pasaran la laguna y recogieran la hacienda que encontrasen.

A las doce del dia regresó esta comision con unos cuantos animales vacunos, dando cuenta el Capitan que el resto, así como algunas vacas que quedaron de este lado, habian sido recogidos anoche por los indios que seguian huyendo hácia el Oeste.

A las 5 y 30 p. m. salió nuevamente en comision el Capitan, habiéndose aumentado su fuerza con 30 hombres mas para seguir la persecucion en diez leguas mas.

Enero 11

Se mandó una descubierta de diez hombres á las 4 a. m.

A las 6 se carneó un novillo, racionándose la fuerza para este dia.

A las 8 y 30 regresó la descubierta habiendo encontrado rastros de índios á pié que entraban al bosque.

No ocurrió novedad alguna el resto del dia.

Enero 12

La descubierta que salió á las 4 a. m. encontró algunos animales vacunos entre el bosque.

A las 6 se carneó una vaca, racionándose la fuerza para dos dias.

A la tarde se recibió nota del Capitan Drury que mandaba dar cuenta haber llegado á una gran laguna, de mas de veinte cuadras de ancho, viéndose en la otra màrgen numerosa toldería donde se habian refugiado los indios, que no habian dejado ni una sola canoa en esta costa.

Poco antes de llegar allí se les habian ido varios indios que al sentir su aproximacion se escondieron en el bosque entre los cañaverales, logrando solo quitarles una majada de 100 ovejas, 60 vacunos y algunos caballos.

En el camino que habia recorrido hasta dicha laguna, calculado en trece leguas, encontraron mas de sesenta ranchos recientemente abandonados, de los cuales fueron destuidos muchos á fuego.

No siéndole posible pasar la laguna y considerando además haber llegado en su batida hasta el límite, se retiró con su comision campando en la primera laguna por ser ya tarde para llegar al campamento con el arreo que traía. La majada tuvo que hacerla degollar por no haber podido hacerle pasar la laguna.

En el resto del dia y en la noche no ocurrió novedad.

Enero 12

Tiempo lluvioso.

A las 6 y 30 a. m. no habiendo llegado aun el Capitan Drury con su Comision, nos pusimos en marcha para regresar al paso, dándose por terminada la batida de estos indios iniciada el dia 8.

Llegamos al paso á las 7 y 30 y se empezó á efectuar el pasage de la tropa en las dos canoas que teniamos, y así que se hallaron algunos soldados en el Sud, se azotaron los caballos, mulas y hacienda vacuna que pasó sin dificultad alguna, quedando terminado el pasage á las 10 y 30 a. m.

Como á esta hora no hubiese llegado aun el Capitan Drury, se dejó órden de que apenas llegase efectuara su pasage y marchase á incorporarsenos, debiendo las canoas seguir nuestras marchas por la laguna.

Se ensilló y nos pusimos en marcha y despues de un corto descanso en el vallecito cerca del paso, continuamos la marcha para ir á campar á otro valle que habia mas allá, donde llegamos á la 1 p. m., despues de haber andado mas de dos horas entre el bosque.

Los dos indios prisioneros, en un descuido de los que los venian custodiando, se largaron á pié dentro un cañaveral, perdiéndose en la espesura; cuando se notó su falta era tarde ya. Apesar de esto se mandó una comision á retaguardia para ver de encontrarlos y al mismo tiempo recoger los animales que se hubiesen quedado.

A las 3 de la tarde llegaron los dos últimos trozos de hacienda en que se le habia dividido para que fuera mas fácil el arreo, por la senda que no tenia mas de una ó dos varas de ancho.

Llueve á intérvalos.

El Capitan Drury se presentó con su comision à las 5 p. m. trayendo 60 animales vacunos y 40 caballos en mal estado, de los tomados á los indios.

La comision que volvió á retaguardia no se presentó en todo el dia.

Queda fijada que la distancia recorrida por las fuerzas de la tercera Brigada en su batida á las Cordilleras, desde el Lago Nahüel-Huapí hasta la laguna donde llegó el Capitan Drury, es de 95 á 100 leguas.

Sigue el mal tiempo.

Enero 14

Tiempo lluvioso.

A las 6 a. m. se puso en marcha la fuerza, habiéndose hecho cargo de los ganados el Capitan Drury, con el Subteniente Aguirre y 40 individuos de tropa.

A las 9 a. m. llegamos á la vega donde hallamos los primeros toldos y allí campamos.

Se carneó un novillo racionándose la fuerza para un dia.

A las 12 m. se despachó al Subteniente Tiscornia con doce soldados, llevando 3 hachas con objeto de arreglar en lo posible el camino que debiamos pasar nuevamente.

A la tarde se compuso el tiempo.

Enero 15

No se pudo marchar temprano por la niebla.

A las 6 y 30, habiéndose ésta disipado, nos pusimos en marcha, empezando á las 7 á entrar al bosque y subir la montaña que debiamos atravesar para caer otra vez á la laguna y seguirla costeando.

A las 10 llegamos al primer desplayado, donde se hizo alto para esperar á los que venian muy á retaguardia.

El camino, apesar de que lo iban componiendo era siempre malo y con obstáculos que no se podian hacer desaparecer con hachas.

A las 10 y 30 continuamos la marcha, llegando pronto al paso mas difícil de la laguna, esto es, en un punto en que entraban al agua unos gruesos troncos, obstruyendo por consiguiente el camino. Entónces se largaban las mulas ensilladas que daban la vuelta por la punta de los troncos casi nadando, y nosotros pasábamos por ensima de ellos volviendo á montar al otro lado.

Apesar de todo hubo que marchar á pié tanto como á la ida.

El Comandante Diez que venia enfermo y el Sargento Nievas que aun lo estaba de resulta de su herida, se embarcaron en las canoas que nos esperaban en la primera playa.

Al pasar uno de los varios desfiladeros de la montaña, se cayeron 3 mulas ensilladas á las que solo se les pudo sacar los recados, quedándose ellas allí por no poder subir.

Llegamos los primeros á la segunda playa á la 1 p. m. desensillamos, haciendo lo mismo los demás à medida que iban llegando.

A las 3 p. m. llegó el primer trozo de animales vacunos y se carneó uno para racionar la fuerza.

A las 4 y 30 llegaron los demás con el resto de la hacienda.

La retaguardia que se habia dejado, llegó á las 8 y 30 p. m., dando cuenta haberse vuelto 5 yeguas y de haber muerto repentinamente una mula.

Se calcula en cuatro leguas la extension de camino recorrida hoy.

Enero 16

A las 4 y 30 a. m. marchó el Subteniente Tiscornia para continuar abriendo el camino.

A las 5 y 30 emprendimos la marcha, encontrando en partes el camino mas expedito.

Las marchas á pié como el dia de ayer se repitieron y dos ó tres mulas murieron al subir alguna cuesta.

El indio que habíamos dejado herido en un toldo con agua y alimentos al lado, cuando llegamos al valle que fué á las 12 y 30 p. m., notamos que no estaba en él, pero mas tarde fué encontrado muerto á orillas de la laguna.

Campamos á esta hora y en el mismo parage en que lo hicimos á la ida.

El Sargento que se habia dejado al cuidado de la caballada, mandó dar cuenta haber tomado en una de las descubiertas que habia hecho, 4 indios, 1 china y 4 muchachos.

El resto de la fuerza acabó de llegar á las 7 y 30 p. m.; pero la hacienda y caballada no alcanzó á salir del monte antes de anochecer.

De los pocos animales vacunos que alcanzaron á llegar se carnearon dos, racionàndose la fuerza para dos dias.

Se mandó órden al Sargento Garcia de que se nos incorporase con su fuerza y la caballada.

La jornada de hoy ha sido de cuatro leguas.

El tiempo es malo y llueve á intérvalos.

Enero 17

Continúa el tiempo lluvioso.

A las 8 y 5 a. m. se presentó el Sargento Garcia con la caballada, y á esta hora aun no habia llegado el resto del ganado que no pudo salir anoche del monte.

Habiéndose encontrado una parte de la laguna que daba paso á caballo, con el agua al encuentro y siendo necesario campar en un punto donde hubiera pasto en abundancia para las caballadas, á las 9 a. m. se mandó ensillar y á las 9 y 15 nos dirijimos al paso como de una cuadra de ancho y se efectuó el pasage de la fuerza sin ningun contratiempo.

En la banda Sud, se dejó al Subteniente Aguirre con algunos soldados, á fin de que esperaran el resto de la hacienda y caballada que faltaba y despues continuaran la marcha.

Seguimos por la màrgen Norte, hácia el E. camino por entre el bosque, yendo á campar á las 12 y 30 p. m. en el campo del *paso de las canoas* con buenos pastos de cebadilla y gramilla en la extension de mas de media legua.

La caballada y mulada á cargo del Sargento Garcia, así como la hacienda que habia pasado al Norte, llegaron á las 2 p. m.

Al anocher todavia no se habia presentado el Subteniente Aguirre.

Sigue el mal tiempo, lluvia cada dos ó tres horas.

Enero 18

Continúa el tiempo malo ; no se marchó.

Se carnearon tres animales vacunos, racionándose para dos dias la fuerza.

El Subteniente Aguirre no llegó con el ganado que nos faltaba.

Enero 19

Amanece lloviendo.

A las 6 a. m. se mandó una Comision al paso à averiguar la demora del Subteniente Aguirre.

Dicho oficial llegó con su fuerza y los animales que faltaban á las 12 p. m.. habiendo tardado tanto porque los soldados que conducian los últimos trozos de hacienda, habian encontrado cerrados los desfiladeros por el contínuo pasar de animales y se vieron precisados á abrir camino por la montaña mas arriba y además de haberse aumentado los obstáculos de tan penoso pasage á causa de la lluvia, avanzando apenas dos ó tres cuadras en una hora

A las 12 y 30 p. m. se mandó á ensillar, poniéndonos en marcha á la 1 y 15, siguiendo la costa del *Guagun* hácia el E, llegando á *Quechuquina* á las 3 y 30 p. m.

Se campó en este parage en la costa de un arroyo que desemboca en el rio, próximo á los ranchos, siendo el campo donde se colocaron las caballadas muy excelente.

Enero 20

Buen tiempo.

Se tocó à ensillar á las 9 a. m. y á los 45 minutos emprendimos la marcha; se desprendió al Subteniente Aguirre con 12 hombres para que siguiese el camino de la costa por donde habia de encontrar algunos ranchos talvez habitados por algunas familias y llevó un indio baqueano debiendo esperarnos en el *Pucauyo* ó bajo de los Manzanos.

A la media hora de marcha nos separamos de la costa de la laguna que se inclina un poco al Sur y empezamos á subir á una montaña por nuestra izquierda y seguimos luego en direccion al E.

A las 11 y 30 llegamos y campamos en la vega de *Quinalnahuel* en la costa de un arroyo, habiéndose quedado cansados en esta marcha dos caballos..

Jornada: 4 y media leguas.

Enero 21

Habiendo tenido conocimiento el Gefe de la Brigada que el capitanejo Rehihuanque se hallaba escondido en el cerro *Quilquime,* no muy distante de la vega de Chapelcó, desprendió en Comision al Mayor Peñeñory con 2 oficiales y 50 de tropa á 1 mula por hombre y 15 caballos de reserva y dos baqueanos, á fin de tratar de apoderarse de este capitanejo, debiendo incorporársenos ántes del dia 24, en el bajo de los Manzanos, donde se le iba á esperar.

Esta Comision se dirijió á su destino à las 4 a. m.

A las 5 a. m. se tocó á ensillar y media hora despues nos pusimos en marcha, rumbos al E. SSE y SE.

A las 7 y 30 hicimos alto; á los diez minutos continuamos la marcha, pasando por la vega de Chapelcó á las 8 y 45.

A las 9 y 30 llegamos al *Pucauyo* y campamos en la costa del arroyo.

Poco despues se presentó el Subteniente Aguirre, que dió cuenta no haber encontrado sinó unos rastros frescos que suponian fueran de indios.

Se racionó la fuerza para este dia.

Jornada: 5 leguas.

Enero 22

No ocurriò novedad alguua. Se racionò la Comision para dos dias.

Ha reinado durante todo el dia un viento fuerte del Oeste.

Enero 23

A las 8 y 30 a. m. llegó el Mayor Peñeñory con su Comision, trayendo 2 indios de lanza, 4 de chusma y una cautiva, tomada en el fortin Guañacos cuando los indios atacaron aquella guarnicion.

El Mayor habia encontrado á los indios en el lugar indicado, que huyeron al sentir su aproximacion, logrando hacer-

les algunos muertos en la persecucion, escapando los demás debido á la espesura del bosque, habiéndoles quitado 15 mulas y 17 caballos.

A las 2 p. m. se tocó á ensillar y á las 2 y 30 emprendimos la marcha por el mismo camino que habíamos traido y á las 5 p. m. hicimos alto para campar en la costa de un arroyo, siendo la jornada de hoy de tres leguas.

Enero 24

Se tocó á ensillar á las 5 a. m. y á las 5 y 20 emprendimos la marcha, rumbos al SO. SSO. y S.

A las 7 y 30 hicimos alto continuando la marcha á las 8.

A las 10 y 20 llegamos á la laguna Melliquina y despues de pasar el arroyo campamos en el mismo lugar donde lo hicimos á la ida.

Se racionó la fuerza para el dia de hoy.

A las 2 p. m. se tocó à ensillar y 45 minutos despues nos pusimos en marcha, costeando la laguna y despues el rio Melliquina cuyas aguas habian bajado considerablemente, así como la de los demás pequeños arroyos.

A las 5 y 30 p. m. campamos como á media legua antes de llegar al rio *Filiguegun*; el campo regular, tiene buenos pastos al pié de las sierras.

Se cansó un caballo en esta marcha.

Jornada: 8 leguas.

Enero 25

A las 5 y 30 a. m. emprendimos la marcha, atravesamos el Melliquina y continuamos por la otra costa pues el camino era mejor y no tenia desfiladeros.

A las 7, poco antes de llegar al Filiguegun, atravesamos nuevamente el Melliquina y seguimos hasta llegar al paso del primero, que habiendo sus aguas disminuido considerablemente no ofreció peligro alguno al pasage de la fuerza y de los ganados.

Este terminó á las 8 y despues de quince minutos proseguimos la marcha, costeando el Caleufú y fuimos á campar á las 9 á una legua de su nacimiento en el mismo parage en que lo hicimos á la ida.

Se cansaron dos caballos en esta marcha.

Se racionó la fuerza para dos dias.

A las 2 p. m. se tocó á ensillar y á las 2 y 45 nos pusimos en marcha, nombrándose al Subteniente Aguirre con 11 individuos de tropa, á fin de que quedaran á retaguardia para arrear los animales que quedasen cansados.

Costeamos por espacio de una hora el Caleufú y luego seguimos con rumbo al S.

A las 6, no habiendo podido llegar al Trasbun, se hizo alto en la costa de un arroyo; el campo no era extenso porque estábamos entre una cadena de sierras, en donde se colocaron las caballadas pues habia buenos pastos.

Jornada de este dia: 7 leguas

Enero 26

Se tocó á ensillar á las 4 y 45 y á las 5 y 15 a. m. nos pusimos en marcha rumbo hácia el Sud.

A las 7 llegamos al Trasbun y le seguimos costeando hácia su desembocadura.

A las 7 y 20 hicimos alto y á las 7 y 40 continuamos marchando, llegando á las 8 al paso del arroyo á doce cuadras del Limay.

El pasage se hizo sin dificultad y campamos á las 8 y 40 en la otra costa.

A la 1 y 15 p. m. se tocó á ensillar emprendiendo la marcha á los 25 minutos, siguiendo al poco tiempo por la costa del Limay.

Al otro lado del Lipela encontramos la tropa de árreas campada, la que iba para el Collon-Curá.

A las 3 y 30 campamos en la costa del rio, y el Gefe de la Brigada dirijió una nota al Comandante en Gefe de la Division dando cuenta del resultado de su batida á las Cordilleras, la que fué entregada al Subteniente D. Manuel Yañez, encargado de la tropa de árreas.

Jornada de este dia: 8 leguas.

Enero 27

A las 5 a. m. la comision se puso en marcha, y despues de haber hecho tres veces alto, cada dos horas de marcha, llegamos al campamento del Lago á las 12 y 30 p. m., siendo recibidos por el Gefe accidental del punto Teniente Coronel

Graduado D. Rosario Suarez y demás Gefes y oficiales que se hallaban en el campamento.

Las fuerzas de los cuerpos desensillaron en sus respectivos cuarteles y los ganados se condujeron á los puntos donde se hallaba el resto de las caballadas y haciendas.

La vanguardia hacia dos dias que habia regresado y por las notas del Gefe de ella que á continuacion se transcriben se pueden ver los brillantes resultados obtenidos por las fuerzas desprendidas al Sud del Limay.

Las novedades ocurridas durante la ausencia del Gefe de la Brigada, en este campamento son las siguientes:

Llegada del Sargento Mayor D. Francisco Riveiro el 27 de Diciembre ppdo., nombrado por resolucion superior de fecha 14 de Noviembre de 1882, 2° Gefe del Batallon 6 de Línea.

Llegada del Cura D. José M.ª Beauvoir el 7 de Enero.

Llegada del Teniente Coronel Graduado, 2° Gefe del Regimiento 7° de Caballeria de Línea, D. Juan Terrés, del Teniente 2° del mismo cuerpo D. Pedro Sobrecasas y del Cirujano de esta Brigada D. Antonio Cañiellas el 10 del corriente.

Llegada del Teniente Coronel Graduado D. Ramon Perez el 14 del corriente á continuar sus servicios en esta.

El dia 22 se quemaron dos cabañas habitadas por un Sargento y varios soldados del Batallon 6. El Sargento 2° Aparicio Salinas que dormia en una de ellas quedò afixiado, se quemó casi todo el cuerpo, y murió al siguiente dia de resultas de sus quemaduras.

El dia 5 del corriente desertó de este campamento el trom-

pa del Batallon 6 de Línea, Victorino Espíndola, y por los prisioneros tomados en Quilquime, se supo que este soldado se hallaba entre aquellos indios, siendo desertor reincidente por tercera vez.

El dia 25 llegó del Collon-Curá el Sargento Mayor don Márcos Clavel, conduciendo 500 novillos para el consumo de la Brigada y en la tarde de este mismo dia entraban en el campamento las fuerzas de la vanguardia.

Notas del Teniente Coronel Don Rosario Suarez, al Gefe de la Brigada dando cuenta del resultado de las operaciones de la vanguardia, al Sud del Rio Limay.

Campamento General en las tolderías del cacique Huincaleo, en el campo de Chenquenilleu.

2 p. m. — Diciembre 18 de 1882.

Al señor Gefe accidental de la tercera Brigada, Teniente Coronel D. Nicolás H. Palacios.

En el dia de hoy á las 4 a. m. asalté las tolderías del cacique Huincaleo, el que tengo prisionero con el padre, el cacique Huincaleo, 2 capitanejos, 30 indios de lanza y 140 entre chinas y chusma, haciendo un total de 174, entre estos un cautivo varon y una mujer chilena.

Hicieron débil resistencia, quedando muertos 5 indios de lanza en la persecucion, escapándose segun declaraciones solamente tres indios.

Tengo tambien en mi poder al individuo José que fué baqueano el año pasado del Comandante Ruiz; se han tomado treinta lanzas y un rifle rmeington. Segun declaraciones de José faltan de estos toldos 19 indios que andan boleando que como á 25 ó 30 leguas hay una toldería al Sud de mas de 30 indios de lanza del capitanejo Curache, hermano de Huincaleo, y me promete el cacique Huincaleo, mi prisionero hacerlo presentar con toda su gente. Por declaraciones de José y del cacique, la toldería de Sayhueque está rumbo al

Este, á mas de 25 leguas por lo que me preparo á marchar dentro de una hora, tiempo que preciso para dejar establecido el campo que servirá para custodiar estos prisioneros hasta mi regreso.

El Subteniente del Batallon 6 de Infanteria, Pedro Gonzalez, queda al cuidado del piquete del mismo cuerpo y 20 indios auxiliares de Curú-huincá para custodiar los prisioneros tomados, caballadas y haciendas quitadas á los indios.

Yo me pongo en marcha con 80 hombres del Regimiento 7°, 10 indios auxiliares, el cadete Sifredi que me sirve de Ayudante, el cabo Silva y el trompa Velazquez, á más el soldado Regino Suarez de la escolta del Sr. Comandante en Gefe, fuerza con la que espero batir y vencer á Sayhueque en dos dias mas, si este cacique lo encuentro en sus tolderías y hace resistencia á las armas de la Nacion.

Este triunfo, señor Comandante, lo conceptúo de alta trascendencia para la conquista definitiva de esta region del territorio Argentino, ocupada hasta hoy por las tribus de bárbaros que han salvado de los campos centrales del poder de nuestras armas, porque el indio que tengo prisionero, segun los informes que me dá José, es uno de los que goza mas crédito entre todos los caciques.

Con los pocos elementos de caballos en estado de servicio que he tomado tengo suficiente para llegar en 24 ó 30 horas, porque me dicen hay que atravesar un campo como de 15 leguas de médanos de arena con una sierrita muy áspera en el centro.

Me es grato declarar al señor Comandante, para que lo haga llegar al conocimiento del señor Comandante en Gefe, que la conducta de los señores oficiales, distinguidos y tropa, que componen las fuerzas á mis órdenes, son dignos de la mayor consideracion por su digna conducta, disciplina y moralidad en momentos que pongo en ejecucion asaltos en tolderías des-

conocidas, sin preocuparnos del número de enemigos á combatir y vencer.

Al marchar contra Sayhueque lo hago con toda tranquilidad porque dejo confiado à un oficial del 6 de Infantería, la custodia del triunfo obtenido por las fuerzas desprendidas de la tercera Brigrada, que tengo el honor de mandar.

Reciba mis felicitaciones, y en nombre de las fuerzas que comando á la segunda Division del Ejército que tendrá la gloria de terminar esta campaña, con la conquista definitiva de la region desconocida de la Patagonia.

Dios guarde á Vd.

R. Suarez.

Nota — Se han tomado en esta toldería ciento y tantos caballos, 150 yeguas, 100 animales vacunos y 40 ovejas.

En el parte general al terminar la campaña daré cuenta á Vd. minuciosamente del total de haciendas tomadas y consumidas por las fuerzas y este número de prisioneros.

Si Vd. lo estima por conveniente, mándeme algunas cargas de víveres, que no tenemos absolutamente ni que fumar. La falta de tiempo material me priva de darle detalles mas minuciosos de las operaciones que á cada momento tengo que realizar.

Suarez.

Campamento en marcha, Tolderías de Sayhueque.

Campo de Calquetepuan, Diciembre 20 de 1882.

Al señor Gefe accidental de la tercera Brigada, Teniente Coronel D. Nicolás H. Palacios.

1 y 30 p. m.

A las 2 y media a. m. del dia de hoy tomé por asalto las tolderías de Sayhueque, que me esperaban prevenidos por haber tenido aviso el dia de ayer por el capitanejo Morfiqueo, que le trajo el parte á este cacique haber descubierto nuestras polvaredas.

Las indiadas de este cacique se encontraban en el campo la mayor parte en las boleadas, quedando en los toldos un número de ciento y tantos, que al empuje de nuestras fuerzas no hicieron sinó una débil resistencia, como para dar lugar á salvar las familias. Quedan muertos en las tolderías 3 capitanejos y 29 indios de lanza, prisioneros un capitanejo (cuñado de Sayhueque), 8 indios de lanza, entre estos Juan Namuncurá y 58 entre chinas y chusma, entre estas una cautiva.

Segun declaraciones del cuñado de Sayhueque, éste al tener aviso de la aproximacion de mis fuerzas, en el mismo momento se internó dentro de las sierras con 50 indios y su familia, por lo que tengo el pesar de no hacerlo figurar en este parte muerto ó prisionero.

La localidad en que estaban establecidas estas tolderías les favorece perfectamente para la fuga, porque está rodeado de altas montañas, pero apesar de esto la persecucion fué tan tenaz que duró hasta las 11 a. m. habiendo alcanzado el trom-

pa de órdenes Velazquez con un soldado del Regimiento 7° y uno del Escuadron Auxiliares, á 5 leguas de distancia, al hijo de Nahuel-Pan, 6 chinos, 2 chinas y la cautiva, dando muerte al hijo del capitanejo Nahuel-Pan, tomando la cautiva y las chinas que son la madre de Nahuel-Pan y una hija de éste. En los indios de fuga van muchos heridos, entre ellos el hijo de Namuncurá.

Se han tomado 40 lanzas, una carabina remington, 60 caballos incluso 6 patrias, 40 yeguas, 32 vacas y 120 ovejas. Los indios que han escapado, segun declaraciones, no llevan ninguna hacienda y sí, muy pocos caballos. Me ocupo en este momento de hacer destruir á fuego 28 toldos que hay en este campo, concluida esta operacion me pondré en marcha al Cuartel General, porque necesito establecerlo en debida forma para continuar las operaciones contra Sayhueque y los capitanejos Morfiqueo, Chacallal-Penelef, Olingus, Millians y otros que son los que andan en las boleadas con sus gentes y éste los reunirá en algun punto inmediato.

A pesar del número de prisioneros que tengo tomados, que hacen un total de trescientos entre indios de lanza, chinas y chusma, arreglaré un campamento en que estaré garantido de cualquier ataque.

Los golpes que he dado en tan pocos dias, estoy seguro influirán de tal manera entre los indios, que creo confiado, lo repetiré con buen éxito, sobre cualquier número que se me presente ó les dé alcance en la persecucion tenáz que emprenderé hasta dejar cumplida la órden del señor Comandante en Gefe y la de Vd., si no tiene á bien disponer otra cosa.

He dispuesto largar un indio que tiene mucha familia y se la tengo prisionera, para que le lleve una nota que le mando á Sayhueque, en la que le intimo se me presente en el término de 8 dias, prometiéndole en nombre del señor Comandante en Gefe, garantirle la vida á él y toda su gente y mantenerlo; pero que si no lo hace le haré la guerra á sangre y fuego

hasta esterminarlo. Al tomar esta resolucion no escapará á su penetracion el plan que me propongo, que es reorganizar mis fuerzas convenientemente, estableciendo el campamento general que pongo bajo el mejor sistema de seguridad, reponer un poco las mulas y caballos, que estàn muy despiados y por otra parte que reuna sus capitanejos y conseguir si es posible atacarlos á todos juntos.

Sírvase pedir al señor Comandante en Gefe, si lo estima conveniente, la aprobacion de lo que dejo espuesto.

Recomiendo altamente á la consideracion de Vd. la digna conducta de los señores oficiales, distinguidos y tropa de las fuerzas del Batallon 6 y Regimiento 7° á mis órdenes, que todos cumplen dignamente con su deber, tanto al frente del enemigo, como en todas las operaciones de guerra que á cada instante ejecutan en cumplimiento de mis órdenes.

Dios guarde á Vd.

R. Suarez.

Vanguardia de la tercera Brigada en operaciones en el Sud de la Patagonia.

Campamento General en el arroyo del Triunfo.

Campos de Chenquenilleu, Diciembre 23 de 1882.

Al señor Gefe accidental de la tercera Brigada, Teniente Coronel D. Nicolás H. Palacios.

Con fecha 20 del corriente dí cuenta á Vd., en mi nota dirijida desde la ex-toldería de Sayhueque, que de los prisioneros tomados á éste, habia mandado uno con nota para

aquel cacique, intimándole se presentara en el término de ocho dias, que seria bien tratado por el Gobierno ó le haria la guerra á sangre y fuego hasta vencerlo.

Presumo que Sayhueque no se presentará, y como tengo necesidad de dejar establecido un campamento que me garanta la seguridad de los prisioneros, haciendas y demás que tengo ya asegurados por los triunfos obtenidos hasta la fecha y que para hacer nuevas operaciones, necesito tomar todas aquellas precauciones que la deficencia del número de la fuerza que tengo, supla al número que pueda presentar el enemigo cuando yo me encuentre ausente, en caso este quiera traer un ataque al campamento.

Para realizar mi plan, en el dia de ayer mudé campamento en las costas del arroyo y me ocupo de establecerlo dejándolo en condiciones de defensa, aprovechándome del material que la naturaleza en este campo me proporciona, y del tiempo que como tregua le he dado á este cacique para estar pronto despues que venga dicho término, para emprender la persecucion con la fuerza que tenga disponible de la que forma esta vanguardia.

Por el cróquis que le adjunto, Vd. se formará idea de la seguridad en que he puesto el terreno, que ocupa hoy la guardia que custodiará prisioneros y haciendas.

Me estoy sirviendo y con grandes ventajas de los conocimientos en estos campos, del cacique Huincaleo y su gente, tanto como baqueano, como para los trabajos en las obras de defensa.

El comportamiento de este cacique y sus indios, contribuye favorablemente á facilitarme en gran parte, la rapidez con que hago ejecutar varias operaciones, tanto militares contra el enemigo, como en ayudar á aliviar el servicio tan recargado á mi tropa, para el cuidado de haciendas durante el dia.

Se están estableciendo relaciones entre estos indios y nuestros soldados, que parecen compañeros de armas como los

indios auxiliares de Choele-Choel y esto me augura mucho de bueno para el porvenir y una garantia mas para la seguridad de estos prisioneros.

Aunque el número de oficiales que tengo en la fuerza que comando, es tan limitado y por esto tan recargado el servicio, suplen al número multiplicándose con su buena voluntad, que consagran las horas que debieran aprovechar para el descanso, en ayudarme perseverantemente á que no se atrase el servicio, ni se note siquiera, que son los mismos que lo hacen como si relevados fueran por otros compañeros. A pesar de esto y estar plenamente satisfecho de tan honorable conducta, no dispenso ni hago concesion á aquellas leves irreguridades que en detalle noto en el servicio, porque entiendo que es mi deber, no solamente enseñar con el ejemplo, sinó tambien con la experiencia que la práctica y los años me han dado sobre estos jóvenes oficiales, que mañana quizás darán páginas de gloria á su patria.

Dios guarde á Vd.

R. Suarez.

Vanguardia de la tercera Brigada.

Campamento General en Chenque-Niyeu, Diciembre 29 de 1882.

Al señor Gefe accidental de la tercera Brigada, Teniente Coronel D. Nicolás H. Palacios.

Ayer terminó el plazo de 8 dias que le fijé á Sayhueque para que se me presentase, y no habiéndolo hecho como ya me lo imaginaba, he arreglado el campamento como lo creo mas conveniente para su defensa en un caso dado, y dentro

una hora me pondré en marcha rumbo SSE. en direccion á las señales que cada dia aparecen, y me dicen el cacique Huincaleo y el baqueano José, son las indicaciones del punto de reunion.

Dejo de Comandante de este campamento, y á su cargo, caballadas y haciendas á mas los prisioneros, al Subteniente D. Pedro Gonzalez con el piquete del Batallon 6, de 31 de tropa é indios auxiliares, de los de Trayman y Curú-huincá, que apesar del poco número que componen esta fuerza, voy tranquilo porque su Comandante me ha probado con su buena conducta que serán cumplidas con honor todas mis órdenes.

La fuerza que componen el piquete con que voy á perseguir la tribu de Sayhueque, se compone de la siguiente: 2 oficiales, 1 distinguido y 70 de tropa del Regimiento 7º; 1 cabo, distinguido y 9 de tropa del Batallon 6 de infantería; 1 oficial y 10 de tropa Indios Auxiliares, 6 indios amigos del cacique Curú-huincá; 1 cacique, 3 capitanejos y 22 indios de Huincaleo de baqueanos de estos campos, mas un soldado de la escolta del señor General y 2 particulares agregados, haciendo un total de 3 oficiales, 2 distinguidos, 80 de tropa de Línea, con 2 particulares y 42 indios de auxiliares, amigos y baqueanos; montada esta fuerza à una mula, un caballo patria y uno de oreja de los tomados á los indios.

El cacique Huincaleo que me sirve de baqueano me dice que crée que como á 50 leguas al Sud debe ser el punto de reunion de las indiadas, porque las distintas quemazones que se han levantado en estos dias y en el de hoy así lo indican.

Tengo esperaza que si Sayhueque es el que hace esta reunion, lo batiré en pocos dias, cualquiera que sea el resultado de la nueva operacion que le comunico. Mi regreso será pronto. Si le es posible mándeme vicios y víveres secos pues hace mas de un mes que carecemos de todo esto.

Dios guarde á Vd.

R. Suarez.

Vanguardia de la tercera Brigada.

En marcha—Campo de batalla en La Pá, Enero 2 de 1883.

Al señor Gefe accidental de la tercera Brigada, Teniente Coronel D. Nicoiás H. Palacios.

Tengo la satisfaccion de comunicar á Vd. que á las 5 y 10 a. m. descubrí los polvos de la indiada, que vengo persiguiendo, como á 2 leguas de distancia en direccion E. del rumbo que yo marchaba. Organizé sobre la marcha la fuerza que en este momento formaba mi columna, y á gran galope me dirijí al punto donde se encontraban los indios que segun los polvos me indicaban se dirijian á encontrarme.

A las 6 a. m. en un campo llano y parejo me esperaban formados en línea de batalla, en un órden regular que es de estrañar segun el modo como tienen costumbre de atacar. En este instante ordenè atacarlos de frente, mandando romper el fuego á 30 hombres del Regimiento 7° y 5 hombres del Batallon 6 que formaban en mi línea, mandando cargar á mi derecha á 20 indios al mando del cacique Huincaleo, y como á 10 cuadras mas á mi derecha cargaba sobre el enemigo el Teniente Trayman con 5 indios y 15 hombres del Regimiento 7° que se encontraban separados de mi columna por haberlos mandado cuando descubrí al enemigo como vanguardia, mientras hacia tomar los caballos de reserva, sobre la marcha.

Iniciado el combate rompiendo el fuego mi línea al toque de á la carga y á degüello, no resistiendo ni diez segundos, volviendo cara y emprendiendo una fuga tan desesperada cual les facilita la velocidad de sus caballos, dispersándose á

varios rumbos por sobre médanos y las montañas de piedra del pié de las Cordilleras que se encontraban muy inmediatas; la persecucion se hizo con todo empeño por nuestras fuerzas tanto cuanto aguantaban los trabajados caballos, que tenian tres dias con las noches de marcha continuada y forzada, por lo que no fué difícil obtener las ventajas que son de esperarse sobre un enemigo que no resiste á la vista de nuestros bravos.

Como á dos leguas del campo que se inició el combate y á la costa del rio Kaquel-Luincols, tenian estos sus caballadas, que disparaban en esa direccion á salvarlas. A esa distancia podria contarse uno á uno de nuestros soldados persiguiendo grupos hasta de 20 indios, pues por dos prisioneros tomados supe qué indiada combatia y su número que habian formado en la línea; 170 de lanza mandados por el capitanejo Huincal, Rayel y Salputía de la tribu de Sayhueque, y el capitanejo Pollel de la tribu de Inacayal, que como aliado oculto de Sayhueque, traidoramente se reunian á esa que los descubrió mis fuerzas, para ir á atacarme al campamento en Chenquellincon creyéndome descuidado, puesto que le habia dado 8 dias de plazo para que se me presentase.

Con los pocos soldados que podian continuar la persecucion, y los indios de Trayman, algunos de Curú-huincá y los del cacique Huincaleo se consiguió quitarles parte de sus caballadas, mudando los cansados de mis fuerzas y continuando la persecucion hasta mas de cinco leguas á todas direcciones, y sobre las serranías y médanos.

El resultado de esta jornada que al parecer es insignificante por el número de muertos y prisioneros del enemigo, que son: 1 capitanejo, 2 muertos y 2 prisioneros, con considerable número de heridos que se veían caer volteados por el plomo de nuestros soldados y alzados por los indios á grupa de sus caballos, tomándose además 160 caballos de tropillas, hará comprender que es un espléndido triunfo, que dias mas

ó menos dará grandes frutos á la conquista del desierto que con tanto afan realiza nuestro Gobierno.

Vd. notará al leer esta parte, el poco número de fuerzas que yo he formado en la línea de combate, de la que figura en mi nota de fecha 29 del ppdo., que emprendia la marcha al Sud desde el campamento de Chenque-Nieyeu.

Pero de estas fuerzas tengo de vanguardia 33 hombres, desprendidos en la tarde del dia de ayer, siguiendo una rastrillada de los indios del capitanejo Millain, que viene en retirada desde el arroyo Gutatamen con su chusma y hacienda y lo sigo hace dos dias que se ha entrado à los cajones de las Cordilleras.

De sobre esta rastrillada es de donde descubrí al enemigo que acabo de vencer, que descendia al rio Kaquel-Luincols al amanecer, para dirijirse á sorprenderme en mi campamento.

Reorganizo mis fuerzas para ponerme nuevamente sobre la rastrillada que sigue mi vanguardia, porque creo que ésta á la fecha ya habrá dado alcance á los indios y no tendrá conocimiento en el punto en que me encuentro, porque en la pelea varié á rumbo contrario.

Cierro este parte felicitando al señor Comandante, y en su nombre á todos los compañeros de armas del Ejército Argentino, porque aunque son pequeños triunfos por el número de bárbaros que se matan, los creo serán grandiosos en el porvenir por la rica zona del territorio que se conquista para la civilizacion, desconocido hasta hoy y que abre sus caminos los soldados del Ejército, que representan la voluntad soberana de la Nacion.

Sírvase hacer presente à la Brigada que Vd dignamente comanda, que la vanguardia desprendida del Batallon 6 y Regimiento 7°, que se me confió su mando, ha hecho y harà flamear el pabellon Nacional, en los picos mas elevados de las montañas mas centrales de la Patagonia Sud y en los cerros que forman la gran cadena occidental de la Cordillera

de los Andes, y frente al Golfo de Reloncari que está en el Océano Pacífico, despues de haberla hecho saludar por 300 indios y chusma prisioneros, que se han batido y vencido en sus propios toldos, preparándolos para entregarlos mañana á que reciban los beneficios de la civilizacion, que nuestro Gobierno les tiene preparado, despues de vencidos y sometidos.

Reitero mi recomendacion por la digna conducta de los señores oficiales y tropa que forman esta vanguardia, que espero llegaré al fin de la jornada cerrando la campaña con la muerte ó toma de Sayhueque.

Dios guarde á Vd.

R. Suarez.

El mismo dia 2 de Enero el Gefe de la vanguardia, encontró los 33 hombres que habia desprendido en persecucion del capitanejo Millian, á quien dicha fuerza dió alcance y los batió en sus toldos, haciéndoles algunos muertos y tomándoles 6 prisioneros de lanza y 40 de chusma, 150 caballos é igual número de vacas.

De regreso esta fuerza fué sorprendida por unos cincuenta y tantos indios y como el Sargento encargado de ella, tenia distribuida su fuerza en el cuidado de la chusma y en el arreo de la hacienda y caballadas, no tuvieron tiempo de reunirse, se batieron en detalle y los indios consiguieron arrebatarles la chusma, pero no las caballadas y hacienda. Los indios tuvieron 7 muertos y muchos heridos y por parte nuestra, fueron muertos tres soldados del Regimiento 7°, y un indio de Huincaleo, y heridos dos cabos y dos indios.

(Esto resulta de la sumaria que se mandó instruir, á fin de esclarecer este hecho.)

Enero 28

A las 6 a. m. los cuerpos formaron al mando del Teniente Coronel D. Ramon Perez y oyeron misa, que se celebró en una capilla improvisada en uno de los ranchos del Campamento.

Enero 29

Sin novedad.

Los trabajos efectuados en el campamento durante la ausencia del Gefe de la Brigada, son los que á continuacion se indican.

PLANA MAYOR

2 Ranchos para oficinas, palo á pique de ciprés y chacai.
1 Id para Botica, id id id
1 Id para Depòsito, id id id
1 Id para Gefe id id id
1 Taller de herreria y carpinteria.

BATALLON 6 DE LÍNEA

1 Rancho para el Comandante en Gefe de la Division, de palo á pique con maderas de ciprés y chacai.
3 Ranchos para Gefes y oficiales, de paja, embarrados.
3 Cabañas para oficiales y cadetes, id.
1 Cuadro foseado con parapeto (Cuartel del Cuerpo).
2 Cuadras grandes para la tropa.

REGIMIENTO 7° DE CABALLERIA

1 Cuadro foseado y con parapeto, 50 metros en cada frente
1 Cuadra para tropa, palo á pique, 15 m. por 4 m.
3 Ranchos para Gefes y oficiales, 5 m. por 4 m.

Enero 30 y 31

Sin novedad.
Los cuerpos tienen ejercicios doctrinales de 4 á 6 p. m.

Febrero de 1882

Durante los dias 1, 2, 3, 4 y 5, no ocurrió novedad alguna en el campamento.

Febrero 6

A las 11 a. m. llegó el Comandante en Gefe de la Division, señor General D. Conrado E. Villegas, con sus Ayudantes Capitan D. Jorge Rohde y Teniente 1° D. Eduardo Oliveros Escola, Comisario pagador D. Adolfo Escalada y Ayudante del mismo D. Ambrosio Escalada.

Febrero 7

Marcha al Collon-Curá, el Cura D. José Maria Beauvoir.

Febrero 8

Debiendo marchar el dia de mañana el Gefe de la Brigada, con parte de la fuerza de ella al Sud del Limay, para hacer una batida general en el seno de la Patagonia, se han nombrado en la fecha los señores Gefes, oficiales y tropa que deben acompañarle, y se han apartado el número de caballos y mulas que son necesarias para la marcha, como tambien las yeguas que se necesitan para el racionamiento.

Marchó á la vega de Chapelcó el Capitan D. Jorge Rohde, con 20 soldados del Batallon 6 de Linea, á fin de buscar puntos adecuados para establecer fortines en la Cordillera.

ESPEDICION

AL SUD DEL LAGO NAHUEL-HUAPI

Diario llevado por el Tte. 1° D. Eduardo Oliveros Escola

Febrero 9

Termómetro	4 a. m.	17°	Barómetro	4 a. m.	690^{mm}
"	12 m.	31°	"	12 m.	687,5^{mm}
"	10 p. m.	6°	"	10 p. m.	681^{mm}

Rumbos generales:

Jornada: 6 y media leguas.

Al frente de 250 hombres y 70 indios amigos, el Gefe de la tercera Brigada Teniente Coronel D. Nicolás H. Palacios, se puso en marcha de las costas de Nahüel-Huapí.

La fuerza está compuesta de la siguiente manera:

Batallon 6 de Línea—2 Gefes, 6 oficiales y 110 soldados.

Regimiento 1° de Caballeria—1 Gefe, 5 oficiales y 140 soldados.

Detall de la Brigada—2 Gefes, 1 oficial y 5 soldados
Indios Auxiliares de Purrayan y Traiman — 30.
Indios amigos de Curú-huincá — 12.
Indios amigos de Huincalco — 28.

Efectuamos el paso del Limay en botes, invirtiéndose 7 y media horas.

A las 3 p. m., inmediatamedte de pasar la fuerza necesaria al Sud del rio, fué desprendida la vanguardia compuesta de 3 oficiales y 50 soldados, bajo las órdenes del Teniente Coronel Graduado D. Pedro Diez Arenas.

Una vez terminado el pasage (4 y 30 p. m.) nos pusimos en marcha á las 5 p. m., bajando á las nacientes del Limay á las 5 y 30, variando al SE. para internarnos en la Patagonia.

Cortamos el arroyo Reuau, á cuyas márgenes campó por vez primera esta Brigada el año 81, dejando al E. el cerro Tequé-Malal que dá nombre al Lago.

El arroyo Reuau que con su curso toca la falda austral, del cerro expresado, circula por ella entre rocas plutónicas; ensancha el valle tomando una importancia recomendable como afluente del Nahüel-Huapí.

Con un descanso de 20 minutos en el valle del Reuau, (dos de Abril) proseguimos marcha buscando el campamento de la vanguardia.

Campamos á las 10 y 30 p. m. en un afluentecillo del Reuau, poco menos de media legua al Sud de aquella.

Febrero 10

Termómetro	4 a. m.	9°	Barómetro	4 a. m.	680^{mm}
"	12 m.	27°	"	12 m.	667^{mm}
"	10 p. m.	16°	"	10 p. m.	670^{mm}

Rumbos generales: S. SE.

Jornada: 14 y media leguas.

Montamos á caballo á las 5 a. m. con rumbo al Sud.

Una cadena de médanos alfombrados de frutilla, cuya ascension nos elevó á 1200 metros de altura, nos hizo caer á las costas del Pichí-Leufú que vadeamos. Del Pichí-Leufú al 2° Pichí-Leufú, empleamos tres y cuarto horas campando á las 11 y 18.

El 2° Pichí-Leufú, corre de SO. á NE. por un valle secundario, teniendo las serranías el aspecto escuálido y estéril de lo infecundo.

Salimos del 2° Pichí-Leufú á las 4 y 5, campando despues de un descanso en la jornada á las 8 p. m. sobre las costas del Chenque-Niyeu (Cementerio).

La internacion al meridion nos muestra desiertos y médanos pálidos donde la mirada busca atraccion, chocándola ese mirage sempiterno de la homogeneidad en la naturaleza geográfica del terreno.

Con la última batida los indios de Inacayal y de Sayhueque hánse replegado á las costas del Chubut, (por lo menos así lo creemos) debiendo confirmarlo à medida de nuestro avance en la Patagonia. Tal vez los encontremos mezclados con los Tehuelches (lo que es muy probable) en cuyo caso deben haberse retirado á Santa-Cruz.

En el dia de hoy á las 9 p. m. recibióse chasque del Lago con comunicaciones para el Gefe de la Brigada. Dice así:

"Al Gefe de la tercera Brigada Teniente Coronel D. Nicolás H. Palacios.

"A efecto de que se haga conocer en la órden de la Brigada de su mando, se trascribe á Vd. el satisfactorio telegrama que se ha recibido de su Excelencia el señor Ministro de Guerra y Marina, que dice así: Buenos Aires, Enero 28 de 1883.—Al General Villegas.—Oficial.—Tuve la satisfaccion de imponerme de los telegramas del 21, que comunica continuacion activa y empeñosa de las brillantes operaciones de la Division de su digno mando en los confines de la República, que pronto completará con espléndido éxito, méritos especialísimos y acciones distinguidas que honran al Ejército, eliminacion del salvaje en nuestros inmensos territorios".

"Espero sus últimos partes para que el Gobierno, reconozca ante la Nacion entera, esos méritos adquiridos y vote la recompensa que los perpetúe en la gratitud pública. Puede V. S. estimar mi complacencia y la efectuacion del caluroso abrazo con que lo estrecha, felicitándolo su sincero amigo.—Firmado—VICTORICA".

"Felicito á Vd., á los señores Gefes, oficiales y tropa de la Brigada de su mando, por haberse hecho acreedores á tan honrosa distincion, y el que firma en nombre de todos los que componen la segunda Division, lo agradecerá, á S. E. el señor Ministro de Guerra y Marina.—Dios guarde á V. E. *Conrado E. Villegas*".

El Comandante Palacios ha contestado agradeciendo la distincion que ha merecido del Gobierno Nacional, la Brigada de su mando, devolviendo en representacion de todas las fuerzas á sus órdenes, esas felicitaciones al Gefe de la segunda Division.

Febrero 11

Termómetro	4 a. m.	0°	Barómetro	4 a. m.	668^{mm}
"	12 m	27°	"	12 m.	667^{mm}
"	10 p. m.	16°	"	10 p. m.	683^{mm}

Rumbos generales: S. SE. SO.
Jornada: 9 leguas.

Campados en Chenque-Nieieu, nos movimos de este arroyo á las 5 a. m. Pasamos por otro arroyuelo llamado "Menucó", afluente del primero.

Descansamos 20 minutos en el camino, campando á las 8 y 45 á orillas del "Chacai-Barruca", gran vertiente antes que arroyo, perdida en los cajones del terreno.

A las 3 y 30 emprendimos nuevamente la marcha, llegando á las 7 y 5 al arroyo Gutatamen, donde la vanguardia nos habia precedido una hora antes.

La última marcha nos ha llevado á las mesetas de los arroyos nombrados, quedando el horizonte abierto, aparaciendo perfectamente dibujada al Oeste, la pre-cordillera que debe dar nacientes al rio Chubut (de la parte occidental y saliendo de la verdadera cadena andina); por el Este la zona Chubutiana, semejando una llanura no interrumpida, por el Sud igual aspecto, por el Norte las montañas del Limay y Nahüel-Huapí, ó mejor dicho sus ramificaciones al saliente del nacimiento de ambos.

El Gutatamen, parte de la pre-cordillera que tenemos al Oeste á tres y media leguas; corre al Sud donde debe caer al cauce del Chubut. El valle es ancho y la fertilidad secundaria.

Inacayal hállase, segun averiguaciones á los indios, á cuatro dias de camino de este punto, sin determinacion fija de su situacion, por la ambigüedad de los datos de aquellos.

Febrero 12 y 13

Dia 12

Termómetro	4 a. m.	8°	Barómetro	4 a. m.	682,5^{mm}
"	12 m.	28°	"	12 m.	684,5^{mm}
"	10 p. m.	16°	"	10 p. m.	685^{mm}

Dia 13

Termómetro	4 a. m.	6°	Barómetro	4 a. m.	675^{mm}
"	12 m.	25° 30	"	12 m.	708^{mm}
"	10 p. m.	15°	"	10 p. m.	705^{mm}

Rumbos generales: S. SE.

Primera Jornada: 16 leguas.

Segunda Jornada: 4 y media leguas.

Campados hasta las 5 y 50 del dia 12, salimos á esa hora habiéndonos precedido la vanguardia por 40 minutos.

Costeamos dos leguas el Gutatamen, llegando á uno de sus ángulos en donde se nos presentaban dos caminos: uno á la derecha (al Oeste), otro á la izquierda siguiendo la màrgen del arroyo. Tomamos el de la izquierda, juzgando fuera el llevado por la vanguardia.

A las 9 y 5 hicimos alto para dar reposo á las caballadas, continuando diez minutos despues.

Una legua mas de marcha (4 desde la salida) tomamos al Oeste, dejando el curso del Gutatamen al E., para dar principio á la travesía. Próximamente de 10 leguas con tres descansos terminó à las 8 a. m. del dia de hoy (13) descendiendo al valle del Caquel ó Chubut.

Llevando una marcha precipitada no es posible esplorar los lugares, para formar criterio sobre el rio á cuyas costas estamos campados. Se deja pues, la descripcion de él, de sus afluentes y el nacimiento para dias posteriores, debiendo con-

aiderarse la importancia que ello tiene, en parages donde solo las descripciones de Musters, Simpson y Moreno pueden ser oidas, y aun así ellas mismas impregnadas de perplegidades, en vista quiza de la falta de un reconocimiento minucioso y un estudio especial, lo cual no es de admirar en soledades á que la planta del hombre, llegó como horóscopo esplicado mas tarde con la invasion de nuestras fuerzas, y donde los elementos y comodidades eran vanos recursos de la ciencia investigadora, debiendo luchar con la naturaleza desnuda para quitarla sus secretos.

El valle del Caquel es espléndido; corre de O. á E. (frente al paso) pareciendo nacer tras la pre-cordillera que tenemos al Oeste.

La travesía es árida, quebrada y pedregosa; elévase á 200 metros del nivel del valle.

La vanguardia, que como se ha dicho salió ayer con anticipacion, no ha llegado al punto de cita en este rio, habiéndosela esperado durante el dia para proseguir la operacion, pues con otra jornada como la de anoche es mas que evidente llegaremos á los primeros toldos del capitanejo *Salputía*.

Ignorándose lo que pueda haberla acontecido, estamos en zozobras y en la indecision, si háse puesto tras la rastrillada de indios, ó ha tenido algun contratiempo de trascendencia.

Por la anterior circunstancia, el Comandante Palacios ha permanecido campado hasta las 7 p. m.

A las 3 p. m., con motivo de haberse visto al S. E. fuegos que coronaban los médanos, desprendióse al Capitan D. Adolfo Drury, con 20 hombres del Regimiento 7° de Caballeria, para que los reconociera con bomberos lanzados á la distancia.

Salió este oficial con órden de campar cinco leguas al Sud de este campamento, mandando chasque en caso de ver señales ó rastros frescos.

Marchamos á las 7 p. m., campando á las 10 y 30 sobre las orillas del arroyo Lec-Lec.

El valle de este arroyo está quemado casi en su totalidad. La quemazon es de estos dias, se ha estendido á las alturas tomando hácia el Este. Por momentos se creyó fueran hogueras levantadas por los salvajes, caso de habernos sentido preparando alarma á los que se encuentren mas al Sud; hay probabilidades de que marchamos impunemente.

11 p. m. Hasta este momento no se sabe nada del Comandante Diez Arenas, Gefe de la vanguardia.

Febrero 14

Termómetro	4 a. m.	17°	Barómetro	4 a. m.	704^{mm}
"	12 m.	25°	"	12 m.	700^{mm}
"	10 p. m.	8°	"	10 p. m.	702^{mm}

Campados.

Esperamos la incorporacion de la vanguardia.

A las 3 p. m. el tiempo se descompuso; nos cayó una lluvia intermitente de tres horas.

Se han despachado chasques á encontrar á la vanguardia por el camino de las Cordilleras al Oeste del que hemos traido.

11 p. m. No han regresado los chasques desprendidos

Febrero 15

Termómetro	4 a. m.	10°	Barómetro	4 a. m.	705^{mm}
"	12 m.	26°	"	12 m.	701^{mm}
"	10 p. m.	12°	"	10 p. m.	697^{mm}

Rumbos generales: SE. SO.

Jornada: 5 y media leguas.

A las 5 y 20 a. m. los chasques enviados á hallar la vanguardia, contramarcharon por haber visto una gran rastrillada que creyeron fuera de enemigos.

El Comandante Palacios hizo ensillar, saliendo hácia el Norte directamente á las Cordilleras, á las 6 y 20.

Dos leguas llevábamos de marcha, cuando habiéndose visto polvos al frente, mandóseles reconocer, resultando ser la fuerza del Comandante Diez Arenas.

Contramarchamos campando al punto de donde nos hemos movido.

3 y 55 p. m. Salimos del arroyo Lec-Lec tomando por las sierras al E. Una marcha de 5 y media leguas nos ha traido á la vega de La Pá, campando á las 8 p. m. en el arroyo Caquel-Lincó.

El arroyo dicho es tributario del Caquel, y el mayor de los que hemos pasado; corre por la vega de La Pá, naciendo del occidente de la pre-cordillera que costeamos.

Febrero 16

Termómetro	4 a. m.	6°	Barómetro	4 a. m.	698^{mm}
"	12 m.	24°	"	12 m.	692^{mm}
"	10 p. m.	9°	"	10 p. m.	697^{mm}

Rumbos generales: S. SE. SO.

Primera jornada: 6 leguas.

Segunda jornada: 10 leguas.

Nos hemos puesto en movimiento del Caquel-Lincó á las 4 a. m. campando despues de una marcha de 6 leguas, en el arroyo 2° Pichí-Leufú á las 8 y 45.

Segun las noticias trasmitidas por los baqueanos, estamos á un dia y medio de las tolderías de Inacayal.

Aunque se han hallado rastrilladas, son viejas. Es pues posible no hayamos sido sentidos.

Por las marchas efectuadas y la latitud, nuestra situacion geográfica está entre los paralelos 42 y 43 (casi el último) y el meridiano 72 (0 de Gr.), es decir, en las regiones australes de la Patagonia, y entre las cuencas de los rios Chubut y Santa-Cruz.

En la marcha del dia 15 hemos pasado. segun creo, frente al cerro denominado el "Corcovado" y en los anteriores por los de Yaté y Machinmadiva. La distancia que nos ha separado de las montañas ha impedido determinarlos fijamente.

4 y 30 p. m. Marchamos por segunda vez sobre una gran meseta arenosa y agreste.

Uno de los baqueanos indicó la presencia de tolderías al SSO. por entre una quebrada de las Cordilleras.

Esos toldos han existido con efecto, siendo guarida de un capitanejo de Inacayal, pero al presente están abandonados.

Las fuerzas mandadas á atacarlos contramarcharon sin resultado.

Campamos en el parage "Nion", desalojadas tolderías y al pié mismo de los Andes á las 12 m.

Febrero 17

Termómetro	4 a. m.	10°	Barómetro	4 a. m.	696^{mm}
"	12 m.	27°	"	12 m.	694^{mm}
"	10 p. m.	8°	"	10 p. m.	698^{mm}

Rumbos generales: E. ESE.

Jornada: 4 leguas.

Saliendo de Nion á las 4 p. m. tomamos al E. subiendo una série de médanos para bajar á una planicie infecunda, que de vez en cuando pierde su rectitud con protuberancias prolongadas indefinidamente á todos rumbos.

La marcha de ayer cortando campos, nos desvió del ver dadero camino que hemos tomado en el punto de campamento, llamado Uf-Nieieu (vertiente), á las 8 y 15 p. m.

Fué desprendida una descubierta de 10 soldados al mando de un sargento á las 2 p. m., por haberse distinguido sobre las alturas humaredas á poco mas de dos leguas.

9 p. m. Regresó la descubierta sin resultado.

Febrero 18

Termómetro	4 a. m.	9°	Barómetro	4 a. m.	699^{mm}
"	12 m.	28° 30'	"	12 m.	704,5^{mm}
"	10 p. m.	8°	"	10 p. m.	705^{mm}

Rumbos generales: S. SE. E.
Primera jornada: 12 leguas.
Segunda jornada: 5 leguas.

Estamos à medio dia de marcha á las tolderías de Inacayal. Debemos llegar á ellas á las 12 próximamente. Así lo han manifestado los baqueanos.

Salimos à las 4 y 30 a. m. continuando la travesía del dia 17, entrando á una llanura arenosa y desierta, subiendo sierras de 1100 metros de desnivel con el Océano y campando sobre las costas del Tacá-Leufù.

Aquí se creía estuviera Inacayal.

No hay indicios ni huellas transitadas recientemente. Inacayal debe haberse alejado al país de los Tehuelches.

2 p. m. Salió una descubierta de diez soldados volviendo à las 5 p. m. sin éxito alguno. Ha visto rastros de indios de lanza de cuatro dias que toman el Oeste.

7 y 30 p. m. Continuamos marcha costeando el Tacá-Leufú hácia el SE. y campando sobre su márgen izquierda á las 11 y 20 p. m.

Febrero 19

Termómetro	4 a. m.	6°	Barómetro	4 a. m.	704^{mm}
"	12 m.	32°	"	12 m.	701,5^{mm}
"	10 p. m.	15°	"	10 p. m.	683^{mm}

Rumbos generales: S. SE. SSO.

Jornada: 5 leguas.

Salimos del Tacá-Leufú á las 4 p. m. Una legua mas abajo tomamos al SSE., costeando un arroyuelo confluente del primero, hasta su término, y cuya ascension nos llevó á las mesetas del Tacà-Leufú, pedregosas eruptivas.

La marcha nos separa de las Cordilleras; tomamos al E. buscando á Inacayal en las tolderías subsiguientes á las del Tacá-Leufú de donde ha huido hace mes y medio.

Febrero 20

Termómetro	4 a. m.	12°	Barómetro	4 a. m.	685^{mm}
"	12 m.	27°	"	12 m.	688,5^{mm}
"	10 p. m.	4°	"	10 p. m.	695^{mm}

Rumbos generales: S. SSE. SE.

Primera jornada: 5 leguas.

Segunda jornada: 8 leguas.

5 y 15 a. m. A esta hora hemos roto el movimiento. Una marcha de 5 leguas nos trajo á las costas del arroyo cortado Tapel, en donde campamos á las 9 y 15 a. m.

No hay vestigios de indios.

La senda está muerta y los alrededores desolados.

5 p. m. Continuamos la marcha forzándola hasta las 12 10 p. m., campando en el Pichí-Leufú.

Corre el Pichí-Leufú de S. à N.; afluyen á él numerosas vertientes y baña una rica vega, donde se hace sentir muy especialmente la carencia de combustible.

Estamos á 7 leguas de los toldos, y seguiremos marchando dentro de dos ó tres horas.

Mas de 100 leguas nos separan de Nahüel-Huapí, y hasta ahora la marcha ha sido infructuosa.

Febrero 21

Termómetro	4 a. m.	0°	Barómetro	3 a. m.	694^{mm}
"	12 m.	26°	"	11 m.	705^{mm}
"	10 p. m.	6°	"	10 p. m	707^{mm}

Rumbos generales: S. SE.

Jornada: 7 leguas.

Nos movimos á las 3 a. m. costeando el curso del Pichí-Leufú.

11 a. m. A esta hora campamos en las tolderías donde se creía encontrar á Inacayal despues de su escape de Tacá-Leufú.

El parage y arroyo se llaman Lipanduan; es una planicie exuberante de campos, fértil estendida por leguas en todas direcciones. Los vientos del Oeste, parecen radicados á merced de la desnudez de la llanura.

Este punto ha sido ciertamente morada de Inacayal; toldos deshechos, árboles cortados, el campo lamido y estiercolado lo indican, pero pasa de un mes que aquel cacique, no cre-

yéndose guardado y seguro, se ha retirado, procurándose la mayor suma de tranquilidad posible.

La marcha de esta Brigada á través de la Patagonia, sin ver vestigios de su antiguo morador, demuestra el efecto moral entre los salvajes con la presencia de las fuerzas en el Nahüel-Huapí.

El Comandante Palacios dispuso á las 3 p. m. desprender tres descubiertas, compuestas una de 30, y dos de 15 hombres, para batir los puestos circunvecinos de esta posicion, con órden de regresar inmediatamente, caso de buen éxito en los reconocimientos.

7 p. m. Regresaron las fuerzas desprendidas, habiendo hallado rastrilladas de 1, 3 y 8 dias.

No deben pues estar distantes los enemigos.

Febrero 22

Termómetro	4 a. m.	6°	Barómetro	4 a. m.	705^{mm}
"	12 m.	27°	"	12 m.	708^{mm}
"	10 p. m	5°	"	10 p. m.	710^{mm}

Rumbos generales: S. SE.

Jornada: 7 leguas.

Habiéndose concluido el racionamiento el Comandante Palacios dispuso que á las 3 a. m. saliera una Comision de 40 hombres del Regimiento 7 de Caballería, con 50 indios auxiliares al mando del Capitan del mismo cuerpo, D. Adolfo Drury, para que extendiéndose al SE. boleara la cantidad de guanacos suficiente à las fuerzas espedicionarias.

A las 8 a. m. el Capitan Drury envió chasques comuni-

cando haber distinguido á su vanguardia unas caballadas, participando igualmente se disponia á arrebatarlas.

El Gefe de la Brigada dispuso ensillar, saliendo de "Lipanduan" hácia el SE. á las 8 y 20.

En el trayecto, hasta donde se hallaba el oficial espresado, recibimos chasques, comunicando habia atacado unas tolderías, que los indios eran numerosos y que con armas de fuego diezmaban nuestras fuerzas.

Salimos al galope llegando al campo de la accion dos horas despues, indecisos sobre la posicion del enemigo por los numerosos datos que se recibian de su número y modo de agredir la avanzada del Capitan Drury.

El Comandante Palacios fraccionó la fuerza, atacando por la derecha continuacion del valle en que hemos venido galopando, por la izquierda con la infanteria y por el centro con el resto del Regimiento 7°, teniendo las dos últimas fracciones que escalar la cadena de sierras cuyas faldas tocan el camino, para perseguir á los salvajes, algunos de los cuales hacian fuego de la cima de aquellas.

Al caer á la planicie del lado opuesto de las alturas, la dispersion se hizo general, persiguiéndolos vivamente hasta postrar totalmente las cabalgaduras.

El Gefe de la Brigada, mandó cesar la persecucion haciendo replegar las fuerzas á las tolderías que no eran otras, que las del cacique Inacayal con sus mas importantes capitanejos; *Foyel, Chagallo, Nahüel, Salputia, Ojo de pulga* y otros.

Resulta de aquí que Inacayal distaba de Lipanduan 7 leguas, que no ha sentido nuestras marchas y que un violento y arrojado ataque como el llevado á cabo por el Capitan Drury, ha podido descubrirlo, huyendo desgraciadamente sin haberle podido capturar, debido al cansancio de las caballadas.

En este combate, los bárbaros han perdido 45 á 50 muer-

tos con un superior número de heridos. Se han tomado 300 caballos y yeguas, 800 vacas y 1150 ovejas.

Por la parte nuestra debemos lamentar heridos, de bola al Capitan D. Adolfo Drury; de lanza y bala al Teniente del Primer Regimiento de Artillería, D. Eduardo Oliveros Escola; muertos el Sargento Victoriano del Escuadron Indios Auxiliares y heridos 11 soldados del Regimiento 7° de Caballería é indios amigos.

Debe hacerse presente una grave observacion acaecida en la lucha librada contra 380 á 400 indios aliados con parte de los Tehuelches, observacion que es un cargo para la vecina colonia galense en su contacto con el adversario perseguido en nombre de los grandes intereses de la humanidad, tal es, el armamento con que nos han combatido hiriendo á nuestras fuerzas con armas de fuego.

La Colonia del Chubut, mantiene como es sabido, relaciones comerciales con los indios Tehuelches que por naturaleza son de espíritu benigno y esas relaciones y negocios no se limitan á simples intercambios de productos primos para la vida ordinaria, ni á que los vecinos de los galenses lleven pieles, plumas, en beneficio de artículos imprescindibles, nó; la Colonia del Chubut provée á sus dependientes de los ricos territorios de la Patagonia, de fusiles Remington y de repeticion, con los cuales nuestros enemigos se sirven para luchar con los soldados de la Nacion, haciendo que la guerra, llevada por la civilizacion al rehacio habitante del desierto, tome una faz contraria á los fines benéficos encarnados en aquella, pues no es su exterminio material el buscado, sinó su redencion á la sombra del pabellon pátrio.

El Gobierno Argentino, ha donado á la Colonia galense el fértil campo del Chubut, para que dé actividad y vida á esos lejanos rincones del territorio Argentino, para que protegidos por nuestras instituciones, recojan de la fecundidad del suelo, con la laboriosidad del trabajo cuotidiano, beneficios

para sí y el país que los asila; el Gobierno ha traido esa Colonia para compulsar la natural riqueza agrícola del país; la ha trasportado de sus glaciales hogares, para dar alma á esa zona deshabitada, irradiando con las ventajas de la vida colonial, la que vá envuelta en un contacto consecuente y una comunicacion diaria con los naturales patagónicos, pero en manera alguna para saltar el dintel de sus derechos, atacando los intereses de la Nacion, pues el hecho de subvertir el comercio legítimo y vital, proveeyendo con rifles de repeticion á los indios tehuelches, es atentatorio y abusivo. Los tehuelches no necesitan armas de fuego para cazar guanacos, ni bolear avestruces.

En el combate, los indios de Inacayal y Tehuelches tenian de 60 à 80 tiradores.

Inacayal y los patagones, huyen en direccion á Santa-Cruz. No todos los últimos han atacádonos, pareciendo haber estado en disidencia con aquel.

El dia posterior al combate (23) Inacayal debia ponerse en marcha, aliarse á Sayhueque y juntos invadir el Lago, pero sin hacienda y desprovistos de parte de sus caballos, es mas que evidente hayan variado de proyectos.

Febrero 28

Termómetro	4 a. m.	2°	Barómetro	4 a. m.	711^{mm}
"	12	25°	"	12 m.	708^{mm}
"	10 p. m.	8°	"	10 p. m.	704^{mm}

Rumbos generales: N. NO.

Jornada: 7 leguas.

El Comandante Palacios resolvió contramarchar, en vista de la ventaja que nos llevan los indios, bien cabalgados y

con 5 á 6 horas de tiempo del dia 22 y noche del 23, no queriendo obstinarse en una persecucion con caballos destruidos y fatigados por la rapidéz de las marchas.

Por otra parte la pesadéz del arreo, es un nuevo inconveniente que nos obliga á distraer fuerzas, la distancia al Lago pasa de lo ordinario y los medios de comunicacion con él, son mas que difíciles á través de 125 leguas.

Salimos pues de "Apulé" á las 9 a. m., con dos descansos campamos en Lipanduan á las 3 p. m.

Febrero 24

Termómetro	4 a. m.	2°	Barómetro	4 a. m.	705^{mm}
"	12 m.	20°	"	12 m.	699^{mm}
"	10 p. m.	4°	"	10 p. m.	698,5^{mm}

Rumbos generales: N. NO.

Jornada: 5 leguas.

Nos movimos á las 6 y 10 a. m. Marchamos hasta campar en un arroyuelo entre Lipanduan y el Pichí-Leufú.

El tiempo se descompuso. Llovió desde las 12 m. á las 7 p. m.

Febrero 25

Termómetro	4 a. m.	2°	Barómetro	4 a. m.	699^{mm}
"	12 m.	24°	"	12 m.	692^{mm}
"	10 m.	6°	"	10 p. m.	694^{mm}

Rumbos generales: N. NNO. NO.

Jornada: 6 leguas.

Continuamos la marcha saliendo á las 5 y 50 a. m. Cortamos el Pichí-Leufú, campando entre éste y Topul, en el parage Lagunitas á las 12 y 15.

A las 6 p. m. desprendióse chasque para el Lago Nahüel-Huapí, con el parte oficial del combate del 22.

Dice así: Lagunitas, Febrero 25 de 1883.—Al señor Comandante en Gefe de la segunda Division del Ejército señor General D. Conrado E. Villegas.

" Tengo el honor de poner en conocimiento de V. S. el resultado de la operacion confiada á mis órdenes ".

" Habiéndome puesto en marcha de ese campamento el dia 9 del corriente, despues de una série de marchas forzadas de 10 á 18 leguas, llegué el dia 21 à las 11 de la mañana á las antiguas tolderías del cacique Inacayal en el parage denominado " Lipanduan ".

" En esa larga zona de territorio batida, que llega á 118 leguas, no encontré vestigios de indios ni señales de haciendas que pudieran dar luz sobre la distancia á que se encontraban los salvajes ni el tiempo preciso en la huída de sus antiguas guaridas ".

" Siendo mi objetivo Inacayal, no obstante la vaguedad ofrecida por los datos de los baqueanos, señalándome toldos á ambos lados del camino de habitabilidad dudosa, continué al Sud, hasta campar en Lipanduan que como los anteriores

refugios de los indios, estaba desierto, con rastros de mas de un mes y señales visibles de haber estado allí el importante cacique".

"Por la tarde del dia 21 dispuse mandar descubiertas á todos rumbos buscando y escudriñando los puntos circunvecinos, pues era indudable que Inacayal no debia distar mucho camino de sus nuevas tolderías à las abandonadas".

"Las partidas desprendidas tenian órden de avanzar hasta tres leguas de distancia de nuestro campo, regresando inmediatamente, caso no fueran infructuosos sus reconocimientos".

"Por la tarde del mencionado dia, las partidas regresaron habiendo hallado rastros de 1, 3 y 8 dias."

"El 22 ordené se hicieran boleadas de guanacos, en vista de haberse concluido el racionamiento, saliendo para el efecto 40 hombres del Regimiento 7° de Caballería, con 50 indios, al mando del Capitan D. Adolfo Drury".

"A las 8 a. m. este oficial me mandó chasque, comunicando haber distinguido á su vanguardia hacienda caballar, al mismo tiempo que avanzaba sobre ella para arrebatarla".

"Mandé ensillar y me puse en marcha al galope, avivando la marcha sucesivamente, por haber recibido chasques en el trayecto de que el oficial expresado, habia atacado unas tolderías y se batia contra un grupo considerable de enemigos".

"Llegué al campo de la accion y fraccionando la fuerza ataqué por la derecha, centro é izquierda á un adversario desconocido por su posicion y número".

"El resultado de esta ofensiva fué una total dispersion de los indios, habiéndome visto obligado á escalar una cadena de médanos arenosos para arrojarlos á una gran planície en donde se desbandaron en todas direcciones".

"Por la tarde mandé cesar la persecucion, no habiéndose capturado enemigos, pero quitádoles 300 caballos y yeguas, 800 vacas y 1150 ovejas, campando en las tolderías del cacique Inacayal, pues eran éstas las que habíanse atacado".

Como V. S. verá, la ofensiva violenta del Capitan Drury con 15 soldados y 10 indios, si bien es un hecho de notorio arrojo, ha venido en parte á contrariar el completo éxito del combate, pues los enemigos en número de 380 á 400, han tenídole en jaque, huyendo oportunamente al sentir nuestra aproximacion, con una ventaja de 5 à 6 horas de tiempo, montados en caballos de refresco.

No puedo calcular con exactitud la pérdida del enemigo, por la gran estension de territorio en que se ha batido, pudiendo estar entre 40 y 50 con bastantes heridos. Por nuestra parte debemos lamentar heridos al Capitan D. Adolfo Drury y Teniente 1° del Regimiento 1° de Artilleria Don Eduardo Oliveros Escola, muerto el Sargento Victoriano del Escuadron Indios Auxiliares y heridos 11 soldados del Regimiento 7° de Caballeria é indios amigos.

Debo de llamar la atencion de V. S. sobre el armamento de los salvajes con fusiles Remington y de repeticion, contándose hasta 80 tiradores los que nos han combatido, armamento que les viene directamente del *comercio* que mantienen con la vecina colonia del Chubut.

El terreno esplorado por las fuerzas de mi mando, partiendo del Lago, su direccion general es al SE. aproximándose y separándose de la Cordillera de los Andes y apareciendo con un solo carácter, completamente desmantelado de arborescencia y muy accidentado, terrenos regados por corrientes importantes como las del Caquel y afluentes con exuberantes valles y bajos fecundos como La Pá, Lipanduan y Apulé.

Desde Lipanduan à Apulé hay siete leguas, lo que hace un total de 125 leguas desde el Lago Nahüel-Huapí.

El dia 23 resolví contramarchar, no queriendo obstinarme en una persecucion en la que el contrario habia tomado toda la noche del 22, con caballadas destruidas por repetidas jornadas y con un arreo que hacíamela incómoda. Este parecer

fué así mismo el de los tres Gefes superiores que me acompañan.

Inacayal escapa con todos sus capitanejos, *Foyel, Salputia, Chagallo, Ojo de pulga, Nahuel* y el capitanejo de los Tehuelches.

Segun datos recogidos, parece hay desidencia entre Inacayal y su hijo *Utrica* que quiere presentarse.—Dios guarde á V. S.—*Nicolás H. Palacios.*

Febrero 26

Termómetro	4 a. m.	2°	Barómetro	4 a. m.	692^{mm}
"	12 m.	22°	"	12 m.	680^{mm}
"	10 p. m.	8°	"	10 p. m.	683^{mm}

Rumbos generales: N. NNO. NO.

Jornada: 5 leguas.

Salimos á las 7 y 30' a. m. y con dos detenciones campamos en el Chasí-Leufú à las 11 a. m.

Febrero 27

Termómetro	4 a. m.	2°	Barómetro	4 a. m.	684^{mm}
"	12 m.	22°	"	12 m.	686^{mm}
"	10 p. m.	4°	"	10 p. m.	683^{mm}

Rumbos generales: N. NNO. NO.

Jornada: 5 leguas.

5 y 40 a. m. Salimos del Chasí-Leufú marchando hasta el Tapul, donde campamos á las 10 y 20 a. m.

Febrero 28

Termómetro	4 a. m.	3°	Barómetro	4 a. m.	685^{mm}
"	12 m.	25°	"	12 m.	705,5^{mm}
"	10 p. m.	8°	"	10 p. m.	703^{mm}

Rumbos generales: NO.
Jornada: 6 leguas.

5 y 40 a. m. A esta hora rompemos marcha campando en las costas del Tacá-Leufú á las 11 y 5 a. m.

Para bajar el arroyo dicho hay que hacerlo por uno de esos afluentes, en cuya confluencia se han hallado rastros frescos; parecen de esta mañana y se dirijen hácia las nacientes del Tacá-Leufú.

El Comandante Palacios despachó una comision de 25 soldados y 15 lanceros, al mando del Teniente 2° D. Pedro Sobre-Casas, para que siguiera los rastros.

Los campos están calcinados. A las 12 m. se ha visto una gran quemazon hácia el Oeste, en direccion del camino tomado por la comision. Probablemente los indios han sentido el movimiento de las fuerzas.

Marzo 1°

Termómetro	4 a. m.	10°	Barómetro	3 a. m.	702^{mm}
"	12 m.	27°	"	12 m.	707^{mm}
"	10 p. m.	6°	"	10 p. m.	705^{mm}

Rumbos generales: NO. N.
Jornada: 5 leguas.

12 y 30 a. m. Regresó el Teniente Sobre-Casas sin resultado. La rastrillada penetra en las Cordilleras no siguiéndola por el mal estado de los caballos.

5 y 40 a. m. A esta hora nos movimos costeando y vadeando el Tacá-Leufú, campando sobre sus costas á las 11 y 5 a. m.

Marzo 2

Termómetro	4 a. m.	10°	Barómetro	4 a. m.	704,5^{mm}
"	12 m.	24°	"	12 m.	704^{mm}
"	10 p, m.	6°	"	10 p. m.	707^{mm}

Rumbos generales: NO.

Jornada: 5 leguas.

Continuamos la marcha saliendo á las y 20 a. m., por las costas del Tacá-Leufú, tomando un nuevo camino y evitando a cordillera del dia 17 del mes pròximo pasado.

Los campos han sido quemados hácia el Sud, cerca del punto de donde nos hemos movido.

Campamos á las 9 y 50 a. m.

Marzo 3

Termòmetro	4 a. m.	8°	Barómetro	4 a. m.	706^{mm}
"	12 m.	23°	"	12 m.	698^{mm}
"	10 p. m.	12°	"	10 p. m.	698^{mm}

Rumbos generales: O. NO.

Jornada: 5 y media leguas.

Costeando el Tacá-Leufú salimos á las 5 y 5 a. m., variando al Oeste por terrenos de sílice. Con un descanso de media hora campamos en Uf-Nieieu á las 11 a. m.

Por la jornada se vé es el nuevo camino, mas corto legua y media que el de la ida, habiéndonos ahorrado la incomodidad de ascender la cadena de médanos á 1100 metros de altura sobre el nivel del mar.

El Tacá Leufú, con sus turbias aguas, continúa corriendo al N. hasta confluir con el Caquel.

Marzo 4

Termómetro	4 a. m.	14°	Barómetro	4 a. m.	698,5^{mm}
"	12 m.	26°	"	12 m.	695^{mm}
"	10 p. m.	8°	"	10 p. m.	693^{mm}

Rumbos generales: NO.

Jornada: 5 y media leguas.

Continuamos la marcha saliendo de Uf-Nieieu á las 5 y 5 a. m. y campando en la laguna Esquel á las 10 a. m., sin tocar el cajon Nion y por lo tanto acortando el trayecto.

12 y 30 p. m. Se despachó chasque al Nahüel-Huapí con comunicaciones para el señor Comandante en Gefe de la Division, concebidas en los términos siguientes:

"Laguna Esquel, Marzo 4 de 1883—Al señor Comandante en Gefe de la segunda Division del Ejército, General D. Conrado E. Villegas—Temiendo que el chasque enviado á V, S. con el parte oficial de mi marcha hasta el campo de Apulé y del combate del 22 de Febrero ppdo., cayera en poder de los

indios, no participé á V. S. el plan de atacar á Sayhueque, en sus tolderías el parage denominado Lalababatat.

"Sayhueque dista de Gutatamen, segun los baqueanos, siete dias de camino, distancia que puedo hacer una vez llegado á aquel punto de que disto 33 leguas, no obstante de hallarse las caballadas en un estado bastante mediano".

"He sabido que Sayhueque con sus lanzas que llegan á 380 debia aliarse á Inacayal, con objeto de llevar una agresion á ese campamento, pero es mas que evidente á la fecha haya desistido de ese proyecto, especialmente el último cacique en vista del ataque recibido recientemente".

"Inacayal ha buscado la contingencia de los tehuelches y á pesar de sus esfuerzos no ha obtenídola, debiéndose el encuentro de estos indios en los toldos del primero, á un parlamento que debian tener en momentos mismos del 22 de Febrero. Cuenta entre sus indios mas de 100 tiradores en su mayor parte patagónicos".

"No llevo un vivo ataque sobre Sayhueque, sin embargo de lo que tengo el honor de decir á V. S., por el estado de las cabalgaduras, fluctuando por otra parte sobre la distancia exacta á que se encuentra de Gutatamen. Puede muy bien haberse movido de Lalababatat hácia el Sud, exijiéndome en ese caso seguir un trayecto indefinido que me postrará totalmente las caballadas".

"Por la anterior circunstancia V. S. se servirà emitir su superior resolucion, por si lo halla conveniente asalte á Sayhueque, debiendo en caso afirmativo dejar en Gutatamen al Comandante Diez Arenas con 120 hombres, en custodia del arreo, moviéndome con el resto de la fuerza".

"He escrito á Inacayal y capitanejos *Foyel, Chagallo, Coal Utraca* y *Curache*, por medio de un prisionero impulsándolos en nombre de V. S. para que se presenten bajo la garantia de sus familias y bienes, observándoles en contrario volver sobre sus tolderías y perseguirlos hasta destruirlos. Dios guarde á V. S.—*Nicolás H. Palacios*".

Marzo 5

Termómetro	4 a. m.	15°	Barómetro	4 a. m.	694mm
"	12 m.	26°	"	12 m.	690mm
"	10 p. m.	14°	"	10 p. m.	685mm

Rumbos generales: NO. ONO.
Jornada: 3 y media leguas.

Marchamos á las 5 y 5 a. m. saliendo de la laguna "Esquel" y campando en el 2° Pichí-Leufú á las 8 y 20 a. m

---

Marzo 6

Termómetro	4 a. m.	17°	Barómetro	4 a. m.	684mm
"	12 m.	28°	"	12 m.	690mm
"	10 p. m.	12°	"	10 p. m.	689mm

Rumbos generales: N. NO.
Jornada: 5 y media leguas.

Hemos salido á las 5 y 10 a. m. Con un descanso de 30 minutos campamos sobre las costas del Caquel-Lincó en los campos de La Pá, á las 10 a. m. Con anterioridad (4 a. m.) salió una descubierta al Caquel-Lincó que se ha incorporado sin novedad á las 10 y 30 a. m.

Marzo 7

Termómetro	4 a. m.	9°	Barómetro	4 a. m.	691^{mm}
"	12	30°	"	12 m.	702^{mm}
"	10 p. m.	8°	"	10 p. m.	704^{mm}

Rumbos generales: N. NO.

Jornada: 5 y media leguas.

5 a. m. A esta hora hemos salido del Caquel-Lincó y campado en el Lec-Lec à las 9 y 50 a. m.

Marzo 8

Termòmetro	4 a. m.	14°	Barómetro	4 a. m.	699,5^{mm}
"	12 m.	22°	"	12 m.	695^{mm}
"	10 p. m.	10°	"	10 p. m.	693^{mm}

Rumbos generales: N. NO. O.

Jornada: 5 leguas.

5 y 15 a. m. Nos pusimos en movimiento tomando el camino de la vanguardia en los dias 12, 13 y 14 del mes próximo pasado, atravesando el valle que fertiliza el Lec-Lec y otros afluentes del Caquel.

Entre el Lec-Lec y las montañas, á una legua del trayecto, existen al Este dos lagunas rodeadas de médanos pedregosos; una de ellas se une al Caquel por un arroyuelo.

Campamos sobre la márgen Sud del Caquel á las 10 y 15 a. m.

A las 4 a. m. salió una comision de 15 soldados y 10 indios al mando de un Sargento por el camino de nuestra ida para que llegando al Gutatamen, espere la incorporacion del Comandante Palacios.

Descompúsose el tiempo, lloviendo desde las 4 p. m. á las 8 p. m.

Marzo 9

Termómetro	4 a. m.	5°	Barómetro	4 a. m.	696^{mm}
"	11 m.	23°	"	12 m.	695^{mm}
"	10 p. m.	5°	"	10 p. m.	698^{mm}

Rumbos generales: N. NO.

Jornada: 5 y media leguas.

Continuamos la marcha por la costa del Caquel, desde las 5 y 5 a. m. y con un descanso campamos en la costa N. en el parage denominado "Huencul", despues de haberlo vadeado.

5. p. m. Se recibió chasque del Nahüel-Huapí con las siguientes notas —Dicen así: "Nahuel-Huapí, Marzo 6 de de 1883.—Al Gefe de la tercera Brigada, Teniente Coronel D. Nicolás H. Palacios.—Se ha recibido su nota fecha 25 del mes ppdo., en que dá cuenta del combate habido el dia 22 del mismo, en el parage denominado Apulé con los indios de Inacayal, Salputia, Nahuel y los Tehuelches y que tan brillantes resultados ha dado para la feliz terminacion de la guerra con los salvajes".

"Al felicitar á Vd., oficiales y tropa, por tan importante hecho de armas, lo hago así mismo por el hecho de ser la

Brigada de su mando, la primera del Ejército Nacional que ha llevado sus armas al corazon mismo de la Patagonia.—Dios guarde á Vd.—*Conrado E. Villegas.*" .

"Nahuel-Huapí, Marzo 6 de 1883.—Al Gefe de la tercera Brigada, Teniente Coronel D. Nicolás H. Palacios.—He recibido su nota fecha 4 del corriente é impuesto de su contenido debo decir á Vd., que por ahora no creo oportuno emprender ninguna operacion sobre Sayhueque; ese cacique al tener conocimiento del combate del 22, ha debido alejarse del punto que ocupaba y es de suponer que cambie continuamente de campamento, lo que haria difícil su persecucion mucho mas si se tiene en vista el mal estado de las caballadas y la proximidad del invierno; por otra parte su presencia en este campamento es necesaria á fin de ocuparse en la organizacion de los destacamentos que deben quedar en la línea; así pues recomiendo á Vd. regrese lo mas pronto posible."

"Unos indios que el Comandante Diez Arenas habia enviado á V., con no sé que Comision, llegaron á este campamento, heridos pero actualmente se encuentran buenos.—Dios guarde á Vd.—*Conrado E. Villegas*".

Marzo 10

Termómetro	4 a. m.	5°	Barómetro	4 a. m.	699^{mm}
"	12 m.	24°	"	12 m	686^{mm}
"	10 p. m.	0°	"	10 p m.	689^{mm}

Rumbos generales; N. NE.

Jornada: 8 y media leguas.

Nos movimos del Huancul á las 5 y 20 a. m. efectuando la

travesía del Caquel al Gutatamen, campando en éste á las 12 y 20 p. m.

Este camino es el llevado por la vanguardia en los dias 12 y 13, siendo una legua mas corto que el anterior.

1 p. m. La comision desprendida del Lec-Lec se presentó; no ha hallado rastros ni vestigios frescos de enemigos.

Marzo 11

Termómetro	4 a. m.	0°	Barómetro	4 a. m.	687mm
"	12 m.	24°	"	12 m.	682mm
"	10 p. m.	4°	"	10 p. m.	679mm

Rumbos generales: N. NO.

Jornada: 4 y media leguas.

Partimos del Gutatamen á las 5 a. m. marchando hasta el Nahuel-Quí donde campamos á las 7 y 10 a. m.

12 y 55 p. m. A esta hora continuamos la marcha y á las 3 y 10 p. m. campamos en el Chacai-Barruca.

Marzo 12

Termómetro	4 a. m.	4°	Barómetro	4 a. m.	679mm
"	12 m.	23° 30'	"	12 m.	678mm
"	10 p. m.	4°	"	10 p. m.	675mm

Rumbos generales: NO.

Jornada: 3 y media leguas.

Nos hemos puesto en marcha á las 4 y 55 a. m., tomando á la izquierda del camino anterior, llegando al Chenque-Nieieu despues de un alto de 30 minutos á las 8 y 45 a. m.

Marzo 13

Termómetro	4 a. m.	6°	Barómetro	4 a. m.	676^{mm}
"	12 m.	24°	"	12 m.	666^{mm}
"	10 p. m.	6°	"	10 p. m.	679^{mm}

Rumbos generales: N. NO.
Jornada; 5 y media leguas.

Salimos del Chenque-Nieieu á las 4 y 55 a. m. y con un descanso en el trayecto hemos campado en el 2° Pichí-Leufú á las 9 y 50 a. m·

Marzo 14

Termómetro	4 a. m.	2°	Barómetro	4 a. m.	667^{mm}
"	12 m.	26°	"	12 m.	683^{mm}
"	10 p. m.	8°	"	10 p. m.	686^{mm}

Rumbos generales: NO. N.
Jornada: 7 y media leguas.

5 y 50 a. m. A esta hora salimos; marchando cuatro leguas campamos en el 1$^{er.}$ Pichí-Leufú.

1 y 15 p. m. Proseguimos la marcha campando por segunda vez en el valle Dos de Abril, al N. del Reuau, á las 4 y 10 p. m.

Marzo 15

Termómetro	4 a. m.	12°	Barómetro	4 a. m.	683^{mm}
"	12 m.	17°	"	12 m.	689^{mm}
"	10 p. m.	6°	"	10 p. m.	690^{mm}

Rumbos generales: N. NNO. NO.
Jornada: 6 y media leguas.

Hemos salido á las 4 y 55 a. m., marchando por el valle "Dos de Abril". Al llegar al Teque-Malal, tomamos su falda oriental por distinto camino que el llevado á nuestra ida, cuya menor longitud nos ha hecho llegar al paso del Limay á las 11 y 10 a. m.

El Gefe de la tercera Brigada, comunicó personalmente al Comandante en Gefe de la Division el éxito de la expedicion que ya conocemos.

El año 81 las fuerzas de esta Brigada cruzaron del Oriente al Occiente la Patagonia Setentrional, demostrando con la bondad de su clima la riqueza de su seno; hoy esas mismas fuerzas se han internado á lo hondo de las misteriosas rejiones meridionales de esa misma Patagonia, pisando los bordes de la laguna "Colu-Guape" por el grado 47 y al Sud del Golfo San Jorge, de donde solo hemos contado hasta la fecha, con la referencia de exploradores audaces y aventurados.

Tratando hidrográfica y geográficamente el terreno recorrido, hay que fraccionar esa zona por el S. y N. del Chubut, haciendo punto general en el expresado rio.

Por el N. al salir de Nahuel-Huapí, las faldas de los Andes extendidas al E. del Gran Lago. forman el importante arroyo Reuau, cuyo curso vigoroso por la vega Dos de Abril, desagua en aquel, trayendo el contingente de sus límpidas aguas de 6 á 8 leguas de distancia. Nace al Sud del Lago; recibe varios afluentes y muchas vertientes al N. y en mitad del valle inclínase al O. para desembocar en el Nahuel-Huapí.

Media legua antes del término de su curso, el Reuau pasa por la falda Sud del Tenque-Malal, quedando sus costas perpendiculares en el fondo de moles pedregosas.

La vega Dos de Abril prolóngase al Sud, próximamente tres leguas donde encerrada por las serranías concluye estendida á todos rumbos en la accidentacion y cajones de vertientes y arroyuelos confluentes del Reuau. La fertilidad es prodigiosa y magnífica y la profusion de los campos extiende su manto exuberante de verdosidad en todas direcciones por 6 á 7 leguas al S. y 3 á 4 al poniente.

Despues del Reuau las corrientes importantes son: primer Pichí-Leufú, segundo Pichí-Leufú, Chenque-Nieieu, Menucò, Nahuelquí y Gutatamen.

El primero de los nombrados es el mas caudaloso, pudiendo compararse el Reuau en la brillantez de sus aguas y en el aspecto de sus costas y lecho. Este arroyo por la direccion de su curso (de SE. á NO.) vá á desaguar al Limay y es quizá el conocido en las cartas geográficas con el nombre de "Hechicero", frente al Piquí-Puramí. Dista del Lago 10 leguas.

El segundo Pichí-Leufú, menos interesante que el primero, baja de la Pre-cordillera, que desde la salida del Nahuel-Huapí, empiézase á distinguir y corriendo directamente al E. por un álveo exíguo y un valle en fertilidad mediocre, debe unir sus aguas en el Chenque-Nieieu, con el cual corre en su principio paralelo, pues no es posible que envolviendo á

aquel, caiga en el Chubut ó Caquel á donde llegaría con sus aguas concluidas.

El Chenque-Nieieu y el Menucó (este último, afluente del primero) pertenecen como el Gutatamen à la cuenca del Caquel, entrando por tanto en la descripcion de estos parages que, como dice el esplorador Moreno, son poco conocidos.

El Chenque-Nieieu y el Gutatamen corren paralelos, nacen de la Pre-cordillera al Sud del Nahuel-Huapi, corren por valles mas ó menos dilatados, sobrepujando el Gutatamen en la abundancia de sus campos y en la dilatacion del valle.

Entre el Nahuel-Huapí y el Chubut, existen otras corrientes líquidas temporales que como las del Chacai-Barruca, y Nahuelquí, son grandes vertientes perdidas en la infinita accidentacion del suelo.

El segundo Pichí-Leufú dista del Lago 15 leguas, el Chenque-Nieieu 20, el Chacai-Barruca 25 y el Gutatamen 30.

Del Gutatamen al Caquel, hay que efectuar una travesía de 5 á 10 leguas, segun sea el camino que se tome y que segun se ha visto en el diario es tanto menor, hasta cierta altura cuanto se aproxima á las nacientes del segundo.

Preséntase ahora el rio Caquel, Chubut ó Senguel que tan ageno ha sido al exacto conocimiento de los geógrafos y exploradores argentinos y cuyo verdadero orígen no está perfectamente definido, no obstante los esfuerzos llevados á cabo por los segundos.

Las fuerzas de la tercera Brigada lo han recorrido en parte y debido á la falta de tiempo y apremio de las circunstancias no han llegado á sus nacientes (lagunas de "Usquedegtoo", " Chig-Chig " y " Calajá-Quitriú ".

El rio Caquel, (este nombre indígena es dado por la situacion perpendicular de los cerros, á la línea Argentino-Chilena en cierta parte del curso) nace mas al Sud de la situacion dada en las cartas geográficas, y las lagunas referidas quedan de 18 á 20 leguas al meridion del Nahuel-Huapí.

Esta deduccion es conciliable con el curso regular y armónico que el Caquel lleva frente al paso de Huencul á cuya altura parece tener un curso de 10 á 15 leguas del N. al S. cortando la cadena andina.

Al N. y S. del paso Huencul, el Chubut no conserva en sus aguas una completa transparencia, siendo muy inferior en esta condicion á los rios Limay y Neuquen.

El cauce es de pedregullo fino relativamente á la altura á que se halla sobre el nivel del mar (750 mts.) á la proximidad de las montañas y la anchura de doce mts., corriendo pausadamente con una velocidad de una milla por hora.

Diez leguas mas abajo, en el paso efectuado el 13 por estas fuerzas, saliendo de la pre-cordillera, aun cuando aumente el ancho, disminuye la transparencia de las aguas; el lecho en soluciones de continuidad, se impregna de un musgo oscuro. La corriente es siempre lenta, como término medio apenas alcanza á media milla. Dos leguas mas abajo, en el paso del caballo zonzo (fofò-caval), debe en iguales condiciones haber perdido en limpieza y velocidad de corriente, quedando estas observaciones en armonía con lo que Moreno habla de este rio, especificando en los distintos puntos de su curso en que las aguas estád interceptadas por lodazales y cieno.

Lo dicho demuestra la diferencia entre el rio Chubut con el Limay y Neuquen; es inferior en profundidad, en ancho, en la fuerza de la corriente y en lo cristalino de las aguas.

Aun cuando se ha dicho que el valle de este rio austral, es mas fecundo que el de los rios nombrados, hasta donde le hemos recorrido en nada puede desmerecer de los primeros. Al Oriente y Occidente de la pre-cordillera la fecundidad de las tierras es eximia, cooperando en un todo la naturaleza á rivalizar con los mas productivos territorios al N. del rio Negro.

Entre la pre-cordillera y la verdadera de los Andes, media una distancia de 2 y media á 3 leguas. El Senguel corre casi

adherido á la falda Oeste de la primera, rompiéndole á cinco leguas del paso Huencul en su marcha al S, á través de la Patagonia.

La pre-cordillera de que se ha hablado es quizá aquella de que Musters y Simpson recuerdan en sus informes y cuya situacion ha dado márgen para establecer diera nacientes á rios que corriendo en direccion opuesta, estuvieran no obstante en territorio Argentino.

El "Aissen" de Simpsons no es el "Senguel" de Musters. La pre-cordillera no dá por el E. orígen á ningun arroyo ó rio importante que vaya à desaguar al Caquel ni que fraccione la Cordillera traspasando el límite argentino para correr por los valles de la República Chilena.

Por esa latitud (42°) no existe otro rio taudaloso que el Chubut, pues habiendo la Brigada penetrado tan al Sud hubiera dado con su curso. Quizá el hecho de una corriente, naciendo del occidente de las montañas, que por una gran sinuosidad al E. en un trayecto reducido para bajar seguidamente al O., haya sido la causa que motivó al comisionado chileno, dar al Aissen un curso opuesto al normal de los rios en la otra parte de los Andes.

El paso de Huencul, queda al Sud del golfo de Reloncavi y frente al golfo de Ancud entre los grados 41 y 42 Por tanto de él al paso del Caballo Zonzo, recibe el Chubut la aflencia de varias corrientes, cuyas mas importantes son el Lec-Lec y Caquel-Lincó, favorecidos con grandes vertientes y tributarios inferiores.

El Lec-Lec baja de la pre-cordillera dividida por el Senguel, baña una region fertilísima y se derrama en el último con un curso de seis á siete leguas. Es de corrienre pausada y aguas turbulentas, con un cauce en su mayor parte cenagoso. Antes de unirse con el Caquel deja sobre su ribera izquierda unas pequeñas lagunas circundadas por cerros, una de las cuales únese à aquel por un pequeño tributario.

El Caquel-Lincó es de lecho pedregoso con aguas semi-trasparentes; corre por los preciosos campos de La Pá naciendo de alguna laguna al pié de los Andes y dividiendo la pre-cordillera que ya conocemos. Envuelve al Lec-Lec en su curso confluyendo con el Senguel al N. en una distancia que pudiera calcularse de 8 á 10 leguas. Puede tener de curso 20, distando del Caquel por el punto donde le vadeó la Brigada, diez leguas.

De lo dicho se desprende que hay una region al S. y N. del Caquel, fecunda por vertientes, arroyos y arroyuelos, donde la vida late vigorosa y donde la prodigalidad del suelo se amalgama á las mas vivas exigencias y necesidades de la vida colonial. Es esta region sin duda alguna, la que Moreno indica, fertilizada por los arroyos Chililao y Quismel.

Desde el Caquel-Lincó al Caquel, la altura baromérica del suelo como término medio 700 mts., y la pre-cordillera elévase próximamente á 500 mts. sobre el nivel del primero. (Es cálculo apreciado al golpe de vista, la altura de la pre-cordillera.)

Del Caquel-Lincó al S. y E. faldeando las montañas hasta el punto denominado Nion, las corrientes que bajan al Senguel no superan en cauce á las conocidas, y segun su órden son las siguientes: Mayo-Leufú, 1er. Pichi-Leufú, 2° Pichí-Leufú y arroyo Esquel con su laguna del mismo nombre.

Por el órden nombrado, y á la distancia media de ciuco leguas, distan del Senguel 11, 15, 16, 19 y media y 26 y media leguas.

El Mayo-Leufú es afluente del Caquel-Lincó, bajando los demas casi paralelos (de N. á S.) á derramarse en el Senguel. Solamente cuando las lluvias son consecuentes y las nieves se deshacen en el rigor del estío, estos arroyos coadyuvan eficazmente á levantar el nivel del Caquel. Por su aspecto general, permanecerán absorbidas por la adyacencia

de los parajes, auque al estenderse al N. bajan á valles fértiles y espaciosos.

La zona mas rica en vegetacion del Caquel-Lincó à Nion, son los cajones de la laguna Esquel.

De Nion á Apulé, límite de nuestra esploracion, preséntase la tercera subdivision en los agentes líquidos del Senguel. Tornando al SE. y retirándose de los Andes, quedamos en el corazon Patagónico, cortando médanos de variados caractéres geológicos, arroyos turbios de cieno ó rodados finísimos y donde la erosion de las aguas ha fenecido su operacion de sedimento, tales son el Tacá-Leufú, Tapul, Pichí-Leufú, Lipanduan y Apulé.

Estos arroyos, especialmente el Tapul, tienen el curso cortado por lagunas.

El Tacá-Leufú de ancho valle y aguas opacas, el Pichí-Leufú y Lipanduan de corriente mas viva y el Apulé como el Tapul cortado, deslízanse por grandes valles y llanuras donde reinan vientos perpétuos salidos de los ventisqueros de las montañas.

Dista el Caquel de Lipanduan 63 y media leguas y de Nion Apulé, 70 y media leguas.

Estos dos últimos tributarios del Senguel, han sido la morada del cacique Inacayal por el órden de su denominacion. Al presente se vén abandonados por el cacique dicho, que se refugia en las costas del rio Chico en el país de los tehuelches, que tan perjudiciales nos han sido en la lucha del 22 de Febrero.

De esta manera queda descrita la region hidrográfica de la Patagonia Austral, hasta la cuenca del Santa-Cruz, pudiéndose decir de ella que rivaliza con el setentrion del rio Negro y Limay.

La elevacion barométrica del suelo de la Patagonia es mayor que la mesopotamia del rio Negro y Colorado. Los médanos despoblados de flora, levántanse á 800 y 1000 metros sobre el

nivel del mar, y la inclinacion de ellos hácia el Océano Atlántico puede ser muy suave pues costeando arroyos como el Tacá-Leufú, el descenso atmosférico es muy pausado.

Saliendo del límite orográfico, entrando en los cajones de las corrientes y arroyos desprendidos de él para rociar la superfície, la arborescencia desaparece, los médanos salpicados por arbustillos de casi ninguna contingencia combustible, como elementos de la vida ordinaria, pero tienen la propiedad de ser excesivamente resinosos.

Hay un arbusto amarillo espinoso, con tallos unidos en forma globosa, tan ígneo que basta una chispa para producirle incéndio, estendido en sábana por toda la superfície chubutiana, especialmente sobre los terrenos elevados. Vulgarmente se le denomina *Cuerno de Cabra*. Su designacion científica desconozco.

En los valles y alturas sobresalen en los habitantes vegetales, partiendo del valle Dos de Abril á las soledades de Apulé, las siguientes:

En las faldas de la pre-cordillera hasta Nion, atravesando el Senguel se hallan en la familia de los *coníferos: el pino, ciprés* y *ñiré*; en la de las amentáceas el *chacai*; en la de las rosáceas, la *grosella* y *frutilla*; en la de las umbelíferas, la *cicuta*; en la de las urticáceas, la *ortiga*; entre las malváceas, el *malvavisco*; en las gramíneas, el *espartillo, mayin, cebadilla, gramilla* y *trébol*; en la de las rubiáceas, la *escabiosa*; en la de las sinantáreas, la *manzanilla* y entre las labiadas, el *romerillo.*

Sobre la costa de los arroyos y lagunas vénse entre las criptógamas *liquenes* y *hongos*, que señalan los lugares húmedos.

Sobre las faldas de las montañas, viven otras familias, cuyo análisis seria indefinido, tanto más cuanto que la diversidad de ellos representa la vitalidad del suelo con la templanza de la latitud. En los cerros céntricos ò médanos cuya acciden-

tacion ha dado nombre á los territorios del Chubut y Santa-Cruz, la existencia vegetativa desaparece ante la suma esterilidad y ante el improducto pavimento que los cubre.

Terrenos terciarios con láminas primitivas sobre las laderas de los Andes, cubiertos por capas de pedregullo cuarzoso y feldespático.

A dos causas puede atribuirse ese gran manto de piedras avadas por los elementos que interceptan la tramitabilidad, que no solamente descansan en el exterior de la superfície, sinó que justa puestas sobre otras, es la primera hallada al averiguar la operacion cosmogónica, al trabajo neptúnico y al níveo ó del deshielo.

A esta última háse atribuido el orígen de las capas pedregosas en la Patagonia y territorios del rio Negro y Colorado, aceptando que en los deshielos anuales, el trabajo mecánico haya podido fracturar las masas pétreas royendo los fragmentos hasta convertirlos en los *detritus* que conocemos. Esto expuesto vendríamos á tener que el pedregullo, contaria una edad inferior á tantos componentes de la capa terrestre á las cuales es en realidad primitiva. Si bien es cierto que el hielo tiene una parte activísima en él y es al presente quien prosigue minorando el volúmen de aquel, no fué quien llevó a prioridad en tiempos geológicos, cuando los elementos han oscilado en confusion caótica para concurrir mas tarde á su verdadera separacion; fué el agua que inundando el mundo, lavó por miles de siglos las capas en formacion, deshaciendo los cuerpos sólidos y tirándolos en planchas homogéneas sola esfera terrestre, despues de roidos, divididos y regularizados en la configuracion. Las aguas retiradas abrieron valles profundos y formaron los cauces de los rios, dejando que mas tarde, cuando la atmósfera templada del planeta permitiera la presencia del hielo, este continuara ejerciendo paulatinamente sus funciones.

Así se esplica la presencia de la capa pedregosa sobre las serranías. Los cuerpos fracmatorios se han imperpuesto con tanta mas energía, cuanto superior fué sobre ellas la marcha del agente líquido. Bajo el pedregullo silíceo en las costas deruidas de algunos arroyos, se vé una capa de tierra gredosa, siguiéndola otra de planchas estratificadas y de composicion pizarrosa. Cuanto mas próximos á las Cordilleras, el pedregullo de alumina y sílice, metamorfoséase en cuarzoso.

En las costas del Caquel abunda el pórfido.

En la pre-cordillera que conocemos hácia el Oeste, las cimas tienen basalto y lava, y de la planicie del rio á la Cordillera, son todos terrenos eruptivos ó plutónicos.

La latitud de la Patagonia meridional no se presta á exuberancia de fauna. No obstante el *Guanaco* (familia de los rumiantes) riqueza natural por su abundancia, lucra ventajosamente y á precios módicos la colonia Galense con los indios tehuelches, exportando á Europa sus ricas lanas y pieles, sin beneficio alguno para la Nacion.

El *Zorro* (familia de los carnívoros), el *piche* (de los desdentados), el *raton* y el *tuco-tuco* (de los roedores), la *lagartija* (de los saurios) y el *sapo* (de los batráceos), son así mismo poco exuberantes.

Entre los insectos, la *mosca* y el *tábano* (órden de los diptèros); el *escarabajo* y *abejorro* (de los coleopteros); la *langosta,* el *grillo* y la *curiana* (de los ortópteros); el *alguacil* (de los neurópteros); la *mariposa* diurna y nocturna (de los lepidópteros) y la *hormiga* (de los himenópteros).

Entre los crustáceos, el *cangrejo* y entre los anélidas el *gusano de tierra.*

Hay así mismo arácnidos muy escasos, manifestándose en los géneros nombrados.

En las aves figuran en primera escala, el *cóndor* (familia de los rapaces), el *águila,* el *carancho,* el *chimango* y el *buho* ó *lechuza.* El *avestruz* (de los zancudos), la *avutarda,* el *flamenco,* el *teru-teru* y la *garza.* El *cisne* (del género lamelirostro) y los *anades* ó patos silvestres.

Tal es compendiadamente el aspecto de la Patagonia con sus valles y regiones, prontas á ser rasgadas por la mano del colono. Si en este año el Ejército ha casi tocado las orillas del Santa-Cruz, mañana con mas concluyentes éxitos, llegará al estrecho de Magallanes, estableciendo viabilidad donde hasta ahora se creyeron rocas abruptas, escalonadas por la naturaleza, que pudieron ser tema á que dos naciones amigas rompieran sus relaciones internacionales.

Con la invasion al país de los tehuelches, un mèrito se desprende despues de los sacrificios inherentes á atravesar regiones desconocidas; ese mérito evidente, es el progreso que va encarnado en el avance. Tan perfectas están las jornadas á efectuar por travesías, rios y arroyos que del Lago Nahüel-Huapí á Apulé por ejemplo, puede decirse hay una línea carretera entre ambos puntos.

Firmado—

Eduardo Olivera Escola.

Marzo 16

Durante la ausencia de las fuerzas, el cuadro del Batallon 6 ha sufrido una completa transformacion. Vénse cuadras nuevas y estensas para la tropa, bien construidos y con comodidad para toda una compañia. El cuadro se halla rodeado de una fuerte estacada, apoyada en el parapeto, que aumenta notablemente sus buenas condiciones de defensa, y en la parte de adentro está sostenido por otra estacada un metro mas baja que la primera formando el talud interior.

Estas construcciones se han hecho bajo las órdenes del señor General Villegas, y el cuadro del Batallon 6 queda destinado á las fuerzas que permanecerán destacadas en este punto, guarneciendo el "Fuerte Chacabuco" con cuyo nombre se le denominará en adelante.

Marzo 17

Sin novedad. Sopla viento fuerte de las Cordilleras.

Marzo 18

Sin novedad. Mal tiempo; lluvia á intérvalos.

Marzo 19

Se ha procedido al recuento de las caballadas de la Brigada, notándose la falta de 300 animales, los que serán repuestos con igual número de los tomados à los indios. Estos caballos, la mayor parte han quedado cansados en las diversas

comisiones, otros han muerto en los desfiladeros de la Cordillera y el resto se han perdido en las marchas efectuadas de noche por las fuerzas desprendidas en las varias operaciones que se han llevado á cabo.

Marzo 20

Debiendo, por órden del señor General Villegas, repartirse la hacienda tomada á los indios, entre los señores Gefes y oficiales de la Brigada y Plana Mayor de la Division, hoy se han contado los animales vacunos y lanares existentes, á fin darse cumplimiento à la disposicion del señor Comandante en Gefe de la Division.

Resultan 1080 animales vacunos y 1150 lanares.

Mal tiempo.

Marzo 21

Mal tiempo. Lluvia intermitente.

Se ha procedido al reparto de la hacienda vacuna, entre los señores Gefes, oficiales y cadetes de la Brigada y Plana Mayor de la Division.

Marzo 22

Mal tiempo; lluvia durante todo el dia.

Llegó la corrsspondencia del Collon-Curá.

En la fecha se ha recibido la circular del 20 del corriente del señor Comandante en Gefe de la Division, que dice así:

CIRCULAR

" Al Gefe de la tercera Brigada, Teniente Coronel D. Nicolás H. Palacios—Despues de esta breve campaña, en que las tres Brigadas de esta Division han recorrido y batido el territorio comprendido entre los rios Neuquen, Limay, Cordillera de los Andes y Lago Nahüel-Huapí, desalojando de él á los nómades que lo poblaban, sometiéndose algunos voluntariamente á la civilizacion, muriendo los mas reácios à ella en los distintos combates, y por fin, escapando otros á la República vecina, es un deber, al mismo tiempo que una conveniencia nacional, el evitar que estos últimos vuelvan al territorio de la República, á repetir sus depraciones; por lo que el Comandante en Gefe de la Division ha resuelto dejar permanentes fuertes destacamentos que puedan bastarse á sí solos y vijilar los caminos de Lonquimay, Yaima, San José, Villarica y Valdivia; siendo así mismo conveniente ocupar definitivamente este punto, pues los salvajes que han sido atacados por fuerzas de la tercera Brigada en el corazon mismo de la Patagonia, dándoles un severo escarmiento, pueden si él se abandona, volver y llevar algunos ataques á nuestros fortines de comunicacion; es en vista de lo espuesto que el que firma ordena:

" 1° La primera Brigada á mas de guardar la línea del Agrio y comunicacion con Mendoza, mandará un destacamento de 50 hombres á Pulmary, estableciéndolo en punto conveniente á fin de que nuestras fuerzas estén lo mas próximo posible de los de la Repùblica de Chile, pero no avanzando un paso de nuestro límite internacional con aquella.

" 2° La segunda Brigada á mas de guardar su línea del Neuquen, desde Roca á Paso de los indios, dejarà en Cuncumio sobre el rio Chimehuin, el mas numeroso en personal

de sus Regimientos de Caballería al que se agregarán los indios presentados del cacique Manquel".

"3° El Gefe destacado de la segunda Brigada colocará fortines convenientes y estratégicamente para dominar y vijilar los caminos de Yaima, San José y Villarica".

"4° Dejará en el Collon-Curá un fuerte destacamento á la guarda del punto y del depósito de víveres para las fuerzas de esa Brigada y tercera".

"5° Será obligacion del Gefe destacado en Cuncumio la guarnicion de los fortines de comunicacion con el "1ª Division".

"6° La tercera Brigada dejará un fuerte destacamento en este punto (Nahüel-Huapí) al que puede agregarle algunos indios de los del cacique presentado Treuquentro Curú-huincá".

"7° Mandará otro destacamento á la vega de Chapelcó ó Manzanares con el que marchará el resto de los indios del cacique Curú-huincá".

"8° Estará al cargo de este último destacamento la vijilancia de los caminos que conducen á Valdivia".

"9° El destacamento de Chapelcó se pondrá en comunicacion con los que están á su derecha de la segunda Brigada, como así mismo con el del Collon-Curá, punto à donde debe ocurrir por sus víveres".

"10. Las fuerzas de Cuncumio buscarán por su derecha la comunicacion con el destacamento de Pulmary y por su izquierda con el de Chapelcó".

"11. La tercera Brigada como es natural tiene que vijilar la línea del rio Negro y atender la comunicacion con la del Agrio y Neuquen con Patagones".

"12. Los Gefes de Brigada á mas de estas instrucciones generales darán sus particulares á los Gefes que dejen destacados, siendo prevension que en caso de una reunion de todas

las fuerzas que quedan en este territorio, tomará el mando de ellas el mas antiguo segun lo previenen las ordenanzas ".

" 13. Así mismo les prevendrán que bajo ningun pretesto pasen el límite de las dos Repúblicas, siendo ellos sériamente responsables de cualesquiera trasgresion que ocurra".

" 14. El Comandante en Gefe de la Division ha tomado todas las medidas conducentes á fin de que las tropas de la primera, segunda y tercera Brigada que quedan destacadas, sean provistos de buen vestuario, y en cuanto á su mantencion ella será abundante, pues no abandona un momento tan importante necesidad".

" 15. Los Gefes de Brigada recomendarán á los que quedan destacados, un estudio minucioso de todos los boquetes de la Cordillera á fin de más adelante colocar destacamentos en aquellos mas importantes sin perder de vista á los otros y poder así rectificar nuestra línea provisoria".

" 16. Siendo esto de suma importancia se recomienda á todos los Gefes y oficiales su mayor atencion en ello".

" 17. Todos los Gefes destacados quedan facultados á ofrecer á los indios que quieran someterse, (y sin distincion) garantía de sus vidas, familias, propiedades y manutencion por el tiempo que el Superior Gobierno determine".

" 18. Los Gefes destacados se entenderán en todos los asuntos del servicio con los de su Brigada respectiva".

" 19. Se recomienda á los Gefes encargados de colocar destacamentos, una preferente atencion á fin de que ellos lo sean sobre puntos convenientes para la colonizacion, sin perder de vista la estrategia".

" 20. Los indios sometidos que marcharen con los distintos destacamentos, deben de ser situados en posicion de que sean vijilados sin que ellos lo noten".

" 21. Se recomienda á los Gefes y oficiales destacados en los distintos puntos que se indican sobre la Cordillera, la mayor armonía y circunspeccion con las fuerzas de la República ve-

cina, pues aquella es una Nacion amiga y hermana, enlazada por su orígen è historia con la nuestra".

"22. Los Gefes ú oficiales destacados no abandonarán el punto en que hayan sido colocados, bajo ningun pretesto, y su retirada solo puede tener lugar en aquellos casos en que la ordenanza lo determina, dejando salvaguardado el honor Nacional y el de sus armas".

"23. En todo caso grave que ocurra, los Gefes destacados deben consultar á sus inmediatos superiores, á fin de que estos resuelvan ó á su vez lo consulten á quien corresponda, salvo el caso en que la premura del tiempo y medidas á tomar no dieren lugar á aquella, pues entonces lo deben de resolver por medio de un consejo de todos sus subordinados, dando inmediatamente cuenta de la resolucion que tomaren".

"24. Lo que determina el artículo anterior solo tendrá lugar, como él lo dice, en un caso grave y circunstancia anormal".

"25. Las fuerzas destacadas deben de quedar á ciento cincuenta (150) tiros por plaza, para lo que se recogerá á los que se retiren, la municion necesaria para el completo de aquellos, para lo que se pasará una revista prolija, á fin de ver si algun soldado de los que quedan tiene su rifle ó carabina en mal estado, les sean repuestos por los de los que se retiran".

"26. Las fuerzas destacadas serán dotadas del número de mulas y caballos que los Gefes de Brigada creyeren convenientes".

"27. Si alguno de los Gefes destacados creyere oportúno y conveniente efectuar alguna operacion sobre los indios, lo podrá hacer, poniendo esto en conocimiento de su Gefe de Brigada".

"28. Si llegase el caso de que las fuerzas que quedan destacadas en este territorio, tuvieran que efectuar una reti-

rada, ella tendrá lugar sobre el Collon-Curá y al punto en que se encuentra el depósito de víveres, con prevencion de que las fuerzas que se deban de reconcentrar allí, son los destacamentos de la segunda y tercera Brigada, pues el de la primera que está en Pulmary lo efectuará á Codihué".

"Lo que se comunica á Vd. para su debido cumplimiento."

"Dios guarde á Vd.

Conrado E. Villegas".

Marzo 23

Continúa el mal tiempo; llueve durante todo el dia con cortas interrupciones.

Los caballos y yeguas tomadas á los indios por las fuerzas de la Brigada han sido repartidos entre los Gefes, oficiales y tropa que la componen, menos (300) trescientos que se han patriado para reponer los perdidos en esta campaña.

Marzo 24

Mal tiempo; frio intenso y lluvia.

Sin novedad.

Marzo 25

Se despacha la correspondencia al Collon-Curá.

El arroyo Chacabuco, en cuyas márgenes se levanta el fuerte del mismo nombre, crece cada dia mas con el gran contingente de las lluvias de estos dias.

El mal tiempo y la lluvia siguen.

Marzo 26

Durante la noche los cerros circunvecinos se han cubierto de nieve. El termómetro á las 12 m. solo marca 6 grados; la lluvia cae por momentos y el viento frio de la Cordillera sigue soplando con fuerza.

En la fecha se han repartido entre los indios auxiliares de Purrayan, Trayman y Pereyra y los amigos de Curú-huincá y Huincaleo, (850) ochocientas cincuenta ovejas, quedando el resto para racionamiento.

Los rios Limay, Caleufú y Trasbun han crecido notablemente.

Por órden del señor General Villegas se ha mandado el bote aguas abajo, hasta el Trasbun, cuyo paso está á nado siendo acompañados sus tres tripulantes con dos ginetes por la costa, á fin de protejerlos en caso necesario y dar aviso si no podian llegar á su destino.

Marzo 27

Marchó á la vega de Chapelcó el Capitan D. Adolfo Drury, con el Teniente 2° D. Pedro Sobrecasas, 2 distinguidos, 28 de tropa del Regimiento 7° de Caballería y 10 del Batallon 6 de Línea, fuerza que debe guarnecer el fuerte Maipú, con el cacique Curú-huincà y 42 indios de lanza, á quien acompañan 47 mujeres y 82 muchachos de su tribu.

Despues de lista mayor, llegó la correspondencia conducida por uno de los tripulantes del bote que habia llegado con toda felicidad al paso del Trasbun.

Este hecho merece consignarse. Los tres tripulantes del bote sin timon, de la tercera Brigada, se han hecho acreedores á una distincion. Ellos sin ser marinos han navegado, con una pequeña embarcacion en la parte mas peligrosa del Limay. El rápido que no pudo salvar *Cox,* el viagero intrépido con una buena falua y marineros escojidos, lo han pasado tres atrevidos soldados del Batallon 6.

Sus nombres son: cabo 1° Sabad Silva, cabo 2° José Nichea y soldado Felipe Miño.

Por órden del señor Comandante en Gefe de la Division, los tres tripulantes del bote de la tercera Brigada, así que esta efectúe el pasage del Trasbun, deberán ir por el Limay y rio Negro hasta Patagones, donde harán entrega de la bandera Nacional, que por primera vez navegara en este rio *desde su nacimiento hasta el mar.*

Mal tiempo. Viento fuerte del Oeste.

Marzo 28

Al venir el dia el señor Comandante en Gefe de la Division, General D. Conrado E. Villegas, con sus ayudantes, su escolta y los señores D. Adolfo y D. Ambrosio Escalada, abandonaron este fuerte y tomaron el camino del Limay, en direccion al campamento de la segunda Brigada.

El señor General lleva consigo 3 cautivas con dos hijos rescatados á los salvajes y 17 indios chicos, todos huérfanos.

A las 10 a. m. marcharon à Chapelcó el Ingeniero D. Jorge Bronsted con 1 Sargento y 9 soldados del Batallon 6, en comision del servicio.

Sigue el mal tiempo; lluvia copiosa desde las 9 a. m. hasta las 12 m. y de 2 á 5 p. m.

Marzo 29

Se compuso el tiempo.

Se dió órden de estar prontas las fuerzas para regresar á sus acantonamientos el dia de mañana.

Marzo 30

A las 8 a. m. se dió la órden de Brigada que á continuacion se transcribe:

Orden de Brigada

En la fecha la tercera Brigada se pone en marcha para regresar á sus cuarteles de Choele-Choel.

Nómbrase Gefe de los fuertes Chacabuco y Maypú, al Teniente Coronel D. Rosario Suarez, á cuyas órdenes quedan las fuerzas que guarnecerán ambos puntos.

El que firma, al alejarse de sus compañeros de glorias y fatigas, lleva consigo la conviccion de que todos los señores oficiales y tropa del Batallon 6 y Regimiento 7°, destacados en los fuertes Maypú y Chacabuco, cumplirán siempre con sus sagrados deberes y cooperarán al mejor éxito de las operaciones que en bien de la patria pueda efectuar el Gefe de quien dependen.

Espera así mismo que la disciplina, la moral y buena reputacion de los cuerpos, será conservada por todos en todo tiempo y en cualquier parte en que haya necesidad de demostrar estas virtudes militares.

Firmado—

Palacios.

A las 8 y 30 a. m. se mandó ensillar y á las 9 y 20 las fuerzas de la Brigada se ponian en marcha, vadeaban el arroyo Chacabuco y tomaban el camino del Limay por sobre las sierras.

Las fuerzas que quedan guarneciendo el fuerte, son:

Plana Mayor—Sargento Mayor D. José Arteaga.

Id Farmacéutico D. Miguel Tagliafico.

Batallon 6 de Línea—Subteniente D. Martin E. Aguirre con 40 individuos de tropa.

Regimiento 7° de Caballeria—Alféreces D. Mariano Fosbery y D. Florencio Rivera Indarte, con 70 individuos de tropa.

Este destacamento como el de Maypú, quedan perfectamente bien montados. Poséen 250 caballos de los cuales 100 son patrios, á mas las tropillas de Gefes y oficiales que son

numerosas, 200 mulas escogidas y otras que han quedado en los alrededores del Lago al ponerse en marcha la Brigada.

El racionamiento que se ha dejado en depósito para dichas fuerzas consiste en 367 novillos, 100 arrobas harina, 12 arrobas 12 y media libras sal, 19 arrobas tabaco, 4 y media arrobas jabon, 110 arrobas yerba, 40 cuadernillos de papel de fumar, 10 arrobas azúcar, 2 y medio barriles de caña y 12 y media arrobas café, además del conducido por el árrea que se halla detenida en el Caleufú á causa de la creciente de este rio.

La Brigada se ha puesto en marcha para regresar á Choele-Choel con el número de fuerza siguiente:

CUERPOS	Gefes	Oficiales	Tropa	Indios Auxiliares	Total	Indios Prisioneros	
						lanza	chusma
Batallion 6 de infanteria de Línea..	2	7	132	—	132	—	—
Regim'to 7° de Caballeria de Línea	2	2	82	—	82	—	—
Escuadran Indios Auxiliares. . . .	—	2	—	44	44	—	—
Indios prisioneros	—	—	—	—	—	47	171
Total. . . .	4	11	214	44	258	47	171

habiéndose movido del Lago con 650 caballos pátrios, 250 mulas, y á mas un caballo por hombre de los tomados á los indios.

Racionamiento: 40 novillos.

La Brigada marchò hasta las 11 a. m., descendió á un valle del Limay y campó en un punto al abrigo de los vientos del poniente; los caballos fueron colocados en los mejores

parages á pesar de ser el valle exuberante en buenos pastos

Se dió la órden de Brigada, nombrándose interinamente Gefe del Detall al Sargento Mayor Graduado D. Ponciano Torres.

En el resto del dia no ocurrió novedad alguna.

Jornada: 2 leguas.

Marzo 31

Nos movimos á las 6 y 10 a. m. Con dos detenciones de media hora, campamos en la costa del Limay á las 11 y 30 a. m.

Jornada: 4 y media leguas.

Abril 1°

Nos pusimos en marcha á las 6 y 30 a. m.

A las 8 y 45 hicimos alto y continuamos la marcha á las 9 y 25.

A las 11 y 10 a. m. llegamos al Trasbun y campamos á una cuadra de su desembocadura.

Este rio estaba notablemente crecido y apesar de que sus aguas disminuian cada dia desde que habian cesado las lluvias, el paso à caballo era muy espuesto.

El bote estaba allí y se dió principio al pasage de los caballerizos y encargados del ganado.

La impetuosa corriente lo llevaba una cuadra mas abajo del punto donde salia.

No obstante todo el tiempo que se perdia en silgar el bote un buen trecho aguas arriba en cada pasage, no ocurrió ninguna novedad hasta las 7 p. m., hora que se suspendió.

La mayor parte de las caballadas y hacienda particular estuvieron al otro lado antes de esta hora.

Jornada de este dia: 4 y media leguas.

Abril 9

Al amanecer se continuó el pasage. A las 9 a. m. empezó á pasar el Batallon 6 y hubiera terminado el de toda la fuerza antes de las 3 de la tarde, si un desgraciado incidente no hubiera venido à interrumpirlo, cortando la vida á dos soldados.

A las 11 a. m. el bote con 1 Sargento, 3 soldados y los dos remeros se alejaba de esta costa para ir á la otra. No pudieron salir en el desembarcadero, debido á que el bote en muy mal estado iba haciendo agua y quedaba por consiguiente mas pesado, fué llevado por la corriente que lo estrelló contra las piedras á media cuadra de la boca, dándolo vuelta en momentos en que uno de los remeros, el soldado Miño, se arrojaba al agua á fin de sostener el bote é impedir que se hiciera pedazos en las otras piedras.

El Sargento Perez y el soldado Gomez, que tambien se echaron al agua, lograron salir despues de muchos esfuerzos á la otra costa. Miño tambien se puso en salvo.

El bote sacudiéndose en las piedras llegó volcado al Limay á cuyas aguas entregó á los soldados Ramon Turiaga y Fermin Diaz del Batallon 6, que habian logrado sostenerse cogidos á él, hasta que el brusco choque contra un peñasco, les obligó á soltarse y perecieron en las aguas de este rio.

El Cabo Silva montado en el bote volcado y con un remo, logró salvarse protegido por los de la costa.

Esta embarcacion quedó inútil pues le entraba agua por todas partes.

Como las aguas del Trasbun habian disminuido bastante, el paso á doce cuadras del Limay no ofrecia tanto peligro, y los indios de Huincaleo habian pasado á caballo con toda felicidad.

El Gefe de la Brida, en vista de la desgracia ocurrida y teniendo en cuenta el malísimo estado del bote, ordenó pasaran á la costa Sud el número de caballos suficientes para la fuerza que allí habia y dispuso marcharan á aquel punto para efectuar el pasage.

Tomadas todas las precauciones del caso á fin de evitar nuevas desgracias, empezó este á las 2 p. m. y terminó á la media hora.

A las 3 habiendo ensillado toda la fuerza nos pusimos en marcha costeando el Limay é hicimos alto á las 4 y 15 p. m., campando en un valle de la costa del rio.

En la márgen Norte del Trasbun, fué colocada una cruz con una inscripcion, único tributo que podian dedicar los soldados del Batallon 6 á sus desgraciados compañeros Turiaga y Diaz, víctimas de este impetuoso rio.

Las caballadas de la Brigada vienen en un malísimo estado apesar de las cortas marchas efectuadas diariamente. Pasan de quince los caballos que han quedado cansados y muertos, y hay otros tantos atacados de una enfermedad que los mata á los dos ó tres dias.

Jornada: 1 y media leguas.

Abril 3

A las 7 a. m. nos pusimos en marcha y á las 9 haciamos alto poco mas allá del parage conocido con el nombre de el "Manzano", donde encontramos la tropa de árreas conduciendo racionamiento para el fuerte Chacabuco.

Como el Porta-estandarte D. Alejo Faletti encargado de ella, estaba nombrado para regresar á Choele-Choel, el Gefe de la Brigada ordenó se recibiese de la tropa de àrreas el Alferez del Regimiento 7° D. Mariano Fosbery que habia llegado ayer del fuerte Chacabuco con ese objeto, incorporándose el primero á su cuerpo.

A las 9 y 25 a. m. continuamos la marcha y fuimos á campar á las 11 a. m. en la costa del Limay.

Jornada: 4 leguas.

Se despachó la correspondencia con nota para el señor Gefe de la Division, comunicando la muerte de los dos soldados del Batallon 6 y poniendo en su conocimiento el mal estado de las caballadas que nos imposibilita el hacer marchas largas.

Abril 4

La marcha emprendióse á las 6 y 55 a. m.

A las 8 y 30 dejamos el Limay y ascendimos á las sierras para efectuar una pequeña travesía.

Hicimos alto á las 9 continuando la marcha despues de 30 minutos.

A las 10 entramos á un cajon regado por varias vertientes y arroyuelos que nos condujo al arroyo Yalalancurá, al que llegamos á las 11 a. m. y le seguimos costeando.

A las 11 y 45 nos detuvimos y continuamos nuestra marcha á las 12, hasta la 1 p. m. que hicimos alto y campamos en la costa del mencionado arroyo á las dos y media leguas del Caleufú, en parage abundante de pastos.

Jornada de este dia: 5 y media leguas.

Abril 5

Las fuerzas se pusieron en marcha á las 6 y 45 a. m., llegando à las 9 al Caleufú é hicimos alto frente al paso.

Se dió órden al Comandante del fortin *Batallon 6 de Línea*, Subteniente D. Odilon Aubone, de incorporarse con la fuerza á sus órdenes á su cuerpo, lo que efectuó despues de una hora.

El pasage pudo efectuarse con toda felicidad á caballo, empezándose á las 10 a. m. y terminando á las 11 y 30.

Campamos en la márgen norte.

A la 1 p. m. salió en comision el Subteniente D. Odilon Aubone con 5 soldados, á fin de hacer componer los botes del paso del Collon-Curá que se supo estaban en muy mal estado.

Jornada: 2 y media leguas.

Abril 6

Nos movimos á las 6 y 45 a. m. y con una detencion de 30 minutos, campamos á las 10 y 30 a. m. en un cajon bañado por un arroyuelo cortado.

El camino que hemos tomado se separa del Caleufú, sube á las sierras y sigue teniendo siempre á la vista el Collon-Curá, atraviesa luego dos valles y llega al cajon en donde campamos, el que termina en dicho rio; es abundante en buenos pastos, pero algo escaso de agua.

Jornada: 3 leguas.

Abril 7

A las 6 y 45 emprendimos la marcha; hicimos alto à las 8 y 50 y la continuamos á las 9 y 20.

A las 10 a. m. llegamos y cortamos el arroyo Quemquemtren y seguimos despues costeando el Collon-Curá hasta las 12 a. m. que estuvimos á la altura del fortin *Subteniente Sharples* guarnecido por fuerzas de la segunda Brigada.

Allí pasamos dos brazos de este rio á caballo y campamos en una pequeña isla á fin de efectuar el pasage del tercero ó principal, en los botes que al efecto se hallaban allí.

Se dió principio à esta operacion á la 1 p. m. y fué interrumpida al anochecer.

Se recibieron del Depósito general, 70 novillos para el racionamiento de las fuerzas.

Abril 8

Al amanener continuó el pasage, contribuyendo poderosamente á que este terminara pronto, los indios de Huincaleo con sus botes improvisados con cueros, en los que pasaban sus equipos.

A las 12 y 30 p. m. se hallaban en la opuesta márgen todas las fuerzas y los ganados de la Brigada.

Habiendo recibido órden el Gefe de la Brigada del señor Comandante en Gefe de la Division de adelantarse, á fin de preparar en Choele-Choel la Memoria de la Brigada, entregó el mando de ella al Teniente Coronel Graduado Gefe del Regimiento 7 de Caballería de Línea D. Juan Terrés, á quien dió órden de efectuar jornadas cortas, para que no sufrieran nuestras caballadas ya súmamente extenuadas y se puso en marcha á las 3 p. m. acompañado de sus ayudantes, tomando el camino que conduce á la confluencia de los rios Limay y Neuquen.

Tambien se mandó órden al Comandante Terrés de que en sus marchas colocara una guardia à retaguardia de la columna á fin de que condujera los animales rezagados.

Campamento en marcha, Abril 9 de 1883.

Alfredo de la Croce.

V° B°

PALACIOS.

ESTUDIOS TOPOGRÁFICOS

Instalacion de Fuertes y puestos avanzados, planteacion de un pueblo sobre la costa del Chimehuin, informes, plano, etc. etc.

Cumcum-Nieiou, Marzo 1° de 1833.

Al señor Gefe de la segunda Brigada, Coronel Don Enrique Godoy.

La comision que suscribe tiene el honor de adjuntar á V. S. el informe y cróquis de la parte de la Cordillera recorrida, desde los parages: "Pulmarí" hasta "Huefchú-hué-hué", encomendados al estudio de esta Comision.

El corto tiempo de que hemos dispuesto y exijencias del servicio, no han permitido que la Comision haya andado junta, como à V. S. le consta, nos hace ser muy lacónicos en el informe, contrario á nuestros deseos.

Los parajes "Pulmarí" y "Huefchù-hué-hué" solo han sido estudiados por el ingeniero Brondsted, cuyo informe vá por separado.

Los fortines construidos en los parajes denominados "Mamuil-Malal" y "Huefchú-Lauquen" se ha permitido la Comision denominarlos: al primero, "Capitan Crouzeilles" y al segundo, "Teniente Lescano" y esperamos que, en vista del modo heróico como han sucumbido esos dos oficiales valientes, séa de su aprobacion.

Al adjuntar á V. S. el cróquis del campamento que queda guarnecido por el Regimiento 5° de Caballería y futuro pue-

blo por su delineacion, la Comision se hace un honor en pedir à V. S. se denomine: pueblo "General Frias", pues creemos que los servicios prestados á la Patria por este valiente guerrero de nuestra independencia, merecen se le recuerde con el nombre de un pueblo, al pié de las nevadas Cordilleras que tantas veces en su juventud habrá cruzado en defensa de su patria, y hoy creemos ha llegado el momento de que se le inmortalize à la edad de 83 años que cuenta, habiendo dedicado al servicio de la República 69 de ellos.

Creemos innecesario hacer una reseña de los servicios prestados por este viejo soldado, pues su foja de servicios es bien conocida y no dudamos de que V. S. esté bien enterado de ella.

Dios guarde á V. S.

Miguel E. Vidal—Benjamin Moritan
—Jorge Brondsted.

INFORME

De la Comision nombrada para practicar estudios estratégicos y topográficos sobre la Cordillera de los Andes

---

Dando cumplimiento á las instrucciones recibidas el 28 de Enero ppdo., informa esta Comision á V. S. de la parte recorrida y estudiada; no habiendo tenido tiempo suficiente para estudiar á "Pulmarí" y "Huefchú-hué-hué" por haber estado el Presidente de la Comision ocupado en los adelantos del campamento en "Cumcum-Nieieu" y el Sargento Mayor D. Miguel Vidal en comision la mayor parte del tiempo, pero fueron reconocidos y estudiados estos dos puntos por el injeniero Brondsted y se adjunta el informe por separado.

De todos los valles recorridos por la Comision no hay ninguno tan aparente para el establecimiento de una Comandancia central y delineacion y asiento de un pueblo, como el valle de "Cumcum-Nieieu" en la costa del rio Chimehuin.

Este valle se encuentra nueve leguas al NO. del campapamento de "Collon-Curá" donde actualmente se encuentra la Brigada y como à cinco leguas y media del lago "Huefchú-Lauquen" y ocho de "Mamuil-Malal"; tiene una estension de legua y cuarto de largo de Norte á Sud y media

legua mas ó menos de ancho de Este á Oeste, es de muy buenos campos para la cria de ganado y de excelente calidad para la agricultura, etc., etc.

El rio "Chimehuin" corre por la parte Este y Norte del valle, sus márgenes están pobladas de montes y bosques mas ó menos espesos y de muy buena madera.

En continuacion de este valle, se encuentran otros de campos lindísimos como son: el valle del "Currué" al Sud como á una legua de "Cumcum-Nieieu"; el de "Cujincó" con magníficos campos como lo significa el nombre de "Arroyo de la Hacienda", dado por los indios; este valle se estiende en direccion Nor-Este.

Al NO. de "Cumcum-Nieieu" se estiende otro valle; el de "Chimehuin" es mas angosto que el primero pero de buenos campos y mucho monte de buena madera.

Al Norte, hasta el rio "Mallieu", es casi una continuacion de valles fértiles llamados: "Palí-tué" y "Pigui-Cháf"; tambien al Este, por el otro lado del "Chimehuin" hay un pequeño valle de superiores terrenos para agricultura.

Como punto central, es difícil encontrar un lugar estratégico á la vez que muy á propósito para la formacion de una poblacion agrícola, en esta parte de la Cordillera.

Aquí mismo y muy cerca de este punto se unen los principales caminos, como se demuestra en el cròquis que se adjunta: el de "Pulmarí", "Mamuil-Malal", lago "Huefchú-Lauquen" y "Chapelcó" por el Norte y del campamento "Collon-Curá" por el Sud. Todos estos caminos se dominan de este punto.

El paso del "Chimehuin", al Norte de éste, llamado "Cumcumillo", es ancho pero de poca profundidad, pudiéndose pasar siempre á caballo

Los dos fortines construidos están situados sobre los dos principales caminos que vienen del paso de la Cordillera à "Villarica" en Chile, especialmente el fortin establecido en

el valle de "Mamuil-Malal", es de gran importancia por ser el camino que pasa por este, el mejor y mas transitado. El otro camino que pasa por donde está situado el fortin construido á orillas del lago "Huefchú-Lauquen" por el lugar llamado "Cumuyui", es de muy difícil tránsito, á causa de un desfiladero muy malo cerca del fortin.

El camino que pasa por el Sud del lago "Huefchú-Lauquen", es tambien dificultoso su tránsito, siendo necesario en algunas partes tener que efectuar el pasaje á pié, es lleno de desfiladeros malísimos y de pantanos muy grandes.

El valle de "Mamuil-Malal" tiene como dos leguas y media de largo y una de ancho, que varía de un cuarto de legua á tres cuartos; tiene muy buenos campos en una gran parte y especialmente en donde está situado el fortin, en sus orillas tiene montes de robles, nieré, pinos y otras maderas de construccion en gran abundancia, pero como este valle está situado á una altura de 800 metros sobre el nivel del mar, se cubre de nieve en el invierno y queda intransitable.

De un fortin á otro hay un camino que pasa por sobre cerros de bastante altura, pero es bueno y sin dificultad alguna, tiene grandes montes de ciprés, robles, nieré y algunos pinos y tiene un trayecto de cuatro leguas y media de un fortin á otro.

Del fortin situado en "Mamuil-Malal" al valle de "Cumcum-Nieieu" hay una distancia como de nueve leguas, y del fortin en "Huefchú-Lauquen" siete leguas y media.

Otros valles de importancia recorridos por la Comision son los dos que se encuentran al Norte y Sud del lago "Huefchú-Lauquen"; el terreno de estos valles es muy fértil y tiene una vegetacion estraordinaria, pero son de una estension muy pequeños, y como son encajonados entre montañas altas y desfiladeros por todas partes, siendo ademàs cubiertos por la nieve en el invierno, no merecen ser habitados en esta estacion.

El valle del "Quemquemetreo" tiene una estension de mas de cuatro leguas de Este á Oeste, y tres cuartos de legua de ancho de Norte á Sud, siendo mas al Oeste un poco mas angosto; tiene en su mayor parte buenos campos, pero tambien lugares grandes muy estériles.

Por la orilla del arroyo que dá muchísimas vueltas y se divide en varios brazos, tiene pequeños montes de chacay y otros árboles. Por el valle pasa un camino que vá á "Chapelcó" y al lago "Lajará."

El valle "Nereim-Có", antigua residencia de Ñancucheo, sale del valle del Chimehuin por la parte Norte, tiene una legua y tres cuartos de largo y un poco mas de un cuarto de legua de ancho, teniendo solamente en la boca del arroyito que corre por este valle, el ancho de media legua; tiene exelente pasto, pero falta totalmente montes.

Por este valle pasa un camino que va á "Cumcum-Nieieu" encontrándose en su trayecto pequeños valles y quebradas con muy buena agua y pastos.

Es cuanto tiene que informar al respecto la Comision, por ser esto lo reconocido y estudiado.

Miguel E. Vidal—Benjamin Moritan
—Jorge Brondsted.

RELACION

De los trabajos efectuados en el campamento en Cumcum-Niciou y en los parajes denominados: Mamuil-Malal y Huefchú-Lauquen.

EN CUMCUM-NIEIEU

Manzana ocupada por el Batallon 2 de Línea.

- 4 Ranchos para oficiales, de 3 metros por 3.
- 10 Ranchos para tropa de igual dimension.
- 1 Ramada de 15 metros de largo por 5 de ancho, para cuerpo de guardia y calabozo.
- 1 Pozo.

Manzana ocupada por el Regimiento 5° de Caballeria

- 6 Ranchos para oficiales, de 5 metros de largo por 4 de ancho, con paredes de barro.
- 10 Ranchos para tropa, de 3 metros por 3.
- 1 Pozo
- Madera para construir grandes cuadras.

Manzana ocupada por los Indios Amigos.

- 15 Ranchos de 4 á 5 metros de largo y de 3 á 4 de ancho.
- 1 Corral de 15 metros de diámetro.
- 1 Pozo.

Fortin construido en la manzana del Regimiento 5°

- 44 Metros de largo por 16 de ancho interiormente con un parapeto de 2 1|2 metros de altura y rodeado de una zanja de 2 1|2 metros de ancho por 2 de profundidad.

Corral.	1 Corral de 60 metros de largo por 50 de ancho, de palos á pique, dividido en dos.
Pisaderos.	2 Pisaderos con 16,000 adobes cortados.
Terrenos.	42 Manzanas de 100 metros por 100—delineadas 41 Quintas de 200 metros por 200— id 47 Chacras de 400 metros por 200— id

---

FORTINES

Los fortines situados en "Mamuil-Malal" y "Huefchú-Lauquen" tienen las dimensiones siguientes: 15 metros de largo por 10 de ancho para construccion de ranchos para oficial y tropa, con dos baluartes de 2 y medio metros de altura.

Un corral de 15 metros por 15, de palos á pique, á cada lado del fortin. La parte ocupada por los ranchos es separada de estos por una palizada de gruesos pinos. Todo esto rodeado por una zanja de 2 y medio metros de ancho por 1 y medio de profundidad, teniendo cada fortin puente levadizo.

Cumcum-Nieieu, Marzo 1° de 1883.

Benjamin Moritan.

ITINERARIO

Y novedades de la fuerza que á las órdenes del Teniente Coronel Don Juan G. Diaz, opera actualmente sobre Pulmary y sus inmediaciones.

ITINERARIO

De la marcha y operaciones ejecutadas por la Comision al mando del que firma, desde el 2 de Febrero del corriente año, hasta el 28 del mismo.

Febrero 2 de 1882

A las 4 y 30 p. m. de este dia me puse en marcha á la cabeza de 4 oficiales, 60 de tropa y 7 indios de la tribu de Manquiel, repartidos de la manera siguiente:

2 oficiales y 15 de tropa del Batallon 2 de Línea; 1 oficial y 20 de tropa del Regimiento 2 de Caballería y 1 oficial y 25 de tropa del Regimiento 5°.

La direccion llevada es como sigue: una legua al N., dos leguas al SO., 1 y media legua al N. Campé á las 9 p. m á orillas del rio Chimehuin. Trayecto recorrido: 4 y media leguas. Campos regulares. Noche sin novedad.

Febrero 3

A las 4 y 45 a. m. me puse en marcha con rumbo al N. pasando el rio Chimehuin, dejando á la izquierda el arroyo Nercum-có; alto á las 6 y 45 a. m. en el arroyo Quilché-Naquem; en la costa de dicho arroyo existen dos tolderías abandonadas; continué la marcha á las 7 y 15, campando à las 8 y 30 a. m. en Husichá-hué. Camino recorrido 3 leguas. Campos buenos.

A las 3 y 45 p. m. emprendí nuevamente la marcha; despues de haber marchado una legua al N. el rumbo pasa al O., volviendo al N. despues de otra legua. A las 6 y 30 p. m. paso el arroyo Palitué, campando á las 7 y 15 en el Malleu. Trayecto recorrido: 4 leguas próximamente. Campos buenos. Noche sin novedad.

Febrero 4

Me puse en marcha á las 4 y 30 a. m. con rumbo al NO. Pasando el arroyo "Huá-hún" á las 7 y 10, campando á las 9 y 20 a. m. á orillas del arroyo "Futa-Lelfún". Trayecto recorrido: 5 leguas por un camino malo. Campos regulares. A las 3 y 30 p. m. emprendí nuevamente la marcha, pasando á las 4 y 30 el arroyo "Hueza-gun". Empiezan los montes de pinos. Campé á las 6 y 20 p. m. en "Rucanamcú". Camino recorrido: 3 leguas. Campos regulares. Noche sin novedad.

Febrero 5

A las 4 y 30 a. m. me puse en marcha con rumbo al NO. á las 5 y 15 desprendí al Teniente Sontag con 6 soldados, en busca de unos indios tomados por el capitanejo baqueano que habia sido desprendido al encontrar rastros. A las 6 a. m. campé en Nahuel-Mapí; á las 7 y 30 regresó el Teniente Sontag conduciendo 5 de chusma. Camino recorrido: 1 legua. Buenos campos.

Marché de nuevo á las 2 y 20 p. m. con rumbo al NO. habiendo desprendido una comision para hacer una batida en los pinales; campé á las 4 y 15 en el arroyo Mallo-hé, despues de un trayecto de una y media legua, teniendo que hacer noche en este punto por la demora de la comision desprendida, la que se incorporó como à las 6 p. m. Campo regular. Pasó la noche sin novedad.

Febrero 6

Marché á las 4 y 40 a. m. con rumbo al NO pasando el arroyo Quillen á las 7 y 50, y campando á las 9 y 30 a. m. en Huéculle, despues de un trayecto de 5 leguas. Campos buenos.

A las 6 y media p. m. desprendí al ayudante Robles con el piquete de su cuerpo con el fin de llegar á la madrugada á Rucachoroi, suponiendo que allí se encontraban indios. Noche sin novedad.

Febrero 7

Emprendí la marcha á las 3 y 40 a. m. con rumbo al NO. campando á las 9 á inmediaciones de la laguna Rucachoroi, por no haberse incorporado el Ayudante Robles. A las 11 y 30 a. m. llegó dicho oficial con la noticia de haber encontrado rastros frescos.

El camino recorrido en este dia es muy montañoso y se crée séa impasable en invierno, si se tiene en cuenta la altura á que se encuentra y la cantidad de nieve que tiene aún ahora mismo. La distancia recorrida: es próximamente tres leguas. A las 4 y 45 p. m. me puse en marcha, tomando al O. con el fin de seguir los rastros frescos, quedando en Rucachoroi el Ayudante Robles con 25 hombres, á cargo de las caballadas y reses. Campé à las 6 y 20 p. m. á la punta S. de la laguna. A las 7 y 30 se desprendieron dos bomberos indios. A las 8, observé un fogon en una sierra al frente del campamento. Lluvia copiosa y truenos desde las 7 y 30 hasta las 10 p. m. En resto de la noche sin novedad. Camino recorrido: una legua.

Febrero 8

Me puse en marcha á las 5 a. m., subiendo la sierra donde en la noche anterior se habia visto fuego, parecia imposible treparla por el mucho declive y espesura del bosque; debido á esto no encontramos el fogon.

Llegaron los bomberos despachados anoche con la noticia de que los indios habian abandonado el dia anterior el paraje donde estaban. Campé á las 9 y 30 a. m. á orillas del

arroyo Muichen, que sale de la laguna con objeto de dar descanso á las mulas y seguir la rastrillada. A las 11 mandé un chasque al Ayudante Robles para que el dia siguiente marchase á Pulmarí. A las 11 y 30 a. m. marché al trote siguiendo los rastros, á las 2 y media p. m. mandó avisar el capitanejo que se avistaban los indios; inmediatamente ordené seguir la marcha al galope, encontrándome de repente en una toldería abandonada pocos momentos ántes. Se tomó un indio de lanza y dos de chusma; mandé buscar rastros, no pudiendo tomar mas indios por la espesura de los montes.

Campé á las 6 y 15 p. m. á inmediaciones de los toldos á orillas del arroyo Colon-có. Trayecto recorrido: 6 leguas. De este punto se desprenden tres caminos para Chile, uno de los cuales tomaron los indios que íbamos persiguiendo, internándose en territorio de la nacion vecina como acostumbrado refugio. La direccion llevada en este dia es al O.

Febrero 9

A la madrugada se tomó una china que volvia á los toldos. Los Tenientes Sontag y Canaveri salen en persecucion de la chusma. Regresó el primero, mas el segundo continuó la persecucion á pié. Uno de los baqueanos se ha estraviado.

Febrero 10

A las 5 a. m. salió el Teniente Sontag, conduciendo mulas para el Teniente Canaveri, regresando à las 2 y 30 p. m. no habiéndolo encontrado. A las 4 p. m. llegó el Teniente Canaveri con el resto de la fuerza, faltando el capitanejo que, entusiasmado en la persecucion, perdió pié, rodando de una inmensa sierra á un precipicio donde llegó cadáver.

No han logrado alcanzar el chusmage, á pesar de una persecucion de mas de cinco leguas.

A las 6 p. m. emprendí la marcha con rumbo al NO. llevando la china de baqueano y campando á las 8 entre las lagunas de Ñorquincó y Nompchuen en el camino que vá á Chile despues de una y media legua de marcha. El resto de la noche pasó sin novedad.

Febrero 11

Marché á las 3 y 30 a. m. llegando á las 5 á Renutil (toldos) y despues de dar una inmensa vuelta por entre los pinales, pasé el arroyo Curú-menú, cuyas aguas tienen un color semejante al de la orchata, campando á las 2 y 30 p. m. en Purranquel, (toldos) que queda en el tercero camino á Chile; marché de nuevo á las 4 y 30 p. m., campando á las 8 y 30 en Cancanem á orillas de la laguna Pilhué. Trayecto recorrido: 15 leguas. Buenos campos. Pasó la noche sin novedad.

Febrero 12

Emprendí la marcha á las 4 y 30 a. m. encontrando á las 6 una gran rastrillada; mandé seguirla y resultó ser el Ayudante Robles que venia en nuestra busca. Campé á las 9 a. m. en la punta N. de la laguna Ñorquincó. Camino recorrido: 3 leguas. Marchando de nuevo á las 5 p. m. con rumbo al E., pasamos el arroyo Coyaque, campando en Pulmari á las 6 y media p. m. á orrillas del citado arroyo. Trayecto recorrido: 2 leguas. Hermosos campos. Noche sin novedad.

Febrero 13

A las 6 y 30 a. m. salieron el Ayudante Robles y los Tenientes Sontang y Canaveri en comision á distintos rumbos con el objeto de hacer batidas en los montes de pinos, siguiendo yo la marcha con el resto de la fuerza. Campé á las 9 a. m. á inmediaciones de la laguna Chique al E. de Pulmari, despues de un trayecto de una legua. A la 1 p. m. regresó el Ayudante Robles; á las 5 y 30 el Teniente Sontang y á las 6 el Teniente Canaveri sin resultado en sus comisiones. Noche sin novedad.

Febrero 14

A la madrugada se desertó la china prisionera faltando igualmente un soldado del Regimiento 2 de Caballeria que resultó haberse desertado tambien. Salió en descubierta el Teniente Sontang con un cabo y dos soldados á buscar rastros. A las 7 y 15 a. m. me puse en marcha campando á las 8 y 15 en el valle de Pulmari.

Se construyó un corral. A las 11 a. m. llegó el Teniente Sontang sin resultado en su descubierta. Noche sin novedad.

Febrero 15

Pasó el dia como tambien la noche sin haber ocurrido novedad.

Febrero 16

A las 7 a. m. despaché chasque con nota para el campamento de Collon Curá.

A la misma hora me puse en marcha con 3 oficiales y 33 de tropa con rumbo al N.; á las 10 a. m. se encontró una

rastrillada fresca que tomaba al NE., siguiéndola. A la 1 p. m. llegamos á la laguna Aluminé, nacimiento del Collon-Curá. Salió de vanguardia el Teniente Canaveri con 7 hombres, mas adelante salió en su proteccion el Teniente Sontang. A las 8 p. m., habiendo perdido la rastrillada de estos oficiales, resolví campar á inmediaciones de la laguna Huélitué. Trayecto recorrido, 15 leguas. Campos malos. No se incorporaron los Tenientes. Pasó la noche sin novedad.

Febrero 17

A la madrugada se mandaron dos indios á buscar la rastrillada; á las 7 y 30 se encontró poniéndome en marcha con direccion al NO., despues de andar como legua y media la rastrillada volvia; á las 8 a. m. nos rodearon como 150 indios que salieron de los montes, cargàndonos varias veces, pero fueron rechazados. Retrocedí hasta un valle que hay cerca de Huélitué y me ví comprometido á sostener un fuerte combate con 30 á 40 chilenos armados con rifles, los que pretendian bayonetearme, usando de medios bajos y traidores. Felizmente fueron puestos en vergonzosa fuga, dejando 6 muertos y varios heridos recojidos por los indios; por nuestra parte perdimos dos soldados y uno herido, y nos arrebataron los pocos animales que sobrevivieron, quedando en nuestro poder 6 rifles y bastante municion. El combate duró desde las 10 y 30 hasta las 11 a. m.; á las 11 y 30 ordené la retirada llevando tan solo 6 caballos, de los cuales 5 heridos y uno sano que sirvió para conducir el herido.

A las 8 p. m. campé en la laguna Aluminé, marchando de nuevo á las 10 p. m. hasta las 2 a. m. en que campamos en la márgen derecha del Collon-Curá y en su nacimiento.

Febrero 18

Me puse en marcha á las 5 a. m.; á las 9 y 30 me alcanzaron los dos Tenientes, trayendo 2 indios de lanza y 3 de chusma, campando en el punto donde se incorporaron dichos oficiales hasta las 4 p. m. que nos pusimos en marcha enancados para Pulmari, donde llegamos á las 9 p. m. El resto de la noche pasò sin novedad.

Febrero 19

Pasaron el dia y la noche sin ocurrir novedad.

Febrero 20

A las 10 a. m. mudamos el campamento á orillas del arroyo Coyaque en el mismo valle frente á donde estábamos.

A las 9 p. m. se despachó un chasque para Collon-Curá con el parte de los sucesos del dia 17.

Febrero 21 y 22

El dia 21 pasó sin novedad. A las 12 m. del dia 22 llegó un chasque de Collon-Curá, con nota y correspondencia y órden de permanecer aquí. Se supo por este, que el soldado Gomez del Batallon 2, que fué de chasque el 20, ha desertado.

Febrero 23 y 24

No ha ocurrido ninguna novedad en estos dos dias.

Febrero 25

A la 1 p. m. llegó el Mayor Vidal con 3 oficiales y 30 de tropa para reforzarme con objeto de practicar nuevos reconocimientos, acompañándolo el practicante Stirle que viene á curar el herido.

Febrero 26

A las 2 y 30 p. m. la columna compuesta de 2 Gefes, 6 oficiales y 56 de tropa, se puso en marcha con objeto de reconocer el paraje donde tuvo lugar el combate del 17, campando en el Maullil á las 6 y 30 p. m. Pasó la noche sin novedad.

Febrero 27

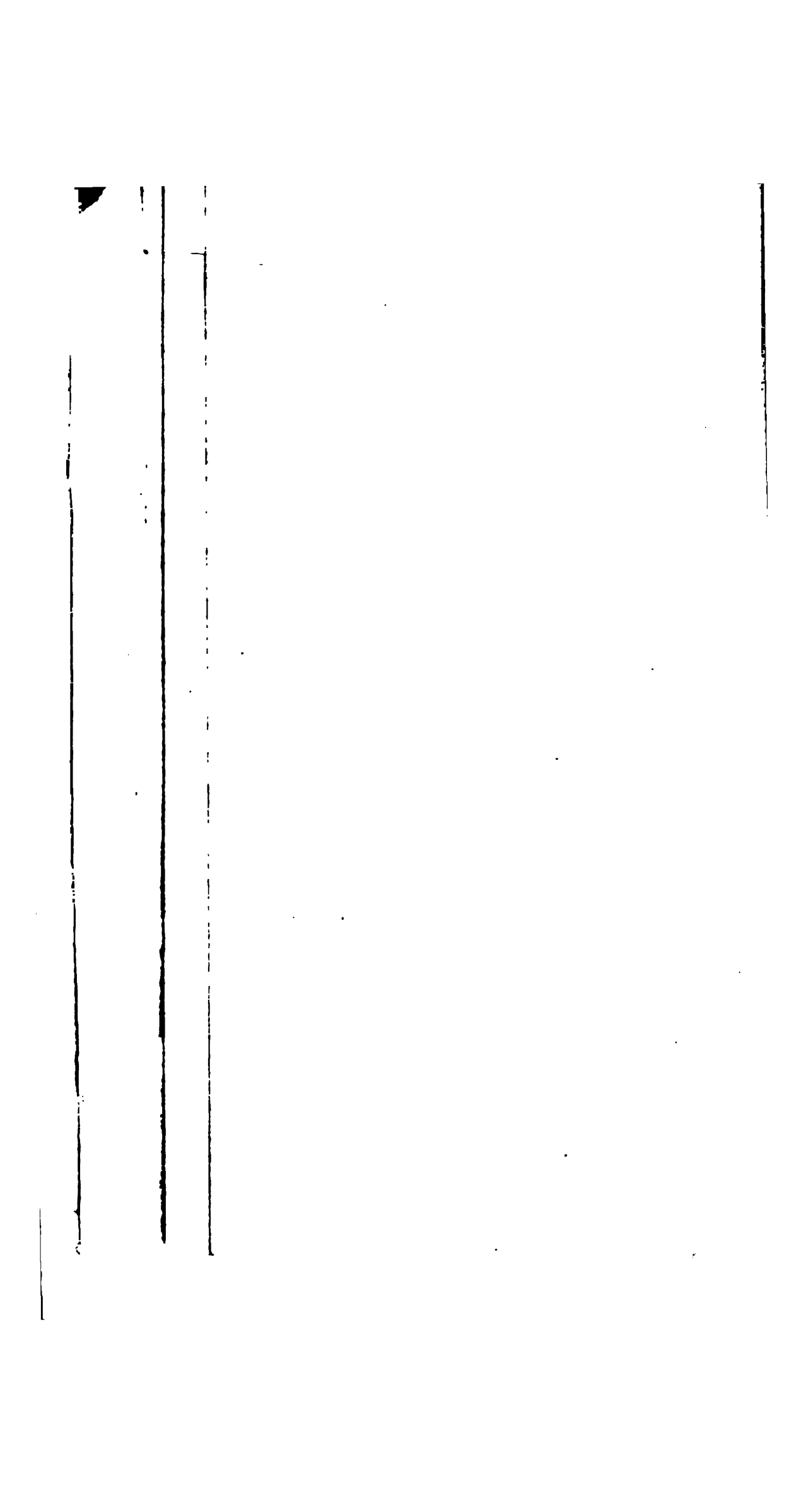
A las 3 y 35 a. m. me puse en marcha campando á las 7 a. m. á orillas de la laguna Aluminé. A las 11 y 30 a. m. emprendí nuevamente la marcha campando á las 4 y 30 p. m. á inmediaciones del punto donde fuimos atacados por los chilenos. Fuí á reconocer el paraje, acompañado del Mayor Vidal y de varios oficiales. Noche sin novedad.

Febrero 28

A las 5 a. m. me puse en marcha de regreso, pasando cerca de la laguna "Patin-mahuida", campando á las 10 a. m. en el Aluminé. A las 3 p. m. me puse nuevamente en marcha, campamdo á las 6 y 30 p. m. en "Pehuen-Huincul." Pasó la noche sin novedad.

Pulmary, Marzo 1° de 1883.

Juan G. Diaz.



F 2936 .A69 C.1
Campana de los Andes al sur de
Stanford University Libraries
3 6105 037 509 390

F
2
A

Stanford University Libraries
Stanford, California

Return this book on or before date due.